

# **Comunidades *online* y revitalización lingüística: el ejemplo de Zamboanga de Antes**

Autor: Eduardo Tobar Delgado

---

Tesis Doctoral UDC / Año 2016

Director: Mauro Andrés Fernández Rodríguez  
Tutora: Nancy Vázquez Veiga

Programa Oficial de Doctorado en Estudios Lingüísticos



UNIVERSIDADE DA CORUÑA



## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar, deseo expresar mi más profundo y sincero agradecimiento al director de esta tesis doctoral, el profesor Mauro Fernández, por el constante apoyo que me ha ofrecido durante el desarrollo de este trabajo. Contar con la orientación y supervisión de un experto de su talla ha sido un privilegio por el que me siento honrado.

Quiero recordar asimismo la atención, diligencia y amabilidad de la profesora Nancy Vázquez, cuya ayuda ha sido fundamental a lo largo de este proceso. A la profesora Eeva Sippola le debo un reconocimiento especial por haberme introducido en el mundo de los estudios criollos y por sus orientaciones respecto a este y otros trabajos de investigación.

Deseo manifestar mi gratitud a los miembros de Zamboanga de Antes, que me acogieron en su comunidad con gran hospitalidad y me han ayudado a profundizar en el conocimiento la lengua y la cultura zamboanguéñas. Su dinamismo y dedicación son una inspiración para otras comunidades con inquietudes similares. Además, quiero mostrar mi admiración por Jorge Seneca Du Quillo, impulsor principal del grupo, a quien agradezco la atención prestada.

A mi familia y a mis amigos debo darles las gracias por su aliento y por haberme ayudado de distintas maneras para la consecución de este proyecto. Quiero recordar también a mi amigo Juan Cirac, cuya insaciable curiosidad por las lenguas extranjeras fue un gran estímulo para mí y siempre le estaré agradecido por ello.

Un agradecimiento especial merece la comprensión, paciencia y el cariño recibidos de Carlos, sin quien este trabajo nunca se habría escrito.

A todos, muchas gracias.



## RESUMO

Esta investigación inductiva encadrada no campo da etnografía dixital sérvese fundamentalmente da técnica da observación participante virtual para estudar a interacción desenvolvida ao longo dun ano polos integrantes de Zamboanga de Antes. Este grupo de Facebook conta hoxe en día con máis de 15.000 membros e ten como obxectivo a revitalización do chabacano zamboanguenho, unha das tres variedades do crioulo hispano-filipino. En primeiro lugar, preséntase unha análise de variables a fin de estudar os factores que poden favorecer a resposta nos fíos e, polo tanto, a práctica desta lingua no ámbito *online*. Logo, a análise de redes sociais permite examinar a topoloxía da interacción, identificar os membros máis centrais e detectar posibles subgrupos. Ademais, o estudo é completado por unha análise do contido e das ideoloxías presentes nos textos espontáneos e actuais de entradas e comentarios. En definitiva, pretendemos describir as estratexias de estimulación das consciencias metalingüística e sociolingüística que poden propiciar a revitalización lingüística e o fortalecemento da identidade nunha rede social *online*.

## **RESUMEN**

Esta investigación inductiva y enmarcada en el campo de la etnografía digital se sirve fundamentalmente de la técnica de la observación participante virtual para estudiar la interacción desarrollada a lo largo de un año por los integrantes de Zamboanga de Antes. Este grupo de Facebook cuenta en la actualidad con algo más de 15 000 miembros y tiene como objetivo la revitalización del chabacano zamboangueno, una de las tres variedades del criollo hispano-filipino. En primer lugar se presenta un análisis de variables con el fin de estudiar los factores que pueden propiciar la participación en los hilos y por tanto la práctica de esta lengua en el ámbito *online*. A continuación, el análisis de redes sociales nos permite examinar la topología de la interacción, identificar a los miembros más centrales y detectar posibles subgrupos. Además, el estudio se completa con un análisis del contenido y de las ideologías presentes en los textos espontáneos y actuales de entradas y comentarios. En suma, pretendemos describir las estrategias de estimulación de las conciencias metalingüística y sociolingüística que pueden favorecer la revitalización lingüística y el fortalecimiento de la identidad en una red social *online*.

## **ABSTRACT**

This inductive study belongs to the field of digital ethnography and makes use of virtual participant observation to focus on the interaction developed over a year by the users of Zamboanga de Antes. This Facebook group has more than 15,000 members nowadays, and aims at revitalizing Zamboangueno Chabacano, one of the three varieties of Philippine Creole Spanish. The first part of the study offers a variable analysis with the purpose of finding out which are the main factors that can favor participation in the threads and therefore the practice of this language online. Next, social network analysis is used to present the interaction topology, identify the most central members and discover possible subgroups. In addition, the study is completed with a content and ideological analysis of the contemporary and spontaneous texts found in posts and comments. In short, we aim at describing the way metalinguistic and sociolinguistic awareness is stimulated in order to promote linguistic revitalization and identity strengthening on an online social network.





## PRÓLOGO

El grupo de Facebook Zamboanga de Antes (en adelante ZdA), objeto de estudio de este trabajo de investigación, es una de las muchas comunidades *online* que han surgido en distintas partes del mundo a lo largo de los últimos años para impulsar la revitalización de lenguas minoritarias o en situación vulnerable. El objetivo primordial de ZdA es promover el uso, tanto *online* como *offline*, del chabacano zamboanguense (en adelante CZ), una de las tres variedades del chabacano o criollo hispano-filipino. Esta comunidad, que surgió en 2011 por iniciativa de un grupo de activistas lingüísticos no profesionales, contaba en mayo de 2016 con 15 326 miembros, un dato que adquiere relevancia si pensamos que el CZ es la primera lengua de unas 500 000 personas.

Este estudio de etnografía digital se emprende desde el convencimiento de que las redes sociales *online* (en adelante RSO<sup>1</sup>) brindan nuevos cauces en los que desarrollar iniciativas de revitalización y documentación lingüísticas de las que se pueden beneficiar tanto los hablantes como los investigadores. De hecho, es importante señalar que siguen escaseando los textos escritos en zamboanguense, por lo que los hilos en ZdA ofrecen un nuevo e importante ámbito de uso en el que practicar la lectura y la escritura en este idioma. Por otro lado, este trabajo supone una innovación en el ámbito de los estudios sociolingüísticos sobre lenguas criollas, ya que no conocemos ningún estudio anterior que haya abordado en profundidad el análisis de comunidades *online*. Además, no podemos obviar que, mediante este trabajo, podemos contribuir también a cambiar la imagen de las lenguas criollas como propias de sociedades marginales y no aptas para la vida contemporánea.

El documento *Language Vitality and Endangerment* de Unesco (2003) incide en la importancia de fomentar la implicación de las comunidades de hablantes en las iniciativas de revitalización lingüística. Así, por ejemplo, en el caso que nos ocupa son los propios hablantes los que pusieron en marcha y mantienen esta RSO y es precisamente esta agentividad la que pretendemos analizar y entender. En este estudio el investigador opta por mantenerse al margen y solo participa de modo circunstancial para influir lo menos posible en las dinámicas del grupo.

A lo largo de este trabajo se realizan análisis cuantitativos, cualitativos y relacionales para poder presentar una descripción lo más completa posible de la interacción y la estructura de la red, el perfil sociodemográfico de sus miembros o los

---

<sup>1</sup> *Social Networking Sites* (SNS) en inglés.

factores principales que pueden contribuir a estimular la actividad en los hilos. Nos interesa de modo especial identificar las actitudes e ideologías lingüísticas que emergen en los textos y cómo se desarrolla el fortalecimiento de la identidad. Queremos entender qué significa el zamboangueno para sus hablantes y cómo se crea su imaginario colectivo.

En suma, a través de este trabajo de investigación aspiramos a describir las estrategias de estimulación de las conciencias metalingüística y sociolingüística desarrolladas en ZdA como ejemplo de iniciativa que puede propiciar la revitalización lingüística y tener un impacto también en el ámbito *offline*.

# ÍNDICE

ÍNDICE DE FIGURAS .....	xiii
ÍNDICE DE TABLAS .....	xv
LISTA DE ABREVIATURAS .....	xvii
1. OBJETO DE ESTUDIO Y SU CONTEXTO .....	1
1.1. Zamboanga de Antes .....	1
1.2. El contexto lingüístico filipino .....	4
1.3. Lenguas criollas .....	6
1.4. El chabacano .....	9
1.4.1. Génesis e historia de la lengua.....	9
1.4.2. Variedades .....	13
1.4.3. Investigación anterior .....	16
1.4.4. Situación sociolingüística en Zamboanga.....	19
1.5. Vitalidad del chabacano zamboangueno .....	23
1.6. Facebook en Filipinas .....	33
1.7. Justificación de este estudio .....	35
2. MARCO TEÓRICO.....	39
2.1. Etnografía .....	39
2.2. Etnografía lingüística.....	41
2.3. Etnografía digital .....	41
2.4. Ideologías lingüísticas .....	43
2.5. Lingüística popular .....	44
2.6. Ecología Lingüística .....	45
2.7. Revitalización lingüística .....	47
2.7.1. Antecedentes .....	47
2.7.2. El papel de las tecnologías de la información y la comunicación .....	50
2.8. Redes sociales, comunidades <i>online</i> y redes sociales <i>online</i> (RSO) .....	52
2.8.1. Antecedentes .....	52
2.8.2. Facebook .....	54
2.8.3. Facebook y revitalización lingüística .....	55
2.9. Reflexión epistemológica .....	56
2.10. Hipótesis .....	58
2.11. Objetivos.....	59
3. METODOLOGÍA .....	61

3.1.	Tipo de investigación .....	61
3.2.	Recopilación de datos .....	62
3.3.	Análisis de datos .....	67
3.3.1.	Datos cuantitativos (variables).....	68
3.3.2.	Datos relacionales .....	69
3.3.3.	Datos cualitativos .....	71
3.3.4.	Repositorio de documentación .....	73
3.3.5.	Lingüística de corpus .....	73
3.4.	Definición de términos .....	74
3.5.	Algunas consideraciones éticas.....	76
4.	ANÁLISIS CUANTITATIVO .....	79
4.1.	Corpus lingüístico .....	80
4.1.1.	Datos generales .....	80
4.1.2.	Idiomas .....	81
4.2.	Datos y análisis sociodemográficos .....	83
4.2.1.	Datos generales .....	83
4.2.2.	Perfiles.....	84
4.2.3.	Tipología de los usuarios.....	101
4.2.4.	Conclusiones .....	118
4.3.	Datos y análisis de la actividad.....	118
4.3.1.	Introducción .....	118
4.3.2.	Acciones y respuestas.....	120
4.3.3.	El factor autor.....	122
4.3.4.	El factor sexo.....	132
4.3.5.	El factor idioma.....	135
4.3.6.	El factor tipo de entrada .....	137
4.3.7.	El factor tema .....	139
4.3.8.	El factor modelo de entrada .....	143
4.3.9.	El factor autorrespuesta.....	144
4.3.10.	El factor número de entradas.....	146
4.3.11.	El factor número de palabras.....	146
4.3.12.	Entradas sin respuesta .....	147
4.3.13.	Análisis diacrónico .....	149
4.3.14.	Conclusiones .....	156
4.4.	Datos relacionales .....	157
4.4.1.	Introducción .....	157
4.4.2.	Datos generales .....	160

4.4.3. Medidas de centralidad .....	164
4.4.4. Comunidades .....	176
4.4.5. Conclusiones .....	181
5. ANÁLISIS DE CONTENIDO E IDEOLÓGICO.....	183
5.1. Introducción.....	183
5.2. Modelos de entradas .....	185
5.3. Estimulación de la conciencia metalingüística.....	190
5.3.1. Introducción .....	190
5.3.2. Léxico .....	193
5.3.2.1. Introducción .....	193
5.3.2.2. Objetivos .....	196
5.3.2.3. Clasificación del léxico.....	201
5.3.2.4. Tipología de entradas .....	206
5.3.2.5. Respuesta .....	240
5.3.2.6. Conclusiones .....	244
5.3.3. Corrección / Consultorio de dudas.....	246
5.3.4. Pronunciación .....	250
5.3.5. Gramática.....	252
5.3.6. Ortografía.....	254
5.3.7. Ludolingüismo .....	261
5.3.8. Reflexiones lingüísticas y otros .....	262
5.3.9. Conclusiones .....	265
5.4. Estimulación de la conciencia sociolingüística .....	268
5.4.1. Introducción .....	268
5.4.2. Ámbitos de uso .....	270
5.4.3. Activismo.....	281
5.4.4. Competencia lingüística.....	283
5.4.5. Orgullo y solidaridad .....	284
5.4.6. Documentación de la lengua.....	286
5.4.7. Incitación al uso y preservación de la lengua .....	287
5.4.8. Transmisión intergeneracional.....	288
5.4.9. Papel de las instituciones .....	289
5.4.10. Conflicto lingüístico .....	290
5.4.11. Pureza frente a mezcla .....	294
5.4.12. Actitudes negativas .....	297
5.4.13. Variación diacrónica .....	299
5.4.14. Conclusiones .....	301

5.5. Fortalecimiento de la identidad.....	302
5.5.1. Introducción .....	302
5.5.2. Eje espacial.....	305
5.5.2.1. Ámbito familiar .....	305
5.5.2.2. Ámbito local .....	307
5.5.2.3. Ámbito filipino .....	315
5.5.2.4. Ámbito internacional .....	316
5.5.3. Eje temporal .....	323
5.5.4. Comunidad .....	332
5.5.5. Autorrepresentaciones .....	337
5.5.6. Identidad lingüística .....	349
5.5.7. Identidad cultural.....	354
5.5.8. Conclusiones .....	362
6. REPOSITORIO DE DOCUMENTACIÓN .....	365
6.1. Introducción .....	365
6.2. Objetivos y metodología .....	366
6.3. Contenidos del repositorio .....	368
6.4. Los glosarios .....	371
6.5. Análisis de la interacción .....	377
6.6. Conclusiones .....	380
7. CONCLUSIONES FINALES .....	381
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	395
ANEXO I: Introducción a la gramática del chabacano zamboangueno.....	415
ANEXO II: Entrevista a Jorge Seneca du Quillo, principal impulsor de ZdA .....	437

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: escudo de Zamboanga de Antes .....	3
Figura 2: cartel anunciador del <i>Dia De Fundacion De Chabacano</i> 2013 .....	13
Figura 3: localizaciones del chabacano .....	15
Figura 4: cartel publicitario en chabacano, tausug, subano y cebuano.....	23
Figura 5: nivel EGIDS del chabacano zamboangueno .....	25
Figura 6: pantalla de búsqueda en Facebook Developers.....	65
Figura 7: formulario de etiquetado de entradas.....	72
Figura 8: consulta de palabras más frecuentes en Antconc .....	74
Figura 9: autores de entradas por sexo.....	85
Figura 10: topónimos derivados de la búsqueda: <i>aquí na</i> * .....	88
Figura 11: autores por número de lenguas empleadas.....	92
Figura 12: usuarios según las acciones realizadas y las respuestas recibidas.....	108
Figura 13: usuarios por acciones realizadas y porcentaje de etiquetas de tipo I .....	112
Figura 14: entradas por autor .....	122
Figura 15: gráfico de dispersión de respuestas .....	125
Figura 16: imagen de la entrada con mayor respuesta del corpus .....	127
Figura 17: serie cronológica de entradas .....	151
Figura 18: autores diarios .....	151
Figura 19: serie cronológica de acciones .....	155
Figura 20: evolución del número de palabras en comentarios por día .....	156
Figura 21: actividad el líder .....	159
Figura 22: centralidad de grado .....	164
Figura 23: grafo de centralidad de grado .....	165
Figura 24: centralidad de intermediación .....	167
Figura 25: grafo de centralidad de intermediación .....	168
Figura 26: centralidad de cercanía .....	170
Figura 27: grafo de centralidad de cercanía.....	170
Figura 28: centralidad de vector propio.....	171
Figura 29: grafo de centralidad de vector propio.....	172
Figura 30: grafo de comunidades.....	180
Figura 31: distribución temática de etiquetas .....	185
Figura 32: <i>sapin-sapin</i> .....	214
Figura 33: erizo de mar .....	223
Figura 34: <i>bagaybay</i> .....	224
Figura 35: participantes en el segundo congreso nacional de la lengua chabacana .....	258
Figura 36: <i>Celebracion de Fundacion de Chabacano</i> .....	259
Figura 37: <i>familias de nombre</i> .....	264
Figura 38: placa identificativa de especie arborea.....	273
Figura 39: viñeta sobre el calendario maya. ....	274
Figura 40: viñeta sobre los cortes de electricidad.....	274
Figura 41: cartel anunciador de las fiestas locales.....	275
Figura 42: cartel del festival <i>Cine Chavacano</i> 2015.....	276
Figura 43: supuesta bandera de la República de Zamboanga.....	286
Figura 44: Western Mindanao State University en los años sesenta .....	310
Figura 45: casa tradicional.....	311
Figura 46: Fuerte del Pilar .....	313
Figura 47: placa conmemorativa de la visita de la Reina Sofía.....	314
Figura 48: súplica de fomento de la transmisión intergeneracional .....	314
Figura 49: camiseta <i>Antes y Ahora</i> .....	324

Figura 50: Plaza Pershing.....	326
Figura 51: excursión en el <i>cucalan</i> .....	327
Figura 52: método de lectura <i>El divino pastor</i> .....	328
Figura 53: el estilo <i>de antes y de ahora</i> .....	332
Figura 54: infografía sobre la identidad .....	338
Figura 55: distribución de comentarios a la entrada <i>Chavacano tu si...</i> .....	344
Figura 56: potaje de carne de vaca .....	356
Figura 57: detalle de un archivo del repositorio.....	367
Figura 58: recepción del alcalde de Zamboanga a miembros de ZdA.....	390
Figura 59: reportaje sobre ZdA en la prensa local .....	391



## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: lenguas más habladas en Zamboanga del Sur .....	21
Tabla 2: corpus lingüístico.....	80
Tabla 3: entradas por idioma .....	82
Tabla 4: participantes.....	83
Tabla 5: ocurrencias de topónimos en la cadena <i>aqui na</i> * .....	88
Tabla 6: grupos de Facebook a los que pertenecen los integrantes de ZdA .....	90
Tabla 7: autores según las lenguas usadas .....	93
Tabla 8: números de autores según las lenguas usadas .....	94
Tabla 9: desigualdad de la participación.....	101
Tabla 10: usuarios activos según acciones realizadas .....	106
Tabla 11: usuarios activos según tipo de respuesta recibida .....	107
Tabla 12: tipología de usuarios según acciones y respuestas .....	107
Tabla 13: muestra de acciones generadas por cuatro usuarios .....	108
Tabla 14: balance de participación .....	109
Tabla 15: tipología por preferencia temática en las entradas.....	111
Tabla 16: datos globales de acciones.....	121
Tabla 17: datos de respuestas realizadas.....	124
Tabla 18: datos de respuestas recibidas .....	124
Tabla 19: impacto medio por autor de entrada .....	126
Tabla 20: impacto de los diez autores de entradas que generan más actividad.....	126
Tabla 21: valores máximos de los índices de respuesta.....	128
Tabla 22: entradas por sexo del autor .....	133
Tabla 23: índices de respuesta por sexo (732 autores) .....	133
Tabla 24: datos absolutos de respuesta por sexo (732 autores) .....	134
Tabla 25: datos de respuesta por idioma.....	136
Tabla 26: entradas y comentarios por idioma.....	136
Tabla 27: palabras en entradas y comentarios por idioma de la entrada .....	137
Tabla 28: número de entradas por tipo de contenido.....	138
Tabla 29: respuesta por de tipo entrada .....	138
Tabla 30: respuesta por tema de la entrada.....	140
Tabla 31: correlaciones por tema de la entrada .....	141
Tabla 32: etiquetas temáticas con mayor índice de impacto global .....	142
Tabla 33: modelos de entradas.....	144
Tabla 34: impacto de las <i>autorrespuestas</i> .....	145
Tabla 35: respuesta media según la realización o no de <i>autorrespuestas</i> .....	146
Tabla 36: impacto del número de entradas por autor.....	146
Tabla 37: impacto por número de palabras en la entrada .....	147
Tabla 38: actividad media diaria.....	150
Tabla 39: coeficientes de correlación de la evolución diacrónica .....	152
Tabla 40: siete fechas con más de 40 entradas .....	153
Tabla 41: siete fechas con más respuestas .....	154
Tabla 42: datos métricos .....	160
Tabla 43: diez nodos con mayor centralidad de grado .....	166
Tabla 44: diez miembros con mayor centralidad.....	173
Tabla 45: centralidad, respuesta y tipo de actividad.....	176
Tabla 46: comunidades detectadas .....	177
Tabla 47: medias de respuesta por comunidades.....	177
Tabla 48: respuesta de las entradas del ámbito lingüístico.....	193
Tabla 49: respuesta de las entradas del ámbito sociolingüístico .....	269

Tabla 50: respuesta de las entradas del ámbito de la identidad.....	304
Tabla 51: rasgos fonéticos característicos según los comentaristas .....	345
Tabla 52: corpus lingüísticos del repositorio de ZdA .....	369
Tabla 53: contenidos del repositorio .....	370
Tabla 54: glosarios en el archivo digital de ZdA .....	373
Tabla 55: seguimiento de los registros por idioma .....	377
Tabla 56: contenidos con más seguimiento.....	378

## LISTA DE ABREVIATURAS

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
CIT	partícula citativa
COMPL	partícula completiva
COP	cópula
CORDE	Corpus Diacrónico del Español
CREA	Corpus de Referencia del Español Actual
CZ	chabacano zamboangueno
DRAE	Diccionario de la Real Academia Española
DEF	artículo definido
DT	desviación típica
ENF	enfático
EXCL	exclusivo
EXST	existencial
IIG	índice de impacto global
IMP	imperativo
INCL	inclusivo
INDEF	artículo indefinido
INT	interrogativo
IPFV	imperfectivo
IRR	<i>irrealis</i>
L1	lengua materna
LOC	locativo
M	media aritmética
N	número de datos de la muestra
NEG	negación
NP	no procede
OBL	oblicuo
PFV	perfectivo
PL	plural
POS	posesivo
RAE	Real Academia Española
RECP	recíproco
RSO	red social <i>online</i>
SG	singular
TIC	Tecnologías de la información y la comunicación
TMA	Tiempo, modo y aspecto
VERB	verbalizador
ZdA	Zamboanga de Antes



## 1. OBJETO DE ESTUDIO Y SU CONTEXTO

### 1.1. Zamboanga de Antes

Zamboanga de Antes fue creado el 19 de enero de 2011 y en mayo de 2016 contaba con 15 326 miembros. Su origen está en un grupo de personas relacionadas entre sí por lazos *offline*, familiares o de amistad, que preceden la existencia del grupo de Facebook. Jorge Seneca Du Quillo, principal impulsor de ZdA, explica en la entrevista (anexo II) que el grupo surgió como repositorio de imágenes antiguas y punto de encuentro para compartir recuerdos. Sin embargo, al mes de iniciar su andadura los miembros decidieron intervenir solo en chabacano zamboanguense. Desde entonces el grupo ha tenido como objetivo principal la revitalización del CZ, aunque, tal como veremos, los orígenes del grupo ayudan a entender parte de la interacción. Toda la iniciativa puede considerarse como propia de un movimiento de base, aunque haya habido algunos apoyos y reconocimientos institucionales por parte de las autoridades locales.

Aunque las motivaciones para ingresar en ZdA son necesariamente dispares, se presupone que los miembros de este grupo comparten, en gran medida, la preocupación por la vitalidad del CZ. En efecto, abundan las discusiones en torno a la esta lengua a lo largo de toda la interacción, pero los debates se compatibilizan con la mera socialización y el deseo de compartir inquietudes y reflexiones sobre los asuntos más diversos.

La interacción objeto de estudio se realizó cuando el grupo era aún de tipo abierto y podía ser consultada de modo público. En la actualidad ZdA es un grupo cerrado, por lo que la interacción solo es visible para sus miembros, aunque, incluso en este caso, cualquier usuario de Facebook puede consultar quiénes son sus integrantes.

Para unirse a un grupo de Facebook es necesario solicitar el ingreso a algún administrador. Los usuarios con este perfil pueden también editar entradas y comentarios y tienen acceso a las estadísticas de usuarios y de la interacción. La administración de este grupo es responsabilidad de siete hombres y dos mujeres, de los cuales dos viven en Norteamérica y el resto en Zamboanga. El grupo es una comunidad *online* pero también una asociación zamboanguense que, a lo largo de los últimos años, ha ido adquiriendo cierta notoriedad en la ciudad. El grupo celebra su fiesta anual cada 23 de junio

coincidiendo con el *Día de Fundación de Chabacano*<sup>2</sup>, y en conmemoración del inicio de las obras del Fuerte del Pilar en esa misma fecha del año 1635. El grupo cuenta además con su propio himno<sup>3</sup>:

- (1) *un himno para alaba un causa noble  
de zamboangueños con un comun deseo  
de todo que es bueno, y puro y verdadero  
del cultura y dulce  
chabacano.  
El destino siempre ta mira un estrella  
del esperanza que'l legacia diaton preserva  
ta comparti con otros, mientras el media noche  
Na "facebook" ta queda mañana  
Viva ZdA! Zamboanga de Antes  
Viva ZdA! Viva la Raza!  
Damas y caballeros unidos juntos  
Acordando Zamboanga de Antes  
Desde computador para na mundo afuera  
Ta trabaja con muchos risas como hermanos  
Para sabe el mundo acerca diaton historia  
y nunca olvida y desaparece - Zamboanga de Antes  
Viva ZdA! Zamboanga de Antes  
Viva ZdA! Viva la Raza!  
Damas y caballeros unidos juntos  
Acordando Zamboanga de Antes  
Viva ZdA! Zamboanga de Antes  
Viva ZdA! Viva la Raza!  
Damas y caballeros unidos juntos  
Acordando Zamboanga de Antes*

Esta declaración de intenciones ofrece pistas importantes sobre las ideologías lingüísticas del núcleo central del grupo, tales como la defensa de la *pureza* y de la *autenticidad* de la lengua y la cultura chabacanas. Se manifiesta orgullo por la identidad zamboangueña, y se apela a la solidaridad intragrupal. Cabe destacar el énfasis por compartir y difundir la nostalgia de la Zamboanga de hace varias décadas. Esta fascinación por un pasado entrañable es uno de los temas recurrentes en la interacción, en la que, asimismo, se suele relacionar el pasado con el zamboangueño más *puro*. Además, se aboga por mantener un tono desenfadado en la interacción: «*con muchos risas como hermanos*».

---

<sup>2</sup> Prescindiremos de traducción o glosas cuando el texto no presente dudas de interpretación para un hablante de español. Los textos en cursiva corresponden a textos inalterados procedentes de ZdA. Solo se han corregido algunos errores tipográficos obvios.

<sup>3</sup> Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=lv1HM-3pJkM>. (Última consulta: 24 de abril de 2016).

Por otro lado, el código utilizado es marcadamente acrolectal<sup>4</sup>, aunque se debe señalar que el nombre del grupo se deletrea en inglés: ['zi: 'di: 'ei], algo que pone de manifiesto la influencia de la lengua inglesa en la educación y su estatus como lengua de prestigio.

En otro orden de cosas, este grupo cuenta con su propio escudo (Figura 1). Esta imagen es utilizada en pegatinas, camisetas y otros artefactos promocionales.

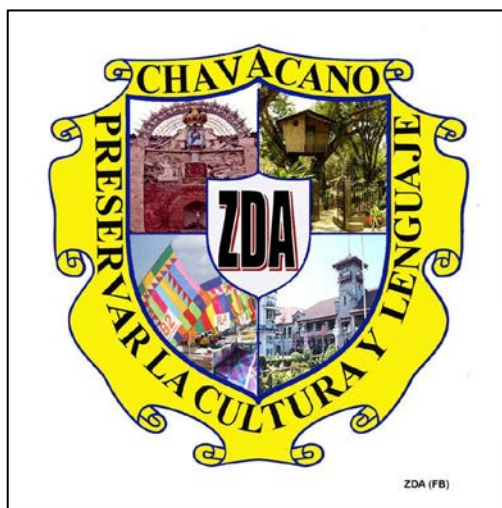


Figura 1: escudo de Zamboanga de Antes<sup>5</sup>

En esta imagen se declara la misión del grupo: «*preservar la cultura y lenguaje*». Cabe señalar que en esta redacción aparecen dos rasgos lingüísticos anómalos, más propios del español que del chabacano: un infinitivo acabado en *r* y el artículo definido femenino *la*. El glotónimo aparece escrito con *v*, que es la ortografía que va asentándose de modo gradual en Zamboanga. Las cuatro imágenes que conforman el interior del escudo son algunos de los símbolos y lugares más emblemáticos de Zamboanga. En la esquina inferior izquierda vemos unas vintas, las coloridas embarcaciones tradicionales de la zona. A su derecha aparece el ayuntamiento de la ciudad. En la parte superior derecha encontramos la famosa casa del árbol de bambú en el parque de Pasonanca. Finalmente, en la parte superior izquierda aparece uno de los lugares más emblemáticos de Zamboanga: el Fuerte del Pilar; un lugar lleno de simbolismo por su conexión con el pasado español y, en consecuencia, con la génesis de la lengua. En esta fotografía es posible apreciar la imagen de la Virgen del Pilar colocada en el muro exterior, que es

<sup>4</sup> Este término designa la variedad de una lengua criolla de más prestigio y más cercana a la lengua lexicadora. En el extremo opuesto se sitúan las variedades basilectales y entre ambas las mesolectales.

<sup>5</sup> A no ser que se indique otra cosa, las imágenes provienen de la interacción o del repositorio de archivos ZdA.

venerada durante todo el año por la población católica. Cada 23 de junio es precisamente delante de esta imagen donde se celebra el *Día de Fundación de Chabacano*.

Los grupos de Facebook cuentan con un apartado denominado «Información» en el que se suelen indicar sus principales características. ZdA, al estilo de muchas instituciones públicas y privadas, presenta la misión del grupo: ayudar a preservar «*el cultura zamboangueno y tambien el dialecto chavacano*». Para lograr este objetivo se anima a los integrantes de ZdA a aportar imágenes, relatos antiguos, o cualquier tipo de contribución sobre la historia de Zamboanga, para que los jóvenes *de ahora* se interesen por la lengua y la cultura zamboanguenas *de antes*. Además, los administradores, conscientes de que la estimulación de la conciencia sociolingüística puede desencadenar debates muy polémicos, instan a evitar comentarios políticos o religiosos que puedan ser ofensivos para otros integrantes del grupo. Asimismo, se prohíben las intervenciones de carácter comercial. La introducción concluye con una referencia a la inmigración y «*el modernismo*» como factores de riesgo para el mantenimiento de la lengua chabacana, que es descrita como «*el hueso, laman y el alma*» (hueso, carne y alma) de la identidad zamboanguena.

Se constata, por tanto, ya desde la página de inicio, la inquietud por la percepción de una creciente división entre los zamboanguenos *de antes*, mayoritarios en el grupo y los jóvenes *de ahora*, que se caracterizarían por la adopción de innovaciones lingüísticas y por el desconocimiento de la «auténtica» cultura zamboanguena. El punto de partida es, por tanto, una manifestación de nostalgia popular que Woodbury (2011: 178), en el ámbito de la documentación lingüística, asocia a las actitudes puristas y a la afirmación del código lingüístico ancestral como elemento intrínseco de la identidad étnica.

Las constantes referencias nostálgicas y el mencionado rechazo de las innovaciones lingüísticas parecen inadecuadas para lograr el interés de una audiencia joven, incluso es posible que, en muchos casos, su efecto sea contraproducente. Esta tensión se manifiesta a lo largo de toda la interacción, donde se aprecia un claro predominio de las posturas que reivindican la indiscutible superioridad del código ancestral.

## **1.2. El contexto lingüístico filipino**

Filipinas es un país con una gran diversidad cultural y lingüística donde una parte importante de la población habla dos o más lenguas. *Ethnologue: Languages of the*



*World*, 2016 identifica 183 lenguas en el archipiélago filipino y las clasifica del siguiente modo: 41 en nivel «institucional», 73 en «desarrollo», 45 «vigorasas», 13 «amenazadas» y 11 «moribundas». Según esta misma fuente, Filipinas ocupa la duodécima posición mundial por número total de lenguas nativas y el puesto vigesimoquinto en diversidad lingüística<sup>6</sup>. Una enumeración rigurosa de la diversidad lingüística filipina tendría que contemplar también las nuevas variedades lingüísticas como el *taglish*, que han ido surgiendo como consecuencia del masivo uso del cambio de código, habitual en amplios sectores de la población (Thompson 2003).

El inglés y el filipino son las dos lenguas oficiales de este país. El inglés se impuso como lengua del sistema educativo ya al inicio de los 48 años de la etapa de dominio americano que se extendió desde 1898 a 1946 (cf. Fernández 2013b). En la actualidad, el inglés es la lengua principal en la educación superior, los negocios y los medios de comunicación (Lesho y Sippola 2013). El tagalo, lengua vernácula de Manila y otras áreas del norte del país, fue escogido como base de la lengua «nacional» de Filipinas en 1937. Esta lengua nacional pasó a llamarse *pilipino* en 1959 y *filipino* en 1973. Cabe destacar el papel de Andrew Gonzalez, tanto en el terreno académico como en el político, por intelectualizar el filipino e implantarlo en todos los niveles educativos (cf. Gonzalez 1998). Según Lesho y Sippola (2013) el tagalo es la lengua principal en la comunicación local y los espectáculos. Por otro lado, el filipino sería la variedad estandarizada empleada en la enseñanza de algunas asignaturas. Según la Constitución de 1987: «The national language of the Philippines is Filipino. As it evolves, it shall be further developed and enriched on the basis of existing Philippine and other languages». La Constitución establece también una distinción entre la lengua «nacional» y las lenguas «oficiales» que son el filipino y, de modo transitorio (sic), también el inglés

El español fue lengua oficial hasta 1987. La Constitución de ese año derogó este estatus y situó al español en la misma posición que el árabe: «Spanish and Arabic shall be promoted on a voluntary and optional basis». Esta imprecisa referencia al español hay que entenderla, sobre todo, como un reconocimiento al importante papel que ha ocupado esta lengua en la historia del país. En este sentido, cabe recordar, por ejemplo, que gran parte de los documentos conservados en los archivos están escritos en español por lo que el desconocimiento de esta lengua impediría el acceso a la información que ofrecen. Por

---

<sup>6</sup> Para este cálculo se utiliza el índice de diversidad de Greenberg, que indica la probabilidad de que dos personas de un mismo país, elegidas al azar, tengan distintas lenguas maternas.

su parte, la referencia al árabe obedece, sin lugar a dudas, a su uso generalizado en el ámbito religioso por parte de la comunidad musulmana del sur del país.

En un segundo plano encontramos unas diez lenguas de importancia regional. Según *Ethnologue Languages of the World 2016*, estas son las lenguas con más de un millón de hablantes: tagalo (21 500 000), cebuano (15 800 000), ilocano: (6 920 000), hiligainón<sup>7</sup> (5 770 000), samareño (2 560 000), bicolano central (2 500 000), pampango (1 900 000), chabacano (1 200 000<sup>8</sup>), pangasino (1 160 000) y maguindanao (1 100 000). Todas estas lenguas mantienen su vitalidad y son, en algunos casos, empleadas como lengua franca regional. La Constitución establece que las lenguas regionales: « [...] are the auxiliary official languages in the regions and shall serve as auxiliary medium of instruction therein», pero no especifica cuáles son estas lenguas. En el ámbito educativo, cabe destacar que a partir del año académico 2012-2013 se comenzó a implementar el programa Mother Tongue Based - Multilingual Education (MTB-MLE), que hace posible el uso, hasta el tercer curso de primaria, de 12 lenguas regionales: tagalo, pampango, pangasino, ilocano, bicolano, cebuano, hiligainón, samareño, tausug, maguindanao, maranao y chabacano zamboangueno. No obstante, el creciente uso del inglés y del tagalo en multitud de ámbitos, también en el hogar, hace que algunos autores señalen que incluso estas lenguas no minoritarias comienzan a mostrar signos de declive (Lesho y Sippola 2013).

### **1.3. Lenguas criollas**

Los estudios criollos<sup>9</sup> se ocupan de la investigación de las nuevas variedades lingüísticas que surgieron, en la mayor parte de los casos, como consecuencia del contacto de lenguas originado por la expansión de las potencias coloniales europeas a partir del siglo XVI; estaríamos, por lo tanto, ante un objeto de estudio concebido como concepto sociohistórico.

Uno de los pocos aspectos de los estudios criollos sobre los que existe un relativo consenso es la distribución de papeles entre las lenguas cuyo contacto genera la nueva variedad lingüística. Así, el léxico de los criollos procedería, en su mayor parte, de una lengua europea como el inglés, el francés, el portugués, el español o el neerlandés, que

---

<sup>7</sup> Los glotónimos nombrados en este trabajo se ajustan al trabajo de Revert y Gallardo (2001).

<sup>8</sup> Este cálculo se basa en Quilis (1996).

<sup>9</sup> En Arends, Muysken y Smith (1994), Holm (2000) o Velupillai (2015) encontramos completas introducciones a este campo.

suele denominarse superestrato o lengua lexificadora. Por otro lado, se denomina lengua de sustrato a aquella que se hablaba en el lugar en el que surgió la nueva lengua criolla antes de su génesis y que, además, suele aportar gran parte de su sintaxis. Las lenguas de adstrato son las que comparten el ecosistema lingüístico con una lengua criolla y pueden coincidir o no con la lengua de sustrato.

No obstante, en la literatura encontramos llamativas discrepancias, tanto respecto a los procesos lingüísticos que explican la génesis de este tipo de lenguas como en cuanto al concepto mismo de lengua criolla. Baste como muestra la síntesis de estas corrientes que encontramos en Calvet (1999: 176):

- Teoría sustratista: los defensores de esta hipótesis afirman que las lenguas de sustrato aportan el grueso de la morfosintaxis y la semántica de las lenguas criollas. Las lenguas europeas aportarían exclusivamente el léxico, admitiendo así la hipótesis de los procesos de relexificación. Claire Lefebvre y su equipo son los máximos exponentes de este enfoque y llegan a afirmar que el criollo de Haití es fon<sup>10</sup> con léxico francés (cf. Lefebvre y Lumsden 1994).
- Teoría universalista: el autor más conocido entre quienes abogan por esta hipótesis es Bickerton (1988), quien defiende la existencia de un bioprograma, una organización lingüística innata y común a todas las lenguas, un concepto relacionado con la gramática universal de Chomsky, que explicaría el proceso de adquisición de una primera lengua y también la similitud estructural entre muchos criollos. Esta teoría apenas tiene seguidores en la actualidad.
- Teoría superestratista: Según Chaudeson (1992) las lenguas criollas provienen de las variedades no acrolectales habladas por los colonos europeos y serían aproximaciones de aproximaciones de lenguas europeas. Este autor distingue dos fases en la génesis de los criollos atlánticos: «société d’habitation» y «société de plantation». En la primera fase habría solo unos pocos esclavos en contacto con los colonos blancos pero en la segunda fase se produciría una llegada masiva de esclavos que explicaría la génesis más o menos abrupta de las lenguas criollas.

Para Mufwene las lenguas criollas son simplemente nuevas variedades lingüísticas que aparecen, en contextos coloniales, como producto del contacto de variedades de lenguas

---

<sup>10</sup> El fon es una subdivisión de la lengua gbe que pertenece a la rama Volta–Níger de las lenguas Níger-Congo.

europeas no estándar con lenguas no europeas. Este autor llega a afirmar que las lenguas criollas son especiales solo por las circunstancias en las que se ha desarrollado su estudio, no por consideraciones sociohistóricas, evolutivas o tipológicas.

[...]...creoles are epistemologically special only by an accident of the way we have been doing linguistics, not because they have developed by any evolutionary processes that have not occurred in the developments of other languages, nor because their geneses are embedded in sociohistorical ecologies that are drastically different in kind from those in which noncreole languages have evolved, nor even because they represent any global structural types of linguistic systems. (Mufwene 2001: xi)

En el ámbito de los estudios criollos existe un intenso debate entre autores como DeGraff (2005) y Mufwene (2002, 2008), que niegan la existencia de rasgos lingüísticos específicos que puedan distinguir los criollos del resto de lenguas, y autores como McWhorter (1998, 2013) o Bakker (2014), que reivindican la excepcionalidad<sup>11</sup> de este tipo de lenguas y la existencia de una tipología propia. Tampoco existe consenso en la literatura respecto al modelo evolutivo que propone la vernacularización de un *pidgin* como origen de las lenguas criollas. En realidad, la investigación en este campo se enfrenta a una importante carencia de textos, sobre todo para el período en el que surgieron las lenguas criollas, que impide realizar descripciones lingüísticas completas y puede explicar también parte de los significativos desacuerdos a los que hemos hecho alusión. Además, las fuentes indirectas disponibles con frecuencia carecen de rigor o no han sido escritas por lingüistas profesionales.

Quizá una posición equilibrada entre las distintas corrientes señaladas pueda ser la que nos ofrece Sippola en su tesis doctoral sobre el chabacano de Ternate de 2011. Esta autora se refiere al modelo explicativo plural, según el cual la génesis de cada lengua criolla es un proceso único, condicionado por el contexto sociohistórico en el que se desarrolla.

En todo caso, los criollos son lenguas vernáculas en muchos países del mundo y no existe duda respecto a su condición de lenguas *completas* e igual de válidas para la comunicación que las lenguas no criollas.

---

<sup>11</sup> El término habitual es *exceptionality* en inglés, aunque algunos autores prefieren utilizar *distinctiveness*.

## 1.4. El chabacano

### 1.4.1. Génesis e historia de la lengua

El origen de la lengua es un tema por el que los miembros de Zda muestran gran interés, tal como demuestra el hecho de que celebren su fiesta anual coincidiendo con el *Día de Fundación de Chabacano*. El origen del CZ y su relación con la lengua española son inquietudes recurrentes en los hilos y parte esencial de algunas ideologías lingüísticas que examinaremos más adelante. Por todo esto estimamos pertinente dedicar un breve apartado a resumir la investigación en este campo.

El primer contacto de los españoles con Filipinas se produjo en 1521 durante la expedición alrededor del mundo de Fernando de Magallanes y Juan Sebastián Elcano. Sin embargo, la presencia continuada no comenzaría hasta 1565 con el viaje de Miguel López de Legazpi. En total, el periodo colonial español se prolongaría a lo largo de más de tres siglos y concluiría en 1898 con la venta de este territorio a Estados Unidos según los acuerdos del Tratado de París.

Los españoles permanecieron en Filipinas tanto tiempo como en las colonias americanas pero, como es sabido, su legado lingüístico fue mucho menor. Este hecho se suele achacar al uso de las lenguas vernáculas por parte de los religiosos católicos en sus tareas evangelizadoras. Cabe destacar, en todo caso, que la élite sí que adquirió el español. En conjunto, esta lengua pudo llegar a ser conocida por más de un 10 % de la población en la primera década del siglo XX (Fernández 2013b, 2014). De aquel tiempo a esta parte el uso del español como primera lengua no ha dejado de disminuir. Hoy en día el español apenas es la L1 de unos pocos miles de filipinos de clase alta y edad avanzada que, además, suelen tener algún ascendiente español.

La lengua española dejó, no obstante, muchas e importantes huellas en la ecología lingüística de Filipinas, que Quilis y Casado-Fresnillo (2008) categorizan en tres áreas: la influencia, sobre todo léxica, en las lenguas autóctonas, la toponimia y antroponimia españolas y el criollo hispano-filipino o chabacano. Este término, según Fernández (2015: 175), es el glotónimo que «se aplica al conjunto de variedades criollas del español surgidas en Filipinas como resultado del contacto entre las lenguas autóctonas y la lengua colonial».

El primer trabajo académico en el que se aborda el origen del chabacano fue *Spanish Contact Vernaculars in the Philippine Islands*, monografía de Keith Whinnom

de 1956. Este autor defiende la teoría *monogenésica* que sitúa el origen del chabacano, al igual que el del resto de lenguas criollas, en el *pidgin* marítimo portugués, que a su vez, procedería de la *lingua franca*<sup>12</sup> hablada en el Mediterráneo desde el siglo XI hasta el siglo XIX. La génesis de nuevos criollos se produciría por medio de procesos de relexificación. Así pues, según Whinnom (1956), todas las variedades del chabacano provendrían del chabacano de Ternate que, a su vez, tendría su origen en una comunidad de unas doscientas familias, llamados márdicas según su propia tradición oral, que vivían en el destacamento español de Ternate en las islas Molucas. Estas familias fueron trasladadas a la Bahía de Manila en 1663, cuando los españoles tuvieron que centrar sus esfuerzos en la defensa de Manila de los ataques del pirata chino Koxinga, que ejercía el control del comercio en el mar de China. Según Whinnom (1956), los márdicas hablaban un criollo de base portuguesa y malaya que sufriría, con el paso del tiempo, un proceso de relexificación por influencia del español y en menor medida del tagalo. La cercanía lingüística del portugués con el español habría facilitado este proceso. Más adelante esta lengua se propagaría al resto de áreas donde se ha hablado el chabacano: Bahía de Manila y sur de la isla de Mindanao. En la actualidad esta teoría es rechazada por la mayoría de los autores. Por ejemplo, Fernández (2011, 2012c) la rebate argumentando que las fuentes en las que se basa Whinnom para proponer un origen *monogenésico* no han sido interpretadas correctamente.

El primer asentamiento español en Zamboanga data de 1635, año en que se construyó un fuerte desde el que poder dirigir la lucha contra los musulmanes del sur de Filipinas. Según Forman (1972) el objetivo podría ser también defender los intereses españoles en el comercio de las especias ante la competencia de portugueses y holandeses. Poco después, en 1663, este asentamiento fue abandonado por los mismos motivos que el de Ternate. Los españoles no volvieron hasta 1719, año en el que se establecieron en Zamboanga de modo definitivo y se inició la reconstrucción de la fortaleza que sería llamada Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. En este enclave coincidieron soldados de origen pampango y algunos bisayas junto con otros muchos procedentes de los territorios americanos del Virreinato de Nueva España<sup>13</sup>. La historia de este asentamiento y su composición demográfica remiten a las condiciones que favorecen el surgimiento de lo

---

<sup>12</sup> Uno de los argumentos que se han aducido a favor de esta teoría es el uso en CZ del pronombre interrogativo de aparente origen italiano *Cosa?* ‘¿Qué?’.

<sup>13</sup> Esta división territorial incluía gran parte de América Central y del Norte, el Caribe, Filipinas y las posesiones españolas del Océano Pacífico.

que algunos investigadores han denominado criollos de fuerte<sup>14</sup> (Bickerton 1988). De hecho, este fuerte conocido localmente como *Fort Pilar* o *El Fortaleza*, sigue ocupando un lugar prominente en el imaginario de los zamboanguenos. Con todo, autores como Fernández (2006) argumentan que la composición demográfica habría favorecido el mantenimiento del español hasta avanzado el siglo XIX.

Una posición distinta a la de Whinnom nos la ofrece Frake (1971), quien defiende que el chabacano de Zamboanga, debido principalmente a sus peculiaridades léxicas, tiene un origen diferente, aunque no totalmente independiente del de Ternate. Por un lado se observa una sorprendente influencia de las lenguas bisayas como el hiligainón y el cebuano, que no son vernáculos de Zamboanga y, por otro lado, el CZ carece, casi por completo, de los elementos léxicos de origen tagalo y portugués propios de las variedades de la Bahía de Manila. La influencia de las lenguas bisayas en la génesis de una lengua criolla en Mindanao no ha podido ser explicada de modo convincente hasta el reciente descubrimiento de algunos documentos que prueban que el cebuano era la «lengua india común» en Zamboanga ya en 1746 (Fernández 2015).

En una posición algo indefinida se sitúa Lipski al afirmar que el zamboangueno no pudo haber surgido de modo totalmente independiente aunque tenga características muy particulares:

In view of the significant structural similarities between Z on the one hand and C and T on the other, it is not feasible to claim totally independent creolization in Zamboanga. However, additional evidence suggests that Z did not simply grow from a nucleus of transplanted Manila Bay PCS. (Lipski 2001: 140)

Para Lipski (2001, 2010) el chabacano no es sino el mínimo común denominador de las lenguas filipinas que ya han incorporado abundante léxico de origen español, al cual se incorporan algunas estructuras gramaticales del caviteño. Según este autor, la similitud estructural de las lenguas filipinas facilitaría el traspaso de préstamos léxicos de unas a otras. El chabacano, visto desde esta perspectiva, no sería sino una lengua filipina con un importante componente léxico de origen español.

Como ya hemos señalado, la escasez de fuentes fiables hace que la investigación en torno al origen de criollos como el CZ no se haya podido dar aún por cerrada y siga

---

<sup>14</sup> Se suelen contemplar tres tipos de criollos según las circunstancias sociohistóricas en las que se originaron: fuertes, plantaciones o comunidades de esclavos fugitivos.

siendo motivo de discrepancias entre investigadores. Lipski (2010: 22) afirma que muchas de las descripciones disponibles sobre la situación lingüística en Zamboanga en épocas pasadas «reflejan una combinación de ingenuidad, ignorancia y xenofobia descarada» por lo que es difícil adivinar si los relatos del siglo XIX hacen referencia a una verdadera lengua criolla, a un *pidgin* como el español de cocina, o incluso a una variedad del español más o menos influida por las lenguas filipinas. Lipski (2010: 18) cree que el CZ «contaba con un sistema gramatical completo y consistente para la primera mitad del siglo XIX». Fernández (2006), tras analizar los testimonios de veintidós autores datados entre 1860 y 1914, concluye que todo apunta a que en Zamboanga se habló español hasta mediados del siglo XIX. A partir de este momento, se produciría un rápido aumento de la población inmigrante que crearía un entorno favorable al surgimiento del criollo.

Este panorama se hace aún más complejo al intentar entender la relación entre el chabacano y el español de cocina, al que se hace referencia en la literatura desde el siglo XIX también como lengua del *parián*<sup>15</sup>, de mercado, de tienda, de bazar o de trapo. Lipski (2001, 2010) considera que se trata de un *pidgin* comercial de base española característico de la comunidad china (*sangleyes*) y de algunos otros extranjeros, para quienes nunca llegó a ser lengua nativa. Además, según este autor, este *pidgin* contaba con rasgos lingüísticos propios nunca documentados en chabacano. Fernández (2011) y Fernández y Sippola (en prensa) sugieren, por su parte, que esta lengua de cocina no es el *pidgin* chino-español, sino un término genérico para denominar las desviaciones más notables del español común observadas en la población local, por lo que incluiría el chabacano y otras aproximaciones al español. También según Fernández (2011), esta lengua sería propia de los indios<sup>16</sup> acomodados y de la comunidad mestiza china de clase media, que podría haber tenido un papel importante en la génesis y expansión del chabacano.

Una enumeración completa de los términos utilizados para designar las variedades lingüísticas resultantes del contacto del español con otras lenguas en Filipinas no puede prescindir del español de bambú, usado por parte de la población de origen japonés hasta mediados del siglo XX en Davao, isla de Mindanao.

La documentación textual más antigua disponible en chabacano data de 1859 según Fernández y Sippola (en prensa) y apunta a un uso más o menos generalizado, ya que estos textos muestran que esta lengua era usada por parte de distintos grupos sociales.

---

<sup>15</sup> Término que significa ‘mercado’ en tagalo y que se usaba para referirse al mercado chino en particular.

<sup>16</sup> Así se referían los españoles a los nativos de las Islas Filipinas.



En conclusión, parece claro que sigue siendo necesario llevar a cabo investigaciones que ayuden a determinar de modo más concluyente en qué época y en qué circunstancias se gestó el nacimiento de esta lengua criolla fruto del contacto del español con las lenguas filipinas.

#### 1.4.2. Variedades

El criollo hispano-filipino o chabacano es una de las tres lenguas criollas de base léxica española existentes, junto con el papiamentu de Aruba, Bonaire y Curaçao y el palenquero de Colombia. El glotónimo tiene probablemente su origen en la ideología lingüística que considera que las lenguas criollas son versiones incompletas o imperfectas de las lenguas coloniales europeas. Aunque la ortografía no está normativizada, detectamos una creciente preferencia en Zamboanga por el uso de *chavacano* en lugar de *chabacano*. De hecho, en nuestro corpus encontramos 836 ocurrencias de *chabacano* y 1814 de *chavacano*. Por otro lado, en noviembre de 2014, por iniciativa conjunta del Ateneo de Zamboanga University y el Ayuntamiento de Zamboanga, se celebró el Chavacano Orthography Congress, que dictaminó, entre otros asuntos, la adopción definitiva de la ortografía *chavacano*.

Forman (1972: 2) señala que los hablantes tienden a usar *zamboanguéño* en lugar de *chabacano* entre ellos o con personas que sienten aprecio por la lengua. En nuestro corpus, aunque con numerosas excepciones, observamos una cierta tendencia a usar *chavacano* en referencia a la lengua y *zamboanguéño* como gentilicio (Figura 2).



Figura 2: cartel anunciador del *Día De Fundación De Chabacano 2013*

Atendiendo a la localización geográfica, las variedades del chabacano se suelen clasificar en dos grupos: Bahía de Manila y Mindanao. En el primer grupo se encuentran el chabacano de Ternate y el chabacano de Cavite, que cuentan con unos 3000 y 4000

hablantes respectivamente (Sippola 2013a, 2013b). El chabacano de Ternate tiene una vitalidad mayor que el chabacano de Cavite, ya que mantiene su transmisión intergeneracional y es hablado casi por una cuarta parte de la población de esta localidad (Lesho y Sippola 2013). El caviteño está seriamente en peligro ya que hoy en día es usado, casi de modo exclusivo, por la población de edad avanzada (Lesho 2013). En la literatura se encuentran, asimismo, referencias al chabacano de Ermita, variedad propia del distrito de Manila del mismo nombre, que habría desaparecido tras la segunda guerra mundial. Fernández (2012c) demuestra que el chabacano era propio de varios lugares de Manila, no solo del barrio de Ermita.

Por otro lado, el grupo de variedades propias de la isla de Mindanao engloba el zamboanguéño, el cotabateño y el chabacano de Davao. El chabacano zamboanguéño es la variedad del criollo hispano-filipino que muestra mayor vitalidad, ya que cuenta con unos 500 000 hablantes en Ciudad de Zamboanga<sup>17</sup> (Lipski 2012b, Fernández 2015). Asimismo, el CZ es ampliamente utilizado en la isla de Basilan y, sobre todo como lengua franca, en el archipiélago de Sulu, que comprende las islas pertenecientes a las provincias de Sulu y Tawi-Tawi. La gran actividad marítima y comercial de esta zona puede explicar el hecho de que diversas fuentes señalen la existencia de una comunidad de hablantes de zamboanguéño incluso en la ciudad de Semporna<sup>18</sup>, que se encuentra en el estado de Sabah situado en la parte malasia de la isla de Borneo.

Por otra parte, la variedad de Cotabato, documentada por Riego de Dios (1989), parece encontrarse en situación muy precaria en la actualidad. Según esta autora el origen del cotabateño estaría en una comunidad de niños liberados de la esclavitud que fueron acogidos en un orfanato de los jesuitas. Fernández (2012a) rebate esta hipótesis aduciendo que el zamboanguéño ya estaba presente en el área de Cotabato hacia 1880 y sugiriendo que las variedades de chabacano de Mindanao podrían haber sido llevadas a distintos puntos de esta isla por colonos de más al norte, hablantes de lo que algunos autores denominan «castellano visaya». Por último, aunque la mayoría de investigadores dan ya

---

<sup>17</sup> *Zamboanga Peninsula* es una de las diecisiete regiones en las que se divide Filipinas. A su vez esta región se compone de las provincias de *Zamboanga del Norte*, *Zamboanga del Sur*, *Zamboanga Sibugay* y las ciudades independientes de *City of Zamboanga* e *Isabela*. A pesar del nombre, la Ciudad de Zamboanga es una división administrativa de 1414 kilómetros cuadrados que, además de la zona urbana propiamente dicha, abarca amplias zonas rurales.

<sup>18</sup> *Ethnologue: Languages of the World* dejó de mencionar el chabacano de Semporna en la XVI edición, aunque sí lo nombraba en las anteriores (cf. [http://archive.ethnologue.com/15/show\\_language.asp?code=CZ](http://archive.ethnologue.com/15/show_language.asp?code=CZ)). Grant (2011) sitúa la comunidad de hablantes de chabacano de Semporna en el distrito de Kampung Air.

por extinguida<sup>19</sup> la variedad de Davao (Fortuno-Genuino 2011), Lipski (2012a: 450) afirma que el chabacano es aún la lengua de unas pocas familias dispersas en esta ciudad.

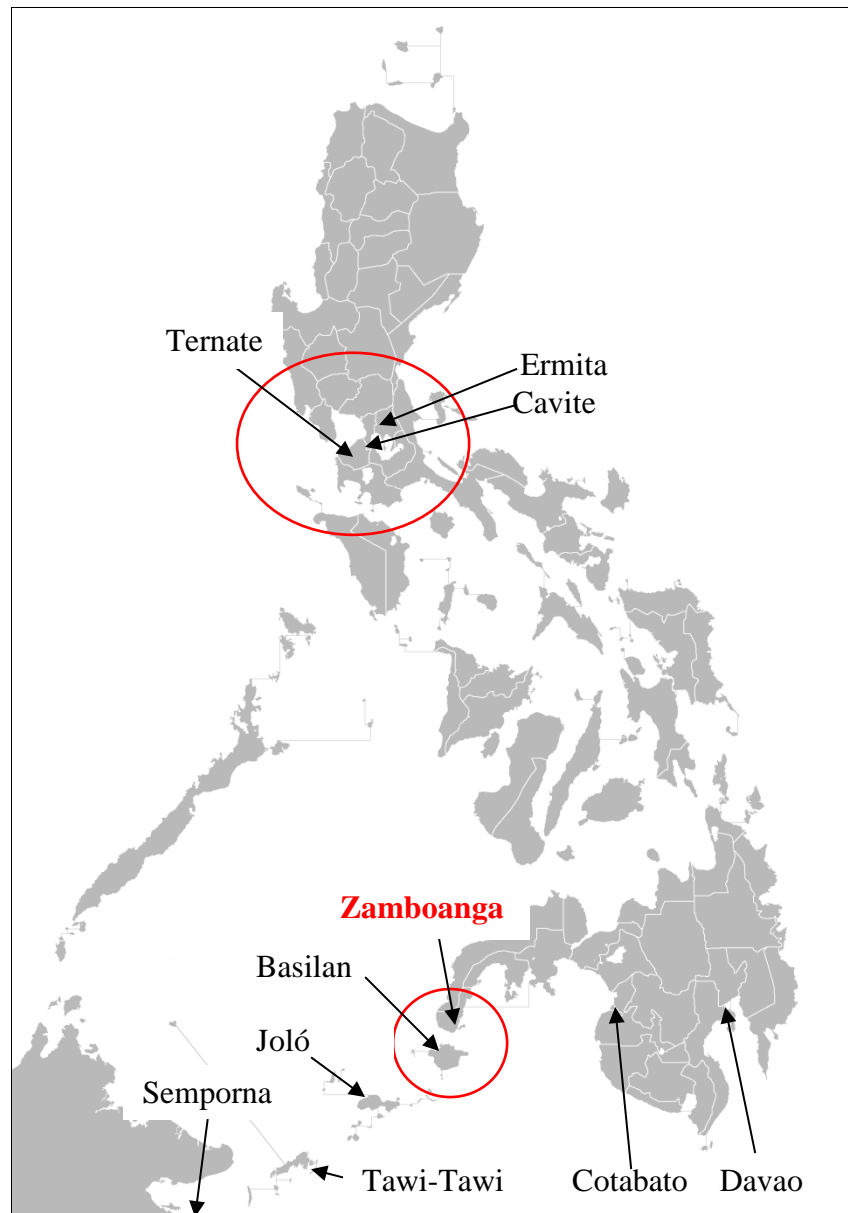


Figura 3: localizaciones del chabacano

Fernández (2011, 2012c) pone en entredicho este mapa estándar de las variedades del chabacano y argumenta que esta lengua fue probablemente la lengua de mestizos chinos y filipinos acomodados en muchas otras zonas del país, cuyos usos lingüísticos sirvieron como modelo para el pueblo llano.

<sup>19</sup> El censo filipino de 2010 señala la existencia de varias decenas de hogares en diferentes regiones del país en los que se habla *Davao chabacano* y cifra en 338 el número de hogares de Cotabato en los que aún se hablaría el *Cotabato Chabacano* (cf. <http://web0.psa.gov.ph/statistics/census/population-and-housing/2010-CPH>).

Las distintas variedades del chabacano tienen un alto grado de inteligibilidad mutua pero no pueden ser consideradas una lengua uniforme dado que muestran diferencias importantes en rasgos lingüísticos fundamentales como el sistema pronominal, la expresión de la negación o los marcadores de tiempo, modo y aspecto.

### 1.4.3. Investigación anterior

No es el objeto de este estudio elaborar una relación exhaustiva<sup>20</sup> de todo lo que se ha escrito sobre el chabacano, por lo que nos limitaremos a presentar algunos de los trabajos más relevantes realizados hasta la fecha en este campo.

En 1883 el lingüista austriaco Hugo Schuchardt, quien sentó las bases de gran parte del campo de los estudios criollos, publicó el primer trabajo de investigación sobre las lenguas criollas de Filipinas: «Kreolische Studien IV: Ueber das Malaiospanische der Philippinen». A lo largo de las cuarenta páginas de este artículo encontramos textos en chabacano<sup>21</sup>, comentarios lingüísticos y reflexiones sobre sociolingüística e historia de la lengua. Tras este trabajo pionero, debieron transcurrir cuarenta y seis años para que el chabacano volviese a ser objeto de interés académico. Así, en 1929 Henry Broad publicó «Chabacano», el primer texto específico sobre el chabacano de Zamboanga, en el que, de modo sintético, se analizan algunas características prominentes de las partes de la oración en esta lengua. Unos años más tarde, en 1954, Howard P. McKaughan publicó «Notes on Chabacano grammar», una breve descripción lingüística junto con una selección de textos.

Mayor relevancia alcanzó la monografía de Keith Whinnom de 1956, a la que ya hemos hecho referencia anteriormente. Este autor analiza las distintas variedades del chabacano y, tal como hemos indicado, propone un origen *monogenésico* para todas las variedades del chabacano, que sitúa en el contacto entre el español y el *pidgin* malayo-portugués hablado por los márdicas procedentes de la isla de Ternate. En la actualidad, esta teoría ha sido prácticamente descartada en el ámbito académico.

El siguiente trabajo importante sobre el chabacano zamboanguense fue la tesis doctoral sobre fonología de Roseller Ing, presentada en 1968 en la Universidad de Londres. Poco después en 1971, Charles Frake, conocedor de las lenguas filipinas,

---

<sup>20</sup> Lipski (2001: 120, 2012b: 319) y Fernández (2001: v) nos ofrecen síntesis completas de la investigación realizada en este campo. Lesho (2013) y Sippola (2011) son dos referentes imprescindibles para las variedades de Cavite y Ternate respectivamente.

<sup>21</sup> Aunque tal como nos recuerda Fernández (2012a: 295), Schuchardt no ofrece ningún texto de la variedad zamboanguense en su obra.

publica el importante trabajo «Lexical origins and semantic structures in Philippine Creole Spanish» con una orientación menos romanística que la de trabajos anteriores. Una perspectiva similar adoptó Michael Forman en su importante tesis doctoral de 1972: *Zamboangueno Text with Grammatical Analysis. A Study of Philippine Creole Spanish*. Esta obra sigue siendo una referencia imprescindible por tratarse de la descripción gramatical del CZ más extensa realizada hasta la fecha.

En el campo de la lexicografía destaca el diccionario *A Composite Dictionary of Philippine Creole Spanish*, tesis doctoral de María Isabelita Riego de Dios de 1979, publicada en 1989. Otro trabajo lexicográfico relevante, aunque no tan extenso como el anterior, es el diccionario chabacano-inglés-español de Bernardino Camins de 1999. El cuerpo de diccionarios de CZ se completa con el diccionario bilingüe no publicado de Ariston de 2002 y del de Santos de 2010.

El trabajo de John Lipski (1986a, 1986b, 1987, 1988, 1996, 2001, 2010, 2012a, 2012b) se ha convertido en un referente ineludible de la investigación sobre el chabacano con sus trabajos sobre historia de la lengua, sociolingüística, léxico o descripción gramatical (Lipski y Santoro 2007). Otros autores que han hecho aportaciones relevantes en el siglo XXI han sido Anthony Grant (2007, 2010, 2011), Carl Rubino (2008, 2012) y Patrick Steinkrüger (2003, 2008, 2013), quienes han llevado a cabo estudios sobre el léxico y la sintaxis del zamboangueno.

El criollo hispano-filipino apenas había sido objeto de interés en ámbitos académicos en España. Una excepción la tenemos en Antonio Quilis, quien publicó algunos artículos sobre léxico y morfología, como la breve descripción de la lengua en *Manual de dialectología hispánica: el español de América*, editado por Manuel Alvar en 1996. Además, en 2008 se publicó la voluminosa obra de referencia *La lengua española en Filipinas: Historia, Situación actual, El chabacano, Antología de textos*, fruto de la colaboración de Antonio Quilis con Celia Casado-Fresnillo. Este trabajo, sin embargo, ha recibido severas críticas de Fernández (2010a), quien le atribuye falta de rigor.

Tal como hemos señalado anteriormente, el desinterés de la filología española por el chabacano y los estudios criollos en general ha dado paso a una nueva etapa gracias los importantes trabajos de investigación sobre gramática, léxico, historia de la lengua y sociolingüística desarrollados por Mauro Fernández (2001, 2002, 2004a, 2004b, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010b, 2011, 2012a, 2012b, 2012c, 2013a, 2013b, 2015). Este autor ha colaborado también con Nancy Vázquez Veiga (Vázquez y Fernández 2006, 2008, 2012) y con Eeva Sippola (en prensa).

La investigación sociolingüística sobre el chabacano zamboanguense es objeto de atención en el volumen editado por Mauro Fernández en 2001: *Shedding Light on the Chabacano Language*. En esta serie de artículos, importantes investigadores como Lipski, Forman o Holm tratan, desde distintas perspectivas, asuntos tales como el proceso de formación de la lengua, su vitalidad, su prestigio, su presencia en el sistema educativo, la política lingüística, la normativización ortográfica, las actitudes lingüísticas, o la delimitación de la frontera con el español. Más recientemente, no podemos dejar de mencionar los trabajos de investigación de Cecilia Fortuno-Genuino en 2011 y Lojean Valles-Akil en 2002. Ambas autoras abordan la vitalidad del chabacano desde ángulos diferentes con resultados que serán expuestos más adelante.

Por otro lado, cabe señalar que en los últimos años han aparecido algunas tesis doctorales sobre el chabacano. En el ámbito filipino, Nimfa Castillo Rebollos-Edding presentó la tesis *Language Maintenance and Shift among Native and Non-Native Speakers of Zamboanga Chabacano* en la Western Mindanao State University de Zamboanga en 2003. Tal como indica Lesho (2014), esta y otras investigaciones realizadas en Filipinas no son de fácil acceso para los investigadores en Europa o América. Recientemente han sido presentadas dos tesis doctorales imprescindibles: *Una gramática descriptiva del chabacano de Ternate* de Eeva Sippola en 2011, con la primera descripción lingüística extensa de esta variedad del criollo hispano-filipino y *The Sociophonemics and Phonology for the Cavite Chabacano Vowel System* de Marivic Lesho en 2013. Estas dos últimas investigadoras, además, han colaborado en trabajos de sociolingüística de las distintas variedades del chabacano (Lesho y Sippola 2013, 2014). Aunque estas autoras se centran principalmente en las variedades de la Bahía de Manila, realizan también numerosas y valiosas referencias al contexto zamboanguense. La sociolingüística, el léxico y la morfología del CZ han sido objeto de atención, asimismo, en los recientes trabajos de Eduardo Tobar (2014a, 2014b, 2015).

Finalmente, no podemos dejar de mencionar el *Chavacano Language Corpus Project* creado en 2005 por Ateneo de Zamboanga University en colaboración con McNeil Technologies que cuenta con un total de cinco millones de palabras. Este corpus, que no puede aún ser consultado *online*, ha sido la base para la redacción del *Chavacano Reader*, de Miravite *et al.* (2009), un manual para el aprendizaje de la lengua.

#### 1.4.4. Situación sociolingüística en Zamboanga

El chabacano zamboanguense es una de las lenguas vernáculas de la península de Zamboanga, que conforma la Región IX de Filipinas y consta de las provincias de Zamboanga del Norte, Zamboanga del Sur, Zamboanga Sibugay y de las ciudades de Isabela y Ciudad de Zamboanga<sup>22</sup>, donde se concentran la mayor parte de los hablantes de esta lengua.

En cuanto a su demografía, según el censo filipino de 2015<sup>23</sup>, la Ciudad de Zamboanga, la sexta mayor ciudad del país, contaba con 442 345 habitantes en 1990, 601 794 en 2000 y 862 000 en 2015. Estos datos suponen un importante aumento cercano al 100 % en solo veinticinco años, que puede explicarse, en gran medida, por un elevado crecimiento económico. Así, por ejemplo, en 2012 el producto interior bruto de Zamboanga creció a un ritmo del 12.9 % anual, el mayor del país. Sin embargo, en 2013 este aumento se situó *solo* en el 4.3 %, debido fundamentalmente al conflicto armado de septiembre de ese año. En todo caso, la prosperidad de esta región ha atraído inmigrantes desde hace décadas. Según Lipski (2012a: 471), en los años ochenta del siglo pasado los hablantes de lenguas filipinas centrales, como las lenguas bisayas, dejaron paso a los hablantes de tagalo como grupo de inmigración más numeroso. Estos movimientos demográficos ejercen un impacto importante en el entorno lingüístico local, puesto que los hablantes de zamboanguense suponen una proporción cada vez menor de la población total. Hay que mencionar, además, el creciente atractivo del cebuano y del tagalo como lenguas de gran expansión regional y nacional, respectivamente.

La situación que acabamos de describir no es óbice para que el censo filipino de 2000<sup>24</sup> situase al zamboanguense en la decimoctava posición entre las lenguas más habladas de Filipinas y como la octava lengua del país que más creció por número de hablantes. En concreto, el dato que se nos ofrece es el del número de hogares en los que se hablaba CZ, que pasó de ser hablado en 52 100 hogares en 1990 a ser la lengua de 69 041 en 2000, lo que supone un crecimiento del 32.5 % en diez años<sup>25</sup>. Atendiendo a estos datos, y dado que el censo filipino establece una media de 4.7 personas por hogar

---

<sup>22</sup> La Ciudad de Zamboanga es una *chartered city*, término que podríamos traducir como ciudad autónoma. A pesar de su nombre, la Ciudad de Zamboanga ocupa una extensión de 1414.70 km<sup>2</sup> y abarca amplias zonas rurales.

<sup>23</sup> La metodología y los datos del censo filipino han sido cuestionados en numerosas ocasiones, por lo que podría ser más apropiado tomar estos datos como tendencias o aproximaciones.

<sup>24</sup> En censos posteriores no se vuelve a ofrecer información sobre la lengua usada por la población.

<sup>25</sup> Fuente: [http://www.nscb.gov.ph/sexystats/2013/SS20130830\\_dialects.asp](http://www.nscb.gov.ph/sexystats/2013/SS20130830_dialects.asp). (Última consulta: 23 de abril de 2016).

en Zamboanga, habría 326 297 personas viviendo en hogares donde se habla el zamboangueno en 2000. Ahora bien, este aumento en cifras absolutas, dado el gran incremento de población de entre un 3 % y un 4 % anual, no es suficiente para evitar la ya citada disminución porcentual del número de hogares en los que se habla CZ que pasan del 64.06 % del total en 1990 al 58.93 % en 2000. Por su parte, Steinkrüger (2013: 157) asegura que disminuye el número de hablantes de CZ como primera lengua pero aumenta su uso como segunda.

Fuera de la Ciudad de Zamboanga, el CZ es primera lengua también en hogares de otras zonas de Mindanao y de la isla de Basilan. En los archipiélagos del mar de Sulu, es segunda lengua para varios grupos étnicos como los tausug o los sama y, además, es lengua franca de toda esta región. En total es probable que más de 700 000 personas sean capaces de comunicarse en esta lengua criolla. La variedad de Cotabato contaría con 5473 hablantes según Wurm y Hattori (1981), aunque según los comentarios de nuestros informantes en ZdA, la lengua en esta ciudad se encontraría en estado crítico. Sea cual sea el número total de hablantes de CZ, parece claro que su situación dista mucho de la prevista por Whinnom (1956): «This language also, therefore, is doomed to extinction, and that adprobably in the space of another generation».

En la Tabla 1 se muestran los datos que ofrece el censo filipino de 2000 sobre las lenguas más habladas en el conjunto de Zamboanga del Sur. En esta región, al igual que en el resto de la isla de Mindanao, la lengua predominante es el cebuano o bisaya. Aunque ambos términos sean intercambiables para muchos filipinos, el cebuano es la lengua más hablada del grupo de lenguas bisayas que incluye también el hiligainón o el tausug.



Tabla 1: lenguas más habladas en Zamboanga del Sur

	<b>Lengua</b>	<b>Nº de hablantes</b>
1.	<i>Bisaya/Binisaya</i>	159 503
2.	<i>Zamboangueno-Chavacano</i>	76 166
3.	<i>Cebuano</i>	50 726
4.	<i>Tausug</i>	33 253
5.	<i>Subanen/Subanon/Subanun</i>	18 558
6.	<i>Tagalog</i>	7262
7.	<i>Maguindanao</i>	6670
8.	<i>Sama/Samal</i>	6382
9.	<i>Yakan</i>	5607
10.	<i>Sama Bangingi</i>	4790
11.	<i>Hiligaynon Ilonggo</i>	3635
12.	<i>Iranon/Iranun/Iraynon</i>	1117
13.	<i>Ilocano</i>	957
14.	<i>Badjao</i>	545
15.	<i>Sama Badajo</i>	510
16.	<i>Maranao</i>	506
17.	<i>Boholano</i>	423
18.	<i>Other Local Dialects</i>	383
19.	<i>Chinese</i>	155
20.	<i>Caviteño-Chavacano</i>	132

En cuanto a la Ciudad de Zamboanga propiamente dicha, el cebuano o bisaya es la lengua de muchas familias de este origen, aunque no alcanza tanto prestigio como el tagalo, que también es la primera lengua de algunos habitantes pero es sobre todo la lengua oficial, de los medios de comunicación y de la educación. El inglés es un segundo idioma muy extendido entre la población y se usa como lengua educativa e institucional. El español se habló en Zamboanga de modo más generalizado que en otras zonas de Filipinas pero en la actualidad apenas es la primera lengua de un grupo muy reducido de personas de edad avanzada.

Aparte de los hablantes de chavacano, tagalo y cebuano, Zamboanga cuenta con la presencia de una diversidad de grupos étnicos que conforman una compleja ecología lingüística en la que el plurilingüismo es la norma. En el censo de 2000 encontramos la siguiente descripción de la composición étnica de la población:

Zamboangeno-Chavacano was the predominant ethnic group in Zamboanga City. Of the total household population, 45.5 percent classified themselves as Zamboangeno-Chavacanos. It was followed by Tausug (16.4 percent) and Bisaya/Binisaya (12.3 percent). The remaining 25.8 percent were either Cebuano, Sama (Samal) Abaknon, Yakan, Tagalog, Hiligaynon/Ilonggo or were from other ethnic groups.

El tausug es una lengua bisaya, cuya base geográfica se sitúa en la isla de Jolo, hablada por musulmanes que, tal como hemos visto, y al igual que el zamboangueno, ha sido

reconocida como una de las doce lenguas regionales que pueden ser empleadas en las escuelas hasta tercero de primaria. El tausug es, además, lengua nativa de grupos diseminados por varias islas cercanas y por la costa del sur de Mindanao y lengua franca entre los musulmanes de toda esta área. Los hablantes de esta lengua en Zamboanga suponen un 16.4 % de la población según el censo de 2000. Los subanos son otro grupo étnico importante en la región y proceden principalmente del oeste de la península de Zamboanga; su lengua pertenece al grupo de lenguas centropilipinas<sup>26</sup>, aunque no es una lengua bisaya. Del grupo de las lenguas sama-bajaw<sup>27</sup> encontramos hablantes de samal y de yakan, estos últimos son un grupo de refugiados cristianos procedentes de la isla de Basilan. El hiligainón es una lengua bisaya que, a pesar de no ser la L1 de una parte significativa de la población, parece haber tenido una influencia importante en la formación del léxico zamboangueno. El chino min nan<sup>28</sup> es la lengua de los chinos procedentes originalmente de la región de Fujian que se han dedicado desde hace siglos al comercio y están presentes también en diversos países del sudeste asiático. No obstante, esta lengua es hoy en día casi irrelevante en la ecología lingüística de Zamboanga. Por otro lado, no podemos dejar de referirnos al árabe, lengua usada por la numerosa población musulmana en sus ritos religiosos. Finalmente, el cambio de código entre distintas lenguas, habitual también en Zamboanga, explica la aparición de algunas nuevas denominaciones como *chaglish*, que, por analogía con *taglish*, designa la mezcla de chabacano e inglés.

Una muestra de la complejidad de la situación sociolingüística en Zamboanga nos la ofrece, por ejemplo, un cartel publicitario (Figura 4), en el que podemos observar que la tipografía de mayor tamaño se reserva para el texto en inglés. Por otro lado, los textos en lenguas filipinas aparecen en letra de menor tamaño en el siguiente orden: chabacano, tausug, subano y cebuano, precisamente, aunque en distinto orden, las lenguas que aparecen en la Tabla 1 como las más habladas en Zamboanga del Sur. Además, la ausencia del tagalo también aporta información significativa sobre las actitudes lingüísticas en Zamboanga.

---

<sup>26</sup> A este grupo, propuesto por Blust (1991), pertenecen, entre otras, el tagalo y las lenguas bisayas.

<sup>27</sup> Las lenguas sama-bajaw constituyen un grupo separado del resto de lenguas filipinas y se hablan también en Malasia.

<sup>28</sup> El chino min nan aparece en la literatura como *hokkien*.



Figura 4: cartel publicitario en chabacano, tausug, subano y cebuano.

Por otro lado, no podemos olvidar que la comunidad de habla del CZ incluye también a miles de hablantes repartidos por todo el país y por el resto del mundo como parte de la diáspora filipina. Este grupo es particularmente relevante en el estudio que nos proponemos llevar a cabo, ya que sus miembros participan de modo activo en las redes sociales zamboanguéñas, en las que encuentran un importante vínculo con la comunidad de habla que dejaron atrás. Según los datos de nuestro corpus, los hablantes de zamboanguéño se reparten por Estados Unidos, Canadá, el Golfo Pérsico, Australia y Europa, entre otros lugares.

Pensemos, además, que gran parte de los hablantes de CZ son bilingües en alguna lengua local y a menudo conocen también el tagalo, el cebuano y el inglés. El zamboanguéño se habla en un entorno en el que el bilingüismo e incluso el plurilingüismo son habituales desde hace siglos o incluso milenios. Esta situación de contacto de lenguas ofrece un contexto idóneo para la aparición de todo tipo de actitudes lingüísticas, algo que nos proponemos analizar en este trabajo de investigación.

### 1.5. Vitalidad del chabacano zamboanguéño

Entre los pocos trabajos realizados sobre la situación sociolingüística de los hablantes de chabacano, podemos destacar el de Fortuno-Genuino (2011), quien examina la situación

del chabacano en Zamboanga, Ternate y Cavite y concluye que, según los parámetros de Grimes (2001), el CZ se encuentra «estable pero amenazado». Por su parte, Valles-Akil (2002: 63) afirma que la lengua es lo suficientemente vital como para resistir cualquier presión que provenga de las lenguas con las que compite, tales como el tagalo o el inglés. Vemos como en ambos casos, aunque se admite la existencia de amenazas para la vitalidad del CZ, no se aprecia un riesgo inminente para la lengua.

El CZ no está entre las 15 lenguas filipinas que aparecen en la edición de 2014 del *Atlas interactivo de lenguas en peligro* de Unesco<sup>29</sup>. Por otra parte, la edición *online* de *Ethnologue: Languages of the World* ofrece, ya desde hace varios años, información sobre el grado de vitalidad de todas las lenguas utilizando la clasificación *Expanded graded intergenerational disruption scale* (EGIDS) de Lewis, Simons y Fennig (2014) basada en el trabajo de Fishman (1991). Al tratarse de un proyecto tan ambicioso, estos datos no siempre están actualizados, por lo que deben ser tomados con precaución. En todo caso, según la clasificación EGIDS, la vitalidad del chabacano se situaría en el nivel 4, denominado «educacional», que es, de hecho el quinto nivel más vital tras los niveles «internacional», «nacional», «provincial» y de «amplia comunicación». En este nivel «The language is in vigorous use, with standardization and literature being sustained through a widespread system of institutionally supported education».

Además de esta clasificación numérica, *Ethnologue: Languages of the World* ofrece gráficos que muestran el grado de vitalidad de una lengua con respecto al resto de lenguas del mundo. En el eje de ordenadas encontramos el número total de hablantes de la lengua y en el eje de abscisas el ya mencionado nivel EGIDS. De este modo, una lengua es más vital cuanto más cerca de la esquina superior izquierda se encuentre. La situación del punto morado en la Figura 5, que corresponde al chabacano, nos está indicando que esta lengua se encuentra en una posición relativamente segura, en comparación con la mayor parte de las lenguas del mundo<sup>30</sup>.

---

<sup>29</sup> Cf. <http://www.unesco.org/culture/languages-atlas/>. (Última consulta: 27 de abril de 2016).

<sup>30</sup> En realidad debemos pensar que esto es así dado que la mayor parte de las lenguas del mundo tienen muy pocos hablantes. Según *Ethnologue: Languages of the World 2016*, el 81.1% de las lenguas del mundo cuenta con menos de 100 000 hablantes.

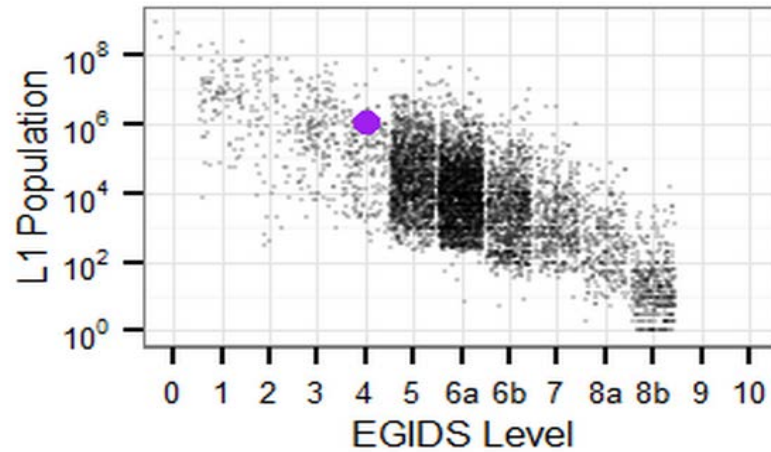


Figura 5: nivel EGIDS del chabacano zamboangueno

Para poder elaborar un análisis propio sobre el estado de vitalidad del zamboangueno, en línea con el trabajo de Lesho y Sippola (2013) sobre las variedades de Cavite y Ternate, articularemos este apartado en torno a los nueve indicadores propuestos en el documento *Language Vitality and Endangerment* de Unesco (2003). No obstante, en nuestro caso, no disponemos de datos recopilados *in situ*, sino que nos hemos apoyado en los abundantes datos que nos proporcionan fuentes secundarias como la literatura del campo, fuentes institucionales e investigación propia en recursos *online*, sobre todo mediante la observación de entradas y comentarios en Zda.

- *Transmisión intergeneracional*

Este indicador es, según el documento de Unesco (2003), el más utilizado para evaluar el grado de vitalidad de una lengua. En una escala del 5 «seguro» al 0 «extinto», pensamos que el CZ se encuentra en el nivel 5- «estable pero amenazado». Todas las fuentes consultadas coinciden en señalar que la lengua se transmite a las nuevas generaciones y que la mayoría de los jóvenes conocen la lengua, sin embargo, la competencia en esta lengua es mayor entre la población de edad más avanzada. Por otro lado, los jóvenes parecen usar la lengua en menos ámbitos que población de edad más avanzada. Por estos motivos, la transmisión intergeneracional podría estar amenazada a medio plazo. Recordemos, en este sentido, que autores como Austin y Sallabank (2011) afirman que es habitual que los jóvenes sean los que lideren el cambio lingüístico adoptando lenguas regionales, nacionales o globales más poderosas, que en el caso de Zamboanga serían el cebuano, el tagalo y el inglés respectivamente.

Las nuevas generaciones en Zamboanga mantienen el CZ como primera lengua pero van incorporando abundantes elementos léxicos procedentes, en su mayor parte, del

cebuano y del tagalo. En ocasiones estas innovaciones incluyen rasgos lingüísticos inesperados como es el caso del sistema pronominal (Lipski 2012a). Esta brecha generacional en el uso de la lengua no es nueva y podría interpretarse como un auténtico proceso de relexificación, por el cual se van sustituyendo gradualmente los elementos léxicos españoles por otros de origen filipino o inglés. Forman realizó la siguiente conjetura al respecto:

Time will tell whether the on-going borrowing of English and Tagalog words will continue to a point where one day, using the bulk-of-vocabulary criterion, we would have to change the designation to “Philippines Creole English” or “Zamboanga Creole Tagalog” or the like. (Forman 1972: 16)

En definitiva, aunque la lengua se siga transmitiendo, va también evolucionando a un ritmo muy rápido y, aparentemente, en la dirección de convertirse en una lengua filipina más, con un número decreciente de elementos léxicos de origen español.

- *Número absoluto de hablantes*

Este es el único indicador que no está graduado sino que se mide en términos absolutos. Los datos de los sucesivos censos filipinos indican que el CZ, al igual que la mayoría de las lenguas del país, experimenta un continuo aumento en su número de hablantes. Las cifras varían mucho según autores: 155 000 (Holm 1989), 359 000 (Rubino 2008), 300 000 (Steinkrüger 2013) y 500 000 (Fernández 2015). Por tanto, sería necesario realizar más investigaciones sobre el número real de hablantes, especialmente sobre el número de hablantes como segunda lengua. En cualquier caso, es evidente que no se puede hablar de peligro de extinción cuando la lengua está entre las 20 más habladas de un país que cuenta con 183 idiomas.

- *Proporción de hablantes en Zamboanga*

Tal como hemos señalado anteriormente, la sociedad zamboanguense es profundamente multilingüe y el CZ parece ser la lengua de un porcentaje menguante de los hogares de esta ciudad. Para alcanzar el estatus de 5 (seguro) todos los habitantes deben hablar el idioma y parece claro que ese no es el caso. Valles-Akil (2002) concluye en su investigación que los inmigrantes, aunque conozcan la lengua, tienden a no usarla en el ámbito privado. Recordemos que según el censo de 2000 el CZ se habla en el 58.93 % de los hogares de Zamboanga. Forman (2001: 105) hace una referencia a un informe de

Lauro C. Lleno, según el cual solo el 51 % de los estudiantes del Ateneo de Zamboanga<sup>31</sup> provenían de hogares donde se seguía hablando zamboangueno. Llama igualmente la atención el uso de «seguía», que solo puede entenderse desde la presunción de que la lengua está en declive. La inmigración en Zamboanga se ha dirigido más a las zonas urbanas, por lo que la proporción de hablantes de CZ es allí inferior a la de las zonas rurales, donde se mantiene una versión más conservadora de la lengua y menos expuesta a innovaciones. En conclusión, pensamos que, según los datos disponibles, tal como veremos más adelante, el CZ se situaría en el 4.5, a mitad de camino entre el nivel 4 «vulnerable» y el nivel 5 «todos hablan la lengua».

- *Tendencias en los ámbitos de uso de la lengua*

Según Lipski (2001: 149) «Chabacano is the *de facto* language of choice in nearly all circumstances». Los datos de Valles-Akil (2002) indican que los hablantes nativos prefieren usar el CZ en todos los ámbitos, excepto en los medios de comunicación, mientras que los hablantes no nativos solo priorizan el uso del CZ en la comunidad y las relaciones con las instituciones públicas, optando por el tagalo en ámbitos como la religión, la enseñanza, los medios de comunicación y el trabajo. Esta autora afirma, asimismo, que la situación en Zamboanga no es de diglosia: «cada ámbito estudiado no lleva asociado un uso exclusivo de una lengua en particular [...]» Valles-Akil (2002: 61). Fortuno-Genuino (2011) encuentra una significativa desigualdad según grupos de edad. Mientras que casi el 100 % de los informantes de setenta años o más afirman usar exclusivamente el CZ con la familia, el vecindario o los amigos, los porcentajes de hablantes de entre cinco y diecinueve años varían según el ámbito: el 89 % usa exclusivamente el CZ en la familia, el 72 % en el vecindario y el 50 % con los amigos. Fortuno-Genuino concluye que, en conversaciones entre amigos, «Chabacano has the tendency to be substituted by another dominant language when speakers deal with their friends». Según esta autora, esta circunstancia tiende a darse cuando el interlocutor sabe tagalo, cebuano o tausug e indica que muchos jóvenes están dejando de ser hablantes exclusivos de chabacano.

En el ámbito de la religión católica parece seguir predominando el inglés, y se ofrecen servicios religiosos en tagalo y cebuano, pero nuestros datos indican que existe un número creciente de iglesias que optan por celebrar misas en chabacano.

---

<sup>31</sup> Ateneo de Zamboanga University es una de las tres universidades de la Ciudad de Zamboanga y está dirigida por los jesuitas.

En conclusión, pensamos que en una escala del 0 al 5 habría que asignar al CZ un 4 (paridad multilingüe), ya que el tagalo y el inglés ejercen una presión creciente y parecen estar cada vez más presentes en una gran variedad de ámbitos. En todo caso, el nivel 4 de este indicador corresponde a contextos donde la coexistencia de lenguas dominantes y no dominantes hace que los hablantes utilicen cada lengua para una función diferente, algo que según los datos de las investigaciones mencionadas no parece ser el caso de Zamboanga.

- *Nuevos ámbitos y medios de comunicación*

Lipski (2001) explica que hasta los años noventa del siglo pasado los medios de comunicación emitían principalmente en inglés. A partir de esa época el chabacano ha pasado a ser una lengua muy común en radio y televisión, aunque el lenguaje usado en este ámbito incorpora, por un lado, anglicismos españolizados<sup>32</sup> y, por otro lado, abundante cambio de código al inglés<sup>33</sup>. Por el contrario, en la prensa escrita apenas se escriben algunas columnas en CZ.

Por otro lado, cabe destacar que en Youtube encontramos cientos de vídeos en chabacano zamboangueno, videoclips musicales en la mayoría de los casos, que corresponden a una gran variedad de géneros y que, con frecuencia, cuentan con varios miles de visitas<sup>34</sup>. El panorama musical local parece particularmente vibrante y, tal como veremos más adelante, tiene incluso repercusión en el resto del archipiélago filipino.

En mayo de 2016 la Wikipedia en CZ es la número 194 por número de artículos totales (2894). Sin embargo, no es fácil encontrar textos en CZ en internet. Apenas hemos localizado textos de prensa en chabacano, aunque nos consta que los hubo. Por el contrario, sí hemos localizado poemas, textos religiosos o comentarios en blogs. En cuanto a las redes sociales destaca la variedad de grupos y páginas en Facebook en torno a Zamboanga y al zamboangueno.

Por otro lado, la generalización del uso del CZ en los medios audiovisuales contrasta de modo llamativo con su escasa presencia en la prensa escrita o en la

---

<sup>32</sup> Un ejemplo sería *alegado* por ‘presunto’, término procedente del inglés *alleged*.

<sup>33</sup> Por ejemplo, en Youtube, se pueden ver los noticiarios del canal de televisión *TV Patrol Chavacano*. (cf. [https://www.youtube.com/playlist?list=PLgyY1WylJUmhMh4xmmIDBN\\_-Vuhw0Yz](https://www.youtube.com/playlist?list=PLgyY1WylJUmhMh4xmmIDBN_-Vuhw0Yz)). (Última consulta 24 de abril de 2016).

<sup>34</sup> Ejemplos de esto serían el tema *Etu Lang (Nuay mas Otro)* de Mirage Zamboanga con más de 320 000 visitas en abril de 2016, o *Porque*, canción original de Maldita y cantada también por el cantante americano David Dimuzio junto con la artista filipina (no zamboanguena) Aria Clemente.



producciones cinematográficas<sup>35</sup>. Considerando todo lo aquí expuesto, pensamos que a esta lengua le correspondería un lugar intermedio entre el nivel 5 «dinámico» y el nivel 4 «robusto».

- *Materiales para la enseñanza del idioma y alfabetización*

Tal como ya hemos indicado, según el índice de vitalidad de las lenguas de *Ethnologue: Languages of the World*, el CZ se encuentra en el nivel 4, en una escala del 0 al 10, por lo que alcanza el nivel «educacional». Este nivel está reservado a las lenguas «in vigorous use, with standardization and literature being sustained through a widespread system of institutionally supported education».

Sin embargo, la presencia en el ámbito educativo ha sido, hasta no hace mucho tiempo, más bien informal, puesto que el zamboangueno no formaba parte integrante del currículo oficial. Así, según Lipski (2001: 149) « [...] most teachers use at least some Chabacano in presenting lessons, particularly in the lower grades, and also because the English abilities of many teachers are severely limited». Valles-Akil (2002) comparte esta opinión y afirma que « [...] el uso lingüístico real de las clases era una "mezcla" de inglés-tagalo-chabacano».

Esta situación está cambiando con la designación del CZ como una de las lenguas incluidas en el ya citado Mother Tongue Based-Multilingual Education and Literacy Act (MTB-MLE). En el marco de este programa se han creado algunos materiales educativos como *Edukasyon sa pagpapakatao. Kagamitan ng mag-aaral Chavacano* (Educación para las personas. Materiales para estudiar chabacano) que están además disponibles *online*<sup>36</sup>. No obstante, tal como indican Lesho y Sippola (2013), queda por ver qué tipo de resultados dará esta iniciativa de reciente implantación. En otro orden de cosas, tras concluir en 2005 el *Chavacano Language Corpus Project* en colaboración con McNeil Technologies, el Ateneo de Zamboanga creó el *Chavacano Reader Project*, un manual para el aprendizaje del chabacano como lengua extranjera. Bartens (2001) señala que la enseñanza en chabacano tiene a su favor el hecho de poder desarrollarse en un entorno

<sup>35</sup> Con todo, la tendencia es al alza. Prueba de ello, son los festivales de cine chabacano que se han celebrado en los últimos años. En 2012 el Instituto Cervantes de Manila puso en marcha un ciclo de cine chabacano con cuatro títulos: *Un diuta'y mundo*, *Boca*, *Placebo* y *Sausage* (cf. [http://manila.cervantes.es/FichasCultura/Ficha77977\\_23\\_1.htm](http://manila.cervantes.es/FichasCultura/Ficha77977_23_1.htm)). (Última consulta: 24 de abril de 2016). Más recientemente, coincidiendo con el *Día de Fundación de Chabacano*, el gobierno local de Zamboanga ha promovido un festival de cortos y de animación (cf. <http://csz97.blogspot.com.es/2015/06/cinechavacano-film-and-animation.html>). (Última consulta: 24 de abril de 2016).

<sup>36</sup> Cf. <http://lrmds.deped.gov.ph/download/6525>. (Última consulta: 24 de abril de 2016).

donde ya no se habla la lengua lexificadora y en contra su carácter de lengua minoritaria en el contexto filipino.

Por otra parte, también en relación con el mundo de la educación, Lipski (2001) llama la atención sobre un reducido grupo de profesores que, desde los años setenta, ha ejercido una desproporcionada influencia sobre amplios sectores de la población con sus concepciones de gramática chabacana fuertemente basada en la española. De hecho, en ZdA encontramos numerosos ejemplos de actitudes sobre la corrección de la lengua que podrían tener su origen en esta corriente.

Finalmente, no podemos dejar de referirnos al bajo grado de normativización ortográfica del chabacano zamboangueno. Tal como explica Bartens (2001), la posición mayoritaria entre los criollistas es la de adoptar una ortografía fonética, no etimológica, que refleje la pronunciación de la lengua y sirva para situar los criollos como lenguas completas y no dialectos degenerados de su lengua lexificadora. Sin embargo, tal como veremos más adelante, el *Chavacano Orthography Congress*, celebrado en noviembre de 2014, optó por la orientación etimológica. En ZdA se atribuye cierta importancia al cuidado de la ortografía en chabacano. Sin embargo, la falta de normativización es prominente no solo en los textos de nuestro corpus, sino también en la mayor parte de los textos *online* disponibles en CZ.

En definitiva, pensamos que habría que situar el chabacano en el nivel 4 «existen materiales escritos pero el idioma no es usado en la administración». El nivel 5 implica total normativización y accesibilidad a textos escritos, lo cual no parece corresponder a la situación de esta lengua en la actualidad.

- *Actitudes y políticas institucionales*

Según *Ethnologue: Languages of the World*, el CZ goza además de cierto apoyo institucional por parte de las autoridades locales, aunque no sea usado de modo sistemático como es el caso del inglés o, en menor medida, el tagalo. En este sentido Valles-Akil (2002) indica que las autoridades municipales han puesto en marcha medidas de protección de la lengua, pero señala, asimismo, que la mayor parte de la actividad institucional se realiza en inglés. De hecho, en Zamboanga existen algunas normativas de promoción de la lengua, por ejemplo en la señalización pública, pero no está claro qué resultados están teniendo. Por otro lado, Lipski (2001: 153) afirma que los políticos locales otorgan una gran importancia al uso de la lengua en su actividad pública. Además,

también según este autor, suelen adoptar en sus intervenciones la versión más hispanizada del chabacano como índice de «autenticidad».

Otra muestra de la creciente atención al uso del CZ que prestan las instituciones locales ha sido la instauración, en 2011, del día del chabacano, que se celebra de modo anual cada 23 de junio. En la edición de 2013 el alcalde de Zamboanga otorgó un premio a los administradores el grupo ZdA por su papel en la revitalización de la lengua.

En conclusión en este apartado nos inclinamos por asignar un nivel 4 «apoyo diferenciado», ya que el CZ, aunque está explícitamente protegido, no alcanza un uso tan generalizado en contextos públicos o institucionales como las dos lenguas oficiales.

- *Actitudes de los miembros de la comunidad*

Muchas lenguas criollas han sido estigmatizadas por la prevalencia de ideologías lingüísticas que las consideran versiones incompletas o impuras de lenguas europeas de prestigio. A causa de ello, los hablantes de zamboangueno, como los de otros criollos, se han visto a menudo obligados a posicionarse respecto a la validez de su lengua.

Lipski (2001) identifica dos tipos de actitudes entre los hablantes de zamboangueno. Por un lado estaría el grupo *laissez faire*, para quienes la lengua es, por definición, una mezcla poco delimitada y abierta a cualquier innovación. Por otro lado, estaría el sector más sensibilizado, que aboga por continuar con los esfuerzos de normativización para estabilizar la lengua y evitar que pierda su *pureza* con la incorporación de elementos bisayas, tagalos e ingleses. Este grupo, en caso de duda, tiende a echar mano del léxico de origen español. Una parte importante de los miembros más influyentes de ZdA podrían encuadrarse en este segundo grupo.

En cuanto a la consideración del CZ como lengua de prestigio o de cohesión social, según Valles-Akil (2002: 61), los hablantes nativos muestran actitudes positivas y los no nativos más bien negativas. Por otra parte, Fortuno-Genuino (2011) indica que los zamboanguenos son muy flexibles y no tienen problema en cambiar de lengua para acomodarse a los usos lingüísticos de los inmigrantes. Recordemos, una vez más, que el plurilingüismo es muy común en todo el país. Probablemente muchos hablantes de CZ consideran que el cebuano, el tagalo y el inglés son más prestigiosos por lo que estas lenguas ven ampliarse los ámbitos en los que se utilizan. Aunque en muchos comentarios del corpus utilizado se manifiestan actitudes negativas respecto al tagalo, lo cierto es que esta lengua está ganando prestigio como lo demuestra su creciente popularidad entre los

más jóvenes. No obstante, son jóvenes también los zamboanguños que suben canciones a la red en las que, de algún modo, se reivindica el uso del chabacano.

Nuestros datos apuntan a la existencia de una gran inquietud por la preservación del idioma. Las actitudes positivas las encontramos, no solo en los comentarios y archivos del grupo ZdA, que fue creado justamente para promover el uso del idioma, sino también en multitud de páginas web, canciones, vídeos en Youtube o blogs.

No hemos observado comentarios explícitamente en contra del uso del chabacano en ninguno de los recursos *online* utilizados. Sin embargo los datos indican que los jóvenes optan por usar otras lenguas con mayor frecuencia que las personas de edad avanzada. Por todo ello, pensamos que en este apartado podríamos asignar un 4 «la mayoría de los miembros apoyan el mantenimiento de la lengua». El grado 5 presupone que todos los miembros de la comunidad apoyan el mantenimiento de la lengua y a partir de los datos disponibles no podemos llegar a afirmar tal cosa, sobre todo teniendo en cuenta la composición demográfica, cada vez más diversa, y las actitudes del sector más joven de la población.

- *Cantidad y calidad de la documentación*

La cantidad y calidad de la documentación existente en chabacano zamboanguño podría situarse entre los niveles 4 «buena» y 5 «superlativa». No es posible asignarle el máximo nivel, ya que las gramáticas y diccionarios disponibles son aún demasiado escasos y no muy completos. Sin embargo sí que hay suficiente documentación escrita y audiovisual.

- *Nivel de vitalidad*

El nivel asignado en la mayor parte de los indicadores está en la parte alta de la tabla y la media estaría por encima del 4 en una escala del 0 al 5. De nuevo, los datos apuntan a una lengua que no está en peligro. Sin embargo, a lo largo de este análisis sí han aparecido una serie de amenazas que, con el trascurso del tiempo, podrían ser significativas. Para Valles-Akil (2002) no parece que exista un proceso de cambio lingüístico entre los hablantes de CZ, ni tampoco una adquisición colectiva de otra lengua, aunque admite la existencia de una influencia creciente del tagalo y del inglés.

La relativa prosperidad de Zamboanga, por un lado, favorece la vitalidad de la lengua, puesto que en su contexto local el CZ no está asociado a la pobreza, sino más bien a la clase dominante. Pero, por otro lado, el desarrollo económico ha favorecido también la llegada de miles de hablantes de lenguas más vitales, prestigiosas e influyentes como

el cebuano y el tagalo, que están reforzando la situación de contacto de lenguas, de modo más pronunciado entre los jóvenes. El estatus cultural, económico y político asociado al tagalo y al inglés representa también un reto importante, sobre todo en algunos dominios de uso concretos.

En los datos provenientes de la interacción en ZdA aparecen de modo recurrente numerosas muestras de preocupación por la estabilidad de la lengua. Algunos de estos relatos describen situaciones que apuntan con claridad al cambio lingüístico. Sin embargo, en muchas otras ocasiones, parece más oportuno interpretar estas advertencias como manifestaciones de actitudes puristas.

En suma, nos encontramos ante una situación paradójica: una lengua vital pero al mismo tiempo no libre de amenazas. Esta percepción de peligro para el futuro del zamboanguño que comparten algunos sectores de la población ha sido el detonante de la creación del grupo ZdA. El hecho de que cuente con más de 15 000 miembros nos da también una indicación de la prominencia de esta percepción de pérdida de vitalidad.

## **1.6. Facebook en Filipinas**

Filipinas cuenta con una estimación 44 478 808 usuarios de internet<sup>37</sup> para julio de 2016, lo que representa un índice de penetración del 43.5%. Estos datos sitúan a Filipinas por encima de la media mundial (40 %) y también algo por encima de la media de los países del área Asia/Pacífico. Filipinas es además, junto con Brasil, el país del mundo el que más tiempo se dedica a internet desde ordenadores personales: una impresionante media de cinco horas y doce minutos al día<sup>38</sup>. El tiempo empleado desde dispositivos móviles es de tres horas y doce minutos por usuario y día, lo que sitúa a este país en noveno lugar. En cuanto a la penetración de las redes sociales, se estima que son utilizadas por un 47 % de la población: un 16 % por encima de la media mundial y de su entorno regional. El uso de redes sociales crece a un ritmo del 7 % anual en 2016. Se debe agregar que Filipinas ocupa un lugar destacado por ser el país en el que los usuarios de redes sociales *online* dedican más tiempo a esta actividad: una media de tres horas y cuarenta y cinco minutos diarios. Algunos informes señalan que hasta el 77 % de los usuarios de RSO utilizan Facebook, lo que sitúa a Filipinas como el segundo país con mayor proporción

---

<sup>37</sup> Estos datos están disponibles en <http://www.internetlivestats.com/internet-users/philippines/> (última consulta: 1 de mayo de 2016) y han sido elaborados por la Unión Internacional de Telecomunicaciones, el Banco Mundial y la División de Población de Naciones Unidas.

<sup>38</sup> Fuente de los datos de media de horas de uso de internet y de penetración de redes sociales: <http://wearesocial.sg/who/> (Última consulta: 1 de mayo de 2016).

de usuarios de esta aplicación en la zona, solo superado por Indonesia con un 80 %. En 2016 hay en Filipinas un total de 29 000 000 de usuarios de Facebook, lo que sitúa a este país en la octava posición por el número total de usuarios con un índice de penetración del 30.48 %. Por su parte, Twitter es utilizado por un 35 % de los usuarios filipinos de RSO. Comprobamos, por tanto, que los usuarios filipinos destacan tanto por el tiempo dedicado a las redes sociales, como por la preferencia por Facebook. No obstante, Miller (2012: 149) señala que hasta 2010 Friendster era la RSO favorita en Filipinas. El trasvase a Facebook se produjo por emulación de las preferencias entre los estudiantes de las universidades de Manila.

En Miller (2012) encontramos también algunas claves que nos pueden ayudar a entender mejor la interacción en ZdA. Por un lado este autor afirma que los usuarios filipinos de redes sociales sienten más presión para comentar las entradas de amigos en Facebook que por ejemplo los usuarios ingleses. Esta norma de etiqueta solo puede ser un factor positivo en un grupo donde precisamente se pretende estimular la escritura. Por otro lado los filipinos tienden a aceptar la mayor parte de las solicitudes de amistad, por lo que las redes se amplían continuamente y se favorece la interacción (Miller 2012: 155).

Otro antecedente de interés para nuestro trabajo de investigación, es el estudio sobre el uso de imágenes en Facebook por parte de usuarios filipinos de McKay en 2010. Este autor aborda la concepción de individualidad en Filipinas y afirma que se usan imágenes históricas o antiguas en Facebook, sobre todo en los perfiles, para mostrar nostalgia o construir una identidad compartida enraizada en un pasado más o menos idealizado, con un objetivo más o menos nacionalista, y, a menudo, como contestación a las narrativas hegemónicas: «Exchanging such historical photographs expresses aspects of themselves that justify their ongoing belonging to wider collectives of ethnicity or nation». También en ZdA, tal como veremos más adelante, se usan imágenes nostálgicas de modo reiterado con el objetivo de (re)construir o salvaguardar la identidad zamboanguña.

Por último, es importante señalar que la media de edad de los usuarios de Facebook en general y de ZdA en particular es cada vez más alta, puesto que los jóvenes filipinos prefieren interactuar en redes sociales más adaptadas a sus gustos y preferencias.

### 1.7. Justificación de este estudio

La oportunidad de emprender esta investigación se puede defender desde diversos ángulos, ya que se enmarca en un campo al que la filología española ha dedicado escasa atención y propone una metodología que no se ha aplicado en el terreno de las lenguas criollas. Además, con esta investigación se atiende tanto a la inquietud respecto al nivel de vitalidad actual del CZ mostrada por muchos de sus hablantes, pertenecientes o no a ZdA, como a su deseo de que la lengua sea estudiada y valorada. Por otro lado, estimamos importante desarrollar trabajos de investigación sobre revitalización lingüística, puesto que, en términos generales, los lingüistas profesionales han puesto menos énfasis en este ámbito que en las tareas de descripción y documentación. En este sentido, Austin y Sallabank (2011: 22) afirman que «Language revitalization is still under-researched and undertheorized [...]».

Este estudio se apoya en el compendio sobre el trabajo de campo etnográfico de Blommaert y Jie (2010), quienes señalan que para escoger un tema de investigación debemos establecer si este es digno de ser investigado e investigable. Un asunto es digno de ser investigado si es lo suficientemente extenso, si sus resultados pueden ser prometedores y si hay asuntos específicos de tipo empírico o teórico que podamos abordar. Un asunto es investigable si no se ve afectado por restricciones técnicas, éticas, legales, políticas o de cualquier otro tipo. Así, el corpus de nuestro trabajo de investigación es amplio pero abordable, al tiempo que representativo de varios sectores de la población zamboanguña, por lo que los resultados de la investigación pueden ser extrapolables a ámbitos *offline*. Esperamos, por tanto, extraer algunas conclusiones de interés respecto al desarrollo de la interacción en ZdA, las ideologías lingüísticas de sus integrantes, el papel que pueden jugar las RSO en iniciativas de revitalización lingüística e, incluso, la propia técnica de investigación utilizada. Igualmente, nuestro objeto de estudio es investigable, puesto que no se ve afectado por ninguna de las restricciones anteriormente señaladas.

Conviene resaltar que, tal como hemos visto, si nos circunscribimos al ámbito de la filología española, las lenguas criollas de base española apenas han sido objeto de atención, tal como indica Fernández (2001: v). Quince años más tarde el cuerpo de investigación en este campo ha aumentado principalmente con las importantes contribuciones sobre el chabacano zamboanguño del propio Mauro Fernández, en ocasiones en colaboración con Nancy Vázquez. Este sorprendente desinterés contrasta de

modo llamativo con la tradición en el campo de los estudios criollos en otros países de nuestro entorno. Pongamos por caso Portugal, que ha contado con numerosos investigadores de prestigio internacional desde el siglo XIX hasta la actualidad.

Es igualmente relevante recordar que el chabacano zamboangueno es la lengua criolla de origen español que cuenta con un mayor número de hablantes. Además, aunque el CZ actual es una lengua distinta del español, hasta cierto punto podríamos decir que su estudio constituye unas de las últimas fronteras del hispanismo, tanto geográfica como lingüísticamente.

Para poder abordar un trabajo sobre la revitalización del CZ es imprescindible contar con un diagnóstico del grado de vitalidad actual de esta lengua lo más preciso que sea posible. Conviene señalar, en este sentido, que partimos de la convicción de que, si bien la lengua no corre un peligro inminente, sí se dan algunas circunstancias en el entorno lingüístico zamboangueno que pueden llegar a suponer una amenaza para su supervivencia. Así, aunque la mayor parte de las fuentes indiquen que el chabacano zamboangueno sería una de las pocas lenguas criollas que no está sufriendo una pérdida de vitalidad y los datos apunten incluso a un incremento en su número de hablantes, este relativo vigor debe ser matizado. En primer lugar, tal como hemos visto, debemos tener en cuenta algunas puntualizaciones importantes presentes en la literatura. En este sentido, Fortuno-Genuino (2011), en uno de los escasos estudios que abordan la vitalidad del CZ, afirma que la lengua se encuentra en situación estable pero amenazada. Estas amenazas provienen de la competencia con el cebuano, el tagalo y el inglés en algunos ámbitos de uso o del cambio de código masivo propio, sobre todo, del habla de los jóvenes. Recordemos, asimismo, que Forman en su descripción del chabacano zamboangueno de 1972 ya avanzaba la posibilidad de que, dada la cantidad de préstamos que se van incorporando al idioma, la lengua deba ser denominada algún día «Philippine Creole English» o «Zamboanga Creole Tagalog». Además, Fortuno-Genuino (2011: 18) apunta a la creciente inmigración de hablantes de otras lenguas, sobre todo de tagalo, como el detonante de este proceso de cambio lingüístico.

Al mismo tiempo, para establecer el grado de vitalidad de una lengua, es fundamental tener en cuenta las actitudes y percepciones lingüísticas de sus hablantes, que nos pueden aportar tanto datos relevantes sobre la situación actual como indicaciones sobre posibles tendencias futuras. En este sentido, en nuestro corpus encontramos multitud de manifestaciones de inquietud por parte de zamboanguenos preocupados por asuntos tales como el bajo estatus del zamboangueno, las crecientes dificultades a las que



se enfrenta su transmisión intergeneracional o el proceso de cambio lingüístico, percibido, de modo generalizado, como una amenaza para la estabilidad de la lengua (cf. Lesho y Sippola 2014). En más de un caso se llega a afirmar que la lengua está muriendo. Todavía cabe señalar que algunos miembros de ZdA ven acrecentados sus temores por el precedente que parece representar la precaria situación del chabacano de Ternate y de Cavite, las otras dos variedades del criollo hispano-filipino y alertan sobre la necesidad de intervenir de modo activo en tareas de revitalización. En síntesis, es importante prestar atención a estas percepciones de los hablantes que no pueden ser descartadas por el simple hecho de no proceder de lingüistas profesionales.

Para ilustrar mejor la importancia de estar atentos a la pérdida de vitalidad de lenguas que, en apariencia, cuentan con una sólida base de hablantes, podemos recordar el caso del navajo, que ha pasado en pocos años de ser citado como ejemplo de lengua indígena con gran vitalidad a encontrarse en situación de gran vulnerabilidad (Thomason 2015: 5). Por su parte, autores como Grenoble (2014) afirman que es importante preocuparse por la revitalización de las lenguas en peligro tanto por su valor para la propia comunidad de hablantes y para la comunidad científica como por su condición de herencia cultural de la humanidad. Recordemos, igualmente, que el artículo 13 de la *Declaración de derechos de los pueblos indígenas* de Unesco en 2007 se refiere de modo expreso al derecho a la revitalización lingüística.

Entre los objetivos fundamentales de las iniciativas de revitalización lingüística sobresale, a nuestro entender, la necesidad de dar respuesta a la inquietud de las propias comunidades de hablantes. Los hablantes de Zamboangueno integrantes de ZdA no solo muestran preocupación por la vitalidad de la lengua, sino que expresan de modo recurrente su deseo de que la lengua sea documentada, valorada y revitalizada. Por lo tanto, este estudio es al mismo tiempo una descripción de la agentividad de un grupo de activistas lingüísticos no profesionales y una iniciativa cuyo objetivo se alinea con el de la comunidad objeto de estudio.

En cuanto al método empleado, la etnografía digital es un campo en plena expansión y se aplica a la investigación de distintas áreas de las Ciencias Sociales (cf. Varis 2016). Sin embargo, apenas conocemos ejemplos de su uso en estudios lingüísticos y mucho menos aún en el campo de las lenguas criollas. Por tanto, una motivación adicional para llevar a cabo este estudio es poder describir una iniciativa de revitalización lingüística canalizada a través de una RSO. El soporte sobre el que se asienta nuestro corpus permite abordar un estudio de redes sociales *online* sobre el conjunto de la

interacción realizada a lo largo de un periodo dado —en nuestro caso un año— y, al mismo tiempo, nos aporta una gran cantidad de datos cualitativos que nos ayudarán a determinar cuáles son algunas de las ideologías lingüísticas prevalentes entre los informantes. No menos importante es señalar que la iniciativa objeto de estudio está diseñada y coordinada de modo *amateur* por un grupo de zamboanguenos sin ningún tipo de orientación por parte de lingüistas profesionales. Además, la espontaneidad absoluta con la que se expresan los usuarios ofrece una oportunidad única de estudiar percepciones lingüísticas desde la perspectiva de la lingüística popular. Por todos estos motivos, estamos convencidos de que la metodología propuesta resulta innovadora y prometedora en cuanto a los resultados a obtener. En definitiva, pensamos que las consideraciones expuestas justifican de modo adecuado la oportunidad de emprender este estudio.

## 2. MARCO TEÓRICO

Este trabajo de investigación hace uso de un aparato teórico heterogéneo pero podría ser definido como una etnografía lingüística digital, puesto que se trata de una etnografía centrada en la lengua y la cultura zamboanguéñas que se apoya en las bases teóricas y los métodos propios de la etnografía digital.

Sobre esta base etnográfica, nuestro análisis incorpora nociones teóricas de varios campos de estudio. Por un lado, tendremos en cuenta los trabajos sobre ideologías lingüísticas, ya que estas a menudo explican y se manifiestan en la interacción presente en ZdA. Del mismo modo, es importante entender los rudimentos de la investigación en torno a la lingüística popular para enmarcar y poder analizar adecuadamente las percepciones y actitudes lingüísticas que aparecen sistemáticamente en entradas y comentarios. Por último, recurriremos también al aparato teórico de la ecología lingüística, en especial en torno a lo escrito sobre la situación de lenguas en contacto y cambio lingüístico.

### 2.1. Etnografía

Nuestro estudio es de tipo etnográfico ya que no solo examina el lenguaje empleado por los integrantes de ZdA, sino también el desarrollo de la interacción en el grupo. La etnografía surgió para proveer a la antropología de un aparato teórico con el que abordar, de modo sistemático, el estudio de la organización y de las actividades de grupos humanos. Conviene precisar que el término *etnografía* se ha utilizado con distintos significados, puesto que puede designar un conjunto de métodos, un modelo teórico o el resultado del estudio de un grupo humano concreto. Entre las muchas definiciones disponibles en la literatura, en el contexto de nuestro trabajo de investigación, estimamos oportuno recordar la definición de etnografía de Duranti:

[...] una etnografía es la descripción escrita de la organización social, las actividades, los recursos simbólicos y materiales, y las prácticas interpretativas que caracterizan a un grupo particular de individuos. (Duranti 2000: 126)

La investigación etnográfica, que suele tener una orientación holística, busca casos reveladores, patrones y sistematicidad, ya que es interpretativa y aspira a profundizar lo máximo posible en las descripciones que se realicen. El etnógrafo suele hacer trabajo de campo de un grupo humano a lo largo de un extenso período de tiempo y se interesa por el proceso y los contextos macro y micro en el que se producen los actos de habla, más que por el *producto lingüístico* en sí mismo. Toda investigación etnográfica debe ser reflexiva y estar *situada* en el marco de los patrones de relaciones y comportamientos humanos y de la interpretación de estas experiencias. La necesidad de tener en cuenta estas conexiones es lo que se ha denominado «principle of situatedness».

Nuestro trabajo se apoya en las ideas de Blommaert y Jie (2010), quienes destacan el potencial crítico de la etnografía, que permite por ejemplo, profundizar en el conocimiento de las relaciones entre lengua y poder. La etnografía es idónea, por ejemplo, para descubrir e interpretar ideologías lingüísticas más o menos encubiertas en los datos objeto de estudio.

Por otro lado, se ha debatido mucho en torno al papel que debe jugar la teoría en los estudios etnográficos. En este sentido, Blommaert y Jie (2010) afirman que la etnografía siempre ha aspirado a alcanzar el estatus de teoría. Para estos autores la etnografía es más que un método o un conjunto de técnicas, puesto que sus raíces en la antropología aportan una perspectiva sobre la lengua y la comunicación como elementos inseparables de la vida social. Una etnografía debe ser flexible y adaptativa, ya que es sobre todo inductiva e implica la inmersión del investigador en el grupo objeto de estudio, pero no por ello incompatible con el uso de conocimientos teóricos si lo que pretendemos es lograr una descripción lo más completa que sea posible o incluso descubrir relaciones no teorizadas anteriormente (Wilson y Chaddha 2009).

Las entrevistas, las encuestas y la observación participante son las tres técnicas más usadas en los estudios etnográficos. Estos métodos aportan sobre todo datos cualitativos, sin embargo, en nuestro caso, podremos aportar también datos cuantitativos de las acciones realizadas por los miembros del grupo. Asimismo, en cualquier etnografía es necesario determinar el grado de participación del investigador que resulte más adecuado según el objeto de estudio y el objetivo que se pretenda alcanzar. En un trabajo etnográfico debemos compatibilizar la capacidad de distanciarnos de la comunidad objeto de estudio con la empatía suficiente para poder comprender la lógica interna de esa misma comunidad.

Por otro lado, aunque la etnografía es un método inductivo, tal como indican Blommaert y Jie (2010), en ocasiones se puedan incorporar algunos elementos deductivos (Wilson y Chaddha 2009).

Para Blommaert y Jie (2010) el objetivo de la etnografía es el contrario del de la mayoría de los métodos científicos, puesto que se aspira a describir de modo convincente la complejidad de fenómenos sociales y no a simplificarla. Por este motivo, la formulación de hipótesis iniciales apenas tiene sentido en este tipo de investigación.

## **2.2. Etnografía lingüística**

No podemos dejar de referirnos a los trabajos desarrollados en los últimos años, especialmente en Reino Unido, en torno al concepto de *etnografía lingüística*, un enfoque teórico y metodológico relativamente nuevo que tiene sus bases en algunas áreas de la antropología lingüística como la etnografía de la comunicación o la sociolingüística interaccional. El origen, los postulados y las aplicaciones de la etnografía lingüística se abordan por ejemplo en Rampton *et al.* (2004), Creese (2008, 2010) o Rampton, Maybin y Roberts (2014).

La etnografía lingüística tiene en la actualidad una orientación ecléctica y conjuga el marco analítico de la lingüística con los procesos de reflexión propios de la etnografía para poder alcanzar descripciones más profundas de sus objetos de investigación (Creese 2008: 232). Rampton, Maybin y Roberts (2014: 4) afirman que los detonantes que han favorecido esta nueva relación entre la lingüística y la etnografía hay que buscarlos en el postestructuralismo, que propone una concepción del conocimiento ligada a situaciones concretas, plural y alejada de la lingüística estructural. Por otro lado, desde esta nueva perspectiva, conceptos como *sociedad*, *comunidad* o *etnicidad* son vistos como productos discursivos e ideológicos. En consecuencia, una de las prioridades de la etnografía lingüística es examinar con detalle los procesos que conducen a la construcción de identidades de grupo. Desde este enfoque, el lenguaje se considera un fenómeno social cargado de convenciones y se estudia, en gran medida, por su valor sintomático que apunta a ideas que no se manifiestan de modo explícito.

## **2.3. Etnografía digital**

La oportunidad de investigar la comunicación en internet se ha defendido aduciendo que, si bien no debemos sucumbir a la falacia de que lo digital es superior a lo tradicional, no

podemos seguir limitándonos a la investigación del mundo físico, sobre todo, cuando la vida diaria está cada vez más mediatizada por la tecnología (Murthy 2008). Autores como Hoole, Wellens y Marriott (2012: 1), van aún más allá y defienden la investigación *online* en el área de las Ciencias Sociales, ya que: « [...] social life and social interaction is something that happens online as much, or more, than it happens face-to-face».

Las primeras etnografías de comunidades *online* nacieron a mediados de los años noventa del siglo pasado con estudios de intercambios de mensajes en grupos de discusión. Desde entonces, en paralelo con el crecimiento del uso de internet en todo el mundo, ha ido aumentando también un corpus de investigación que ha dado lugar a diversas propuestas para delimitar y denominar una nueva disciplina que provea de un aparato teórico adecuado a los investigadores de este ámbito. Obras de referencia importantes que proponen terminologías propias son: *Virtual Ethnography* de Christine Hine en 2000, *Netnography: Doing Ethnographic Research Online* de Kozinets en 2010 y *Digital Anthropology* de Horst y Miller en 2012. Otras denominaciones que encontramos en la literatura son: ciberantropología, ciberetnografía o etnografía de internet.

A pesar de esta multiplicidad de denominaciones y enfoques, es posible señalar numerosas coincidencias en los estudios de investigación de este campo. Por ejemplo, es habitual utilizar las técnicas de la etnografía clásica como la observación participante, las encuestas y las entrevistas. Por otro lado se suele incidir tanto en la necesidad de recopilar y analizar la mayor variedad de tipos de datos que sea posible como en la importancia de estudiar las comunidades *online* desde una perspectiva diacrónica.

El origen de la etnografía digital es abordado por Varis (2016), quien describe los nexos entre la etnografía digital y predigital y la evolución de la etnografía digital como enfoque para el estudio de la comunicación digital. Según esta autora, aunque el objeto inicial de investigación de la etnografía digital fue la búsqueda de las singularidades lingüísticas y estratégicas en internet, el foco de interés ha pasado a ser el estudio de textos y prácticas culturales. Varis sitúa el origen del término «etnografía digital» en *Digital Ethnography: An Examination of the Use of New Technologies for Social Research* de Murthy (2008).

Uno de los retos principales a los que se enfrenta la etnografía digital, es la creciente dificultad que presenta la distinción entre las esferas *online* y *offline*. Así, para Hine (2000), la conexión entre los espacios sociales *online* y *offline* puede dificultar la distinción entre etnografía virtual y clásica. Por otro lado, para Varis (2016) el creciente

uso de la tecnología móvil es uno de los factores principales que parecen provocar que esa diferenciación se difumine. Como punto de encuentro entre ambas esferas, Murthy (2008) cita el concepto de «etnografía multimodal» de Dicks *et al.* (2006) en su defensa de la combinación de métodos digitales y no digitales como mejor vía para obtener una descripción más completa y profunda del objeto de estudio.

#### **2.4. Ideologías lingüísticas**

La noción de ideología lingüística se ha utilizado para ayudar a visualizar algunos discursos implícitos o explícitos, a menudo dominantes, en torno a las conexiones entre determinadas lenguas o rasgos lingüísticos y otros ámbitos como la identidad, la moral o la política. La identificación y el análisis de ideologías lingüísticas ayudan a explicar desde preferencias personales por ciertos rasgos lingüísticos hasta la decisión de usar o no una lengua determinada. Este enfoque puede ayudar también a entender procesos de construcción de la identidad, modelos de organización social o incluso la justificación de políticas institucionales. Una importante punto de partido para los estudios de ideologías lingüísticas es la definición circunscrita a lo lingüístico de Silverstein (1979: 193): «sets of beliefs about language articulated by users as rationalization or justification of perceived language structure and use». En el contexto de este trabajo de investigación, la referencia a la moral y a la política hace más pertinente la definición de Judith Irvine (1989: 255): «the cultural system of ideas about social and linguistic relationships, together with their loading of moral and political interests». En todo caso, en la literatura existen más definiciones críticas que neutrales de este concepto.

Entre las principales aportaciones de la filología española a este campo podemos destacar el volumen editado por José del Valle (2007) en el que varios autores analizan en profundidad las distintas concepciones del español en el imaginario colectivo y la relación de estas con las políticas institucionales y la difusión de la lengua.

Los contextos de lenguas en contacto favorecen la aparición de todo tipo de ideologías lingüísticas y, por lo tanto, han sido objeto de numerosos trabajos de investigación con este enfoque. Podemos destacar, por ejemplo, el importante trabajo de Jaffe (1999) sobre el entramado de ideologías lingüísticas en Córcega y su compleja conexión con la política lingüística, el afianzamiento de la identidad o las actitudes personales.

Las lenguas criollas, debido al contexto sociohistórico en el que surgieron, han sido estigmatizadas por ser consideradas versiones incompletas e incorrectas de sus lenguas lexificadoras. Esta circunstancia ha favorecido la aparición de ideologías como el purismo, la nostalgia, o la autenticidad que encontramos también en nuestro corpus.

En cuanto a las iniciativas de revitalización, las ideologías lingüísticas pueden ser no solo su detonante y su producto, sino también un obstáculo. En la literatura encontramos numerosas referencias a esfuerzos por fomentar el uso de lenguas minoritarias o en peligro que se ven obstaculizados por ideologías que asocian la lengua a la tradición y al pasado, que restringen los ámbitos de uso o que dificultan la construcción de neologismos (Woodbury 2011; Vagner 2014).

## **2.5. Lingüística popular**

En relación con el apartado anterior, el enfoque de la lingüística popular puede ayudarnos a identificar y estudiar de modo sistemático las ideologías lingüísticas más prominentes presentes en nuestro corpus. Los estudios de lingüística popular consideran de interés académico el análisis de las actitudes y percepciones lingüísticas de personas sin formación específica en este ámbito. Este tipo de investigación se interesa por identificar lo que los informantes afirman saber sobre cuestiones lingüísticas, los sentimientos que estas puedan suscitar y la manera en que ambos asuntos pueden influir en sus prácticas lingüísticas (Albury 2014).

En la literatura se suele apuntar a *Folk Linguistics* de Niedzielski y Preston (1999) como el trabajo más influyente en este campo. Estos autores aplican este enfoque a áreas tales como la dialectología, la variación diastrática, el aprendizaje y la adquisición de lenguas o la lingüística general. Además, afirman que su trabajo es de tipo etnográfico por lo que no pretenden solo recopilar opiniones populares sobre el lenguaje, sino que aspiran también a conocer los principios organizativos existentes tras las creencias. Estos autores aseguran que la incorporación de la lingüística popular es fundamental en la investigación sociolingüística y nos aportan esta significativa cita de Hymes (1972: 39): «If the community's own theory of linguistic repertoire and speech is considered (as it must be in any serious ethnographic account), matters become all the more complex and interesting».

Una referencia importante para este trabajo nos la ofrecen Lesho y Sippola (2014) en su estudio de las percepciones de similitudes y diferencias de las variedades de



chabacano de Cavite, Ternate y Zamboanga por parte de hablantes nativos. Asimismo, estas autoras analizan algunas ideologías lingüísticas en torno a la compleja situación sociolingüística de estas comunidades. Antecedente directo de este trabajo de investigación es el estudio de Tobar (2014a), en el que se clasifican y analizan las actitudes y percepciones lingüísticas manifestadas en la interacción de ZdA.

El nexo de unión de los más de 15 000 miembros de ZdA es su interés por la revitalización de la lengua y la cultura zamboangueñas por lo que el corpus objeto de estudio es un terreno idóneo para incorporar la perspectiva de la lingüística popular. Es evidente que la mayor parte de los miembros de ZdA no pueden ser lingüistas profesionales, sin embargo eso no les impide expresar, de modo espontáneo, una gran variedad de percepciones lingüísticas que desvelan las ideologías lingüísticas presentes en la comunidad. En definitiva, en palabras de Preston (1994: 286), en nuestro estudio tenemos como objetivo mostrar «patterns and consistencies of folk belief».

## **2.6. Ecología Lingüística**

La lingüística popular está íntimamente ligada a la ecología lingüística puesto que explica parte de su evolución al tiempo que es consecuencia de ella. La ecología lingüística, también llamada ecolingüística, es un enfoque teórico que se sirve de la metáfora ecológica para estudiar la relación de las lenguas entre sí y con su entorno, que sería la sociedad en la que se utilizan, junto con los aspectos medioambientales, económicos o políticos, entre otros, que pueden influir en su uso. La definición más conocida de esta disciplina es la de Einar Haugen (1972: 325): «the study of interactions between any given language and its environment». Gran parte de este trabajo no es sino una descripción de la ecología del CZ y de los factores históricos, económicos o demográficos que han conformado el entorno actual y ayudan a entender algunas de las creencias y actitudes de sus hablantes.

De interés para nuestra investigación es la descripción que hace Calvet (1999: 24) del concepto de ecosistema lingüístico, que puede comprender varias lenguas que ocupan a su vez distintos nichos ecológicos. Según el enfoque ecológico, el equilibrio de un entorno lingüístico se puede ver alterado por factores tales como las políticas institucionales o los comportamientos de los hablantes. Es conocida también la defensa que hacen Mufwene (2001, 2013) o el propio Calvet (1999) de la equiparación de lenguas con especies, no con organismos o con individuos particulares. En este sentido, Mufwene

(2013: 303) llega a establecer una comparación entre lenguas y virus, ya que las lenguas solo pueden existir si hay interacción y además los hablantes son simultáneamente sus creadores y sus anfitriones.

Las definiciones de Mufwene de «competición» y de «selección», tomadas también de la metáfora ecológica, son de especial interés para el presente trabajo de investigación. La «competición» sería la manera en que se establecen jerarquías de lenguas que coexisten en condiciones de desigualdad. La «selección» es el modo en que esta «competencia» se resuelve a través de la agentividad de los hablantes. En este modelo el «individuo» y las «poblaciones» serían dos factores ecológicos fundamentales.

Los contextos de lenguas en contacto, como suelen ser los entornos en los que se hablan las lenguas criollas, son idóneos para aplicar la perspectiva ecológica en estudios lingüísticos debido a la complejidad lingüística y social que suelen presentar. Podemos destacar, por ejemplo, los trabajos de autores como Jean-Marie Calvet, Salikoko Mufwene o Peter Mühlhäusler.

Las lenguas criollas son para Calvet (1999) formas autónomas que nacen a partir de las lenguas de los colonizadores en circunstancias en las que el equilibrio ecolingüístico se ve fuertemente alterado de un modo repentino. La génesis de los criollos la explicarían dos procesos correlativos: la no transmisión de la lengua de ciertas comunidades como los esclavos o los trabajadores contratados en las colonias y la brusca apropiación de otra lengua presente en un nicho ecolingüístico. El criollo, tras esta fase, consigue sobrevivir, aclimatarse y ser transmitido a la siguiente generación.

Por su parte, Mufwene (2008) estima que el desarrollo de los criollos es un cambio lingüístico normal, no excepcional, en el que la selección de rasgos estructurales se puede entender mejor si aplicamos el modelo de la ecología lingüística. Este autor adapta el «efecto fundador», propio de la biología, para concluir que muchos de los rasgos de las lenguas criollas pueden ser explicados si admitimos que derivan de pequeñas poblaciones hablantes de variantes no estándar.

En lo que se refiere al ámbito del Pacífico, destaca el trabajo de Mühlhäusler (2002), quien nos ofrece una perspectiva ecolingüística que explica la diversidad como adaptación a condiciones medioambientales determinadas.

## 2.7. Revitalización lingüística

### 2.7.1. Antecedentes

En los últimos años han aparecido numerosos trabajos en los que se cuantifica la pérdida de diversidad lingüística en todo el mundo. Si bien es cierto que estos datos deben tomarse con precaución, ya que el propio concepto de lengua como entidad concreta ha sido puesto en entredicho, hacia finales del siglo XXI podrían haber desaparecido entre el 50 % y el 90 % de las lenguas que se hablaban cien años antes. Es decir, desaparecerían, al menos, unas 3500 lenguas, si damos por bueno el total de 7097<sup>39</sup> que propone la última edición de *Ethnologue: Languages of the World*.

La trascendencia de este fenómeno ha provocado, en palabras de Thomason (2015: 154), «an explosion of activity», que ha hecho crecer de modo considerable el cuerpo de investigación sobre revitalización y documentación lingüísticas. Así, muchos investigadores tratan de identificar estrategias que ayuden a frenar o incluso logren revertir la pérdida de vitalidad de las lenguas. Conviene puntualizar, en el contexto de nuestro trabajo de investigación, que el concepto de revitalización lingüística se suele emplear no solo respecto a las lenguas amenazadas, sino también en relación con las lenguas minoritarias.

Entre los principales factores que contribuyen a la pérdida de vitalidad de una lengua se pueden señalar los motivos económicos, la política lingüística, las actitudes e ideologías lingüísticas o, en casos aislados, la guerra y las enfermedades. Además, en casi todos los casos conocidos, aunque no sea necesariamente la causa directa de la extinción de una variedad lingüística, la pérdida de vitalidad va precedida por el contacto de lenguas, ya que la ruta habitual de este fenómeno es la del cambio de una comunidad lingüística a otra (Thomason 2015: 11).

Los primeros trabajos de impacto en el campo de la de investigación sobre lenguas en peligro y revitalización son sorprendentemente recientes<sup>40</sup>. Un punto de partida puede ser el texto de Fishman de 1964: «Language maintenance and language shift as a field of inquiry: A definition of the field and suggestions for its further development». Unos años más tarde Giles, Bourhis y Taylor (1977: 308) relacionan las posibilidades de supervivencia de una lengua en contextos multilingües con su nivel de vitalidad

<sup>39</sup> Datos de *Ethnologue: Languages of the World 2016* (cf. <http://www.ethnologue.com/statistics/size>).

<sup>40</sup> Thomason (2015) y Austin y Sallabank (2011) ofrecen completas bibliografías sobre la evolución de la investigación en este campo.

etnolingüística, que definen como «that which makes a group likely to behave as a distinctive and collective entity within the intergroup setting». Otro hito importante en este ámbito fue la recopilación de seis artículos sobre lenguas en peligro en el número 68 de la revista *Language*, entre los que destaca por su impacto el texto de Krauss (1992). Este autor presenta información sobre la pérdida de vitalidad de numerosas lenguas, aporta propuestas de iniciativas de documentación y, sobre todo, insta a priorizar el estudio de lenguas en peligro en el ámbito universitario. Igualmente relevante para nuestro estudio es el trabajo de Harwood, Giles y Bourhis (1994), quienes proponen, por un lado, herramientas para el análisis sistemático de las variables demográficas, institucionales y de estatus, y por otro lado, estudian las percepciones subjetivas de los grupos mayoritarios y minoritarios como factores que pueden predecir la fuerza relativa de los distintos grupos etnolingüísticos presentes en entornos multilingües.

Se han realizado numerosos esfuerzos por establecer niveles más o menos estandarizados del nivel de vitalidad de las lenguas. Estas escalas son a veces tenidas en cuenta a la hora de decidir qué lenguas necesitan más protección pero han sido criticadas también por ofrecer una imagen artificialmente organizada de un fenómeno complejo en extremo. Fishman (1991) destaca la importancia de factores como las actitudes institucionales y comunitarias o la agentividad de activistas lingüísticos. Este autor propuso las ocho etapas del modelo *Graded Intergenerational Disruption Scales*, GIDS para sistematizar los pasos que se deben dar según el nivel de vitalidad de una lengua. Estas escalas fueron ampliadas posteriormente por Lewis y Simons (2010) y son utilizadas en la actualidad por el Summer Institute of Linguistics. Por su parte, Krauss (2007) establece diez niveles de vitalidad de acuerdo al grado de transmisión generacional. Un hito importante en este campo fue la publicación del documento *Language Vitality and Endangerment*, de Unesco (2003), donde se señala el nivel de respuesta a los nuevos ámbitos y medios de comunicación como uno de los indicadores de vitalidad de una lengua.

Entre los factores que pueden contribuir de modo positivo al éxito de iniciativas de revitalización, Fishman (1991) incide en la necesidad de ampliar los ámbitos de uso. Por su parte, Crystal (2000) prioriza la mejora de los niveles de riqueza, educación, poder o prestigio de los hablantes. En este sentido, Hinton (2001) propone ampliar los ámbitos de uso mediante la creación de programas extraescolares, materiales y metodología y promoviendo el bilingüismo en el hogar. La inmersión total o parcial, los programas bilingües, la enseñanza como segunda lengua o lengua extranjera han sido abordados por

Grenoble y Whaley (2006), quienes señalan la importancia de que las propias comunidades se impliquen en estos proyectos. Thomason (2015) hace referencia también a los tipos de programas de revitalización como el enfoque maestro–aprendiz o los campamentos de lengua y cultura. Por último, debemos aludir a la creciente atención prestada al uso de las TIC, que se trata en el siguiente apartado.

Es importante destacar asimismo la transformación que han ido experimentando las ideas sobre la relación que debe existir entre lingüistas y hablantes en el ámbito de los proyectos de revitalización lingüística. En Grinevald y Bert (2011) se presenta esta evolución que parte del modelo preposicional de Cameron *et al.* (1993), según los cuales, en los años setenta se habría pasado de investigar «sobre» las lenguas a investigar «para» los hablantes. Más adelante, en los años noventa, se transitaría hacia un modelo de investigación «con» los hablantes. Por su parte, Grinevald (2002) propone culminar el proceso con la investigación hecha «por» los hablantes, un enfoque que Florey (2008) denomina «new linguistics», que corresponde en gran medida a la iniciativa no profesional objeto de estudio de este trabajo de investigación.

Es importante, asimismo, estar atentos a los peligros que pueden surgir en torno a las iniciativas de revitalización lingüística. Por ejemplo, Austin y Sallabank (2011) advierten sobre la existencia de un cierto desajuste entre la importancia dada por los lingüistas profesionales a la documentación, descripción, análisis y archivo de lenguas en peligro, y la preferencia de las comunidades implicadas por la revitalización y la educación. Existen otros peligros como las tentaciones de transformar las lenguas en mercancías *vendibles* («commodification») o de cosificarlas, utilizando una retórica que las convierte en entes estáticos e independientes de los hablantes. Por otro lado, la literatura señala que es importante estar alerta ante la posibilidad de que los hablantes repliquen ideologías occidentales o hegemónicas en sus proyectos de revitalización. En Austin y Sallabank (2014) se trata este último asunto en profundidad. Para concluir, recordemos que estos mismos autores, en el manual que editaron en 2011, señalan que, a pesar de toda esta investigación desarrollada a lo largo de los últimos años, es necesario aún reforzar el aparato teórico del campo de la revitalización lingüística.

### 2.7.2. *El papel de las tecnologías de la información y la comunicación*<sup>41</sup>

La aparición de los primeros trabajos en este campo coincide con la expansión de internet en todo el mundo a finales del siglo XX. Hasta entonces, las referencias al uso de la tecnología en proyectos de revitalización solían referirse principalmente a los medios audiovisuales. Entre los primeros investigadores en este ámbito, debemos recordar a Warschauer (1998), quien, en su estudio sobre el uso de internet para la revitalización del hawaiano, resalta la importancia de que sean los propios hablantes los que lideren iniciativas que tengan como objetivo la extensión al entorno digital de las prácticas culturales ya existentes. El influyente volumen editado poco después por Hinton y Hale (2001) sobre prácticas y técnicas de revitalización lingüística supuso un punto de inflexión importante, ya que en él se abordan de un modo más extenso los usos de la informática y de internet (Hinton 2001, Buszard-Welcher 2001). Esta última autora incide en la importancia de centrarse en crear contenidos *online* que sean de verdadera utilidad para los hablantes y concluye resaltando las posibilidades que ofrece el uso de la web para favorecer la interacción entre los miembros de una comunidad. Poco después, el importante artículo de Eisenlohr (2004) destaca el papel de las nuevas tecnologías como herramientas de mediación y producto, al mismo tiempo que reflejan y modelan ideologías lingüísticas, favorecen la creación y archivado de textos, y pueden lograr que los hablantes recuperen el hábito de usar su lengua. Este autor considera importante, asimismo, que las iniciativas de revitalización sean horizontales. En conjunto, se puede afirmar que en la literatura sobre el papel de las tecnologías de la información y la comunicación predominan los trabajos sobre lenguas indígenas norteamericanas (Galla 2010) y lenguas minoritarias europeas como el galés (Slimane 2008).

El desarrollo de las TIC en los últimos años ha hecho que se hayan multiplicado las herramientas disponibles en el ámbito de la revitalización lingüística. A este respecto, Ostler (2015: 10) propone una clasificación de las tecnologías que pueden tener impacto en el uso de las lenguas mediante una matriz que resulta de la combinación de cuatro esferas de interés (estudios teóricos, apoyo a medios grabados, mejora del acceso a la lengua para hablantes y mejora del acceso para no hablantes) con cinco modalidades de

---

<sup>41</sup> El potencial de tecnologías como el archivo de vídeo y audio, la digitalización de textos, o el uso de las redes sociales *online* en tareas de mantenimiento y revitalización de lenguas se trata en profundidad en *Endangered Languages and New Technologies*, volumen editado por Mari C. Jones en 2015. *Social Media and Minority Languages*, editado en 2013 por Elin Haf Gruffydd y Enrique Uribe-Jongbloed, es otra relevante recopilación de artículos para quien desee profundizar en este campo.

uso (lengua hablada, textos escritos, obras de referencia, interacción y enseñanza). Las redes sociales *online* se situarían en la intersección entre la modalidad de interacción y las tecnologías que se centran en mejorar el acceso a la lengua para los hablantes. Por su parte, Galla (2010) categoriza las iniciativas tecnológicas en tres niveles: «low-tech», «mid-tech» o «high-tech» según su grado de complejidad técnica. Holton (2011) propone una distinción entre «productos», que son tecnologías creadas para una audiencia concreta (multimedia, diccionarios electrónicos, programas de aprendizaje o portales de internet) y «tecnologías *online*», que favorecen la actividad de comunidades *online* (páginas interactivas, videoconferencia, *podcasts* o mensajes de texto). Este autor resalta la importancia de definir previamente si un nuevo proyecto tiene como objetivo la preservación o la presentación de la lengua.

Cabe señalar, asimismo, que la implantación de las nuevas tecnologías en proyectos de revitalización lingüística puede verse dificultada por factores tales como la escasez de recursos técnicos y económicos, la necesidad de formar a los usuarios, el peligro de centrarse más en aspectos formales que el contenido, el deficiente nivel de alfabetización o la brecha generacional, un factor crítico para Holton (2011). Ya en 2001, Hinton alertaba sobre las dificultades a las que se podrían enfrentar los grupos de noticias, predecesores de las redes sociales, tales como un descenso de la actividad por no contar con un proyecto concreto, la presencia de elementos agresivos que intimiden a otros participantes o las reticencias a facilitar el acceso a la lengua a personas ajenas a la comunidad. Por su parte Holton (2011) admite que las TIC sirven para conectar hablantes que viven alejados o para dar a conocer la lengua, pero alerta de las dificultades que pueden derivarse de la constante evolución de la tecnología y, al igual que Galla (2010), nos previene contra las expectativas poco realistas. Otros autores llegan a señalar que las nuevas tecnologías pueden tener un efecto claramente negativo al favorecer la irrupción de lenguas mayoritarias en el hogar gracias a la televisión o internet.

No obstante, la mayoría de lo escrito al respecto tiende a incidir en los aspectos positivos de la adopción de la tecnología. Ingle (2003) aporta un matiz interesante al llamar la atención sobre el hecho de que la tecnología puede ayudar a evitar que la mayor parte de la información disponible siga siendo divulgada desde una perspectiva no nativa. El uso de las tecnologías tiene también un gran valor simbólico que puede funcionar como contrapeso a la ideología que considera las lenguas minoritarias o en peligro como atrasadas o inadecuadas para el mundo contemporáneo. Holton (2011) señala, además, que los usuarios no solo consumen tecnología, sino que también crean contenidos por

medio de la construcción de blogs, portales, grupos de Facebook o *wikis*, entre otras posibilidades.

Para terminar este apartado, nos gustaría señalar que es de esperar que la investigación en este campo aumente de modo considerable en los próximos años, tanto por su relevancia para las lenguas amenazadas o minoritarias, como por el desarrollo acelerado de nuevas tecnologías. En particular, el potencial de las redes sociales en iniciativas de revitalización lingüística no ha sido objeto aún de la atención que sin duda merece.

## **2.8. Redes sociales, comunidades *online* y redes sociales *online* (RSO)**

### *2.8.1. Antecedentes*

A partir de 1980 Lesley Milroy consolidó en los estudios de sociolingüística el concepto de «red social» derivado de la sociología. Su estudio del papel de las redes sociales en la variación lingüística, centrándose en el concepto de densidad de la red como factor que favorece el mantenimiento de ciertos rasgos lingüísticos, ha tenido un gran impacto en los estudios de sociolingüística. Esta autora nos ofrece la siguiente definición de «red social»:

[...] the aggregate of relationships contracted with others, a boundless web of ties which reaches out through social and geographical space linking many individuals, sometimes remotely. (Milroy y Gordon 2003: 117)

Como vemos, aunque esta definición es de gran relevancia para nuestra investigación, las redes sociales en las que nos centraremos se distinguen por su carácter digital y por tener en internet su ámbito de acción. Es precisamente la referencia a internet y al ciberespacio la diferencia principal que encontramos entre la definición de red social de Milroy y Gordon y la definición de «comunidad virtual» de Rheingold:

[...] social aggregations that emerge from the [Inter]net when enough people carry on those public discussions long enough, with sufficient human feeling, to form webs of personal relationships in cyberspace. (Rheingold 1993: 5)

Rheingold hace una referencia explícita a los debates que se producen *online* como requisito para que puedan surgir estas comunidades virtuales. Así, los nexos que unen a



los integrantes de este tipo de comunidad, no son relaciones familiares o laborales, sino los propios debates *online*.

Más adelante aparece el término «comunidad *online*», que Hine (2000: 257) define como: «A new kind of social formation enabled through Internet interactions and existing independent of physical space». El uso del término *online* en lugar de *virtual* es un modo de llamar la atención sobre fenómenos que son reales, aunque no se desarrollen en el espacio físico *offline*. De hecho, «comunidad *online*» es el término más usado en los trabajos de investigación del campo de la etnografía digital y el que hemos escogido para nuestro estudio.

Los miembros de estas comunidades *online* no interactúan en el espacio físico sino en las redes sociales *online*. Boyd y Ellison (2007: 211) describen las RSO como servicios web que permiten construir un perfil dentro de un sistema cerrado, decidir con qué usuarios se desea conectar y navegar por las conexiones del sistema. Las RSO pueden agrupar a miembros de la familia, amigos o compañeros de trabajo, eliminando además las barreras previas existentes entre los ámbitos públicos y privados. En todo caso, existe un cierto consenso en que las relaciones existentes en las redes sociales *online* suelen tener su origen en las relaciones existentes *offline* (Miller 2012).

La atención hacia el papel que pueden jugar las redes sociales en iniciativas de revitalización lingüística<sup>42</sup> y fortalecimiento de la identidad tiene un antecedente en Silverstein (1998). Este autor llama la atención sobre las transformaciones que sufren algunas comunidades que, en un mundo global, se reafirman en su positividad y encuentran en las TIC nuevos canales para exhibir su cultura y construir su identidad local. También Sallabank (2010) aborda este asunto y destaca, al igual que Holton (2011), el papel que pueden jugar las RSO en el mantenimiento de lenguas minoritarias, especialmente en comunidades dispersas o en las diásporas.

Por otro lado, las RSO ayudan a superar el aislamiento y el individualismo, propiciando la vuelta a «certain kinds of intense and interwoven forms of social relationship that they otherwise feared were being lost» (Miller 2012: 148). Este autor concluye que la importancia de las RSO reside en la oportunidad que ofrecen para establecer conexiones entre ámbitos que estaban separados y recrear escenarios que

---

<sup>42</sup> Cierta impacto mediático han tenido algunas experiencias realizadas en Facebook, Twitter o Instagram para apoyar el uso de lenguas en peligro como el ter sami de Noruega, el cuchín de Canadá o el ayapaneco de México (cf. <http://mentalfloss.com/article/68609/how-social-media-helping-save-endangered-languages>). (Última consulta: 24 de abril de 2016).

siempre han sido del interés de la antropología tradicional. Es precisamente el énfasis en la interacción social lo que según Holton (2011) hace de las redes sociales *online* la solución tecnológica que ofrece mayor potencial para emprender tareas de mantenimiento y revitalización de lenguas minoritarias.

Antecedentes relacionados de forma más directa con nuestro objeto de investigación son el estudio de Graham (2001) sobre la relación entre pertenencia a subgrupos y selección léxica entre hablantes de criollos de base léxica portuguesa, que a su vez influyó en el trabajo sobre análisis de redes sociales y planificación lingüística de Rueck (2011) al que se hace referencia más adelante. El entorno filipino ha sido abordado por Madianou y Miller (2011), que centraron su investigación en el uso que hacen emigrantes filipinas en Reino Unido para estar en contacto con sus hijos en su país de origen. Los resultados de este estudio muestran que en muchos casos los hijos rechazan este contacto por sentirse controlados o porque con el paso del tiempo se evidencian torpezas y dificultades en la comunicación. Por su parte, Lanza y Svendsen (2007) se interesan por el multilingüismo generalizado de comunidades *online* filipinas en Noruega. A partir del análisis de las plataformas digitales y comunidades *online* en las que participan los miembros del grupo filipino de rap The Pinoys y sus seguidores, Domingo (2016) propone la idoneidad del enfoque multimodal en los estudios *online* de lingüística y de identidad.

No podemos concluir este apartado sin recordar, además, el precedente que supone para nuestro trabajo el uso en investigaciones sobre el chabacano zamboanguense, ya desde 2001, de foros de internet como *Serioso* y *Pendehadas* por parte de Mauro Fernández y Nancy Vázquez.

### 2.8.2. Facebook

Entre las RSO más conocidas, destaca Facebook por su alcance, influencia y posibilidades técnicas. Facebook fue fundado en febrero de 2004 por un grupo de estudiantes de la Universidad de Harvard con el objetivo de facilitar la socialización entre el alumnado de esta institución. Facebook se expandió rápidamente a otras universidades y de ahí a otros países, gracias en parte a la gradual traducción de su interfaz a más de setenta idiomas. Facebook es la RSO más conocida y usada en todo el mundo, excepto en China, Rusia y algunos otros países del entorno ruso. Esta red contaba, en abril de 2016, con algo más

de 1 650 000 000 usuarios, lo que supone cerca del 22.19 % de la población mundial<sup>43</sup>. Más de mil millones de personas lo usan a diario y de ellos el 84.2 % residen fuera de Estados Unidos o Canadá. Los usuarios pueden crear perfiles, mantener amistades, realizar entradas, comentarios y «me gusta»<sup>44</sup> e intercambiar imágenes, enlaces o vídeos. Según Wilson, Gosling y Graham (2012), un usuario medio tiene 130 amigos, aporta algún tipo de contenido 90 veces al mes y cuenta con 80 conexiones entre páginas, grupos y eventos. Una función relevante para nuestro estudio es la posibilidad de crear grupos como ZdA a los que es posible unirse para compartir intereses concretos.

Entre las razones que pueden explicar la gran relevancia que han adquirido los estudios sobre y por medio de Facebook en el área de las Ciencias Sociales, nos gustaría señalar: la posibilidad de abordar el estudio de cantidades de datos que no tienen precedentes, poder contar con informantes de cualquier parte del mundo o la ampliación de ámbitos en los que comprobar hipótesis (Simonite 2012, Wilson, Gosling y Graham 2012).

### 2.8.3. *Facebook y revitalización lingüística*

A pesar de las posibilidades citadas más arriba, no abundan en la literatura los estudios sobre el uso Facebook en iniciativas de revitalización lingüística<sup>45</sup>. En la actualidad parece superfluo comparar la potencialidad de las RSO con la de las páginas webs propias de la época previa a la llamada web 2.0. Así, la posibilidad de socializar por medio de la participación en los hilos es el atractivo principal de Facebook para muchos usuarios. De hecho, las páginas webs creadas para fines de revitalización lingüística pueden tener menos éxito precisamente por la imposibilidad de participar en ellas de modo activo (Vagner 2014).

Una consideración previa, casi inevitable, es la comparación de Facebook con Twitter. En este sentido, se suele preferir Facebook por la claridad de los hilos de conversación y la facilidad con la que se pueden integrar contenidos multimedia (Scannell 2012). Por otro lado, en Twitter se observa una mayor limitación de temas y de espacio,

---

<sup>43</sup> Datos de la sala de prensa *online* de Facebook: <http://newsroom.fb.com/company-info/> (Última consulta: 24 de abril de 2016). El cálculo se realiza teniendo en cuenta la proyección de 7 432 663 000 habitantes para 2016 del United Nations Department of Economic and Social Affairs: [http://esa.un.org/unpd/wpp/unpp/panel\\_population.htm](http://esa.un.org/unpd/wpp/unpp/panel_population.htm). (Última consulta: 24 de abril de 2016)

<sup>44</sup> En el momento de recopilar el corpus de este trabajo aún no existían las funciones de «me encanta», «me divierte», «me asombra», «me entristece» y «me enfada».

<sup>45</sup> Cru (2014) ofrece una breve recopilación de antecedentes en esta área.

así como una clara unidireccionalidad de las intervenciones que no se da en Facebook (Mato y Keegan 2013). Facebook permite también decidir entre interactuar en un grupo cerrado, donde se prioriza la seguridad o el deseo de ocultar la lengua, o hacerlo en un grupo abierto que pueda ser consultado por cualquier persona interesada.

Facebook se ha usado para objetivos afines a la revitalización de la lengua, tales como la estimulación de la conciencia metalingüística (Wagner 2013) o la construcción de la identidad (Azizi 2009). Otras fortalezas importantes del uso de Facebook residen en su horizontalidad, ya que estas iniciativas suelen partir de las comunidades implicadas, el reflejo de los repertorios reales de sus usuarios y la ayuda que supone para desestigmatizar el uso de algunas lenguas (Cru 2014).

Sin embargo, generalizar el uso de una lengua minoritaria en Facebook se enfrenta también a retos importantes. Por ejemplo, algunos autores han observado el aparentemente paradójico uso de más de una lengua en este tipo de iniciativas, que también observamos en ZdA. Un ejemplo sería el caso de los hablantes más jóvenes de galés, que siguen identificando el inglés como la lengua de internet (Cunliffe, Morris y Prys 2013).

Parece claro que la sencillez del uso de esta plataforma, su perfecta integración con todo tipo de recursos multimedia, la interfaz intuitiva, la posibilidad de escoger el nivel de privacidad y, sin duda, su carácter gratuito, hacen que Facebook haya supuesto la superación de trabas en la integración de las TIC en proyectos de revitalización como eran la financiación, la selección de *software*, la programación de recursos propios o la formación de los usuarios. Facebook ofrece además un escenario idóneo para propiciar la agentividad de activistas lingüísticos, las iniciativas de base comunitaria y favorecer la comunicación multidireccional, asíncrona, local y global en un entorno acogedor. En resumen, Facebook pone en manos de los hablantes una gran cantidad de herramientas de gran valor en iniciativas de revitalización lingüística.

## **2.9. Reflexión epistemológica**

Aunque la elaboración de una etnografía lingüística a partir de una RSO es una iniciativa solo relativamente innovadora, estimamos que puede ser oportuno ofrecer algunas reflexiones en torno a la validez de este tipo de investigación.

Partimos de la premisa de que las redes sociales *online* no son abstracciones sino que pueden considerarse, de hecho, más reales que las *offline*, ya que hacen posible, por

ejemplo, ofrecer descripciones completas de sus integrantes, así como de la cantidad, tipo y frecuencia de las conexiones entre ellos.

En primer lugar, conviene destacar el beneficio que puede obtener un etnógrafo con la realización de estudios de redes sociales *online*. Estas plataformas no solo ofrecen grandes repositorios de datos cualitativos y cuantitativos, informantes, material multimedia o estructuras de relaciones, sino también una oportunidad única para poder llevar a cabo investigación invisible e inmune a la paradoja del observador (Murthy 2008: 844). No obstante, aunque el uso de internet tiende a crecer de modo sostenido en todo el mundo, no podemos dejar de mencionar el peligro que puede suponer dejar fuera de la investigación a amplios sectores de la población que no dispone de acceso a la red. Debemos, por tanto, ser conscientes de que los resultados de esta investigación se refieren solo a una comunidad con acceso a internet, aunque, tal como hemos visto, este grupo supone un importante porcentaje de la población filipina y es probable que representen a amplios sectores de la sociedad zamboanguña.

En cuanto al corpus objeto de estudio, podemos afirmar que ZdA cumple todos los criterios establecidos por Kozinets (2010: 89) para determinar si una comunidad *online* es apropiada para un trabajo etnográfico, ya que es relevante, activa, interactiva, sustanciosa, heterogénea y rica en datos. Un dato que respalda esta afirmación es el hecho de que nuestro corpus de tan solo un año de interacción cuenta con aportaciones de 2138 autores diferentes, lo que supone el 0.44 % de los aproximadamente 500 000 hablantes de CZ como primera lengua.

Respecto al debate sobre la autenticidad y validez de los datos producidos y obtenidos *online*, asumimos la postura de los autores que niegan la existencia de motivos para pensar que la interacción *online* difiera en autenticidad respecto a la interacción *offline* (Markham 2004; Wilson, Gosling y Graham 2012). Estos últimos autores examinan varias investigaciones que concluyen que las personalidades *offline* se suelen reflejar en los perfiles *online*, por lo que las afirmaciones realizadas en las RSO tienden a ser auténticas.

La autenticidad del código utilizado, sin embargo, sí merece ser tratada con cierta cautela. Por ejemplo, Lacoste y Mair (2012) indican la conveniencia de estudiar el concepto de autenticidad lingüística en la comunicación mediada por ordenador de comunidades hablantes de lenguas criollas. Estos autores señalan el impacto que pueden ejercer los usuarios con escasa competencia en la lengua y advierten que en algunos casos

se seleccionan recursos lingüísticos sobre todo por su valor sintomático. De hecho, en nuestro corpus encontramos claros ejemplos de ambos fenómenos.

Para poder elaborar una descripción etnográfica con la suficiente profundidad y complejidad es necesario tener presentes algunas de las pautas principales de este tipo de investigación. Así, conviene recordar que para Blommaert y Jie (2010) en un trabajo etnográfico el proceso de recopilar y analizar los datos es al mismo tiempo el producto: «the process is the product». El estudio del uso del lenguaje en su contexto social puede revelar información valiosa sobre relaciones de poder, tradiciones, ideologías lingüísticas o uso de repertorios. Además, para poder entender no solo el nivel referencial sino también los posibles valores sintomáticos de nuestro objeto de estudio, debemos incorporar la reflexividad en todo momento y tener en cuenta los contextos macro (situación sociolingüística de Zamboanga) y micro (comentarios o entradas). Por último, aunque no por ello menos importante, no podemos olvidar que el objetivo no puede ser presentar una reducción de la complejidad, sino más bien lo contrario.

En otro orden de cosas, estimamos oportuno recordar la importancia que se suele conceder al conocimiento del idioma de los informantes en un trabajo etnográfico. En nuestro caso, el chabacano zamboangueno fue objeto de nuestro trabajo de fin de máster y de investigaciones posteriores por lo que, a pesar de encontrarnos de modo ocasional con algunas dificultades de interpretación, podemos comprender la mayor parte de los textos.

En definitiva, ZdA nos aporta en sus entradas y comentarios una gran variedad de textos actuales, espontáneos y auténticos, en la medida en que no se ven influenciados por la presencia del investigador, cuyo estudio es de gran interés lingüístico y sociolingüístico.

## **2.10. Hipótesis**

En un trabajo etnográfico, aunque existan suposiciones iniciales o ideas preconcebidas, no se suele aspirar a demostrar una hipótesis sino a interpretar ejemplos reveladores y producir un análisis profundo de los datos. Aunque se pueden explorar hipótesis, éstas no se formulan *a priori* sino que derivan de los datos analizados: «The facts generate hypotheses that can then be verified» (Blommaert y Jie 2010: 13).

En nuestro trabajo partimos de la suposición de que el uso de las RSO puede ser una herramienta válida y de gran potencial en las iniciativas de revitalización lingüística.

Más en concreto, nos interesa averiguar qué estrategias se utilizan y cuáles de ellas consiguen los mejores resultados. Es decir, esperamos que el estudio sistemático de la interacción nos permita, entre otras cosas, formular hipótesis respecto a los factores que favorecen la revitalización lingüística en una RSO.

### 2.11. Objetivos

- *Objetivos generales*

Nos proponemos realizar un estudio etnográfico de la interacción en ZdA que, mediante la combinación de técnicas de análisis cualitativas y cuantitativas, sirva para describir e interpretar el comportamiento en el grupo y las creencias de sus miembros en lo referente a la lengua y la cultura zamboanguéñas y a su revitalización.

Nuestra ambición es poder llegar a describir y teorizar sobre un caso que puede ser más o menos replicable en otros contextos. Este trabajo parte de la premisa de que es perfectamente viable llevar a cabo trabajos de investigación etnográfica de redes sociales *online*. Así pues, no se pretende demostrar la validez de este tipo de investigación.

- *Objetivos específicos*

- Identificar roles y relaciones entre los participantes.
- identificar tácticas de *éxito* mediante el análisis del impacto de las entradas según distintos factores.
- Crear un mapa de la topología de la interacción mediante las técnicas propias del análisis de redes sociales.
- Conceptualizar las principales estrategias de revitalización lingüística presentes en la comunidad *online* objeto de estudio.
- Analizar, desde una perspectiva antropológica, qué representa el zamboanguéño en el imaginario de los zamboanguéños, sean o no hablantes de la lengua.
- Extraer conclusiones sobre el papel que pueden jugar las comunidades *online* en el afianzamiento o construcción de la identidad.
- Identificar las distintas perspectivas desde las que los miembros del grupo abordan la revitalización del CZ
- Ofrecer un modelo de análisis extrapolable a otras iniciativas de revitalización lingüística similares.





### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1. Tipo de investigación

El presente trabajo de investigación sería lo que Hine (2000: 65) denomina una «*ethnography in, of and through the virtual*» (énfasis de la autora). Estamos, por tanto, ante un estudio en el que solo pretendemos analizar datos procedentes de recursos *online*.

Entre las técnicas más habituales en cualquier investigación etnográfica, digital o no, se encuentran las encuestas, las entrevistas y la observación participante. En este estudio, con la única excepción de una entrevista al impulsor del grupo, la técnica utilizada ha sido la observación participante adaptada al entorno *online*, a la que nos referiremos como observación participante *online*. De este modo no será difícil sortear la conocida paradoja del observador de Labov (1972) sobre el riesgo de que la mera presencia del investigador provoque la falta de espontaneidad de los hablantes objeto de estudio.

Esta decisión implica, no obstante, enfrentarse a nuevos dilemas éticos, metodológicos y analíticos. Así, por ejemplo, Hine (2000) coincide con los dictados de la etnografía tradicional al afirmar que el investigador, además de observar, debe interaccionar de alguna forma con la comunidad *online* si verdaderamente desea profundizar en el conocimiento del grupo objeto de estudio y ofrecer una descripción y un análisis detallados. Por su parte, Varis (2016) señala que la observación desde la invisibilidad ha sido en ocasiones descartada como método válido por no incorporar el componente de «participación».

En el extremo opuesto estaría la posición de los investigadores que idealizan esta metodología como vía idónea para conseguir «datos naturales». Así, Blommaert y Jie (2010: 3) llegan a afirmar que preguntar es a menudo la peor manera de obtener información etnográfica. La observación participante virtual nos brinda la posibilidad de evitar preguntas directas, aunque, al mismo tiempo, nada nos impide participar activamente en el grupo. Recordemos, en todo caso, que algunos autores han incidido en la necesidad de adoptar técnicas flexibles y adaptables a las circunstancias, dada la gran diversidad de entornos en los que se produce el trabajo etnográfico y la creciente velocidad a la que se generan cambios e innovaciones (Hine 2000; Varis 2016).

En nuestro trabajo hemos optado por participar en ZdA, si bien de modo casi marginal. Esta participación se ha materializado en el anuncio público de nuestro interés

en estudiar la lengua chabacana y la solicitud de ayuda al respecto, la consulta puntual de algunas dudas lingüísticas y la realización de modo esporádico de algunas entradas, comentarios y «me gusta». Cabe señalar que el grupo cuenta con miles de miembros cuya interacción es aún más reducida que la nuestra o incluso inexistente. Es probable que nuestro papel sea percibido por los miembros del grupo como lo que Duranti (2000) denomina «espectador circunstancial» u «oyente casual».

### 3.2. Recopilación de datos

- *Facebook Developers*

En nuestro trabajo, la recopilación de datos digitales y el período de examen de datos cualitativos que podríamos denominar *inmersión digital* han sustituido al trabajo de campo de la etnografía tradicional. Empezar la recopilación sistemática de datos ha supuesto algunos retos técnicos importantes que estimamos oportuno describir, entre otros motivos, por el interés que puedan tener para otros investigadores que pretendan realizar investigaciones similares.

En los últimos años han surgido nuevas posibilidades para la recopilación masiva de grandes cantidades de datos, lo que se conoce actualmente como *big data*. Para su explotación existen nuevos enfoques metodológicos como el «ethno-mining» de Anderson *et al.* (2009). Varis (2016) defiende, en cualquier caso, el tratamiento etnográfico de los datos para garantizar un análisis realista y profundo de la comunicación digital y nos ofrece esta relevante cita de Boyd (2010) «We've entered an era where data is cheap, but making sense of it is not».

Obtener y guardar una copia de los datos es esencial en un proyecto de este tipo no solo para facilitar la consulta y análisis de los textos y datos cuantitativos, sino también como protección ante eventualidades como una inesperada desaparición del grupo antes de la conclusión del proceso de investigación. La recopilación de datos de un grupo de Facebook resulta extremadamente complicada si se pretende llevar a cabo copiando los textos que aparecen en la pantalla. Facebook muestra las entradas más recientes pero para poder consultar entradas anteriores es necesario dirigirse a la parte inferior de la pantalla, donde automáticamente se van cargando entradas cada vez más antiguas. Este procedimiento puede resultar adecuado cuando se intenta consultar un número limitado de entradas, pero según retrocedemos en el tiempo la información se carga cada vez con

más lentitud hasta que el procedimiento se hace insostenible por el enorme esfuerzo que supone para la memoria del ordenador.

A esta dificultad se une el hecho de que a menudo Facebook no muestra todo el texto de una entrada, por lo que es necesario pulsar sobre el enlace «Ver más» para poder leer el texto en su totalidad. Realizar esta acción individualmente con todos los textos incompletos resulta tedioso en extremo y corremos, además, el riesgo de olvidarnos de mostrarlos todos. Para superar este inconveniente podemos usar herramientas como Social Fixer que se instala como complemento de Facebook y que nos ofrece la opción de mostrar automáticamente estos textos. Otra dificultad añadida es el hecho de que Facebook tampoco muestra automáticamente todos los comentarios a una entrada, sino que, con frecuencia, es necesario presionar sobre «Ver X comentarios más». De nuevo nos encontramos no solo ante una tarea tediosa, sino también ante el peligro de olvidarnos de mostrar algunos de estos comentarios. En suma, podemos afirmar que la recopilación manual de las entradas realizadas a lo largo de un año, junto con sus comentarios y «me gusta», sería una tarea sencillamente imposible de llevar a cabo.

Afortunadamente existen alternativas factibles para un investigador sin conocimientos avanzados de programación. Los tres tipos de extracción de datos según Rieder (2013) son: acceso directo a la base de datos, acceso a través de API (interfaz de programación de aplicaciones) y rastreo de la interfaz del usuario. Rieder se centra en el uso de la interfaz de programación de aplicaciones<sup>46</sup> Netvizz pero cita asimismo otras aplicaciones como NameGenWeb o Social Network Imports para NodeXL. Todas estas alternativas implican recoger información sin la participación activa de los informantes.

Tras experimentar con Netvizz, NodeXL y Facebook Developers, hemos optado por utilizar esta última alternativa, puesto que ha demostrado ser la más adecuada para poder seleccionar los tipos de datos deseados en un rango temporal dado.

Facebook Developers es una plataforma para desarrolladores de aplicaciones<sup>47</sup> que facilita la descarga de datos de un grupo de Facebook. En este caso por datos entendemos solo texto, incluyendo URL, puesto que no es posible descargar imágenes o vídeos, aunque sí podemos disponer de un campo en el que se indica sus correspondientes URL. En nuestro caso nos interesa sobre todo descargar los datos de usuarios, entradas, comentarios y «me gusta».

---

<sup>46</sup> *Application Programming Interface* o API en inglés.

<sup>47</sup> Disponible en [http://developers.facebook.com/Tools and Support / Graphic API Explorer](http://developers.facebook.com/Tools%20and%20Support/Graphic%20API%20Explorer).

Aunque Facebook presenta una interfaz atractiva y multimedia, en su interior es una base de datos relacional que consta de una serie de tablas, entre las que se encuentran las tres que contienen los datos de las entidades objeto de estudio: entradas, «me gusta» y comentarios. Estos datos se pueden descargar, siempre que se sea miembro del grupo, desde el apartado de Tools/Graph Explorer dentro de Facebook Developers<sup>48</sup>.

El primer paso es conseguir un «access token» desde la función de «Get Access Token», en concreto, debemos escoger uno del tipo «user\_groups».

El siguiente paso es insertar el código del «access token» en el espacio en blanco señalado con la palabra «GET». Para empezar necesitaremos el número de identificación del grupo en Facebook. En esta red social, tal como ocurre en cualquier base de datos relacional, cada grupo y cada autor cuentan con números identificativos propios. Para obtener este «Group Id» disponemos de servicios *online* como Wallflux. Así, por ejemplo, el identificador de ZdA es: 135420439853372.

Para indicar una fecha y poder acotar la búsqueda en un periodo determinado, Facebook Developers exige el formato de tiempo Unix Timestamp. El tiempo en este formato es un número que indica la cantidad de segundos que han transcurrido desde el 1 de enero de 1970. Esta conversión se puede hacer gracias a aplicaciones *online* como [www.epochconverter.com](http://www.epochconverter.com). Por ejemplo, el 31 de agosto de 2013 a las 00:00 equivale a 1 377 907 200 en Unix Timestamp.

Por último, debemos tener en cuenta que es necesario indicar un límite de líneas de código por consulta. Por consiguiente, con el objetivo de obtener la máxima cantidad de datos posible, optamos por utilizar un número alto como 20 000. A continuación, tras presionar «submit», la consulta tarda unos segundos en ofrecer resultados y, en nuestro caso, cada ejecución devuelve los datos correspondientes a unos trece días de media. La Figura 6 muestra la pantalla que aparece en este momento del proceso de extracción de datos. Es necesario presionar sobre el enlace que aparece en la parte inferior de la página que muestra los resultados obtenidos para ejecutar de nuevo la consulta y obtener los datos de otros trece días aproximadamente. Por tanto, para completar el período de un año completo, que nos habíamos propuesto obtener, es necesario ejecutar la consulta veintiocho veces. El código para esta consulta consta del identificador de ZdA, el límite temporal deseado en Unix Timestamp y el límite de líneas de código que se desean obtener: `135420439853372/feed?&until=1373536800&limit=20000`.

---

<sup>48</sup> Estas indicaciones se refieren a la interfaz de Facebook Developers tal como se mostraba en mayo de 2014.

Los datos obtenidos por medio de esta consulta están en lenguaje JSON (JavaScript Object Notation) y se deben guardar en archivos en formato .TXT. Al final de esta primera fase nos encontramos, por lo tanto, con veintiocho archivos .TXT en lenguaje JSON. Es importante, asimismo, seleccionar el tipo de codificación Unicode en el momento de guardar estos archivos en formato .TXT.

La consulta por defecto limita tanto el número de comentarios como el de «me gusta» por entrada a un máximo de veinticinco. Por este motivo y con el objetivo de recuperar todos los comentarios y «me gusta» debimos realizar todo el procedimiento dos veces más. Obtuvimos por lo tanto tres conjuntos de veintiocho archivos, que, a su vez, dieron lugar a las tablas de entradas, comentarios y «me gusta» relacionadas entre sí por el campo que contiene el identificador de la entrada. Dos ejemplos de los códigos utilizados para recuperar comentarios y «me gusta», respectivamente, son: 135420439853372/feed?fields=comments.limit(1000)&limit=20000&until=1374310806 y 135420439853372/feed?fields=likes.limit(1000)&limit=20000&until=1372836107.

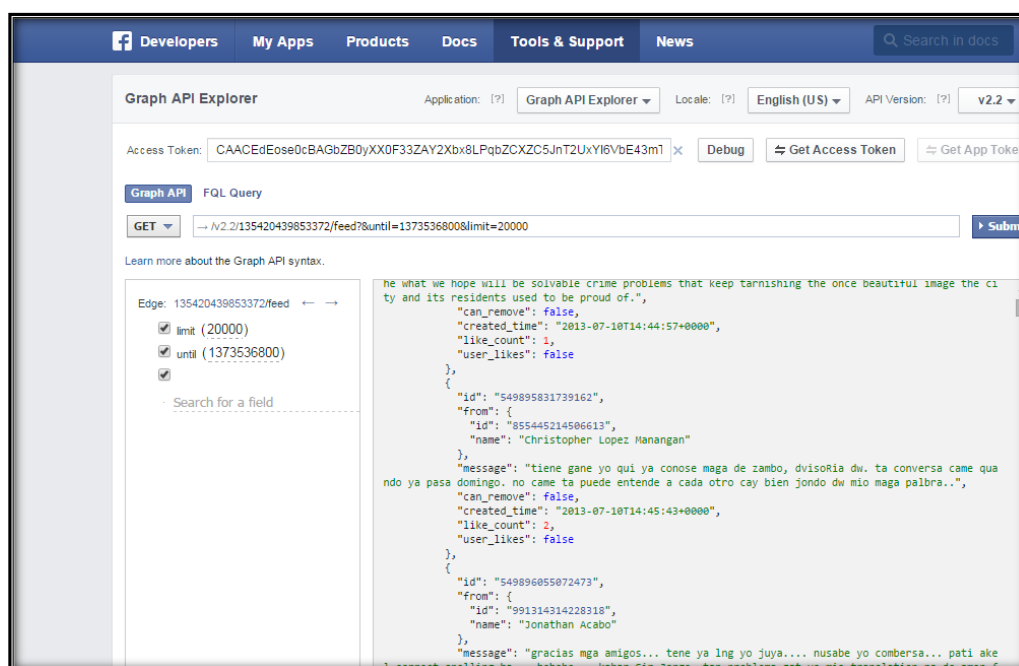


Figura 6: pantalla de búsqueda en Facebook Developers

- *Google Refine*

Una vez que logramos descargar los datos deseados en archivos en lenguaje JSON, optamos por exportarlos a un formato más compatible con las aplicaciones de ofimática más conocidas. Para este fin, se hace necesario el uso de una aplicación como Google

Refine, que permite exportar archivos de tipo JSON a otros formatos más conocidos como Excel (.XLS).

Esta aplicación se puede descargar desde [openrefine.org](http://openrefine.org). Una vez descargada, la abrimos desde Google Chrome, que, en nuestra experiencia, ha demostrado ser más compatible que otros navegadores. Una vez abierta la aplicación es necesario presionar sobre «Create project». A continuación debemos copiar el contenido de uno de los archivos JSON que tenemos en formato .TXT y pegarlo en el espacio denominado «Clipboard».

Seguidamente, es necesario presionar en «next» y presionar de nuevo justamente debajo de la *t* de «data» hasta que aparezca un marco rojo en el código que señala que el texto puede ser convertido en una tabla. El siguiente paso es presionar sobre «Create project» en la parte superior derecha de la pantalla. Cuando concluye el proceso podemos presionar sobre «Export» y seleccionar la opción «Excel». Llegados a este punto la aplicación puede tardar un minuto o más, tras lo cual genera un archivo .XLS.

- *Excel y Access*

A continuación necesitamos agrupar en solo tres tablas los tres conjuntos de veintiocho archivos en formato .XLS que corresponden a entradas, comentarios y «me gusta». Este procedimiento puede complicarse, ya que los archivos pueden tener más o menos columnas y estas pueden estar en un orden diferente en cada archivo. Por tanto, es necesario verificar que todos los archivos .XLS cuentan con las mismas columnas y la misma organización antes de proceder a unir todos los archivos en un único documento de Excel.

Por otro lado, para poder relacionar las tablas más adelante, es imprescindible rellenar automáticamente en todos los registros el campo con el número que identifica la entrada. Este campo aparece relleno solo para la línea que contiene la entrada pero no para las líneas que contienen solo comentarios o «me gusta». Para superar esta dificultad podemos utilizar la función de Excel que permite rellenar las celdas vacías con el valor de la primera celda no vacía en la posición inmediatamente superior.

Al final de este laborioso paso, obtendremos tres tablas en formato .XLS que agrupan los veintiocho subconjuntos de entradas, comentarios y «me gusta». Estos archivos de Excel pueden ser exportados con gran facilidad a una base de datos de Access. Tal como hemos indicado, para poder explotar las tres tablas, debemos relacionarlas por el campo «id», que identifica una entrada y sus comentarios y «me gusta».

De este modo, ya podemos empezar a hacer las consultas combinando datos de cualquiera de tres tablas, crear formularios que nos permitan etiquetar entradas o comentarios, o incluso crear informes que podemos luego imprimir con facilidad. Por otro lado, la tabla de usuarios no se ha recuperado por medio de Facebook Developers, sino que se ha creado de modo manual combinando los datos de los campos de autor de entradas, comentarios y «me gusta».

La base de datos final contiene un gran número de consultas que permiten cruzar, entre otros, datos de autores, entradas, comentarios, «me gusta», sexo del autor, tipo, tema o idioma de las entradas. Se ha creado también una base de datos independiente vinculada a la principal en la que se han insertado algunas imágenes, sobre todo las correspondientes a las entradas de más impacto. De este modo se pueden visualizar las imágenes sin sobrecargar la base de datos principal.

- *Consultas en Facebook*

Aunque la base de datos que hemos creado a partir de los datos descargados por medio de Facebook Developers contiene todos los datos de la interacción realizada en el grupo a lo largo del año objeto de estudio, hay ocasiones en las que una consulta *online* de los datos desde la interfaz de Facebook puede ser necesaria. Esto es así, por ejemplo, cuando deseamos verificar si una entrada contiene una imagen a pesar de que el tipo de entrada indique que se trata de una entrada de tipo «status» en lugar de «photo». Las entradas completas con comentarios y posibles imágenes o vídeos se pueden consultar desde el buscador disponible en la parte superior derecha de la página del grupo. Este buscador es rápido y fiable y funciona de modo adecuado incluso para comentarios muy antiguos. Esta función nos permite asimismo inspeccionar las imágenes y vídeos que no es posible importar en nuestra base de datos según la técnica descrita. También nos permite acceder cómodamente al perfil de los usuarios o incluso realizar consultas utilizándolo como herramienta de corpus lingüístico.

### **3.3. Análisis de datos**

Para emprender el análisis del corpus hemos tenido en cuenta las indicaciones de John Scott en su influyente trabajo sobre el análisis de redes sociales de 2013. Según este autor, en las Ciencias Sociales existen tres tipos de datos para los que disponemos de tres métodos de análisis diferentes. En primer lugar están los datos correspondientes a atributos (*attributional*), que se estudian mediante el análisis de variables. Un segundo

tipo de datos son los datos relacionales, que se estudian mediante las técnicas propias del análisis de redes complejas. Ambos tipos de datos se han agrupado en el capítulo dedicado al análisis cuantitativo. Por último, en tercer lugar, Scott se refiere a los datos correspondientes a ideas (*ideational*) que se estudian mediante el análisis tipológico o el análisis del discurso, principalmente. Nuestro corpus contiene los tres tipos de datos mencionados, por lo que parece oportuno utilizar las tres técnicas nombradas.

Hay que mencionar, además, que realizaremos un estudio del repositorio de documentación del grupo y recurriremos a la lingüística de corpus para arrojar luz sobre algunos aspectos lingüísticos y sociolingüísticos relevantes.

La combinación del uso de métodos cuantitativos, sobre todo para el análisis de variables con los métodos cualitativos propios del análisis de datos de tipo *ideational* proporciona las herramientas adecuadas para ofrecer una descripción compleja y profunda de la interacción en el grupo.

### 3.3.1. Datos cuantitativos (variables)

El análisis de variables tiene como objetivo principal estudiar el impacto de los distintos factores que influyen en la interacción. De este modo, pretendemos determinar cómo se despierta el interés de los miembros del grupo por participar en los hilos, ya que esta actividad supone, a su vez, la práctica de competencias comunicativas receptoras y productivas en CZ. Este enfoque exige una definición previa del concepto de *éxito* en el marco de esta iniciativa. Con este fin, hemos desarrollado cinco índices, a partir de algunas fórmulas sencillas que emplean datos de la interacción: implicación, participación, respuesta léxica, seguimiento y valoración.

Algunos de los datos tratados como variables independientes son: autores, entradas, sexo de los autores, tipo, tema e idioma de las entradas, género textual y número de palabras. Las variables e índices dependientes principales se conforman a partir de tres entidades: número de acciones desencadenadas, número de palabras obtenidas en comentarios y número de seguidores. Por un lado, presentamos estos datos utilizando herramientas de estadística descriptiva y, por otro lado, examinamos la dirección, fuerza y significatividad de las relaciones entre variables por medio de la realización de correlaciones.

Los datos se han tratado con Excel y con PSPP, una alternativa libre y gratuita al conocido programa de análisis estadístico SPSS.



### 3.3.2. Datos relacionales

Las redes sociales son, junto con las redes informáticas, los tipos de redes complejas que más interés suscitan en la actualidad. El análisis de redes sociales<sup>49</sup> tiene su origen en el concepto de estructura social del antropólogo Radcliffe-Brown. En un primer momento se usó la metáfora del tejido o la red para referirse a las redes sociales para pasar, en los años setenta, a los análisis más técnicos, con un creciente componente matemático, desarrollados por Harrison White. Los análisis de esta época llamaron la atención sobre el efecto que pueden tener la configuración de las redes y la distancia entre nodos sobre el flujo de información y la velocidad con la que se esta se transmite.

Entre los antecedentes en la literatura sobre la aplicación de este tipo de análisis a la identificación de comunidades lingüísticas que pueden trabajar juntas en la revitalización de sus lenguas podemos citar a Rueck (2011). Este autor aboga por estudiar las comunidades de hablantes por medio del análisis de redes sociales como alternativa que permita superar las rigideces propias del análisis de variables en estudios sociolingüísticos.

En los últimos años ha resurgido el interés por este campo como consecuencia de de la notoriedad que han alcanzado RSO como Facebook o Twitter. Estas plataformas proporcionan posibilidades sin precedentes de analizar redes completas que nos ofrecen grandes cantidades de datos sobre fenómenos sociológicos contemporáneos.

Es importante señalar que el análisis de redes sociales se centra en los datos relacionales más que en los atributos de los individuos. Las relaciones entre personas pueden ser concebidas como un conjunto de vértices (o nodos) que forman pares por medio de aristas. Esta información también puede ser representada de modo alternativo por medio de una matriz cuyas intersecciones pueden indicar la existencia o inexistencia de una relación, a la que además se puede asignar un peso determinado. El análisis de redes sociales nos ayuda a entender cómo fluye la información y qué papel tienen los distintos nodos. En el análisis de redes sociales *online* como Facebook, las aristas corresponden a la realización de comentarios o «me gusta», que pueden visualizarse como líneas que unen dos nodos. El peso de una arista puede venir determinado por el número de comentarios o de «me gusta» que conectan a dos miembros del grupo.

A su vez, las redes complejas pueden ser dirigidas o no dirigidas. Son no dirigidas si el flujo entre dos nodos se permite en ambas direcciones y dirigidas si el flujo se permite

---

<sup>49</sup> Scott (2013) ofrece una completa retrospectiva sobre la investigación en este campo.

solo en una dirección. En nuestro análisis consideraremos la red como dirigida, puesto que los comentarios y los «me gusta» son siempre unidireccionales.

Cabe destacar que una de las aplicaciones más importante del campo es el análisis de la centralidad en el grupo, que ayuda a determinar qué miembros de una red son los más importantes o influyentes, por ejemplo, por contar con más información o prestigio. En este trabajo llevaremos a cabo un estudio de cuatro tipos de centralidad: grado, vector propio, cercanía e intermediación (Newman 2010). La centralidad de grado es la medida más básica ya que se refiere al número de nodos conectados a otro nodo dado. Aunque este dato puede ser una buena indicación de qué nodo está más conectado o tiene acceso a más información, existen otros tipos de datos métricos que nos pueden dar una información más significativa. Así, por ejemplo, la centralidad de vector propio proporciona un valor mayor a los nodos conectados con nodos que a su vez están conectados con muchos nodos, es decir, es una medida de la importancia de los nodos a los que se está conectado, no solo del número de conexiones con las que se cuenta. La centralidad de cercanía indica la distancia media desde un nodo al resto de nodos. En este caso el dato más significativo es la comparación con los valores de otros nodos. Finalmente, la centralidad de intermediación indica el número de veces que un nodo se sitúa en el camino más corto entre otros dos nodos. La comparación de la posición obtenida en las tablas de valores obtenidos para cada tipo de centralidad nos servirá para entender el papel que juegan en la red algunos de los integrantes más activos del grupo.

En otro orden de cosas, el análisis de redes sociales suele servirse de la teoría de grafos para representar el conjunto de nodos de una red unidos por aristas. Así, mostraremos, con la ayuda de la aplicación Gephi, algunos grafos que representan las relaciones entre los miembros del grupo. Se ha utilizado también el programa UNICET para la obtención de algunos datos métricos adicionales que Gephi no proporciona. Otras aplicaciones habituales del análisis de redes sociales son la detección de subgrupos, agrupaciones o roles.

En el contexto de ZdA, el estudio de la centralidad puede aportar valiosa información sobre qué miembros del grupo pueden influir en la adopción de determinados rasgos lingüísticos por parte del resto del grupo o en la propagación de ideologías lingüísticas.

### 3.3.3. Datos cualitativos

En un primer momento, siguiendo un método inductivo, se han seleccionado cien muestras de entradas con el fin conceptualizar las categorías con las que se ha realizado la posterior codificación de entradas y documentos del repositorio. Para entender qué tipos de etiquetas o códigos hemos utilizado en este proceso, nos remitimos a la definición propuesta por Saldaña (2013: 3): «A code in qualitative inquiry is most often a word or short phrase that symbolically assigns a summative, salient, essence-capturing, and/or evocative attribute for a portion of language-based or visual data».

En nuestro caso, hemos optado por realizar una codificación de tipo descriptivo por ser la más adecuada para el trabajo etnográfico (Saldaña 2013: 88). En este tipo de codificación el objetivo es resumir en unas pocas palabras el tema principal del texto analizado. Se trata ante todo de responder de modo sucinto a la pregunta: ¿sobre qué están hablando los informantes? Por otro lado, hemos seguido, asimismo, la técnica de la codificación simultánea (*cf.* Saldaña 2013: 6), que contempla la posibilidad de asignar más de una etiqueta a cada fragmento analizado.

Existen programas, gratis o de pago, específicamente creados para facilitar la codificación de datos cualitativos conocidos como CAQDAS (*Computer-assisted qualitative data analysis software*). En Saldaña (2013: 28) encontramos una extensa descripción de estos productos y una selección de literatura académica al respecto. Para la codificación de nuestro corpus, sin embargo, hemos optado por servirnos de la base de datos construida con Access a la que hemos hecho referencia anteriormente.

Para facilitar el proceso de codificación, hemos creado un formulario para modificar los registros de la tabla de entradas, que muestra, entre otros, los siguientes campos: autor, fecha, número y autores de «me gusta» y número, autores y texto de los comentarios que genera. Este formulario incluye campos de etiquetado como: género textual (modelos de entradas), tema o idioma de la entrada. Hemos incluido, asimismo un apartado de «observaciones», que equivaldría a las notas de trabajo de campo de la etnografía tradicional o a las notas analíticas propuestas por Saldaña (2013). En este apartado no existe una estructura prefijada para la información que se debe aportar, sino que hemos optado por anotar cualquier reflexión sobre el texto que nos parezca oportuna, incluso si no va a ser usada en el trabajo final. La Figura 8 muestra el formulario con los datos correspondientes a la entrada de más impacto en el corpus. Se han eliminado los datos que puedan desvelar la identidad de alguno de los participantes.

Figura 7: formulario de etiquetado de entradas.

La parte superior izquierda muestra el texto de la entrada y la parte inferior izquierda muestra los comentarios, a la derecha de los cuales se encuentra el subformulario que muestra los «me gusta». En el centro, en algunos casos relevantes, hemos vinculado la imagen que aparece en la entrada original. A la derecha de la imagen están los seis desplegables que permiten etiquetar el tema y los dos que permiten etiquetar el género textual. En la parte inferior derecha se encuentra el espacio para las observaciones.

A partir de los códigos se generan categorías que derivan, por lo tanto, de los propios datos. En definitiva, podríamos decir que la técnica seguida está inspirada en los métodos de la teoría fundamentada en los datos. Las etiquetas utilizadas en este trabajo se han clasificado en tres grupos: estimulación de la conciencia metalingüística, estimulación de la conciencia sociolingüística y fortalecimiento de la identidad. Según Saldaña, el proceso de codificación conduce necesariamente al agrupamiento en categorías que pueden no haber sido previstas y estas, a su vez, nos ayudan a explicitar los temas presentes en los datos.

En nuestro caso, nos proponemos examinar los contenidos, agruparlos en categorías e identificar y analizar las principales ideologías lingüísticas que se derivan de ellos. Kroskrity (2016: 96) explica que el enfoque de análisis de ideologías lingüísticas coincide con el análisis crítico del discurso en la pretensión de conectar la lengua con el poder y la desigualdad. Sin embargo, difiere de este en el énfasis puesto sobre la conciencia (metalingüística), en el reconocimiento de la existencia de múltiples

ideologías que compiten entre sí y en el uso preferente de los métodos etnográficos para recopilar e interpretar los datos.

#### 3.3.4. Repositorio de documentación

La posibilidad de alojar documentos para fines diversos que ofrece Facebook no ha pasado desapercibida para los administradores de ZdA, que han creado un repositorio de documentación sobre el chabacano zamboangueno. En este apartado encontramos numerosos textos en formato .HTML y también en .DOC. Estos documentos no solo pueden ser comentados y admitir «me gusta», sino que también permiten ser modificados y ampliados. No obstante, en este apartado no es posible incorporar archivos multimedia como audio o vídeo, propios de la documentación lingüística profesional.

Este repositorio demuestra el interés de algunos lingüistas no profesionales zamboanguenos no solo por la revitalización, sino también por la documentación y archivo de la lengua. Tal como veremos, el análisis de los documentos alojados en esta sección arroja luz sobre algunos rasgos lingüísticos, en particular del ámbito léxico que, en algunos casos, ni siquiera han sido documentados anteriormente. Por otro lado, el examen de este apartado desvela también el entramado de manifestaciones culturales y asuntos históricos identificados por los usuarios como prominentes y dignos de ser archivados.

#### 3.3.5. Lingüística de corpus

El origen y formato de los datos facilitan el uso de la lingüística de corpus en este trabajo. Así, nos serviremos de esta técnica tanto para ofrecer datos totales del número de ocurrencias de algunas palabras y formas como para presentar datos sobre su frecuencia relativa. La aplicación utilizada ha sido Antconc 3.2.4w<sup>50</sup>, un programa de uso libre y gratuito que permite contabilizar el total de formas y palabras, encontrar concordancias, calcular frecuencias medias o realizar listas de palabras. En la Figura 8 se muestra la interfaz de esta aplicación con una lista de las palabras más frecuentes en el corpus, que incluye tanto los textos de los comentarios como los de las entradas.

---

<sup>50</sup> Este *software* ha sido creado por Laurence Anthony, Waseda University, Tokio, y está disponible en <http://www.laurenceanthony.net/>. (Última consulta: 24 de abril de 2016)

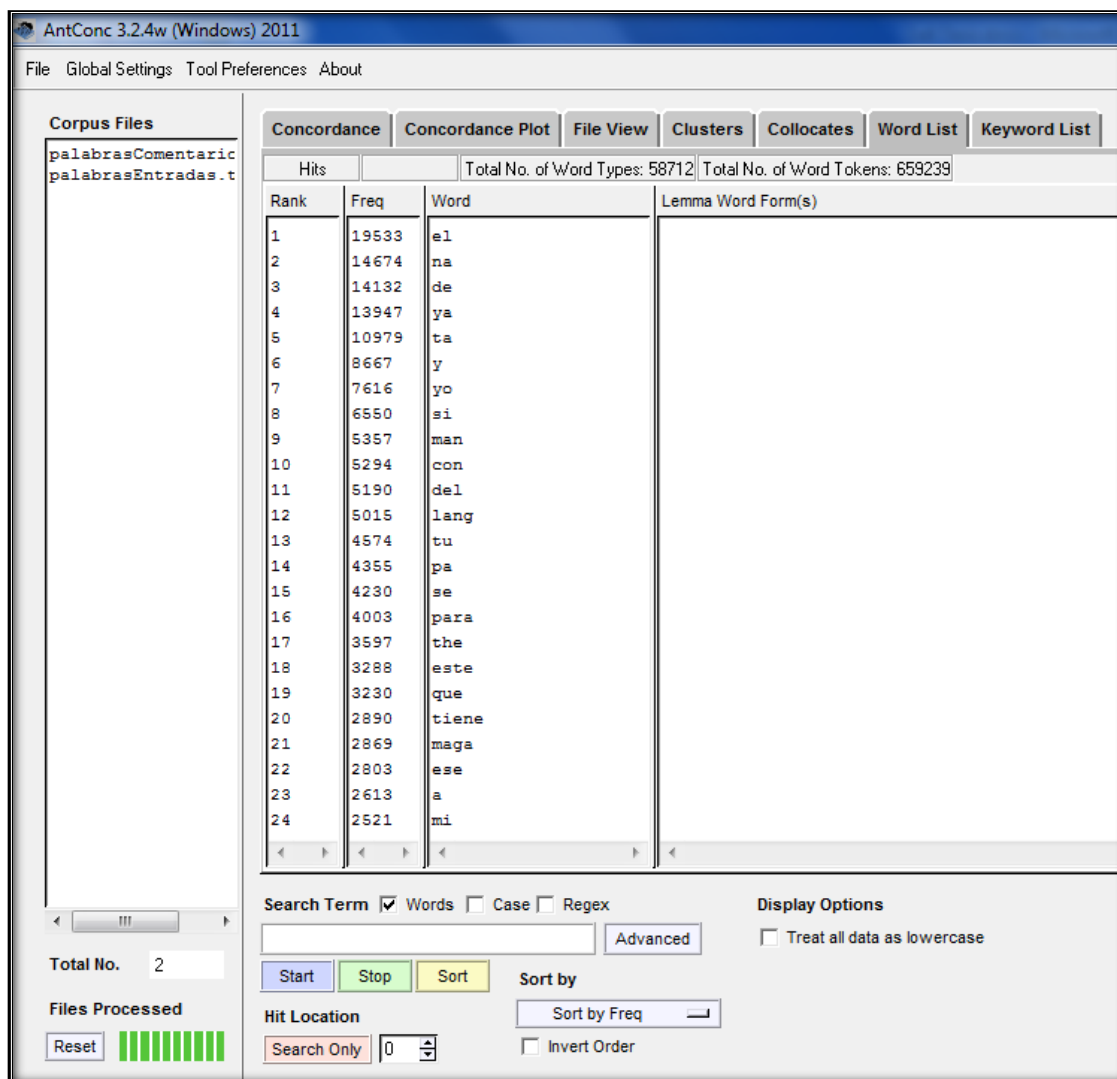


Figura 8: consulta de palabras más frecuentes en Antconc

### 3.4. Definición de términos

- **Acción:** entrada, comentario, «me gusta» o «me gusta» a comentarios.
- **Acciones generadas:** suma de acciones realizadas y respuestas recibidas.
- **Activo:** miembro de ZdA participa en la interacción.
- **Ausente:** miembro de ZdA que ni observa ni participa en la interacción.
- **Autorrespuesta:** «me gusta» o comentario a una entrada propia.
- **Autor:** creador de una entrada.
- **Comentario:** texto escrito en respuesta a una entrada.
- **Comentarista:** autor de un comentario.
- **Entrada:** unidad básica de interacción en Facebook que suele incluir texto y/o enlaces, imágenes o vídeos.

- 
- **Escritor:** autor o comentarista.
  - **Etiqueta primaria:** código que identifica el contenido considerado más prominente dentro de uno de los tres ámbitos temáticos (lingüística, sociolingüística e identidad).
  - **Etiqueta secundaria:** código que identifica un contenido considerado menos prominente que el de la etiqueta primaria.
  - **Evaluador:** autor de un «me gusta».
  - **Hilo:** conjunto de respuestas generadas por una entrada.
  - **Implicación:** número de respuestas recibidas dividido por el número de seguidores.
  - **Índice de impacto global:** dato resultante de la multiplicación del número de entradas que comparten una etiqueta por la suma de las medias de los tres tipos de respuesta.
  - **«me gusta» a comentarios:** respuesta que denota una valoración positiva de un comentario.
  - **«me gusta»:** acción que denota una valoración positiva de una entrada.
  - **Palabras recibidas:** número total de palabras recibidas en comentarios por un usuario.
  - **Participación:** número de comentarios y «me gusta» recibidos por entrada.
  - **Participante:** miembro que realiza alguna acción.
  - **Respuesta:** este término se utiliza de dos maneras a lo largo del texto.
    - como sustantivo contable: engloba comentarios y «me gusta».
    - como sustantivo incontable: hace referencia al conjunto de acciones generadas por una entrada o un autor, por lo que puede incluir no solo comentarios y «me gusta» sino también el seguimiento y la respuesta léxica.
  - **Respuesta léxica:** número de palabras recibidas en comentarios dividido por el número de entradas realizadas. Este índice excluye las palabras en comentarios cuyo autor es también el autor de la entrada.
  - **Seguidor:** comentarista o evaluador.
  - **Seguimiento:** número de seguidores dividido por el número de entradas.
  - **Usuario:** miembro del grupo.

- **Valoración:** número de «me gusta» recibidos dividido por el número de entradas realizadas.

### 3.5. Algunas consideraciones éticas

La práctica de la etnografía digital plantea algunos dilemas éticos<sup>51</sup> que es necesario afrontar, sobre todo con respecto a asuntos como el anonimato de los informantes, la protección de su privacidad o la propiedad de la información.

Respecto a la utilización de datos públicos como los examinados en este trabajo, en la literatura encontramos una gran diversidad de criterios. Por un lado, se sitúan aquellos autores que equiparan los contenidos digitales abiertos con cualquier otro tipo de comunicación realizada en público. En otro extremo algunos autores advierten del problema ético que puede suponer la mera utilización de datos tan públicos y accesibles como los comentarios a una noticia de un periódico digital. Murthy (2008) señala que, aunque no existe consenso en cuanto a la validez o la ética de la investigación invisible o encubierta, sí que existe consenso en cuanto a que lo verdaderamente transcendental es tener en consideración los efectos positivos o negativos que la investigación pueda tener sobre los informantes objeto de estudio. En este sentido, nuestra investigación solo pretende avanzar en el conocimiento de la lengua y la cultura zamboanguéñas y en el estudio de nuevos ámbitos en los que desarrollar iniciativas de revitalización lingüística, por lo que no creemos que pueda tener un impacto negativo en los miembros del grupo. De cualquier forma, el objeto de investigación de este campo es cada vez más complejo por lo que puede ser oportuno, tal como propone Varis (2016: 61), estudiar cada caso de modo individual para poder determinar qué restricciones se deben aplicar en cuanto a la consideración de la información como pública o privada.

Por nuestra parte, a pesar de que la interacción analizada ha tenido lugar en un entorno abierto y de que en muchos casos los propios miembros de ZdA han utilizado alias, pensamos que es necesario garantizar el anonimato de los informantes. De ahí que hayamos optado por asignar un código numérico para la identificación de los usuarios del grupo. Por otro lado, conviene subrayar que el grupo objeto de estudio ha adquirido un papel de cierta relevancia en la Ciudad de Zamboanga, que es objeto de atención periódica en los periódicos locales, por lo que es evidente que el grupo aspira más a la notoriedad que a la discreción.

---

<sup>51</sup> En Kozinets (2010: 136) encontramos una detallada relación de la investigación respecto a este asunto.



La investigación etnográfica digital gira con frecuencia en torno a asuntos personales íntimos o comprometidos o se realiza sobre grupos marginales o vulnerables. Por este motivo, entre las recomendaciones de Ess and AoIR Ethics Working Committee (2002), una de las instituciones más reconocidas en este ámbito, se señala la necesidad de tener en cuenta que para algunos usuarios la interacción desarrollada *online* es íntima y privada, aunque se desarrolle en un espacio público. Cabe destacar que en ZdA no observamos este tipo de interacción y pensamos, en línea con Hudson y Bruckman (2004), que ni es abordable pedir permiso a los más de 10 000 participantes, ni el estudio propuesto supone ningún riesgo para ellos, ya que, tal como hemos indicado, se salvaguardará el anonimato mediante el uso de códigos numéricos.

Varis ofrece una propuesta de conciliación de las distintas posturas ante los dilemas éticos derivados de este tipo de estudios incluso para los casos en los que la investigación pueda suponer algún tipo de riesgo para los informantes: «Difficult compromises may have to be made, such as sacrificing ethnographic detail and accuracy in the reporting, but this does in no way prevent ethnographers from researching such ‘sensitive’ issues and environments» Varis (2016: 59).

El 11 de septiembre de 2013 el grupo pasó de ser público a ser cerrado. Por este motivo hemos evitado estudiar el contenido generado a partir de esta fecha. De este modo, podemos afirmar que el corpus se compone, de modo exclusivo, del texto generado en interacción realizada en abierto sobre asuntos que, por lo general, no son particularmente polémicos ni potenciales fuentes de conflicto. Tampoco se advierten en el corpus revelaciones íntimas o informaciones que puedan suponer perjuicios para otras personas.

Cabe señalar, asimismo, que ZdA es un grupo cerrado pero no secreto. Por este motivo, cualquier usuario de Facebook puede consultar libremente la identidad de los integrantes de ZdA o examinar sus perfiles.

En definitiva, queremos destacar que este trabajo de investigación comparte el objetivo del grupo objeto de estudio, que no es otro que favorecer la preservación de la lengua y la cultura chabacanas, por lo que estamos convencidos de que en ningún caso podremos perjudicar a los integrantes de ZdA.



#### 4. ANÁLISIS CUANTITATIVO

En este capítulo se analiza la actividad desarrollada en ZdA a lo largo de los 366 días que van del 10 de septiembre de 2012 al 10 de septiembre de 2013, ambos incluidos<sup>52</sup>. En primer lugar se presentan los datos lingüísticos del corpus y los idiomas utilizados en él. El siguiente apartado es algo más extenso y contiene un análisis sociodemográfico y una propuesta de tipología de los participantes en la interacción.

El siguiente apartado presenta primero los datos de la actividad (entradas, comentarios y «me gusta») y después aborda el análisis estadístico de diversos factores realizando correlaciones entre variables como idioma, tipo y tema de la entrada, sexo del autor o número de palabras, entre otras. Nos interesa estudiar cuáles de estos elementos pueden ser más decisivos en un proyecto de revitalización lingüística como ZdA. A continuación, mediante las técnicas del análisis de redes sociales, estudiaremos la topología de la interacción, algunos tipos de centralidad y la posible existencia de subgrupos. Alinear los resultados del análisis relacional con el análisis de variables nos ayudará a profundizar en el conocimiento del desarrollo de la interacción en ZdA. El estudio de datos cuantitativos y relacionales se completará con un análisis diacrónico de la actividad desarrollada a lo largo del año objeto de estudio.

---

<sup>52</sup> Nuestro corpus no recoge la interacción realizada en este período por los usuarios que habían dejado de pertenecer al grupo en el momento de recopilar los datos, ya que esta información desaparece cuando un usuario abandona el grupo. Por otro lado, el corpus contiene 61 entradas realizadas antes del 10 de septiembre de 2012 que fueron comentadas o valoradas con posterioridad a esta fecha. Facebook Developers proporciona estos datos por defecto y hemos estimado oportuno su inclusión dado que no dejan de ser intervenciones que tienen lugar en el período objeto de estudio.

## 4.1. Corpus lingüístico

### 4.1.1. Datos generales

Tabla 2: corpus lingüístico<sup>53</sup>

	<i>N</i>	<b>Palabras</b>	<b>%</b>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<b>Formas</b>
Entradas (con texto)	4460	136 145	20.90 %	30.53	91.96	24 423
Comentarios	37 797	515 216	79.10 %	13.63	17.91	47 638
Total	NP	651 361	100 %	NP	NP	58 712

El corpus lingüístico de este estudio lo conforman las 651 361<sup>54</sup> palabras y 58 712 formas que encontramos en entradas y comentarios. Por cada palabra procedente de una entrada encontramos 3.78 palabras en los comentarios. Las entradas son aproximadamente el doble de extensas que los comentarios, aunque la desviación media de su extensión es muy superior a la de estos. La entrada más larga cuenta con 2942 palabras mientras que el comentario más extenso alcanza las 673. Parece claro que un comentario es un entorno menos adecuado para que una entrada para la elaboración de textos.

La frecuencia media de formas en las entradas es 5.57, casi la mitad de la de los comentarios: 10.81. Entendemos que este fenómeno puede deberse a que, al contrario que el número de palabras, el total de formas posibles no es ilimitado, por lo que los corpus más grandes cuentan, normalmente, con frecuencias medias de formas más altas que los corpus pequeños. Paradójicamente, las entradas suelen ser redactadas con algo más de cuidado que los comentarios por lo que presentan menos errores tipográficos y quizá también, dentro de lo que cabe, algo más de normativización ortográfica que estos.

El elevado número de formas diferentes puede hacer pensar en unos textos con una gran riqueza léxica. Sin embargo, este hecho se debe más bien a otras causas como la presencia de textos en inglés, español y algunas otras lenguas o la falta de normativización, que hace que una misma palabra pueda tener múltiples realizaciones ortográficas. Un ejemplo lo tenemos en el marcador de énfasis *gayot* para el cual encontramos las siguientes ocurrencias: *gayot* (2306), *gat* (1016), *gad* (450), *gayod* (342), *gt* (7) y *gd* (5). Esta variabilidad ortográfica también puede ser explicada, al menos en

<sup>53</sup> En este trabajo se utiliza la terminología de autores como Sánchez y Cantos (2011), quienes usan «palabras» para designar el número total de palabras (*tokens*) y «formas» para el número de palabras diferentes (*types*). El corpus lingüístico del repositorio de documentación no se incluye en estos cálculos.

<sup>54</sup> Los datos de palabras han sido calculados con Access para así garantizar la coincidencia de resultados con el resto de consultas de este trabajo. Sin embargo, los datos de formas provienen de Antconc. Estas aplicaciones utilizan criterios diferentes para determinar qué es una palabra por lo que los totales de palabras no coinciden. Antconc calcula un total de 659 239 palabras para todo el corpus.

parte, por características propias del lenguaje escrito en las redes sociales, tales como el uso de un estilo informal, la rapidez y espontaneidad con la que se contesta, el uso de interjecciones improvisadas o la mayor permisividad con los errores ortotipográficos. Por otro lado, cabe añadir que el CZ cuenta con una cierta variabilidad interna, cuyo alcance exacto puede ser objeto de debate, sobre la que no nos podemos extender.

Los autores del corpus son los 2138 participantes que aportan al menos una entrada o un comentario. La composición sociodemográfica de ZdA, que será presentada más adelante, nos aporta las claves principales sobre la representatividad del corpus lingüístico. Así, en esta RSO intervienen hombres y mujeres, aunque con predominio de los hombres, al menos en cuanto a la realización de entradas. En cuanto al nivel socioeconómico, los datos apuntan a unos usuarios más o menos acomodados. Aunque en el corpus encontramos autores de diversas edades, los datos cualitativos nos hacen pensar en una edad media más bien madura, al menos entre los participantes más activos. El origen de los miembros es mayoritariamente el área urbana de la ciudad de Zamboanga, aunque tal como veremos, participan en los hilos miembros de la numerosa diáspora filipina que residen en todos los continentes. El CZ se habla principalmente en Zamboanga y alrededores por lo que no presenta una gran variación diatópica. En todo caso, el corpus es con toda seguridad más representativo del lenguaje de ciudad que de las áreas rurales. Este hecho sí podría ser significativo ya que autores como Mauro Fernández o John Lipski señalan que el habla rural es más arcaica y con frecuencia más conservadora y cercana al español.

#### 4.1.2. *Idiomas*

Todas las entradas, no solo las que contienen mensaje de texto, han sido etiquetadas manualmente para indicar el idioma del texto o de los contenidos multimedia a los que apuntan. En el caso de que una entrada presente texto en una lengua y contenido multimedia en otra, se prioriza la lengua del texto escrito en el campo de mensaje. Este proceso de etiquetado presenta dificultades de interpretación y una gran abundancia de cambios de código por lo que los datos presentados pueden contener un elemento subjetivo y deben ser tomados como una aproximación.

En todo caso, si nos circunscribimos a las entradas con mensaje de texto, observamos, con cierta sorpresa, que, en el marco de un grupo que pretende revitalizar el chabacano zamboangueno y que, de hecho, se ha propuesto escribir solo en esta lengua,

el total de palabras en entradas escritas estrictamente en CZ suponen poco más del 50%. Este dato, más bajo de lo esperable, puede deberse en parte a la complejidad del repertorio lingüístico de la sociedad zamboanguña, aunque también debemos destacar la influencia de determinadas ideologías lingüísticas que explican algunas elecciones del código utilizado.

Tabla 3: entradas por idioma

<b>Idioma</b>	<b>Entradas</b>	<b>%</b>	<b>Palabras</b>	<b>%</b>	<b>M</b>	<b>DT</b>
Zamboanguño	3355	75.22 %	73 124	53.71 %	21.80	41.55
Inglés	580	13.00 %	28 856	21.20 %	49.75	128.98
Español	331	7.42 %	22 868	16.80 %	69.09	187.62
Zamboanguño + inglés	126	2.83 %	8503	6.25 %	67.48	266.33
Otros	59	1.32 %	2667	1.96 %	45.20	106.02
Tagalo	9	0.20 %	127	0.09 %	14.11	18.64
Total	4460	100 %	136 145	100 %	30.52	91.96

El promedio de palabras por entrada en CZ es inferior al de las entradas en inglés o español por lo que el porcentaje de palabras en zamboanguño es un 53.71 % del total. Además, la desviación estándar también es menor en zamboanguño. El promedio más alto de palabras por entrada que encontramos en inglés y en español puede ser explicado, al menos en parte, por el hábito de insertar en las entradas algunos textos más o menos extensos provenientes de artículos periodísticos, obras literarias, ensayos, publicidad y otras fuentes *online*. Este fenómeno no ocurre con los textos escritos en CZ, ya que, de hecho, no es fácil encontrar textos escritos en esta lengua. En todo caso, no descartamos que la diferencia de extensión entre los textos en inglés y en zamboanguño se deba, hasta cierto punto, al hecho de que el CZ apenas ha sido lengua del ámbito escrito en Zamboanga ya que gran parte de los usuarios están más acostumbrados a escribir en inglés que en su L1.

El 16.80 % de palabras en español se explica en gran parte por la actividad del usuario 7, un español, aunque hay otros factores como la presencia de determinadas ideologías lingüísticas. El 2 % restante se lo reparten el tagalo y algunas otras lenguas poco significativas.

## 4.2. Datos y análisis sociodemográficos

### 4.2.1. Datos generales

A lo largo de los doce meses analizados, 732 miembros<sup>55</sup> de ZdA han realizado al menos una entrada (autores) y 1942 han efectuado comentarios (comentaristas). En conjunto, 2138 participantes han escrito al menos un texto en forma de entrada o de comentario (escritores). El grupo de integrantes activos se completa con los 3950 autores de «me gusta» (evaluadores). En total, 4471 miembros han intervenido al menos una vez con una entrada, un comentario o un «me gusta» (participantes). Esto equivale a decir que casi la mitad de los integrantes han llegado a participar de modo activo si tomamos como referencia la cifra de 10 000 integrantes<sup>56</sup> en el año seleccionado. Pensemos, no obstante, que esta proporción ser vería incrementada si dispusiéramos del número de autores de «me gusta» a comentarios. Estos datos cobran una cierta relevancia cuando recordamos que el total de hablantes de CZ como primera lengua está situado en torno a los 500 000. Pensemos, por ejemplo, que en mayo de 2016, los más de 15 000 miembros del grupo suponen alrededor del 3 % de los hablantes de CZ como primera lengua.

Tabla 4: participantes

	<b>Autores</b>	<b>Receptores</b>
Entradas	732	NP
Comentarios	1942	490
«me gusta»	3950	623
«me gusta» a comentarios	NP	1327
Al menos una acción <sup>57</sup>	4471	1548

Sin embargo es importante matizar los datos de participación, ya que hay grandes diferencias entre los miembros del grupo en cuanto al modo de interactuar. La comparación del número de intervinientes que realizan comentarios y «me gusta» con el número de los que los reciben de la Tabla 4 pone de manifiesto esta pronunciada desigualdad. Así, la división del número total de miembros que realizan acciones por el número de integrantes receptores obtenemos una ratio de 2.88. Esto implica que dos de

<sup>55</sup> Solo por motivos estilísticos alternaremos el uso de los términos *usuario*, *integrante* y *miembro*.

<sup>56</sup> El total de integrantes del grupo ha ido aumentando a lo largo del tiempo, por lo que no es posible determinar un número exacto para este estudio que abarca un año completo. Estimamos que el número de usuarios en el inicio del período de investigación pudo estar en el entorno de los 8000 o 9000 usuarios para llegar a unos 11 500 un año después.

<sup>57</sup> El total, dado que las categorías no son excluyentes, no puede corresponder a la suma de los autores de cada tipo de actividad.

cada tres usuarios nunca ha recibido respuesta del resto del grupo sino que se limitan a comentar o a realizar «me gusta».

#### 4.2.2. *Perfiles*

- *Recopilación de datos*

Graph API Explorer, la herramienta de Facebook Developers utilizada en la recopilación de los datos que conforman nuestro corpus, no puede ayudar a extraer información relativa a la edad, sexo, origen, residencia o nivel socioeconómico de los usuarios, puesto que aportar esta información es opcional. La única información que hemos podido recopilar de modo sistemático mediante la consulta de perfiles, aunque manualmente, ha sido la relativa al sexo de los integrantes activos. Si bien es obligatorio indicar una edad y un sexo al crear una nueva cuenta, ambos datos se pueden falsear o incluso desactivar para que no puedan ser vistos. Por este motivo, nos habríamos encontrado con numerosas lagunas e inconsistencias incluso si hubiese sido posible realizar consultas con Graph API Explorer.

En definitiva, los datos sociológicos de los que disponemos provienen, por un lado, de la consulta de perfiles y de la interacción, y por otro lado, de la utilización de la lingüística de corpus. Conjugar ambas fuentes permite ofrecer un panorama sociodemográfico amplio que, a su vez, nos servirá para situar la descripción cuantitativa y cualitativa de la interacción que se ofrece en los apartados subsiguientes.

- *Edad*

Facebook no deja de crecer en todo el mundo, y sin embargo, en muchos países parece tender a ser la red social característica de la edad madura. Esto es también el caso de nuestro grupo, en el que la edad media de los miembros más activos y de los administradores parece superar los cincuenta años. Prueba de ello es, por ejemplo, el elevado número de entradas cuyo objetivo principal es la búsqueda de la complicidad generacional por medio de la presentación de vídeos o fotografías de canciones y películas de los años sesenta e incluso de los años cincuenta. No en vano, los creadores de Zamboanga de Antes escogieron un nombre que deja lugar a pocas dudas respecto al afán compartido por recordar y quizá también reivindicar todo lo mejor de la Zamboanga de hace varias décadas, incluyendo el zamboangueno *de antes*.



Esto no significa que no participen miembros de generaciones más jóvenes. Encontramos, entre otros perfiles, algunos jóvenes que estudian chabacano o incluso español y comparten su proceso de aprendizaje en los hilos, jóvenes que presentan sus propias canciones en CZ, sobre todo de rap, o jóvenes que simplemente socializan en los hilos por distintos motivos. En todo caso, en términos generales, es posible afirmar que estos jóvenes no están entre los miembros más activos y prominentes el período objeto de estudio. No obstante, en 2016 sí se advierte una presencia de los jóvenes en los hilos que puede apuntar a una mayor participación de estos en la interacción.

Una edad avanzada se presenta con frecuencia como índice de pureza lingüística, mientras que las generaciones más jóvenes son reiteradamente mostradas como innovadoras en exceso y demasiado abiertas a la influencia lingüística del tagalo y del cebuano, fundamentalmente. La percepción de una deficiente transmisión intergeneracional es una de las razones por las que se creó el grupo, tal como hemos visto y es, además, un tema recurrente en muchos hilos, aunque no tanto en las entradas.

- *Sexo*

Entre los autores de entradas hallamos 403 hombres y 320 mujeres, una distribución, que, sin ser llamativamente desproporcionada, sí parece apuntar a una diferencia significativa, tal como veremos más adelante al incorporar al análisis otros datos procedentes de la interacción en el grupo. El proceso de etiquetado de este dato lo hemos realizado de modo manual consultando el adjetivo posesivo en inglés (*his/her*) que aparece en los perfiles. En nueve casos no es posible identificar el sexo del autor por tratarse de instituciones o de personas que no facilitan esta información.

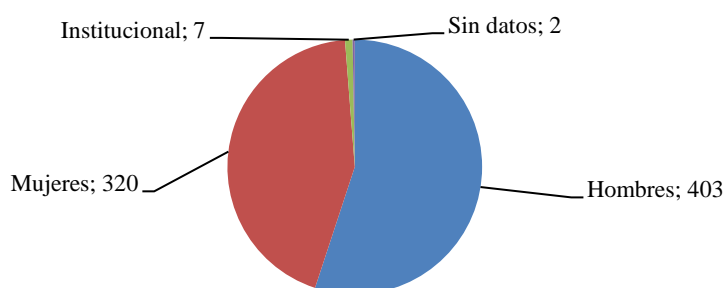


Figura 9: autores de entradas por sexo.

- *Origen, residencia y referencias geográficas*

Nuestros datos muestran que la mayoría de los usuarios residen en Zamboanga, aunque hay un importante e influyente conjunto de miembros que se han desplazado a otras ciudades del país y del resto del mundo como parte de la diáspora filipina. En ambos casos predomina, sin lugar a dudas, el perfil urbano. Las referencias ocasionales a los hablantes de zonas rurales del distrito de Ciudad de Zamboanga coinciden en señalar el carácter conservador de su CZ, que suelen denominar *hondo chabacano* o *chabacano de monte*. Esta variedad se distingue por contar con rasgos léxicos y gramaticales más cercanos al español y al chabacano *de antes*.

Las herramientas propias de la lingüística de corpus nos facilitan la cuantificación de ocurrencias de localizaciones geográficas que, si bien no podemos tomar como datos precisos, ni usar como variables en análisis estadísticos, sí nos serán útiles para situar los principales referentes geográficos de los miembros del grupo, tanto en Zamboanga como en el resto del mundo.

Comenzando por el ámbito local, se muestran entre paréntesis las ocurrencias de los diez barangays<sup>58</sup> más grandes de Zamboanga ordenados de mayor a menor según su número de habitantes: *Talon-Talon* (22), *Tetuan* (166), *Baliwasan* (35), *Pasonanca* (125), *Calarian* (13), *Tumaga* (65), *San Jose Gusu* (4), *Tugbungan* (48), *Mampang* (6), *Santa Maria* (5). Otros barangays que aparecen en la interacción con frecuencia son *Mercedes* (128), *Guiwan* (64), *Divisoria* (46), *Canelar* (54), *Labuan* (17) o *San Jose Cawa-Cawa* (12). La mayor parte de estos barangays son urbanos y varios de los que cuentan con más ocurrencias se sitúan en zonas de mayoría cristiana, zonas con poca inmigración y zonas históricas del centro de la ciudad.

La mayor parte de los miembros de ZdA que residen en otras áreas de Filipinas son zamboanguenses y/o hablantes de chabacano, aunque algunos integrantes del grupo se unen también por otras motivaciones, tal como veremos más adelante. Se aprecia la existencia de dos tipos de localizaciones geográficas: áreas donde residen zamboanguenses desplazados por motivos laborales y zonas donde se habla el zamboanguense u otras variedades del chabacano: *Manila* (305), *Cebu* (97), *Davao* (73), *Pinas*<sup>59</sup> (48), *Cagayan* (19), *Makati* (15), *Quezon* (15), *Iloilo* (12) e *Iligan* (10) serían

---

<sup>58</sup> En Filipinas la unidad de gobierno local más pequeña son los barangays, denominados *barrios* hasta los años setenta.

<sup>59</sup> Pinas es una contracción de Filipinas. Solo en un caso este término hace referencia al área de Las Piñas en Metro Manila.

zonas de emigración mientras que *Basilan* (82), *Cotabato* (77), *Isabela* (60), *Lamitan* (42), *Jolo* (44), *Sulu* (33) y *Tawi-Tawi* (24) aparecen más frecuentemente en relación a sus nexos lingüísticos o históricos con Zamboanga y el CZ. *Cavite* (136) es la segunda localización más común y aparece tanto por ser un lugar de emigración como por ser un lugar donde se habla una variedad del chabacano. Ternate, la otra localización importante del chabacano, aparece mencionado en 44 ocasiones.

La consulta de perfiles confirma, asimismo, la presencia de zamboanguños viviendo y trabajando en numerosos países. Hemos verificado en los perfiles que todas las localizaciones geográficas que presentamos a continuación, son lugares de residencia de al menos un miembro del grupo. Fuera de Filipinas destaca el número de ocurrencias de localizaciones en Norteamérica: *America* (108), *Canada* (27), *United States* (5), *Texas* (16), *California* (36), *Toronto* (21), *Florida* (22), *Chicago* (12) y *Las Vegas* (9). Por otro lado aparecen también los países más desarrollados del área Asia-Pacífico: *Korea*<sup>60</sup> (17), *Japan* (54), *Singapur* (20), *Australia* (22), *Thailand* (12), *Indonesia* (12) y *Malaysia* (9). China aparece mencionada en 57 ocasiones, aunque no como lugar de residencia de zamboanguños, sino en referencias culturales o de actualidad. Oriente Medio es un destino habitual de la inmigración filipina, por este motivo en nuestro corpus encontramos ocurrencias como *Saudi* (13), *Middle East* (8), *Dubai* (4) y *Kuwait* (5). En Europa destaca *London* (23) y en segundo lugar *Germany* (8). Hemos encontrado referencias a filipinos residentes en Argentina y Brasil que aparecen con once y ocho ocurrencias respectivamente. *South Africa* aparece en 11 ocasiones e incluso Antártida aparece en el perfil de un miembro de ZdA como lugar de residencia.

*Spain* (45)/*España* (146) y *Mexico* (40)/*México* (7) aparecen sobre todo en referencias culturales e históricas, aunque algunos miembros afirman vivir en Madrid, Barcelona o Tenerife. Zaragoza aparece mencionada en nueve ocasiones debido a su celebración de la fiesta de la Virgen del Pilar. De hecho, este vínculo cultural con Zamboanga culminó con el hermanamiento de ambas ciudades en 2008.

El uso de la lingüística de corpus aplicada a la interacción en ZdA puede ayudarnos a establecer un mapa de lugares de residencia de los miembros del grupo. Con este fin hemos realizado una búsqueda de *aqui na* \* ‘aquí en \*’. Esta búsqueda, en principio, revela el lugar donde se encuentra el autor en el momento de realizar un

<sup>60</sup> Los nombres de ciudades y países extranjeros aparecen de modo habitual en inglés.

comentario o entrada. Hemos ajustado algunas ortografías de estos topónimos y los presentamos en la Tabla 5 en el idioma en el que aparecen, que suele ser el inglés.

Tabla 5: ocurrencias de topónimos en la cadena *aquí na* \*.

Ocurrencias	
Zamboanga	<i>Zamboanga</i> (60), <i>Guiwan</i> (10), <i>Tetuan</i> (3), <i>Talon-Talon</i> (2), <i>Santa Maria</i> (2), <i>Divisoria</i> (2), <i>Ayala</i> (1), <i>Falcatan</i> (1), <i>Mercedes</i> (1), <i>Sucabon</i> (1), <i>Tugbungan</i> (1), <i>Zamboanga Peninsula</i> (1).
Filipinas	<i>Manila</i> (24), <i>Cavite</i> (11), <i>Filipinas</i> (5), <i>Lipa</i> (5), <i>Laguna</i> (4), <i>Pinas</i> (4), <i>Cebu</i> (3), <i>Makati</i> (3), <i>Lapu-Lapu</i> (2), <i>Mindanao</i> (2), <i>Baguio</i> (1), <i>Bukidnon</i> (1), <i>Davao</i> (1), <i>Lamitan</i> (1), <i>Ozamiz</i> (1), <i>Pagadian</i> (1), <i>San Roque</i> (1).
América	<i>America/USA</i> (18), <i>Canada</i> (5), <i>Florida</i> (5), <i>California</i> (4), <i>New York</i> (3), <i>New Jersey</i> (2), <i>San Diego</i> (2), <i>Texas</i> (2), <i>Chicago</i> (1), <i>Corpus Christi</i> (1), <i>Dallas</i> (1), <i>Illinois</i> (1), <i>Las Vegas</i> (1), <i>Manhattan</i> (1), <i>New Mexico</i> (1), <i>Ontario</i> (1), <i>Toronto</i> (1).
Asia/Pacífico	<i>Japan</i> (7), <i>Seoul</i> (4), <i>Singapore</i> (4), <i>Korea</i> (2), <i>Australia</i> (2), <i>Hong Kong</i> (1), <i>Middle East</i> (1), <i>Pacifico</i> (1), <i>Saudi</i> (1).
Europa	<i>Italia</i> (3), <i>Spain</i> (3), <i>Venezia</i> (2), <i>Europa</i> (1), <i>Inglaterra</i> (1), <i>Madrid</i> (1).
África	<i>South Africa</i> (10).

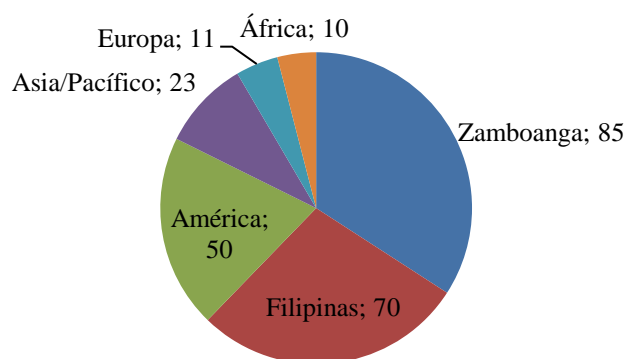


Figura 10: topónimos derivados de la búsqueda: *aquí na* \*

Estos datos nos ofrecen una indicación del tipo de comunidad que es ZdA, en la que participan cientos de emigrantes zamboanguenses que encuentran en este grupo de Facebook una conexión real, aunque digital, con la ciudad que han dejado atrás. Algunos de los miembros más activos viven en lugares que se repiten a menudo en los hilos. Este es el caso de Seúl, Tokio, Sudáfrica o Toronto que aparecen con una frecuencia que refleja fundamentalmente la actividad de un individuo concreto.

- *Información socioeconómica y profesional*

El perfil medio de los usuarios, al menos de los más activos, es el de un profesional de clase media más o menos acomodada. Este perfil no es el más común entre las comunidades de hablantes de lenguas en situación vulnerable y supone, sin duda, un factor que favorece la agentividad, ya que los usuarios no sufren de falta de poder o prestigio en su propia comunidad, al menos no de modo evidente. En la interacción no se alude apenas a situaciones de penuria económica. Por el contrario, los comentarios y entradas apuntan más bien a un modo de vida equiparable al de la clase media de una ciudad europea o americana. Los miembros del grupo hablan de restaurantes, de fiestas o de consumo de artículos que presuponen cierto poder adquisitivo.

En cuanto a las profesiones de los integrantes, encontramos arquitectos, fotógrafos, artistas, funcionarios, policías, militares, médicos, enfermeras, empresarios, artistas o emigrantes con empleos más o menos especializados. Quizá merezcan una mención especial los profesores en activo o jubilados. La prominencia de esta profesión en ZdA concuerda muy bien con el objetivo general del grupo y con la abundancia de entradas de carácter más o menos pedagógico respecto a la lengua zamboanguña.

Otra indicación del nivel socioeconómico de los integrantes, al menos de los más activos, son las referencias a las escuelas y universidades en las que han estudiado. Son muy frecuentes las expresiones de nostalgia de la etapa de la educación primaria y secundaria pero nos resulta más sorprendente la gran cantidad de alusiones a las universidades locales: *Ateneo* (171)/*ADZU* (19), *WMSU* (69), *UZ* (5). Son muy reveladoras, por ejemplo, las alusiones a reuniones de exalumnos del Ateneo de Zamboanga University.

Asimismo, los grupos de Facebook a los que pertenecen los usuarios nos pueden proporcionar valiosa información sobre su perfil sociológico. En este trabajo no podemos emprender un análisis exhaustivo de estos datos. Sin embargo sí podemos ofrecer una escueta clasificación de los grupos más comunes, que nos puede orientar acerca de cuáles son algunas de las inquietudes principales de los miembros de ZdA.

Tabla 6: grupos de Facebook a los que pertenecen los integrantes de Zda<sup>61</sup>

Contenido	Ejemplos
<b>Conexión hispanofilipina</b> (hablantes de español, vínculo con España o Latinoamérica)	<i>El primer imperio global de la historia</i> <i>Los filipinos son hispanos y latinos</i> <i>Filipinos are not latinos nor hispanic</i> <i>Spanish speaking Filipinos</i>
<b>Lengua chabacana</b> (activismo lingüístico, recursos, grupos de hablantes)	<i>Habla zamboangueno con orgullo y con todo corazon</i> <i>Legislate zamboangueno as the official language of Zamboanga city</i> <i>Chavacano - English translations/dictionary</i> <i>Chabacano siempre!</i> <i>Chaglish (chavacano-english)</i>
<b>Cultura filipina</b> (recuerdos, religión)	<i>Memories of old Manila</i> <i>Come visit my Philippines</i> <i>Jesus is a miracle god</i>
<b>Negocios</b> (compraventa, empresas, comercios, ofertas de empleo, redes profesionales)	<i>PHLmort - la Isabela Basilan</i> <i>Trabajo na Zamboanga</i> <i>Segunda mano- Zamboanga</i> <i>Buy and sell na Zamboanga</i> <i>Zamboanga cars &amp; motors for sale</i> <i>Zamboanga professionals hub</i> <i>Alegria na Zamboanga...more fun in the philippines</i>
<b>Origen o residencia</b>	<i>Basilan! Basilan!</i> <i>Zamboagueños</i> <i>Basileños.</i>
<b>Subredes</b> (familias <sup>62</sup> , antiguos alumnos, grupos en la diáspora)	<i>Familia X de Zamboanga</i> <i>Zamboanga east &amp; west central school grand reunion sponsored: batch 1971.</i> <i>Zamboanga hermosa U.K.</i> <i>Decada ochenta Zamboanga</i>
<b>Intereses</b> (deportes, aficiones, salud, música, turismo)	<i>Sta Cruz island diving</i> <i>Fighting cocks for sale</i> <i>Zamboanga bird club</i> <i>International chavacano golf association</i>
<b>Entretenimiento</b> (humor, juegos, ocio, peleas de gallos)	<i>Serioso Y Pendehadas – SyPunins</i>
<b>Ciudad de Zamboanga</b> (actualidad, civismo, orgullo, propuestas, reivindicaciones, instituciones)	<i>Ta quema bo? y otro cosas pa! (campaign vs. open burning in Zamboanga city)</i> <i>Zamboanga: ciudad de flores</i> <i>Heroes of Zamboanga</i> <i>Zamboanga funds for little kids</i> <i>Debate Zamboanga</i> <i>Zamboanga city, philippines</i> <i>Proposed Zamboanga 3<sup>rd</sup> district</i>

<sup>61</sup> Revisados en octubre de 2015.<sup>62</sup> Existen varios grupos de este tipo pero no se da ningún nombre concreto para preservar el anonimato.

En realidad, los grupos de la Tabla 6 podrían ser clasificarse en solo dos categorías: lo sentimental, en torno al fortalecimiento de la identidad, y lo práctico, en torno a la obtención de información de utilidad para la vida contemporánea.

- *Idiomas usados y conocidos*

Los datos muestran repertorios lingüísticos que incluyen competencia productiva y receptiva en varias lenguas aparte del zamboanguéño. Pero lo más llamativo es el hecho de que, algunos usuarios pueden incluso prescindir de esta lengua por completo en sus entradas. Esta diversidad de lenguas usadas o mencionadas en la interacción en ZdA, aunque refleja sobre todo la compleja ecología lingüística de Zamboanga, también se puede achacar, al menos de modo parcial, a su condición de comunidad *online*. Recordemos, por ejemplo, que la variedad de lugares de residencia de los miembros del grupo puede influir en estos repertorios. Además, la entrada en el grupo no siempre tiene como objetivo mantener el contacto con Zamboanga y el CZ, sino que en algunos casos se constatan fines sociales, comerciales o ideológicos.

Tal como veremos, es muy común que un autor use distintas lenguas, ya sea en entradas diferentes o en distintos puntos de una misma entrada. La mayor parte de los integrantes parecen comprender no solo CZ, inglés, y tagalo, sino también cebuano e incluso español. De hecho, apenas hay referencias a dificultades de comprensión de ninguna lengua.

Todas las entradas<sup>63</sup> han sido codificadas según el idioma en el que están escritos los mensajes de texto o los contenidos a los que apuntan (vídeos, imágenes o enlaces) en el caso de no contar con texto. El idioma de los contenidos multimedia es significativo, puesto que no solo indica que el autor entiende el idioma en el que está el recurso sino que además se asume que buena parte de los integrantes del grupo también lo entenderán. Las seis etiquetas utilizadas son: zamboanguéño, inglés, zamboanguéño/inglés, español, tagalo y «otros». Esta distinción no siempre es nítida, ya que los textos en zamboanguéño contienen a menudo cambio de código, préstamos y calcos del inglés, por lo que no siempre es fácil determinar cuál es la lengua base del texto. Por otro lado, el inglés, que parece ser el idioma en el que mejor se desenvuelven por escrito buena parte de los usuarios, se usa de modo rutinario para aclarar significados de términos pertenecientes a cualquier campo semántico. Por el contrario, el tagalo es la única lengua que desencadena

---

<sup>63</sup> Etiquetar los 37 797 comentarios nos proporcionaría unos datos mucho más precisos respecto a los repertorios lingüísticos en el grupo, pero no ha sido posible llevar a cabo una tarea tan laboriosa.

actitudes lingüísticas negativas, aunque a veces sean más o menos veladas. Las críticas más habituales suelen hacer referencia a la gradual imposición de esta lengua en ámbitos públicos y privados en los que, hasta hace no mucho, se solía utilizar el zamboangueno.

La etiqueta zamboangueno/inglés se utiliza, por un lado, cuando no es posible determinar cuál de las dos lenguas es la base del texto y, por otro lado, cuando se entremezclan textos completos tanto en zamboangueno como en inglés. Con la etiqueta «otros» hemos codificado tanto diferentes combinaciones de chabacano, tagalo, inglés y español como entradas en *taglish*, cebuano, portugués, alemán, francés, italiano e incluso latín.

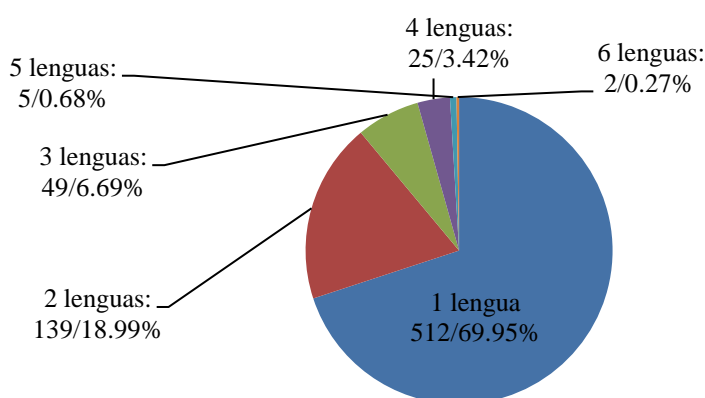


Figura 11: autores por número de lenguas empleadas.

La Figura 11 muestra el total de autores según el número de etiquetas de idioma diferentes presentes en sus entradas. Como cabría esperar, observamos que estos dos datos son correlativos, ya que el número de autores disminuye a medida que aumenta el número de lenguas que usan. De los 732 autores de entradas, con o sin texto, el 69.95 % usan solo una lengua y el 30.05 % restante utiliza al menos dos. La proporción de aquellos que podríamos denominar *monolingües digitales* es claramente superior a la existente en Zamboanga, por lo que podríamos concluir que un amplio número de usuarios optan por usar menos idiomas en esta RSO de los que usan en su vida *offline*. Sin embargo, al contrario de lo que cabría esperar en este contexto, esta lengua única no es necesariamente el zamboangueno. De hecho, tal como vemos en la Tabla 7, del total de 512 autores monolingües digitales, solo 329 lo son en CZ. Respecto al total de autores, la proporción de usuarios monolingües en zamboangueno baja hasta el 44.94 %. Este dato puede tener distintas lecturas. Puede parecernos bajo si pensamos solo en el contexto micro de Zda, en sus objetivos manifiestos y en la lealtad a la lengua esperable en este tipo de iniciativa. Pero si consideramos, en el contexto más amplio de Zamboanga, los repertorios de los



usuarios o en el hecho de que el CZ no es la lengua en la que más se escribe en esta ciudad, ni siquiera entre aquellos para quienes el chabacano es su L1, quizá sí sea un éxito conseguir que cientos de personas se comuniquen por escrito solo en zamboanguense. Para completar esta visión panorámica de los repertorios lingüísticos de los autores es fundamental contemplar, asimismo, el número de autores que usan una lengua al menos una vez. Según los datos de la Tabla 7, el 27.05 % de autores de entradas no usan el zamboanguense ni una sola vez, aunque en la mayor parte de los casos se trata de usuarios esporádicos. Por otro lado, no debemos pasar por alto que el inglés es empleado al menos una vez por cerca de la mitad de los autores de entradas.

El porcentaje de usuarios que se limitan a usar una lengua respecto del total de los que la usan al menos una vez nos ofrece un dato que podríamos denominar *lealtad lingüística*. Tal como vemos en la Tabla 7, existiría mayor lealtad hacia el zamboanguense y el inglés y menos hacia el español. Esta última circunstancia quizá pueda ser explicada por el hecho de que muchos autores tienen conocimientos más pasivos que activos de esta lengua y pueden copiar y pegar textos en español o remitir a recursos pero no hacen de esta lengua su medio de comunicación habitual.

Tabla 7: autores según las lenguas usadas

	<b>Monolingües</b>	<b>%</b>	<b>Al menos una vez</b>	<b>% del total</b>	<b>Lealtad</b>
Zamboanguense	329	64.26 %	534	72.95 %	61.61 %
Inglés	136	25.56 %	309	42.21 %	44.01 %
Español	17	3.32 %	90	12.30 %	18.89 %
Zamboanguense/Inglés	10	1.95 %	66	9.02 %	15.15 %
Tagalo	15	2.93 %	54	7.38 %	27.78 %
Otros	5	0.98 %	21	2.87 %	23.81 %
Total	512	100 %	NP	NP	NP

Llama mucho la atención que haya más usuarios que aporten contenido en español que en tagalo. Este dato nos remite sobre todo a las actitudes lingüísticas en amplios sectores de Zamboanga, al menos entre los que comparten perfil socioeconómico y franja etaria con los componentes de ZdA, que son más positivas hacia el español que hacia el tagalo.

La importante presencia del inglés como lengua escrita, no solo en Zamboanga sino en todo Filipinas, tiene un claro reflejo en la interacción en ZdA. En todo caso es importante destacar que los 136 autores que solo usan inglés en el grupo tienen perfiles muy diferentes y en bastantes casos son usuarios periféricos que intervienen solo una vez, y en ocasiones solo con fines comerciales, tal como veremos más adelante en el análisis del impacto en la interacción según la lengua de la entrada.

La complejidad de los usos lingüísticos de los autores de entradas se aprecia aún mejor en la Tabla 8, en la que podemos ver el número total de autores de entradas según las distintas combinaciones de lenguas usadas. Con todo, debemos tener en cuenta que los autores que se limitan a usar zamboangueno y/o inglés suponen un 79.78 % del total.

Tabla 8: números de autores según las lenguas usadas

Nº Autores	Zamboangueno	Inglés	Español	Zamboangueno/inglés	Otros	Tagalo
329	+	-	-	-	-	-
136	-	+	-	-	-	-
88	+	+	-	-	-	-
20	+	-	+	-	-	-
19	+	+	+	-	-	-
17	-	-	+	-	-	-
15	-	-	-	-	-	+
12	+	+	+	+	-	-
11	+	+	-	+	-	-
10	+	-	-	+	-	-
10	-	-	-	+	-	-
7	+	+	-	+	-	+
6	+	+	-	-	+	-
5	+	+	+	-	-	+
5	-	+	+	-	-	-
5	-	-	-	-	+	-
4	+	-	-	-	-	+
4	-	+	-	-	-	+
4	+	+	-	-	-	+
4	+	-	-	+	-	+
3	+	+	+	+	-	+
3	+	-	+	-	-	+
3	-	+	-	+	-	-
2	+	+	+	+	+	+
2	+	-	-	-	+	-
1	-	-	-	+	-	+
1	+	+	+	+	+	-
1	+	+	-	+	+	+
1	+	+	-	-	+	+
1	+	-	+	+	-	-
1	+	-	+	-	+	-
1	-	+	-	-	+	-
1	-	-	+	-	+	-

Como vemos, la casuística es muy compleja. En todo caso, nos gustaría, al menos, detenernos en los casos de los usuarios 26 y 61<sup>64</sup>, los dos únicos miembros del grupo que han aportado entradas que han sido codificadas con las 6 etiquetas posibles. El autor 26 ha realizado un total de 131 entradas y el 61 ha realizado 40. Estos dos autores escriben

<sup>64</sup> Nos referiremos a los autores por un número que indica la posición que ocupan según el número total de acciones generadas.

sobre todo en CZ y en mucha menor medida en inglés. Pero esto no les impide aportar también entradas de tipo imagen, vídeo o enlace que remiten a contenidos en tagalo y español. Parecen asumir, así, que una parte importante del grupo cuenta con competencia, al menos receptiva, en estas lenguas. El zamboanguense parece circunscribirse más a los mensajes de texto que el inglés, el español o el tagalo, lenguas en las que hay muchos más contenidos disponibles en internet a los que pueden recurrir los usuarios.

En otro orden de cosas, la variedad de registros del CZ va desde las formas más basilectales hasta las más acrolectales propias, por ejemplo, de textos religiosos o producto de la ideología hispanófila. Estimamos difícil determinar si en el extremo más prestigioso de este continuo se encontraría el español estándar o más bien una aproximación que incorpora buena parte de los 16 rasgos apuntados por Lipski (2012b). En todo caso, encontramos discrepancias al respecto en la interacción. Comenzamos con una muestra de registro intermedio:

- (2) *Buenas dias! Ta acorda pa ustedes con este plancha de carbon?*  
‘¡Buenos días! ¿Todavía recuerdan ustedes esta plancha de carbón?’.

En este ejemplo advertimos elementos sintácticos nítidamente zamboanguenses como el marcador aspectual *ta*, la partícula *pa* y el uso de *con* como marcador oblicuo junto con elementos léxicos de inequívoco origen español.

El siguiente ejemplo incorpora algunos elementos que, incluso en el contexto de una lengua no normativizada, serían considerados menos estándar, tales como una variante de origen bisaya (*iyo* en lugar de *yo*), un préstamo del inglés y la realización ortográfica de *lang* ‘solo’ como *lng*, común al escribir tagalo y otras lenguas filipinas:

- (3) *Kiere lng iyo man share kanatun todo*  
‘Solo quiero compartir todo [entre] nosotros’.

Como contraste con esta muestra, en el ejemplo (5), observamos rasgos lingüísticos propios de la lengua lexificadora, como la flexión nominal y verbal, comunes en oraciones o textos religiosos:

- (4) *Buenos dias ZDA!!Mi rezos para paz y orden de todos Zamboanguenos y del ciudad.*  
*Dios ampare para siempre.*

Este tipo de código puede ser más o menos espontáneo. Tengamos en cuenta que en la interacción encontramos muestras de actitudes lingüísticas muy significativas, como la

que se desprende de la respuesta que da este zamboanguense residente en Toronto a una pregunta sobre si se debe decir *junto na* o *junto con*:

(5) *con es mejor, porque suenan más españoles*

El CZ es lengua vernácula solo en el área que comprende la ciudad de Zamboanga y zonas rurales cercanas por lo que no es de extrañar que escaseen las alusiones a la variación diatópica. La excepción más destacada es el chabacano hablado en zonas rurales, al que se suele hacer referencia como chabacano *de monte* o *de (banda) arriba*. Tal como vemos en el ejemplo (6), en nuestro corpus esta variedad suele suscitar actitudes positivas debido a su conservadurismo y similitud con el chabacano *hondo*. Sin embargo, en otros casos, como en el ejemplo (159), se evidencia que otros sectores de la población, en particular los más jóvenes, no atribuyen prestigio alguno a la variedad hablada en el ámbito rural.

(6) *[...] ya habla dos cosas que no hay yo entende: “Salubre del vida” y “Azufre del Fuego.” Bien alegre yo cay bien chavacano el Padre! Bien Bonito oi el Chavacano de arriba . . .*  
*‘[...] dijo dos cosas que no llegué a entender: «Salubre del vida» y «Azufre del Fuego». ¡Estoy contento porque es muy chabacano el sacerdote! Es muy bonito oír el chabacano de arriba...’.*

Tal como hemos indicado, en ocasiones los textos son bilingües o no es posible establecer cuál es la lengua base por lo que han sido etiquetados como zamboanguense/inglés. Un claro ejemplo de esta categoría sería:

(7) *Ta mira o adivina yo que este mga pescao dao..”mutant” ya as a result of chemicals draining into the rivers and seas...*  
*‘Ve o supongo que estos peces parecen «mutantes» como resultado de los productos químicos que se infiltran en los ríos y los mares’.*

La segunda lengua más usada en las entradas es el inglés, una de las dos lenguas oficiales y del sistema educativo. La reflexión con la que comienza Macansantos su artículo de 2014 sobre la literatura en chabacano, puede ayudarnos a entender el nicho que ocupa esta lengua en el entorno zamboanguense: «Pasé mi juventud entre los cincuenta y finales de los sesenta en una ciudad [Zamboanga] que leía y escribía en inglés, pero que casi nunca lo hablaba [...]» (Macansantos 2014: 240). Este perfil de hablante de edad madura que suele escribir en inglés y hablar en chabacano es muy común en ZdA, algo que explica probablemente los numerosos casos en los que los integrantes del grupo se disculpan por escribir textos en inglés. Esta lengua, en apariencia conocida por todos los miembros del

grupo, se usa por comodidad o para desambiguar y no parece implicar en ningún caso un rechazo al CZ. La siguiente muestra en inglés contiene un paradójico alegato a favor del uso y de la enseñanza del CZ. Ninguno de los seis comentaristas que interactúan en el hilo muestra sorpresa alguna por la elección lingüística del autor e incluso dos de ellos escogen igualmente el inglés en sus respuestas.

- (8) *There should be a bill for preserving Chabacano...and to teach it properly... as it is a Legacy that Zamboanguenos should be proud of!!!*

Por otro lado, es muy significativo el recurrente uso del inglés no solo para designar conceptos propios de la vida contemporánea, sino también para aclarar el significado de términos considerados poco comunes, anticuados o que pueden ser objeto de confusión por cualquier motivo:

- (9) *Ta acorda yo antes , si ta hace trabajo de nohay gana, amo antes ta habla canamon... DE PASGUATE lang el de inyo trabajo...el mas serca palabra na Ingles...UNENTHUSIASTIC...  
'Recuerdo yo [que] antes, si se hacía el trabajo sin ganas, esto es lo que decíamos entre nosotros: vuestro trabajo es solo de pazguato... la palabra más cercana en inglés es unenthusiastic'.*

El español es hoy en día una lengua muy minoritaria en Zamboanga, presente apenas en algunas oraciones y canciones tradicionales, aunque es conocido, o quizá recordado, por no pocos habitantes de edad avanzada. En cuanto a su presencia en nuestro corpus, debemos destacar que el usuario 7 es el autor de más de la mitad del 7.40 % de entradas en español (180 del total de 330). Con todo, nos encontramos aún otras 146 entradas en esta lengua, un 3.27 % del total del corpus. A las 330 entradas con textos en español habría que añadir otras 229 que apuntan a recursos en esta lengua. En total 559 entradas han sido etiquetadas como en español, algo más del 10 % del total. Los autores de estas entradas conforman un grupo variopinto que incluye algunos españoles e hispanoamericanos que se han unido al grupo por curiosidad o por encontrarse en Filipinas. Encontramos, asimismo, zamboanguenos que aportan frases hechas o textos procedentes, por ejemplo, de obras religiosas o canciones. Un perfil llamativo y que se repite es el de los zamboanguenos de la diáspora que escriben en español. Parecen haber aprendido a escribir en esta lengua fuera de Filipinas y la usan en su interacción con el grupo. Encontramos también un grupo de hispanofilipinos de Zamboanga y otros lugares de Filipinas que usan el español como modo de reivindicar de su identidad. Y finalmente,

varios de los usuarios más frecuentes de ZdA demuestran de vez en cuando que también saben escribir en español si se lo proponen. Además, un par zamboanguños de edad avanzada escriben de modo habitual en español. Un ejemplo de uso inequívoco del español por parte de un zamboanguño sería la siguiente entrada. En el perfil del autor vemos que pertenece a un grupo de Facebook llamado *Spanish Speaking Filipinos*. En ninguno de sus siete comentarios se hace referencia al idioma del texto, que todos los comentaristas parecen aceptar con naturalidad.

(10) *La mayor parte de la Ciudad de Zamboanga se inunda...*

El tagalo es la lengua de solo diez entradas de texto, una cifra muy pequeña si pensamos en su presencia en Zamboanga, pero algo sorprendente para un grupo en el que periódicamente aflora el resentimiento por la percepción de imposición de esta lengua. Las entradas en tagalo suelen ser cortas y de poco impacto. La entrada más larga en tagalo es una broma algo elaborada y esa sí recibe el rechazo de uno de los administradores, que aduce que la interacción se debe realizar en chabacano:

(11) *Aqui na Zamboanga de Antes, Chabacano lang por favor.*  
'Aquí en Zamboanga de Antes, solo chabacano, por favor'.

En el apartado de «Otros» encontramos una miscelánea de lenguas y combinaciones de estas. El ejemplo (12) combina léxico inglés, la partícula *sa* que marca el caso oblicuo en tagalo o cebuano y un plural que combina la partícula *maga* con vestigios no productivos de flexión de género y número del español:

(12) *Happy valentine sa mga amigas y amigos zda.*  
'Feliz día de San Valentín a los amigos y amigas de ZdA'.

Nos encontramos en ZdA, por tanto, ante un repertorio lingüístico muy variado, aunque la situación es aún mucho más compleja en la Ciudad de Zamboanga. Sorprende de modo especial que, a pesar de que el objetivo del grupo es la revitalización de la lengua, el zamboanguño no ocupa un lugar tan preponderante como sería de esperar. Quizá, estemos ante un ejemplo de la paradoja de la revitalización étnica de Rindstedt y Aronsson (2002), según la cual, hay que estar atentos a las diferencias entre lo que los hablantes dicen sobre sus lenguas y el verdadero uso que hacen de ellas. En todo caso, los textos en español y en inglés, tal como veremos, no suscitan ni de lejos el interés que

suscitan las entradas en CZ, probablemente porque estas son verdadero fruto de la agentividad de los miembros del grupo y no textos ajenos a la interacción o directamente copiados y pegados. En cuanto a las actitudes lingüísticas, encontramos innumerables referencias al orgullo por hablar CZ, lengua a la que se siempre se alude con simpatía. Las alusiones al inglés son más bien neutrales y el tagalo acapara la mayor parte de las actitudes negativas. El español se usa poco pero buena parte de los integrantes de ZdA parecen entenderlo y manifestar simpatía hacia esta lengua. Además, la interacción induce a pensar que también el cebuano es conocido por la mayor parte del grupo. Las alusiones a otras lenguas son más bien residuales. En suma, no parece ninguna exageración afirmar que lo habitual entre los miembros del grupo es entender al menos estas cinco lenguas, algo que, por otro lado, no es excepcional en un país como Filipinas, donde el plurilingüismo está generalizado.

- *Competencia en zamboanguéño*

Se distinguen varios perfiles bien diferenciados según el nivel de competencia en CZ mostrado en entradas y comentarios. Grinevald y Bert (2011: 49) nos ofrecen una tipología de hablantes de lenguas amenazadas que incluye algunos perfiles identificables en ZdA, tales como los «hablantes fluidos», los «semihablantes» y los «neohablantes».

En primer lugar tendríamos los hablantes fluidos, que es un perfil muy abundante en el grupo, con claro predominio de los hablantes mayores sobre los jóvenes. El caso contrario sería, según algún miembro del grupo, el de algunos jóvenes zamboanguéños que no han llegado a aprender chabacano y solo hablan tagalo. Autores como Grinevald y Bert (2011) afirman, asimismo, que, en situaciones de lenguas en peligro, los jóvenes tienden a hablar una versión modificada de la lengua. Además, en ciertos casos, distintos grupos etarios contraponen pureza e innovación lingüísticas:

- (13) *ta prefiri el mana jovenes ahora deletrea con este como ta deletrea el mana tagalo...PWEBLO... EL CALLE ya hace ya sila KALYE...*  
 ‘Los jóvenes ahora prefieren deletrearlo como deletrean los tagalos: *pweblo*, *el calle* ya lo hacen como *kalye...*’.

En la clasificación de Grinevald y Bert, los «semihablantes» cuentan con competencia receptiva pero desiguales niveles de habilidades productivas. En ZdA se dan alusiones tanto a dificultades de producción como de comprensión. Estos problemas a veces se relacionan con el desconocimiento del *hondo chabacano* y otras veces con la dificultad de mantener la lengua en la diáspora. En el siguiente ejemplo un miembro del grupo

residente en Estados Unidos admite usar inglés cuando no recuerda una palabra en zamboangueno:

- (14) *Tiene bes entrao el ingles si ya ulvida some palabras*  
'A veces ha penetrado el inglés si olvidamos algunas palabras'.

En el grupo encontramos también algunos «lingüistas naturales», que según Grinevald y Bert son el grupo más buscado entre los lingüistas por el nivel de desarrollo de su conciencia metalingüística. A este perfil pertenecen algunos de los miembros más influyentes del grupo que destacan por sus reflexiones en torno a la lengua y por las estrategias que utilizan para estimular la conciencia metalingüística.

Los *neohablantes* sobresalen por su tesón para aprender la lengua y sus actitudes positivas hacia la comunidad de habla. En ZdA participa, por ejemplo, un joven brasileño que se interesa no solo por la descripción de la lengua, sino también por hacer del CZ una segunda lengua y alcanzar una competencia impecable. Sus consultas al resto del grupo son objeto de admiración en ZdA por el alto nivel de reflexión metalingüística que demuestran, aunque no siempre puedan ser contestadas con la precisión solicitada. Varios miembros prominentes del grupo halagan a este usuario por su actitud y le brindan su ayuda.

Otras posibles categorías serían los *olvidadores*. A este grupo podrían pertenecer algunos de los miembros de ZdA que se lamentan por su deficiente competencia en CZ. Este perfil es más común entre los miembros de la diáspora, pero se da también en Zamboanga. Este olvido puede deberse a una progresiva adopción del tagalo y/o de las lenguas bisayas, pero en muchos casos significa más bien que se han ido incorporando las innovaciones del zamboangueno *de ahora*. En realidad, no es fácil discernir si este supuesto olvido no es sino una muestra de nostalgia por el lenguaje usado por generaciones pasadas. En algunos casos, este tipo de perfil suscita fuerte rechazo, como es el caso del texto de la segunda entrada que más interacción desencadena, una dura crítica a dos zamboanguenas que afirman haber olvidado el chabacano tras seis meses de residencia en Manila. Esta afirmación ocasiona un gran revuelo en el grupo, que acusa a estas mujeres de falta de lealtad y de sinceridad:

- (15) *Tampa lang kel vos!*  
'¡Solo lo estás fingiendo!'.



La frontera entre la lengua superestrato y la lengua criolla sigue siendo motivo de discusión incluso cuando el español ha dejado de tener presencia en la ciudad. Para un sector significativo, aunque no muy amplio, se demuestra la competencia en chabacano mediante el uso de un lenguaje lo más hispanizado que sea posible. Este es el caso de algunos miembros del grupo, residentes en Zamboanga o miembros de la diáspora, que escriben con frecuencia en español o casi en español. Encontramos incluso un joven zamboanguense que estudia español en la universidad y no duda en realizar sus entradas aprovechando estos nuevos conocimientos, asumiendo que el grupo admitirá con naturalidad y simpatía el uso de esta lengua en los hilos.

(16) *Llueve mucho aquí en Zamboanga pero sigo ir en la escuela.*

#### 4.2.3. Tipología de los usuarios

- *Antecedentes*

Entre los escasos trabajos sobre tipologías de usuarios de redes sociales que encontramos en la literatura, podemos destacar el reciente trabajo de Marshall, Lefringhausen y Ferenzi (2015) sobre la relación entre los cinco modelos de personalidad (extraversión, apertura al cambio, responsabilidad, cordialidad e inestabilidad) y la selección temática en las entradas de Facebook. Por su parte, Bezzubtseva e Ignatov (2013) combinan datos propios con el análisis de estudios anteriores y ofrecen el siguiente modelo que contiene información tanto sobre el tipo como sobre la frecuencia de la interacción<sup>65</sup>: famosos (1 %), comentaristas (4 %), creadores (4 %), críticos (7 %), turistas (35 %) e inactivos (49 %). La agrupación de estos datos revela una gran desigualdad de la participación, no muy distante del modelo 90-9-1 propuesto por Nielsen (2006), según el cual solo una pequeña parte de la comunidad es realmente participativa y genera la mayor parte de las acciones. Nuestro corpus se caracteriza también por una llamativa desigualdad de la participación (Tabla 9):

Tabla 9: desigualdad de la participación

	1 %	9 %	90 %
732 autores de entradas	25.37 %	50.81 %	23.82 %
4471 usuarios activos	48.27 %	31.75 %	19.98 %

<sup>65</sup> En el original en inglés: «celebrities», «debators», «creators», «critics», «tourists» e «inactives».

En esta tabla se detallan por separado los datos de los autores de entradas y del total de usuarios activos. Entre los autores de entradas observamos que la desigualdad sigue el modelo 25-50-25. Estos datos significan que el 1 % más activo realiza el mismo porcentaje de acciones, en realidad algo más, que el 90 % menos activo. Así, el 10 % de los autores es responsable del 75 % por cierto de la actividad. Si analizamos los datos del conjunto de usuarios activos observamos un modelo muy cercano al 50-30-20, que apunta a una estructura piramidal, donde el 80 % de la actividad es generada por el 10 % de la población. Este modelo coincide exactamente con el propuesto por Brandtzæg y Heim (2011) para pequeñas comunidades *online* localmente delimitadas. Cabe destacar que estos autores analizaron los datos de 5233 informantes, una cifra similar al número de usuarios activos de nuestro corpus.

Comenzaremos, por tanto, proponiendo una categorización de motivaciones para unirse al grupo. A continuación, esbozaremos algunas tipologías de usuarios de tipo cuantitativo, contemplando únicamente el tipo y cantidad de acciones realizadas. Finalmente, ofreceremos una categorización cualitativa de los roles de los usuarios basada principalmente en el trabajo de Brandtzæg y Heim (2011).

- *Tipología de la motivación*

En el caso de los miembros de ZdA, pensamos que es oportuno analizar no solo sus distintos tipos y frecuencias de interacción, sino también las distintas motivaciones por las que se unen a este grupo. Esta distinción entre motivaciones y roles nos parece importante porque estos pueden estar determinados, o no, por aquellas. Dicho de otro modo, aunque los usuarios pertenezcan al grupo por motivos similares, pueden desarrollar distintos tipos de actividad y jugar papeles muy diferentes. Pensemos por ejemplo en el caso de dos zamboanguenses de la diáspora que se han unido al grupo para mantener el contacto con Zamboanga pero que ejercen roles tan distintos como contemporizador y agitador.

Atendiendo principalmente a su relación con Zamboanga y con el zamboanguense, los usuarios pueden tener distintas motivaciones para ingresar en el grupo. Realizar una categorización completa de los miles de miembros del grupo excede el alcance de este trabajo, por lo que este esquema se ha realizado a partir de un muestreo analizado de modo cualitativo.

- 
- Motivaciones lingüísticas
    - Activistas lingüísticos: zamboanguños preocupados por la vitalidad de la lengua que deciden actuar al respecto. Varios administradores del grupo pertenecen a este grupo.
    - Hablantes no activistas: miembros del grupo que no pretenden liderar la actividad, pero sienten alguna inquietud por la lengua y están dispuestos a apoyar proyectos de revitalización.
    - Hablantes de chabacano de Cavite, Ternate y Cotabato.
    - Hispanofilipinos: hablantes de español como primera lengua, o con alto nivel de competencia, de otras zonas de Filipinas que no hablan chabacano pero que se unen al grupo por sentir afinidad cultural o lingüística.
    - Zamboanguños hispanófilos: zamboanguños que defienden la versión más acrolectal del chabacano (*cf.* Lipski 2001).
    - Zamboanguños en la diáspora: residentes en el exterior que afirman haberse unido al grupo para mantener o recuperar la competencia en CZ.
    - Lingüistas: estudiosos del chabacano que se unen al grupo para obtener información sobre la lengua.
    - Profesores: miembros del grupo que intervienen para enseñar chabacano al resto de la comunidad.
  
  - Motivaciones culturales
    - Españoles e hispanos nostálgicos: hispanohablantes que quieren corroborar o potenciar la hispanidad de Filipinas en general y de Zamboanga en particular. Este grupo incluye desde meros curiosos hasta activistas *panhispanistas*.
    - Artistas: zamboanguños de todas las edades que acceden al grupo para dar a conocer su producción literaria o musical.
  
  - Motivaciones sociales:
    - Miembros de la diáspora: los residentes en el exterior se unen también para mantener vínculos afectivos con su tierra natal.
    - Usuarios que ven en el grupo una oportunidad para ampliar su vida social *online* u *offline*.

- Exalumnos: zamboanguenses de cierta edad que se unen a la red por ser un lugar de encuentro con compañeros de la secundaria o de la universidad.
- Motivaciones políticas:
  - Extremistas: miembros que se unen al grupo para difundir ideologías más o menos extremas.
  - Locales: miembros del grupo que hacen campaña, más o menos veladamente, por políticos locales.
- Motivaciones económicas y comerciales:
  - Promoción de productos y servicios.
  - Oferta y demanda de puestos de trabajo.

Parece evidente que en una RSO de este tamaño, cualquiera que sea la motivación inicial de los usuarios para solicitar la entrada en el grupo, la interacción de modo inevitable acabará abarcando más ámbitos de los previstos. En ZdA las supuestas motivaciones culturales y lingüísticas dan paso a una interacción en la que, tal como veremos, parece primar más el interés por fortalecer la identidad y desarrollar vínculos sociales, algo que, a su vez, favorece la revitalización de la lengua.

- *Tipología cuantitativa*

Bezzubtseva e Ignatov (2013) proponen una metodología propia para el desarrollo de una tipología cuantitativa de usuarios en una RSO mediante el uso de técnicas estadísticas. Estos autores, a partir de varios parámetros, tales como el número y el tipo de acciones realizadas, identifican los cinco tipos de usuarios anteriormente señalados y representan este modelo en 3D a lo largo de tres ejes: ideas, comentarios y evaluaciones. Estimamos que estas categorías corresponderían en un grupo de Facebook a autores de entradas, comentarios y «me gusta» que, a su vez, y en ese mismo orden, suponen tres niveles de agentividad.

En nuestro caso, dado que disponemos tanto de los datos de acciones realizadas como de los comentarios o «me gusta» recibidos, proponemos una tipología de usuarios según la realización de acciones que contempla todas las combinaciones de comportamientos posibles. La distinción más importante es aquella que se establece entre quienes realizan al menos una entrada y los que solo reaccionan a entradas ajenas.

Entre los usuarios que realizan entradas, los más numerosos son los que hemos denominado *protagonistas*, que realizan todas las acciones posibles y equivalen, en el caso de los que desarrollan una gran actividad, a los «famosos» de Bezzubtseva e Ignatov (2013). Los *creadores* realizan entradas pero no todos los tipos de respuestas posibles, por lo que muestran menor dedicación al grupo. Un grupo muy particular es el de aquellos autores que hemos denominado *creadores 3* que solo realizan entradas, demostrando así nulo interés por interactuar en los hilos. En realidad, muchos de estos usuarios realizan un escaso número de entradas que normalmente responden a un interés muy puntual, como pedir «me gusta» para un proyecto o intentar vender un producto. La no realización de entradas convierte a los usuarios en meros *seguidores* de las acciones de los demás. El grupo más numeroso son 2333 *evaluadores*, aquellos usuarios que solo realizan «me gusta» y que suponen por sí solos más de la mitad del total de usuarios activos. Un dato que nos puede ayudar a entender la desigualdad de la participación es el hecho de que por cada usuario activo que realiza una entrada, hay 5.10 que no lo hacen, quizá por carecer de la agentividad suficiente para ello.

Por último, los miembros del grupo que nunca han participado de modo activo, algo más de la mitad del total, se dividen entre aquellos espectadores que leen pero no participan y los usuarios que se dieron de alta en el grupo pero están siempre ausentes. No obstante, nuestros datos no nos permiten distinguir entre estos dos últimos casos.

La tipología de la Tabla 10 no es sino una jerarquía de papeles según la agentividad mostrada, cuyo indicador principal es la realización o no de entradas. Es importante señalar que según esta clasificación, y prescindiendo de los usuarios inactivos, el modelo de desigualdad de la participación no es muy distinto a los de Bezzubtseva e Ignatov (2013) o Nielsen (2006), ya que obtendríamos un 83.63 % de usuarios poco participativos (seguidores), un 5.90 % de usuarios intermedios (creadores) y un 10.47 % de protagonistas que participan de todas las formas posibles. Se confirma así un modelo de desigualdad de participación en el que el número de miembros de un perfil es inversamente proporcional a la frecuencia de sus intervenciones.

Tabla 10: usuarios activos según acciones realizadas<sup>66</sup>

	<b>Entradas</b>	<b>Comentarios</b>	<b>«me gusta»</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Protagonistas	+	+	+	468	10.47 %
Creadores 1	+	+	-	68	1.52 %
Creadores 2	+	-	+	111	2.48 %
Creadores 3	+	-	-	85	1.90 %
Seguidores 1	-	+	+	1038	23.22 %
Seguidores 2	-	+	-	368	8.23 %
Seguidores 3	-	-	+	2333	52.18 %
Total activos				4471	100 %
Espectadores o ausentes	-	-	-	+/- .000	+/-50 %
Total integrantes de ZdA				+/-10 000	100 %

En una tipología de la recepción (Tabla 11) no podemos incluir las entradas, ya que no pueden ser recibidas, pero sí los «me gusta» a comentarios, que no aparecían en la tipología anterior por no disponer del dato del autor de los mismos. Un 65.38 % de los usuarios activos no reciben ningún tipo de respuesta por parte del resto de miembros del grupo. Ahora bien, la gran mayoría de estos son los 2333 usuarios que se limitan a realizar «me gusta», por lo que no pueden obtener ningún tipo de respuesta. Por otro lado, del total de 2138 usuarios que realizan entradas y/o comentarios, 1548 obtienen algún tipo de respuesta. Esto significa que el 72.37 % de los usuarios que escriben en los hilos sí obtiene algún tipo de seguimiento.

El subgrupo más nutrido es el de los que reciben solo «me gusta» a comentarios, seguido a distancia por los que obtienen todo tipo de respuestas. A continuación se sitúan los usuarios que reciben «me gusta» a las entradas y los que reciben esta respuesta y también comentarios. En realidad recibir solo respuestas a los comentarios implica obtener un impacto muy discreto por lo que, tal como podemos apreciar en la Tabla 11, el 85.44 % de los usuarios activos tienen escaso o nulo impacto en la interacción. Si los datos incluyesen a los miembros no activos el porcentaje de receptores se reduciría aún más, hasta situarse en el entorno del 15 % del total de miembros del grupo. Estos datos apuntan a un tipo de interacción en la que existen miembros que concentran gran parte del protagonismo, por lo que es probable que tengan también una importante capacidad de influir sobre el grupo.

Es importante señalar que ambas tipologías contemplan exclusivamente el tipo de acciones o respuestas objeto de análisis pero no la cantidad de las mismas. Es evidente que cuanto más actividad se genere, más relevante resultarán estas categorizaciones.

<sup>66</sup> Una tipología más desarrollada podría mostrar datos de los que no disponemos, tales como los autores de «me gusta» a comentarios o los datos de los *espectadores* o de los *ausentes*.

Tabla 11: usuarios activos según tipo de respuesta recibida

	Comentarios	«me gusta» a entradas	«me gusta» a comentarios	Total	%
Protagonistas	+	+	+	362	8.10 %
Primer nivel 1	+	+	-	100	2.24 %
Primer nivel 2	+	-	+	17	0.38 %
Segundo nivel 1	+	-	-	11	0.25 %
Segundo nivel 2	-	+	+	51	1.14 %
Segundo nivel 3	-	+	-	110	2.46 %
Periféricos	-	-	+	897	20.06 %
Sin respuesta	-	-	-	2923	65.38 %
Total				4471	100 %

La Tabla 12 presenta otra tipología de usuarios que contempla tanto el número de acciones realizadas como el de respuestas recibidas. Los usuarios menos activos serían *influyentes* si consiguen seguimiento pero *periféricos* si no es así. Por el contrario, los usuarios más activos que además consiguen seguimiento, serían los *protagonistas*, mientras que los usuarios que realizan mucha actividad pero reciben pocas respuestas serían *contemporizadores* si la actividad incluye pocas entradas, o *tediosos* si su actividad incluye una alta proporción de este tipo de acción.

Tabla 12: tipología de usuarios según acciones y respuestas

		Acciones realizadas	
		-	+
<b>Respuestas recibidas</b>	+	Influyente	Protagonista
	-	Periférico	Contemporizador o Tedioso

A partir de este modelo hemos creado un gráfico de dispersión (Figura 12) que sitúa a todos los participantes según la cantidad de la interacción generada. El eje horizontal señala el número de acciones realizadas y el eje vertical indica el número de respuestas recibidas. El coeficiente de determinación es 0.6778, lo que apunta a una correlación muy significativa entre el número de acciones realizadas y el número de respuestas recibidas. De nuevo se evidencia una gran desigualdad de la participación, con un pequeño grupo que genera mucha actividad, y un pelotón que se aglomera en la esquina inferior izquierda, la zona que indica pocas acciones realizadas o respuestas recibidas.

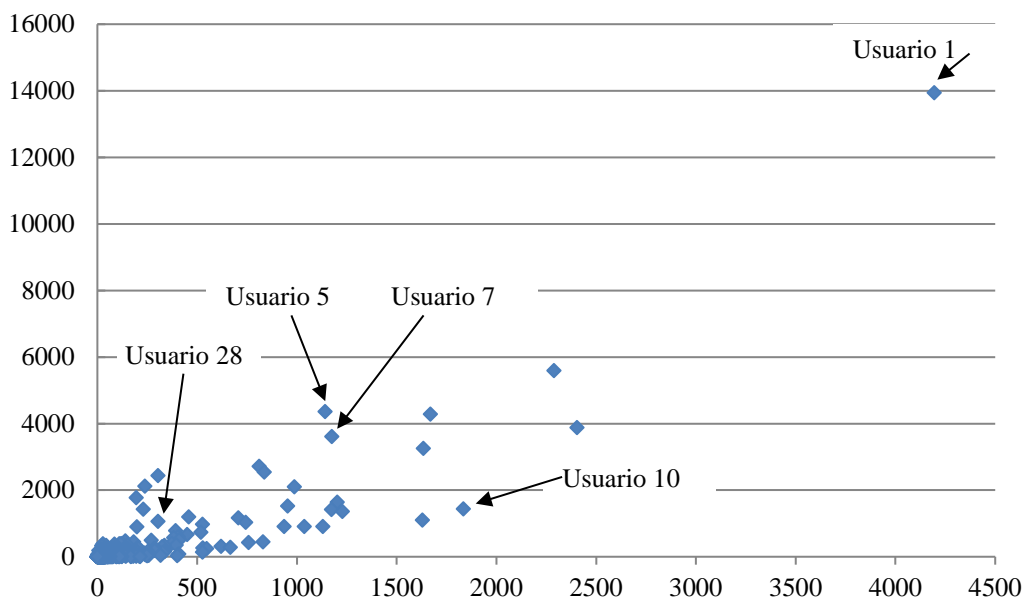


Figura 12: usuarios según las acciones realizadas y las respuestas recibidas

En este gráfico de dispersión hemos seleccionado cinco usuarios situados en lugares diferentes con el propósito de estudiar su interacción de modo cualitativo y comprobar si su posición en el gráfico puede corresponderse con las categorías propuestas en la Tabla 12.

Tabla 13: muestra de acciones generadas por cuatro usuarios<sup>67</sup>

	Acciones realizadas				Respuestas recibidas				Total Acciones Generadas
	E	C	MG	Total	C	MG	MGC	Total	
Usuario 1 (Protagonista)	454	2419	1322	4195	6405	5019	2516	13 940	18 135
Usuario 5 (Influyente)	93	757	292	1142	1315	2445	596	4356	5498
Usuario 10 (Contemporizador)	28	849	958	1835	205	298	937	1440	3275
Usuario 28 (Periférico)	31	262	11	304	873	112	72	1057	1361
Usuario 7 (Tedioso)	474	384	318	1176	1008	2276	325	3609	4785

El usuario 1 es el impulsor del grupo y se encuentra a gran distancia de los demás en ambos ejes. Se trata, tal como veremos más adelante, del líder de ZdA, que destaca tanto por el número de acciones realizadas como por las respuestas recibidas. Además, el análisis cualitativo confirma el papel absolutamente central en la interacción que se verá confirmado en el posterior análisis de redes complejas.

Tal como es habitual en las asociaciones americanas, ZdA cuenta con un *historian*, que es el socio encargado de documentar las actividades del grupo. Este es el papel del

<sup>67</sup> E = entradas, C = comentarios, MG = «me gusta», MGC = «me gusta» a comentarios (por autor del comentario).



usuario 5, cuya actividad consiste, en gran parte, en aportar imágenes o textos sobre las actividades *offline* del grupo. Su influencia parece provenir de la buena acogida que suelen tener las entradas con este tipo de contenido. Por el contrario, el usuario 7, que en la Tabla 13 se sitúa muy cerca del usuario 5, juega un papel muy diferente, tal como demuestra el hecho de que realiza un gran número de entradas, más incluso que el usuario 1, pero obtiene una media de respuesta mucho más baja. Un gráfico de dispersión con ejes que indicasen el número de entradas y el número de respuestas totales mostraría a estos dos usuarios en posiciones aún más alejadas.

El análisis cualitativo del usuario 10 confirma claramente su papel contemporizador, ya que muestra gran disposición a responder a las entradas de los demás, en particular a las de algunos usuarios extranjeros con quienes ejerce la función de mentor.

El usuario 26 es periférico únicamente en relación a usuarios muy activos como los ya mencionados, puesto que si comparamos su actividad con la de la inmensa mayoría del grupo, este participante resultaría un usuario bastante central.

Los datos cuantitativos pueden darnos aún más pistas sobre los roles desempeñados en el grupo. Recordemos, en este sentido, el concepto de participación que en las estadísticas de Facebook se entiende como la suma del número de personas que comentan, hacen «me gusta», comparten o hacen clic en una entrada. Aunque no disponemos de los dos últimos datos mencionados, una sencilla división del número de respuestas recibidas por el número de acciones realizadas puede ser un buen indicativo de la influencia o capacidad de liderazgo de un miembro del grupo. Este índice, que denominaremos *balance de participación*, será mayor a 1, cuando el número de respuestas recibidas sea superior al número de acciones realizadas. En sentido inverso, un valor menor a 1 indica que el usuario recibe menos respuestas que acciones realiza.

Tabla 14: balance de participación

	<b>Total</b>	<b>%</b>	<b><i>M</i></b>	<b><i>DT</i></b>
> 1 (destinatarios)	417	9.33 %	3.78	3.19
1 (equilibrio)	158	3.53 %	1	0
< 1 y > 0 (seguidores)	973	21.76 %	0.36	0.23
0 (seguidores netos)	2923	65.38 %	0	0
Total	4471	100 %	0.42	1.35

A esta tipología podríamos añadir algunos elementos adicionales como *destinatarios principales* o *grandes seguidores*. Los destinatarios obtienen un índice máximo de 28.5. El gran destinatario más significativo es la usuaria 72, quien, en su única entrada, muestra su repudio a las actitudes negativas ante el zamboangueno. Esta entrada es, además, la segunda que mayor respuesta recibe de todo el corpus. Su balance de participación es 14.09. Un gran seguidor sería la usuaria 118, que recibe solo 12 respuestas a cambio de las 195 contribuciones que realiza. Es muy importante comprender que los 2923 usuarios, denominados *seguidores netos* no cuentan con ninguna respuesta, por lo que la división en la que se basa este índice arroja necesariamente un valor de 0. El caso más llamativo es el de la usuaria 115 que se limita a realizar 215 «me gusta», por lo que no puede obtener respuesta alguna.

- *Tipología cualitativa*

Brandtzæg y Heim (2011) proponen superar una conceptualización meramente cuantitativa de los tipos de usuarios mediante el uso de un modelo que contemple no solo la frecuencia de la actividad, sino también el modo de participación. Estos autores consideran que los intereses de los 5233 usuarios de su estudio se mueven principalmente en un eje que va de lo informativo a lo recreativo. A partir de aquí se establece una distinción entre *debaters* ‘polemistas’ y *socializers* ‘socializadores’, una clasificación de mucho interés para este trabajo de investigación, ya que se advierte una tendencia similar en la interacción en Zda.

El modo de participación en Zda puede ser cuantificado gracias a las etiquetas realizadas a las entradas, que hemos categorizado en tres grandes grupos: estimulación metalingüística (L), estimulación sociolingüística (S) y fortalecimiento de la identidad (I). En este último apartado se incluyen cientos de entradas sobre complicidad generacional, gastronomía o actualidad, entre otros, que parecen servir ante todo para favorecer la cohesión social en el grupo. Estos datos nos permiten clasificar a los 694 autores con entradas etiquetadas en función de sus preferencias temáticas. Extrapolando la división entre socializadores y polemistas de Brandtzæg y Heim (2011), podríamos considerar socializadores a los autores que prefieren las entradas de tipo I y polemistas a los que prefieren las entradas de tipo L o S.

Tabla 15: tipología por preferencia temática en las entradas

<b>Identidad</b>	<b>Lingüística</b>	<b>Sociolingüística</b>	<b>% 694 autores</b>	<b>% 81 autores</b>	<b>Tipo</b>
1º	-	-	62.59 %	18.68 %	Socializador
1º	2º	3º	9.21 %	45.05 %	Socializador
1º	3º	2º	7.77 %	31.87 %	Socializador
-	1º	-	6.19 %	-	Lingüista
1º	1º	2º	4.17 %	-	Lingüista

Del total de 694 autores, 280 juegan un papel periférico ya que son muy poco activos y cuentan con una sola etiqueta. Por otro lado, otros 322 autores cuentan con menos de diez etiquetas. Por este motivo, hemos estimado oportuno analizar por separado los datos de los 81 autores que cuentan con al menos diez etiquetas. De este modo, podremos establecer una comparación entre los datos globales y la muestra de los más activos.

La Tabla 15 contiene solo las cinco combinaciones de preferencias más frecuentes, aquellas que corresponden al menos a un 4 % de los autores, y pone de manifiesto como la balanza se inclina abrumadoramente por el lado de los socializadores en ambas muestras. Por el contrario, el perfil exclusivamente lingüístico corresponde a un escaso 6 % de los autores de la muestra completa y no tiene representación alguna entre los autores más prolíficos. Sin embargo observamos diferencias muy llamativas entre ambos grupos. Casi dos tercios del conjunto de autores cuenta solo con etiquetas de tipo I y muchos de ellos son en realidad muy poco activos. Sin embargo, en el grupo de los más activos predomina, con diferencia, el perfil de quienes realizan más entradas de tipo I pero no por ello dejan de realizar entradas de tipo L y S. Podríamos inferir que los miembros activos del grupo tienden más al equilibrio entre el perfil polemista y socializador que los miembros menos activos. El resto de combinaciones corresponden a números muy reducidos de autores. Por último, no deja de llamar la atención la escasez de miembros especializados en asuntos sociolingüísticos en el marco de una iniciativa como ZdA.

Dado el interés de los autores por las entradas de tipo I, hemos estimado oportuno generar un gráfico de dispersión (Figura 13), en la que los autores se sitúan en el eje vertical según la frecuencia de acciones realizadas y en el eje horizontal según el porcentaje de participación de tipo I.

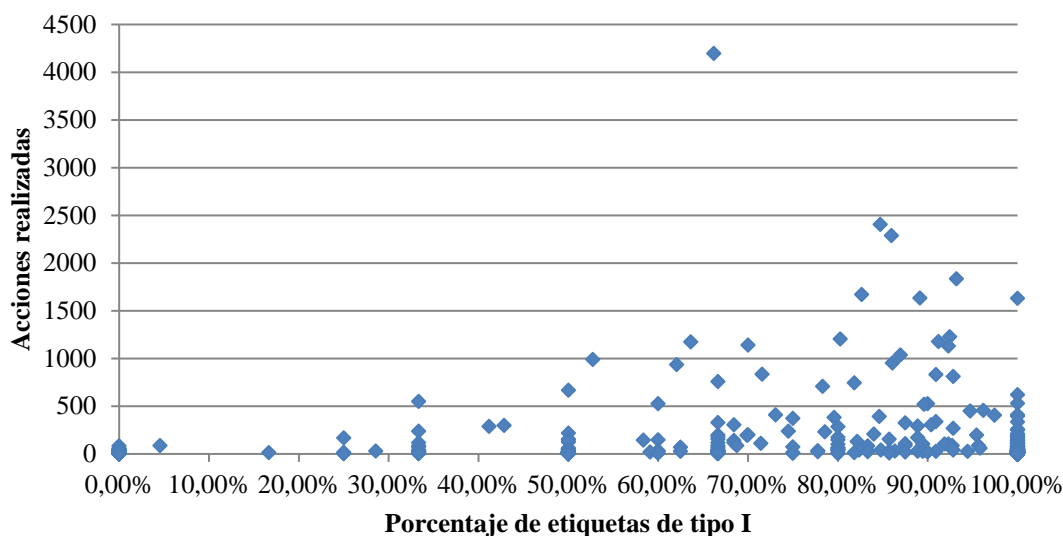


Figura 13: usuarios por acciones realizadas y porcentaje de etiquetas de tipo I

Como vemos, el número de usuarios crece a medida que aumenta el porcentaje de etiquetas de tipo I y a medida que disminuye la participación. Es decir, el usuario más común sería aquel que participa esporádicamente y sobre todo para socializar. Por el contrario, el usuario más inusual, de hecho inexistente, sería aquel que participa con mucha frecuencia y solo para debatir sobre lingüística y sociolingüística. También podemos observar como los usuarios más activos, aquellos que se sitúan a partir de las 500 acciones, también tienden a situarse en el lado socializador, aunque en distintas posiciones. Esto podría ser una indicación de que este grupo muestra mayor interés por los objetivos de ZdA que la media de los usuarios menos activos, que tenderían más a la mera socialización.

La actividad puede ser concebida también como una pirámide en cuya cúspide, el nivel 1, se sitúa en solitario el usuario al que denominaremos el *líder*. Por debajo de él, en el nivel 2, se sitúan los 13 usuarios que realizan entre 1000 y 2500 acciones, que parecen tener una relación personal con el líder y una cierta especialización en su actividad, por lo que les denominaremos los *especialistas*. A continuación, con entre 100 y 1000 acciones, hay un grupo de 94 usuarios intermedios, no tan influyentes como los anteriores a los que denominaremos *comentaristas*, aunque este término englobe a *evaluadores*, *seguidores* o *contemporizadores*, entre otras categorías. Finalmente, en el nivel 4, se encuentran 586 usuarios que realizan menos de 100 acciones, por lo que se acercarán a la categoría de *esporádicos* o *periféricos*.

A su vez, estos perfiles se definen en función de su modo de participación. Los usuarios con un mayor porcentaje de entradas de tipo I tenderán más a la socialización,

que a veces está relacionada también con el entretenimiento y un comportamiento desenfadado. Por el contrario, los usuarios con menor porcentaje de entradas de tipo I suelen estar más interesados en la información o en el debate y pueden tender más al tono serio en sus textos. Así, un usuario activo de tipo socializador sería un especialista en dinamización social, mientras que un usuario activo de tipo polemista podría ser un activista lingüístico. En todo caso, podemos hablar de papeles predominantes pero no exclusivos, ya que los usuarios no se suelen limitar a un solo tipo de actividad.

– Nivel 1: el líder

El usuario 1, por la gran actividad desarrollada, constituye una categoría especial por sí solo. El líder es uno de los administradores de ZdA y establece la política general del grupo, encargándose de que la interacción mantenga un tono cortés y no se planteen asuntos excesivamente polémicos. De hecho, en ocasiones, llega a ejercer el papel de censor y reprende a los usuarios que no respetan las normas. Por otro lado, es el principal activista lingüístico aunque, en realidad, juega muchos más papeles, incluyendo la dinamización social. En concreto, el 26.89 % de su entradas son de tipo L, el 6.92 % de tipo S y el 66.18 % restante son de tipo I. De este modo, el líder más que dobla el promedio de 12.08 % de entradas de tipo L y se queda 15 puntos porcentuales por debajo de la media de entradas de tipo I. Su media de entradas de tipo S es casi idéntica a la media del conjunto del grupo. Por tanto, podríamos concluir que su actividad, en lo que al contenido se refiere, es algo más equilibrada que la media, dato muy significativo si consideramos la gran actividad generada. Este usuario se distingue también por aprovechar el gran interés por el léxico existente en el grupo, realizando docenas de preguntas al respecto. El líder es, por sí solo, el autor del 21.49 % de entradas de tipo L, del 11.11 % del tipo S y del 8.30 % del tipo I.

Quizá este relativo equilibrio entre el papel informativo/polemista y el papel recreativo/socializador pueda ser uno de los factores que expliquen el lugar singular que ocupa en la interacción. En todo caso, el análisis cualitativo confirma que se trata de un personaje muy dinámico en Zamboanga que conoce personalmente a multitud de miembros del grupo, en especial a los más activos. Un claro ejemplo de la autoridad ejercida por el líder sería este tipo de advertencia respecto a comportamientos indebidos:

- (17) *Este es un grupo apolical y hende sectarian. Ta adverti kame con ustedes no mas ase comentarios de politica o discuti porcausa de religion. Ta pidi tambien kame con ustedes*

*no ase comentario que puede offende algun persona, raza, creencia o estado na vida. Ta projivi tambien el grupo ase anuncio de solicitacion, advertenzia, publicaciones y promociones de tal producto, establisamiento o personas. El administradores ta reserva el derecho para ase acorda, preveni o elimina el mensajes y comments que taman contra na objetivo del grupo. Muchas gracias.*

‘Este es un grupo apolítico y no sectario. Les advertimos que no deben hacer comentarios de política o discutir por religión. Pedimos también que no hagan comentarios que puedan ofender a alguna persona, raza, creencia o situación vital. Se prohíbe también realizar anuncios de convocatorias, publicidad, publicaciones o promociones de productos, establecimientos o personas. Los administradores se reservan el derecho de recordar, prevenir o eliminar los mensajes y comentarios que vayan en contra del objetivo del grupo. Muchas gracias’.

Cabe destacar que los usuarios que interaccionan de modo directo con el líder tienden a ser los más activos en general. En definitiva, podríamos decir que su actividad y el tipo de contenidos que aporta este usuario establecen el tono y marcan las pautas bajo las que se desarrollan gran parte de los debates.

– Nivel 2: los especialistas

Por debajo del líder se encuentran los usuarios que hemos denominado *especialistas*. Estos usuarios son muy activos y parecen mantener una amistad personal con el líder. En este grupo encontramos a la usuaria 2, una mujer polifacética, orgullosa de su éxito profesional como cantante y poeta, que destaca tanto por su religiosidad como por su papel dinamizador de la vida social del grupo. Esta usuaria escribe profusamente y no siempre encuentra una respuesta acorde con el esfuerzo realizado. Un ejemplo de entrada de dinamización social con motivo de la celebración del día de Halloween sería:

(18) *Amula ya dao kita maga sapatos para baila na ZDA NOCHE DE LOS MUERTOS Y DE LOS BURUJAS... Y BURUJU.*

‘Parece que ya afilamos [preparamos] los zapatos para bailar en la Noche ZDA de los muertos y de las brujas y brujos’.

En todo caso, son muchos los usuarios, incluyendo el líder, que se interesan por fomentar los encuentros *offline* y realizar fiestas. Otros miembros de este grupo muy activo y cercano al líder son el usuario 5, el documentador del grupo mencionado anteriormente, o el usuario 3, el bromista, que destaca por su carácter desenfadado. Este usuario ha creado un alter ego llamado *Django* inspirado en las películas del oeste. Muchos de los usuarios activos se refieren a él de esta manera y realizan todo tipo de comentarios jocosos respecto a su caballo o a su indumentaria de vaquero.

El usuario 7, al que ya nos hemos referido anteriormente, es un español que afirma sentir una conexión personal con Zamboanga, puesto que su bisabuelo nació en el Fuerte del Pilar de esta ciudad. Este usuario, con 474 entradas realizadas, es el más prolífico del grupo. Sin embargo, sus entradas, que muchas veces versan sobre la conexión con la cultura española o hispánica, no siempre resultan relevantes para los integrantes del grupo, tal como parecen indicar los niveles de respuesta que obtiene.

Los usuarios 6 y 8 incluyen entre sus entradas una gran cantidad de saludos, a veces tan simples como «*Buenos dias Zda!*», con los que llegan a obtener bastantes respuestas, lo que podría explicarse sobre todo por las relaciones personales *offline* que les unen con otros miembros de Zda. Este tipo de usuario es de tipo claramente socializador.

Tanto el líder como varios de los usuarios del nivel 2 suelen ofrecer extensos textos con sus opiniones o conocimientos respecto a asuntos propuestos por otros usuarios. De este modo centran el debate y manifiestan una cierta autoridad. Un ejemplo lo tenemos en la siguiente reflexión del usuario 10 sobre la variación diacrónica del CZ:

- (19) *Hi XXXX, todo se maga palabras del di tu abuela ta significa que el chabacano del di ila tiempo mas cerca na castellano, como ese “novelero” (gossipy) y “chinchoso”(boring, tiresome na castellano).*  
 ‘Hola XXXX<sup>68</sup>, todas esas palabras de tu abuela significan que el chabacano de su época era más cercano al castellano, como ese «*novelero*» (chismoso) y «*chinchoso*» (pesado) en castellano.

En este nivel podríamos incluir, asimismo, a algunos usuarios que ejercen el papel de especialista lingüístico con opiniones que suelen ser respetadas o al menos no puestas en tela de juicio por parte del resto del grupo. Por ejemplo, el usuario 36 es uno de los más activos en este ámbito y no duda nunca en aportar sus conocimientos sobre gramática o léxico:

- (20) *El mi COMPRA(NOUN) na tiangge, ay VENDE(VERB) yo contigo equal precio. “Pero que clase de VENDE(noun) na de tuyo shop no hay na style”.*  
 ‘Mi compra (sustantivo) en el mercado, te lo vendo (verbo) a ti a igual precio. «¿Pero qué clase de ventas (sustantivo)? ¿En tu tienda no hay estilo?»’.

<sup>68</sup> Reemplazamos los nombres propios por xxxx para mantener la privacidad de los informantes.

## – Nivel 3: los comentaristas

Entre los comentaristas natos, destaca la usuaria 23, que realiza 915 comentarios pero solo 18 entradas y 3 «me gusta». Esta destacada comentarista se muestra interesada en numerosos temas pero sobre todo en la lingüística. A una petición de traducción al CZ de los colores naranja y marrón, afirma que no existe un término propio y propone a continuación consultar el término en un diccionario de español:

- (21) *manada de ese mentionao colores nohay na chavacano kay todo colores de lenguaje chavacano todo primera color hinde de color mesclao*  
'Muchos de los colores mencionados no existen en chabacano porque todos los colores en el idioma chabacano son colores primarios, no colores mezclados'.

Evidentemente esta usuaria dispone de los conocimientos y la agentividad para ser uno de los principales especialistas y jugar un papel de dinamizador lingüístico pero opta por mantenerse en un discreto segundo plano.

Al igual que hay comentaristas natos, encontramos evaluadores natos, es decir, usuarios cuya actividad principal son los «me gusta». La usuaria 64 realiza 342 «me gusta» y 58 comentarios pero ni una sola entrada. Además, la práctica totalidad de estos comentarios los realiza a la misma entrada (propuesta de palabras que empiezan y acaban por *r*). Una consulta de los temas de las entradas de su interés deja entrever un perfil claramente socializador: Comunidad (49), Fiestas (49), ZdA/Facebook (40), Religión (24), Gastronomía (38), Actualidad (15) y Nostalgia/el pasado (14). Por el contrario, el léxico y la sociolingüística son objeto de «me gusta» en solo 20 ocasiones.

En la interacción vemos también usuarios que replican los papeles de alumno y profesor. En la mayor parte de los casos los debates de este tipo se desarrollan de modo informal y no estructurado. El usuario 68, sin embargo, se toma el papel de profesor muy en serio y aporta 21 lecciones de léxico y gramática a lo largo del año objeto de estudio. El rígido planteamiento de sus propuestas, a veces poco rigurosas, no logran provocar un verdadero debate en los hilos. Este autor consigue algunos «me gusta» pero no muchos comentarios.

Entre los casos más singulares podemos destacar al estudiante brasileño de origen japonés que se interesa ante todo por la lingüística y en segundo lugar por la sociolingüística, mostrando sistemáticamente su avidez por aprender CZ, pero manteniéndose al margen de las actividades sociales del grupo.



Los extremistas también hacen su aparición de modo ocasional. Se trata de usuarios exaltados que llegan a proponer la independencia de Zamboanga en algún caso aislado. Este tipo de usuario pertenece más bien al nivel 4 y es poco frecuente. Sin embargo, hubo un usuario que reiteradamente presentaba en la interacción algunas opiniones polémicas o provocadoras respecto al papel del tagalo o respecto a la política lingüística del gobierno filipino. Toda su interacción desapareció del grupo antes de recopilar el corpus por lo que solo han permanecido algunas referencias a él en los comentarios de algunos usuarios. Es probable que fuese invitado a salir o incluso que fuese expulsado por contravenir las normas del grupo que instan a no intervenir con opiniones que puedan ser ofensivas. El grupo pretende debatir asuntos lingüísticos y sociolingüísticos pero no hasta el punto de suscitar enfrentamientos sobre política o asuntos sociales.

La nostalgia, el pasado o la complicidad generacional son prominentes en muchos perfiles. Algunos de estos usuarios parecen estar interesados sobre todo en revivir el pasado con miembros de su misma generación, a veces también con actividades *offline*.

Otros perfiles comunes en este nivel son los religiosos o los frívolos, que se limitan a realizar actividades intrascendentes como aportar bromas o presentar propuestas gastronómicas. La propia identidad filipina, su historia, su diversidad e incluso el patriotismo es el tema favorito de algunos usuarios, como el número 62, que parece tener un perfil de antropólogo. El ocio, en particular el cine y la televisión, también son los temas favoritos de algunos usuarios que comentan el desarrollo del argumento de telenovelas de éxito. Por último, algunos usuarios de este nivel se interesan sobre todo por la ciudad de Zamboanga o tienen intereses muy concretos como documentar la diversidad ornitológica local.

– Nivel 4: los esporádicos

En este grupo encontramos todo tipo de usuarios, aunque predominan los de perfil más bien socializador. Los menos activos suelen ser miembros del grupo que no comparten los objetivos comunes sino que participan de modo ocasional y fundamentalmente con fines comerciales o con peticiones muy puntuales de votación en concursos, solicitudes de ayuda o denuncias de la actualidad zamboanguña, entre otros asuntos.

#### 4.2.4. Conclusiones

El perfil más común en el grupo es el de un varón de clase media, residente en Zamboanga, que escribe principalmente en zamboangueno, aunque demuestra contar con más lenguas en su repertorio lingüístico. Aunque el CZ es la lengua más usada, no deja de sorprender el importante papel del inglés y en menor medida del español en los hilos, sobre todo si tenemos en cuenta que estamos en un entorno de revitalización lingüística.

La misión declarada de ZdA es la preservación de la lengua y la cultura zamboanguenas, con especial atención a la transmisión intergeneracional. Sin embargo, aunque los contenidos de tipo lingüístico ocupan un lugar prominente en la interacción, distan de ser predominantes, como tampoco lo son los contenidos sociolingüísticos como el fomento del uso de la lengua entre los más jóvenes. En conjunto, la mayor parte de los miembros del grupo utiliza ZdA más para socializar que para debatir.

La gran desigualdad de la participación, habitual en este tipo de redes según la literatura consultada, apunta a un liderazgo fuerte ejercido por un líder y algunos miembros de su entorno, los especialistas según nuestra propia terminología, que conforman lo que denominaremos *núcleo central* de la interacción y que podrían tener una importante capacidad de influencia en el grupo.

### 4.3. Datos y análisis de la actividad

#### 4.3.1. Introducción

En este apartado se estudian, desde una perspectiva cuantitativa, los factores que pueden estimular la interacción y, por tanto, favorecer el objetivo de los impulsores de ZdA de revitalizar la lengua y la cultura zamboanguenas. Por consiguiente, partimos de la premisa de que el éxito de esta iniciativa consiste en conseguir que el mayor número posible de personas contribuya con el mayor número posible de respuestas y palabras. Así, a lo largo de este apartado se analizan los impactos de datos considerados variables independientes como el sexo de los autores o características de las entradas, tales como idioma, tipo, tema o tipología textual por medio de las herramientas de la estadística descriptiva y la ejecución de correlaciones.

La literatura sobre el análisis de datos métricos en redes sociales<sup>69</sup> tiene, con frecuencia, una orientación marcadamente comercial o se apoya en datos de los que carecemos, tales como el número de veces que se lee una entrada. Entre los datos métricos que se tratan con más frecuencia, algunos de ellos solo disponibles para los administradores de grupo en el módulo de estadísticas de Facebook, encontramos la participación (total de respuestas por entradas) o el alcance (el tamaño total de la audiencia con la que se establece una comunicación). No obstante, en este trabajo nos centraremos en el análisis de tres variables dependientes que a nuestro entender son importantes indicadores de éxito: número de palabras escritas en los comentarios: *palabras*, número de comentarios y «me gusta» obtenidos: *respuestas*, y conjunto de comentaristas y evaluadores involucrados en un hilo: *seguidores*. Estamos convencidos de que el número total de seguidores de una entrada o de un autor refleja su impacto de modo más claro y directo que los datos de comentaristas y evaluadores por separado. De la misma forma, hemos optado por analizar conjuntamente el número de «me gusta» y comentarios conformando la categoría *respuestas*. Además, en el contexto de ZdA nos parece más significativo tener en cuenta el total de palabras por comentario que el número de estos.

Junto a estos tres datos absolutos, examinaremos también los valores de algunos índices de respuesta creados a partir de fórmulas sencillas que hemos denominado: *implicación*, *participación*, *respuesta léxica*, *seguimiento* y *valoración*. Estos índices matizan y amplían la información sobre el impacto de los autores y de las entradas en términos relativos y nos permiten llevar a cabo correlaciones con algunos de los factores objetos de estudio.

El índice de implicación resulta de la división del número de comentarios y «me gusta» recibidos por el número de seguidores totales. Así, este índice distinguirá a los autores que logran involucrar a sus seguidores, creando relaciones fuertes con ellos. Algunos de los autores más prolíficos, como es el caso del líder, están también entre quienes cuentan con mayor puntuación según este indicador. En segundo lugar, la participación es un concepto tomado de las estadísticas generadas por Facebook que resulta de la división del número de respuestas recibidas por el número de entradas realizadas. Esta medida indica la capacidad de un usuario para estimular la respuesta. Nos parece particularmente significativo poder determinar qué factores favorecen la escritura

---

<sup>69</sup> Hoffman y Fodor (2010) o Lee (2014) ofrecen completas recopilaciones de los datos métricos que pueden ser objeto de estudio en redes sociales.

de textos más extensos, por consiguiente hemos creado el índice de respuesta léxica que resulta de la división del número de palabras totales obtenidas en comentarios por el número de estos. De hecho, tal como veremos, gracias a este índice podremos distinguir entre quienes logran muchos comentarios y quienes logran que estos sean extensos. El seguimiento resulta de la división del número de seguidores por el número de entradas realizadas y ayuda a identificar a los autores que logran establecer más relaciones con otros miembros del grupo, aunque estas no sean necesariamente fuertes. Finalmente la valoración indica la media de «me gusta» obtenidos por cada entrada realizada. En todos los casos en los que no se indique otra cosa los datos analizados corresponden a la respuesta obtenida por los 732 autores de entradas, incluyendo los 81 autores que no obtienen respuesta alguna.

En definitiva, el análisis gira en torno a tres conceptos fundamentales: palabras, respuestas y seguidores. El análisis de estas variables nos aportará información precisa sobre cuáles son las estrategias con las que se logra fomentar la participación de modo más eficiente y, por tanto, pueden resultar más adecuadas también para estimular las conciencias metalingüística y sociolingüística de los miembros del grupo. Este análisis cuantitativo, que se circunscribe al impacto de las entradas y de sus autores, nos ayudará a entender la interacción pero no podrá explicarla por completo, ya que para lograr este objetivo habría que tener en cuenta otros factores como las relaciones *offline*, por ejemplo. Además, tal como hemos visto anteriormente, carecemos de datos precisos de algunas variables importantes en este tipo de estudios como la edad, lugar de origen y residencia o nivel socioeconómico.

#### 4.3.2. Acciones y respuestas

En el período objeto de estudio los participantes solo podían llevar a cabo tres tipos de acciones: entradas, comentarios y «me gusta». La entrada es la acción que entraña mayor agentividad y puede desencadenar dos tipos de respuestas: comentarios o «me gusta». Los comentarios, a su vez, también pueden ser valorados mediante la realización de «me gusta». Una entrada y el conjunto de respuestas que desencadena<sup>70</sup> conforman un hilo. Cabe señalar que en el grupo ZdA no se ofrece la función de «compartir». Por otro lado,

---

<sup>70</sup> No existe un elemento que nos ayude a discernir el número de comentarios realizados a otros comentarios, por lo que asumiremos que todos los comentarios de un hilo son desencadenados por la entrada.

en este corpus tampoco disponemos del dato de autor de «me gusta» a comentarios, ya que no ha sido posible descargarlo de modo automático con Facebook Developers.

Tabla 16: datos globales de acciones

	Total	Por entrada		Por comentario	
		M	DT	M	DT
Entradas	5398	-	-	-	-
Comentarios	37 797	7.00	22.03	-	-
«me gusta» a entradas	41 700	7.72	20.39	-	-
«me gusta» a comentarios	28 817	5.33	13.17	0.76	1.69
Total de respuestas	108 314	20.06	34.00	-	-
Total de acciones	113 712	-	-	-	-

En la Tabla 16 llama la atención la similitud del total, media y desviación estándar de comentarios y de «me gusta» a entradas. Esta coincidencia entre el número de comentarios y el número de «me gusta» ya ha sido señalada por autores como Hampton *et al.* (2011) o Arnaboldi, Guazzini y Passarella (2013), que han observado este fenómeno en sus propios corpus. En el caso de ZdA, pensamos que esta circunstancia puede ser interpretada como manifestación del afán de participación activa de una parte importantes de sus integrantes, que no se limitan a intervenir del modo más pasivo que supone la mera realización de «me gusta».

El 87.41 % de las entradas obtiene al menos un «me gusta» y el 64.33 % de ellas llegan a ser comentadas al menos una vez. En conjunto, el 90.26 % de las entradas obtienen algún tipo de seguimiento. Esta escasez de entradas sin respuesta puede indicar un gran interés en ellas pero también podría ser atribuida al hecho de que nos encontramos ante un grupo que en el período analizado genera una media de cerca de 15 entradas por día, por lo que parece lógico pensar que hay muchas posibilidades de interesar a alguno de los 10 000 integrantes de ZdA y obtener respuesta. Por otro lado, parece observarse también la existencia de una etiqueta no explícita que impone la realización de respuestas en señal de respeto o aprecio hacia las aportaciones de los demás.

El máximo de respuestas para una entrada es 288 comentarios y 214 «me gusta». Si incluimos en el cómputo los «me gusta» a comentarios, encontramos una entrada que genera 612 respuestas: 159 comentarios, 248 «me gusta» y 205 «me gusta» a comentarios.

Solo el 53.68 % de los comentarios reciben al menos un «me gusta», lo que ofrece una media significativamente menor de «me gusta» que las entradas. No es de extrañar que exista un mayor interés en valorar las entradas que los comentarios. Por otro lado, los «me gusta» a comentarios cuentan con un media y una desviación estándar que apuntan

a datos mucho más homogéneos que los «me gusta» a entradas. De hecho, los dos comentarios más valorados solo alcanzan los 10 «me gusta».

El corpus analizado abarca 366 días por lo que arroja una media diaria de 14.74 entradas, 113.93 «me gusta», 103.27 comentarios y 78.73 «me gusta» a comentarios. Por tanto, durante el período estudiado, se realizan una media diaria de 310.67 acciones en Zda. Este breve resumen de datos cuantitativos pone de manifiesto la intensa actividad desarrollada por el grupo objeto de estudio que, a su vez, puede ser una indicación del entusiasmo que Zda suscita entre cientos de zamboanguenos.

#### 4.3.3. El factor autor

- *Entradas*

La generación de entradas es índice de agentividad y son relativamente pocos, menos del 10 %, los integrantes del grupo que se deciden a realizarlas. Además, tal como hemos visto, dentro de este reducido grupo se da una gran desigualdad de la participación.

La Figura 14 muestra un gráfico de dispersión en el que el número de autores aparece en el eje vertical y el número de entradas realizadas en el horizontal. Esta distribución tan sesgada también podría ser visualizada como una pirámide con una base muy ancha, en la que se sitúan los 363 autores de una sola entrada, que se va estrechando con rapidez hasta llegar a una cúspide en la que encontramos a los dos autores que superan las 450 entradas. La mayor parte de los autores se agolpan en la zona que indica un número muy bajo de entradas.

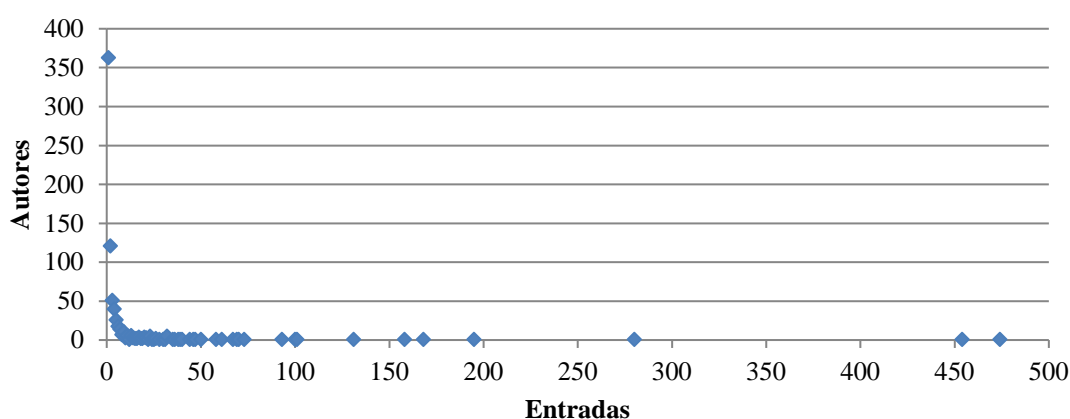


Figura 14: entradas por autor

La media es de 7.37 entradas por autor, pero, tal como hemos visto, se trata de una referencia algo equívoca tal como indican la desviación estándar de 30.43 o la mediana

de 2 y la moda de 1. Así, solo 9 autores llegan a las 100 entradas y únicamente 81 realizan al menos 10. Los restantes 642 autores, cerca del 90 % del total, realizan menos de 10 entradas. Finalmente, llama la atención el hecho de que 362 autores, prácticamente la mitad del total, realizan una única entrada a lo largo del año estudiado. Estos datos muestran, desde una nueva perspectiva, una interacción en la que un pequeño número de participantes puede ejercer un fuerte liderazgo.

El español que afirma tener un bisabuelo nacido en Zamboanga es el autor más prolífico y parece haber encontrado en Zda un entorno en el que cultivar sus vínculos personales con Zamboanga y exaltar los nexos históricos y culturales entre España y Filipinas. Con todo, su impacto medio es más bien discreto, ya que, por ejemplo, se sitúa en el puesto 318 según el índice de participación. Además, sus índices de respuesta léxica, seguimiento y valoración son los más bajos entre los autores más activos. Esta respuesta relativamente baja puede deberse al contenido de sus aportaciones que suelen versar sobre la conexión española o sobre su vida familiar, asuntos que con toda probabilidad resultan irrelevantes para la mayor parte del grupo. Por otro lado, no podemos olvidar que este usuario carece de relaciones *offline* con otros miembros. Una de las personas que más le siguen es el usuario 10, que forma parte de la lista de los diez usuarios que más acciones generan, aunque más por la actividad que realiza que por las respuestas que consigue. Recordemos que este usuario había sido descrito como de tipo contemporizador.

Por el contrario, el líder, segundo mayor autor de entradas, obtiene 11 424 respuestas a sus 454 entradas; una media de 25.16 respuestas que le sitúa, casi triplicando al segundo usuario, en el primer puesto en cuanto a la actividad generada, aunque en puesto 79 entre los autores con mayor respuesta media<sup>71</sup>. El líder vuelve a distanciarse del resto en cuanto al impacto total que obtiene. Sin embargo, a excepción de la respuesta léxica, no es el usuario que obtiene las ratios más altas entre los diez primeros. Lograr que se use el CZ es uno de los objetivos del grupo y el líder consigue estimular la redacción de textos en esta lengua con más facilidad que los otros autores. Una posible causa de este éxito puede ser el hecho de que un alto porcentaje de sus entradas son de contenido lingüístico, pero, de nuevo, pueden intervenir otros factores como su carisma personal o las relaciones previas y *offline* con muchos miembros del grupo. La participación y el seguimiento que obtiene no son los más altos, pero sí lo es la

---

<sup>71</sup> Los índices son más fiables cuanto más actividad genere el autor. Así, el autor de una sola entrada que obtenga 26 comentarios estaría situado por encima del líder en el índice de participación, pero esto no significa que su impacto global sea mayor.

implicación, es decir, el líder consigue implicar a los usuarios en los hilos, que no se limitan a hacer aportaciones puntuales sino que se involucran realizando varios comentarios a la misma entrada.

El usuario 5, el historiador del grupo, consigue el mayor índice de participación, valoración y seguimiento pero no de implicación. Sus entradas versan principalmente sobre el propio grupo ZdA, la nostalgia, la complicidad generacional y la Ciudad de Zamboanga. El hecho de que muchas de sus entradas sean imágenes puede explicar la alta proporción de «me gusta» que obtiene este autor.

- *Respuestas*

El número de comentaristas casi cuadriplica el de los comentados, mientras que el número de evaluadores es algo más de seis veces superior al número de los evaluados. Los datos de respuestas realizadas se muestran en la Tabla 17 mientras que la Tabla 18 ofrece esta información desde el punto de vista de la recepción. Vemos como los autores de entradas reciben más de lo que dan y también como la desviación estándar de respuestas recibidas apunta a una gran dispersión de los datos, fruto de la gran actividad del líder y de algunos otros usuarios muy activos.

Tabla 17: datos de respuestas realizadas

	<i>N</i>	Por miembro activo		Por autor		Por comentarista		Por evaluador	
		<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Comentarios	37 797	8.45	71.36	43.70	171.56	19.45	107.21	9.24	75.90
«me gusta» a entradas	41 700	9.32	44.47	33.21	102.84	17.44	66.18	10.57	47.19
«me gusta» a comentarios	28 817	-	-	-	-	-	-	-	-
Total	108 314	-	-	-	-	-	-	-	-

Tabla 18: datos de respuestas recibidas

	<i>N</i>	Por miembro activo		Por autor		Por comentarista		Por evaluador	
		<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Comentarios	37 797	8.45	120.57	51.63	294.19	19.36	182.23	9.38	128.26
«me gusta» a entradas	41 700	9.32	114.36	56.96	277.77	21.08	172.67	10.33	121.60
«me gusta» a comentarios	28 817	6.44	64.34	34.53	155.75	14.83	96.92	7.08	68.44
Total	108 314	24.22	284.83	143.12	691.68	55.27	429.85	26.79	302.96

La realización y recepción de «me gusta» y de comentarios es muy desigual tal como se muestra en la Figura 15, en la que se puede ver como son pocos los miembros del grupo



que realizan o reciben muchas respuestas. Para entender este gráfico podemos fijarnos en el punto más alto situado en el centro que corresponde a los comentarios recibidos por el líder. Por debajo de este punto están los puntos que indican los «me gusta» recibidos, comentarios y «me gusta» realizados, en este orden. En menor medida que el líder, sí se advierte al existencia de un cierto número de miembros que reciben más respuestas de las que realizan. Estos serían los miembros cercanos al líder y con influencia en el grupo.

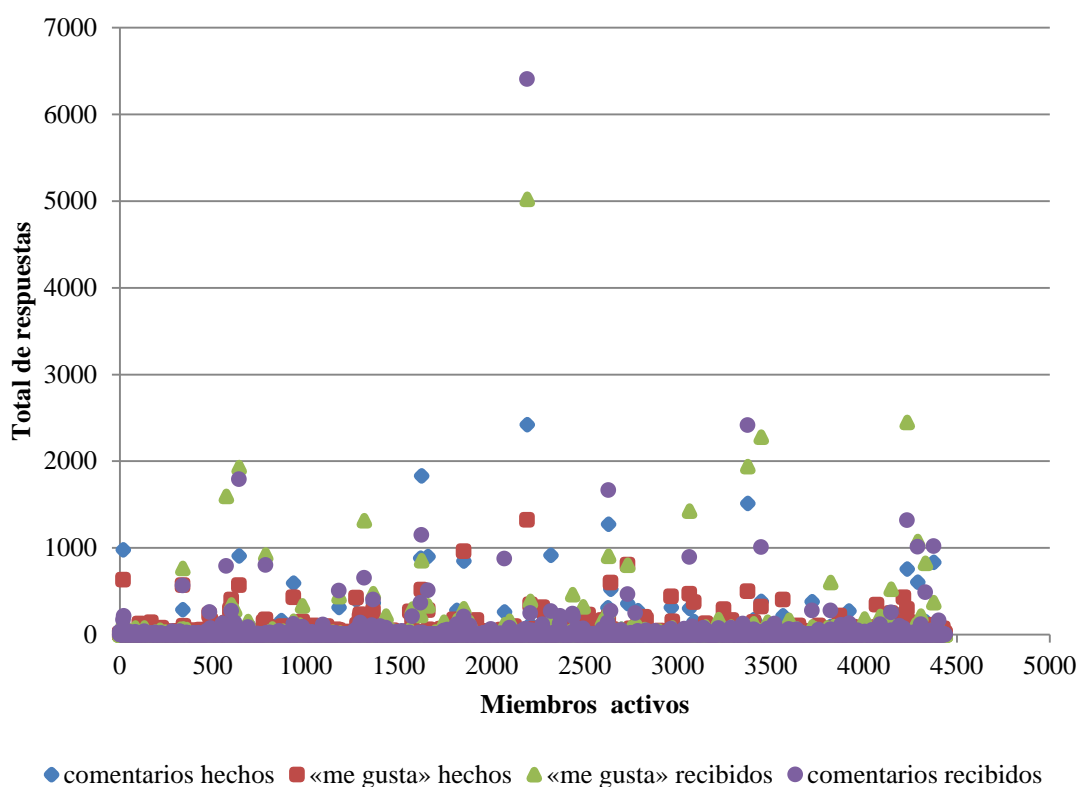


Figura 15: gráfico de dispersión de respuestas

Aunque el gráfico no puede mostrarlo con demasiada precisión, los «me gusta» muestran una distribución menos desigual que los comentarios, además el líder acapara menos porcentaje de este tipo de actividad. Los datos de respuesta parecen reforzar la suposición de que en la interacción unos pocos miembros pueden ejercer gran influencia sobre el resto.

- *Impacto*

Los autores de entradas no solo tienen una actividad desigual, sino también un impacto dispar. Las tres primeras categorías de la Tabla 19 corresponden a datos absolutos y por debajo de la línea de separación se encuentran los índices o ratios que hemos creado para poder describir con mayor exactitud el impacto relativo de los autores.

Tabla 19: impacto medio por autor de entrada

	<i>M</i>	<i>DT</i>
Palabras conseguidas	703.84	4231.58
Respuestas	108.60	560.85
Seguidores	40.37	123.88
Implicación	1.28	0.91
Participación	10.75	18.70
Respuesta léxica	77.84	219.35
Seguimiento	7.45	12.15
Valoración	5.49	9.73

Por estos motivos, aunque la Tabla 19 nos brinda una primera aproximación para entender la variación del impacto en la interacción según autores, estimamos oportuno analizar algunos casos concretos para poder entender mejor este fenómeno. Presentamos en primer lugar los datos de los diez usuarios que generan más actividad en la Tabla 20. El líder destaca por contar con los valores más altos en los datos absolutos y en los índices de implicación y respuesta léxica. Es decir, consigue que los seguidores intervengan repetidamente y además que escriban comentarios extensos. Sin embargo, el usuario5, el historiador, consigue la máxima puntuación en el resto de índices, algo que podría deberse al interés que suscitan las imágenes que aporta.

Tabla 20: impacto de los diez autores de entradas que generan más actividad

Autor	Palabras	Respuestas	Seguidores	Respuesta				
				Implicación	Participación	léxica	Seguimiento	Valoración
1	97 372	11 424	1715	6.66	25.16	214.48	3.78	11.06
2	34 381	4349	700	6.21	15.53	122.79	2.50	6.91
3	12 988	1999	485	4.12	32.77	212.92	7.95	13.95
4	24 403	3713	928	4.00	19.04	125.14	4.76	9.87
5	16 889	3760	1221	3.08	40.43	181.60	13.13	26.29
6	12 871	2568	524	4.90	16.25	81.46	3.32	5.72
7	16 389	3284	598	5.49	6.93	34.58	1.26	4.80
8	12 342	2084	451	4.62	12.40	73.46	2.68	6.39
9	9228	2318	829	2.80	33.59	133.74	12.01	20.65
10	4392	503	207	2.43	17.96	156.86	7.39	10.64

A partir de los datos de los que disponemos (número de seguidores, respuestas y palabras conseguidas), podemos determinar cuáles son las entradas y los autores que obtienen mayor éxito en la interacción, al menos en términos cuantitativos. Comenzaremos presentando las dos entradas con los datos absolutos más elevados y continuaremos con los datos de algunos autores que obtienen las medias más elevadas en los distintos índices.

El líder realiza la entrada con mayor impacto de todo el corpus ya que cuenta con un total de 612 respuestas y 6023 palabras en comentarios, los valores más altos para este

dato de todo el corpus. En esta intervención el líder aporta la Figura 16, acompañada de una escueta pregunta:

- (22) *Quien ya alcanza de este clase bus?*  
 ‘¿Quién llegó [a conocer] esta clase de autobús?’.

Esta aportación es recibida con gran entusiasmo por docenas de usuarios de edad madura a los que la imagen les trae recuerdos de su infancia o juventud. Esta entrada y su acogida son buenos indicadores del tipo de usuario medio del grupo, al menos de aquellos que más de cerca siguen al líder. Más adelante veremos que la nostalgia y la complicidad generacional son dos de los pilares sobre los que se asienta gran parte de la interacción. Esta imagen, no solo sirve para reforzar esta complicidad generacional, sino que funciona también como estímulo para la producción escrita en zamboangueno. Por ejemplo, los usuarios no dudan en escribir pequeñas anécdotas sobre los viajes en autobús en la Zamboanga de hace algunas décadas.



Figura 16: imagen de la entrada con mayor respuesta del corpus

Por otro lado, el autor 5 aporta una entrada con el texto: «1970. *Tiange de Zamboanga*» (1970. Mercado de Zamboanga), y una imagen en blanco y negro del mercado de Zamboanga que logra dos valores récord: 260 seguidores y 214 «me gusta». Vemos, por tanto, que las dos entradas con los datos de seguimiento más elevado aluden a la Zamboanga de hace algunas décadas en lo que parece un intento por fomentar la complicidad generacional y encontrar un marco común en el que muchos usuarios puedan sentirse cómodos.

Los autores más activos, los que obtienen datos absolutos más altos, no son los que ocupan las primeras posiciones en los índices propuestos, aunque en algunos casos lleguen a situarse cerca de los participantes que obtienen mayor puntuación. Por lo tanto, para profundizar en nuestra comprensión de las estrategias de éxito, identificaremos también, por un lado, a los autores que alcanzan las puntuaciones máximas en los distintos índices y, por otro lado, a los que obtengan los mejores puestos dentro de una muestra más significativa, como puede ser el conjunto de autores de al menos diez entradas.

Tabla 21: valores máximos de los índices de respuesta

	732 autores		81 autores de 10 o más entradas	
	Autor	Total	Autor	Total
Implicación	284	9.80	28	7.13
Participación	72	317	18	56.20
Respuesta léxica	72	4538	28	317.12
Seguimiento	123	172	18	24.94
Valoración	123	141	18	37.54

Entre los casos de autores que obtienen un gran éxito, aunque de modo muy puntual, destaca el caso de la autora 72, que realiza una sola entrada que reproducimos a continuación:

- (23) *prigunta lang yo kay tiene yo yan meet aki 2mujer de zambo, daw sila ...6 months ya sila aki but then ta ulbida ya daw sila kombersa chavacano.....kere gyot yo grita kanila abla iyo gane 20 years ya na manila nukere gyot yo ulbida mio lenguahe.....kosa klase man kel sila ya anda na un lugar? ya ulbida donde estaba.....ha ha ha ha bwisit!!!!!!!!!!!!*  
 ‘[Lo] pregunto yo solo porque he conocido aquí a dos mujeres de Zamboanga, que dicen que llevan seis meses aquí y ya se olvidan de hablar chabacano... Quiero [énfasis] gritarles y decirles que yo, por el contrario, llevo casi veinte años en Manila y no quiero olvidar mi idioma de ninguna manera. ¿Qué clase de personas son los que se fueron a un lugar y se olvidaron de dónde eran?... ¡Ja, ja, ja! ¡Insoportable!’.

Esta entrada es la segunda que más comentarios y palabras obtiene y, además, su autora obtiene los mayores valores en cuanto a respuesta léxica y participación, el segundo lugar en seguimiento, y el cuarto en valoración. Con este precedente, sorprende que esta autora nunca haya vuelto a realizar una entrada. Tal como veremos más adelante, escasean las entradas como esta, de contenido eminentemente sociolingüístico. Sin embargo, cuando se producen pueden alcanzar un gran impacto en el grupo.

El usuario 123 también realiza una sola entrada con la que logra la mayor valoración y el mayor seguimiento de todos los autores. Su propuesta es de un tipo completamente diferente. Se trata de una imagen de *saging rebosao* ‘plátano frito’. Las aportaciones de textos o imágenes sobre platos zamboanguenos son una de las constantes

en el grupo. Estos obsequios inocentes y seguros, que nunca podrían ocasionar conflictos, aportan cordialidad, fomentan el sentido de comunidad y suelen tener muy buena acogida. La estimulación sociolingüística de la entrada del usuario 72 y el fortalecimiento de la identidad de la entrada del usuario 123 no son sino dos estrategias distintas para el mismo fin: estrechar lazos y fortalecer la cohesión del grupo.

En último lugar, debemos mencionar a la autora 284, que consigue el mayor índice de implicación gracias a unos pocos usuarios que se enredan en una larga serie de comentarios a su única entrada, una adivinanza que da pie a intervenciones jocosas, llenas de doble sentidos.

Hasta aquí hemos presentado ejemplos de éxito muy puntuales. Por eso, conviene ahora mostrar ejemplos de autores de al menos diez entradas, lo que sin duda puede aportarnos una información más significativa sobre qué tipo de actividad es la que puede alcanzar mayor impacto. En este grupo, tal como vemos en la Tabla 21, los autores 18 y 28 acaparan las cinco puntuaciones más altas.

El autor 28 realiza un total de 31 entradas y obtiene las puntuaciones más altas en respuesta léxica e implicación. Sus textos suelen contener respuestas abiertas, muchas veces en tono jocoso, que invitan a participar. En cuanto a su temática, combina la inquietud lingüística, sobre todo por el léxico, con las bromas habituales en el grupo sobre asuntos más o menos intrascendentes. En todo caso, este autor logra el número récord de 288 comentarios a su entrada:

- (24) *Makarisas acorda maga palabras chavacano: lengge-lengge, zahggang, serillador, matabi, bala perdida, man romansa sa sagingan, pajarya cabug, maskucha na fiesta, bakekang, chino bangkurit, paloma de campaner, sintando caballito, y mucho pa gayot.*

El texto comienza con «*Makarisas acorda maga palabras chavacano*» (Es divertido recordar palabras en chabacano), para continuar con una lista de términos seleccionados por considerarse profundos o genuinamente chabacanos. En este caso, en lugar de aportar una glosa, estimamos más esclarecedor ofrecer un listado de términos junto con su traducción o explicación en castellano.

- *Bakekang*: (*bakukang*) úlcera tropical.
- *Bala perdida*: persona de comportamiento reprochable.
- *Chino bangkurit*: término despectivo para referirse a los chinos. *Bangkurit* significa ‘tacaño’ según un comentarista.
- *Lengge-lengge*: tambalearse, mecer.

- *Man romansa sa sagingan*: tener un romance en un platanal.
- *Maskucha na fiesta*: espiar en la fiesta.
- *Matabi*: hablador.
- *Pajarya cabug*: cazar murciélagos.
- *Paloma de campaner*: (paloma de campanario) persona que traiciona a los suyos.
- *Serillador*: pequeña cucharilla para extraer cera de los oídos.
- *Sintando caballito*: juego infantil.
- *Zahggang*: mandíbula.

Es muy significativo, asimismo, el empleo de *acorda*, que parece presuponer un uso decreciente de los términos aportados. Esta entrada consigue como pocas estimular las conciencias metalingüísticas de muchos usuarios que se apresuran a aportar sus propias palabras *genuinamente* chabacanas. El conjunto de textos de este hilo conforma en sí mismo un pequeño glosario de términos evocadores para muchos hablantes de chabacano.

Por su parte, el usuario 18 obtiene la máxima puntuación en participación, seguimiento y valoración con un conjunto de 35 entradas. En este caso el interés del autor está claramente delimitado a la gastronomía, ya que sus entradas son, en su mayor parte, obsequios culinarios al grupo. Así, por ejemplo, su entrada más popular es una imagen de un postre llamado *bucayu*, que en los diccionarios de tagalo o hiligainón es definido como ‘postre de azúcar no refinado con coco’. En los 45 comentarios a esta entrada encontramos referencias evocadoras a los sabores de la infancia o indicaciones de cómo elaborar el auténtico *bucayu* zamboanguense.

Por otro lado, los dos comentarios más valorados de todo el corpus alcanzan un total de diez «me gusta». En ambos casos la entrada que desencadena el comentario denota inquietud metalingüística. La primera de ellas plantea la recurrente duda respecto a la ortografía correcta del glotónimo. En el hilo subsiguiente un comentarista, que afirma vivir en Madrid, señala que los españoles se ríen, no por burla sino por sorpresa, cuando escuchan el nombre de su lengua nativa, ya que significa ‘burdo’ en español, pero adoptan una actitud más comprensiva si se les explica que la ortografía correcta es *chavacano*.

- (25) *i live in madrid , spain and i can only say that changing ChaVacano to chaBacano is hideous. when spanish people ask me about my native dialect i say chavacano and they laughed (not mockingly) and asked me what the word meant.. chaBacano is synonymous to uncouth, of low class...so when i said its spelled with a “V” then they say “ahhh..”.*

El otro comentario con diez «me gusta», de autoría del líder, es una reprimenda a un comentarista que ha faltado al respeto a otros usuarios en el marco de un debate sobre el origen del chabacano y la lengua que se hablaba en Zamboanga antes de la llegada de los españoles. Estamos ante una clara muestra del respeto que sienten muchos usuarios por la autoridad moral del líder.

En conclusión, los perfiles de los autores que parecen despertar mayor interés, al menos entre los ejemplos que acabamos de ver, son muy diversos, con contenidos que van de la estimulación de la conciencia sociolingüística a los obsequios culinarios. Será necesario emprender un análisis más amplio para poder extraer conclusiones más sólidas al respecto.

- *Fracaso*

Entender cómo funciona la estimulación implica analizar también los datos de los autores que menos éxito obtienen. Si nos centramos en aquellos autores de al menos diez entradas, llama la atención el caso del autor 153, que no obtiene ni una palabra en comentarios a sus trece entradas, por lo que es, sin duda, el autor con menor respuesta léxica. Este ingeniero que trabaja en Hong Kong usa el inglés y el español en sus entradas, que suelen versar sobre asuntos técnicos de su profesión. En realidad, este usuario no parece ser de Zamboanga, sino más bien un filipino hispanohablante o de familia hispanohablante, que se ha unido al grupo como modo de cultivar su conexión hispana. Parece evidente que los asuntos abordados en sus entradas resultan irrelevantes para los miembros del grupo, que llegan a realizar algún «me gusta» más como muestra de educación que de verdadero interés.

El autor 473 es el que obtiene el dato más bajo de participación, seguimiento y valoración. Así, por ejemplo, sus once entradas no alcanzan ni 0.5 «me gusta» de media. Su actividad consiste en aportar enlaces a canciones de los años cincuenta en Youtube y a páginas webs sobre el pago de impuestos y política filipina contemporánea. Este autor ni escribe en las entradas, ni obtiene apenas respuesta escrita.

Por otra parte, el autor 436 aporta, en un solo día, un total de 21 entradas de imágenes nostálgicas de Zamboanga de muy baja calidad gráfica que a duras penas pueden ser identificadas y no aportan sino *ruido* a la interacción. Este autor podría haber logrado un cierto éxito con su aportación nostálgica, pero los únicos comentarios que obtiene son para advertirle de la baja calidad de sus fotografías. De ahí que este autor obtenga el peor dato de implicación de todos los autores de entradas.

Por otro lado, un caso muy revelador de fracaso en respuesta léxica es el de un autor que realiza más de veinte entradas en inglés ofreciendo servicios médicos pero obtiene la tercera peor marca en este índice. Casi la única respuesta que consigue es del líder, que le recrimina por intervenir ZdA con fines nítidamente comerciales. Podríamos inferir que, a pesar de que ZdA parece dar cabida a cualquier tema, la realidad es que los usuarios discriminan bien entre las entradas que tienen que ver con el objeto del grupo y las que no.

Por último, si incluimos en el análisis a todos los autores de entradas y no solo a los que realizan más de diez, encontramos a los autores 1168 y 2134, que comparten el último lugar en los índices de participación, seguimiento, implicación y valoración con un valor de 0 en todos los casos, ya que no obtienen respuesta alguna a sus cuatro entradas. El autor 2134 aporta solo cuatro enlaces a villancicos españoles y peruanos en Youtube y no aporta texto alguno en sus entradas. Por su parte, la autora 1168 no obtiene ningún tipo de respuesta a sus cuatro ofertas de información sobre una empresa de flores para eventos.

No parece sorprender que los autores de menos éxito sean aquellos que contribuyen con entradas de carácter comercial, expresamente prohibidas según las normas del grupo, o que denotan intereses muy personales como el pago de impuestos o la ingeniería civil. Probablemente los villancicos en español y las fotografías nostálgicas podrían haber logrado algún éxito si contasen con algún tipo de información en el primer caso, o contasen con una resolución adecuada en el segundo.

#### 4.3.4. *El factor sexo*

Tal como mostramos en la Tabla 22, los hombres suponen el 55.05 % de los autores pero realizan casi dos tercios de las entradas. Por el contrario, las mujeres realizan poco más de un tercio de las entradas, aunque representan el 43.72 % del total de autores<sup>72</sup>. Esta mayor actividad de los hombres se refleja en el promedio de entradas por autor que es de 8.71 entre los hombres y de 5.80 entre las mujeres. No obstante, si eliminamos de la lista a los dos autores más activos del grupo, ambos hombres, el porcentaje de entradas realizadas por los hombres baja al 58.17 % y el de las mujeres sube hasta 41.83 %, porcentajes más próximos a la distribución de autores por sexo. Este ajuste nos da también

---

<sup>72</sup> Estos datos no tienen en cuenta el pequeño porcentaje de entradas realizadas por instituciones o por autores cuyo sexo no ha podido ser determinado.



un promedio de entradas más cercano al equilibrio: 6.44 para los hombres y 5.80 para las mujeres.

Tabla 22: entradas por sexo del autor<sup>73</sup>

	Entradas		Autores		<i>M</i>	<i>DT</i>	Autores con respuesta		%
Hombre	3512	65.06 %	403	55.05 %	8.71	35.90	355	88.09 %	
Mujer	1858	34.42 %	320	43.72 %	5.80	22.17	290	90.63 %	
Institucional	26	0.48 %	7	0.96 %	3.71	4.64	4	57.14 %	
Sin datos	2	0.04 %	2	0.27 %	1	0	2	100 %	
Total	5398	100 %	732	100 %	7.37	30.43	651	88.93 %	

La Tabla 22 muestra también el número de autores que logra algún seguimiento y no ofrece diferencias sustanciales en cuanto a la distribución por sexo. Es decir, hombres y mujeres tienen posibilidades similares de ser seguidos.

En cuanto a la respuesta recibida por sexo, la Tabla 23 muestra medias bastante similares entre sexos, con excepción del índice de respuesta léxica, en el que destacan las mujeres, que parecen saber cómo estimular la escritura de comentarios mejor que los hombres. Estos, por su parte, solo logran superar con claridad a las mujeres en el índice de valoración. Los índices de respuesta circunscritos a la muestra de los 651 autores con algún tipo de respuesta arrojarían unos datos muy similares. En conclusión, las mujeres logran estimular más la escritura pero los hombres parecen superar a estas, aunque por un estrecho margen, en el número de «me gusta» recibidos.

Tabla 23: índices de respuesta por sexo (732 autores)

	Implicación		Participación		Respuesta léxica		Seguimiento		Valoración	
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Hombre	1.29	0.96	10.47	16.28	56.34	130.86	7.44	148.90	5.72	10.87
Mujer	1.30	0.82	11.31	21.57	74.70	297.05	7.53	83.80	5.33	8.23
Institucional	0.75	0.72	3.19	3.74	22.87	59.92	2.32	20.91	1.42	1.79
Sin datos	0.56	0.59	1.04	1.32	17.84	91.67	0.64	-43.45	-0.14	-2.12

Por otro lado, los hombres superan a las mujeres en los promedios de palabras, respuestas y seguidores, tal como podemos ver en la Tabla 24. En lo que se refiere a los datos concretos de respuestas, los hombres logran medias de 71.66 «me gusta» y 48.29 comentarios, mientras que las mujeres obtienen 39.32 me gusta y 32.43 comentarios.

<sup>73</sup> Ha sido necesario añadir la categoría *institucional* para cuentas de Facebook que no se corresponden con un usuario, sino con un grupo, una empresa o una institución. En dos casos no ha sido posible identificar el sexo del usuario.

Tabla 24: datos absolutos de respuesta por sexo (732 autores)

	Palabras		Respuestas		Seguidores	
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Hombre	819.59	5186.92	130.81	677.86	48.61	148.90
Mujer	576.91	2661.35	83.33	374.48	30.86	83.80
Institucional	36.14	57.69	15.14	25.05	12.43	20.91
Sin datos	28.50	40.31	5.50	4.95	3.00	1.41

La aparente discrepancia entre el índice de respuesta léxica, mayor entre las mujeres, y el promedio de palabras se debe, en parte, a que los hombres reciben más comentarios totales por lo que sus medias de palabras en comentarios son superiores, pero, sobre todo, al gran efecto de la actividad del líder sobre las medias. De hecho, si excluimos a este usuario del cómputo, las medias se equilibran bastante, por ejemplo, el número de palabras recibidas por hombre baja hasta 579.40 y se sitúa en un valor casi idéntico al de las mujeres.

El diseño de esta base de datos nos permite también cruzar los datos de sexo de los usuarios con otros campos como idioma, tipo y tema de la entrada o tipo de texto. Así, en cuanto al uso de idiomas por sexo, el 82.19 % de las entradas con texto realizadas por mujeres están en CZ, sin embargo, en el caso de los hombres, el porcentaje baja hasta el 71 %. Las diferencias en cuanto al uso del español son más llamativas, ya que los hombres realizan un 10.94 % de entradas en esta lengua por tan solo un 1.62 % de las mujeres. Esta diferencia se difumina en gran medida cuando se excluye al usuario 7 pero aún encontramos que un 4.63 % de los hombres realiza al menos una entrada en español. Podemos concluir que las mujeres tienden a ceñirse más a la escritura en CZ, mientras que los hombres usan algo más a menudo el español.

En cuanto a los modelos de entrada, cuya tipología podemos ver en (5.2.), encontramos también diferencias importantes. Los hombres realizan sobre todo obsequios, que suponen el 24.07 % de las etiquetas que codifican este dato, seguidos de las preguntas (18.34 %) y los saludos (12.86 %). Las mujeres, por su parte, optan preferentemente por los saludos (26.11 %), los obsequios (18.97 %) y las preguntas (15.91 %). Por otra parte, puede llamar también la atención la distribución de las entradas etiquetadas como «emoción», que suponen un 8.34 % de las de las mujeres y solo el 4 % de las de los hombres. En sentido inverso, el 9.77 % de las etiquetas de los hombres son «bromas» por solo un 4.32 % entre las mujeres. Los temas favoritos varían ligeramente también. La etiqueta más común tanto para hombres como para mujeres es la de «comunidad». Sin embargo, el porcentaje de este tema llega hasta el 26.31 % entre las

mujeres y solo hasta el 16.35 % entre los hombres. Además, a este porcentaje se puede añadir el 18 % de etiquetas de «ZdA/Facebook» de las mujeres, su segundo tema más común. Esta etiqueta ocupa el cuarto lugar entre los hombres y en el tercero está la «actualidad» con el 10.40 % del total. El segundo lugar entre los hombres lo ocupa la «gastronomía» y el tercero entre las mujeres las «fiestas». En conjunto, las mujeres parecen interesarse algo más por la socialización que los hombres.

El número medio de palabras por entrada es 33.25 para los hombres y 21.05 para las mujeres. Esta diferencia puede explicarse en parte por la gran proporción de saludos entre estas últimas. Sin embargo, recordemos las mujeres estimulan la interacción de modo más efectivo, puesto que logran una mejor respuesta léxica.

En lo referente al tipo de entrada favorito por sexo se aprecian también algunas pequeñas diferencias. Las entradas de tipo «estado» suponen el 58.34 % de las realizadas por las mujeres por el 51.08 % de las de los hombres. Sin embargo, los hombres realizan un porcentaje ligeramente superior de entradas de tipo imagen, vídeo o enlace.

En definitiva, observamos que las mujeres aportan menos entradas de media, pero logran una respuesta equiparable o nítidamente superior en el caso de la respuesta léxica. Los hombres logran más comentarios pero las mujeres los consiguen más extensos a pesar de que muchas de sus intervenciones son simples saludos. Además, las mujeres parecen demostrar una mayor lealtad al uso del CZ en sus entradas. Quizá el tipo de temas de las entradas también apunte a una mayor tendencia a la socialización entre las mujeres. Por último, cabe señalar que sería necesario disponer del dato de sexo de todos los miembros del grupo para poder extraer conclusiones más amplias sobre la influencia de este factor sobre otros aspectos de la interacción.

#### 4.3.5. *El factor idioma*

En la Tabla 25 se muestran los datos de respuesta por idioma. Las entradas que contienen texto etiquetado como zamboanguense/inglés obtienen los mayores promedios de respuesta, aunque también es mayor su desviación estándar. En segundo lugar se sitúa el impacto de las entradas realizadas solo en CZ. Cabe matizar que las entradas en zamboanguense/inglés obtienen una media ligeramente más baja de comentarios que las entradas íntegramente en CZ. Como vemos, los usuarios no solo no se sorprenden de la mezcla de códigos en un mismo mensaje, sino que este tipo de entrada es, de hecho, el que más interacción media suscita. Por otro lado, las entradas en zamboanguense suponen

un 75.22 % del total pero acaparan el 83.57 % de los «me gusta» y el 89.82 % de los comentarios. Por el contrario, las entradas en tagalo no solo son escasas sino que además, de modo significativo, obtienen una respuesta media baja.

Tabla 25: datos de respuesta por idioma

Idioma	N	Palabras		Respuestas		Seguidores	
		M	DT	M	DT	M	DT
Zamboanguéño	3355	128.10	252.12	18.89	25.87	13.91	17.99
Inglés	580	36.55	112.75	7.21	12.09	6.28	9.81
Español	331	44.83	139.26	7.92	11.85	6.40	7.71
Zamboanguéño/inglés	126	191.64	540.81	20.07	36.93	14.31	24.24
Otros	59	46.19	144.33	6.02	11.35	4.24	5.30
Tagalo	9	23.33	43.26	7.89	8.52	7.33	8.20
Total	4460	110.52	246.77	16.40	24.41	12.23	16.96

Las entradas en español logran mejor respuesta que las que contienen textos en inglés. Es probable que esto se deba al carácter irrelevante o comercial de muchas de estas últimas, pero no deja de sorprender la acogida relativamente buena que tienen los textos en español en el contexto de la Zamboanga contemporánea donde el español ha dejado de ser una lengua habitual de comunicación. Asimismo, la Tabla 26 muestra que el 85.50 % de las entradas realizadas en esta lengua han obtenido algún tipo de respuesta. La explicación puede estar en la cortesía mostrada por muchos usuarios, pero no podemos descartar la pervivencia de la ideología que otorga al español un valor especial y lo sitúa como referente de corrección. En esta tabla vemos también que apenas hay entradas en CZ que no obtengan respuesta y, aunque quizá no sea significativo, llama la atención el hecho de que las pocas entradas de tagalo reciben poca, pero nunca nula respuesta.

Tabla 26: entradas y comentarios por idioma

	N	Con respuesta	%
Zamboanguéño	3355	3203	95.47 %
Inglés	580	444	76.55 %
Español	331	283	85.50 %
Zamboanguéño/inglés	126	119	94.44 %
Otros	59	45	76.27 %
Tagalo	9	9	100 %

Una comparación de los datos de palabras en entradas y comentarios en la Tabla 27 muestra desde otra perspectiva cómo las entradas en zamboanguéño logran mucho más éxito que las entradas en otros idiomas, ya que, de media, cada palabra en zamboanguéño escrita en una entrada provoca 5.88 en los comentarios. En el extremo contrario están las entradas en español e inglés que de media obtienen menos de una palabra en comentarios por cada palabra en la entrada. Este último fenómeno puede deberse a la presencia de

largos textos encontrados en la web en español e inglés que no se ven correspondidos por textos en comentarios.

Tabla 27: palabras en entradas y comentarios por idioma de la entrada

	Palabras en Entradas	Palabras en Comentarios	%	<i>M</i>	<i>DT</i>	Palabras en comentario/Palabras en entrada
Zamboanguéño	73 139	429 783	87.19 %	128.10	252.12	5.88
Inglés	28 847	21 201	4.30 %	36.55	112.75	0.73
Español	22 862	14 839	3.01 %	44.83	139.26	0.65
Zamboanguéño/inglés	8503	24 147	4.90 %	191.64	540.81	2.84
Otros	2667	2725	0.55 %	46.19	144.33	1.02
Tagalo	127	210	0.04 %	23.33	43.26	1.65
Total	136 145	492 905	100 %	128.10	252.12	3.62

Para poder examinar con más detalle la posible relación entre la realización de entradas en zamboanguéño y el seguimiento obtenido, hemos creado un dato que indica el porcentaje de entradas escritas en CZ respecto del total que escribe cada uno de los 732 autores. La correlación de este dato con los valores obtenidos por cada autor en los cinco índices de respuesta es significativa al nivel  $p < .000$  en todos los casos, con valores de  $r$  positivos que van del pequeño efecto que supone el 0.14 en el caso de la respuesta léxica al efecto medio que supone el 0.24 para la implicación.

En definitiva parece claro que la interacción, y, por consiguiente, la estimulación metalingüística, se logran ante todo utilizando el zamboanguéño en las entradas. Aunque sorprende la inesperada proporción de entradas en inglés, parece claro que su impacto es bastante inferior al de las entradas en CZ. Por otro lado, no cabe duda de que el etiquetado de los comentarios enriquecería el análisis del factor idioma, pero abordar este trabajo trasciende el ámbito de este trabajo de investigación.

#### 4.3.6. El factor tipo de entrada

Como sabemos, las entradas de Facebook pueden contener texto y/o contenidos multimedia. En nuestro corpus, los valores posibles para el campo que indica el tipo de entrada son: estado, imagen, vídeo, enlace o .SWF (un formato de vídeo). A su vez, las entradas de cada uno de estos tipos pueden contener o no texto<sup>74</sup>. Por este motivo, nos parece necesario realizar un análisis que incluye por un lado el tipo de contenido y por

<sup>74</sup> Aunque el tipo «estado» suele indicar que el contenido es solo texto, encontramos tanto entradas de tipo multimedia que contienen texto como entradas de tipo «estado» que no incluyen texto pero sí contenido multimedia. Los motivos que explican esta variación tienen que ver con el proceso de generación de las entradas.

otro lado el uso o no de texto en la entrada. La Tabla 28 muestra la clasificación del conjunto de entradas del corpus teniendo en cuenta ambos datos. Cabe señalar que, aunque en otros apartados de este trabajo hemos dejado fuera del análisis algunas entradas por no disponer de datos suficientes o contener contenidos irrelevantes, en este caso vamos a examinar los datos del campo de tipo de entrada del conjunto del corpus objeto de análisis.

Tabla 28: número de entradas por tipo de contenido

	<b>Sin texto</b>	<b>%</b>	<b>Con texto</b>	<b>%</b>	<b>Total</b>	<b>%</b>
Estado	315	33.76 %	2580	57.85 %	2896	53.63 %
Imagen	428	45.47 %	1362	30.54 %	1789	33.16 %
Vídeo	109	11.61 %	334	7.49 %	443	8.21 %
Enlace	83	8.84 %	181	4.06 %	264	4.89 %
Swf (vídeo)	3	0.32 %	3	0.07 %	6	0.11 %
Total	938	100 %	4460	100 %	5398	100 %

Las entradas que solo contienen texto suponen algo más del 50 % del total. El segundo tipo de entrada más común son las imágenes y después, ya a bastante distancia, encontramos los vídeos y los enlaces. Hay un total de 674 autores que hacen al menos una entrada con texto y 58 que aportan exclusivamente alguno de los otros tipos de contenido.

Tabla 29: respuesta por de tipo entrada

	<b>Palabras en comentarios</b>			<b>Respuestas</b>			<b>Seguidores</b>		
	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Estado	311 705	107.63	236.37	41 249	14.25	21.69	3133	10.10	13.76
Imagen	172 387	96.35	244.73	33 639	18.79	27.55	3310	15.28	20.72
Vídeo	20 621	46.54	125.38	3239	7.31	11.44	762	5.70	7.77
Enlace	10 019	37.95	139.32	1339	5.07	8.28	458	4.41	6.19
Swf	484	80.66	116.12	31	5.17	5.04	17	4.17	4.17
Con texto	492 905	110.52	246.77	73 138	16.40	24.41	54 551	12.23	16.96
Sin texto	22 311	23.79	79.85	6359	6.78	12.48	5752	6.13	10.41
Total	515 216	95.45	229.12	79 497	14.73	23.08	60 303	11.17	16.18

Las entradas con texto suponen un 82.60 % del total pero acaparan el 95.35 % de los comentarios y el 88.76 % de los «me gusta». La media de comentarios por entrada de tipo estado es de 7.81, solo un poco superior a la media de 7.47 de las entradas de tipo imagen. El resto de tipos obtiene medias muy inferiores. En cuanto a los «me gusta», nos encontramos con que son las imágenes las que logran la media más alta: 11.33. Esta media es además muy superior a la media de «me gusta» para las entradas de tipo estado: 6.44. Parece claro que las imágenes inducen con más facilidad a la realización de «me gusta». Además, las entradas con imagen también logran más seguidores que las entradas de tipo

estado. De hecho, la actividad generada por las entradas de imagen es casi tan elevada como la de las entradas de tipo estado. Conviene recordar, en todo caso, que todas las entradas, independientemente de su tipo, pueden contener texto. Así, la media de seguidores por entrada con texto duplica a la media de las entradas sin texto. Por otro lado, la media de palabras en comentarios a entradas con texto casi quintuplica a la de las entradas sin texto. En consecuencia, parece claro que la escritura de los comentarios se estimula con la escritura en las entradas, contengan o no una imagen.

Como conclusión, podemos afirmar que las entradas con más probabilidades de obtener respuesta son aquellas que contienen imagen pero también texto. De este tipo son, de hecho, algunas de las entradas que hemos presentado como las de más éxito en apartados anteriores.

#### 4.3.7. *El factor tema*

De las 5398 entradas, 4771 han sido codificadas de modo manual de acuerdo a su contenido. Las 627 entradas restantes no han sido codificadas, bien por presentar contenidos irrelevantes, bien porque la información se ha perdido de modo que ya no es posible determinar qué contenido aportaban.

Las etiquetas utilizadas en el proceso de codificación se han agrupado en tres áreas: identidad, lingüística y sociolingüística. El área de identidad abarca ámbitos diversos que pueden parecer inconexos pero que tienen en común el objetivo, consciente o inconsciente, de fortalecer la identidad zamboanguña entre los miembros de ZdA. En esta categoría están incluidas las numerosas entradas cuyo fin parece ser la mera socialización y que han sido etiquetadas como «comunidad», si su contenido se refiere a la sociedad zamboanguña en general, o «ZdA/Facebook», en el caso de que se circunscriban al propio grupo. La Tabla 50 muestra todos los datos referentes al resto de etiquetas de este ámbito temático. Un ejemplo de entrada codificada con la etiqueta de «comunidad» sería este texto en el que se solicita ayuda para encontrar al habitante más anciano de la ciudad:

- (26) *Quien el hombre o mujer mas anciano na Zamboanga? Dale kita premio con el mas viejo o vieja. Premio para puede dale ayuda.*  
 ‘¿Quién es el hombre o la mujer más anciano de Zamboanga? Damos un premio al más viejo o a la más vieja. Es un premio para poder ofrecer ayuda’.

Por otro lado, las etiquetas usadas para codificar el ámbito lingüístico se muestran en la Tabla 48. En este apartado destacan por su abundancia y prominencia las entradas en torno al léxico del zamboangueno. Una muestra de este tipo de entrada sería el ejemplo (27) en el que se solicitan una aclaración sobre el uso y la traducción de dos marcadores del discurso que indican sorpresa o énfasis, entre otras cosas:

- (27) *Buenas noches....Cuando debe usa el palabras GANE Y GALE? Igual lang ba este? COSA ESTE NA INGLES?*  
 ‘Buenas noches.... ¿Cuándo se deben usar las palabras *gane* y *gale*? ¿Son iguales? ¿Cómo son estas en inglés?’.

Finalmente, el apartado dedicado a la estimulación de la conciencia sociolingüística (Tabla 49) es el menos numeroso de los tres, pero nos aporta algunas entradas de gran interés como puede ser el ejemplo (28), en el que un usuario comparte su alegría por haber constatado que el chabacano es usado también como segunda lengua por parte de miembros de la población musulmana

- (28) *Alegre gat yo enantes ta uhi con el un musulmana usando turung y despues ta conversa chabacano como un nativo. Bien chabacano gat le tan cuento. Abla tu dol hinde ele Tausug. Bien vale.. :)*  
 ‘Me he puesto muy contento hace un momento al oír a una musulmana que llevaba *turung* [pañuelo similar al hiyab] y después hablaba chabacano como un nativo. Ella hablaba muy bien el chabacano. Dirías que no era *tausug*. Ha sido estupendo’.

Cada entrada puede contar con un máximo de seis etiquetas: una primaria y otra secundaria por cada área temática, aunque hemos optado por prescindir de las etiquetas secundarias para no complicar el análisis con datos quizá menos relevantes. Dado que las áreas no son excluyentes entre sí, la Tabla 30 muestra datos totales menores que la suma de los datos parciales.

Tabla 30: respuesta por tema de la entrada

	N	Palabras			Respuestas			Seguidores		
		N	M	DT	N	M	DT	N	M	DT
Identidad	4232	377 453	89.19	210.36	64 440	15.23	22.83	4194	12.08	17.40
Lingüística	743	184 748	248.65	295.79	21 930	29.52	31.00	2291	18.93	18.86
Sociolingüística	321	54 094	168.52	418.56	6750	21.03	30.01	1370	15.66	19.82
Total etiquetadas	4771	502 700	105.37	240.77	76 523	16.04	24.09	4333	12.11	16.86
Sin etiqueta	627	12 516	19.96	66.48	2974	4.74	7.67	612	4.05	5.70
Total	5398	515 216	95.45	229.12	79 497	14.73	23.08	4386	11.17	16.18



Las entradas que cuentan con una etiqueta del ámbito de la identidad (I) son, con gran diferencia, las más abundantes pero tienen una respuesta media más baja que los otros tipos de entradas. Recordemos, que en gran medida, este apartado contiene entradas que podríamos describir como de la esfera de la socialización. Por tanto, aunque predomina este tipo de propuesta temática, los usuarios parecen detenerse más en la interacción de los otros tipos de entradas. Entre las entradas de tipo I se han incluido, por ejemplo, aquellas que apenas presentan saludos al resto del grupo. Con este tipo de intervenciones, los usuarios no parecen aspirar a lograr una gran respuesta, sino más bien a mostrar su afabilidad y fomentar la armonía o el desenfado en el grupo. Si recordamos la distinción entre socializadores y polemistas, parece claro que estos últimos tienden a extenderse más en sus comentarios. En este sentido, podemos destacar que la media de palabras para las entradas de tipo L es casi el triple que la correspondiente a las entradas de tipo I.

Por último, cabe señalar que la muy baja respuesta de las entradas sin etiqueta temática de la Tabla 30 confirma que estas contienen textos de poco o ningún interés para la mayor parte del grupo.

Con el fin de estudiar el impacto por autor según el tipo de entrada más comúnmente utilizado, hemos creado dos campos de tipo numérico en la tabla de usuarios que contienen los porcentajes complementarios de entradas de tipo I (identidad/socialización) y de tipo SL (sociolingüística/lingüística). De esta manera podemos realizar un análisis de correlaciones entre estos valores y los cinco índices de respuesta. Dado que la puntuación de ambos campos es complementaria, los valores que hemos obtenido para los coeficientes de correlación son idénticos pero de signo diferente; negativo para las entradas de tipo I y positivo para las entradas de tipo SL.

Tabla 31: correlaciones por tema de la entrada

N=4771		<b>Implicación</b>	<b>Participación</b>	<b>Respuesta léxica</b>	<b>Seguimiento</b>	<b>Valoración</b>
I	r	-.11	-.25	-.28	-.21	-.07
	p <	.003	.000	.000	.000	.082
SL	r	.11	.25	.28	.21	.07
	p <	.003	.000	.000	.000	.082

Los valores son estadísticamente significativos al nivel  $p < .000$  para seguimiento, participación y respuesta léxica y al nivel  $p < .003$  para la implicación. Sin embargo, el tema de la entrada no parece influir sobre la valoración. Este análisis excluye a los 38 autores cuyas entradas no han sido etiquetadas (probablemente por contar con datos irrelevantes o inaccesibles). Por lo tanto, y teniendo en cuenta los datos de las medias

anteriormente expuestos, podemos concluir que realizar más entradas sobre lingüística y sociolingüística tiene un efecto claramente positivo sobre la respuesta, excepto en el caso de los «me gusta». En definitiva, las entradas de tipo I son mucho más comunes pero tienen menos posibilidades de contar con respuesta que las de tipo SL.

Por otro lado, con el objetivo de poder presentar un *ranking* de temas según el impacto que tienen sobre el conjunto de la interacción hemos creado un «índice de impacto global» o IIG que contempla no solo el número de veces que aparece un tema, sino también sus datos de respuesta. En otras palabras, para identificar los asuntos de más impacto global, necesitamos evitar que las posiciones más altas sean ocupadas por asuntos muy frecuentes pero con poca respuesta o asuntos poco frecuentes pero con una gran respuesta. Por consiguiente, este índice de impacto global sería el valor resultante de multiplicar el número de ocurrencias de una etiqueta temática por la suma de los valores medios de los tres datos de respuesta. Según los resultados de aplicar esta fórmula, de las diez etiquetas que obtienen mayor impacto global, siete pertenecen al ámbito del fortalecimiento de la identidad y tres al ámbito de la estimulación metalingüística. Si las etiquetas sobre léxico se hubiesen agrupado en una sola, este sería, sin duda, el tema de mayor impacto global.

Tabla 32: etiquetas temáticas con mayor índice de impacto global<sup>75</sup>

<b>Tema de la entrada</b>	<b>Índice de impacto global</b>
Gastronomía	91 334
Nostalgia/El pasado	61 585
Comunidad	59 877
ZdA/Facebook	47 639
Léxico - ¿Cómo se dice X en chabacano?	41 403
Léxico - Obsequios	39 654
Actualidad	32 441
Léxico - ¿Qué es esto?	26 293
Ciudad de Zamboanga	21 752
Complicidad Generacional	21 292

Los datos presentados la Tabla 32 sirven solo para poder establecer una clasificación que ordene los temas de las entradas según el interés que despiertan en el grupo y serán analizados con más detalle en el apartado en el que se estudia el contenido desde el punto de vista cualitativo. En todo caso, esta tabla muestra que los asuntos de más impacto son heterogéneos pero parece claro que lo que más interesa a los usuarios es el uso de ZdA para socializar, como se puede desprender de la prominencia de asuntos como la

<sup>75</sup> Prescindimos de los decimales en este dato por ser irrelevantes ya que solo pretendemos mostrar un *ranking*.

gastronomía, la nostalgia o la comunidad zamboanguña. El otro asunto de gran interés es el léxico, que ocuparía con gran holgura la primera posición si no hubiésemos hecho una subdivisión de las entradas sobre este asunto. Por otro lado, no deja de sorprender que la sociolingüística no ocupe ninguno de los puestos de mayor impacto global, ya que la etiqueta de este ámbito con mayor impacto global, «activismo», ocupa el puesto 15 de la clasificación con un valor de 16 227.

#### 4.3.8. *El factor modelo de entrada*

Tal como veremos más adelante, las entradas han sido etiquetadas asimismo de acuerdo al tipo de texto o contenido mediante la inclusión de un campo que hemos denominado «modelo de entrada». De este modo hemos podido incluir en una misma tipología las entradas de texto y las de vídeo, imagen o enlace. La Tabla 32 muestra los datos de las 4771 entradas etiquetadas temáticamente y está ordenada por la columna de índice de impacto global. Los tres modelos más comunes son los «obsequios», los «saludos» y las «preguntas». Sin embargo, como consecuencia del ajuste que supone ordenar por la columna de impacto global, las preguntas ocupan la primera posición y los saludos la sexta, debido a sus bajos datos de respuesta.

Quizá el dato más llamativo sea el gran porcentaje de entradas etiquetadas como «obsequios». Sin embargo, dado que no obtiene una gran respuesta, este modelo ocupa la segunda posición entre los de mayor índice de impacto global. Las mayores medias de respuesta las obtienen las «actitudes ejemplares», si bien este dato no es tan representativo dado que aquellas no son muy numerosas. Los «saludos», las «lecciones» y las «propuestas» son los géneros que obtienen menor respuesta.

Tabla 33: modelos de entradas

	N	%	Palabras		Respuestas		Seguidores		IG
			M	DT	M	DT	M	DT	
Pregunta	776	16.26 %	263.57	377.59	25.61	29.87	15.09	16.85	236 113
Obsequio	1249	26.18 %	68.82	145.07	15.79	24.25	13.35	19.90	122 352
Emoción	305	6.39 %	263.57	377.59	25.61	29.87	15.09	16.85	92 802
Información factual	387	8.11 %	110.38	198.57	21.36	26.69	17.90	22.96	57 910
Broma	315	6.60 %	129.19	205.51	21.38	24.28	15.20	16.44	52 217
Saludo	819	17.17 %	30.52	78.23	8.85	10.40	7.88	8.87	38 697
Propuesta	450	9.43 %	57.03	173.57	8.50	23.87	5.56	10.81	31 990
Denuncia - Crítica	136	2.85 %	133.68	372.55	11.82	20.93	9.09	14.55	21 024
Narración	134	2.81 %	96.34	167.92	13.13	15.56	10.47	11.70	16 071
Exhortación	58	1.22 %	204.09	488.50	27.02	33.10	19.97	23.00	14 562
Anécdota	41	0.86 %	180.22	206.65	21.51	22.02	15.05	15.42	8887
Actitud ejemplar	18	0.38 %	375.44	1048.97	38.33	74.03	23.78	32.27	7875
Lección	83	1.74 %	69.27	184.91	8.95	10.64	7.83	8.91	7142
Total	4771	100 %	105.36	240.77	16.03	24.08	12.10	16.86	NP

#### 4.3.9. El factor autorrespuesta

En Facebook, como en cualquier red social, es habitual que los autores de entradas participen en el los hilos que ellos mismos generan con comentarios y «me gusta» a las acciones de otros autores o a las propias. Una *autorrespuesta* sería, por tanto, según nuestra propia definición, un comentario o un «me gusta» que un autor realiza en el hilo generado por su propia entrada. Hasta aquí hemos evitado incorporar este factor en las distintas tablas mostradas, sobre todo para evitar una acumulación de datos probablemente innecesaria.

Sin embargo, sí nos parece oportuno analizar hasta qué punto este factor puede influir en la respuesta obtenida. Deseamos poder determinar si la realización de *autorrespuestas* tiene algún impacto en la actividad y, en ese caso, poder determinar si la favorece o la desfavorece.

Nuestro corpus contiene 8085 *autorrespuestas*, lo cual supone un 10.17 % del total de respuestas. No obstante, dado que los autores pueden realizar un número ilimitado de comentarios pero solo un «me gusta» por entrada, las *autorrespuestas* suponen o un llamativo 21 % de los comentarios pero un escaso 0.35 % de los «me gusta». La costumbre de realizar este tipo de acción varía mucho de unos autores a otros por lo que hemos creado un índice que corresponde al porcentaje de *autorrespuestas* respecto del total de respuestas obtenidas. Así, un autor que haya obtenido un total de 100 respuestas, de las cuales 4 sean propias, tendrá un índice de *autorrespuesta* del 4 %. En nuestro corpus del total de 732 autores, 369 participantes, un 50.27 %, realizan al menos una *autorrespuesta* con porcentajes que van del 100 % al 0.47 % y una media del 12.90 %.

La media de hombres y mujeres es prácticamente idéntica con 12.85 % y 12.76 %, respectivamente. Estos autores realizan un total de 4719 entradas.

Por otro lado, encontramos 303 autores que no realizan ninguna *autorrespuesta* a las 602 entradas que aportan en conjunto, por lo que su índice es de 0 %. La gran mayoría de estos autores pertenecen al grupo de los menos activos. Finalmente, los 60 autores restantes no obtienen respuesta alguna ni propia ni ajena al total de 77 entradas que realizan. Para estos autores no se aplica el índice de *autorrespuesta*.

Las observaciones preliminares de este tipo de comportamiento nos conducen a dos conclusiones aparentemente contradictorias, ya que en algunos casos la *autorrespuesta* estimula la interacción en los hilos, pero en otros casos no parece tener efecto alguno. Incluso se llega a dar el caso de participantes periféricos que cuentan únicamente con *autorrespuestas* en sus hilos.

Para poder establecer hasta qué punto esta variable impacta en la interacción, conviene, por tanto, calcular el coeficiente de correlación de los índices de respuesta. El tipo de correlación más adecuado es un test de dos colas, ya que no contamos con una expectativa respecto al posible impacto de las *autorrespuestas*.

Tabla 34: impacto de las *autorrespuestas*

N=369	Implicación	Participación	Respuesta léxica	Seguimiento	Valoración
r	-0.01	-0.22	-0.12	-0.25	-0.27
p <	.881	.000	.026	.000	.000

La Tabla 34 muestra valores del coeficiente de correlación de Pearson que apuntan a un pequeño efecto negativo del factor *autorrespuesta* en cuanto al seguimiento, participación y valoración. Además, dado el tamaño de la muestra, debemos descartar la hipótesis nula, el impacto cero de este índice, y podemos afirmar que las *autorrespuestas* sí tienen un efecto estadísticamente significativo sobre la respuesta a las entradas.

La correlación de las *autorrespuestas* con los distintos índices es, como parece lógico, más débil cuando se incluye en el cálculo al conjunto de autores que no realizan *autorrespuestas*. En esta muestra que alcanza los 672 autores, encontramos un valor positivo de  $r$  para el índice de implicación de 0.21 /  $p < .000$ , y un valor negativo de -0.12 /  $p < .002$  para el de valoración.

Si comparamos los datos de los autores que realizan *autorrespuestas* con los de los que no las realizan, nos encontramos con que aquellos obtienen medias muy superiores en todos los índices, en particular en el índice de respuesta léxica que casi logran quintuplicar. Las *autorrespuestas* serían así un claro predictor de respuesta alta,

sin embargo, debemos tener en cuenta que gran parte de los usuarios que no realizan *autorrespuestas* son periféricos y aportan una media de solo 1.98 entradas, cuando la media del otro grupo es de 12.78.

Tabla 35: respuesta media según la realización o no de *autorrespuestas*

<i>Autorrespuestas</i>	<b>Implicación</b>		<b>Seguimiento</b>		<b>Participación</b>		<b>Respuesta léxica</b>		<b>Valoración</b>		
	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Sí	369	1.75	0.99	10.59	14.70	16.91	23.51	110.75	276.45	7.54	11.73
No	303	0.99	0.31	5.03	8.09	5.40	8.69	19.61	57.31	4.10	6.99

#### 4.3.10. El factor número de entradas

En el apartado anterior, planteábamos la relación entre usuario periférico y número de entradas. Hemos visto que los autores que no realizan *autorrespuestas* tienden a hacer también menos entradas. Por tanto, parece importante intentar determinar si existe una relación entre el número de entradas por autor y la respuesta obtenida.

Tabla 36: impacto del número de entradas por autor

<i>N=732</i>	<b>Implicación</b>	<b>Participación</b>	<b>Respuesta léxica</b>	<b>Seguimiento</b>	<b>Valoración</b>
R	.52	.05	.01	.04	.06
p <	.000	.164	.746	.295	.133

Los datos de la tabla anterior nos llevan a concluir que existe una relación positiva y significativa estadísticamente entre el número de entradas que realiza un autor y la implicación que consigue en sus hilos. Dicho de otra manera, los autores más prolíficos tienen a contar con comentadores habituales en sus hilos más a menudo que los que no lo son. El resto de índices no se ve afectado de modo estadísticamente significativo por este factor.

#### 4.3.11. El factor número de palabras

Dado que disponemos del número de palabras por entrada, estimamos conveniente también llevar a cabo una correlación entre este dato y los índices de respuesta para determinar si la extensión de una entrada es un factor que puede favorecer la interacción en los hilos. La media de palabras por entrada es de 25.22 con una desviación estándar de 84.38 para el conjunto de las 5398 entradas. No obstante, si descartamos del cálculo las 938 entradas sin texto, la media sube a 30.53 con una desviación estándar de 91.96.

Tabla 37: impacto por número de palabras en la entrada

<i>N</i> =4460	Palabras	Respuestas	Seguidores
r	.02	.03	.03
p <	.316	.075	.024

El número de palabras por entrada solo es estadísticamente significativo en cuanto al número de seguidores. Aun así, esta relación tiene un efecto medio y solo podría explicar en torno al 10 % de la variación. En conclusión, este factor no parece ser importante en la interacción.

#### 4.3.12. Entradas sin respuesta

Por último, analizar las 526 entradas sin ningún tipo de respuesta también puede proporcionarnos información significativa sobre qué tipo de contenidos son los que interesan menos al grupo objeto de estudio.

Para empezar, en cuanto al tipo de entrada, podemos señalar que el porcentaje de entradas de tipo estado es similar al de las entradas con respuesta. Sin embargo, hay diferencias significativas en el porcentaje de entradas de tipo imagen que solo llega al 17.13 %, aproximadamente la mitad que el de las entradas con respuesta. Esta discrepancia se equilibra con el aumento de los porcentajes de entradas de tipo enlace o vídeo, que suelen apuntar a páginas webs con propuestas comerciales o con información irrelevante.

Por otro lado, de estas 526 entradas, 169 carecen de texto. La entrada más extensa cuenta con 1.536 palabras y la media es 23.11 con una desviación estándar de 94.30, datos similares a la media de 25.44 y desviación estándar de 83.25 de las entradas con respuesta.

Una diferencia significativa es el porcentaje de entradas en CZ, que pasan de un 73.85 % en las entradas con respuesta a un 44.68 % entre las que no tienen respuesta. El resto de lenguas aumentan su proporción, en particular el inglés que pasa de un 11.88 % a un 35.93 %. Estas entradas son en su mayoría contenidos que nada tienen que ver con Zamboanga o el chabacano.

Entre las entradas sin respuesta hay una proporción mayor de entradas de tipo I (91.15 %) que entre las entradas con respuesta (79.03 %). Por lo tanto, la menor presencia de asuntos (socio)lingüísticos redundante en una menor respuesta. Entre las entradas de tipo I abundan las etiquetadas como «vida contemporánea», que se ha utilizado para codificar, entre otros asuntos, entradas con propuestas comerciales o de participación en iniciativas en las redes sociales, como la realización de «me gusta».

Las entradas sin respuesta cuentan con un 5.96 % de preguntas por un 14.43 % de las entradas con respuesta. Por el contrario la proporción de propuestas sube de 7.52 % hasta el 23.62 %. Esta abundancia de propuestas remite de nuevo a las ofertas comerciales o de participación en concursos. La menor presencia de preguntas abiertas parece corresponder a la menor expectativa de interacción en este tipo de entrada. Finalmente, podemos señalar que entre los autores de entradas sin respuesta hay un 6.90 % más de hombres que entre los autores de entradas con respuesta. Entre los contenidos menos populares podríamos señalar las siguientes:

- Ofertas comerciales y de trabajo
- Peticiones de apoyo a iniciativas variadas por medio de «me gusta».
- Algunos obsequios de vídeos o enlaces con contenidos muchas veces poco relevantes, en particular de contenido musical: canciones filipinas en español, villancicos, música latina, rock americano, pop y flamenco español o rap.
- Saludos insustanciales, muchos de ellos con motivo de festividades, al conjunto del grupo por parte de miembros periféricos.
- Reflexiones sobre política, actualidad internacional, religión o ética, a menudo en español u otras lenguas.
- Enlaces a contenidos de poco interés general, como los del usuario 153 sobre ingeniería.
- Algunas *lecciones* en chabacano por parte de un usuario que adopta el papel de profesor.
- *Spam*: algunas entradas parecen realizadas por robots.

Finalmente, nos gustaría mostrar algunos ejemplos de entradas sin respuesta:

- (29) *EID Mubarak to all my brother muslim and sister,*
- (30) *zamboanga hermosa.. mas largo version...hehehetalli mi nieta..na 1:22 minutes parte del cancion ...:-) gracias con XXXX que ya comparti este conmigo ... [https://www.youtube.com/watch?feature=player\\_embedded&v=xMx2SKkRfS0](https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=xMx2SKkRfS0) 'Zamboanga Hermosa... Versión más larga... ¡Je, je je! Ahí está mi nieta, en la parte de la canción del minuto 1:22...:) Gracias a XXXX que ha compartido esta canción conmigo...'*
- (31) *Chabacano caviteño!!!*



- (32) *Este el bunito cancion de chavacano tiene bonito mensaje...  
<http://www.youtube.com/watch?v=oUua2WrKrOY>  
 ‘Esta es la bonita canción en chabacano que tiene un bonito mensaje’.*
- (33) *hace el todo manera para esplica y escribe el language chavacano como debe.... gracias  
 y buenas dia con todo.  
 ‘Hagamos todo lo posible para explicar y escribir la lengua chabacana como es debido...  
 Gracias y buenos días a todos’.*

El ejemplo (29) no obtiene respuesta. Aunque en el grupo no se advierte indicación alguna de actitudes negativas hacia el islam o la población musulmana de Zamboanga, parece claro que el grupo es mayoritariamente cristiano y este tipo de entrada está fuera de lugar en este contexto. El ejemplo (30) es una de las varias entradas de la usuaria 2 que no obtienen respuesta. Quizá el grupo advierta un cierto narcisismo en algunos de sus textos, que a menudo versan sobre sus propios éxitos artísticos. El ejemplo (31) remite a un vídeo sobre el chabacano caviteño, por lo que sorprende la indiferencia con la que es recibido.

Un tipo de contenido con poca respuesta al que merece la pena prestar atención son algunas entradas con enlaces a canciones o vídeos en zamboangueno realizados por y para la población joven, tales como rap o incluso vídeos de tipo manga. Aunque no es fácil aventurar el motivo por el que no obtienen respuesta, podemos pensar en factores como la no inclusión de texto o el momento escogido. En todo caso, el escaso seguimiento de este tipo de contenido contemporáneo hecho en zamboangueno para un público joven no parece concordar con el objetivo del grupo de favorecer las actitudes positivas hacia el CZ entre los jóvenes.

En conclusión, este análisis de las entradas sin respuesta parece apoyar los hallazgos de los apartados anteriores. El grueso de los integrantes de Zda tiende a seguir con más interés los contenidos que tienen que ver con la lengua o la cultura zamboanguenas e ignoran los contenidos irrelevantes. En 2016 constatamos que la interacción sigue desarrollándose en torno a los objetivos establecidos explícitamente en la misión del grupo.

#### 4.3.13. Análisis diacrónico

En una iniciativa de revitalización lingüística como Zda, el aumento progresivo de la actividad en los hilos puede ser un buen indicador de éxito, ya que el objetivo de los administradores no es otro que involucrar al mayor número de personas y estimular la máxima actividad que sea posible. Por este motivo, es oportuno complementar el análisis

de variables con un estudio cuantitativo de la evolución diacrónica de la interacción en el grupo. Partimos de la suposición inicial de que el número diario de entradas, comentarios y «me gusta» debería mostrar una línea ascendente correlativa al paulatino aumento del número de integrantes del grupo.

El corpus usado para este análisis diacrónico es algo diferente al usado en el resto del estudio, ya que descartamos las 61 entradas junto con sus respuestas, que tal como indicábamos en la nota al pie nº 52, fueron realizadas en diferentes fechas antes del 10 de septiembre de 2012. En todo caso, dado el tamaño de la muestra, este pormenor es prácticamente irrelevante. Las medias de actividad diaria en el período objeto de estudio, teniendo en cuenta la salvedad a la que acabamos de aludir, que hace que sean ligeramente inferiores a las del corpus usado en el resto del estudio, se presentan en la Tabla 38:

Tabla 38: actividad media diaria

	<i>M</i>	<i>DT</i>
Entradas	14.58	8.36
Comentarios	100.75	106.88
«me gusta»	111.62	113.49
Seguidores	161.42	157.10
Palabras en Comentarios	1375.20	1610.96
Autores	10.34	5.56
Entradas de autores (> 100 entradas)	5.30	3.41
Entradas de autores (< 100 entradas)	9.02	6.86

En términos generales, excepto en el caso de las medias diarias del número de autores de entradas, tras estos promedios se da una gran variabilidad en los datos, tal como podemos intuir por el dato de desviación estándar. Por ejemplo, la Figura 17 muestra la evolución del número de entradas por día y se caracteriza por la prominencia de algunos picos de actividad. Sin embargo, en contra de nuestra suposición inicial, no hay una correlación entre el transcurso del tiempo y el número diario de entradas. Por otra parte, tampoco hayamos correlación entre el transcurso del tiempo y la evolución en el número de autores. Es decir, el progresivo aumento en el número de integrantes no conlleva un aumento significativo en el número de autores de entradas ni el número de estas.

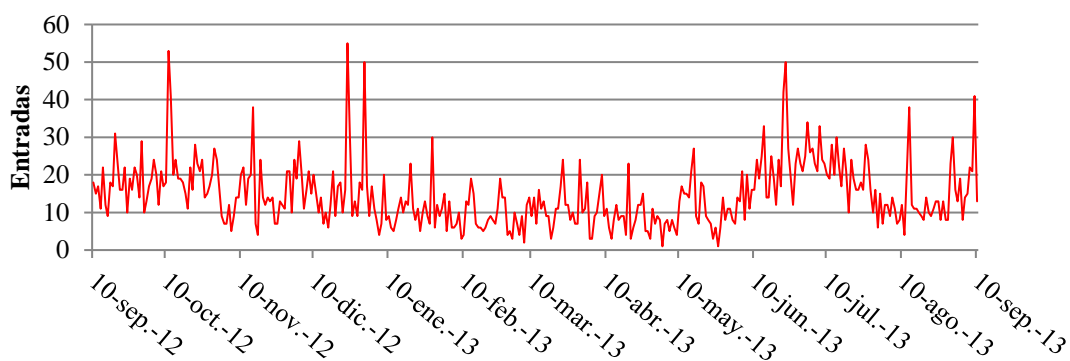


Figura 17: serie cronológica de entradas

Teniendo en cuenta la desigualdad de la distribución en el número de entradas por autor que hemos visto anteriormente, podría ser oportuno analizar si hay una diferencia entre el compartimiento de los autores más prolíficos y el de los menos activos. Se trataría de averiguar si se da un progresivo trasvase de la actividad de los autores más prolíficos a los menos activos. Si esto fuese así, estaríamos ante una tendencia en el modelo de interacción en línea con el objetivo de ZdA de revitalizar la lengua. Para verificar esta hipótesis hemos analizado por separado la actividad de los ocho autores que realizan más de cien entradas y la del resto de autores.

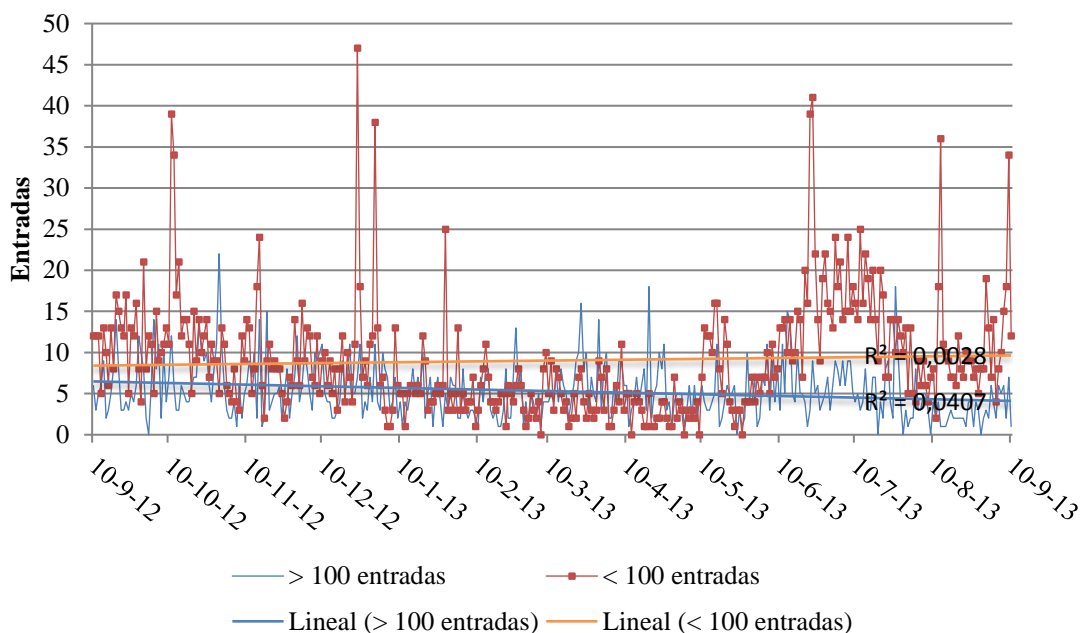


Figura 18: autores diarios

En la Figura 18 vemos en rojo el número de entradas diarias realizadas por el conjunto de autores que realizan menos de cien entradas anuales y en azul el total de entradas diarias de los ocho autores que superan esta cifra. Con algunas excepciones, suele ser más alta el

número de entradas de los autores menos prolíficos. El coeficiente de correlación de las fechas con los autores de más de cien entradas es  $-0.20$ , dato significativa estadísticamente al nivel  $p < .000$ , aunque solo explicaría el 4 % de la varianza. En todo caso, esta leve tendencia decreciente es apreciable en el recorrido que describe la línea de tendencia azul.

Los coeficientes de correlación del total de autores y de los autores de menos de cien entradas no son estadísticamente significativos, por lo que no es posible extraer una conclusión respecto a la tendencia en la actividad en el grupo. Naturalmente, sería imprescindible estudiar los datos posteriores a los que conforman nuestro corpus para poder verificar si la leve tendencia no significativa apreciada en Figura 18 da paso a un modelo menos desigual en el que los autores menos prolíficos van aumentando su actividad. Así, ZdA avanzaría hacia el objetivo de implicar a un mayor número de personas en la realización de entradas y, por consiguiente, en el uso de la lengua. Si esto no es así, podríamos concluir que el grupo no está logrando implicar a los usuarios y no está, por lo tanto, avanzando en el objetivo de fomentar el uso de la lengua.

Tabla 39: coeficientes de correlación de la evolución diacrónica

<i>N</i> =5337	Entradas	Palabras	Respuestas	Seguidores	Autores	Autores > 100	Autores < 100
<i>r</i>	-.03	.27	.29	.35	-.04	-.20	.05
<i>p</i> <	.542	.000	.000	.000	.418	.000	.317

En cuanto a la respuesta media por entrada según palabras, respuestas y seguidores, la Tabla 39 indica que la actividad sí va en aumento y muestra una tendencia positiva, con un efecto medio y una significación estadística al nivel  $p < .000$  en los tres casos. En el caso de las palabras y de las respuestas el pico más pronunciado se produjo el 3 de julio de 2013, con un total de 14 624 palabras en comentarios y un total de 1804 respuestas. El día con más comentarios fue el día 23 de junio de 2013, fecha en la que anualmente se celebra el *Día de Fundación de Chabacano* y que, en el período objeto de investigación, parece ser el evento que genera los picos más llamativos en todas las variables analizadas.

Aparte del 23 de junio, los picos principales de actividad coinciden con festividades señaladas en el calendario zamboangueno o fechas especiales para los componentes de ZdA. El análisis de los días en los que se produce más actividad aporta información relevante respecto a los asuntos que más interesan a los usuarios. En la Tabla 40 se muestran las siete fechas<sup>76</sup> en las que se produjeron más de cuarenta entradas con

<sup>76</sup> Aunque en apariencia solo se observan cinco picos, la realidad es que hay un total de siete, ya que el segundo y el cuarto pico de los que superan el nivel de 40 entradas corresponden a dos fechas pero el tamaño del gráfico no permite reflejar este dato con suficiente claridad.

indicación del tema predominante. Como vemos, este estudio apunta a la prominencia de la cultura católica de tradición española reforzada por la cultura americana, sobre todo en cuanto a la celebración de Navidad y Año Nuevo. También de tradición nítidamente española es la celebración del día de la Virgen del Pilar cada 12 de octubre. Por otro lado, el 23 de junio es una fecha de especial significación en la que se conmemora el inicio de la construcción del Fuerte del Pilar en ese mismo día del año 1635. Esta efeméride es oficialmente, según la ordenanza municipal 374 de la Ciudad de Zamboanga, el *Día de Fundacion de Chabacano*. De este modo, se reconoce públicamente la génesis del zamboangueno en el Fuerte del Pilar. La citada normativa fue dictada gracias, en parte, a las demandas de los miembros de ZdA que celebran también en esta fecha su fiesta anual. En definitiva, las dos celebraciones principales del grupo, 12 de octubre y 23 de junio, tienen su origen en el pasado colonial español y cuentan con un importante componente católico, con especial protagonismo del culto a la Virgen del Pilar. La actividad de entradas y respuestas aumenta de modo destacado en torno a estas fechas, tanto por la preparación previa como por los comentarios, anécdotas o fotos que se comparten *a posteriori*. La única fecha de la Tabla 40 que no está relacionada con España o la religión es el 9 de septiembre de 2013. En esta fecha la mayor parte de la interacción gira en torno a los ataques terroristas vividos en la ciudad.

Tabla 40: siete fechas con más de 40 entradas

Fecha	Entradas	Comentarios	«me gusta»	Asunto dominante
24-12-2012	55	352	215	Felicitaciones de Navidad
11-10-2012	53	122	316	Preparación del día de la Virgen del Pilar
31-12-2012	50	194	239	Felicitaciones de Año Nuevo
23-06-2013	50	390	929	<i>Día de Fundacion de Chabacano</i> / Día de ZdA
22-06-2013	42	604	223	Preparación del día 23 de junio
12-10-2012	41	101	279	Felicitaciones del día de la Virgen del Pilar
09-09-2013	41	67	449	Amenaza terrorista en la ciudad de Zamboanga

Por otro lado, la evolución de las respuestas<sup>77</sup> también ofrece importantes pistas sobre los factores que más estimulan la interacción en ZdA. La Tabla 41 presenta las siete fechas con más comentarios o «me gusta».

<sup>77</sup> Disponemos del dato de fecha de realización de entradas y comentarios pero no del dato de la fecha de realización de «me gusta» a entradas o comentarios. Por lo tanto, podemos distinguir la fecha en la que se realiza un comentario de la fecha de la entrada comentada pero no podemos distinguir la fecha en la que se realiza un «me gusta» de la fecha en la que se realiza la entrada correspondiente.

Tabla 41: siete fechas con más respuestas

Fecha	Comentarios	Fecha	«me gusta»
04-07-2013	610	23-06-2013	929
22-06-2013	604	24-06-2013	791
28-06-2013	596	25-06-2013	691
17-07-2013	564	20-06-2013	526
18-06-2013	539	15-07-2013	478
02-07-2013	519	07-07-2013	478
07-07-2013	489	09-09-2013	449

Las entradas del día 4 de julio de 2013, la fecha en la que se realizaron un mayor número de comentarios, versan sobre una gran variedad de asuntos, entre los que encontramos una proporción mayor de estimulación metalingüística que en la media. En todo caso, a pesar de la cercanía temporal con el 23 de junio, *Día de Fundación de Chabacano*, este asunto sorprendentemente no llega a ser comentado en una sola ocasión. Sí se llega a mencionar, aunque brevemente, la antigua celebración en esta fecha del día de la independencia de Filipinas. En todo caso, los siete días con más comentarios y los seis días con más «me gusta» se concentran entre el 18 de junio y el 17 de julio, es decir, en torno al 23 de junio. De hecho, el día con más «me gusta» es precisamente el *Día de Fundación de Chabacano*. La Figura 19 muestra con claridad que es en esa época cuando se producen los picos de actividad más pronunciados, que llegan a superar los 600 comentarios o los 900 «me gusta» por día. Muchos zamboanguenos, no solo los miembros de ZdA, viven el 23 de junio como día de afirmación de la lengua y la cultura chabacanas. Esta celebración tiene, además, un carácter festivo y social. La conjunción de la estimulación de la conciencia sociolingüística con el ambiente de fiesta parece ser el detonante de los cientos de comentarios y «me gusta» realizados alrededor de esta fecha.

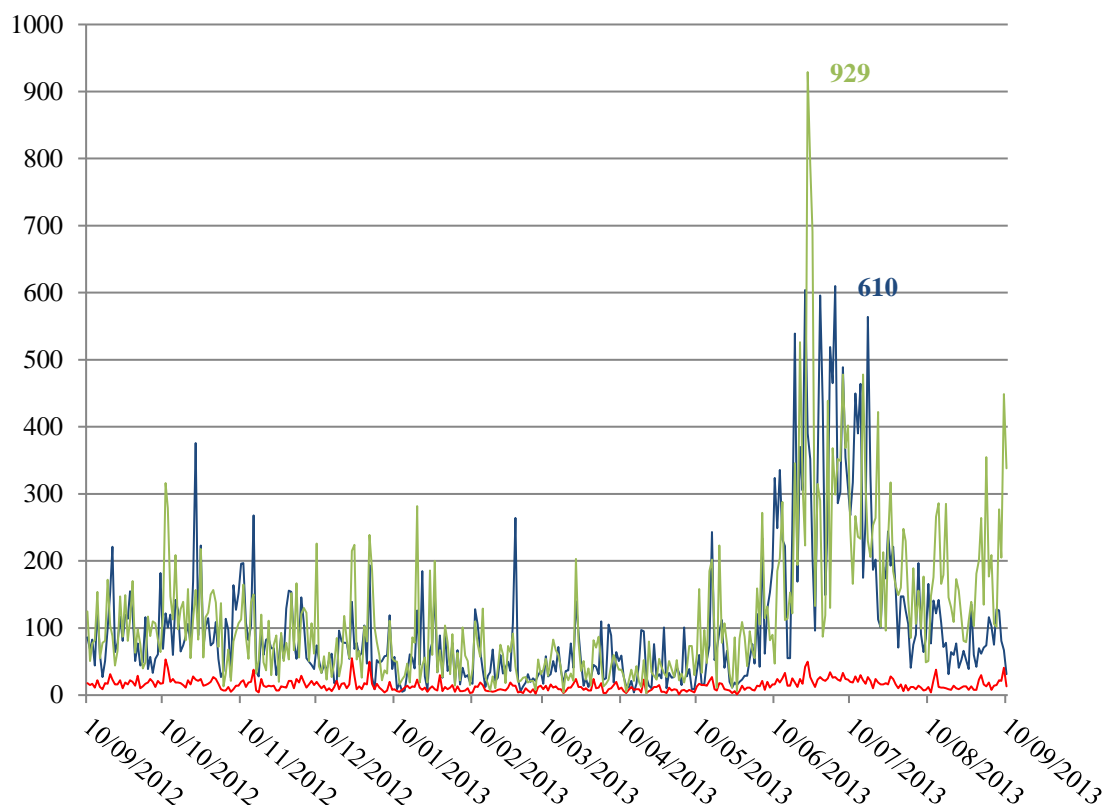


Figura 19: serie cronológica de acciones

Los picos de actividad en las entradas (en rojo), apenas apreciables en la parte inferior de la Figura 19, tienen un efecto multiplicador en el número de comentarios (en azul) y «me gusta» (en verde). Esta relación entre picos de entradas y picos de respuestas es de progresión geométrica. Aunque se observa una tendencia creciente en el número de respuestas diarias, esta progresión podría no sostenerse en el tiempo, dado que el número de comentarios y «me gusta» se ve muy afectado por los picos de junio y julio.

Por otro lado, la evolución del número total de palabras en comentarios por día aumenta también de un modo llamativo en torno al 23 de junio. El 2 de julio se escribieron 14 624 palabras en comentarios, por lo que este es, con gran diferencia, el día en el que más se escribió. Al igual que en el caso de las respuestas, la gran actividad de los meses de junio y julio impide concluir que exista una tendencia lineal creciente que se mantenga en el tiempo.

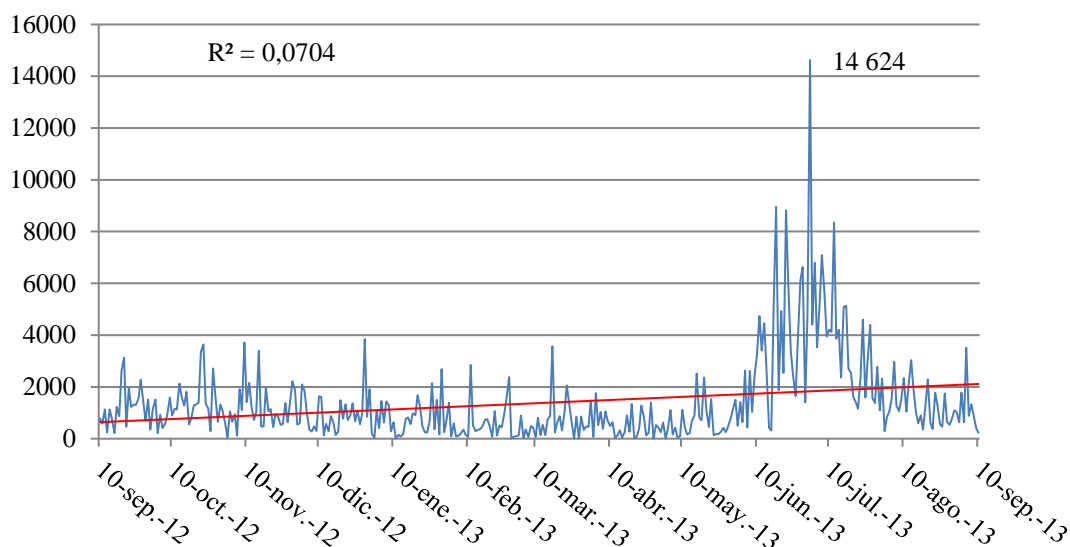


Figura 20: evolución del número de palabras en comentarios por día

Los datos de la evolución diacrónica no nos aportan una información suficientemente clara respecto a la evolución de la actividad como para poder proponer la existencia de tendencias definidas. Sin embargo, ese análisis sí que aporta información de interés respecto a las fechas y celebraciones que más interés despiertan en el grupo.

#### 4.3.14. Conclusiones

Aunque el análisis de variables y de correlaciones apenas nos ha permitido identificar algunas relaciones estadísticamente significativas, presentamos aquí varias conclusiones en cuanto a los factores que parecen favorecer la respuesta y, por tanto, la revitalización lingüística por medio del uso de una RSO como Zda.

- Hay más hombres que mujeres que se deciden a escribir entradas. Las mujeres escriben un promedio de entradas menor al de los hombres pero logran mayor respuesta léxica.
- Las entradas en zamboangueno son las que más estimulan la interacción en los hilos. Las mujeres parecen ceñirse más al uso de esta lengua, mientras que los hombres incorporan algo más de inglés y español.
- Las entradas que contienen texto e imagen son las que tienden a lograr una mayor respuesta.
- Los asuntos que logran involucrar a más participantes son muy variados pero se pueden concebir como pertenecientes a dos ámbitos: la socialización y la lingüística. Según nuestro propio índice de impacto global, los asuntos que más



interés despiertan son, por este orden, la gastronomía, el pasado, la interacción social, o las preguntas sobre términos en chabacano. La correlación entre respuesta y porcentaje de entradas de tipo I es negativa y estadísticamente significativa. Es decir, es más probable obtener respuesta cuando se tratan temas de lingüística o sociolingüística.

- Las preguntas y los obsequios son los géneros textuales que más impacto global tienen.
- Las autorrespuestas son evitadas por los usuarios periféricos y son más comunes entre los autores más activos, aun así, solo tienen un pequeño efecto negativo estadísticamente significativo en los índices de respuesta.
- La implicación en los hilos es el único tipo de respuesta que se ve favorecido por el factor número de entradas por autor.
- El número de palabras por entrada apenas tiene un pequeño efecto positivo y estadísticamente significativo sobre el número de seguidores.
- La evolución diacrónica de la actividad muestra como el progresivo aumento del número de integrantes de ZdA no se ve reflejado en un aumento en el número de entradas. Sin embargo, se observa que la proporción de entradas realizadas por los autores más prolíficos disminuye ligeramente a medida que aumenta la de los autores que realizan menos entradas. Por otro lado, el número de respuestas sí aumenta significativamente a medida que transcurre el año objeto de estudio, aunque la acumulación de actividad en torno al 23 de junio impide extraer conclusiones sólidas. Sin duda, la información más significativa sobre cuáles son los intereses de los miembros del grupo nos la aportan los llamativos picos de actividad detectados.

#### **4.4. Datos relacionales**

##### *4.4.1. Introducción*

El análisis de redes sociales complementa el análisis de variables con la incorporación de datos sobre la estructura y cohesión de la red de relaciones que interconecta a los miembros de ZdA. En este apartado nos centraremos en dos técnicas propias de este

enfoque analítico<sup>78</sup>: el estudio de las medidas de centralidad de los actores y la identificación de los subgrupos que componen la red. De este modo pretendemos examinar cómo fluye la información y qué actores son más centrales en esta iniciativa de revitalización lingüística. Además, es posible complementar este análisis mediante la visualización de algunos grafos que ofrecen distintas perspectivas del entramado de relaciones en ZdA.

Los datos métricos y los grafos se han podido generar gracias a tres aplicaciones: UCINET, NodeXL y Gephi. UCINET puede ser utilizado de modo libre y gratuito durante dos meses y es la alternativa que más variedad de datos métricos ofrece, sin embargo, presenta algunas deficiencias en cuanto a la velocidad del procesamiento de datos para redes tan extensas como la que estamos analizando. NodeXL genera los datos de centralidad con facilidad y precisión, mientras que Gephi es idónea para la creación de grafos. Ambas aplicaciones son de uso libre y gratuito.

ZdA, desde el punto de vista del análisis de redes sociales, no es sino un conjunto de actores o *nodos* que se relacionan entre sí mediante la realización de comentarios y «me gusta» a entradas, es decir, *aristas*. Las redes de estas características, en las que existen dos tipos de aristas, se denominan redes multiplexadas y pueden ser analizadas combinando los datos —en nuestro caso de «me gusta» y comentarios— y tratando esta suma solo cuantitativamente o pueden ser estudiadas por separado para mantener un enfoque algo más cualitativo de las relaciones (Hanneman y Riddle 2005). Por otro lado, según estos autores, las conexiones se consideran más fuertes si combinan varios tipos de lazos. En nuestro caso hemos optado, al igual que en el apartado de análisis de variables, por analizar de modo conjunto la suma de comentarios y de «me gusta» que conectan dos miembros del grupo. Esta red social se puede visualizar igualmente como un conjunto de registros de una tabla de una base de datos en la que los autores de entradas conforman el campo de *destino*, los seguidores conforman el campo de *origen* y el total de respuestas de un seguidor a un autor constituye el *peso* de la relación.

Una de las fortalezas principales del análisis de redes sociales es la posibilidad de representar gráficamente los nodos y las aristas. Así por ejemplo, la Figura 21 muestra un grafo que permite visualizar la intensa actividad del líder. Las aristas en negro representan

---

<sup>78</sup> En este trabajo se evitará la utilización de las fórmulas matemáticas comunes en la literatura sobre análisis de redes sociales. Los algoritmos empleados son los que ofrecen las aplicaciones por defecto.

a los seguidores del líder, independientemente de la intensidad (peso) de la relación. Las aristas rojas representan a los usuarios seguidos por el líder.

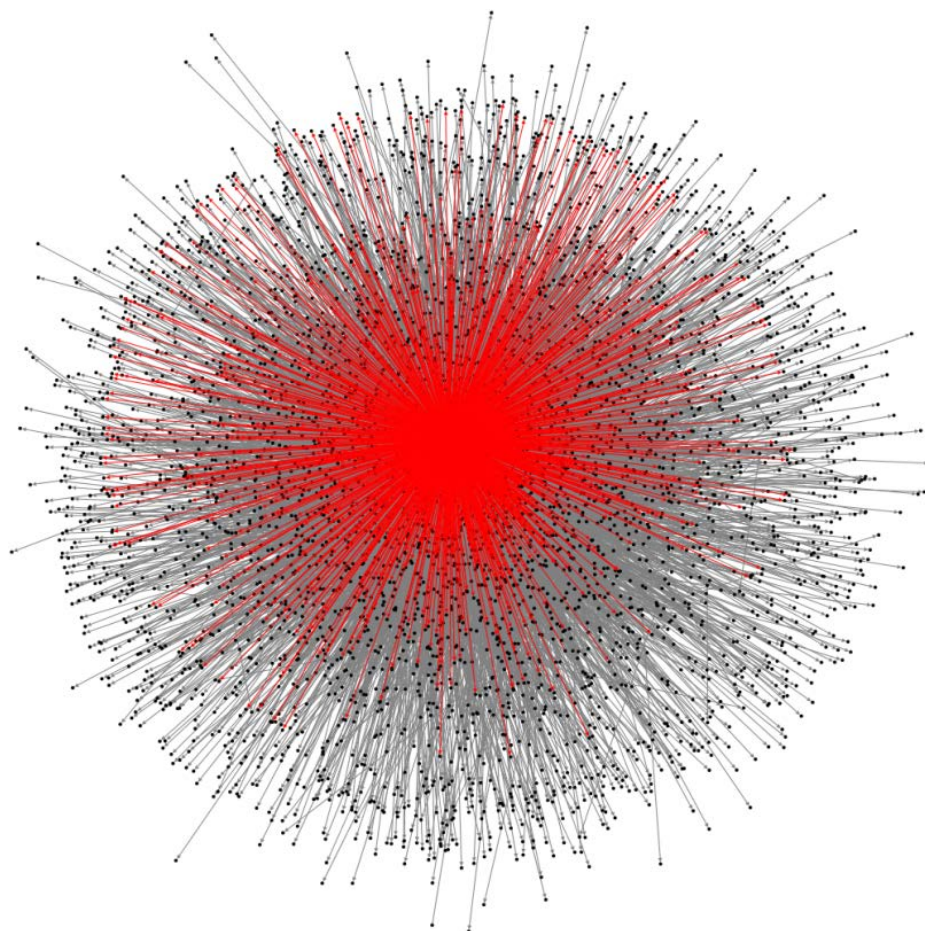


Figura 21: actividad el líder

La posición de un actor ego en la red conlleva distintos niveles de acceso a la información que, a su vez, pueden suponer distintos grados de poder o influencia sobre el resto de miembros del grupo. La comparación entre las distintas posiciones que ocupen los miembros del grupo según el tipo de centralidad analizado ofrece información valiosa respecto al prestigio que alcanzan, el tipo de influencia que ejercen o la admiración y confianza que puedan suscitar. La comparación de esta información con los datos obtenidos en el análisis de variables y de contenidos también puede aportar claves que nos ayuden a entender mejor el papel de los administradores o de usuarios muy activos pero no tan centrales.

## 4.4.2. Datos generales

Tabla 42: datos métricos

	<b>Valor</b>
Tipo de grafo	Dirigido
Nodos	4435
Aristas	25 074
Bucles	0
Grado medio	5.654
Diámetro	6
Radio	0
Longitud media del camino entre dos nodos	2.784
Reciprocidad de los nodos	0.061
Excentricidad media	4.29
Componentes conectados	4
Número máximo de nodos en un componente conectado	4426
Número máximo de aristas en un componente conectado	25 069
Densidad de grafo	0.001
Modularidad	0.236
Centralización	0.082
Comunidades detectadas	13
Transitividad	0.06
Número de caminos más cortos	2 626 225

El conjunto de datos analizado contiene tres campos: *origen* (comentador o evaluador), *destino* (autor de entrada) y *peso* (suma de comentarios y «me gusta»). Las aristas que unen los nodos tienen una trayectoria en un sentido concreto, por lo que la red es de tipo dirigido. En la literatura se incide en la necesidad de delimitar la red y, si es posible, abarcarla por completo. En este sentido, nuestra red consta de todas las conexiones establecidas entre los miembros de ZdA a lo largo de un año, lo que conforma un conjunto de 4435<sup>79</sup> nodos que se relacionan entre sí a través de 25 074 aristas. Para centrarse en las relaciones entre los nodos se han excluido las *autorrespuestas*, que en el lenguaje propio del análisis de redes sociales se denominan *bucles*. La existencia de autores de entradas que no llegan a realizar ni recibir ningún tipo de respuesta explica el desfase entre los 4471 integrantes activos de ZdA y los 4435 nodos analizados, a los que nos referiremos como la red o ZdA.

El grado medio de la red es 5.654. Este dato indica la media de aristas que conectan a cada nodo y es el resultado de dividir el número total de aristas por el número total de nodos de la red. Dicho de otra manera, cada integrante de la red cuenta con una media de 5.654 conexiones y una mediana de 2. Conviene advertir, en todo caso, que la distribución de los valores de grado es de tipo sesgado, ya que cuenta, por un lado, con

<sup>79</sup> Aunque la tabla de usuarios activos contiene 4471 registros, 36 de ellos no llegan a establecer ninguna relación, ya que su única actividad es la realización de entradas que no obtienen respuesta.

pocos usuarios con muchas conexiones y, por otro lado, con un gran número de usuarios con muy pocas conexiones.

El diámetro es el camino más corto entre los dos nodos más distantes en una red. Es decir, es el máximo número de aristas entre dos nodos, que en ZdA es 6. Precisamente este grado de separación fue popularizado en 1967 por Milgram en un análisis de la distancia promedio entre personas de distintos estados americanos. Una investigación similar pero con correo electrónico fue llevada a cabo por Dodds, Muhamad y Watts en 2003. Estos estudios coinciden, asimismo, con muchos otros trabajos de investigación y con los postulados de la ley de los seis grados de separación de Frigyes Karinthy (1929). Por todo ello, aunque en el mundo académico no exista unanimidad al respecto, se suele admitir que las redes complejas cuentan con un límite habitual de separación de seis nodos. El hecho de que la distancia media entre los nodos de una red compleja tenga un valor bajo es lo que se ha denominado el problema del mundo pequeño. Las redes de mundo pequeño suelen contar con numerosos atajos que reducen la distancia entre nodos que, por lo demás, se pueden considerar distantes. Así, en ZdA, estos atajos podrían ser las numerosas aristas que unen a algunos nodos centrales con otros periféricos.

La longitud media de los caminos más cortos posibles entre todos los nodos de ZdA es 2.784. Este dato está relacionado con el diámetro y se suele considerar una indicación de la eficiencia con la que se transfiere la información en una red.

El radio de una red compleja es lo opuesto del diámetro, puesto que nos indica el grado mínimo de excentricidad de un nodo, es decir, el número mínimo de pasos que hay que dar para llegar desde un nodo al nodo más lejano. Gephi otorga a ZdA un valor del radio de 0 debido a la existencia de nodos que solo funcionan como destino, por lo que se considera que están a una distancia 0 de su destino.

La medida de excentricidad proporciona la distancia entre un nodo y el nodo más alejado. Así, una excentricidad alta significa que el nodo más lejano está muy lejos y viceversa. En nuestra red la excentricidad media es 4.29, con un máximo de 6 (diámetro de la red) y un mínimo de 0 (radio). En este último caso están los usuarios que han obtenido respuestas pero no han realizado ninguna. Es decir, aquellos que tienen algún valor distinto a cero como grado de entrada y valor 0 como grado de salida. Esta interpretación de la excentricidad se debe al hecho de que el análisis se plantea como red dirigida. Si fuese una red no dirigida no habría valores 0 para el radio o la excentricidad.

La densidad de grafo de la red es 0.001. Este dato mide cómo de cerca está la red de ser completa, es decir, de contar con todas las aristas necesarias para unir todos los

nodos entre sí. La densidad de un grafo dirigido, como es nuestro caso, es el número de aristas (25 074) dividido por el máximo número posible de aristas (19 669 225), que se obtiene calculando el cuadrado del número de nodos (4435). Este dato nos indica que se trata de un grafo disperso, ya que este valor está muy lejos de 1, que sería el valor máximo que obtendríamos si se dieran en el grafo todas las conexiones posibles. En la literatura se establece que las redes de gran tamaño tienden a contar con valores bajos de varias medidas, como la densidad. Este hecho se debe, al menos en el caso de las redes sociales, a que los nodos o participantes no cuentan con tiempo ilimitado para la socialización con el resto de miembros de una red. Por todo esto, resulta difícil establecer comparaciones métricas entre redes sociales que no cuenten con números similares de integrantes. En la literatura se ha llegado a afirmar que el dato máximo de densidad de una red es 0.5. En el caso de ZdA, tal como hemos visto anteriormente, existen numerosos usuarios periféricos que apenas se conectan con el resto. Esto significa que hay innumerables conexiones posibles que no se llegan a realizar. En casos como ZdA, las conexiones están más bien agrupadas en el menor número de aristas posibles, por lo que podemos concluir que algunos usuarios tienen una gran influencia sobre el resto.

Scott (2013: 90) explica como la densidad indica el nivel general de cohesión y la centralización, que en ZdA adquiere un valor de 0.082, describe hasta qué punto la cohesión se organiza en torno a determinados puntos focales. Este dato, que hemos obtenido gracias a UCINET, compara la centralidad del nodo más central con la centralidad del resto de los nodos. El nodo más central es el líder y, dada su gran actividad y el número y peso de las conexiones que le unen al resto de usuarios, podemos afirmar que estamos ante una red de muy alta centralización. Sin embargo, al no disponer de datos de redes de tamaño similar, no podemos ofrecer una comparación que ayude a situar el valor de este dato en términos relativos.

En otro orden de cosas, la modularidad de una red social indica el grado de división en subgrupos y se calcula buscando los nodos que están más densamente conectados entre sí que con el resto de la red. De este modo, una red con alta modularidad tiene conexiones densas entre los nodos pertenecientes a un mismo módulo pero conexiones más ligeras entre nodos de distintos módulos. Un valor alto de este indicador apunta a una estructura sofisticada con numerosas subdivisiones. En el caso de ZdA, la modularidad general de la red es 0.236, que es más bien baja, ya que este indicador puede oscilar entre el 0 y el 1. Así, podemos afirmar que en nuestra red no predominan los subgrupos de integrantes altamente conectados entre sí pero no con el resto. La estructura

parece apuntar más bien a un modelo más piramidal que modular. Este cálculo proporciona, además una estimación del número de comunidades que componen la red. El algoritmo empleado por Gephi ha hallado 13 comunidades en total que serán presentadas más adelante.

Otra medida de cohesión es el porcentaje de reciprocidad de un nodo, que se calcula dividiendo el número de nodos con los que existe conexión recíproca por el total de nodos con los que existe una conexión. UCINET facilita estos cálculos y nos proporciona un dato medio de reciprocidad de 0.061 para el conjunto de la red. Este dato significa que de cada 100 *diadas*, dos nodos unidos por una arista, solo 6 cuentan con aristas en ambos sentidos. Este desequilibrio se suele dar en grupos que cuentan con un núcleo equiparable a una clase dirigente. En función de la reciprocidad se puede caracterizar a los nodos como «orígenes», «destinos» o «transmisores», que serían los nodos que envían y reciben información a nodos diferentes. De nuevo este dato apunta a la alta influencia que pueden ejercer algunos nodos sobre el resto.

En el análisis de redes sociales la transitividad se refiere a la tendencia de las *triadas*, grupos de tres nodos conectados, a completar el máximo número de aristas posibles entre ellos. En el caso de una red social, la tendencia a la transitividad implica que si el actor A está conectado con el actor B y el B con el C, lo más probable es que se establezca también una conexión entre los actores A y C. UCINET proporciona el valor de 0.06 como transitividad media de las triadas de ZdA, dato similar al de la reciprocidad.

Un último dato métrico que consideramos relevante para esta investigación es el número de componentes de la red: 4. Según Scott (2013: 100), un componente es un tipo de subgrupo conformado por el máximo número posible de nodos que están unidos por caminos y que, a su vez, están desconectados del resto de la red. En principio, los miembros de un componente tienen menos dificultades para comunicarse entre sí que los miembros aislados. Sin embargo, en una RSO este dato parece remitir más a la pertenencia a una cadena de acciones y respuestas que a las posibilidades de acceder a la información.

#### 4.4.3. Medidas de centralidad

- *Centralidad de grado*

La centralidad de grado deriva del número de conexiones directas de cada miembro de una red con otros miembros de la misma. Los nodos que alcanzan mayor puntuación son los que pueden difundir la información con mayor facilidad. Por el contrario, aquellos con menor puntuación son los miembros periféricos de la red, a los que Hanneman y Riddle (2005: 43-4) denominan «facilitators». La Figura 22 muestra una distribución de tipo sesgado que remite de nuevo a la ya mencionada desigualdad de participación. Los datos muestran que se cumple la ley de Pareto, según la cual, el 20 % de los nodos acaparan el 80 % de la conectividad social. En concreto, en el caso de los datos de grado de centralidad en ZdA, el 20 % de integrantes con más conexiones tienen el 82.54 % de las conexiones, dejando, por tanto, solo un 17.46 % de las conexiones para el 80 % restante de usuarios del grupo.

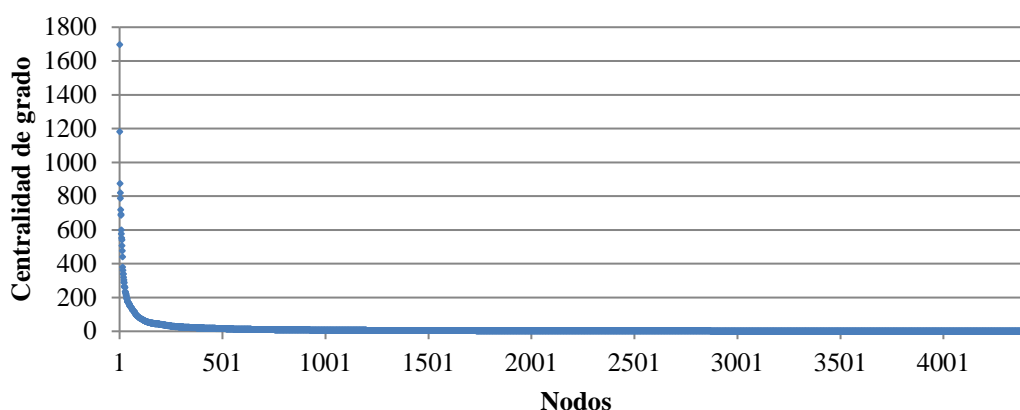


Figura 22: centralidad de grado

Los datos de centralidad de grado en ZdA nos ofrecen, por tanto, un ejemplo de distribución de red libre de escala, un tipo específico de red compleja en el que algunos nodos están muy conectados pero la gran mayoría están solo débilmente conectados. Una red libre de escala pertenece a la familia de las distribuciones sesgadas y es aquella que posee una distribución de conectividad de tipo ley de potencias que es la que suele describir las redes sociales u otros fenómenos en los que una variable (un nodo) es poco frecuente en los valores altos, y mucho más común en valores medianos o bajos. Este tipo de redes en las que existe una fracción significativa de usuarios altamente conectados, denominados «hubs», son también conocidas como heterogéneas. Los grados de centralidad y los datos ya aportados en apartados anteriores describen una red altamente



jerarquizada en la que muchos integrantes realizan acciones que no son correspondidas. Para visualizar algunas de las características principales de la red se han creado grafos con Gephi empleando la distribución Force Atlas, un algoritmo que genera aristas de longitud similar con el menor número posible de cruces. La Figura 23 muestra en el centro áreas de tonalidades grises, casi negras, que no son sino el resultado de la superposición de aristas. Por tanto, una tonalidad más oscura indica mayor interacción, aunque este grafo no tiene en cuenta el peso de las aristas. Los nodos destino aparecen con su número identificativo, aunque debido a la escala utilizada, solo es posible distinguir los nodos más centrales. Por otro lado, la posición, tamaño y color son proporcionales al grado de centralidad. En las zonas superior e inferior del grafo advertimos algunos nodos sin etiqueta que corresponden a usuarios que tienen aristas de salida pero no de entrada.

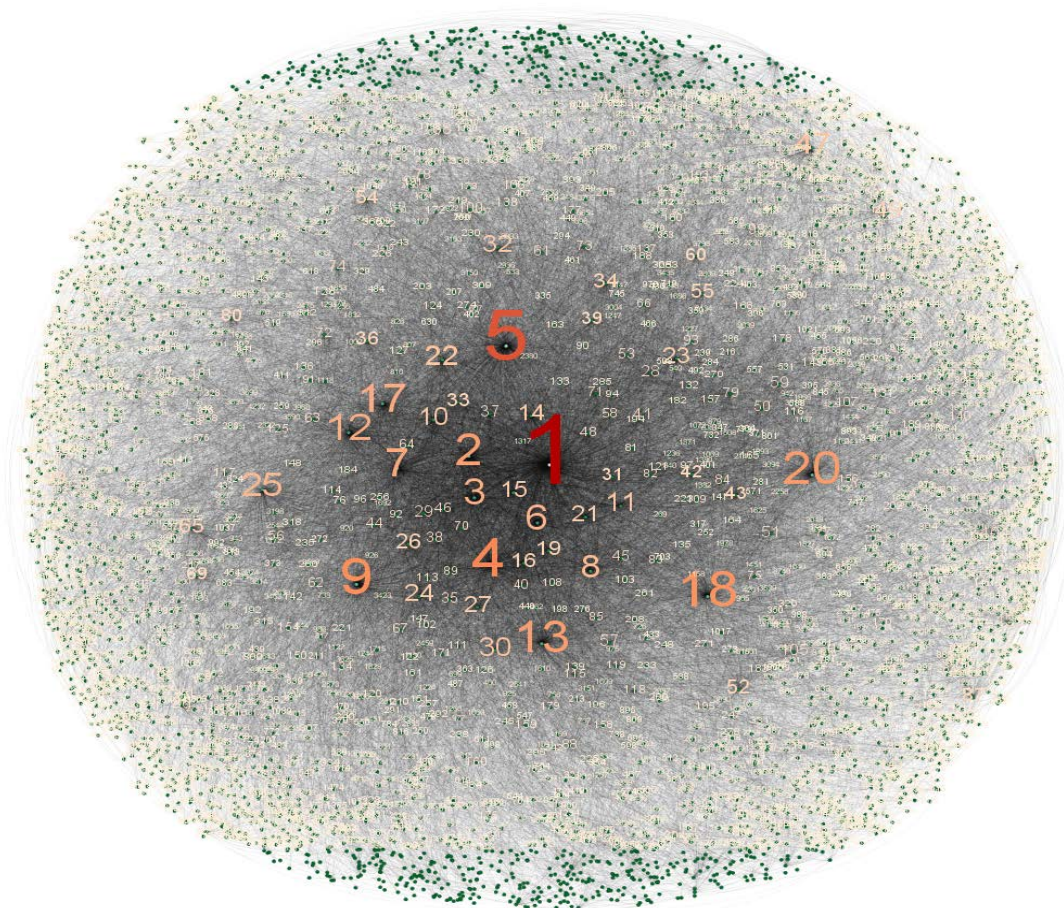


Figura 23: grafo de centralidad de grado

El valor de centralidad de grado no es sino la suma de los valores de grado de entrada y de salida y en su cómputo no se tiene en cuenta el peso de la arista. El valor máximo, el del líder, es 1696 y en el extremo opuesto 1565 nodos cuentan con un grado de centralidad de 1. El promedio de este dato es 11.24 y la desviación estándar alcanza 52.76. Si

tuviésemos en cuenta el peso los valores serían 31.87 para el promedio y 278.77 para la desviación estándar. Este último dato es elevado y apunta, una vez más, a una gran desigualdad de la participación. No obstante, la medida de tendencia central más adecuada para este tipo de distribución es la mediana cuyo valor es 2. La Tabla 43 presenta el detalle los 10 usuarios con mayor centralidad de grado ordenados por la suma de los valores de entrada y salida<sup>80</sup> y muestra cómo el líder encabeza todas las columnas. El dato de grado con peso, dada la metodología empleada, sitúa a los nodos en un orden muy similar al utilizado en la denominación de los miembros del grupo. Solo el número 10, el contemporizador, desaparece de la lista para dejar paso al número 13, un usuario que pertenece también al núcleo central. Este usuario es uno de los principales dinamizadores del grupo. Por el contrario, el número 10, tal como vemos en la columna de grado de salida con peso, aparece en los primeros puestos su intenso seguimiento de algunos usuarios.

Tabla 43: diez nodos con mayor centralidad de grado

Grado sin peso						Grado con peso					
Autor	Entrada	Autor	Salida	Autor	Total	Autor	Entrada	Autor	Salida	Autor	Total
1	1328	1	368	1	1696	1	10 463	1	2780	1	13 243
5	1059	14	219	5	1181	2	3542	3	2051	2	4744
18	760	12	176	4	875	5	3461	10	1737	4	4391
4	753	3	154	9	819	4	3315	14	1498	5	4211
9	694	10	146	18	787	7	3078	2	1202	3	3758
20	689	17	134	20	719	13	2348	4	1076	7	3574
13	661	21	134	13	693	9	2151	12	1055	6	3050
2	567	19	132	2	686	6	2071	19	1049	9	2752
7	502	9	125	7	600	18	1886	21	989	13	2519
25	449	5	122	17	577	8	1864	6	979	8	2287

Otros participantes que aparecen en la lista de los diez miembros con más centralidad, pero que no están entre los que más actividad generan, son el 17, 18 y 20. El usuario 18 ha sido nombrado anteriormente por obtener una alta respuesta global con sus entradas sobre gastronomía. El usuario 17 parece ser parte del núcleo central, al igual que el número 13. Finalmente, el número 20 destaca por sus preguntas abiertas sobre asuntos diversos, también con una alta frecuencia de entradas sobre gastronomía. En definitiva, los autores con mayor centralidad de grado conforman el núcleo de amigos del líder, un grupo de usuarios de edad madura que mantienen relaciones *offline*, vivan o no en Zamboanga.

<sup>80</sup> Los valores de las columnas de totales corresponden a la suma del grado de salida y entrada. En algunos casos ambos datos aparecen en la tabla, pero en otros casos no es así, ya que uno de los dos datos parciales puede no estar entre los diez primeros.

En cuanto a la correlación de los cinco índices de respuesta con los valores de centralidad de grado que presentamos en la Tabla 45, solo la respuesta léxica parece no estar relacionada con este dato. El resto de índices, tal como vemos en la Tabla 45, son estadísticamente significativos al nivel  $p < .000$  y cuentan con valores de  $r$  entre 0.49 y 0.62 que apuntan a un gran efecto. Por otro lado, el porcentaje de entradas en CZ apenas tiene un pequeño efecto de 0.15 significativo al nivel  $p < .000$  que solo podría explicar un escaso 2 % de la varianza.

- *Centralidad de intermediación*

El grado de centralidad solo nos ofrece una perspectiva cuantitativa de las relaciones entre nodos. Por tanto, para poder profundizar en el conocimiento de la red, estimamos importante analizar también la posición y la función de estos nodos. Así, por ejemplo, la centralidad de intermediación se utiliza para identificar a los miembros que tienen la capacidad de servir de nexo, ya que mide la frecuencia con que un nodo se encuentra en el camino más corto entre otros nodos de la red. Esta medida es, por tanto, un indicador de la capacidad para conectar otros nodos y coordinar la comunicación en un grupo. Según Newman (2010: 186), eliminar los nodos con mayor centralidad de intermediación es la mejor manera de interrumpir la comunicación en la red.

En la Figura 24 se presentan los valores de la centralidad de intermediación, normalizados a una escala en la que 1 es el valor máximo. Esta medida muestra todavía mayor desigualdad que la centralidad de grado, ya que solo 2057 usuarios obtienen un valor mayor que 0. Y de estos, solo 59 usuarios obtienen una valor de intermediación superior a 0.001, con un promedio de 0.00007995899, una mediana de 0.00 y una desviación estándar de 0.00098110414. El valor máximo es 0.04130164271 y el mínimo 0.00. En suma, esta distribución es aún más sesgada que la de la centralidad de grado.

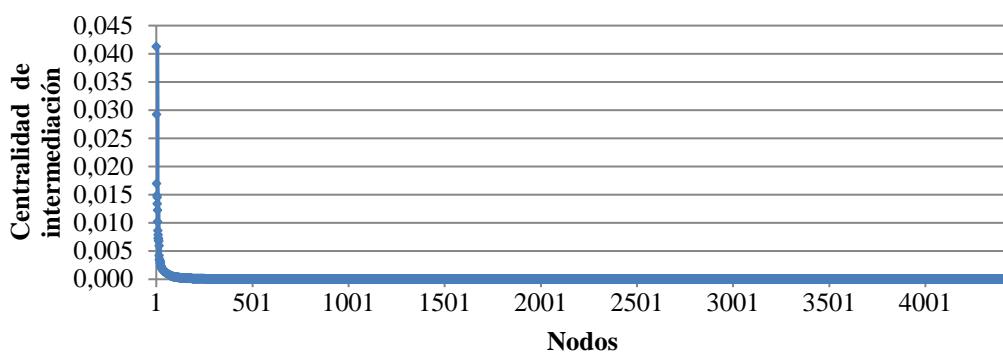


Figura 24: centralidad de intermediación

Asimismo, el grafo de la Figura 25 muestra una estructura centralizada en la que apenas destacan algunos actores y se manifiesta con toda claridad el gran protagonismo del líder.

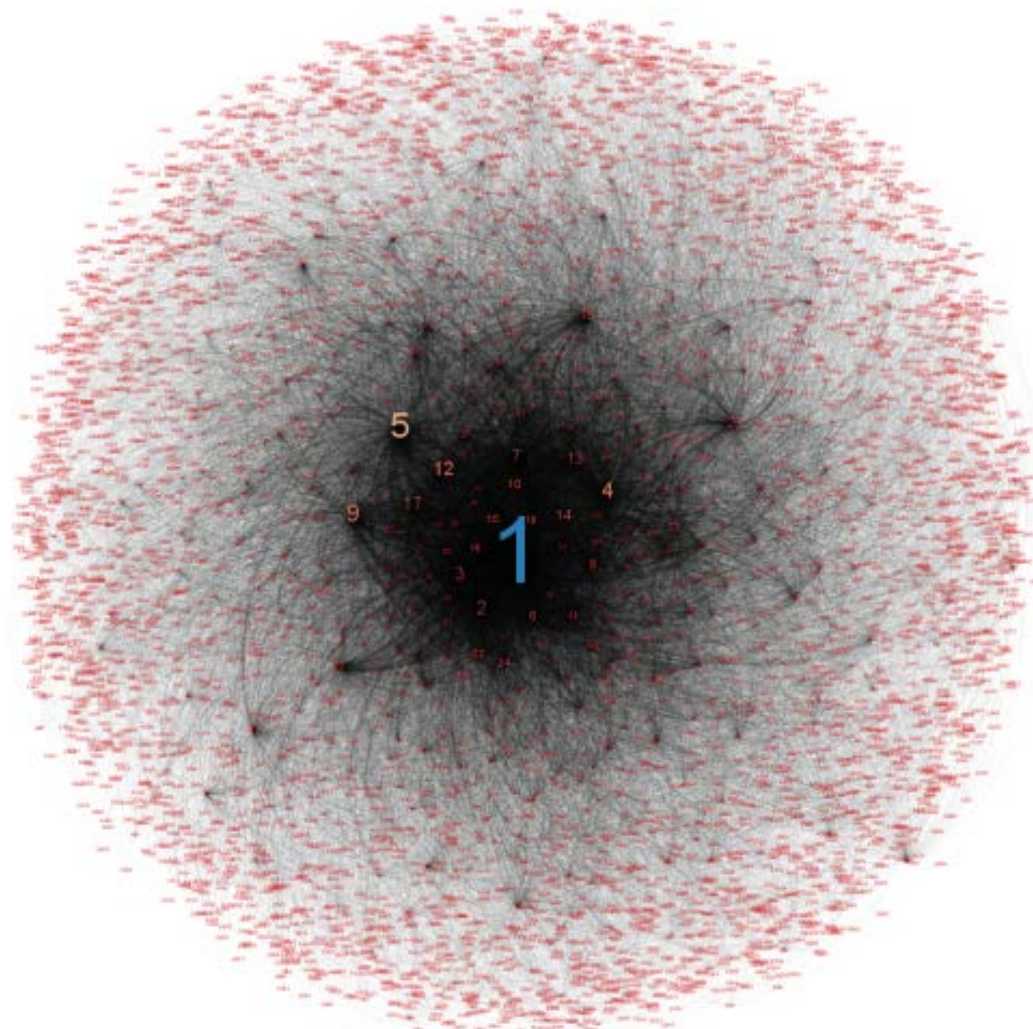


Figura 25: grafo de centralidad de intermediación

Más adelante, en la Tabla 44 podemos observar como entre los diez usuarios con mayor centralidad de intermediación aparecen los usuarios 13, 18, 20, 25 y 47. El usuario 13 tiene el perfil de los miembros del núcleo central del grupo: edad madura, relaciones *offline* con otros miembros, y entradas sobre complicidad generacional, gastronomía o celebraciones. Su papel principal parece ser el de dinamizador social. De nuevo aparecen los usuarios 18 y 20, con buenos índices de respuesta y especializados en entradas sobre gastronomía. El usuario 25 es concejal y familiar de algunos miembros señalados del grupo. De hecho, en el restaurante de este usuario se celebran algunas reuniones del grupo. Además, este usuario es el miembro más destacado de una de las comunidades detectadas, tal como veremos más adelante. Finalmente, las entradas del usuario 47

parecen remitir también a un perfil propio de los miembros del núcleo central: residente en Zamboanga, exalumno de Western Mindanao State University y emparentado con algunos miembros. La discrepancia entre el número de entradas generadas y su posición en la lista de actores más centrales puede deberse al tipo de algoritmo utilizado, pero aun así sugiere que se puede ocupar una posición central sin necesidad de llevar a cabo una gran actividad.

Solo los valores de la correlación de implicación y seguimiento alcanzan los niveles  $p < .000$  y  $p < .008$ , respectivamente. En todo caso, los valores de  $r$  son muy bajos (0.17 y 0.11) y apuntarían a un efecto muy pequeño.

En suma, los datos de centralidad de intermediación presentan una red en la que no solo hay gran desigualdad de la participación, sino que además son muy pocos los nodos que intermedian entre otros. Asimismo, estos pocos nodos parecen pertenecer a un mismo grupo de conocidos o incluso familiares. Por tanto, este grupo parece tener un gran poder sobre el resto, ya que sus miembros son capaces de coordinar la mayor parte del flujo de la información.

- *Centralidad de cercanía*

Este dato indica el promedio de las distancias más cortas que separan a un nodo del resto de nodos del grupo. Un miembro de un grupo con un valor alto en esta medida puede contactar con el resto de miembros del grupo de modo eficaz y diseminar la información con más rapidez y facilidad, así como con menos intermediarios.

Los valores de centralidad de cercanía suelen ser relativamente similares unos a otros si los comparamos con otros tipos de centralidad. Esta característica ha sido identificada en la literatura como un problema, ya que un ligero cambio, sistemático o aleatorio, en el cálculo puede situar a los nodos en posiciones diferentes. Los datos, normalizados en una escala con 1 como valor máximo, oscilan entre 0.134 y 0.000042. La media es 0.0000815, casi idéntica a la mediana de 0.000081. La desviación estándar es muy baja: 0.0000909. La Figura 26 muestra una curva que sitúa estos datos mucho más cerca de una distribución normal que lo que se observa en los otros tipos de centralidad. Dado un rango tan estrecho de valores, la distancia del número 1 (el líder) al número 2 es más significativa de lo que podríamos pensar a primera vista.

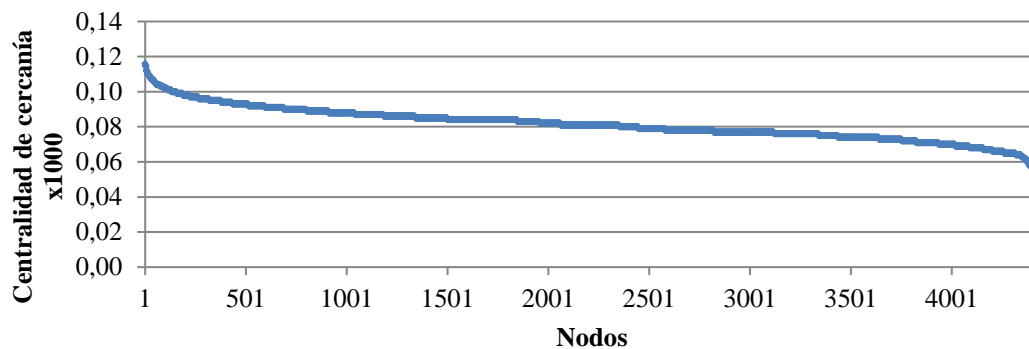


Figura 26: centralidad de cercanía

Los nodos en el grafo de la Figura 27 también tienen color y tamaño proporcional a su centralidad de cercanía, pero las diferencias entre ellos no son lo suficientemente grandes como para poder ser percibidas en la escala utilizada.

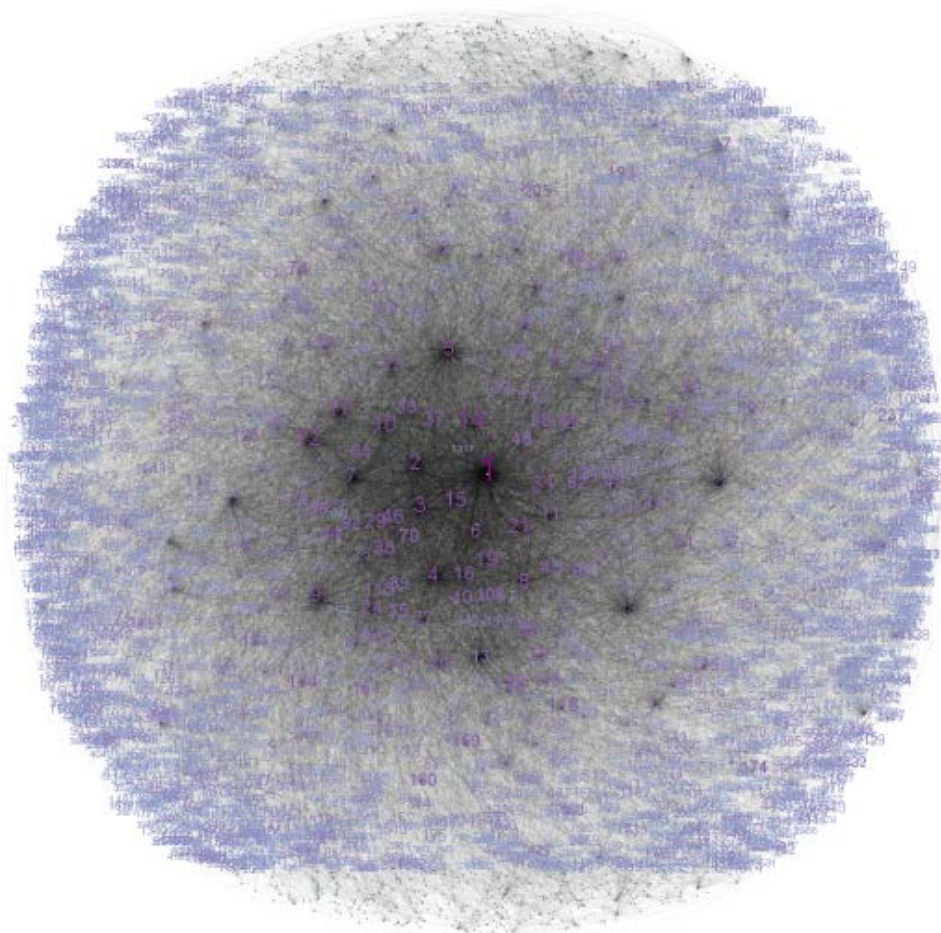


Figura 27: grafo de centralidad de cercanía

Por otro lado, en la Tabla 44 observamos que, aunque en distintas posiciones, todos los usuarios excepto el número 12, ya han aparecido entre los que obtienen mayor centralidad de grado o de intermediación. La interacción del usuario 12 muestra que se trata también

de un miembro del núcleo central de ZdA, involucrado en la estimulación metalingüística y presente en todas las celebraciones principales, lo que apunta de nuevo a la existencia de numerosas conexiones *offline*.

Por otro lado, la Tabla 45 muestra como las correlaciones del grado de centralidad de cercanía con la implicación, el seguimiento, la participación la valoración y los porcentajes de entradas en CZ y de tipo I son significativas, aunque con valores de  $r$  no muy altos que revelan solo un pequeño efecto. Quizá lo más significativo sea la pequeña relación negativa con el porcentaje de entradas de tipo I.

- *Centralidad de vector propio*

Este tipo de centralidad sitúa a los miembros de un grupo según el número de nexos que les unen a otros nodos con alto grado de centralidad. Así, esta medida indica acceso a recursos valiosos de modo eficaz. Parece oportuno precisar que, según Hanneman y Riddle (2005), un nodo rodeado de nodos importantes puede llegar a convertirse en irrelevante en su vecindad, mientras que un nodo rodeado de nodos menos importantes puede adquirir poder en su entorno inmediato. Los valores de la centralidad de vector propio oscilan entre 0.7786 y 0, con un promedio de 0.00022552, una mediana de 0.0091 y una desviación estándar de 0.00045062.

Aunque la curva de dispersión que muestra la Figura 28 es ligeramente menos sesgada que las de centralidad de grado o intermediación, de nuevo nos encontramos ante una distribución muy desigual. El grafo de la Figura 29 muestra con claridad que los miembros que más actividad generan son también los más centrales según esta medida.

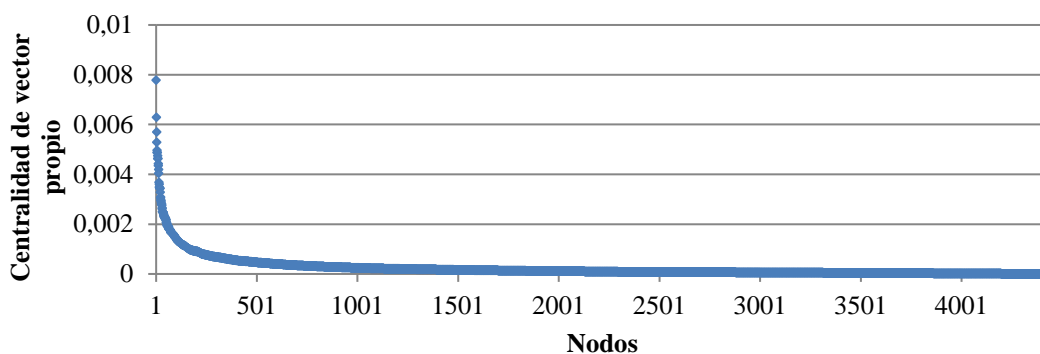


Figura 28: centralidad de vector propio

Entre los diez primeros usuarios según esta medida de centralidad encontramos los números 13, 17, 18 y 20, que ya han sido mencionados. Estos usuarios, parecen mantener conexiones más fuertes con nexos importantes que usuarios que generan más actividad,

como los números 3, 6, 8 y 10, pero que no aparecen entre los diez con mayor centralidad de vector propio. Esta circunstancia podría explicarse en el caso de los usuarios 3, 6 y 8 por el tipo habitual de entrada que realizan: saludos o bromas. El número 10, por su parte, es el contemporizador. La centralidad de vector propio confirma la existencia de un grupo de miembros que, aunque no sean siempre los más activos, conforman el núcleo más influyente de ZdA.

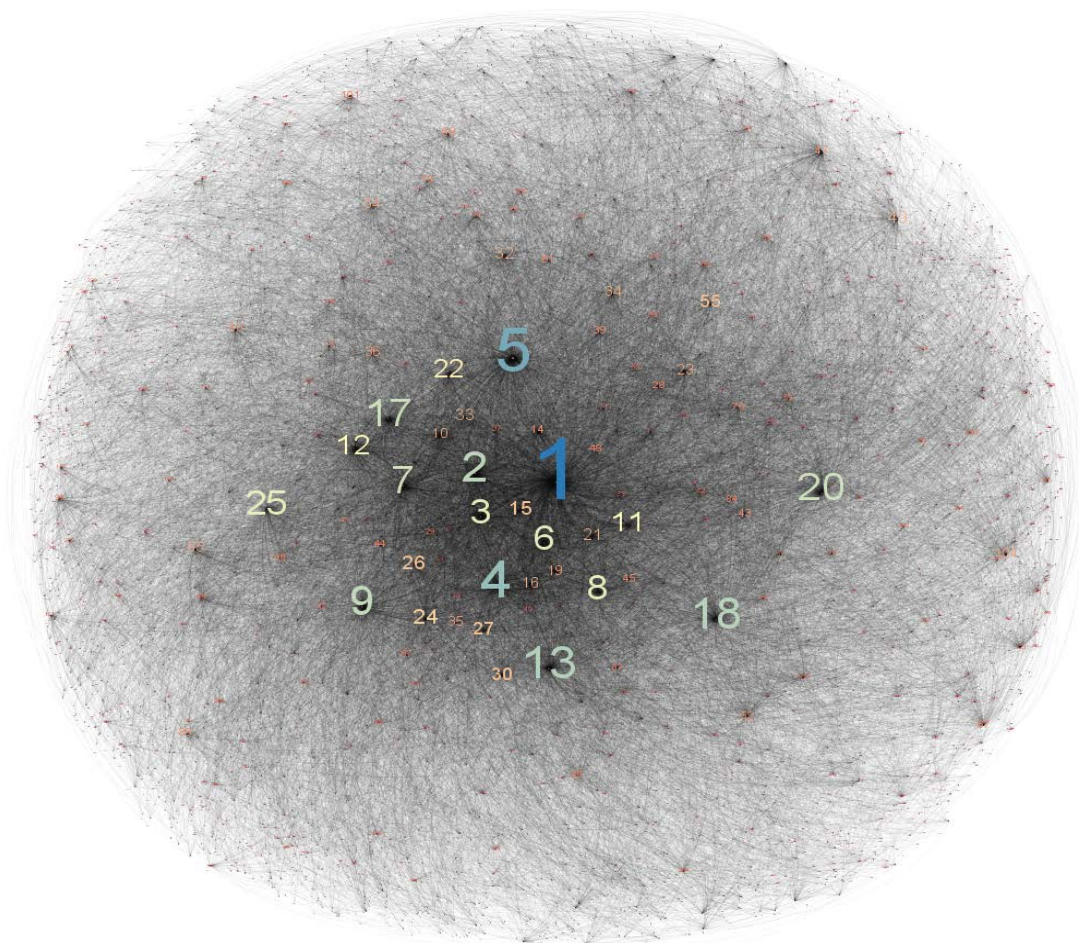


Figura 29: grafo de centralidad de vector propio

La Tabla 45 muestra correlaciones significativas entre todos los tipos de respuesta y la centralidad de vector propio y, a excepción de la respuesta léxica, valores de  $r$  que apuntan a un gran efecto. El porcentaje de entradas en CZ parece tener un pequeño efecto también. Por lo tanto, se confirma que este es el tipo de centralidad más relacionado con una media alta de respuesta.



- *Comparación de niveles de centralidad*

El estudio de la centralidad es particularmente importante en análisis de redes sociales, puesto que puede ayudar a identificar a los individuos con mayor capacidad de influencia, los líderes de opinión o los integrantes más respetados, admirados o que más confianza suscitan. En nuestro caso, este análisis puede servirnos para identificar a aquellos miembros de ZdA que más pueden influir en el resto del grupo tanto en cuanto a la selección de determinados rasgos lingüísticos, como en cuanto a la difusión de ideologías lingüísticas. En este sentido, cabe señalar que los rasgos lingüísticos transmitidos a través de ZdA, al contrario de lo que podríamos esperar, no son innovaciones sino más bien elementos propios del código ancestral en creciente desuso. En este apartado llevaremos a cabo una comparación entre los usuarios más centrales y los que más actividad generan. Las coincidencias y divergencias pueden darnos información sobre los roles de los usuarios y los factores asociados a una posición central.

La Tabla 44 muestra a los diez usuarios que obtienen un valor más alto para cada uno de los cuatro tipos de centralidad objeto de estudio. Recordemos que el número que identifica a los autores, al tiempo que preserva su anonimato, nos da información sobre la posición que ocupa un integrante de ZdA según el total de actividad generada. Este dato resulta de la suma de todas las acciones realizadas y todas las respuestas recibidas. De este modo, podremos identificar con facilidad a los integrantes que generan mucha actividad pero no son tan centrales como otros que generan menos y viceversa.

Tabla 44: diez miembros con mayor centralidad

<b>Autor</b>	<b>Grado</b>	<b>Autor</b>	<b>Intermediación</b>	<b>Autor</b>	<b>Cercanía</b>	<b>Autor</b>	<b>Vector propio</b>
1	1696	1	0.413	1	0.134	1	0.778
5	1181	5	0.292	5	0.126	5	0.628
4	875	9	0.169	9	0.120	4	0.569
9	819	18	0.148	4	0.120	9	0.528
18	787	4	0.145	18	0.117	18	0.496
20	719	20	0.134	13	0.117	2	0.487
13	693	13	0.122	2	0.117	13	0.487
2	686	2	0.102	20	0.116	17	0.475
7	600	25	0.086	17	0.116	20	0.463
17	577	47	0.078	12	0.115	7	0.462

El usuario 1, el líder, destaca una vez más del resto al situarse en la primera posición según todos los índices de centralidad. Por lo tanto, este usuario no es solo el miembro más activo de ZdA, el mayor realizador y receptor de acciones, sino también, con diferencia, el miembro más central del grupo según todas las medidas examinadas. El usuario 1 cuenta con el mayor número de aristas de entrada y salida, lo que le convierte

en el miembro con mayor número de conexiones directas a otros nodos. Pero, además, el líder destaca por el valor que alcanza en el índice de intermediación, que le sitúa como un pilar fundamental de la red que sirve para conectar a otros nodos entre sí. Por otro lado, su centralidad de cercanía también es la más alta pero no se aleja tanto de los valores que le siguen. Este dato sitúa al usuario 1 como el que necesita recorrer menos distancia para llegar a otros nodos de la red, por lo que es un indicador de su capacidad para diseminar información de modo eficaz. El usuario 1 vuelve a desmarcarse del resto en cuanto a su centralidad de vector propio. Este dato nos indica que este miembro de ZdA se conecta directamente con todos los otros nodos bien conectados. De algún modo, este hecho parece apoyar la tipología de los usuarios propuesta anteriormente que describe una estructura piramidal con el líder en la parte superior y un reducido grupo de especialistas en un segundo nivel. Estos especialistas serían nodos con alto nivel de centralidad y todos ellos tendrían conexión directa con el líder.

El usuario 5, el historiador, también merece una mención especial por aparecer en segunda posición en los cuatro tipos de centralidad según los datos que ofrece NODEXL. El algoritmo usado por defecto por Gephi, sin embargo, situaría a este usuario en la posición duodécima por centralidad de cercanía, lo que apuntaría a un miembro bien conectado con nodos importantes y capaz de coordinar la difusión de la información, aunque quizá sin tantas conexiones directas con nodos menos influyentes. En todo caso los valores de cercanía son muy similares y en ocasiones no es fácil extraer conclusiones claras respecto a ellos.

Los siguientes integrantes más centrales son el 4, el 9 y el 18 que se reparten las posiciones 3, 4 y 5. La usuaria 4 es una zamboanguña, que a pesar de residir en Japón, pertenece al círculo más cercano al líder y participa con entradas de contenidos muy diversos. Este perfil es similar al del usuario 9, que también parece ser de la edad y del grupo más cercano al líder, aunque resida en Corea del Sur. El usuario 18 se caracteriza por la alta proporción de entradas sobre gastronomía.

En las cuatro listas aparecen igualmente los usuarios 2, 13 y 20. La usuario 2 obtiene una posición que no parece corresponderse con su nivel de actividad. Se trata de una mujer, con cierto prestigio en Zamboanga por su actividad artística y religiosa, pero cuyas entradas pueden resultar tediosas por extenderse sobre sus inquietudes, a veces excesivamente personales.

El resto de usuarios que aparecen al menos una vez entre las posiciones de mayor centralidad son los números 17, 7, 12, 25 y 47. El usuario 7 es el español con alta

centralidad de grado y de vector propio por su gran actividad y su relación con algunos nodos importantes. La aparición del usuario 47 entre los nodos más centrales es algo que puede sorprender, ya que no parece corresponder al nivel de actividad generada, sin embargo, tal como hemos relatado, este usuario ofrece un perfil y un tipo de actividad propias del núcleo cercano al líder.

Estimamos que es igualmente significativo identificar a los usuarios que generan gran actividad pero no son tan centrales. En la Tabla 44 no aparecen los usuarios 3, 6, 8 y 10. El usuario 3, caracterizado como el bromista, parece contar con conexiones variadas pero no necesariamente con los nodos más importantes. Su gran actividad se circunscribe a una temática muy limitada y es seguida por un número reducido de integrantes. Por otro lado, la autora 6 realiza entradas con contenidos variados pero destaca por sus numerosos saludos al grupo, que ni obtienen excesivo seguimiento ni parecen pretenderlo. El autor 8 se caracteriza por la realización de bromas, a veces de mal gusto o destinadas solo a algún otro miembro en particular. Finalmente, El usuario 10 ya fue caracterizado como contemporizador por dedicarse principalmente a seguir de modo sistemático a determinados autores.

En definitiva, las principales discrepancias observadas entre el puesto ocupado por actividad generada y los niveles de centralidad, al menos en lo que se refiere a los integrantes más activos, parecen corresponder al tipo de entradas que realizan y coincidir en cierta medida con la pertenencia o no al núcleo más cercano al líder. Los temas presentes en las entradas de los integrantes de este núcleo giran en torno a la nostalgia, la complicidad generacional, las celebraciones o las inquietudes lingüísticas. Por el contrario, algunos de los usuarios muy activos pero no centrales parecen optar por entradas de contenidos más intrascendentes como bromas o saludos. Aparte de esto, entre los nodos más centrales encontramos también al usuario 7 interesado en la conexión española.

La comparación de las correlaciones de la Tabla 45 muestra que son las centralidades de grado y de vector propio las que cuentan con más relaciones significativas y la de intermediación la que cuenta con menos. La implicación es el único tipo de respuesta que resulta ser significativo al nivel  $p < .000$  en las correlaciones con los cuatro tipos de respuesta. Por otro lado, el seguimiento, la participación, la valoración y el porcentaje de entradas en CZ son significativos a niveles de  $p$  que no llegan a  $< .050$  en ningún caso. Por consiguiente, son más centrales los autores que logran implicar a los otros usuarios en los hilos creados por sus entradas. Las correlaciones de respuesta léxica

no son significativas. Dicho de otro modo, la centralidad parece ir asociada al número de respuestas pero el tamaño de los comentarios parece ser irrelevante.

Tabla 45: centralidad, respuesta y tipo de actividad

<i>N</i> = 4435	Grado		Cercanía		Vector propio		Intermediación	
	<i>r</i>	<i>p</i> <	<i>r</i>	<i>p</i> <	<i>r</i>	<i>p</i> <	<i>r</i>	<i>p</i> <
Implicación	.46	.000	.21	.000	.52	.000	.17	.000
Participación	.57	.000	.18	.000	.55	.000	.08	.035
Respuesta léxica	.09	.029	.05	.190	.09	.021	.04	.385
Seguimiento	.41	.000	.09	.024	.41	.000	.11	.008
Valoración	.62	.000	.12	.002	.56	.000	.09	.031
% entradas en CZ	.15	.000	.21	.000	.18	.000	.10	.011
% autorrespuestas	-.01	.726	.00	.946	-.02	.624	-.01	.737
% entradas de tipo I	-.03	.426	-.13	.001	-.05	.231	-.07	.083

#### 4.4.4. Comunidades

Una de las aplicaciones más importantes de los análisis de redes sociales es la detección de los subgrupos que componen las estructuras de mayor tamaño. El interés de este análisis, según Hanneman y Riddle (2005), puede estar en las zonas de superposición, que facilitan la expansión de la información y evitan el conflicto. En este sentido, es de gran interés identificar a los individuos que sirven de puente entre dos comunidades o a aquellos que se relacionan solo con los miembros de un subgrupo. Uno de los términos propios de los estudios de esta área es el *cliqué*: subgrupo cuyos miembros están más conectados entre sí que con el resto de la red<sup>81</sup>. En comunidades de gran tamaño como ZdA podemos presuponer la existencia de subgrupos en torno a intereses comunes o amistades de origen *offline*.

La detección de subgrupos con el informe de modularidad en Gephi genera un total de trece comunidades sin modificar los valores por defecto de la aplicación: modo aleatorio, inclusión del parámetro del peso de las aristas y resolución de 1.0. La modificación de estos parámetros genera números muy variables de comunidades, lo que unido a la existencia de puentes entre subgrupos, apunta a un alto grado de interconexión entre estos.

<sup>81</sup> Para entender los distintos tipos de *cliques* se puede consultar Hanneman y Riddle (2005) o Scott (2013).

Tabla 46: comunidades detectadas<sup>82</sup>

	Miembros		Aut. Acc. Usan CZ			Entradas				Palabras en	
	<i>N</i>	%	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>M</i>	en CZ <i>M</i>	L <i>M</i>	S <i>M</i>	I <i>M</i>	Entradas <i>M</i>	Comentarios <i>M</i>
0	435	9.81 %	101	53.91	69.31 %	50.80 %	7.38 %	7.89 %	84.73 %	445.81	419.82
1	985	22.21 %	213	93.72	81.22 %	67.07 %	11.83 %	4.86 %	83.32 %	276.68	909.84
2	181	4.08 %	38	46.32	81.58 %	71.92 %	23.83 %	6.74 %	69.43 %	136.10	735.11
3	1056	23.82 %	105	20.04	71.43 %	61.45 %	11.62 %	13.47 %	74.91 %	91.36	378.43
4	292	6.59 %	46	42.89	67.39 %	61.02 %	10.82 %	3.31 %	85.87 %	165.41	576.91
5	220	4.96 %	31	22.17	80.65 %	65.38 %	4.67 %	10.67 %	84.67 %	128.84	368.45
6	1250	28.19 %	161	22.24	75.16 %	66.50 %	22.61 %	5.93 %	71.46 %	100.54	336.07

La Tabla 46 presenta los 7 de los 13 subgrupos generados junto con algunos promedios relativos a los idiomas usados, temas de las entradas y número de palabras y la Tabla 47 muestra las medias de respuesta correspondientes. Las seis comunidades restantes constan solo de dos o tres miembros (*diadas* y *triadas*), que son, sin excepción, periféricos y prácticamente inactivos. En realidad, más que de comunidades, se trata de conexiones puntuales entre miembros de Zda que no se han conectado de nuevo con otros miembros, por lo que quedarán fuera de nuestro análisis. Por otro lado, la comunidad 0 corresponde a miembros que no pertenecen a ningún subgrupo, aunque cabe destacar que esto no implica que tengan una actividad reducida.

Tabla 47: medias de respuesta por comunidades<sup>83</sup>

Comunidad	Implicación	Participación	Respuesta léxica	Seguimiento	Valoración
0	1.27	7.09	45.27	5.11	4.03
1	1.49	8.00	41.41	5.00	4.01
2	1.90	18.92	185.64	10.92	6.37
3	1.18	15.31	90.38	10.50	8.05
4	1.31	9.71	42.34	7.67	4.54
5	1.23	14.99	101.08	9.59	6.76
6	1.19	13.48	71.90	10.28	7.68

La comunidad 1 destaca por ser la que cuenta con mayor número de autores, algo más del 30 % del total, por lo que podría ser el grupo que demuestra mayor agentividad. De hecho, es también el grupo con una media más alta de acciones generadas por miembro y por autor. Por otro lado, los autores de esta comunidad obtienen el mayor número medio de palabras en comentarios, a una cierta distancia de los otros grupos. En todo caso, la pertenencia del líder a este grupo seguramente distorsiona parte de estos promedios. Por otro lado, los índices de respuesta de este grupo no están entre los más altos. Además del usuario 1 encontramos en este grupo a los usuarios 2 y 13, algunos de los miembros más

<sup>82</sup> Los promedios se refieren a los miembros del grupo que han realizado al menos una entrada. Aut = Autores, Acc = Acciones, Usan CZ = porcentaje de autores que usan el CZ al menos una vez.

<sup>83</sup> Datos de los miembros del grupo que son autores de entradas.

cercanos al líder. La importancia de esta comunidad no deriva solo de la pertenencia del líder, ya que las cuatro listas de los diez actores con mayor centralidad cuentan con tres miembros de esta comunidad. Los datos relativamente bajos de respuesta pueden ser achacados al hecho de que esta media se realiza sobre el mayor número de autores de todas las comunidades.

La comunidad 2 cuenta con el menor número de miembros y también un pequeño número de autores de entradas. Este subgrupo destaca por ser el que cuenta con mayor porcentaje de uso del CZ y por ser el que más se centra en contenidos de asuntos lingüísticos. Los usuarios que más actividad generan en este grupo son los números 23 y 28. La usuaria 23 ha sido mencionada anteriormente por ser una comentarista destacada al tener una actividad atípica consistente en 915 comentarios, 18 entradas y 3 «me gusta» y centrarse sobre todo en la lingüística del CZ. Sin embargo, ningún miembro de este grupo aparece en la listas de los 10 actores con más centralidad. Finalmente, cabe destacar que este grupo sobresale asimismo por los índices de respuesta, ya que, excepto en cuanto a la valoración, alcanza los valores más altos. Estos datos parecen apuntar a un subgrupo poco central pero relativamente especializado y muy activo en los comentarios. Sorprende que un subgrupo con mayor inquietud lingüística no esté entre los que cuentan con nodos más centrales.

Los menores promedios de acciones generadas y de palabras en entradas se encuentran en la comunidad 3, que cuenta con algunos usuarios importantes como el número 5, el historiador, el usuario 18, que cuenta con una gran respuesta y está especializado en gastronomía o el usuario 72 que realiza solo una entrada de contenido sociolingüístico con la que logra un gran impacto. Miembros de este grupo consiguen dos segundos puestos en las listas de usuarios más centrales. En este grupo se da el mayor índice de valoración, quizá por la positiva respuesta que obtienen las entradas con imágenes del historiador. Este grupo cuenta con la proporción más baja de autores respecto del total de miembros: un 9.94 %.

La comunidad 4 destaca por ser la que cuenta con menor uso del CZ y mayor interés por las entradas de tipo I, precisamente lo contrario de la comunidad 2. Por este motivo, podríamos suponer que una mayor conciencia metalingüística parece ir en paralelo con un mayor uso del CZ. El miembro más prominente es el usuario 4, que aparece en las cuatro listas de centralidad. Este grupo, destaca igualmente por los bajos índices de respuesta.

En la comunidad 5 encontramos el menor número de autores de entradas, el menor número de acciones generadas por miembro del grupo y el menor interés por las entradas de tipo L. El miembro más prominente, el usuario 25, es el concejal que ha tenido un papel importante en la promoción de la presencia institucional del CZ. Este usuario es el único de esta comunidad que aparece en una lista de centralidad, en concreto ocupa la novena posición en la lista de centralidad de intermediación.

El grupo más numeroso es el 6. Quizá por este motivo es el que cuenta con una media más baja de comentarios. El miembro más prominente es el usuario 9, residente en Corea del Sur. Además de él encontramos a los usuarios 20 y 47. De nuevo, entre los miembros más destacados, observamos algunos lazos familiares. En este grupo destaca el interés por las entradas de tipo L.

Finalmente, nos encontramos con la comunidad 0, que no es sino un cajón de sastre para usuarios que no forman parte de ninguna comunidad. En este grupo encontramos el mayor porcentaje de autores: un 23.22 % del total. Una posible interpretación, al menos para parte de los miembros del grupo, es la intervención de algunos autores de entradas que no se interesan en la interacción. De hecho, la proporción entre palabras en entradas y palabras en comentarios es la más baja de todos los grupos, lo cual indica poca respuesta léxica. Además, observamos que los autores de este grupo obtienen los valores medios de respuesta más bajos. Entre los autores que no pertenecen a ningún grupo están los usuarios 7, 12 y 20. Parece tener sentido que el usuario 7, el español, quede fuera de los grupos, ya que no cuenta con relaciones *offline* y los temas de sus entradas resultan a menudo ajenos para la mayoría de los integrantes del grupo.

La Figura 30 muestra las comunidades en un grafo que contiene el grueso de las conexiones, prescindiendo solo de algunos nodos periféricos. Se ha optado por esta solución para poder ofrecer más detalle de la estructura del área principal. Para ayudar a visualizar el complejo entramado de la red, se ha descartado el uso de otros algoritmos que separen más las comunidades, como OpenOrd, ya que mostrarían una compartimentación que no parece corresponderse con la realidad de la interacción. Este grafo de detección de comunidades ha sido realizado aplicando el algoritmo Force Atlas 2 en Gephi seleccionando la función «Disuadir Hubs» y manteniendo intactos el resto de parámetros por defecto. El tamaño de las etiquetas de los nodos es proporcional a su centralidad de grado, de modo que el nodo con más centralidad es 35 veces más grande que los 1565 nodos con centralidad de grado 1. Además, se ha optado por mostrar las aristas con el color del nodo de destino para, de este modo, dirigir la atención a los nodos

más centrales. Las zonas están coloreadas según el color predominante de las aristas que las atraviesen.

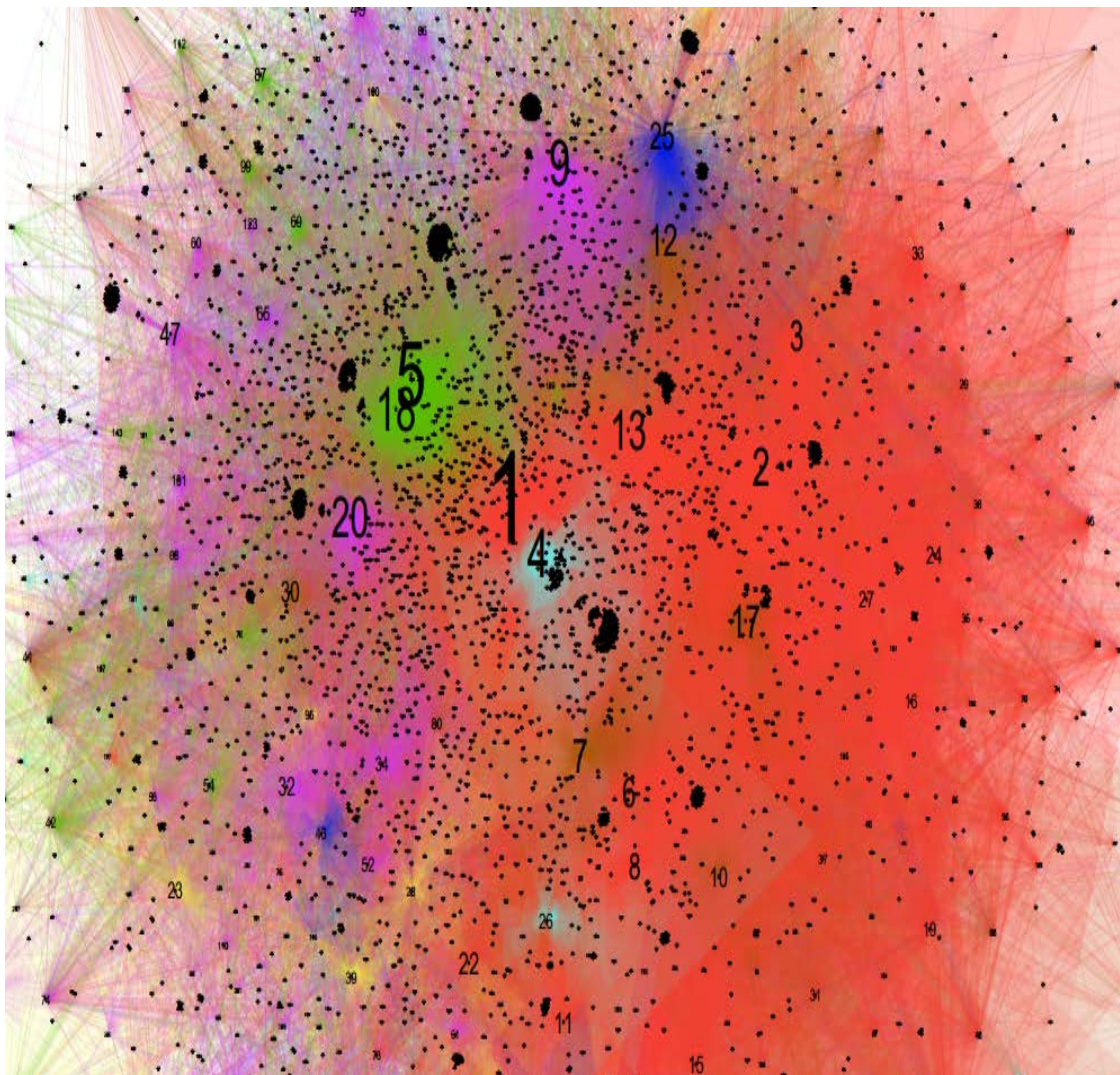


Figura 30: grafo de comunidades

Toda la zona derecha de la imagen es de color rojo, el color del grupo 1 en el que se encuentra el líder. Los siguientes miembros del grupo, en orden de centralidad de grado son: 13, 2, 3 y 6, todos ellos aparecen en zonas atravesadas por aristas rojas. Se advierte con claridad que el rojo es el color que más área ocupa. También es importante llamar la atención hacia las innumerables aristas rojas que parten de nodos más periféricos en dirección a los miembros más centrales de este grupo.

El segundo color más prominente es el malva, presente sobre todo en la zona izquierda del grafo. Se trata del grupo 6 y los usuarios con mayor centralidad son los números 9, 20 y 47, los tres rodeados de las aristas malvas que apuntan hacia ellos.



Menos extendido pero de gran centralidad y prominencia es el área verde, en la que destacan, con gran diferencia, los usuarios 5 y 18. Esta zona (grupo 3) y las zonas azul oscuro (grupo 5) y azul claro (grupo 4) están mucho menos extendidas que las zonas de los grupos 1 y 6. Estos dos últimos grupos parecen girar más claramente en torno a sus dos miembros más centrales: el 25 y el 4, respectivamente.

El grupo 2 es el menos prominente y aparece en color amarillo por ejemplo en una sucesión de tres nodos no muy centrales en la parte inferior izquierda.

Las zonas en marrón que aparecen intercaladas con las zonas rojas en el centro del grafo corresponden a los usuarios que no pertenecen a ningún grupo. Entre sus miembros más destacados encontramos a los usuarios 7, 10 y 17.

#### 4.4.5. Conclusiones

El análisis de redes sociales ha consolidado algunos de los hallazgos anteriores en cuanto al papel clave de algunos usuarios y la desigualdad de la participación. Además, los grafos nos han permitido visualizar cómo se desarrolla la interacción en el grupo. Parece claro que el líder y un pequeño grupo de actores centrales cercanos a él tienen la capacidad de ejercer una gran influencia sobre el resto de la red. La interacción parece depender en gran medida de la agentividad de este pequeño núcleo de nodos, que pueden estimular e influir en las conciencias metalingüística y sociolingüística y en el sentimiento de identidad del resto de usuarios.

Por otro lado, aunque hemos encontrado algunas indicaciones de posibles patrones en las comunidades detectadas, por ejemplo, en cuanto a la existencia de nodos centrales en cada subgrupo o a la predominancia de algunos intereses, no disponemos de suficientes datos como para establecer una tipología de las mismas. Por último, la comparación entre la actividad generada por un usuario y su grado de centralidad también ha servido para identificar cuáles son los tipos de actividad que pueden implicar mayor respuesta.



## 5. ANÁLISIS DE CONTENIDO E IDEOLÓGICO

### 5.1. Introducción

A lo largo de este apartado examinaremos, desde una perspectiva etnográfica, el contenido textual y multimedia de nuestro corpus. Este análisis nos permitirá, a su vez, reflexionar sobre algunas de las ideologías lingüísticas recurrentes en ZdA y, por extensión, probablemente también en determinados sectores de la sociedad zamboanguña. Pretendemos identificar y analizar algunos de los elementos más prominentes del universo simbólico de los miembros del grupo, deteniéndonos en los procesos de definición y representación de la lengua y la identidad zamboanguñas. Nuestro objetivo es, por tanto, entender cómo se construye el imaginario colectivo del grupo.

Para emprender este apartado, ha sido necesario llevar a cabo un trabajo preliminar de conceptualización a partir de una muestra de 100 entradas. Mediante este procedimiento hemos elaborado una lista de 17 etiquetas correspondientes al ámbito lingüístico y 31 relativas al fortalecimiento de la identidad. Para el contenido sociolingüístico nos hemos servido de un listado de 26 etiquetas procedentes de un trabajo de investigación anterior (Tobar 2014a) sobre otra muestra de datos de la interacción en ZdA.

En una segunda etapa hemos codificado todas las entradas del corpus que contienen datos válidos. Del total de 5398 entradas, 499 no cuentan con una etiqueta que describa el tipo de contenido, por no ajustarse a ninguna de las categorías objeto de estudio, y 128 solo cuentan con la etiqueta «irrelevante» o «sin datos», por lo tanto, 627 entradas han quedado fuera de este análisis. En este grupo se encuentran entradas que son solo *spam*, entradas realizadas por autores que podríamos considerar intrusos o entradas cuyo contenido se encontraba inaccesible en el momento de descargar los datos, por ejemplo las correspondientes a usuarios que ya no tienen cuenta en el grupo. En todo caso, se trata de un porcentaje del corpus relativamente pequeño, por lo que estimamos que el análisis de la interacción en ZdA no se ve afectado por la existencia de este grupo de entradas sin etiquetar.

Recordemos que cada entrada puede contener un máximo de seis etiquetas: una primaria y una secundaria por cada uno de los tres ámbitos: lingüística, sociolingüística e

identidad, aunque en el análisis contemplaremos solo las primarias. Es importante, por tanto, entender que los totales de etiquetas no se corresponden con el número de entradas. Por otro lado, si bien el proceso de etiquetado cuenta de modo casi inevitable con un componente subjetivo, un total de 5296 etiquetas primarias y las numerosas anotaciones realizadas a las entradas nos permiten categorizar, con cierta fiabilidad, los asuntos que más interés despiertan en el grupo. Asimismo, aunque no estén etiquetados, se han analizado también los textos y las ideologías presentes en numerosos comentarios. A lo largo de este apartado mostraremos ejemplos tanto de entradas como de comentarios, que no se traducirán solo en el caso de considerarlos comprensibles para un hablante de español.

El método es inductivo, puesto que, a partir del análisis de los contenidos de algunos textos relevantes, nos proponemos dar respuesta a dos preguntas: ¿cuáles son los intereses principales de los miembros del grupo? y ¿qué ideologías se manifiestan en la interacción de modo más frecuente? Prestaremos atención no solo a los enunciados explícitos, sino también a las presuposiciones e implicaturas. Asimismo, pretendemos trabajar en línea con lo indicado por Lesho y Sippola (2014), quienes inciden en la necesidad de incorporar las perspectivas de los hablantes en los estudios sociolingüísticos del chabacano.

Dado el objetivo que persigue el grupo ZdA y teniendo en cuenta los resultados de un trabajo anterior (Tobar 2014a), partíamos de la suposición de que la estimulación explícita de la conciencia sociolingüística jugaría un papel más importante en las entradas del que finalmente hemos podido constatar. El estudio de las entradas ha revelado una actividad distinta a la esperada, en la que parecen prevalecer inquietudes no estrictamente lingüísticas tales como el estímulo de la socialización, las actitudes nostálgicas o la exaltación de determinadas manifestaciones culturales convertidas en marcadores<sup>84</sup> de la identidad zamboanguña.

---

<sup>84</sup> En este trabajo utilizamos el término *marcador* no en el sentido *laboviano*, sino en el sentido de seña o marca.

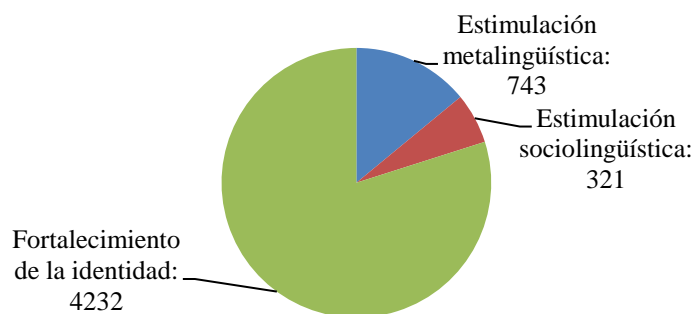


Figura 31: distribución temática de etiquetas

## 5.2. Modelos de entradas

Con el fin de profundizar en la identificación de las entradas que obtienen una mejor respuesta, hemos estimado conveniente codificar no solo el tema sino también el modo de plantearlas. Cabe señalar que, dado que hay entradas de tipo imagen, enlace, vídeo o mixtas con texto, no es posible recurrir a tipologías de modelos textuales o de tipos de enunciados. Por consiguiente, hemos codificado las 4771 entradas que cuentan con información sobre el tipo de contenido creando nuestras propias etiquetas a partir de los datos de una muestra del corpus. El resultado es la Tabla 33 que presenta una tipología heterogénea en la que tiene especial relevancia la intención principal de las entradas, por este motivo, aparecen códigos como obsequios, bromas, o denuncias.

- *Preguntas*

La gran respuesta que obtienen las preguntas es un indicador de la buena disposición de los usuarios a participar en los hilos. También lo es de la espontaneidad con la que se desarrolla el debate. Además, el formato de pregunta abierta es el que se usa para plantear el mayor número de temas diferentes.

La entrada de este tipo que mejor respuesta obtiene contiene la Figura 34 acompañada del escueto texto: «*Cosa este?*» (¿Qué es esto?). El secreto del sorprendente éxito de esta entrada está en el conocimiento de los intereses de los usuarios, que se vuelcan a la hora de comentar esta imagen, en apariencia anodina, de un conjunto de brotes que crecen en los cocoteros.

La mayor parte de estas preguntas son de tipo abierto pero hay también algunas de tipo cerrado que obtienen una muy buena respuesta. Este sería el caso de:

(34) *Buenas dias! Ta acorda pa ustedes con este plancha de carbon?*

‘¡Buenos días! ¿Recuerdan todavía ustedes esta plancha de carbón?’.

Además abundan las preguntas simuladas o retóricas, que suelen obtener también una amplia respuesta. Una muestra sería la pregunta del ejemplo (22), la entrada de más impacto de todo el corpus.

- *Obsequio*

Los obsequios, que pueden ser textos, vídeos, imágenes o enlaces, son muy comunes pero obtienen una respuesta inferior a la media, quizá porque en muchos casos este tipo de entrada no se realiza con intención de fomentar un debate. Creemos que este tipo de contenido revela el carácter poco individualista o exhibicionista de los usuarios. Este formato se utiliza para ámbitos variados entre los que destacan la gastronomía, el léxico, la nostalgia o la propia Ciudad de Zamboanga. También destaca el uso de este tipo de entrada en combinación con la etiqueta «uso en nuevos ámbitos», que corresponde a los muchos enlaces a recursos *online* en chabacano que se comparten en los hilos.

Un buen ejemplo de esta clase de aportación es la imagen en blanco y negro del mercado de Zamboanga, acompañada del texto «1970. *Tiange de Zamboanga*» (1970. Mercado de Zamboanga), tal como hemos visto anteriormente, es la entrada que logra un mayor número de seguidores y de «me gusta» de todo el corpus.

- *Información factual*

Este conjunto de entradas es algo más heterogéneo que otros e incluye una cierta variedad de textos descriptivos o narrativos cuya principal intención parece ser la mera información y no tanto la incitación al debate o la estimulación de la nostalgia. Ejemplos de este tipo de contenido serían las noticias sobre la ciudad, la información sobre eventos o los datos sobre todo tipo de asuntos que son considerados de interés. La entrada que obtiene mayor número de comentarios muestra una vivienda antigua en sepia junto con el texto:

(35) *Este casa mio abuela/abuelo de antes...*  
‘Esta es la antigua casa de mis abuelos...’.

- *Broma*

Así como delimitar la frontera entre los obsequios y la información factual no es siempre fácil, las bromas conforman un conjunto muy bien definido. Esta etiqueta va frecuentemente asociada a los contenidos etiquetados como «comunidad» o

«ZdA/Facebook», ya que se suele utilizar para hacer referencias al propio grupo o dinamizar la interacción. Las bromas se quedan algo por debajo de las medias de respuesta y la que más éxito obtiene muestra a una mujer de espaldas sentada al ordenador con un revólver a su derecha junto con este texto:

- (36) *Si taman facebook mio Esposa, hende gayot yo ta atreve destorva conele, especialmente si na costao del mouse el algun cosa....jejeje...poreso entero dia yo nohay na facebook....*  
 ‘Si mi esposa está en Facebook, no me atrevo en absoluto a estorbarla, especialmente si al lado del ratón [hay] alguna cosa... ¡Je, je, je!... por eso el día entero yo estoy sin Facebook’.

- **Saludo**

Los numerosos saludos y buenos deseos se quedan muy por debajo de la media de respuestas porque no se realizan con el fin de iniciar ningún tipo de debate. Este formato de entrada se utiliza de un modo muy especializado con entradas etiquetadas como «comunidad», «ZdA/Facebook» y «fiestas». Así, los saludos son un factor importante de cohesión intracomunitaria pero no de estimulación metalingüística. Un ejemplo de este tipo de entrada sería: «*tuc tuc tuc Buenas Diassss ZDA*».

- **Propuesta**

Las propuestas incluyen también invitaciones, intentos de persuasión u otros tipos de entradas similares con los que se dinamiza la interacción. Pero por otro lado, esta etiqueta se utiliza también para las numerosas entradas de carácter comercial, que apenas despiertan interés y pueden explicar la baja respuesta media de este tipo de contenido. La propuesta de más éxito, con 246 comentarios y 7 «me gusta», es la del ejemplo (37), en la que se insta a construir una especie de glosario:

- (37) *Bonito ejercicio este .. .Dale nombre de un fruta o gulay que no tiene letra A . .na deletreada . . . ejemplo PIPINO . . . quien puede aumenta? a ver?*  
 ‘Este es un ejercicio bonito... Dar nombres de frutas o verduras que no tengan la letra A... en la ortografía... por ejemplo pepino... ¿quién puede añadir? ¿a ver?’.

- **Denuncia - Crítica**

Las denuncias son un grupo muy homogéneo de entradas asociadas a la actualidad zamboanguña casi en su totalidad. En concreto, ZdA es utilizado para canalizar la frustración que sienten muchos habitantes ante el deficiente mantenimiento de los servicios públicos. En todo caso, la respuesta a este tipo de entradas es algo menor a la media. El ejemplo (30) es la entrada de mayor impacto de este grupo:

- (38) *Kiere Lang yo man share mio sentimiento na mga vivientes de Zamboanga : KUCHINO Bos!!! Ese ! This is what I saw during my morning run ! Very sad! OUR pasonanca park is so dirty! The litters are everywhere! Take out trash,bottles of beers and liquor , plastics etc! Are everywhere! Nuay gat discipline este mga KUCHINO jente! Ta pensa sila di ila mga basura Tiene pies Ay kamina para na basurahan?! Ese debe mga jente ta tira yalang! Bueno pone bomba! Bien KUCHINO !!!!! Maka irita!*

‘Solo quiero compartir mi sentimiento con los residentes en Zamboanga: ¡Sois unos cochinos! ¡Eso es! ¡Esto es lo que vi durante mi carrera matinal! ¡Muy triste! ¡Nuestro parque de Pasonanca está tan sucio! ¡Los desperdicios están por todas partes! ¡Se saca basura, botellas de cerveza y licor, plásticos, etc.! ¡Están en todas partes! ¡Esta gente cochina no tiene disciplina! ¿Se piensan que las basuras tienen pies y se irán caminando al contenedor de basura? ¡Eso lo deben tirar las personas! ¡Es como para poner una bomba! ¡Son muy cochinos! ¡Me irrita!’.

- *Emoción*

Este formato se utiliza para las entradas que contienen muestras de felicidad, tristeza o temor y va muy asociado a entradas etiquetadas como «comunidad», «ZdA/Facebook», «actualidad» o «religión», ya que es así como hemos codificado las entradas en las que se lamentan defunciones o se muestra alegría por alguna celebración. La entrada de este apartado que obtiene más respuesta contiene un texto en el que el concejal agradece su reelección.

El final del período objeto de estudio coincide con una serie de ataques terroristas en Zamboanga y esto hace que aparezcan numerosas entradas en las que se manifiesta temor por la peligrosa situación del momento. Estas entradas tienen un seguimiento inferior a la media. La que más impacto tiene avisa de los barrios en los que podría haber más peligro de ataques.

- *Narración*

Las narraciones, a veces mezcladas con descripciones, obtienen una respuesta inferior a la media, por lo que su impacto global es menor al de otros formatos menos frecuentes. Las narraciones se utilizan en entradas sobre temas muy diversos. La que más impacto logra nos retrotrae a la idealizada Zamboanga *de antes*. Mostramos aquí solo un extracto:

- (39) *El Zamboanga de Antes: el maga familia conose a uno’y otro.tan mirahan na iglesia, na caragasan beach, na greenfields para compra lechon acabar el misa si domingo.ta atende el programa si denoche si tiene school at camp or camping de maga boy scout.ta compra bbq na resto del maga Solis na cawa cawa, gulusinas na sta.maria, empanada y tamal di nyora chedeng.si de buena familia tu - ta aprende piano i hawaiiian/tahitian si elementary. miembro del dance troupe di alelou mas si high school. ta compra siopao di becky’s na zbga shopping center.ta man country chicken y antonio’s si college [...].ay que sabroso el vida!*

‘Zamboanga de Antes: las familias se conocían unas a otras, se veían en la iglesia, en la playa Caragasan, en el *greenfield* para comprar lechón al acabar la misa los domingos. Se



asistía al programa cuando era de noche, si había escuela en el campamento de los *boy scouts*. Se compraba *BBQ* en el restaurante de los Solis, en Cawa-Cawa, golosinas en Santa María, empanadas y tamales a la Señora Chedeng. Si eras de buena familia, aprendías piano y hawaiano o tahitiano si estabas en primaria. Si estabas en secundaria eras miembro del grupo de danza de Aleolou; comprabas *siopao* de Becky en el centro comercial de Zamboanga. Si ibas a la universidad comprabas pollo de campo en Antonio [...] ¡Ay que sabrosa era la vida!’.

- *Exhortación*

Las exhortaciones obtienen una respuesta superior a la media y no están especializadas temáticamente. La entrada así etiquetada que obtiene mayor respuesta es obra del líder y es la que insta a luchar por la transmisión intergeneracional de la lengua. Es también un texto que aparece en la página de inicio del grupo y que lleva por título: «*SUPLICACION POR LOS JOVENES*» (Súplica por los jóvenes).

- *Anécdota*

Nos gustaría destacar que en ZdA abundan las anécdotas realizadas de modo plenamente espontáneo. Blommaert y Jie (2010) valoran estos contenidos de modo especial: «In fact, anecdotes are the raw diamonds in fieldwork interviews. They are often your best and most valued ‘facts’». Estos autores añaden que en las anécdotas se producen narrativas socioculturalmente complejas que nos ayudan extraordinariamente a entender la visión del mundo de los informantes. La anécdota de más impacto es la que narra la irritación que le produjo a un usuario la falta de competencia en CZ de un policía. Este formato no está muy especializado temáticamente y obtiene respuestas superiores a la media. En el siguiente comentario nos ofrecen una anécdota que demuestra el buen humor de los chabacanos de Cotabato:

(40) *tiene yo un cuento de antes na Cotabato----- cuando el parte de Litany que necessita kita contesta( ROGAD POR EL/ELLA) especialmente para na un muerte de un mujer), aquellos mga pequenitos, ta puede oyi ROGAD POR ELLA,ROGAD POR ELLA--- PERO EL ENTENDIDO DE ILA....roba botella!! roba botella!!...Por que dao necessita roba botella para anda na cielo!!!!*

‘Tengo una historia antigua de Cotabato - cuando en la parte de la letanía en la que necesitamos contestar «rogad por él/ella» (especialmente cuando muere una mujer), aquellos pequeños, oían «rogad por ella, rogad por ella»--- pero lo que entendían [era] «¡Robad botella! ¡Robad botella!» .... ¡¡Por qué se va a necesitar robar una botella para ir al cielo!!’.

- *Actitud ejemplar*

Este pequeño conjunto de entradas tiene una respuesta muy superior a la media y a menudo va asociado a la etiqueta «comunidad». Una muestra la tenemos en el siguiente texto, en la que la autora comparte una reflexión sobre la caridad:

- (41) *Si ta dale kita ayuda con aquellos que bien nohay gayod manera para paga o dale algo kanaton en cambio por ese diaton ayuda ... ese el verdadero caridad y bondad - Si damos ayuda a aquellos que no tienen modo de pagarlo o darnos algo a cambio por nuestra ayuda... Esa es la caridad y al bondad verdadera’.*

- *Lección*

Las entradas etiquetadas como lecciones, lo son muchas veces de modo explícito. Es este uno de los recursos que remiten a las actividades propias de un portal de dinamización lingüística profesional y sin embargo obtienen muy poco seguimiento. Parece claro que a los integrantes de ZdA no les agradan las lecciones, quizá porque no son solicitadas. En todo caso con esta etiqueta hemos codificado también algunas entradas que no tratan sobre la lingüística de la lengua sino sobre otros asuntos muy diversos como podría ser: «*El arco-iris resulta del refracción del rayo del sol o de luna*», un extracto de un texto sobre un día de sol en Zamboanga.

### **5.3. Estimulación de la conciencia metalingüística**

#### *5.3.1. Introducción*

En las descripciones no profesionales del chabacano que se repiten en los hilos de ZdA se suceden las inseguridades y discrepancias, al tiempo que se manifiesta una gran variabilidad en el código utilizado. Estas características ya fueron observadas por Forman, cuyas reflexiones parecen seguir siendo válidas en 2016, al menos en lo que se refiere a los textos objeto de estudio:

Zamboangueno exhibits the variability in usage that seems to characterize creoles. Speakers frequently contrast the speech of older generations with that of younger people. Linguistic eliciting often gives rise to debates over what is “real” in Zamboangueno. New forms from current contact languages are readily absorbed. Even though the language is not written, there are striking differences between formal styles and ordinary conversational styles. While such things are characteristic of many languages, I have rarely been plagued with accounting for as much non-regional variability as in what work

I have done with Zamboangueno. Related to this problem is the fact that most Zamboanguenos use several languages other than Zamboangueno. Forman (1972: 77)

Los principales impulsores de la estimulación de la conciencia metalingüística en ZdA son activistas que revelan entusiasmo, orgullo o preocupación en sus entradas pero, por lo general, carecen de conocimientos formales sobre la lingüística del zamboangueno.

En este apartado abordamos los contenidos principales que aparecen en los hilos, entre los que destacan, por su cantidad e impacto, las propuestas de debate sobre léxico. A su vez, estos contenidos con frecuencia reflejan ideologías como la pureza o la corrección que también examinaremos con detenimiento. En este sentido, cabe recordar que, ya en 1972, Labov destacaba que una comunidad de habla no se conforma tanto por la coincidencia en el uso de determinados rasgos lingüísticos, sino por la observación de una serie de normas compartidas que pueden dar lugar a comportamientos evaluativos explícitos. ZdA nos ofrece una plataforma excepcional para observar cómo surgen y se propagan algunos de estos comportamientos evaluativos en el entorno zamboangueno.

El estímulo de la conciencia metalingüística y el fortalecimiento de la identidad con frecuencia van unidos. De hecho, numerosas entradas cuentan con etiquetas de los dos ámbitos. Esta relación ha sido abordada por muchos autores que señalan que los miembros de una comunidad de habla suelen ser plenamente conscientes de los rasgos lingüísticos que sirven como marcadores de identidad de un grupo (Rueck 2011: 15). Por su parte, Graham (2001: 155) afirma que los rasgos lingüísticos sirven cada vez más como marcadores de identidad, una vez que la globalización está erosionando las diferencias en muchos ámbitos de la vida. ZdA nos muestra cómo, gracias a las RSO, los rasgos lingüísticos o los marcadores de identidad pueden propagarse con gran facilidad.

ZdA ofrece un espacio equiparable al de muchos proyectos institucionales *online* que ejercen el activismo lingüístico para todo tipo de lenguas, independientemente del nivel de vitalidad de estas. En nuestro entorno inmediato podemos mencionar el conocido Centro Virtual Cervantes (<http://cvc.cervantes.es/lengua>) que ofrece infinidad de recursos para mantener o mejorar el dominio del español o el Portal das Palabras (<http://www.portaldaspalabras.org>) con propuestas para la lengua gallega. En otros casos las propuestas parten de asociaciones culturales que obtienen apoyo público como es el caso de Ttalaka para el euskera (<http://www.ttalaka.org/>) o son iniciativas de organizaciones sin ánimo de lucro como Daltai na Gaelge (<http://www.daltai.com>) para el irlandés. Los contenidos más habituales en este tipo de portales son juegos,

adivanzas, reflexiones sobre el significado de términos concretos, uso de recursos multimedia como imágenes y vídeos, contenidos culturales, foros de temas específicos, enlaces o noticias.

En ZdA, como en otras iniciativas de activismo lingüístico que no son ni institucionales ni profesionales, constatamos la utilización de estrategias análogas a las anteriormente citadas, aunque de un modo necesariamente desestructurado por la propia naturaleza del medio utilizado. Muchas iniciativas institucionales proponen espacios interactivos que no siempre alcanzan una gran participación. En ZdA, por el contrario, encontramos un espacio interactivo y espontáneo que despierta un gran interés entre los usuarios, por lo que constituye un ámbito idóneo para realizar un trabajo de campo basado en la observación participante virtual. Además, los debates en muchos de los hilos en ZdA corresponden a lo que en el campo de la lingüística profesional, serían los trabajos de campo de dialectología o lexicología, con la ventaja de contar con informantes espontáneos y motivados, aunque con metodología y resultados no profesionales y poco estructurados.

En la Tabla 48 se muestran los totales de etiquetas usadas en el proceso de codificación y sus respectivos índices de impacto global. Sin duda, el aspecto más llamativo de esta tabla es el predominio de entradas sobre el léxico del CZ y la variedad en el modo de plantearlas. El resto de asuntos del ámbito lingüístico representan un porcentaje llamativamente menor de la actividad en los hilos.

Tabla 48: respuesta de las entradas del ámbito lingüístico

	N	%	Palabras		Respuestas		Seguidores		IIG
			M	DT	M	DT	M	DT	
Léxico - ¿Cómo se dice X en chabacano?	153	20.59 %	231.00	297.79	25.05	22.30	14.56	10.46	41 403
Léxico - Obsequios	153	20.59 %	190.22	175.48	38.26	29.59	30.69	25.78	39 654
Léxico - ¿Qué es esto?	64	8.61 %	333.40	379.07	46.70	42.92	30.71	26.93	26 293
Léxico - Diferencia entre A y B	64	8.61 %	279.37	250.30	23.92	23.44	12.40	7.98	20 204
Léxico - ¿Os acordáis de esta palabra?	48	6.46 %	326.75	330.74	34.00	33.01	22.05	22.77	18 374
Léxico -¿Qué quiere decir?	47	6.33 %	228.48	288.50	20.06	17.20	12.44	7.90	12 267
Corrección	18	2.42 %	451.94	547.55	31.44	35.62	16.05	15.18	8989
Glosarios	15	2.02 %	494.33	525.47	57.20	65.54	18.86	9.71	8556
Léxico - ¿Cómo se dice X en inglés?	22	2.96 %	290.90	184.88	25.86	11.74	13.95	6.96	7276
Ludolingüismo	11	1.48 %	493.27	553.32	62.27	87.52	21.09	19.26	6343
Fraseología	31	4.17 %	174.03	146.68	18.19	10.92	12.06	6.42	6332
Otros	23	3.10 %	188.43	257.19	20.56	29.30	12.65	13.27	5097
Léxico - ¿Cómo se usa?	16	2.15 %	271.43	237.29	20.62	13.96	14.50	10.23	4904
Consultorio de dudas	20	2.69 %	196.85	328.09	12.30	10.95	8.15	7.48	4346
Reflexiones lingüísticas	15	2.02 %	241.66	314.04	17.06	10.21	10.40	5.84	4036
Pronunciación	10	1.35 %	247.20	131.66	21.70	9.56	12.90	5.93	2818
Gramática	17	2.29 %	90.64	145.57	14.17	18.05	10.35	8.27	1958
Ortografía	16	2.15 %	102.25	151.83	8.93	8.66	6.43	6.18	1882
Total	743	100 %	95.45	229.12	14.73	23.08	11.17	16.18	NP

### 5.3.2. Léxico

#### 5.3.2.1. Introducción

La media diaria de entradas con alguna de las etiquetas de «léxico» es de 1.97, es decir, casi dos al día (722 a lo largo de los 366 días objeto de estudio). A su vez, estas entradas generaron 7435 «me gusta» y 14 495 comentarios, lo que supone una media de 10.29 y 20.07 por entrada, respectivamente. En el caso de los comentarios este dato casi triplica la media del corpus. Por otro lado, si agrupásemos las diferentes etiquetas de léxico en una sola, la categoría resultante sería con mucha diferencia la de mayor impacto global y se manifestaría con mucha claridad el interés por el léxico en ZdA. En total, 177 autores han realizado al menos una entrada sobre léxico. Entre ellos destaca el líder, que aporta 152 por sí solo. En todo caso, la creación de este tipo de contenido está bastante concentrada, ya que solo dieciocho autores superan las diez entradas. En suma, parece claro que, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, el debate en torno al léxico del CZ es uno de los asuntos que más interés despierta en los hilos de ZdA.

En cuanto a los idiomas empleados, el 93.81 % de las entradas sobre léxico se realizan en CZ, un porcentaje mucho más alto que la media de las entradas (75.29 %). Este dato demuestra la coherencia de los autores de este tipo de entrada, que promueven

la estimulación metalingüística utilizando el chabacano de modo sistemático. Aun así, hay un pequeño porcentaje de entradas en inglés y español que reflejan, una vez más, la paradoja de expresar el interés por revitalizar el CZ en un idioma distinto a este.

Los debates en torno al léxico son comunes también en los hilos correspondientes a otros tipos de entradas que quedan fuera del análisis cuantitativo de la Tabla 48. Un ejemplo de ello sería una entrada en la que se invita a crear un grupo de observadores de aves en Zamboanga que incluye una imagen en la que se pueden ver algunos pájaros. Los participantes en el debate subsiguiente no tardan en preguntarse unos a otros por la palabra chabacana para *garza*. En general, este tipo de contenido queda fuera del análisis, ya que nos centraremos en los hilos de las entradas codificadas con alguna de las etiquetas del ámbito del léxico.

En cuanto a los aspectos formales de este tipo de entradas, cabe señalar que en muchos casos estas se plantean como preguntas retóricas, ya que el contexto apunta a que se conoce bien la respuesta. De hecho, estas dudas no son sino meras excusas para sacar a colación términos concretos. Sin embargo, al mismo tiempo no deja de haber ocasiones en las que el autor indaga genuinamente sobre el uso o el significado de una palabra, aduciendo desconocimiento u olvido. Las palabras objeto de discusión se suelen señalar mediante comillas o mayúsculas. Asimismo, con cierta frecuencia encontramos apoyos visuales que muestran o ponen en contexto el término propuesto para el debate.

Aunque no sea de modo metódico, la introducción de elementos léxicos en las entradas de ZdA remite, con frecuencia, a un entorno educativo. Así, algunos de los miembros se erigen en profesores o estimuladores, frecuentes o esporádicos, y otros muchos asumen el papel de alumnos o seguidores. En la mayor parte de los hilos se intercala el debate más o menos serio con los comentarios en tono jocoso, a menudo distanciándose del tema propuesto en la entrada. Este ambiente distendido parece favorecer la respuesta léxica. En todo caso, el interés de este tipo de entradas estriba, en gran medida, en los comentarios generados, en los que se debate no solo sobre la forma y significado de los términos, sino también sobre matices semánticos, etimología, pertenencia o no al léxico propio del chabacano zamboangueno o variación lingüística diacrónica. De hecho, aunque no sea este nuestro principal objetivo, a lo largo de este apartado prestaremos atención a los debates que giren en torno a los elementos léxicos que puedan ser de interés también desde el punto de vista de la investigación lingüística profesional por aportar información sobre términos sobre los que disponemos de poca o incluso de ninguna documentación en la literatura. De hecho, en varios casos nos hemos

topado con elementos léxicos que no aparecen en los diccionarios disponibles o no lo hacen con las mismas acepciones aportadas por los informantes.

No obstante, en muchos casos lo que subyace a las propuestas de reflexión sobre determinados elementos léxicos no es tanto la necesidad de determinar con precisión un significado, una ortografía o un uso, sino que, con independencia del tipo de planteamiento de la entrada, estaríamos más bien ante una invitación a detenerse un momento para contemplar palabras concretas como transmisoras de cultura. Este importante papel otorgado al léxico ha sido identificado por algunos autores como Kroskrity (2016), quien afirma que la ideología del purismo identificada entre los hablantes de apache y hopi, suele imponerse sobre las innovaciones léxicas pero no las gramaticales. Asimismo, Ross (2006: 20), quien refuta la *ethnosintaxis* en su trabajo sobre el takia, lengua austronesia hablada en Nueva Guinea, concluye que: «[...] it is abundantly clear that it is the semantic organization of the language, with its lexemes simple and complex, that encode cultural representations». Por su parte, Kroskrity (2016: 102), concreta todavía más esta tendencia y señala que los sustantivos ofrecen una «unavoidable referentiality» que les hace más adecuados para ser objeto de reflexión metalingüística que los conceptos gramaticales. En ZdA este interés por preservar las palabras junto con su carga cultural no solo se manifiesta en el conjunto de entradas de la Tabla 48, sino que, tal como veremos en el apartado dedicado al repositorio de documentación, se llega a construir, de modo más o menos sistemático, un auténtico repositorio de documentación lingüística del CZ. Esta sección, que equivaldría a lo que Ross (2006: 20) denomina «ethnographically informed encyclopaedic dictionary», contiene textos, imágenes y enlaces y también según este autor se trataría de un elemento indispensable en la labor de documentación de lenguas en peligro de extinción.

Por último, pensamos que es necesario realizar una mención especial al papel que juega el líder, que no solo es el mayor autor de entradas y mayor receptor de respuestas, sino que da constantes muestras de su conocimiento de la psicología de los miembros del grupo y del dominio de las técnicas de estimulación de la interacción. Sus aportaciones son variadas, aunque destaca su interés por determinar la diferencia de significado entre términos formalmente similares. Con todo, este autor también realiza algunas propuestas, como por ejemplo las que abordan las locuciones adverbiales, que apenas logran despertar interés. De hecho, los usuarios no parecen estar tan preocupados en debatir conceptos abstractos o matices de significado de arcaísmos o términos poco usados. Esta circunstancia explicaría el hecho de que la desviación estándar para los «me gusta»

obtenidos por el líder sea bastante más alta que la de otros autores de entradas sobre léxico. En todo caso, gran parte del indiscutible liderazgo ejercido por este usuario deriva precisamente de sus propuestas de debate sobre el léxico del CZ.

### 5.3.2.2. *Objetivos*

La realización de entradas sobre léxico parece responder a objetivos diferentes según los casos. Tras un análisis de este tipo de contenido, proponemos la siguiente clasificación de las principales razones que parecen mover a los integrantes de ZdA a dirigir la atención hacia ciertas palabras y plantear debates sobre ellas.

#### 1. Identificación del chabacano *auténtico*

Justificar cómo una lengua que surge de la *mezcla* puede contar con rasgos *auténticos* o *puros* es un reto importante para numerosos usuarios y el detonante de numerosos debates en los que los usuarios muestran gran interés por establecer qué términos pueden considerarse chabacanos y cuáles no. Así, este tipo de interacción sirve para construir, de modo colectivo, un concepto de autenticidad. Esta necesidad por determinar qué rasgos son más *auténticos* es particularmente acuciante para los hablantes de una lengua criolla que acarrea el estigma de ser solo una mezcla de español corrupto con elementos procedentes de varias lenguas filipina (Forman 2001). Las percepciones de corrupción, de competición con otras lenguas o de cambio lingüístico producen incertidumbre entre muchos hablantes, que parecen acudir al grupo de Facebook en busca de una autoridad que dicte una normativa, aclare sus dudas y les transmita seguridad. Por otro lado, en muchos casos se equipara el vocabulario auténtico con el chabacano *hondo*, que, por lo general, suele ser de origen español. En un ejercicio de delimitación de la identidad lingüística, en apariencia contradictorio, se intentan señalar los límites entre el chabacano y el español al mismo tiempo que se suele identificar como más *auténtico* el vocabulario de origen español. Muchas de estas palabras identificadas como *hondo chabacano* parecen tener un poder de evocación en sí mismas que es motivo habitual de admiración y deleite, tal como podemos ver en los ejemplos (42) y (43):

(42) *Bien Hondo man se palabra Emenda y Escalda.*  
'Esas palabras *emenda* [enmendar] y *escalda* [escaldar] son muy auténticas'.

(43) *Quiere gt iu uhi mga hondo palabra*  
'Quiero [énfasis] oír palabras auténticas'.



## 2. Búsqueda de la corrección / Mejora de la competencia

Las representaciones de los criollos como versiones incompletas e incorrectas de sus respectivas lenguas lexificadoras, así como la patente ausencia de normativización y el uso de préstamos de varias lenguas son factores que generan inseguridad entre los hablantes respecto a cuál debe ser el uso *correcto* de la lengua. Por este motivo, los hablantes no solo acuden a ZdA en busca de la autenticidad, sino también de la corrección. Es decir, los usuarios de ZdA quieren saber qué código se puede considerar un estándar aceptable. Dilucidar cuál es el significado, uso u ortografía de una palabra les sirve a algunos usuarios para mejorar su autoestima y ganar confianza en sí mismos. Se advierte, así, una gran preocupación por mantener y mejorar la competencia propia y ajena en CZ. Algunas dudas surgen de la inseguridad pero otras tienen su origen en hablantes que, por distintos motivos, cuentan o creen contar con una deficiente competencia en zamboangueno.

Con los datos de los que disponemos es difícil discernir qué porcentaje de los usuarios de ZdA no son plenamente competentes en CZ. En todo caso sí que es habitual que algunos integrantes del grupo, en particular los miembros de la diáspora, afirmen que no se sienten cómodos escribiendo o incluso hablando la lengua. Así, algunos miembros del grupo afirman querer mantener o mejorar su competencia en CZ y muestran su agradecimiento a ZdA por la ayuda que les ofrece para enriquecer su léxico:

- (44) [...] *porque bien grande gayot se ayuda para con aton aqui . . . Omento na Vocabulario...*  
 '[...] porque eso es una enorme ayuda para nosotros aquí... Aumento del vocabulario...']

## 3. Fomentar la transmisión intergeneracional

Favorecer la transmisión intergeneracional es uno de los objetivos fundamentales del grupo, tal como queda reflejado en la misión explícita de ZdA. Esta inquietud por el *deficiente* uso del CZ entre los jóvenes se manifiesta en las constantes referencias a las palabras *de antes* que la mayoría de los jóvenes desconocen en la actualidad. De este modo, se contrapone el zamboangueno *hondo* de los abuelos con la variedad mezclada con inglés, tagalo, o cebuano propia de los jóvenes de hoy en día. Algún usuario afirma que ZdA les ofrece una oportunidad de refrescar su vocabulario para poder transmitirlo a las generaciones más jóvenes. Este objetivo de transmitir el chabacano *de antes* se detalla con toda claridad en el siguiente texto:

(45) *Ta suplica yo con el jovenes de ahora para mentene el pureza del chavacano por medio de pronunciar y deletrear el palabras de chavacano como ta pronuncia y deletrea na chavacano de antes.*

‘Suplico a los jóvenes de ahora que mantengan la pureza del chabacano mediante la pronunciación y la escritura de las palabras en chabacano tal como se pronunciaba y se escribía el chabacano de antes’.

#### 4. Compartir sentimientos de pérdida y nostalgia por la lengua y la cultura *de antes*.

En relación con el apartado anterior, muchos usuarios encuentran en ZdA un espacio en el que compartir palabras poco usadas, casi olvidadas, para de este modo intentar detener el proceso de cambio o, al menos, intentar rescatar o revitalizar parte del patrimonio léxico percibido como en decadencia. Por este motivo, abundan las manifestaciones de nostalgia e incluso preocupación por palabras con cierto poder evocador, que remiten a la infancia y han dejado de ser de uso común en el chabacano *de ahora*.

(46) *necesita kita acorda el maga palabra chavacano que ta olvida ya kita*

‘Necesitamos recordar las palabras chabacanas que ya estábamos olvidando’.

El mero hecho de poder compartir este tipo de inquietud parece reconfortar a muchos de los miembros de este grupo, que equiparan esta pérdida de elementos léxicos con la desaparición gradual de parte de la esencia de la identidad zamboanguña. Esta nostalgia por el código ancestral, a la que remite incluso el propio nombre del grupo, parece tener su origen en la ideología que relaciona la pureza con el pasado y en los constantes recelos ante la innovación lingüística propia de los jóvenes. La generación de los abuelos es representada como la última que conservaba el código lingüístico zamboanguño *auténtico* en todo su esplendor.

(47) *amo ba ese mana palabras ta oi kita con el mana ancianos cuando bata kita y ahora hende mas kita ta usa...ta perde ya na de aton vocabulario...*

‘Es cierto, esas palabras que escuchábamos a los ancianos cuando [éramos] niños y ahora ya no usamos... ya se están perdiendo en nuestro vocabulario’.

#### 5. Afianzar la identidad zamboanguña

Los usuarios parecen desear atesorar un repertorio léxico que les haga sentirse especiales para poder reafirmar su pertenencia a una comunidad diferente a la hegemónica. Es decir, las palabras zamboanguñas adquieren el valor de marcadores de identidad. Así podríamos entender una entrada en la que se indaga sobre la traducción de *compoblanos* al tagalo. Aunque no podemos descartar que se trate de una duda real, esta pregunta no parece buscar una respuesta sino más bien presentar con orgullo la palabra *compoblanos*,

una palabra considerada genuinamente chabacana que, además, remite al sentimiento de pertenencia a un grupo. Por otro lado, este usuario al mostrar desconocimiento de un equivalente en tagalo, parece estar reforzando su identidad como zamboanguéño.

La decisión de usar o no una palabra también es un modo de mostrar lealtad y posicionarse en cuanto a la identidad. Por ejemplo, en un debate sobre cómo decir *payong* ‘paraguas’ en chabacano encontramos todo tipo de reacciones. A pesar de que *payung* aparece en los diccionarios de zamboanguéño, el autor de la entrada busca alternativas más zamboanguéñas para un término compartido con el tagalo o el cebuano. Así, los comentaristas proponen: *sombrilla*, *parasol*, *paraguas* o *para agua* y en algún caso se descarta *payong* por ser tagalo: *tagalog se payong!* (¡*Payong* es tagalo!). De hecho, algunos de los usuarios más influyentes reconocen que usan los diccionarios de español en búsqueda de los términos que se puedan considerar más zamboanguéños. En muchos casos, la autoridad en materia de léxico se busca en estos diccionarios y apenas en los existentes de chabacano zamboanguéño. Podemos concluir que, al menos en casos como este, el fin de las entradas y posteriores comentarios no es realmente despejar dudas lingüísticas sino delimitar la identidad zamboanguéña. Aunque varios comentaristas admiten conocer la palabra *payong* y probablemente cuentan con ella en su repertorio, este término no se considera genuinamente chabacano. En algunos casos similares, se llega a advertir un cierto malestar entre algunos miembros del grupo que pueden incluso recriminar el uso de términos considerados tagalos.

Algunos administradores actúan como consejeros para el resto del grupo y sugieren, de modo explícito, el rechazo de ciertos términos juzgados poco zamboanguéños:

- (48) *tiene pa otro mana palabras que puede kita usa.*  
‘Además, hay otras palabras que podemos usar’.

Las palabras son vistas como portadoras de conocimiento, historia, cultura y tradiciones, por lo que constituyen un pilar básico de la identidad zamboanguéña. Así, son muchos los ejemplos de entradas en las que se presentan términos considerados genuinamente chabacanos por remitir a características propias del modo de vida y de la cultura locales. Esas palabras son recibidas en los comentarios con muestras de cariño y, en ocasiones, tienen el efecto de estimular la narración de anécdotas (cf. Blommaert y Jie 2010: 46). Compartir estas palabras es compartir también una cultura y, por lo tanto, es un modo de reforzar el sentimiento de pertenencia a una comunidad. En algunos casos, dada su alta

frecuencia y las reacciones positivas que suscitan, estas palabras descontextualizadas podrían adquirir la categoría de iconos de la identidad zamboanguña. Esto podría ser el caso de términos como *bonote* ‘cáscara del coco’, *tiangue* ‘mercado’ o una planta aromática y medicinal llamada *apazotes* (*Dysphania ambrosioides*).

#### 6. Compartir conocimientos

Los integrantes se muestran satisfechos por poder participar en un entorno en el que se puede aprender y enseñar. Por este motivo, asumen roles de aprendiz o profesor. De hecho, varios usuarios han sido o son profesores en la vida *offline*. También podríamos caracterizar un rol equivalente que sería la *persona mayor* que conoce o ha conocido el *hondo chabacano*. Los usuarios a menudo se corrigen entre sí sin reproches, dando muestras de generosidad y solidaridad. El espíritu colaborativo y el agradecimiento lo vemos claramente en comentarios como estos:

(49) *nuevo palabra para conmigo esta día “Cuartilla”. ¡Gracias!*  
‘Nueva palabra para mí hoy: «cuartilla» [tazón]. ¡Gracias!’.

(50) *Wow! Ara sabe ya iyo. Manada gyot iyo aqui cosa aprende con ustedes.*  
‘¡Guau! Ahora ya lo sé. Aquí yo aprendo un montón de cosas con ustedes’.

#### 7. Estimulación de la interacción

En algunos casos, los autores de entradas sobre léxico parecen estar más interesados en estimular la interacción que en los resultados concretos que puedan deparar los debates sobre asuntos lingüísticos. Esto parece ser el caso de algunas bromas y provocaciones como la entrada en la que se solicita una aclaración sobre la diferencia entre *dalaga bieja* ‘chica vieja’ y *soltera vieja*. Esta entrada desencadena 110 comentarios, más o menos desenfadados, en los que encontramos todo tipo de respuestas. Para unos usuarios no hay diferencia, para otros es una diferencia diacrónica, ya que *soltera vieja* se habría dejado de usar en los años ochenta, y para otros la diferencia está en haber tenido o no novio alguna vez.

En la interacción, tal como hemos señalado, se animan a participar zamboanguños de la diáspora que afirman haber perdido el contacto con la lengua durante mucho tiempo. Un ejemplo extremo de este tipo de perfil sería el autor del siguiente comentario, que advierte de que no es capaz de captar el sentido de algunos de

los debates realizados en tono de broma. Parece claro que, gracias a ZdA, este usuario al menos tiene la posibilidad de reencontrarse con la lengua zamboanguña.

(51) *Have not spoken chavacano in 41 years, it is not a matter of aged [sic] but just don't have the practice..if the comment is a joke.*

### 5.3.2.3. Clasificación del léxico

El gran número de autores de este tipo de entrada y sus distintos intereses y motivaciones propician que las palabras objeto de debate en los hilos de ZdA correspondan a diversos orígenes, campos semánticos, partes de la oración, registros y variedades diacrónicas.

#### 1.- Orígenes del léxico aportado

El elemento léxico de origen español es el que suscita mayor interés. Además, dentro de este grupo, hay un componente significativo de americanismos e indoamericanismos que parecen ocupar un lugar destacado en el universo simbólico de los zamboanguños. Este sería el caso de palabras como *atole*, *camote*, *chinga*, *chongo* ‘mono’, *guachinango* ‘embustero’, *tamal*, *tomao* ‘borracho’ o *zacate* ‘hierba’. Asimismo, en el chabacano *hondo*, asociado al pasado y, por tanto, a la pureza de la lengua, predomina, aunque con excepciones, el léxico de origen español. Este sería el caso de muchas de las innumerables palabras puestas en boca de los abuelos de los participantes como objetos dignos de admiración, tales como: «*A la mierda kamo!*» (¡A la mierda vosotros!), *alcaguete*, *despedesa* ‘despedazar’, *escupitina* ‘saliva’, *jueso* ‘hueso’, *Leche!*, *meticolosa*, *muestra*, *normalmente*, *palanggana*, *porta moneda*, *propenso* o *tumbalobo* ‘juego de dos en el que cada uno trata de tumbar al otro’.

Un caso muy distinto es el de los elementos léxicos de origen inglés, que con frecuencia corresponden a dudas sobre cómo denominar en CZ conceptos propios de la vida contemporánea. De hecho, muchos de estos términos son neologismos que se usan como préstamos en CZ. Este sería el caso de *breakfast*, *bumper*, *caterpillar*, *classmates*, *Halloween*, *headband*, *I miss you*, *security guard*, *sexy*, *shredded chicken*, *subtract* o *toothpaste*, entre otros. Los usuarios muestran competencia casi total en inglés y se sirven de ella cuando es necesario aclarar un matiz o una acepción. Así, mientras preguntas sobre términos como *boring*, *cloud*, *necklace* o *encourage* parecen responder a la búsqueda de una traducción aceptable entre varias posibilidades; otros usuarios presentan dudas reales sobre términos que solo conocen en inglés, en ocasiones por corresponder a conceptos

inexistentes en la cultura local, como es el caso de *bear*. No cabe duda de que el inglés y la cultura norteamericana ocupan un lugar importante en el repertorio lingüístico y cultural de los filipinos en general. Además, su asociación con el progreso y la modernidad es inevitable. Sin embargo, los usuarios de ZdA no dejan de indagar por alternativas chabacanas para las palabras más variopintas, en parte como actividad lúdica, pero también como muestra de su interés por recuperar términos *genuinos* zamboanguenses y, de este modo, reforzar su identidad.

Respecto al léxico de origen filipino, se observa un predominio de los campos semánticos relacionados con la vida doméstica, las costumbres, la naturaleza o características físicas y psicológicas, tales como<sup>85</sup>: *alamagung* ‘propenso’, *bangkurit* ‘tacaño’ (según un informante), *bulug* ‘podrido’, *calawisi* ‘quebrarse’, *kulisung* ‘arrugado’, *nga-nga* ‘bien abierto’, *paga* ‘estertería’, *pisgul* ‘terron de azúcar rojo’, *saging* ‘plátano’, *salikuak* ‘gallineta pechiblanca’ o *tuhod* ‘rodillas’. Estos términos suelen desencadenar algunos debates en torno a la legitimidad del vocabulario de origen tagalo o bisaya, incluso en lo referente a términos que aparecen en los diccionarios más conocidos del CZ. Aunque no parecen tener un poder evocativo tan grande como las palabras de origen español, encontramos también algunas referencias a su uso por parte de la generación de los abuelos, por lo que algunos de estos términos también son considerados zamboanguense *hondo*. Este sería el caso también de la referencia a *bangkurit*, adjetivo que aparece por formar parte de la frase del ejemplo (52), que gritaban los niños a los chinos para burlarse de ellos. Quizá convenga precisar que el líder y algunos otros miembros prominentes del grupo tienen ascendencia china, por lo que no parece que esta referencia implique animadversión real hacia la comunidad china:

(52) *Chino chino bangkurit siete pelo na puwit!!!*  
‘¡Chino chino tacaño [que tiene] siete pelos en el culo!’.

En todo caso, dado el gusto por las referencias escatológicas de muchos usuarios, es probable que la indagación sobre *bangkurit* fuese solo una excusa para aportar un elemento transgresor y sonsacar esta expresión que parece estar ya en desuso.

---

<sup>85</sup> Las traducciones al español provienen de los diccionarios disponibles: Ariston (2002), Camins (1999), Riego de Dios (1989) y Santos (2010).

## 2.- Campos semánticos

Centrándonos únicamente en las entradas que obtienen sesenta respuestas o más, podemos proponer la siguiente clasificación de los campos semánticos presentes<sup>86</sup>:

- Gastronomía:
  - Frutas y verduras: *atis* ‘chirimoya’, *durian* ‘durián’, *kamanse* ‘fruta del árbol del pan’, *kamanting* ‘mandioca’ y *saging* ‘plátano’.
  - Pescados: *asao pescao*, *bangus* (pescado comestible: *Chanos chanos*), *caballa*, *camias* ‘pepino de indias’, *camaron*, *cubal-cubal* (pescado comestible: *Megalaspis cordyla*), *curacha* (*Ranina ranina*) ‘tipo de cangrejo de mar’, *garopa* ‘tipo de mero’, *kamon* ‘centípedo marino’, *marisko*, *pescao seco* y *tiboron*.
  - Postres y dulces: *bico*, *bucayu*, *cuchinta*, *halea*, *lokot-lokot*, *polvoron*, *sapinsapin* y *suman kamanting* (*kamanting* escrito con una grafía alternativa).
  - Otros: *amargoso* ‘melón amargo’ (*Momordica charantia*) *con carne*, *bagon* ‘pasta de quisquillas fermentada’, *bambawing* ‘albahaca salvaje’, *caldo de vaca*, *canon* ‘arroz cocido’, *diniguam* ‘estofado de cerdo con sangre’, *enselada de tomates*, *sorbete*, *gata* ‘leche de coco’, *lumpia*, *mongo* ‘brotes de soja’, *pan salao*, *potaje*, *tuba* ‘vino de coco’, *ulam* ‘comida o plato principal’ y *vianda*.
- Ámbito doméstico: *amarro* ‘cuerda’, *bonote* ‘ cáscara del coco’, *bateya* ‘artesa para lavar’, *baul*, *casillas* ‘cuarto de baño’, *cordón*, *nipa* (cierto tipo de palma), *mosquitero*, *paga* ‘estantería’, *palanggana*, *pembrero/piambrera* ‘fiambrera’, *plancha de carbon*, *pulseras* y *tuerca*.
- Objetos o recuerdos de infancia: *bayben* ‘yoyó’, *calesa*, *picardias* ‘travesuras’ y el juego infantil: «*pico pico gorgorito, cerra puerta...cujido!*» (Pico, pico, gorgorito, cierra la puerta... ¡Cogido!).
- Relaciones de parentesco y estados civiles: *agüelo/agüela/abuelo/abuela*, *dalaga vieja* ‘soltera’, *lolo* ‘abuelo’, *mai* ‘tía’, *pai* ‘tío’ y *soltera*,

<sup>86</sup> Se han descartado los términos suscitados en entradas que piden traducciones de términos en inglés o que solicitan el nombre de un objeto presente en una imagen. Las ortografías se muestran tal como aparecen en los hilos.

- Atributos: *aburrido*, *bugalon* ‘fanfarrón’, *bulicat* ‘desordenado’, *desmayado*, *pamparon* ‘fanfarrón’, *mano’y chonggo* ‘ladronzuelo’, *consumido*, *pendejo*, *sulang kang* ‘de punta’ (el pelo o las plumas de un gallo, por ejemplo), *tecasin* ‘mentiroso’ y *torpe*.
- Neologismos: *bumper*, *Halloween*. *LOL* (*laughing out loud*), *security guard*, *sexy*, *TFTL* (*thanks for the like*) y *toothpaste*.
- Escatología y términos ofensivos: *jodenchavos!* ‘¡Estás jodido!’, *urinola* ‘orinal’ y *mierda*.
- Fenómenos meteorológicos: *avenida* ‘inundación’, *mareada* ‘oleaje’ y *ulan* ‘lluvia’.
- Palabras gramaticales: *anay* ‘antes, mientras tanto, primero, todavía’, *derepente*, *enseguidas* y *gane* y *gale* (marcadores de énfasis).
- Otros: *anima* ‘animar’, *cutu* ‘piojo’, *goza* ‘disfrutar’, *lágrimas*, *logra* ‘lograr’, *majonguera* ‘jugadora de *mahjong*’, *sumut* ‘aburrirse’, *tingcal* ‘terron de tierra’, *umang* ‘cangrejo ermitaño’ y *tumbalobo* ‘juego de dos en el que cada uno trata de tumbar al otro’.

### 3.- Partes de la oración

En la clasificación anterior, referida a los elementos léxicos que mayor respuesta obtienen, se hace patente la preferencia en ZdA por los sustantivos concretos referentes a personas u objetos. Los conceptos abstractos no parecen atraer tanto la atención del grupo, puesto que debatir sobre este tipo de léxico exigiría un grado de reflexión mayor del que se suele manifestar en la interacción.

Los adjetivos atributivos ocuparían el segundo lugar entre las partes de la oración más populares. Tal como podemos ver más arriba, en muchos casos se opta por presentar adjetivos que describen características más o menos negativas. En la misma línea más o menos provocativa están las referencias escatológicas y los términos ofensivos. Este tipo de contenido da una clara idea del tono lúdico y desinhibido en el que se desarrolla la interacción.

Esta clasificación se completaría con algunos verbos y algunos marcadores de énfasis o adverbios. Entre estos últimos encontramos *gane*, *gale* y *anay*, términos muy frecuentes y de difícil traducción que los usuarios reconocen también como marcadores



de identidad de lo zamboanguense y con los que sí se logra la estimulación metalingüística de los usuarios.

Elementos que suscitan menos interés son los términos menos concretos o que plantean más dificultades de definición, tales como *propuesto/proposito*, *dentro/adentro* o *completo/acabo*. Tampoco se extienden los debates sobre onomatopeyas como *aguy!* ‘¡Ay!’ o preposiciones como *na* ‘en’.

#### 4.- Registros

La mayor parte del léxico objeto de análisis corresponde a sustantivos concretos comunes pertenecientes al registro formal e informal. Aun así, aparecen elementos que pueden ser clasificados en tres niveles: formal, informal o coloquial y vulgar. Como léxico propio del registro formal podemos proponer los verbos *suspende* o *logra* o los sustantivos *aviso* y *advertencia*. En todo caso, no es fácil identificar los términos formales en una lengua que ha carecido de una verdadera tradición escrita y que ha estado casi siempre ausente del ámbito institucional.

Sin embargo, tal como hemos indicado anteriormente, muchos usuarios parecen disfrutar de las entradas de nivel más coloquial como *pamparon* ‘fanfarrón’ o incluso vulgar como *Jodencha vos!* ‘¡Estás jodido!’. Los propios usuarios de ZdA aportan, aunque solo de modo ocasional, valiosas reflexiones sobre variedades diafásicas. Este sería el caso del siguiente comentario en el que se aborda la diferencia de registro entre *celaje* y *nube*:

(53) *Celaje o nube... ambos ta puede usa pero mas mucho ta usa el CELAJE na antes y coloquial chavacano...El NUBE mas mucho ta usa na mana poema, canciones y literatura..*

‘Celaje o nube... Ambos se pueden usar pero celaje se usaba mucho más antes y en chabacano coloquial. Nube se usa mucho más en poemas, canciones y literatura’.

#### 5. Variedades diacrónicas

Aunque la mayor parte del vocabulario presentado corresponde al zamboanguense contemporáneo, son muchos los ejemplos de entradas en los que se muestran palabras del chabacano *de antes* u *hondo chabacano*. Así, en multitud de ocasiones, los usuarios aluden al zamboanguense hablado por sus abuelos, por ejemplo, conversaciones escuchadas en los años sesenta o incluso antes. El interés por el chabacano de esta época es una de las constantes en ZdA, donde abundan las referencias a un pasado en el que se

hablaba un chabacano más *puro* o menos *mezclado*. Entre los términos de la lista anterior propios del chabacano *de antes*, según los informantes, encontraríamos por ejemplo *sumut*, que se contrapone a su equivalente contemporáneo de origen tagalo:

- (54) *Antes kita ta usa HARTAO o SUMUT, ahora mana jovenes ta usa el palabra tagalo SAWA...*  
'Antes usábamos *hartao* o *sumut*, ahora los jóvenes usan la palabra tagala *sawa*'.

Aparte de esta percepción del cambio lingüístico como empobrecimiento o amenaza, podríamos decir que se otorga un valor estético especial al léxico de origen español que ha ido cayendo en desuso a lo largo de las últimas décadas. En el ejemplo (55) un usuario realiza una apreciación personal que respalda la hipótesis de Frake (1971) respecto al distinto valor que se atribuye en chabacano a los sinónimos según su origen léxico. Esta ideología, que otorga un valor especial a cualquier rasgo lingüístico propio de la lengua lexificadora, se manifiesta de modo muy explícito en el ejemplo (56):

- (55) *"tiempo antes tiene otro palabra ta usa na lugar de""utok"" que llamo ""seso"" mas bonito oi."*  
'En los tiempos antiguos habría otra palabra que se usaba en lugar de *utok* que se llamaba *seso* que es más bonita de escuchar'.
- (56) *Yo tambien antes,cuando ta uhi el palabra chavacano bien hondo,ta pensa yo que de monte gayot cila. Pero cosa gale aquel amo el mana palabra recto,de chavacano.y semejante na castellano...*  
'Yo también antes, cuando oía una palabra chabacana muy auténtica, pensaba que eran muy del campo. Pero en realidad eran, de hecho, las palabras correctas en chabacano y semejantes al castellano...'

En el extremo opuesto, los usuarios muestran interés por determinar qué neologismos, casi siempre tomados del inglés, deben usar para referirse a conceptos propios de la vida contemporánea. Ejemplos de esto serían *Bumper*, *Security Guard* o *Caraylibro*, como traducción literal al chabacano de Facebook.

#### 5.3.2.4. Tipología de entradas

Gran parte de las entradas sobre léxico se formulan como preguntas directas o indirectas, que a veces son genuinas pero, muy a menudo, son más bien meros pretextos para estimular el debate en los hilos. Con el objetivo de identificar cuáles son las principales estrategias de dinamización metalingüística, hemos optado por una clasificación de los tipos de entradas sobre léxico que se basa más en la forma que en el contenido de los enunciados. Se analizan a continuación estos textos y la interacción de cada tipo de

entrada, prestando atención a los posibles trasfondos ideológicos. Para ello, no solo destacaremos los términos que más interés suscitan, sino que nos detendremos en el análisis de algunos hilos que aportan información más significativa. Atendiendo al modo de presentar las entradas sobre léxico, hemos identificado las siguientes categorías, que se muestran en la Tabla 48 en orden de más a menos frecuentes junto con sus totales correspondientes:

1. ¿Cómo se dice «X» en chabacano?
2. Obsequios
3. ¿Qué es esto?
4. ¿Cuál es la diferencia entre «A» y «B»?
5. ¿Os acordáis de esta palabra?
6. ¿Qué quiere decir?
7. Glosarios
8. ¿Cómo se dice «X» en inglés?
9. Fraseología
10. ¿Cómo se usa?

#### 1. ¿Cómo se dice «X» en chabacano?

El mayor impacto global lo obtienen las solicitudes de traducción al zamboangueno de términos en inglés y en lenguas filipinas. Este tipo de entradas se suelen presentar como retos, adivinanzas, bromas, provocaciones u otros tipos de excusas para sacar a colación palabras por distintos motivos, en particular, por ser consideradas *hondo chabacano* o ser percibidas como particularmente evocadoras.

Los contenidos de las de entradas y de la interacción son distintos según el origen de la palabra objeto de atención. En primer lugar abordamos las indagaciones sobre equivalentes en CZ para términos en inglés que, a menudo, designan conceptos propios de la vida contemporánea. En muchos casos, estos términos y frases hechas en inglés ponen de manifiesto la intensidad con la que los zamboanguenos, al igual que el resto de filipinos, han interiorizado la lengua inglesa y la cultura americana contemporánea en sus repertorios lingüísticos y culturales. Algunos ejemplos reveladores del contenido de estas entradas serían: *A house is not a home, ask me no questions and I will tell you no lies, best friend, bumper, buntings, Facebook, Halloween, happy thanksgiving day, happy shopping, high school, Home sweet home, I miss you, jogging, potluck, puppy love,*

*toothpaste, screw, sexy, security guard, shredded chicken, stool sample, TFTL (thanks for the like), thermometer y the agony of defeat*. Un análisis más profundo permite identificar incluso algunos campos semánticos como es el caso de las palabras propias del ámbito escolar: *classmates, test, school supplies, o correct answer*, que apuntan al papel predominante del inglés en la educación de los informantes.

Para entender mejor cómo se desarrollan los debates en torno a este tipo de contenido, nos detendremos ante la pregunta:

- (57) *Cosa el “TOOTHPASTE” na chavacano?*  
‘¿Cómo se dice *toothpaste* en chabacano?’.

En el hilo de esta entrada encontramos 103 comentarios, cifra que por sí sola nos ofrece una indicación de la efectividad con la que se logra la estimulación metalingüística en ZdA. Entre las respuestas, a veces improvisadas, encontramos: *pasta, diente pasta, lava voca, habon para na diente* (jabón para los dientes) y *pasta de dientes*. En muchos casos los autores aportan términos, a menudo invenciones propias, en búsqueda de aprobación en los hilos, algo que no siempre se produce. En este caso concreto, los comentaristas no ofrecen respuestas que reflejen autoridad o seguridad. Por el contrario, en varios casos se contradicen entre sí y niegan, por ejemplo, que en Zamboanga se use el término *pasta de dientes*. De este modo, se hace patente la divergencia de actitudes entre aquellos que en caso de duda acuden al léxico español como fuente de autoridad y aquellos que niegan al español este papel. Por otro lado, encontramos debates que se abren en paralelo sobre asuntos varios como el uso de *vende y compra*, la designación metonímica de marcas comerciales: «*colgate marca closeup*» (*colgate marca closeup*) o los términos chabacanos para ‘cepillo de dientes’. Varios usuarios aprovechan para recordar, de modo jocoso, las costumbres ancestrales de limpiarse los dientes con ceniza, sal, arena o plantas. Este tono de broma es habitual en los debates en los que se desvelan costumbres propias de un pasado en un entorno menos desarrollado económicamente que el actual.

- (58) *Antes ta usa lang bonote, rama de guayabas, pedazo de caña para limpia el mana diente... con un poco sal, baking powder y menta para fresco el resuello. El mana otro ta usa arena del mar...jajaja*  
‘Antes usábamos solo bonote, ramas de guayaba, pedazos de caña para limpiar los dientes... Con un poco de sal, levadura y menta para refrescar el aliento. Los otros usaban arena del mar. ¡Ja, ja, ja!’.

Se plantean también preguntas sobre términos por ser percibidos como atractivos o pintorescos. Este podría ser el caso de sustantivos concretos como *cloud*, *ingrown*, *rainbow*, *sea cucumber* o *tarsier* y de adjetivos como *boring*, *busy*, *unfair* y *proud*. Los nombres de pájaros, por ejemplo *blue-tailed bee-eater* ocupan un lugar destacado por la interacción de un usuario que parece estar realizando un catálogo ornitológico local. En principio parece más comprensible el debate sobre conceptos que no son contemporáneos pero sí ajenos al entorno filipino. Este sería el caso de *ice* (como fenómeno meteorológico) o *bear*.

Por otro lado, algunas preguntas sobre adverbios y verbos parecen comportar mayor reflexión metalingüística, aunque menor impacto, que las que se refieren a sustantivos concretos: *how long*, *never*, *perhaps*, *sentence*, *subtract*, *usually* o *wondering*.

El uso de palabras en inglés va también asociado al deseo de ser lo más preciso posible. En la interacción de ZdA, el uso del inglés para denominar especies animales o vegetales equivale, en cierta medida, al uso de nombres científicos en latín. Las preguntas de este tipo corresponden a dudas reales sobre términos concretos. En este grupo encontramos partes del cuerpo: *Adam's apple*, *ankle*, *bone*, *gums*, *mole* o *skeleton*; colores no primarios como *orange* y *brown*; animales: *tarsier* y *owl*; plantas: *starapple* y *mushroom*; o las relaciones familiares políticas: *in-laws*.

El inglés se puede usar también para provocar intercambios de comentarios jocosos, como es el caso de *stool sample*, *bra*, *burp* o *proud*. *Stool sample* se presenta como término médico pero no deja de ser una referencia escatológica que los comentaristas reciben con todo tipo de bromas. Con la propuesta de *proud* el autor pretende lograr que los comentaristas aporten adjetivos como *bugalon* o *pamparon*, ambos equivalentes de 'fanfarrón', por ser considerados atributos propios de los zamboanguños.

Muchas entradas de este tipo se plantean como desafíos, lo que sugiere la admisión de la dificultad de encontrar equivalentes zamboanguños para términos en inglés, y con frecuencia parecen responder más a la simple curiosidad que a la necesidad real de encontrar términos equivalentes en CZ. Preguntas y comentarios connotan una visión del mundo que sitúa el inglés en el presente y el chabacano en el pasado, como lengua propia de una generación que no disfrutó de las comodidades y sofisticaciones propias de la vida contemporánea. En los comentarios, con frecuencia dubitativos, se rescatan palabras poco usadas o se improvisan calcos basados en léxico de origen español, a sabiendas de que no se está proponiendo un término de uso corriente. La escasa asertividad mostrada en las

respuestas apunta a la aceptación generalizada del inglés como lengua propia del mundo actual.

En cuanto a los términos de origen filipino, los autores, al contar con complejos repertorios lingüísticos pero distintos niveles de conciencia metalingüística, muestran, en ocasiones, inseguridad o desacuerdo para determinar la lengua de origen concreta. Este hecho no puede sorprendernos demasiado, ya que muchos de estos términos pueden ser de uso corriente tanto en cebuano, u otras lenguas bisayas, como en tagalo. Por otro lado, el chabacano también cuenta con un elemento léxico de origen filipino compuesto tanto por términos de uso consolidado como por un creciente número de préstamos. Por todo esto, determinar si una palabra forma o no parte del léxico el CZ se convierte en un asunto más complejo de lo que podría parecer a primera vista. El debate en torno a este asunto puede trascender lo lingüístico y alcanzar el ámbito de la identidad o de los sentimientos.

Las palabras de origen filipino presentes en este tipo de entrada remiten tanto a elementos de la cultura filipina en general como de la zamboanguña en particular, entre los que podemos destacar la gastronomía, la naturaleza o la familia. En casi todos los casos, se solicitan traducciones o equivalencias de palabras de origen tagalo o bisaya para palabras que, de hecho, son más o menos comunes en CZ y aparecen en alguno de los diccionarios de zamboanguño disponibles: *bulati* ‘gusano’, *halo-halo* ‘mezcla’, *kamali* ‘equivocado’, *kanun* ‘arroz cocido’, *luha* ‘lágrima’, *payong* ‘paraguas’, *saging* ‘plátano’, *tampipi* ‘maleta o caja de bambú’, *tiaw* ‘loco’, *tisod* ‘tropezarse’, *ulam* ‘comida o plato principal’, *ube* (*Dioscorea Alata*) ‘tipo de tubérculo’, *ulan* ‘lluvia’ y *utot* ‘flatulencia’. En el caso de la entrada sobre *ulan*, el autor pretendía obtener la respuesta *aguacero*, que de hecho no es recordada por todos los comentaristas. Ante esta propuesta, algunos comentaristas sugieren *lluvia*, pero este término suscita un cierto rechazo por ser considerado exclusivamente español. Así, encontramos reparos a todos los términos propuestos. Por un lado, *ulan* no es un término suficientemente chabacano o quizá es demasiado filipino para algunos, *aguacero* no es conocida por todos y *lluvia* es decididamente demasiado española. Podemos concluir, que este debate apunta tanto a la diversidad de repertorios como a la diversidad de ideologías lingüísticas.

Las pocas palabras de origen filipino que no aparecen en los diccionarios de zamboanguño corresponden a rasgos distintivos de la cultura filipina como: *sabong* ‘pelea de gallos’ y *utang na loob* ‘deuda de gratitud’ o son de uso muy común como *bawal* ‘prohibido’, término que aparece en numerosos espacios públicos. También se pregunta por *layag de baroto*, que tanto en cebuano como en tagalo significa ‘vela de

barco'. En los diccionarios de CZ encontramos *baroto* 'pequeña embarcación' pero no *layag*.

*Utang na loob* es un concepto filipino que hace referencia a la gran importancia que se concede a devolver favores a quien alguna vez te ha ayudado y que podría ser traducido como 'deuda de gratitud'. En el hilo este término es traducido de modo literal como *debe de favor* y da lugar a un intercambio de comentarios sobre posibles antónimos como: *sinverguensa*, *mal agradecido*, *mal pagador* o *mal creao*.

Es probable que en algunos casos los autores pretendan buscar alternativas léxicas para denominar conceptos para los que solo se emplean préstamos tagalos o cebuanos. Este podría ser el caso de nombres de pescados como *dalagand bukid* y *labahita* o denominaciones de relaciones familiares comunes en Filipinas como *diche* 'segunda hermana más mayor', *diko* 'segundo hermano más mayor' o *kuya* 'hermano más mayor'.

Entre los pocos términos de origen español por los que se pregunta encontramos *tendon*, que todo el mundo conoce por ser un plato común en Zamboanga, las comidas del día *almuerzo*, *cena* y *lolo/lola* 'abuelo/abuela'. Estos últimos términos originan un pequeño debate en torno a la diferencia entre *abuelo/a* y *aguelo/a*. Se imponen los comentaristas que afirman que *aguelo/a* es propio del lenguaje de los padres o los abuelos. En un comentario se indica que *lolo/lola* también son usados por los «latinos», aclaración que parece apuntar ante todo a un sentimiento de cercanía hacia el mundo hispanohablante.

En otro orden de cosas, los comentarios ponen de manifiesto los complejos repertorios lingüísticos de los integrantes del grupo. Un ejemplo de esto lo tenemos en las respuestas a la pregunta:

- (59) *Cosa el proud na chabacano?*  
'¿Cómo se dice *proud* en chabacano?'

Algunos usuarios, ante este enunciado, sugieren sustantivos como *orgullo*, *garbo* o *vanidad*. Los que entienden que se está pidiendo un adjetivo aportan: *pamparon* (< español 'fanfarrón'), *animoso*, *orgullosa/orgullosa* –distinción de género que aparece reflejada tanto en Riego de Dios (1989) como en Ariston (2002) –, *garboso*, *hamburgero* (probablemente derivado del inglés *humbug*<sup>87</sup> 'farsante') y *bugalon* 'orgullosa' tanto en

<sup>87</sup> Este término ya llamó la atención de Schuchardt en 1883, tal como podemos comprobar en Fernández (2010b: 262).

tagalo como en cebuano y hiligainón. Este carácter mixto e imprevisible de parte del léxico zamboangueno lo encontramos en muchos otros casos, por ejemplo, en la contestación a una solicitud de palabra en chabacano para marea alta y marea baja, que serían *grande agua* y *hunas*, respectivamente. En Santos (2010) encontramos *agua mengguánte* y *baja mar*, junto a *hunás* y *água creciénte* en lugar de *grande agua*. Para evitar cualquier duda, los usuarios desambiguan los significados aportando los equivalentes en inglés *high tide / low tide*. Además, la confirmación de la traducción por parte del líder «*amo tu!*» (¡Estás en lo cierto!) dota de gran autoridad a los términos propuestos.

Por otro lado, este modo de plantear las entradas sobre el léxico del CZ, en el entorno distendido en el que se desarrolla la interacción, favorece la aparición de debates reales y fructíferos desde el punto de vista de la investigación lingüística, por ejemplo, en los casos en los que los miembros del grupo no logran consensuar una respuesta. Así, la pregunta del ejemplo (60) desencadena una interesante discrepancia entre los partidarios de traducirlo como *desayuno* y aquellos que optan por *almuerzo*.

- (60) *Cosa el breakfast na chabacano?*  
'¿Cómo se dice *breakfast* en chabacano?'

Además, las distintas posturas de los participantes en los debates no solo revelan la existencia de una cierta variabilidad en el uso de ciertos términos, sino que confirman también la subsistencia de actitudes lingüísticas que llevan a algunos miembros a proponer el uso de términos de origen español como síntoma de corrección, sean o no de uso común en la actualidad. Por otro lado, el tono lúdico con el que se proponen las traducciones, ubica el zamboangueno, en algunos casos, en la posición de lengua poco útil para el mundo contemporáneos, por lo que, hasta cierto punto, algunos integrantes de Zda contribuyen, probablemente de modo involuntario, a estigmatizar la lengua por no ser adecuada para representar la complejidad de la vida moderna o para expresar matices y conceptos *sofisticados*. Se podría decir que algunas de estas peticiones de traducciones del inglés al zamboangueno no parecen aspirar realmente a encontrar un término equivalente, sino más bien a destacar la dificultad de encontrarlo.

## 2. *Obsequios léxicos*

La fascinación que producen las palabras como transmisoras de cultura lleva a muchos autores a realizar entradas que solo pueden ser entendidas como regalos léxicos al resto



de la comunidad. En este tipo de entrada no hay preguntas ni hay propuesta alguna de debate, sino que se destacan ciertas palabras para que los usuarios puedan admirarlas y disfrutar de su poder evocador. En algunas ocasiones se proponen también breves listas o incluso pequeños glosarios.

La mayor parte de estas entradas, y las que obtienen mayor respuesta, contienen imágenes de productos alimenticios (zamboanguños o filipinos en general) que se presentan de modo explícito como ofrecimientos lingüísticos y gastronómicos a los miembros del grupo. Llama la atención el planteamiento, al menos en apariencia, inocente y generoso de estas entradas, alejadas de la perspectiva más individualista frecuente en la interacción en las redes sociales en muchos países occidentales, donde es común hacer referencia al disfrute personal del autor de la entrada o incluso se presentan, de modo deliberado, como productos a los que el interlocutor no tendrá acceso<sup>88</sup>. Por el contrario, en el entorno de ZdA, la voluntad de inclusión de los miembros del grupo en la experiencia gastronómica se manifiesta, por ejemplo, mediante el pronombre inclusivo de primera persona del plural *kita*:

- (61) *Merenda kita ... Suman camanting.*  
‘Merendemos... *suman camanting*’.

Un ejemplo del tipo de imagen que acompaña estos obsequios léxicos aparece en la Figura 32, la que mayor respuesta consigue, junto con el texto:

- (62) «*quien quiere....El Sapin-Sapin*<sup>89</sup>»  
‘¿Quién quiere *sapin-sapin*?’.

En todo caso, la mayor parte de las imágenes son de tipo amateur y no suelen distinguirse por su valor estético o por su sofisticación técnica, ya que lo que prima no es incidir en una experiencia individual concreta, sino el deseo de estimular la interacción y suscitar los recuerdos en torno a los productos presentados.

<sup>88</sup> La presentación espectacular de alimentos se ha generalizado de tal modo en las redes sociales que en inglés se ha creado el término *food porn* para referirse a este tipo de imagen.

<sup>89</sup> Tanto el *suman* como el *sapin-sapin* son postres filipinos confeccionados a base de arroz y coco.



Figura 32: *sapin-sapin*

Estas entradas por sí solas nos ofrecen un amplio panorama de las distintas influencias culturales y gastronómicas presentes en la cultura filipina en general y en la zamboanguña en particular. Así, en los hilos se entremezclan las referencias a productos autóctonos y a otros de origen español, mexicano, asiático y norteamericano. Este carácter mixto de la gastronomía local se refleja tanto en los propios productos como en el léxico, ya que en el criollo zamboanguño las palabras con etimología española designan no solo productos exógenos, sino también parte de los platos y productos locales. En este sentido, conviene recordar que Frake (1971) llama la atención respecto a la peculiar distribución de etimologías locales y españolas de plantas y animales que no se corresponden ni con campos semánticos ni con orígenes geográficos. Así, este autor ofrece el ejemplo de un producto local con denominación española como *coco* y un producto foráneo con denominación autóctona como *katumbal* ‘chile’.

Por otro lado, la gastronomía filipina cuenta con un importante componente mexicano. En consecuencia, los términos de origen español designan desde platos genuinamente españoles a platos genuinamente filipinos pasando por platos de indiscutible origen mexicano. Entre los productos más prominentes encontramos: *asao mais*, *asao pescao*, *asucar*, *bariga de puerco*, *caldo de vaca*, *camaron*, *cerveza*, *coles*, *curacha* (*Ranina ranina*) ‘tipo de cangrejo de mar’, *coco*, *cusido* ‘cocido’, *embutido*, *enselada de tomates*, *halea* ‘jalea’, *limon sutil* ‘tipo de lima’<sup>90</sup>, *pan de sal*, *pan salao*, *potaje*, *prito peskaw* ‘pescado frito’, *puerco monte* ‘jabalí’, *sopas de mais*, *tiboron*, *vianda* y *vino*. En los comentarios se hace también referencia a otros productos de indiscutible origen español como *arroz valenciana* y *chorizo bilbao*. Por otro lado, términos que

<sup>90</sup> Corresponde a *Citrus aurantifolia*. En el CORDE este término aparece en textos de Perú y Filipinas.

corresponden a productos indoamericanos serían *atole*, *tamales* y *camote* ‘batata’. De origen norteamericano encontramos los términos *cheese bread*, *coke*, *nuts*, *rum* y *tuna*. *Pescado seco* o *Amargoso* (*Momordica charantia*) ‘melón amargo’ con carne son platos filipinos elaborados con productos locales para los que se usa vocabulario de origen español. En otros casos, encontramos combinaciones donde el nombre del producto es de un origen y el modo de elaboración de otro: *kanun tostao* ‘arroz tostado’ o *lechon paksiw*, (*paksiw* es una especie de escabeche). Recordemos, en todo caso, que muchos de estos platos son comunes a la cocina filipina y no privativos del ámbito zamboangueno.

En cuanto al resto de influencias, ciñéndonos a los elementos presentes en entradas etiquetadas como obsequios léxicos, encontramos una sorprendente diversidad que ayuda a comprender la complejidad de la cultura zamboanguena. De origen japonés encontramos apenas *tofu*. Sin embargo, la influencia china parece más profunda y antigua y se hace presente en *lumpia*, *pancit*, *tikoy* ‘pastel de arroz’ o en salsas como *hoisin* y *maju*. Por otro lado, los zamboanguenos no adoptaron la palabra española *té*, que procede del chino xiamen, sino *cha* de origen cantonés. También el tagalo y el cebuano tomaron este préstamo y mantienen el grupo consonante inicial original /ts/ en su pronunciación. Dada la localización de Zamboanga no podemos sorprendernos ante la influencia malaya o indonesia en platos como *chicken satti*. Sí puede sorprender algo más la presencia de influencias de oriente medio en el *shawarma rice*, que es común a otras zonas de Filipinas. Una última influencia puede ser la india en el popular guiso conocido como *kare-kare*, cuyo nombre remite al curri, aunque no existan datos concluyentes al respecto.

La lista de productos autóctonos incluye frutas y verduras: *atis* ‘chirimoya’, *bangus* ‘chano’ (tipo de pescado), *calamansi* (tipo de cítrico: *Citrofortunella microcarpa*), *lihbus* ‘tipo de hongo comestible’ *lomboy* (fruta común en Filipinas: *Syzygium cumini*), *mango hilaw* ‘mango verde’, *monggo* ‘brotes de soja’, *saging* ‘plátano’; carnes y pescados: *bagon* ‘pasta de quisquillas fermentada’, *manok* ‘pollo’, *umang* ‘cangrejo ermitaño’; postres: *durul*, *lokot-lokot*, *sapin-sapin*, *suman camanting*; platos salados: *lapuhan* (plato cocinado con vinagre), *pancit* (de origen chino) y otros como *gata* ‘leche de coco’ y *tuba* ‘vino de coco’.

Los integrantes del grupo parecen aceptar por igual todos los tipos de productos que les son ofrecidos. La gastronomía es un asunto sobre el que todo el mundo puede aportar algo, no provoca ninguna polémica y evita que nadie se sienta a disgusto. La sola mención de muchos de estos productos desencadena multitud de anécdotas, recuerdos, recetas o bromas de todo tipo que refuerzan la identidad grupal y zamboanguena y el

papel del chabacano como lengua adecuada en la que expresarse por escrito en medios contemporáneos.

Por otro lado, aunque predominan los obsequios gastronómicos, encontramos entradas con todo tipo de obsequios léxicos pertenecientes a otros campos semánticos como *aparador*, *baul*, *bingaw* ‘muesca’, *calesa*, *leida de pasion* ‘lectura de la pasión’, *mano* y *chonggo* ‘ladronzuelo’<sup>91</sup>, *paga* ‘estantería’, *siringga* ‘jeringuilla de agua’, *tuerca* o *utot*, ‘flatulencia’. De nuevo en esta lista se manifiestan inquietudes muy variadas que van desde la veneración del *hondo chabacano* que revelan propuestas como *calesa*, *aparador* o *leida de pasion* a la escatología de *utot*, pasando por los recuerdos infantiles de *siringga* o las propuestas de términos más o menos pintorescos desde el punto de vista de los hablantes como *mano* y *chonggo* o *tuerca*. En el debate sobre estos términos se entremezclan las bromas con las anécdotas personales y con la discusión más centrada en asuntos lingüísticos como la etimología, posibles sinónimos o la variación diacrónica.

Para ejemplificar hasta qué punto este tipo de entradas logran estimular la conciencia metalingüística de los integrantes de ZdA, ofrecemos aquí una pregunta seguida de una de las respuestas que obtiene:

(63) *Porque ba ta habla kita “MANO’Y CHONGGO” cun tal persona?*  
‘¿Por qué llamamos «Mano de mono» a cierta persona?’.

(64) *mi punto personal el frase “mano’y chonggo” es un frase metafora o alegoria (figurative) si habla con un gente quiere decir; economico, jende gastoso o na tagalog kuripot cay el chonggo si cosa ese agara ay hende ese larga masquin cosa pa pasa. ya oi ustedes el cuento que modo coje chonggo.saca uste coco (fruta) pone agujero raspa un poco el laman adentroy cuando mira este el chonggo ta busca comida ay pone ese su mano adentro agara con el laman del coco y este tiempo puede ya tu coje con ese cay hende ele puede hace sale su mano cay bien agarao y hende ele larga con el laman del coco.amo ese quiere decir. quien puede dale grado com mi chavacano.1 hasta 10. mucho ya yo ya acerta en este sitio.*

‘Según mi punto de vista, la frase *mano’y chonggo* [mano de mono] es una metáfora o alegoría (figurada) que si se dice a una persona significa: ahorrador, que no gasta, o en tagalo *kuripot* [tacaño] porque el mono si agarra algo ya no lo suelta pase lo que pase. Ustedes ya han oído el cuento sobre cómo atrapar un mono. Se saca un coco, se hace un agujero, se raspa un poco la pulpa dentro y cuando el mono lo ve busca la comida y pondrá su mano dentro agarrando la pulpa del coco. Entonces ya puedes cogerle porque él no puede sacar su mano porque está bien agarrada y no suelta la pulpa del coco. Exactamente eso quiere decir. ¿Quién puede poner una nota a mi chabacano? Del 1 al 10. Ya he acertado muchas [cosas] en este sitio.’

<sup>91</sup> *Mano’y chonggo* sería literalmente ‘mano de mono’ y la acepción más popular entre los informantes es ‘ladronzuelo’, aunque también se hace referencia a otras como ‘entrometido’ y ‘tacaño’.

En el ejemplo superior el comentarista se vuelca en su respuesta, asegurando que se trata de una figura retórica. Además nos ofrece sinónimos, traducción al tagalo, una reflexión sobre el origen de la expresión y un chiste que ejemplifica su detallada explicación. Sin embargo lo más relevante puede ser su interés por saber si el resto del grupo aprueba su conocimiento del chabacano, dado que según él mismo, han sido muchas las ocasiones en las que ha acertado el significado de palabras en esta lengua. Esta muestra de orgullo por el conocimiento de la lengua puede tener un efecto positivo sobre algunos integrantes del grupo que observan como dominar el vocabulario puede ser motivo de satisfacción.

En algunos casos se manifiesta de modo llamativamente explícito la voluntad de estimular la conciencia metalingüística de los integrantes del grupo mediante el uso de las estrategias habituales de una iniciativa de dinamización lingüística estructurada. Este sería el caso de la entrada del ejemplo (65), que recuerda iniciativas como la de la página web de la Real Academia Galega: *Palabras à toa* o la de la página web del gobierno local de Zamboanga, [www.zamboanga.gov.ph](http://www.zamboanga.gov.ph), que muestra en su portada un apartado llamado *Let's speak chabacano*, que en realidad presenta una *palabra del día* junto con indicaciones para su correcta pronunciación y sus traducciones al inglés y al español.

(65) *Palabra de dia... Suspira?*  
 ‘¿La palabra del día... es suspirar?’.

En definitiva, muchos de estos obsequios léxicos, sean del ámbito gastronómico o no, suelen ser propuestas más o menos evocadoras que buscan la aprobación, se plantean desde posiciones no individualistas y, salvo algunas excepciones, evitan, de modo consciente, cualquier tipo de polémica. Esta búsqueda del consenso parece ser una de las principales tácticas utilizadas para cohesionar y fortalecer la identidad de los miembros de Zda.

### 3. ¿Cuál es la diferencia entre «A» y «B»?

En este tipo de entrada se solicita aclaración, a veces solo como recurso retórico, respecto al significado de dos o más palabras o locuciones cercanas en cuanto a su fonética, uso o significado. Entre las distinciones que más interés despiertan encontramos: *abuelo/aguelo*, *cordón/amarro*, *dentro/adentro*, *enseguidas/derepente*, *felices pascua (sic)/feliz navidad gane/gale*, *leña/palo*, *luto/duelo*, *mana/maga/manga*, *media/mitad*, *munta/embarca*, *perjuicio/prejuicio*, *teje/borda* y *urilla/canto*. También este uso de Zda como consultorio de dudas recuerda iniciativas profesionales como podría ser, en el caso

del español, el consultorio de la Fundación del Español Urgente (Fundéu). De hecho, varias de estas dudas podrían coincidir con las de un hispanohablante, como podría ser el caso del uso de *dentro/adentro*.

Una vez más, abundan las consultas que tienen que ver con el *hondo chabacano* o con el estímulo de recuerdos nostálgicos que ubican el chabacano en el pasado. Un claro ejemplo de esto sería la entrada:

- (66) *Tiene ba diferencia el CALESA na TARTANILLA o na CARRITELA?*  
¿Hay diferencia entre calesa, tartanilla y carritela?'

Ante esta pregunta los comentaristas indican que los dos primeros vehículos se usaban para el transporte de pasajeros, mientras que el tercero se usa solo para mercancías. En el debate se produce, además, una digresión sobre la palabra *mimado* en referencia a los caballos de Zamboanga por llevar menos pasajeros que los de Cebu. Una usuaria afirma que ya nadie dice *mimado*, sino que se ha impuesto *spoiled*. Como consecuencia de la espontaneidad de los informantes y del tono distendido de la interacción, los debates en las digresiones ofrecen, con frecuencia, información lingüística y etnográfica tan rica o más que la que presentan los debates ajustados al asunto propuesto.

Entre las escasas entradas que abordan vacilaciones en torno a la fonética de la lengua, aparece la duda de un autor respecto a las posibles realizaciones de *abuelo* con [g] o con [b], que nos indica que esta alternancia sigue existiendo en el zamboangueno contemporáneo, al igual que en algunas variedades del español. Por otro lado, la falta de concordancia de número en *felices pascua* en el texto del ejemplo (67) parece responder a una alternancia meramente ortográfica, ya que la marca del plural no tiene fuerza semántica (Lipski y Santoro 2007), al menos eso se desprende de la variación libre de algunos plurales presente en nuestro corpus. En todo caso, la formación ocasional de plurales propios del español estándar es un asunto que merecería un estudio por sí mismo.

- (67) *Ta pregunta un miembro de aton ...si cosa el debe....FELIZ NAVIDAD O FELICES PASCUA?*  
'Pregunta uno de nuestros socios... como debería ser ¿Feliz Navidad o Felices Pascuas?'

Aunque no abundan las entradas en torno a palabras gramaticales, sí se llegan a plantear algunas dudas respecto a ciertos elementos prominentes en zamboangueno como los marcadores de énfasis y los del plural. La existencia de reflexiones sobre este tipo de léxico indica que se ha alcanzado un mayor grado de reflexión metalingüística que la que

se da en el caso de los debates sobre sustantivos concretos. Un ejemplo sería la entrada en la que se plantea la diferencia de significado entre los marcadores de énfasis *gane* y *gale*, que ha sido tratada de modo extenso en Vázquez y Fernández (2006). En los 75 comentarios desencadenados por esta entrada encontramos, junto a las bromas más o menos oportunas, explicaciones teóricas (68), traducciones (69) y ejemplificaciones (70) que pueden ser relevantes para el investigador profesional. Según se desprende de los comentarios, parece claro que *gane* indica énfasis y *gale* se utiliza para mostrar sorpresa ante algo inesperado:

- (68) *Gane para confirma y gale si confirmation despues de un confucion? amo ba yo?*  
‘¿*Gane* para confirmar y *gale* si la confirmación [va] después de una confusión? ¿Estoy en lo cierto?’.
- (69) *In tagalog gane is “hindi nga” & gale is “pala”.*  
‘En tagalo *gane* es *hindi nga* y *gale* es *pala*’.
- (70) *ta espera GANE yo contigo ayer nuay tu abuya. talli lang GALE tu na casa. :)*  
‘Te esperaba ayer realmente, [pero] no apareciste. ¿Así que estabas en casa?’.

En el ejemplo (68) nos confirman las definiciones ofrecidas por Riego de Dios (1989) al tiempo que se exterioriza una percepción de inseguridad en cuanto a la competencia propia en CZ que aparece de modo reiterado en la interacción. Aunque también podríamos interpretar estas dudas como atenuación, lo cierto es que son pocos los usuarios que muestran seguridad en sus aseveraciones. Esta tendencia a mostrarse inseguro en cuanto a la competencia personal ya ha sido identificada anteriormente al realizar estudios lingüísticos con hablantes de lenguas amenazadas, por ejemplo en (Moore, Pietikäinen y Blommaert 2010).

En el caso de los marcadores del plural, la mayor parte de los comentaristas señalan que *mana* es más antiguo al tiempo que más auténticamente chabacano, mientras que *maga* sería un préstamo más reciente del tagalo. Sin embargo, no falta quien muestra su desacuerdo y llega a afirmar que *mana* no existe, defendiendo, de este modo, un mayor acercamiento del CZ a otras lenguas filipinas. Con todo, esta postura es minoritaria en los debates, donde imperan los comentarios de los usuarios que toman el español como referencia o modelo. Las numerosas alusiones al español pueden tener como objetivo establecer con precisión las diferencias entre esta lengua y el chabacano o aclarar la etimología de algún término, pero, también, tal como hemos señalado, aparecen comentarios que desvelan la persistencia de la ideología lingüística que aboga por tomar

el español como modelo de corrección para el zamboangueno contemporáneo. Así, en cuanto a la formación del plural, encontramos el siguiente comentario, en el que, en primer lugar, se indica que *mana* procede de la realización de *mga* por parte de los españoles incapaces de producir la secuencia [ˈmaɲa] del tagalo. Pero, lo que verdaderamente asombra de este texto es el llamamiento a volver a utilizar el plural morfológico propio de español.

- (71) *Maga espanol ese ta habla “mana” cay no puede sila pronuncia el Tagalog “Mga”. Ya sigue ya lang nosotros con maga Espanol. Debe era usa el palabra “los”, el espanol del “maga”. Eg. Los primos = maga primos.*  
‘Los españoles decían mana porque no podían pronunciar la [palabra] tagala *mga*. Ya seguimos nosotros a los españoles. Se debería usar la palabra «los», el [equivalente] español de *maga*. Por ejemplo, «los primos»=*maga primos*’.

En nuestro corpus encontramos las siguientes frecuencias de las variantes de los marcadores del plural: *maga* (2952), *mga* (1701), *mana* (1420) y *mang(g)a* (109). La forma *mana* es poco frecuente en el zamboangueno contemporáneo, por lo que su sobrerrepresentación en nuestra muestra se explica por la actividad del líder, quien la usa, quizá conscientemente, con el propósito de fomentar su uso. Por otro lado, es significativo que, aunque el marcador propio del tagalo *mga* sea más común que *mana* en nuestro corpus, este elemento no sea objeto de atención en las entradas, probablemente por no considerarse un elemento genuinamente chabacano. En línea con este interés por distinguir entre elementos léxicos chabacanos y aquellos que no lo son nos topamos con la pregunta

- (72) *Buenas noches....Tiene ba diferencia el PALAYAN, SEMENTERA Y BASAKAN? Cosa na tres palabra mas chavacano?*  
‘¿Hay diferencia entre *palayan*, *sementera* y *basakan*? ¿Cuál de las tres es mejor chabacano?’.

Todos los comentarios apuntan a *sementera* como el único término verdaderamente chabacano para denominar los campos de arroz y se descartan *palayan* y *basakan* por ser tagalo y cebuano, respectivamente. El autor de esta pregunta no presenta una duda real sino que busca el consenso y el reconocimiento por parte del grupo del término *sementera* como el único que puede considerarse chabacano *genuino*. En este caso, los comentaristas muestran gran complicidad y no dudan en señalar qué términos pueden considerarse chabacanos y cuáles no. Llama la atención el modo en el que se propone una gradación de los términos según sean más o menos chabacanos. De este modo, se estaría aceptando,



aunque no de modo consciente, la presencia de las tres palabras en los repertorios lingüísticos de los miembros del grupo pero se estarían concediendo distintos niveles de legitimidad en función de su origen.

En cuanto a la distinción *dentro/adentro*, existe un consenso absoluto en la especialización de *dentro* para las referencias temporales y de *adentro* para las espaciales. El líder denuncia el uso erróneo de *adentro de un mes* atribuido a un locutor de un programa informativo de una cadena de televisión en CZ. En realidad, esta denuncia remite al desafío que supone el uso del chabacano no normativizado en nuevos medios como la televisión o la radio. Uno de los dilemas principales en este ámbito es la elección de procedimientos de elaboración de neologismos. Esta dificultad se presenta, por ejemplo, en una entrada en la que se indaga sobre la posible traducción para *bill* ‘proyecto de ley’ en inglés y se sugieren alternativas como *propuesto* y *proposito*. La decisión de optar por términos más o menos hispanizados es una ideología lingüística que ha sido objeto de atención en Lipski (2001). Según este autor, existe una corriente más o menos dominante que aboga por recurrir al léxico del español estándar. Sin embargo, el repertorio lingüístico contemporáneo de los zamboanguenos ha interiorizado el léxico inglés hasta tal punto que muchos de los neologismos supuestamente tomados del léxico español son, en realidad, adaptaciones del inglés más o menos hispanizadas, cuando no falsos amigos, como *reporta* (< inglés *to report*) por ‘informar’.

Entre los adjetivos de interés para los integrantes, sorprenden, por su cantidad, los que indican características personales negativas como *feo/malakara/pangit*, *torpe/pendejo*, *consumido/aburrido* o *nobelero/mirón*. En estos casos, la intención suele ser provocar a los integrantes para que participen de modo distendido, más que delimitar usos o matices de significado. Por ejemplo, el par *torpe/pendejo* corresponde, según los informantes, a ‘estúpido’ (en particular en referencia a aquel que no sabe atraer a las mujeres) y ‘cornudo’, respectivamente.

Finalmente, cabe destacar el papel del usuario 21, reconocido en el grupo como la mayor autoridad respecto al léxico. Muchos usuarios no dudan en solicitar una aclaración por su parte, ya que estas son predeciblemente precisas y oportunas. Un ejemplo de su contribución sería la que realiza respecto a la distinción entre *duelo* y *luto*, que nos proporciona, además, valiosa información etnográfica:

- (73) *Antes si tiene pariente ya muri, el familia del defunto ta man duelo por un ano. quiere decir, ta usa negro camisa para na mujer y para na hombre, un pedaso de tela negro pilit na pecho con emperdible. Tiene los de mas, media luto lang. Blanco el blouse y negro el*

*palda. Ta hace tamen ese por un ano o seis meses con otro. Ahora, hende mas todo ta segui ese costumbre. Na dia lang del intierro ta usa todo blanco, hombre y mujer.*

‘Antes, si había un pariente que moría, la familia del difunto seguía el duelo durante un año, es decir, usaba camisa negra para la mujer y para el hombre un pedazo de tela negro unido al pecho con un imperdible. Los demás solo iban de medio luto: la blusa era blanca y la falda era negra. Se hacía eso también durante un año o seis meses con otros [difuntos]. Ahora, ya no todos siguen esa costumbre. Solo en el día del entierro se usa todo blanco, el hombre y la mujer’.

#### 4. ¿Qué es esto?

La interfaz de Facebook es un medio idóneo para plantear este tipo de entrada en la que se insta a los usuarios a identificar una imagen. En algunos casos la propuesta supone un reto real, tal como demuestran la diversidad de respuestas en los comentarios. Sin embargo, en muchos otros casos las imágenes muestran artefactos más o menos evocadores que ayudan a consolidar el sentimiento de pertenencia a una misma comunidad y, por tanto, contribuyen a fortalecer la identidad zamboanguña. Entre los contenidos más comunes, todos ellos sustantivos concretos, encontramos frutas, animales, objetos nostálgicos y contemporáneos y, una vez más, imágenes que corresponden a bromas y referencias escatológicas.

El clima y situación geográfica de Zamboanga propician el cultivo de numerosas especies vegetales diferentes, por lo que las referencias a frutas ocupan un lugar destacado en este conjunto de entradas. Los autores estimulan a los usuarios del grupo proponiendo debates en los que, aparte de identificar frutas, se aportan anécdotas, recuerdos, bromas y digresiones de todo tipo. La entrada del ejemplo (74) muestra una imagen del fruto de un tipo de árbol del pan (*Artocarpus altilis*) que desencadena 77 comentarios.

(74) *Buenas Noches ZDA! Quen sabe cosa pruta/gulay este?*  
‘¿Quién sabe qué fruta/verdura es esto?’.

Tras un largo debate, los usuarios concluyen que se trata de *rimas* y no de *kamanse*, una variedad distinta del árbol del pan. Algunos usuarios justifican su desconocimiento aduciendo que ya no viven en Zamboanga, por lo que apenas recuerdan el fruto. Estos miembros de la diáspora comparten en los comentarios su esperanza en poder volver a Zamboanga un día y probar esa fruta de nuevo. También para los residentes en Zamboanga se trata de una fruta que remite al pasado, cuando era más común que en la actualidad. En los comentarios se aportan, asimismo, modos de preparación favoritos, quejas sobre su precio y escasez o la traducción a otras lenguas filipinas.

La fauna también es objeto de interés de los usuarios, que aluden a insectos, pájaros o animales marinos. Al igual que en el caso de las frutas o los artefactos, en la mayor parte de las ocasiones se presentan especies propias de Zamboanga o de Filipinas, por lo que la interacción posterior gira en torno a las experiencias o conocimientos personales respecto a la fauna local. En consecuencia, se fortalece el universo simbólico compartido, incluso entre aquellos miembros que residen lejos de Zamboanga. En el ejemplo (75) que corresponde a la Figura 33, la autora afirma no recordar el nombre de los erizos de mar en chabacano. Además asegura que antes eran muy comunes en una zona concreta de Zamboanga y concluye recomendando un modo de preparación. Por otro lado, la referencia al alto precio que alcanzan en Japón puede ser entendida como un modo de prestigiar el producto zamboanguense. Los comentaristas discrepan respecto a si se trata de *tehe-tehe* o *tayong*, pero, finalmente, parece que el segundo término es el más aceptado, el mismo que aparece en Ariston (2002).

- (75) *Cosa ta llama con este na chavacano. Bien manada ansina na cawa-cawa antes....ya pruba yo con este come bien fresca. Estaba na mar ya parte lang y despues ya come el laman...ymyum! Que bien caro este na restorante del japon :-)*  
 ‘¿Cómo se llama esto en chabacano? Antes había muchos así en Cawa-Cawa... Yo ya he probado a comer esto muy fresco. Estaba en el mar, simplemente lo partí y después comí la carne. ¡Ñam! ¡Que esto es bien caro en un restaurante de Japón!’.



Figura 33: erizo de mar

En los debates sobre la fauna y la flora se proporcionan imágenes y descripciones que ayudan a situar el entorno geográfico zamboanguense, mientras que las descripciones de artefactos antiguos o contemporáneos suponen, ante todo, un estímulo para favorecer la complicidad generacional en el grupo. El objeto que más interés suscita es el *bagaybay* que se muestra en la Figura 34, término que designa un conjunto de brotes de distintas especies vegetales que pueden crecer formando un tallo común en los cocoteros. En los

229 comentarios a esta imagen se suceden un buen número de respuestas distintas que revelan, ante todo, la riqueza terminológica en torno a la cultura del coco. Así, las respuestas son un verdadero catálogo de los usos y derivados de esta planta y algunas similares como: *bagakay* ‘variedad de bambú fino’, *bijuco* ‘ratán’, *bonote* ‘cáscara del coco’, *kanya*, *palapa* ‘palma, especialmente del cocotero’, *sipan* ‘cáscara de coco para limpiar los suelos’, *suwak* ‘vainita protectora del brote de coco’ y *vena de coco*. Pero, por otro lado, muchos usuarios afirman haber olvidado o desconocer estos elementos propios de la cultura tradicional, lo que parece reflejar una afirmación de su condición urbana y un cierto distanciamiento del pasado percibido como menos sofisticado que el presente. De hecho, se evidencia una cierta tensión respecto al posible origen rural (*de monte*) de algunos de los comentaristas, que, en ocasiones, reaccionan a la defensiva ante las bromas de otros participantes en los hilos, por lo que se puede deducir que sí que existen prejuicios y complejos respecto a la vida rural o las costumbres tradicionales. En definitiva, estaríamos ante una aparente manifestación de interés por elementos de la cultura tradicional que, en cierta manera, no hace sino situarlos fuera de la experiencia propia.



Figura 34: *bagaybay*

Otros elementos que aparecen de modo ocasional son los artefactos que remiten a la infancia, que suelen concitar gran complicidad generacional. Ese es el caso, por ejemplo, de la propuesta para hablar sobre *watusi*, unos pequeños petardos que explotan al ser pisados. Esta referencia aviva recuerdos entrañables en los comentaristas, como su dificultad para permitirse la adquisición de estos explosivos que les llevaba a optar por alternativas gratuitas como el *pitik-pitik*, unas semillas que explotan al entrar en contacto

con el agua o la saliva. Estos recuerdos refuerzan el sentimiento de pertenencia a una comunidad y a una época y fomentan la solidaridad intragrupal.

Los binomios presente/pasado o modernidad/tradición aparecen de modo recurrente en ZdA y dan lugar discursos en los que, posiblemente en contra de lo que se pretende, se resalta la barrera lingüística existente o imaginada entre los chabacanos jóvenes y los *de antes*. Un ejemplo sería esta entrada en la que se presenta una imagen de una maleta bastante deteriorada junto al siguiente texto:

- (76) *El mana Jovenes de ahora sabe pa gaha cosa este ta llama na Chavacano?*  
‘¿Los jóvenes de ahora sabrán quizá todavía como se llama esto en chabacano?’.

En este texto, los *jovenes* son representados, una vez más, como un colectivo ajeno a ZdA y sospechoso de desconocer elementos prominentes de la lengua y de la cultura chabacana. Por el contrario, el grupo central de ZdA no duda en aportar todo tipo de detalles sobre su trayectoria vital, resaltando puntos en común y monopolizando, en cierta medida, la interacción. En consecuencia, no es descartable que estos protagonistas puedan apartar de ZdA a potenciales usuarios pertenecientes a otros grupos o generaciones. El líder juega un papel fundamental en la promoción de esta complicidad generacional con entradas como la del ejemplo (77) en la que se ve un bolso de viaje de esa época.

- (77) *Cosa daw con este ta llama el mana mujeres de 1960s y 1970s?*  
‘¿Cómo llaman a esto las mujeres de los años sesenta y setenta?’.

En todo caso, es importante destacar que muchas de las señas de identidad propias del núcleo central de ZdA no son elementos propios de la cultura zamboanguña, sino de la cultura de Estados Unidos. Estos usuarios estudiaron en inglés y vivieron una etapa de profunda influencia norteamericana en numerosas esferas de la vida que van del ámbito familiar hasta el tipo de organización del estado. Así, entre las imágenes que se presentan para su identificación encontramos una botella antigua de Coca-Cola, ante la que los usuarios reaccionan con la misma naturalidad y familiaridad que muestran ante los artefactos exclusivamente zamboanguños. Encontramos incluso una entrada con una broma en la que se afirma que se trata de *tuba*, el vino de coco común en Zamboanga. En definitiva, es posible afirmar que los miembros de ZdA no suelen mostrar recelos frente al uso del inglés o respecto a los elementos culturales americanos. Por el contrario, sí es motivo de polémica en los hilos la creciente influencia de la lengua y la cultura tagalas entre los jóvenes.

De nuevo observamos que el sentimiento de pertenencia a un mismo grupo se fomenta, de modo más o menos consciente, mediante el uso del plural inclusivo de primera persona. Así, junto a la imagen de un *Bangangan* ‘escarabajo del coco’, aparece el siguiente texto: «*Kosa este kanatun*» (¿Qué es esto para nosotros?), en el que el pronombre oblicuo parece hacer referencia tanto a los miembros del grupo como a los zamboanguenos en general. De algún modo, este y otros autores, se apropian de la identidad local y hablan en nombre de todos los zamboanguenos, pertenezcan o no a ZdA.

Finalmente, en este tipo de entrada encontramos algunas aportaciones sobre escatología. Por ejemplo el texto que se aporta junto a una imagen de una pequeña y precaria construcción realizada con hojas de palma:

- (78) *Este tu habla antipolo style de escusao?*  
‘¿A esto lo llamas cuarto de baño de tipo *antipolo*?’.

Esta broma respecto al cuarto de baño exterior tradicional sin canalización, suscita numerosos comentarios jocosos que sirven, una vez más, para establecer una distancia con los modos de vida no contemporáneos.

##### 5. ¿Qué quiere decir «X»?

Entre las entradas con este planteamiento nos encontramos con léxico de origen español poco usado, frases hechas, palabras de origen filipino o denuncias por el uso incorrecto de préstamos del inglés, entre otros tipos de contenido. De nuevo identificamos algunas estrategias propias de portales de dinamización lingüística. Este sería, por ejemplo, el caso de la propuesta de «la palabra del día»:

- (79) *Palabra del dia PUPILO. cosa quiere desir?*  
‘La palabra del día es pupilo. ¿Qué quiere decir?’.

Algunos comentaristas, por influencia del inglés, proponen «alumno». Pero el usuario 23, una vez más, proporciona una respuesta precisa que incluye una definición y varios sinónimos en inglés.

- (80) *Una persona que ta arquila cuarto o espacio (como entero piso) de una casa. Na ingles “tenant, boarder, bedspacer”*  
‘Una persona que alquila una habitación o un espacio (como un piso completo) de una casa. En inglés *tenant, boarder, bedspacer*’.

Los autores de entradas retan a los miembros del grupo a demostrar sus conocimientos respecto a palabras o expresiones que oían en su infancia, léxico propio del chabacano *de antes* u *hondo* o palabras poco frecuentes. Ejemplos del léxico presente en este tipo de entradas serían: *alaba su convento*, *bangkurit* ‘tacaño’ (según un usuario), *capas* ‘capaz’, *colorao*, *cuchara mal labao* ‘persona que se entromete en una conversación’, *hakeka* ‘jaqueca’, *laway* ‘saliva’, *mai* ‘tía’, *merese*, *meticolosa*, *moroso*, *murucullo* ‘malhumorado’, *pai* ‘tío’, *pajuquera* ‘embustera’, *pasguate* ‘perezoso’, *porlon* ‘coche fúnebre’ (< español ‘forlón’), *salubre del vida* y *azufre del fuego* (expresiones oídas en misa, según un usuario) o *talves*. Algunos de estos términos son verdaderamente sorprendentes y hablan de la complejidad de influencias en la formación de la lengua. Un ejemplo sería el término *murucullo* ‘malhumorado’, que en el DRAE aparece como término de origen aimara que significa «Persona a quien han cortado el pelo al rape», aunque es más probable que tenga su raíz en el término cebuano *murū* ‘cara de enfado’.

En sentido inverso a lo presentado en el párrafo anterior, también comparten sus dudas reales o fingidas respecto a términos nuevos que nunca habían oído antes, o bien por tratarse de neologismos, o bien por problemas de competencia en CZ. Ejemplos de palabras que aparecen en este contexto son: *alamagun* ‘propenso o clarividente’, *bochona* ‘bocazas’ (según los informantes), *desmayado*, *orgullo*, *sapando de los buenos* ‘no todos, claro, también los hay buenos’ y *tuhod* ‘rodillas’. A veces estos elementos se presentan con intenciones muy concretas, por ejemplo, con las indagaciones fingidas sobre *bochona*, *desmayado* y *alamagun*, el líder denuncia el uso inadecuado de estos términos en los medios de comunicación locales. Por ejemplo, *bochona* parece corresponder a *bocachona* ‘bocazas’ pero con una síncopa de la sílaba *ca*, lo cual desconcierta a los usuarios, quienes concluyen que los jóvenes periodistas ya ni siquiera parecen poder relacionar *bocachona* con *boca*. Por otro lado, el líder también llama la atención sobre el uso *desmayado* con el sentido inglés de *dismayed* ‘consternado’. Con esta entrada consigue despertar la conciencia metalingüística de muchos otros integrantes que muestran su indignación por la práctica habitual de los medios de comunicación de crear neologismos sin criterio alguno:

- (81) *Pakichura pa kita preserva el dialecto de chavacano? duele man oi ese hende amo maga palabra ta embenta lang...*  
 ‘¿Cómo podemos preservar el dialecto chabacano?’ Duele oír eso, no son [palabras sino] solo palabras que se inventan’.

Pero sin duda el término que da lugar a un debate más extenso es *alamagung*. Los usuarios realizan 84 comentarios en los que aportan sus traducciones, definiciones y ejemplos de uso de las dos acepciones que equivaldrían aproximadamente a: *propenso* y *clarividente*. La controversia en el debate y la frustración por no disponer de una verdadera autoridad académica a la que acudir ante este tipo de dudas hacen que un usuario muy concienciado realice el siguiente comentario:

- (82) *Alamagung para con migo este palabra es un colloquial word baka quiere decir el newscaster el alamagung de calamidad es "prone to calamity. Amo ese el problema nohay diccionario chavacano donde puede sabe si ese maga palabra es legitimo chavacano y cosa quiere decir.*  
'*Alamagung*, para mí esta palabra es coloquial, quizá quiere decir el presentador que el *alamagung* de calamidad es «propenso a la calamidad». Eso es exactamente el problema. No existe un diccionario chabacano donde se pueda saber si esas palabras son chabacano legítimo y qué quieren decir'.

Por otro lado, una vez más algunos usuarios muestran su interés por determinar si algunos términos de origen filipino como *kulisung* 'arrugado' o *calawisik* 'salpicar' pueden ser considerados también chabacanos. Delimitar la frontera del léxico del CZ con el del tagalo y el cebuano resulta, a menudo, problemático para los usuarios, acostumbrados a desenvolverse en un entorno multilingüe. Este sería el caso de: *matumal* 'lento' o «*ngannga gayot el puerta*» (puerta abierta de par en par), para la que un comentarista nos ofrece una solución de compromiso: *a bisaya word part of chavacano*. Por otro lado, no son inusuales las discrepancias entre comentaristas. Este es el caso de los comentarios a la pregunta sobre los términos *garus-garus* 'descuidado o agobiado', *burara* 'derrochador' y *balanghagan* 'histérico', que ofrecen con claridad la diversidad de los repertorios léxicos de los integrantes de ZdA, puesto que no todos conocen todas las palabras o llegan a manifestar ideas opuestas. Por ejemplo, *burara* es tagalo u *hondo chabacano* según comentaristas. Finalmente, no faltan tampoco las provocaciones en el grupo con preguntas sobre el significado de palabras ofensivas como *rayo* '¡Maldición!'.

## 6. ¿Os acordáis de esta palabra?

El olvido es un concepto omnipresente en los debates sobre léxico. Aunque no puede sorprendernos que el repertorio lingüístico de las personas vaya variando a lo largo de la vida, sí resulta llamativa la frecuencia con la que los integrantes del grupo afirman haber olvidado algún término o desconocer otro que sí es conocido, en cambio, por muchos otros. Estos desacuerdos pueden apuntar tanto a un cambio lingüístico acelerado como a



la diversidad del repertorio léxico de los miembros del grupo y sorprenden de modo especial si pensamos que la mayor parte de los autores de entradas pertenecen a franjas etarias y grupos socioeconómicos no excesivamente dispares

Recuperar estas palabras (semi)olvidadas supone revivir también momentos de la infancia, anécdotas de momentos pasados, recuerdos familiares, costumbres, juegos o lugares que conforman una parte fundamental del universo simbólico de los miembros de ZdA. Por lo tanto, este tipo de iniciativa sirve para reforzar las señas de identidad del grupo.

El interés por rescatar palabras en desuso se hace más patente en algunos casos en los que se parte de la premisa de que la palabra objeto de atención ha dejado de formar parte del repertorio lingüístico de los zamboanguenos. Así, estaríamos ante lo que podríamos denominar *arqueología lingüística popular*. Una vez más, podemos señalar iniciativas equivalentes en los medios de comunicación contemporáneos como puede ser el espacio radiofónico semanal Palabras Moribundas de la radio pública española, en el que los oyentes aportan sus recuerdos y sus impresiones respecto a los términos propuestos en cada emisión. Del mismo modo, en ZdA los comentaristas se esfuerzan por recordar tanto los términos casi olvidados como los contextos en los que aparecían. En el ejemplo (83) se caracterizan los términos del chabacano *de antes* como artefactos que han permanecido mucho tiempo en un baúl.

- (83) *aquí ahora hace quita sale di aton maga chavacano escondido na baul,...jajaja...*  
 ‘Aquí ahora hacemos salir nuestras [palabras] chabacanos escondidas en el baúl... ¡Ja, ja, ja!’.

Un primer conjunto de estos elementos léxicos lo conforman artefactos percibidos como arcaicos, a menudo propios del ámbito doméstico, tales como: *agua olor* ‘colonia’, *alpombra* ‘alfombra’, *bolsa* y *relo* ‘bolsillo relojero’, *calesa*, *changkla* ‘zapatillas’, *carro de sorbetes* ‘carrito de los helados’, *corta pluma* ‘navaja’, *ganta* ‘recipiente para medir arroz equivalente a unos 2.2 kilos’, *mosquitero*, *palestra*, *pembrero* ‘fiambra’, *plancha de carbon*, *serucho* ‘serrucho’ y *tuerca*. Respecto a este último elemento, los miembros del grupo concluyen que los jóvenes solo usan el término inglés *nut*, quizá por tratarse de un objeto del ámbito técnico.

Otros términos referidos a actividades y recuerdos de infancia serían: *apazotes*, *costras*, *chichos* ‘rizos’, *dulce mujer* ‘planta de la fruta de la pasión salvaje’, *pescoson* y *picardias* ‘travesuras’. También aparecen profesiones como *casgador* (de cocos),

términos ofensivos como *leche bos!*, verbos como *añora* o adjetivos como, *rubia*, *bulagao* ‘de ojos de color verde grisáceo’, *reumadiso* ‘reumático’ y *chinchoso* ‘irritado’.

Los usuarios aportan también información sobre ámbitos determinados en los que estas palabras moribundas siguen siendo usadas. Por ejemplo, según un informante, el par *pata* ‘lento’/*lijero* ‘rápido’ continua siendo usado en el mundo de las peleas de gallos:

- (84) *Na gallera puerte el usada de palabra “pata” y “lijero”.... :)*  
‘En las peleas de gallos se usan mucho las palabras *pata* [lento] y *lijero* [rápido]’.

Varios de estos elementos no corresponden a un pasado tan antiguo, sino más bien a artefactos propios de los años de juventud de los miembros centrales del grupo, tales como *phonograpo* ‘fonógrafo’, *lipsticks* (tipo de dulce de los años sesenta) o *maquinilla* (de escribir o de afeitarse).

La recurrente oposición entre *el mana juvenes* ‘los jóvenes’ y los miembros de ZdA se hace muy patente en estas entradas. Este continuo debate en torno a las diferencias entre los repertorios léxicos de jóvenes y mayores tiene también sus matizaciones. Ante la entrada sobre *rubia*, *bulagao* y *chichos*, un usuario afirma lo siguiente:

- (85) *Ya engranda yo na Zamboanga but I never NEVER heard these words! Omagudness!@.*  
‘¡Crecí en Zamboanga pero nunca nunca he oído estas palabras! ¡Dios mío!’.

En esta manifestación de sorpresa podríamos intuir algo de sentimiento de culpa por la percepción de una deficiente competencia personal pero sobre todo una confirmación de la gran diversidad de repertorios en un entorno relativamente reducido.

En ocasiones, también pueden aportar textos más extensos, como es el caso de la oración infantil del ejemplo (86). Es difícil determinar hasta qué punto los usuarios conocen los términos usados en estos textos que repiten de memoria. De hecho, la separación silábica en el siguiente ejemplo apunta a su desconocimiento. En todo caso, el chabacano usado en el ámbito religioso tiende a ser más conservador, es decir, a acercarse más al español, que en otros ámbitos.

- (86) *“seniora santa anna senior san juaqin guardad me alma porke bo ya durmir, kwatro eskina chene mi kama kwatro angeles mie kompania. San juan san pedro el ninyo jesus, kun dios mie aquesa kun dios mie alabansa labirhen maria espiritusan to amen!”.*

El esfuerzo por recuperar ciertas palabras consideradas propias del pasado puede tener un doble efecto. Por un lado, está claro que muchas de estas palabras tienen un efecto

evocador para un grupo importante de usuarios que no dudan en participar en los hilos y compartir sus recuerdos. Por tanto, en cierta medida, sí se está produciendo una revitalización de este léxico, aunque sea de modo pasajero. Pero por otro lado, situar estas palabras en el pasado es también un modo de alejarse del entorno en el que eran habituales. Esto parece subyacer a muchas de las propuestas que presentan objetos propios de un pasado menos desarrollado técnica y económicamente. De nuevo, se hace difícil comprender cómo los jóvenes pueden llegar a interesarse por estos elementos tan ajenos a su realidad cotidiana. Además, el discurso que de modo permanente resalta la gran brecha lingüística y generacional existente tampoco parece que pueda ser el modo más eficaz de atraer a las nuevas generaciones que, supuestamente, deben ser las beneficiarias de esta iniciativa de revitalización lingüística no profesional.

## 7. Fraseología

En este apartado hemos agrupado las entradas en las que el principal objeto de atención son expresiones fijas, paremias, metáforas o símiles. Estos elementos se presentan para que los comentaristas escriban sobre su significado y su uso o aporten traducciones o equivalentes. El código empleado en estas frases hechas varía entre el español vestigial preservado sin rasgo alguno de criollización y el código más propiamente criollo con la característica combinación de elementos léxicos de origen español y filipino.

Un primer grupo lo constituyen las frases o expresiones hechas que mantienen un código más acrolectal, entre las que encontramos algunas expresiones más o menos ofensivas como *Anda vete!*, *Pan sin sal* ‘persona sosa’ y *A la mierda!*. Para esta última se ofrecen sinónimos, no siempre acertados, como *calla la boca!* *Gone to the dogs*, *gone to waste*, *sayang lang* ‘residuos’ y *por nada todo*. Pero la propuesta de más impacto es la que ofrece un inesperado *pasya* ‘pasear’ como posible sinónimo. Varios usuarios comprenden al instante que se trata de un guiño en referencia a la expresión tagala *mag-lamierda tayo* ‘vamos a pasear’. El líder, que en la entrevista recuerda esta anécdota como una de las más divertidas, interviene con un comentario que fomenta la complicidad en el grupo al destacar un conocimiento léxico y etimológico compartido, al tiempo que desconocido por parte de los hablantes de tagalo:

- (87) *Amo ese ta usa el mana tagalog no XXXX? Otro el cosa quiere decir na chavacano...jejeje*  
 ‘Es eso lo que usan los tagalos, no XXXX? Es otra cosa lo que quiere decir en chabacano... ¡Je, je, je!’.

En muchos casos en las entradas se asume de modo explícito que se está presentando un elemento léxico *de antes*. Esta continua separación entre el chabacano *de antes* y el *de ahora*, no parece gustar al usuario 30, que destaca a lo largo de todo el corpus por usar un código muy cercano al español estándar. Este usuario defiende la inmutabilidad del código lingüístico o, visto desde otra perspectiva, niega la existencia del cambio. Para este y otros usuarios, las innovaciones lingüísticas no son legítimas y por lo tanto, no deben ser consideradas parte de la lengua zamboanguena.

También es posible encontrar entradas en las que se presentan expresiones en un código idéntico al español estándar sin ningún atisbo de elementos propios del criollo. Este sería el caso de *La amistad termina donde la desconfianza empieza*. El comentarista que aporta esta expresión se expresa en el resto de sus intervenciones en chabacano, por lo que podemos concluir que se trata de una de las expresiones hechas y refranes en español que han permanecido inalterados a lo largo del tiempo. En Santos (2010: 239) podemos encontrar un apartado con una extensa lista de dichos y proverbios de este tipo, aunque no aparecen ni la que acabamos de mencionar ni otras como

- (88) *El hente no oyi consejo, no llega de viejo.*  
'La persona que no oye consejo no llega a vieja'.

En general, podría decirse que parte del refranero español, con no muchas alteraciones y quizá de modo pasivo, sigue formando parte del repertorio lingüístico de un buen número de hablantes de chabacano de cierta edad. En todo caso, según podemos constatar, estas paremias o símiles se suelen presentar más como recuerdos que como parte del CZ contemporáneo.

El líder, al igual que algunos otros de los miembros más destacados del grupo, muestra su conocimiento del español estándar cuando señala que la expresión *Encharca vos conese!* contiene un falso amigo del español, ya que *encharca* en CZ significa 'atiborrarse' o 'amasar'.

Otras expresiones objeto de atención en los hilos son *golpe de marino*, que, según indican los comentaristas, es un castigo con el que se desea disciplinar a alguien y *quemar con leña verde*, que se usa para referirse a un castigo doloroso y duradero.

Un segundo grupo lo compondrían las frases con código más propio de una lengua criolla que incorpora algún elemento léxico de origen filipino y no tienen un origen tan evidentemente español como las que hemos examinado anteriormente.

La expresión que más interés suscita, ya que aparece en tres ocasiones, es referente, una vez más, a la gastronomía y se utiliza para indicar que un plato resulta apetitoso en extremo: (*Maka*) *pacha suegra*. *Maka* es una partícula que se utiliza para formar adjetivos y verbos causativos y *pacha* procede de *patea* ‘dar patadas’. Una traducción literal de *maka pacha suegra* podría ser ‘hacer dar pataditas a la suegra’. Los propios hablantes se sorprenden ante esta pintoresca expresión que, de modo paradójico, ubica en un mismo plano algo positivo, como el placer de una buena comida con algo, en principio más bien negativo, como es la imagen de una suegra. Los usuarios se preguntan unos a otros por su origen, aunque en el debate no se llega a nada más allá de algunos chascarrillos sobre las difíciles relaciones con la familia política.

La siguiente relación muestra algunos otros dichos de este tipo que merecen atención por parte de algunos autores. Las explicaciones sobre su significado se basan en los comentarios en los hilos, ya que a excepción de *Pan sin sal* y «*Ta irbi gayot mi sangre*» (¡Me hierva de verdad la sangre!), estas expresiones no aparecen en los diccionarios disponibles.

- *Cae cae ulan, come pono come pan* ‘cae cae lluvia, come árbol, come pan’. Los comentarios dan a entender que se trata de una expresión que se utiliza para indicar que está lloviendo con fuerza.
- *Cosa se de vos utuk bulinaw* ‘¿Qué es ese cerebro tuyo de pescado seco?’. Esta expresión ofensiva se usa para referirse a alguien poco inteligente.
- *El boca del rio nupwede tapa*. Esta expresión indica que los embustes y las habladurías son imparables. Una comentarista aporta el sinónimo *el chismis chene alas*. ‘Los chismes tienen alas’.
- *El gente angkas-tripa* ‘aprovechado, parásito’. *Angkas* es un verbo que designa la acción de compartir un vehículo.
- *El lengua nuay hueso / El lengua nuay bucug* ‘La lengua no tiene hueso’. En Santos (2010) aparecen tanto *hueso* como *bukuk* con el sentido de ‘hueso’. Según los comentaristas, este dicho se aplica a las personas que no mantienen su palabra o a los embusteros. También se indica un uso de la expresión como recomendación para reflexionar antes de hablar. Es significativo que existan dos equivalentes, pues la versión que incorpora *bucug* parece indicar una progresiva sustitución de elementos léxicos de origen español por elementos léxicos de origen filipino. Esta tendencia se ve confirmada por un comentario al respecto:

(89) *Ese ya na mi pensamiento pero hinde bukuk JUESO kel ta abla de antes*  
 ‘Lo tengo en mi mente pero no bukuk [sino] *jueso* que es lo que se decía antes’.

- *El perro no anda no encuentra bukuk* ‘El perro que no anda no encuentra hueso’.  
 En este caso no se aporta un significado o una explicación, aunque el sentido parece claro.
- *Gordo pandak... cabeza de dalac...subi na pono cai pataplak*. ‘Gordo bajo... cabeza de pescado<sup>92</sup>...se sube al árbol se cae *pataplak*’. Esta entrada parece corresponder a una rima infantil y provoca 54 comentarios en los que se aportan también otras rimas similares como la popular *Pico pico gorgorito serra el fuerte<sup>93</sup> kujido y bintut bintut quien ya tira utut* ‘Coqueta coqueta quien tiró un pedo’.
- *Tulay de palito nupwede travesa*: ‘[un] puente [peatonal] de palitos no se puede atravesar’. Los informantes no consiguen aportar ningún ejemplo ni explicación. Un comentarista solicita un ejemplo de uso a la autora de la entrada pero esta responde que no puede ofrecerlo porque solo ha oído la expresión a sus abuelos cuando aún estaban vivos.

Finalmente, nos detendremos ante una expresión que hace referencia a una superstición: *Hace lang bira el plato* ‘Gira el plato’. Santos (2010), explica que cuando una persona deja la mesa, los demás comensales giran el plato para evitar que esta persona tenga mala suerte. Esta es la misma explicación que ofrecen varios comentaristas, aunque encontramos también otras versiones:

(90) *Para hinde entra malas na casa y despues para puede pa casar el soltero o soltera que ta sentar na meson o comedor.”Creencias”...*  
 ‘Para que no entre la mala suerte en la casa y después para que el soltero o soltera que está sentado en la mesa o en el comedor pueda casarse. «Creencias»...’.

En el ejemplo anterior vemos como se concluye con *Creencias*. Por su parte, el líder realiza también un escueto comentario con el texto: *Supertisiones* (sic). Ambas puntualizaciones suponen un modo de atenuar la carga de antigüedad que supone estar hablando de supersticiones. Los usuarios muestran una actitud ambivalente hacia estos elementos de la cultura *de antes*, por un lado quieren conservar las frases hechas, recordar el sentido que tienen y mostrar respeto por estas tradiciones ancestrales, pero, por otro lado, se aseguran de mostrar que ellos pertenecen a un mundo más moderno en el que, en

<sup>92</sup> ‘Pez cabeza de serpiente’ (*Channa striata*).

<sup>93</sup> *Fuerta* por *Puerta* es un caso de hipercorrección ortográfica.

realidad, no caben este tipo de prácticas. De hecho, desde el punto de vista de la revitalización lingüística, la recopilación de paremias y símiles parece apuntar nuevamente a un interés en recopilar elementos léxicos más por su valor sintomático que por sus posibilidades referenciales. Los autores y comentaristas disfrutaban por el mero hecho de poder compartir sus recuerdos pero, por lo general, se sobreentiende que se encuentran en el lado de quienes ya no cuentan con estos elementos en su vocabulario activo.

#### 8. ¿Cómo se dice «X» en inglés?

Las entradas a las que se hace referencia en este apartado demuestran cómo se presupone en las entradas el dominio del inglés por parte de los usuarios de ZdA, al menos en lo que se refiere a las destrezas de recepción y producción escritas. Recordemos que esta lengua ha sido la utilizada en el ámbito educativo durante décadas, por lo que su conocimiento se toma con total naturalidad. Aparte de esto, al igual que en el resto del mundo, el inglés es percibido como la lengua propia del progreso y la modernidad, conceptos asociados a la cultura americana en particular.

Al solicitar una traducción al inglés se puede estar desambiguando algún matiz de significado, pero la mayor parte de las veces estas preguntas son, ante todo, un modo de identificar artefactos o conceptos característicos de la cultura zamboanguña (o filipina). Así, la propuesta de traducción se plantea como un verdadero desafío. Entre estos conceptos prominentemente zamboanguños o filipinos se encuentran algunos que parecen haber sido seleccionados por ser propios de una cultura *atrasada* o de una sociedad pobre y, por tanto, impropios para tener una palabra que los designe en una lengua contemporánea como el inglés.

Tal como hemos señalado, los elementos léxicos identificados como característicos de la cultura zamboanguña, a veces lo son en realidad de la cultura filipina en general, ya que la frontera es muchas veces difusa. En todo caso, estaríamos ante elementos marcados como no anglosajones o no internacionales y, por tanto, difíciles de traducir al inglés. En este grupo encontramos artefactos como *bilaw* ‘cesta de aventar’, *lugudran* ‘especie de piedra pómez’ o *tingcal* ‘terron de tierra’. Las habituales referencias escatológicas también están presentes en entradas que proponen palabras como *urinola* ‘orinal’. En el apartado de vegetales estarían algunos ya mencionados

anteriormente como *bambawing*, *apazotes* y *lomboy*. Otro elemento con gran carga cultural, que de nuevo nos retrotrae a la infancia, sería el juego del *tubigan*<sup>94</sup>.

Aparte de estos sustantivos concretos, los autores se interesan también por equivalentes en inglés para ciertos verbos y adjetivos identificados como muy zamboanguños: *calicat* ‘remover’ (el arroz cocido, por ejemplo), *guhachac* ‘perforado’ y *masihac* ‘(semi)transparente’.

Pero lo que verdaderamente llama la atención es el interés por rescatar términos que describen imperfecciones o contextos de algún modo problemáticos: *bulicat* ‘desordenado’, *baliskat* ‘al revés’ o ‘patas arriba’, *cangcang* ‘de piernas arqueadas’, *tuntun* ‘de puntillas’ o ‘caído’ (por ejemplo, los labios) *kiki* ‘sarro’, y *laperat* ‘chato’. Algunos autores van más allá y se interesan por términos indiscutiblemente ofensivos como *pasguate*, *perezoso*, *inútil* o *potona* ‘mujer malvada o seductora’, según Santos (2010), o ‘mujer de culo gordo’ y ‘marimacho’, según los comentaristas. Aunque las palabras ofensivas son muy habituales, la palabra *potona* parece traspasar los límites admisibles y se recibe como una ofensa por parte de varios comentaristas que recriminan al líder el haber traído a colación un término tan inapropiado. Este debate es, de hecho, uno de los más recordados por el líder, tal como relata en la entrevista.

Mayor grado de reflexión metalingüística suponen la petición de traducción del adverbio *anay*, que ya hemos abordado anteriormente o la de *estraña* ‘sorprenderse’, que el líder señala como posible falso amigo del español, aunque no obtiene seguimiento al respecto. Por otro lado, el desproporcionado interés por los adjetivos y sustantivos referentes a defectos físicos o de conducta encaja bien en el contexto del carácter lúdico y desenfadado de la interacción.

---

<sup>94</sup> El *tubigan* (literalmente ‘estanque’) es un juego conocido también como *patintero* en tagalo, ya que no es específicamente zamboanguño, que se juega en la calle y consiste en intentar ocupar el terreno del equipo contrario. El espacio de cada equipo se señala muchas veces con agua y se juega tradicionalmente las noches de luna llena.



## 9. Glosarios

Tanto en los hilos como en el repositorio de documentación, que presentaremos más adelante, la interfaz de Facebook resulta idónea para la realización de tareas colaborativas como la creación conjunta de glosarios. Estas propuestas se suelen presentar en el tono distendido habitual y parecen asequibles y acordes con las inquietudes de muchos usuarios. En consecuencia, algunas de estas entradas sobre glosarios están entre las que mejores datos de respuesta obtienen. En este tipo de contenido vuelven a emerger los intereses de los integrantes, tales como el chabacano *de antes*, el ludolingüismo, la identificación de los rasgos propios de la cultura zamboanguña y las pequeñas transgresiones. Sin embargo, aparecen también algunas propuestas más estructuradas y más cercanas a la lingüística profesional.

Entre los glosarios que proponen recuperar palabras *de antes*, encontramos: *pan de antes* y juegos infantiles. La primera propuesta corresponde a un proyecto de investigación auténtico y, una vez más, pone de manifiesto la variedad de influencias culturales en Filipinas. Así, junto a elementos de la cocina española como *alfajor*, *braso de mercedes*, *biscocho* o *ensaimada*, encontramos otros que apuntan directamente a México como *pan dulce*. De origen chino son *siopao* ‘bola de masa de arroz hervida’ o *hopia* ‘bollitos dulces’ procedentes de la región de Fujian. La etapa americana dejó también su impronta en productos como: *cupcake*, *cookies* o *dinner rolls*. Además, existen platos autóctonos filipinos como la pasta dulce trenzada llamada *pilipit* o el pan de tipo *monay*. La lista incluye también algunas denominaciones paradójicas, como *Spanish bread* y *pan americano*. Cabe destacar que, entre estos términos, apenas es posible distinguir elementos presentes de modo exclusivo en Zamboanga. Por el contrario, la mayor parte de estos productos son propios de la cultura filipina en general. Los miembros de ZdA no parecen tener mucho interés en distinguir los elementos exclusivamente zamboanguños; más bien parecen querer compartir sus recuerdos culinarios como modo de recuperar imágenes evocadoras del pasado y, así, fortalecer la identidad colectiva del grupo. Este sentimiento de pérdida, también en lo que respecta a los productos alimenticios, se manifiesta en comentarios como el del ejemplo (91)

- (91) *Manada ya maga pan de antes que nuay mas kita mira aura na maga bakery, si ta busca yo aquel clase de pan ta abla sila nuay daw o baka ya muri ya daw el panadero que ta ase se clase de pan.*

‘Son muchos los panes de antes que no vemos ahora en las panaderías. Si busco aquel tipo de pan, me dicen que no hay o quizá que ya ha muerto el panadero que hacía esa clase de pan’.

Las referencias a juegos infantiles ofrecen una oportunidad para compartir la nostalgia por un pasado inocente y sano para los jóvenes que se contraponen a la sociedad más desconfiada y, sobre todo, más tecnológica del mundo contemporáneo. Por el contrario, otras propuestas de creación de glosarios sobre pescados, villancicos o el mundo de las peleas de gallos parecen tener el objetivo de destacar elementos presentes en la cultura contemporánea.

Dos propuestas que parecen tener un fin primordialmente recreativo serían la que reta a aportar nombres de frutas y verduras sin la letra *a*, que analizaremos más adelante, y la que propone enumerar objetos que se puedan guardar en un bolso de mujer. Ambas están entre las que mayor respuesta obtienen.

Un planteamiento más cercano a los de la lingüística profesional lo encontramos en los glosarios de mexicanismos y reduplicaciones. En ambos casos el autor presenta la propuesta con la ambición de lograr una lista lo más exhaustiva posible, aunque con un éxito dispar, ya que para los usuarios resulta mucho más sencillo aportar reduplicaciones que singularizar el léxico de origen mexicano. De hecho, el líder presenta *mecate*, *zacate* y *petate* para iniciar el glosario pero no obtiene ni una sola respuesta válida. Sí obtiene, sin embargo, reflexiones en torno a la conexión histórica con México. Por el contrario, la entrada sobre reduplicaciones logra un gran éxito de participación, ya que es más asequible para los seguidores. En ella encontramos elementos como: *lenge-lenge*, ‘tambaleo’ o ‘mecer’, *ipil-ipil* (*Leucaena leucocephala*) ‘tipo de árbol leguminoso’, *tangan-tangan* ‘ricino’, *bola-bola* ‘albóndigas de carne de cerdo’ o *Abong-Abong* y *Talon-Talon* barrios de Zamboanga. Sippola (2011: 97) señala que la reduplicación en chabacano de Ternate suele seguir los modelos del tagalo y entre sus distintas funciones estarían la intensificación, la iteración, la distribución, la duración, la pluralidad o la atenuación.

La recurrente pretensión transgresora aparece en las peticiones de términos relacionados con las borracheras, las groserías y los eufemismos sustitutos de términos ofensivos: «*LECHUGAS* envez de *LECHE* o el *RAMPAGO* envez de *RELAMPAGO*...».

10. ¿Cómo se usa «X»?

Debatir sobre el uso adecuado de las palabras en chabacano no está entre los asuntos favoritos de la interacción, tal como indican los datos de la Tabla 48. Este relativo desinterés puede deberse al elevado nivel de reflexión metalingüística necesario para este propósito. En realidad estaríamos en un campo limítrofe con la gramática, que, definitivamente atrae muy poco a los miembros de Zda. En todo caso, hemos identificado tres subgrupos dentro de este apartado: palabras gramaticales, pares similares y términos pintorescos.

El término que más interés despierta es *anay*, que designa, al igual que en tagalo o las lenguas bisayas, un tipo de termita pero es también un adverbio cuya traducción varía según diccionarios y abarcaría los siguientes significados: ‘mientras tanto’, ‘primero’ (Santos 2010) y ‘todavía’ (Ariston 2002 y Riego de Dios 1989). Debemos destacar no obstante que *anay* solo aparece traducido como ‘gorgojo’ en (Camins 1999), en el que no hay indicación alguna del uso de este término como adverbio. Esta entrada propone debatir el uso en tres ejemplos:

- (92) *Come anay kita, espera anay, bene anay aki.*  
‘Comemos primero, esperamos un poco, venimos aquí pronto’

La primera frase es deliberadamente ambigua, ya que podría significar tanto ‘comemos termitas’ como ‘comemos primero’. Los comentaristas comprenden la intención lúdica de la propuesta y no dudan en bromear respecto a comer hormigas. Aun así, encontramos algunas contribuciones que ayudan a aclarar el significado de este adverbio. Un ejemplo de ello es el comentario, corroborado por muchos usuarios, en el que se pregunta si *anay* equivale a *muna* en tagalo, término que abarca todas las acepciones mencionadas y otras como ‘por anticipado’ o ‘delante’. Para uno de los participantes *anay* es una palabra hiligainón adoptada en CZ que proviene de la expresión bisaya: *Hulát ánay!* ‘¡Espera un momento!’. Otros comentaristas ofrecen sus sinónimos:

- (93) *espera anay o puede tamen abla espera poco...*  
‘Espera *anay* [un poco] o se puede decir también espera un poco’.

Otras palabras gramaticales objeto de atención son: *el/de/del, frentero/enfrente/adelante, por la noche/de noche/en la noche, por la y na*. La pregunta sobre el uso de *na* no obtiene ni una sola respuesta. Entendemos que los usuarios podrían considerar que quien pregunta esto demuestra un llamativo desconocimiento de la lengua y no merece ser contestado. Este mismo usuario, un joven residente en la isla de Negros pero natural de Zamboanga,

realiza la pregunta sobre *el/de/del*, que es contestada con detalle por el usuario 2. Ante la amable respuesta el autor contesta:

- (94) *wow! quiere yo copia este de tu explicacion sir... very well said! Ahora, I am enlightened. Muchas gracias....[...].*  
'¡Guau! Quiero copiar esta explicación tuya, señor... ¡Muy bien explicado! Ahora lo veo claro. Muchas gracias... [...]'.

Este texto muestra un tipo de cambio de código que dificulta la identificación de la lengua base utilizada, pero sobre todo da una indicación del tipo de repertorio lingüístico de muchos zamboanguños jóvenes, sobre todo a la hora de escribir en CZ.

Las dudas sobre el uso de palabras similares incluyen *amarra/trinca*, *tumba/lebanta* o *morde/pica/pincha*. Los dos primeros términos son, probablemente, dos marinerismos que han extendido su uso en el zamboanguño contemporáneo y equivalen aproximadamente a 'atar' y 'asegurar', respectivamente. En los ejemplos que aportan los informantes se señala que *trinca* se usa, especialmente, para indicar que se amarra un animal a un árbol. En el trascurso del debate un usuario utiliza el término *pekenio* con el sentido de 'pequeño' y otro le pregunta si se refiere a *diutay* 'pequeño'. Precisamente la (re)introducción de elementos españoles como *pekenio* es tratada por Lipski (2001: 24).

Entre los términos que hemos caracterizado como pintorescos, al menos desde el punto de vista de los autores de la entrada, encontramos *balasubas* 'moroso, tacaño' y *batirol* 'inepto', dos nuevas muestras del interés en el grupo por los adjetivos que denotan rasgos personales negativos.

Por último, cabe señalar que, en términos generales, aunque estas entradas soliciten información acerca del uso de determinadas palabras, los debates suelen girar en torno a los significados u otros asuntos, incluyendo todo tipo de digresiones.

#### 5.3.2.5. Respuesta

La Tabla 48 está ordenada por el índice de impacto global, que combina los datos totales con los índices de respuesta para ayudarnos a determinar qué tipo de entradas son las que tienen mayor impacto en la interacción.

Así, los datos ponen de manifiesto la prominencia de las entradas sobre léxico, entre las que destacan las solicitudes de traducciones al chabacano y las que se plantean como obsequios. Estas tienen más seguidores y más respuestas pero menos palabras que aquellas. Esta circunstancia puede deberse al hecho de que los obsequios a menudo son poco más que una imagen, por lo que muchos usuarios optan por realizar «me gusta» pero

pocos comentarios. De hecho, este tipo de entradas están entre las que menor respuesta léxica obtiene. En cambio, las propuestas de elaboración conjunta de glosarios son las que más respuestas y más palabras consiguen. Más adelante, en el apartado dedicado al repositorio de documentación, constataremos de nuevo el importante papel de los glosarios como estrategia de estimulación metalingüística. Por otro lado, el mayor número de seguidores lo consiguen los obsequios, debido a un promedio alto de evaluadores, y las preguntas en las que se solicita el término chabacano para denominar una imagen. En términos generales, los planteamientos abiertos y participativos suelen favorecer la respuesta en los hilos. En el extremo opuesto, las entradas sobre léxico que menor promedio de respuesta obtienen son las propuestas de debate sobre frases hechas.

Con el fin de profundizar en el conocimiento de los intereses del grupo, nos vamos a detener en el análisis de la entrada sobre léxico que mayor interés suscita: una propuesta para aportar nombres de frutas y verduras que no incluyan la letra *a*:

- (95) *BONITO ejercicio este .. Dale nombre de un fruta o gulay que no tiene letra A . .na deletreada . . ejemplo PIPINO . . quien puede aumenta? a ver?*  
 ‘Este es un bonito ejercicio... dar el nombre de una fruta o verdura que no tenga la letra *a* en la ortografía... por ejemplo pepino... ¿Quién puede añadir nombre? ¿A ver?’.

En esta actividad asequible, planteada de modo lúdico y relajado, participan 21 miembros de ZdA que realizan un total de 247 comentarios. El planteamiento abierto y la repetida intervención de la autora parecen favorecer también la participación el hilo. En el debate se entremezclan las contestaciones que se ajustan a la propuesta, como *cebollon*, con las propuestas ludolingüísticas como *bonono* por ‘banana’ y las bromas intrascendentes habituales en el grupo.

Los términos que se atienen a la propuesta son un claro reflejo del amplio repertorio lingüístico y cultural de los zamboanguenos y del carácter mixto y, a veces, imprevisible de los orígenes del léxico del CZ (Frake 1971: 230). Así, junto a los elementos de origen español y los indoamericanismos, encontramos términos de origen bisaya o tagalo y anglicismos de origen norteamericano. Un ejemplo de esta diversidad lo tenemos en los cuatro términos diferentes propuestos para denominar la ‘hierba de limón’ o ‘limoncillo’ (*Cymbopogon citratus*): *zacate de lemon*, *lemon de sacate*, *lemon grass* y *tanglad*. Los dos primeros términos sorprenden por presentar los mismos elementos en un orden diferente y por optar por *lemon* en lugar de *limon*. El tercer término *lemon grass* es un préstamo no adaptado del inglés y *tanglad* es la palabra, de origen

bisaya, tal como aparece en los diccionarios de CZ. El componente léxico o cultural de origen español se manifiesta en palabras como: *coles*, *cebollon* ‘cebolla’, *coco*, *frijoles/prijoles*, *in(g/h)ibre* ‘jengibre’, *limon*, *melon*, *pimienta*, *pipita* ‘pepita’, *pomelo*, *repollo* y *tomates*. Algo más difícil resulta asignar un origen concreto a términos comunes a muchas lenguas como *kiwi* o *banana*.

Por otro lado, se utilizan términos de origen filipino para denominar las frutas y verduras propias del sudeste asiático: *calamansih* (*Fortunella japonica*) ‘calamondina’, *boco/butung* ‘coco no plenamente maduro’, *camanse* ‘fruto del árbol del pan’, *chico* (*Manilkara zapota*) fruta llamada ‘chicle’ en español, *condol* (especie de calabaza: *Benincasa hispida*), *culo* ‘variedad de fruto del árbol del pan’, *lihbus* (*Spondias mangifera*) ‘mango ciruela’, *mongo* ‘brotes de soja’, *pactang* ‘mazorca’, *patola/petola* (*Luffa acutangula*) ‘especie de calabacín’, *pilinut* (*Canarium ovatum*) ‘tipo de fruto seco’, *putut* ‘capullo’, *tomon* (*Curcuma zedoaria*) ‘cúrcuma comestible’, *ube* (*Dioscorea alata*) ‘tipo de tubérculo’ y *upo* (*Lagenaria siceraria*) ‘calabaza blanca’. Quizá sorprenda más el término propuesto para *fruta de tigre* ‘pitaya’, que hace uso del léxico español, quizá por analogía con el término inglés *dragon fruit*.

En el trascurso de la interacción aparecen también los siguientes términos en inglés, que ponen de manifiesto la importante influencia de la cultura americana, ya que muchas de estas plantas no son propias del clima del Zamboanga: *beans*, *beet*, *beetroot*, *berry*, *blackberry*, *blueberry*, *broccoli*, *cabbage*, *celery*, *cherry*, *dewberry*, *figs*, *ginger*, *pepper*, *rapsberry* y *turnips*.

De particular interés para el estudio lingüístico son los desacuerdos a la hora de determinar si una palabra es tagala o chabacana:

- (96) *upo tagalog se [...] kelebese blenke*<sup>95</sup> *se kanatunk*  
‘*upo* es tagalo [...] para nosotros eso es calabaza blanca’.

Entre las entradas sobre léxico que mayor respuesta obtienen, encontramos gran diversidad de asuntos y planteamientos. En el entorno zamboanguense, donde existe una auténtica cultura del coco, no puede sorprender el gran interés que suscita la imagen de bonote ‘cáscara del coco’. Debates muy animados son también aquellos en los que se elaboran de modo colaborativo listados sobre las características reduplicaciones del CZ,

---

<sup>95</sup> En el hilo se evita utilizar la letra *a*, por lo que *calabasa blanca* se convierte en *kelebese blenque*.

términos que pueden considerarse correctos en zamboangueno o frases hechas a partir del ya mencionado juego infantil *pico pico gorgorito, cerra puerta...cujido!*

En el extremo opuesto estarían las seis entradas que no logran obtener ni una respuesta. En dos de ellas se solicita la traducción al chabacano de léxico de uso común en inglés como *I miss you* y *sandwich*, y, en una tercera, la traducción del término tagalo *kuya* ‘hermano mayor’. En otras dos entradas se pregunta sobre diferencias de significado: *puñetaso/karambola* ‘altercado’ y tres términos equivalentes a ‘feo’: *feo, malakara* y *pangit*. Por último, tampoco obtiene respuesta el usuario que indaga sobre el uso de *na* en CZ. Todos estos autores son periféricos, excepto el autor 17 que pregunta por la diferencia entre *puñetaso* y *carambola*. Entre los motivos que se pueden alegar para el fracaso de estas propuestas podrían estar el carácter poco central de los autores, el lenguaje muy poco cuidado de alguna de las propuestas, el carácter muy evidente del asunto planteado o quizá el desinterés por debatir sobre campos semánticos poco atractivos como las peleas. Por otro lado, dadas las actitudes mostradas respecto al tagalo, tampoco puede sorprendernos el desinterés por buscar traducciones al CZ de términos como *kuya*. La estimulación de la conciencia metalingüística tampoco parece funcionar demasiado bien cuando se plantean debates de lingüística más profesional. Este sería el caso del poco interés que suscitan términos como *sinonimo*, que, aparte de no corresponder a conceptos evocadores, no presentan ningún tipo de ambigüedad semántica.

Las palabras que provocan más interacción son las que conllevan algún vacío de información. Es decir, aquellas palabras cuya traducción al chabacano es discutible, aquellas palabras que recuerdan en boca de sus padres o abuelos pero que no usan, aquellas palabras que los jóvenes desconocen o aquellas palabras cuyo significado exacto es dudoso.

En general, la mayor parte de los usuarios parecen disfrutar principalmente de palabras consideradas más *genuinamente* chabacanas. Un caso llamativo es el del usuario 68, que destaca por su afán de enseñar chabacano correcto. Sus entradas son lo más parecido a una lección formal de lengua chabacana y son extractos de un manual escrito por él mismo. Sin embargo, a pesar de presentarse con una intención más o menos académica, sus aportaciones no siempre cuentan con el rigor esperable y tampoco goza del seguimiento que, en principio, sería esperable en el entorno de ZdA. Efectivamente, este autor realiza varias entradas con relaciones de saludos, despedidas y expresiones de

uso común en CZ que apenas logran interesar a los comentaristas. Cabe señalar que, paradójicamente, gran parte de la actividad de este usuario se realiza en inglés.

En todo caso, teniendo en cuenta la diversidad e imprevisibilidad observadas, el número de respuestas obtenidas no parece depender solo del tipo de término propuesto, sino de otros factores como la popularidad del autor, el tipo de redacción, el registro, la extensión de la entrada o incluso la coincidencia temporal de la entrada con otras que atraigan mayor atención.

#### 5.3.2.6. Conclusiones

En léxico es uno de los temas más populares en los hilos, en los que el líder ocupa un lugar destacado también en estos debates, ya que propone más de cien preguntas en torno a este asunto. Las entradas sobre léxico, que a menudo se presentan como preguntas al grupo, nos ofrecen un claro ejemplo de cómo se puede ejercer la estimulación de la conciencia metalingüística atendiendo a los intereses de la comunidad de hablantes y utilizando sus propios recursos discursivos. Los usuarios no solo pueden aprender o recordar términos en zamboangueno, sino también leer y escribir en una lengua en la que no suelen hacerlo.

Los debates se desarrollan siguiendo diferentes patrones. Los más sencillos son aquellos en los que se plantea una pregunta sobre un sustantivo concreto que tiene una respuesta precisa y conocida por muchos usuarios. En el extremo opuesto están los debates sobre matices semánticos o usos gramaticales que exceden el conocimiento de lingüística de la mayor parte de los usuarios. En los hilos los usuarios muestran distintos grados de acuerdo, proponen matices, dan respuestas variopintas o incluso divagan y cambian por completo de tema. Pocos debates son lineales y muchos acaban de modo abrupto sin una conclusión clara. Es posible afirmar que en los hilos prevalecen la cordialidad y el desenfado y se evita entrar en polémicas. Aun así, se dan casos en los que se llega a mostrar desacuerdo de modo rotundo con afirmaciones como «*Tagalog se!*» (¡Eso es tagalo!), o se recrimina a algún usuario por aportar algún tipo de contenido considerado ofensivo.

La lingüística popular da paso en ocasiones a planteamientos más profesionales, como es el caso de la siguiente reflexión etimológica hecha por el líder, en la que se atribuye un origen subano a *paga* ‘estantería’, término común a otras lenguas de la zona como el cebuano.



- (97) *TRIVIA CHAVACANO: Sabe ba ustedes que el PAGA/PAGA-PAGA =Shelf ya sale na dialecto de SUBANO que quiere decir ALTAR...*  
 ‘Trivia chavacano: ¿Saben ustedes que *paga/paga-paga*=estantería viene del dialecto subano y quiere decir altar?’.

Los debates nos ofrecen valiosa información sobre los intereses de los integrantes de ZdA y la ideología lingüística predominante en el grupo, que tiende a valorar el zamboangueno de los mayores o el *hondo chabacano* de modo especial y a renegar de las innovaciones introducidas por los más jóvenes. Algunas discusiones pueden dar pistas significativas sobre la evolución de la lengua. Este es el caso de *resbaloso* que muchos conocen aunque afirman usar también *malandruc*, de origen cebuano, al tiempo que manifiestan su convencimiento de que los jóvenes hoy en día usan únicamente *slippery*. Así, al menos en este caso, el léxico de origen español habría dado paso al filipino y más recientemente al inglés. La variación diacrónica y el cambio lingüístico interesan de modo especial y suelen abordarse desde posiciones nostálgicas. Aunque con excepciones, como es el caso de la broma del ejemplo (98), referida a una palabra considerada profundamente chabacana.

- (98) *Hondo man quel. Hondo pa na mar.*  
 ‘Eso sí que es profundo. Todavía [más] profundo que el mar.’

En los hilos se asumen roles de profesor y alumno en cuanto al conocimiento (más o menos popular) del léxico y son muchos los usuarios que solicitan o agradecen a ZdA la posibilidad de mantener y mejorar su léxico. Además, no podemos descartar que se produzca un impacto real entre los miles de usuarios que pertenecen al grupo y tienen la ocasión de seguir las entradas, aunque no participen activamente.

Ha quedado demostrado asimismo que la posibilidad de poder presentar un término al resto del grupo y la expectación ante las posibles reacciones son un estímulo para la agentividad de los autores de entradas y uno de los motores de la interacción en ZdA. Algunos autores hacen verdaderos esfuerzos de memoria para poder sorprender de modo agradable a sus compañeros de grupo con términos que puedan evocar recuerdos compartidos.

En definitiva, pensamos que estos debates sobre el léxico del CZ cumplen una importante función de estimulación metalingüística y dinamización social. Mediante este tipo de contenido se fortalece la identidad grupal y zamboanguena y se (re)construye el universo simbólico compartido compuesto de elementos variopintos de orígenes diversos,

que resulta especialmente significativo para los miembros de una cierta franja de edad. Sin embargo, al mismo tiempo, estos hilos funcionan como vías por las que se transmiten ideologías lingüísticas, en especial sobre la pureza de la lengua, que pueden resultar contraproducentes en iniciativas de revitalización lingüística, como también puede serlo el aprendizaje de palabras de modo descontextualizado por el peligro de cosificación que ello puede conllevar (Vagner 2014: 39).

### 5.3.3. Corrección / Consultorio de dudas

El zamboanguense sigue siendo una lengua poco usada en el ámbito escrito que, además, no ha sido normativizada de modo efectivo, aunque sí se han llevado a cabo algunas iniciativas a las que aludiremos más adelante. Sin embargo, la lengua está muy presente en el ámbito oral, lo cual incluye su creciente uso en los medios de comunicación como la radio y la televisión. Esta ausencia de referencias de autoridad normativa provoca un cierto desasosiego a la hora de escribir en CZ, ya que muchos hablantes de chabacano ni tienen la costumbre de escribir en su L1, ni saben a dónde dirigirse para encontrar modelos fiables. En este entorno, no puede sorprendernos que las dudas lingüísticas y la preocupación por el uso correcto de la lengua estén presentes a lo largo de toda la interacción. Este asunto ocupa, por un lado, a algunos usuarios, entre ellos varios administradores, que asumen el papel de profesor y, por otro lado, a muchos zamboanguenses que acuden a Zda por considerarlo un referente importante al que recurrir para la realización de consultas o el planteamiento de dudas lingüísticas. De modo amateur, Zda cumple una función equiparable a la de los apartados de consultas lingüísticas sobre el español de instituciones como la Real Academia Española o la Fundación del Español Urgente.

Sin embargo, es precisamente la ausencia de una autoridad normativa el motivo por el que la interacción sobre este asunto es terreno abonado para la propagación de las ideologías lingüísticas de los usuarios que cuentan con mayor agentividad. Estos suelen ser administradores o miembros del círculo cercano al líder y comparten, ante todo, su admiración por los rasgos lingüísticos propios del *hondo chabacano*.

Estos usuarios, en particular el líder, muestran un interés especial por promover el uso *correcto* de la lengua entre los periodistas de radio y televisión en Zamboanga. La influencia de estos profesionales es tratada por Lipski (2001), quien señala que algunos de ellos continúan usando léxico español no adaptado y de uso poco extendido entre la

población, al tiempo que son comunes el cambio de código o la *hispanización* de préstamos del inglés manteniendo el significado en esta lengua, como *dependable* por ‘confiable’. Algunos autores parecen ser plenamente conscientes de la influencia que pueden ejercer los medios de comunicación. Por ejemplo, el usuario 5 llega a citar a Camins (1999: 22), quien acusa a los periodistas de radio de descuidar el uso de la lengua. Los administradores utilizan ZdA como plataforma pública desde la que apelar directamente a la responsabilidad de los periodistas zamboanguenos en el uso del chabacano, en particular, por el impacto que estos puedan ejercer sobre el código usado por los jóvenes zamboanguenos:

- (99) *Las Palabras que ta usa ustedes cada dia, por error, sin coregir, ay queda recto na orejas del vivientes jovenes del ciudad, peor ya si cada dia ta usa sin corregir [...].*  
 ‘Las Palabras que usan ustedes a diario, por error, sin corregir, se quedarán directamente en los oídos de los jóvenes habitantes de la ciudad [...]’.

Por el contrario, en algún caso llegan a felicitar por su nombre y apellidos a los periodistas que utilizan el chabacano de un modo considerado más *correcto*. ZdA se convierte, así, en un instrumento para influir en los medios de comunicación zamboanguenos. La denuncia de los usos *incorrectos* aparece también, de modo indirecto, sin referencias a periodistas concretos, en las entradas en las que se propone reflexionar sobre el dilema de optar por neologismos de base léxica española o inglesa en los medios de comunicación. Ejemplos de este tipo de inquietud serían las entradas en las que el líder insta a los usuarios a elegir entre *orpano* o *huerfano* o entre *tesorera* y *tesorera*.

El líder demuestra en la redacción de las entradas su profundo conocimiento de la mentalidad de los usuarios y de las técnicas más efectivas para estimular la interacción. Esta habilidad se hace patente en entradas como la número (100), en la que se solicita, de modo abierto, la aportación de ejemplos de usos orales y escritos *correctos* en chabacano.

- (100) *TA CONVERSA YO RECTO CHAVACANO SI TA HABLA Y DELETREA YO....*  
 ‘Hablo chabacano correcto si digo y escribo...’.

Entre los 118 comentarios realizados en respuesta a esta entrada se alude, ante todo, a elecciones de léxico y de ortografía que, casi siempre, implican acercarse a la lengua lexificadora, el español, y alejarse de las alternativas de raíz inglesa o filipina.

Así, en cuanto a las posibles alternativas léxicas para un mismo concepto se insta a usar *celaje* o *nube* en lugar de *cloud*, *vale* en lugar de *OK*, *cuca/cucaracha* en lugar de *ipis* o *mosquitos* y *moscas* en lugar de *lamok* y *langaw*, respectivamente. De modo

sistemático, los términos de origen inglés y filipino son considerados menos *correctos* que los de origen español. El uso correcto de la lengua es motivo de preocupación también en cuanto a los ámbitos públicos se refiere. Por ejemplo, un usuario lamenta que en los letreros de los cuartos de baño actuales aparezca *comfort room* o *CF* en lugar de *casillas*. Un asunto aún más delicado, que es motivo de irritación entre muchos autores y comentaristas, es la rapidez con la que se está extendiendo el uso del pronombre de segunda persona del singular de origen filipino *ka* en lugar de *tu* o *bos* (cf. Lipski 2012a).

En algún caso, como la preferencia de *pone* sobre *icha*, la elección parece tener más que ver con gustos personales o percepciones estilísticas, ya que ambos verbos son de origen español y corresponden a ‘poner’. Un caso en el que se advierte una ideología decantada en extremo por la (*re*)hispanización de la lengua es aquella en la que se pregunta si existe una alternativa para *kita*, el pronombre inclusivo de primera persona del plural. La pregunta sorprende porque el uso de *kita* está plenamente consolidado, pero asombran aún más la respuestas de varios usuarios que abogan por el uso de *nosotros* como alternativa más *correcta* para el lenguaje escrito, a pesar de que este pronombre apenas tiene un uso muy residual en la actualidad (cf. Tobar 2015).

Del mismo modo, ante las dudas sobre alternativas ortográficas, que pueden derivarse de diferencias fonéticas o no, los usuarios prefieren de modo sistemático la opción etimológica, incluso si ellos mismos ocasionalmente no son coherentes en la ortografía que usan en sus intervenciones. Cabe destacar que esta opción puede implicar la adopción de ortografías menos adaptadas a la fonología zamboanguéña que las consideradas incorrectas. Algunos pares en los que siempre se pide escoger el primer elemento serían: *yo/io*, *invita/imbita*, *ahora/aura*, *calle/calye*, *hace/ase*, *oi/uwi*, o *con este/koneste*, *coneste*. Incluso la transcripción de la risa en las redes sociales preocupa a algún usuario que aboga por *jejeje* en lugar de *hehehe*, con lo que se pretende consolidar el uso de la letra *j* para el fonema /h/. Algún usuario llega a abogar también por el uso de la *j* en la negación *jende*, a pesar de que las ortografías *hinde* o *hende* son mucho más habituales, incluso en nuestro corpus. La escritura en chabacano se enfrenta también a la ausencia de ñ en los teclados. Aunque existen combinaciones de teclas que pueden suplir esta deficiencia, los zamboanguéños suelen optar por otras soluciones menos complicadas. Por este motivo, un usuario pide al grupo que escriban *muñeca* en lugar de *munyeca* o *munieca*.

Los usuarios alertan igualmente sobre otras incorrecciones que tendrían un origen fonético más claro. Este sería el caso de las realizaciones de *retrato* como *letrato* o incluso

de *relo* ‘reloj’ como *lero*, en el que se intercambian ambas consonantes o de *oscurana* en lugar de *iscurana*. La propuesta de elección de *jodentia* en lugar de *jodencha* insta a ignorar la habitual palatalización de /s/ y /t/, que se realizan respectivamente como [ʃ] y [tʃ] tras /j/.

El líder expresa de modo explícito su preferencia por la ortografía de base etimológica, alternativa que, dos años más tarde, sería la elegida en un importante congreso sobre este asunto que presentaremos más adelante.

Otro aspecto que llama la atención en cuanto al tratamiento de la corrección lingüística en el grupo es la adopción de papeles definidos por parte de los usuarios. Por ejemplo, el líder estimula la conciencia metalingüística planteando dudas, aunque con frecuencia se pueda intuir cuál ha de ser la respuesta que él consideraría adecuada. Su papel sería el de estimulador o agitador, más que el de profesor, puesto que con frecuencia alienta a los integrantes del grupo a reflexionar y a extraer conclusiones por sí mismos. El usuario 68, a quien ya nos hemos referido anteriormente, es el que con más claridad se identifica como profesor y realizó 22 entradas a lo largo de un mes. Sus textos comienzan siempre por *Chavacano lessons* y da la fecha del día. A continuación ofrece algunas explicaciones de gramática o de vocabulario en inglés en unas entradas algo más extensas de lo habitual. La respuesta obtenida es alta al inicio pero va bajando a lo largo de un mes, periodo tras el cual este usuario deja de participar por completo en la interacción. Muy distinto es el caso del autor 21, que realiza solo 17 entradas en total a lo largo del año objeto de estudio, pero es reconocido como una de las máximas autoridades por la extensión y precisión de sus explicaciones. Este autor realiza 592 comentarios, cifra que le sitúa como el decimocuarto comentarista más prolífico.

Otros usuarios se consideran alumnos a sí mismos y solicitan o agradecen la ayuda que ofrece ZdA. En este grupo encontramos distintos perfiles. Por ejemplo, la usuaria 4, residente en Japón, a pesar de ser uno de los miembros más activos del grupo, pide ayuda para mejorar su chabacano. En una de sus intervenciones ofrece la lista de los autores que considera más respetables por ser los que *mejor* chabacano hablan. Esta relación coincide en gran medida con el núcleo central del grupo e incluye a los usuarios 1, 10, 15, 2, 25, 26, 14 y 8, en este orden.

Son frecuentes los zamboanguenses de la diáspora que se caracterizan como alumnos, pero también aparecen alumnos residentes en Zamboanga que afirman haber olvidado la lengua, al menos parcialmente y de modo progresivo. En algún caso, es posible percibir que entre estos alumnos agradecidos se encuentran inmigrantes llegados

de otras regiones de Filipinas, que acuden a ZdA para mejorar su conocimiento de la lengua local. Aprender CZ se suele equiparar a aprender palabras sueltas.

No obstante, de todos los alumnos del grupo, destaca el usuario 76 por su dedicación y por la complejidad de sus análisis e indagaciones. Este brasileño de origen japonés estudia el chabacano a distancia y ha encontrado en ZdA el entorno idóneo para sus sofisticadas consultas, que implican un profundo conocimiento de la lengua. En todo caso, sorprende la rapidez con la que este usuario pasó por ZdA, ya que realizó 16 entradas en menos de un mes, tras lo cual abandonó la participación activa. Sus propuestas eran acogidas con entusiasmo y motivo de orgullo para los integrantes de ZdA, aunque rara vez podían corresponder con el nivel de rigor al que este usuario aspiraba.

En último lugar, no podemos dejar de referirnos a algunos usuarios que se acercan a ZdA con intenciones casi profesionales. En particular, los que solicitan traducciones del tagalo o del inglés al chabacano. Este hecho nos da una indicación de la notoriedad que puede estar adquiriendo el grupo.

#### 5.3.4. *Pronunciación*

Graham (2001) en su análisis de redes sociales de comunidades de hablantes de criollos de base léxica portuguesa, concluye que el nivel fonético es el que con más fuerza marca la identidad social, mientras que el nivel léxico parece más flexible y abierto al cambio. Así, en el caso de ZdA, encontramos gran número de entradas y comentarios, a menudo en tono jocoso, en los que se abordan los rasgos fonéticos identificados como característicos de los zamboanguños.

La característica más sobresaliente para los usuarios es la aspiración de /s/ en posición de coda, que, por lo general, parece recabar simpatía, aunque los ejemplos aportados puedan parecer en ocasiones despectivos o, al menos, jocosos. El español de México apenas presenta este tipo de aspiración, por lo que este rasgo podría derivar más bien del sur peninsular o del Caribe. Por otro lado, aunque en la mayor parte de las ocasiones los usuarios no atribuyen una localización concreta para este rasgo, en algún caso sí que se asocia con ciertas zonas de Zamboanga. Así, por ejemplo un usuario afirma haber oído: *pehkaw asaw* ‘pescado asado’ en el *barangay* de Tugbungan, algo que parece implicar que la aspiración de la /s/ solo se realiza en zonas determinadas. Esta afirmación se ve corroborada y ampliada en el siguiente comentario, que aporta información similar a la de un trabajo de dialectología perceptual:

- (101) [...] *el mana chavacano de antes especialmente na mana barrios de Tumaga, Sta. Maria, Pasonanca, Tugbungan, cuantos parte del Tetuan y lejanos barrios... envez de BUS ta habla sila BUH [...]*  
 ‘Los chabacanos *de antes*, especialmente en los barrios de Tumaga, Sta. Maria, Pasonanca, Tugbungan, bastantes zonas de Tetuán y barrios lejanos, en vez de bus dicen buh.’

Una enumeración de los rasgos fonéticos prominentes de los hablantes de zamboanguéño, según nuestros informantes, incluiría además:

- Realización de /g/ como [k]: *tagalok* por *tagalog*
- Realización de /d/ como [t]: *gayot* por *gayod*
- Alternancias de [e]/[i] y [o]/[u]: *hende/hindi*, *upot/uput*
- Realización de /r/ como [l]: *letrato* por *retrato*
- Omisión de consonantes en posición de coda silábica: *minpro* por *mindpro*
- No realización de diptongos en palabras de origen español: *violador* por *violador*.

Pero los usuarios no son solo conscientes de los rasgos que les caracterizan, sino también de los rasgos fonéticos que caracterizan a los que no tienen el zamboanguéño como primera lengua. Por ejemplo, la pronunciación influenciada por el tagalo es motivo de enfado para algunos usuarios, que se quejan de un presentador de un programa de televisión por realizar /e/ como [i]. En concreto se refieren a la pronunciación de *suspende* como *suspindi*.

La realización de *upod*, palabra de origen hiligainón que conserva en CZ el sentido de ‘quemar’, como *uput* o *upot* es percibida como muestra de indolencia por parte de la usuaria 2:

- (102) *Maga zamboangueno flojito hasta na pronunciacion y ta queda upot or uput.*  
 ‘Los zamboanguéños son vagos hasta en la pronunciación y [*upod*] se convierte en *upot* o *uput*’.

Es decir, en posición final se considera más fácil realizar una [t] que una [d]. Por otro lado, aunque *upod* aparece en los diccionarios de zamboanguéño, varios informantes lo perciben como un préstamo adaptado de las lenguas bisayas.

El importante papel de la pronunciación como marcador de identidad zamboanguéña queda puesto de manifiesto también en el ejemplo (103), en el que, a modo de *shibboleth*, se propone una test que ayude a determinar si una persona es de verdad zamboanguéña.

- (103) *sabe gayot tu si deberasan zamboanguenio ele, manda tu combersa bisaya el letra G el pronunciation keda T ehemplo Dipolog keda se Dopolot.*  
'Sabes de verdad si él o ella es zamboanguéño, [cuando] mandas hablar [en] bisaya la letra g [y] la pronunciación se hace como t. Por ejemplo, *Dipolog* se convierte en *Dopolot*'.

En el siguiente ejemplo un profesor de universidad manifiesta de modo explícito a la vez que delicado, la relación entre la pronunciación y las identidades.

- (104) *Just like the muslims they interchange the 'L' from 'R', the visayans 'E' to 'I'. Like them we too have our own identity. to each his own.*

La variación diatópica también llega a ser objeto de interés entre los informantes. Aparte de los habituales comentarios sobre el chabacano *de monte*, encontramos algunas referencias a las características del chabacano en algunas zonas concretas. Por ejemplo, la pronunciación de /r/ como [l] en Jolo y Tawi-Tawi o algunas peculiaridades del habla del barangay de Tugbungan como la que hemos visto anteriormente o el caso de *si george* realizado como *si jort*.

En suma, los usuarios son muy conscientes de los rasgos fonéticos característicos de los zamboanguéños y de los no zamboanguéños que hablan CZ como segunda lengua. De hecho, las intervenciones sobre la pronunciación están entre los contenidos del corpus que con más claridad suscitan sentimientos de pertenencia o no a la comunidad zamboanguéña, algo sobre lo que volveremos a tratar en el apartado dedicado al fortalecimiento de la identidad.

### 5.3.5. Gramática

Este apartado se creó con el objetivo de agrupar las entradas que abordasen de modo destacado la morfología o la sintaxis del chabacano, un asunto al que se presta escasa atención en ZdA. Los usuarios no han recibido educación formal sobre la gramática de su primera lengua, por lo que este concepto remite más bien a otras lenguas como el inglés o el tagalo. Parece claro que para la gran mayoría de usuarios, los rasgos gramaticales del CZ son entidades mucho menos concretas que las palabras o los fonemas y por ello menos susceptibles de funcionar como portadoras de cultura o marcadores de identidad. La gramática no consigue evocar recuerdos compartidos ni tampoco se considera un asunto sobre el que se pueda bromear o plantear propuestas lúdicas.



En el corpus encontramos solo diez referencias explícitas a la gramática, incluyendo la forma *grammar*, que contrastan, por ejemplo, con los 1453 resultados que da la búsqueda de *palabra(s)*. Además, estas alusiones a la gramática suelen incidir en la necesidad de estudiarla o resaltar su dificultad. En realidad, no hay ninguna ocurrencia de esta palabra en un contexto en el que un usuario esté discutiendo sobre algún aspecto gramatical concreto.

En el ejemplo (105) la usuaria 83, que tiene 82 años y cuyas opiniones son respetadas por el grupo, asegura que el chabacano del campo, el *hondo*, el que tiene cierta entonación característica, no tiene gramática. Precisamente Lipski (2012a: 469) resalta la pervivencia de esta percepción incluso entre las generaciones más jóvenes que sí han recibido instrucción formal sobre lingüística, pero siguen considerando que el CZ es una especie de broma que no hay que tomar en serio. El enunciado del ejemplo (105) implica que el CZ de la ciudad sí tiene gramática, quizá reconociendo de este modo el mayor prestigio de esta variedad. En realidad, es posible que esta usuaria solo pretenda indicar que la variedad *de monte* es diferente a la de las zonas urbanas. Las peculiaridades del chabacano de *monte* o *de arriba* son motivo de prestigio para muchos de los miembros del grupo justamente por su conservadurismo y su cercanía al chabacano *de antes*, sin embargo, tal como indican nuestros informantes, hoy en día esta variedad está a veces estigmatizada por ser propia de los habitantes de zonas rurales.

Por otro lado, la usuaria 83 añade que su bisabuelo era español y admite que, aunque con dificultades, aún son capaces de hablar esta lengua en la familia. En la siguiente generación sus abuelos hablaban un chabacano *de monte* y muy *hondo*. De algún modo, la historia familiar de esta usuaria concuerda con la percepción de cercanía del español al chabacano *de antes*.

- (105) “*El di miyo Chabacano aquel de bien antes pa..ta usa di miyo aguela..de arriba came, (na Pasonanca), bien banayad, nuay “”grammar”” [...]’*  
 ‘Mi chabacano es todavía muy de antes. Lo usaba mi abuela del campo (en Pasonanca) con nosotros. Es muy cantarín<sup>96</sup>, sin gramática [...]’.

En cuanto al usuario 68, encontramos lecciones suyas sobre varios tipos de pronombres, formación de las oraciones interrogativas y algunas expresiones de uso corriente. Los usuarios suelen mostrarse agradecidos, aunque raramente entran a discutir los contenidos.

<sup>96</sup> Según Santos (2010) *banayad* es el adjetivo que se usa para referirse a la entonación característica de la población de las zonas rurales.

Solo en un caso un miembro muy activo pone en entredicho las indicaciones sobre los pronombres interrogativos. En todo caso, la respuesta a este usuario sigue una clara trayectoria descendente. Un comentario en el ejemplo (106) nos aporta información reveladora sobre la enseñanza de la lengua en la escuela, ya que esta usuaria da a entender que los materiales disponibles para los profesores encargados de impartir las recién iniciadas clases en chabacano en los primeros años de escolarización son de una calidad deficiente.

- (106) *Hola! Gracias gayod Sir XXXX..Alla na di amun Teacher's Manual de MTB- MLE (Mother Tongue Base Multilingual Education) no hay explica con este..Bien claro tu ya explica..Muchas gracias.*  
'¡Hola! Muchas gracias, Sr. XXXX. Allí en nuestro manual del profesor de MTB-MLE (Mother Tongue Base Multilingual Education) no se explica esto. Lo has explicado de modo muy claro. Muchas gracias'.

También, como respuesta a una entrada sobre gramática encontramos reacciones que apuntan a un proceso de cosificación de la lengua: «*This is lovely. PURE & SIMPLE*». No es difícil advertir en esta expresión de sentimientos positivos una percepción del chabacano más como icono cultural que como alternativa de comunicación. En definitiva, ni la gramática está entre los intereses principales del grupo ni tampoco sus miembros parecen contar con los conocimientos teóricos imprescindibles para poder llevar a cabo debates al respecto. La gramática parece estar asociada con un registro formal de la lengua o incluso con otras lenguas diferentes como el inglés o el tagalo.

### 5.3.6. Ortografía

El chabacano zamboangueno, como la mayor parte de lenguas filipinas, no cuenta con una tradición escrita reseñable y ni siquiera hoy en día existen demasiados textos disponibles publicados en esta lengua. Algunas excepciones destacables son *El Nuevo Testamento* y la antología *Zamboanga Chabacano Folk Literature* de Cuartocruz (1992), así como rótulos, señales, anuncios o textos en internet. Lipski (2012a: 470) afirma que «the only available written materials are occasional pamphlets for tourists and the grammar and phrase book of Camins (1999) given to visitors at the Zamboanga City Hall but not widely known to the remainder of the population». Nuestros informantes pertenecen a una generación que no aprendió a escribir en su primera lengua ni, por lo general, ha adquirido la costumbre de hacerlo. Esta situación se acerca a lo que algunos autores como Lüpke (2011) han denominado *exografía*: escritura que se realiza de modo

exclusivo en otra lengua. Por otro lado, debemos recordar que la lengua sigue sin contar con una normativización efectiva.

Los miembros de ZdA son conscientes de estas carencias y, por este motivo, poder contar con unas reglas de ortografía fijas es una aspiración importante para muchos de ellos. Así, por ejemplo, ya hemos mencionado la preferencia del líder por la ortografía de origen etimológico. Esta inquietud, según se indica en varios comentarios, se origina como reacción a la costumbre de los jóvenes zamboanguenos de adoptar ortografías tagalas para léxico de origen español como, por ejemplo, *pweblo*, *kalye* o *notisya*. Consensuar una ortografía estable para el CZ es percibido como una necesidad, un modo de dotar de dignidad a la lengua, de situarla al mismo nivel de desarrollo normativo que otras lenguas y quizá de garantizar su estabilización.

Desarrollar una ortografía para el CZ, dada la escasa variación diatópica, no conlleva la dificultad habitual en este tipo de iniciativas de tener que elegir una variedad concreta que, más adelante, llegue a adquirir la condición de estándar. Sin embargo, los zamboanguenos sí deben enfrentarse a un dilema común a los proyectos de desarrollo de ortografías de lenguas criollas: decidir entre las alternativas etimológica y fonética, un reto más ideológico que técnico (Bartens 2001; Schieffelin y Doucet 1994). Por otro lado es importante pero no fácil, tal como señala Lüpke (2011: 331), consensuar una ortografía que concite el mayor consenso posible en la comunidad.

Antes de presentar los contenidos respecto a la ortografía del CZ de nuestro corpus, conviene hacer una referencia al *Chavacano Orthography Congress*, que tuvo lugar en noviembre de 2014 en el Centro Latino de Zamboanga, un edificio de usos múltiples dependiente del gobierno local e inaugurado en 2013 cuyo nombre ya nos sugiere una posible tendencia hacia la hispanofilia. Las dos instituciones implicadas en esta iniciativa fueron el Departamento de Educación del gobierno local y el Departamento de Lengua de la Facultad de Artes y Ciencias de la universidad Ateneo de Zamboanga University (ADZU).

Las dos decisiones más trascendentales fueron la adopción de la ortografía de origen etimológico y la preferencia por el glotónimo *chavacano*, descartando la alternativa *chabacano*. La ortografía etimológica no solo es de aplicación en el caso del léxico de origen español, sino también en el de raíz filipina, que deberá escribirse según las normas propias del «dialect of origin». Llevar a cabo estos cambios implica consensuar una política común y esto no es fácil cuando las partes implicadas tienen intereses e ideologías diferentes. De hecho, las noticias respecto a este congreso señalan

que hubo numerosas discrepancias y que las discusiones duraron horas. Un ejemplo de estos conflictos lo tenemos en las dificultades que supone el establecimiento de una ortografía definitiva para el glotónimo. En un primer momento se optó por proponer *chabacano*, pero esta medida tuvo que ser reconsiderada más tarde y se escogió finalmente la alternativa con *v*. Esta norma implicaba, entre otras cosas, que el Departamento de Educación local tendría que cambiar la denominación de la lengua en sus materiales educativos.

ZdA también se hizo eco de estas novedades. Por ejemplo, el usuario 68 realizó una entrada posterior al congreso y, por tanto, posterior también al periodo de la muestra que conforma nuestro corpus, en el que ofrecía un breve resumen de algunas otras conclusiones del congreso:

- El alfabeto consta de cinco vocales y veinticuatro consonantes.
- Los neologismos deben ser escritos «tal como se oyen o se pronuncian».
- Las palabras que acaban en vocal, *n* o *s* llevan acento tónico en la penúltima sílaba, por ejemplo: *toro*, *limonada*, *joven* y *zapatos*.
- Las palabras que acaban en otras letras llevan acento tónico en la última sílaba: *hotel*, *doctor*, *ciudad*, *matador* y *virtud*.
- Si una palabra no se pronuncia según las reglas anteriores se usará una tilde sobre la sílaba acentuada: *común*, *lápiz*, *inglés*, y *ojalá*.
- Las tildes servirán también para distinguir entre pares que puedan ocasionar confusión por ser pronunciadas de modo similar: *si* (condicional) / *sí* (afirmación), *tu* (posesivo) / (*tú*) sujeto, *ole* ‘oler’ / *olê* ‘repetir’<sup>97</sup>.
- Los préstamos deben seguir las reglas ortográficas propias de sus lenguas de origen.
- Las reduplicaciones deben ir unidas por guiones: *bira-bira*.
- Las palabras se deletrean usando los nombres de las letras en inglés.
- La ciencia y las matemáticas conservan sus términos técnicos: *photosynthesis*, *pi*, *square root* y *cosmos*.

En definitiva, estas decisiones sitúan al español y las normas ortográficas inspiradas en esta lengua, casi como la única referencia, excepción hecha del ámbito de la terminología

---

<sup>97</sup> El uso del acento circunflejo quizá pretenda indicar la presencia de la oclusiva glotal de cierre, habitualmente representada como *oleh* o *oleq*.

técnica, reservado de modo exclusivo para la lengua inglesa. Solo el tiempo podrá aclarar hasta qué punto se generalizarán y consolidarán estas nuevas normas, algo que no parece una tarea fácil.

Por otro lado, a principios de 2016, fruto de la colaboración del gobierno local con el Departamento de Educación Nacional, se ha publicado la *Revised Zamboanga Chavacano Orthography* como material educativo que complementa el manual *Aprende Kita Chavacano Libro 1-3* utilizado en el programa MTB-MLE. Este documento escrito en inglés propone un sistema de veinticuatro vocales más cinco consonantes en el que las letras tienen nombre español en general con la excepción del ámbito educativo. Además se confirma la preferencia por la ortografía etimológica y se indica que los verbos son invariables, por lo que se puede presuponer que se pretende evitar el uso, infrecuente pero no inexistente, de formas conjugadas y de infinitivos acabados en *r*.

Un ejemplo de las dificultades a las que se enfrentan las iniciativas de normativización lo encontramos en la siguiente imagen, correspondiente a la *Segunda Conferencia Nacional del Lenguaje Chabacano*<sup>98</sup>, congreso celebrado en octubre de 2015, en cuyo cartel reaparece la ortografía etimológica en el glotónimo.

---

<sup>98</sup> Este congreso, que contó con el tema *Lenguaje Chabacano y Cultura: Ta Revisita*, dio continuidad al que se celebró en noviembre de 2010 y tuvo lugar gracias al Centro De Cultura Y Estudio Chabacano (CCEC) de la Western Mindanao State University (WMSU). El impulsor del CCEC es Roberto B. Torres, Vicepresidente del Research Extension Services and External Linkages. La ponencia plenaria corrió a cargo de Emmanuel Franco Calairo, presidente de la Philippine Historical Association. Además participaron un total de nueve conferenciantes procedentes de distintas universidades, que abordaron la lengua y la cultura chabacanas desde distintas perspectivas. El congreso contó con cincuenta asistentes, incluyendo algunos de Cavite. Se puede consultar más información sobre el primer congreso en <http://www.wmsu.edu.ph/national-chabacano-conference-preserving-a-cultural-heritage.html> y sobre el segundo en: <http://www.wmsu.edu.ph/segunda-conferencia-nacional-del-lenguaje-chabacano.html>. (Última consulta: 24 de abril de 2016).



Figura 35: participantes en el segundo congreso nacional de la lengua chabacana

Aunque predominan los defensores de la forma *chavacano*, la alternancia de las dos ortografías del glotónimo es constante motivo de debate tanto en ZdA como en Zamboanga y en el día a día ambas formas parecen ser usadas en variación libre, aunque con predominio de *chavacano*. Un ejemplo paradigmático de esta realidad sería el que muestra la Figura 36, en la que es posible apreciar la ortografía con *b* en el fondo y con *v* en el texto sobrescrito de la parte inferior. Esta imagen corresponde a la celebración del *Día de Fundación de Chabacano de 2013*, impulsada en gran medida por los administradores de ZdA.

En la página web del gobierno local se recoge un texto que aparece también en páginas de noticias locales o en un diccionario *online*<sup>99</sup> en el que se hace una defensa de la variante *chavacano* aduciendo que es una palabra nueva y distinta a *chabacano*, que tiene un sentido peyorativo en español de España y significa ‘albaricoque’ en español de México. Esta misma fuente indica que los ancianos se ofenden con la ortografía *chabacano*, mientras que los jóvenes tienden a usar ambas ortografías de modo indiferente. En esta página encontramos también un argumento que sitúa la propia palabra *chavacano* como un producto de la gente de Zamboanga y, por tanto, un motivo de orgullo: «*The word CHAVACANO is only as old as the chavacano language itself. The word Chavacano is not a spanish word. The people of Zamboanga “coined” the word*».

<sup>99</sup> Cf. [www.zamboangacity.gov.ph](http://www.zamboangacity.gov.ph), [www.zamboanga.com/z/index.php?title=Chavacano](http://www.zamboanga.com/z/index.php?title=Chavacano), y [chavacanodictionary.blogspot.com.es/](http://chavacanodictionary.blogspot.com.es/). (Última consulta: 20 de mayo de 2016).



Figura 36: Celebracion de Fundacion de Chavacano

En la interacción en ZdA son muchas las intervenciones del tipo:

- (107) *Cosa ba gayot chavacano o chabacano?*  
 ‘¿Cómo es entonces chavacano o chabacano?’.

Ante este tipo de pregunta, la mayor parte de los comentaristas, incluso el líder, optan por adoptar una posición flexible y afirman que ambas son aceptables. Sin embargo, no son pocos los integrantes del grupo que abogan por adoptar *chavacano* de modo definitivo. De hecho, no hemos encontrado quien defienda la implantación exclusiva de la ortografía *chabacano*.

Otros aspectos ortográficos problemáticos para los miembros de ZdA son los pares *f/p*, *c/k* y *n/ng*. En realidad, en todos los casos existe una variante más filipina y otra más española, por lo que mostrar una predilección por una u otra es también, al menos en parte, una cuestión ideológica.

Este es, sin duda, el caso de la polémica desatada en 2013 por la Komisyon sa Wikang Filipino<sup>100</sup> al proponer cambiar el nombre del país de *Pilipinas* a *Filipinas*. Los miembros de ZdA se hacen eco de esta controversia y parecen ver con buenos ojos un cambio a la ortografía con *f* que consideran más antigua y más española. Por el contrario, esta propuesta encontró una fuerte oposición entre amplios sectores de la población filipina y, hoy por hoy, la denominación oficial del país sigue siendo *Republika ng Pilipinas*.

Respecto a la duda sobre el uso de *c* en lugar de *k*, los comentaristas aseguran que la alternativa *c* es la más chabacana, ya que esta letra existe en el alfabeto de esta lengua.

<sup>100</sup> La Komisyon sa Wikang Filipino es la institución gubernamental encargada de regular el filipino y de desarrollar, preservar y promover el resto de lenguas del país.

Se llega a negar la existencia de *k* en chabacano, aunque con las novedades normativas es posible que se mantenga su uso en palabras de origen filipino. También el grupo *ng* es percibido como ajeno por algún miembro del grupo que solicita consejo respecto a las alternativas *concurso* y *congcurso*.

Por último, la ausencia de *ñ* en los teclados es un problema real que afecta a muchos usuarios que recurren a alternativas como *ny*, *ni*, *n*, *ng*, *nh* o simplemente una tilde: *ñ*. En los hilos se solicita ayuda al respecto y se ofrecen posibles combinaciones de teclas correspondientes a distintos sistemas operativos.

En todo caso, como es habitual en las redes sociales, abundan tanto las erratas propias de textos escritos de modo rápido y espontáneo como las contracciones características del medio. En la interacción se repiten los lamentos a este respecto, que se relacionan con la progresiva pérdida de competencia en zamboanguéño, en especial, por parte de los jóvenes. En este contexto, nuestros informantes muestran un fuerte rechazo al uso del *jejemon*, un complejo lenguaje escrito, propio de una subcultura juvenil en Filipinas sobre el que volveremos más adelante.

(108) *El mana jovenes de ahora nosabe mas deletrea el mana palabras chavacano, especialmente ya man anad na TEXT del mobile phone..*

‘Los jóvenes de ahora ya no saben deletrear las palabras chabacanas, especialmente se han acostumbrado al texto del teléfono móvil’.

(109) *[...]tan short cut or ta usa aquel jejemon.*

‘[...] Recortan [los textos] o usan el *jejemon*’.

La ortografía es un asunto prominente en la interacción, aunque no sobresale tanto como tema central de las entradas. Lograr consensuar una ortografía y respetarla es visto como un objetivo importante tanto por su valor práctico como simbólico. Los esfuerzos llevados a cabo hasta el momento no parecen haber dado resultados importantes, al menos eso se desprende de la variabilidad ortográfica de los textos en ZdA. Sin embargo, los congresos a los que hemos aludido, la implicación de las instituciones locales y, sobre todo, la implantación del programa Mother Tongue Based Multilingual Language, pueden ser factores importantes que faciliten la progresiva normativización de la lengua.



### 5.3.7. Ludolingüismo

El ludolingüismo no es en sí mismo un asunto de interés para los miembros de ZdA, sin embargo hemos codificado con esta etiqueta las entradas en las que, ante todo, se propone jugar o recrearse con la lengua.

Una muestra de este tipo de contenido es precisamente la entrada que mayor respuesta obtiene de todas las que pertenecen al ámbito de la estimulación metalingüística y que ya hemos mostrado como ejemplo (24). Se trata de una propuesta en la que se admite que es *divertido* recordar palabras pero en la que no se aclara qué es lo que hace que esas palabras sean motivo de regocijo. Sorprende que la propia propuesta sitúe el chabacano en el pasado al pedir que se «recuerden» palabras en esta lengua. Fijémonos que el autor no se está refiriendo al chabacano *de antes* de modo explícito. Es posible que lo haga de modo implícito por medio de los ejemplos aportados, pero no hay duda de que en esta entrada se representa el CZ como algo en decadencia pero cuya evocación resulta divertida. El autor obtiene gran respuesta pero puede transmitir la imagen de lengua propia de gente mayor o no adecuada para el mundo contemporáneo a los usuarios observadores, en especial a los más jóvenes. Con todo, el análisis de los términos aportados en el hilo nos ofrece un catálogo de los intereses de los miembros del grupo que va desde las reduplicaciones hasta las palabras ofensivas, pasando por la nostalgia y las bromas intragrupalas.

La interacción en ZdA a menudo juega un papel importante en la vida de muchos integrantes como entorno en el que compartir ratos de esparcimiento con otros zamboanguños. Así, son comunes las referencias a la excitación que les produce el momento en el que se conectan a esta página.

(110) *hahaha .. ta empeza ya el lasang y guachinangadas .. telong dao*  
 ‘¡Ja, ja, ja!... empiezan los disparates y las tonterías... ¡el telón!’.

En este apartado constan algunas traducciones de canciones americanas con pretensiones cómicas, por ejemplo, por ser excesivamente literales.

(111) *Si chene yo martillo... martillo yo aga...martillo yo denoche jajajaja*  
 ‘Si tuviese un martillo, golpearía por la mañana, golpearía por la noche. ¡Ja, ja, ja! (< inglés = *If I had a hammer, I’d hammer in the morning, I’d hammer in the evening*)’.

Un ejemplo de comentario en el que se presenta un juego de palabras sencillo pero que demuestra un cierto nivel de reflexión metalingüística sería esta referencia a un postre popular en la zona llamado *durul*:

- (112) *Porque ba con ese ya llama durul pero blandul ele?*  
'¿Por qué le llaman *durul* aunque es blando(l)?'.

Quizá en este apartado se podrían incluir también las innumerables referencias escatológicas que originan una gran cantidad de comentarios jocosos en los que aparecen palabras propias del registro coloquial o vulgar del ámbito doméstico. Este intercambio parece fortalecer los lazos de amistad entre los participantes al compartir detalles, más o menos íntimos, reales o simulados.

#### 5.3.8. Reflexiones lingüísticas y otros

En este punto reunimos un grupo variopinto de entradas que contienen, entre otros asuntos, algunas opiniones sobre la lengua, textos en CZ, referencias a la etimología y al origen de la lengua u otros tipos de contenidos que los propios autores consideran curiosidades.

Algunos de estos textos, como es el caso del ejemplo (113), muestran un alto grado de desarrollo de la conciencia metalingüística. En esta entrada el líder insta a los miembros del grupo, en especial a los especialistas en lingüística, a decantarse por el léxico inglés o por el español en la creación de neologismos:

- (113) *PROFESOR Y DOCTOR DE LENGUAGES...Si tiene nuevo palabras que nohay na Chavacano de Antes, justo ba que usa kita el PREDOMINANTE Y NUEVO palabras(e.g. BUMPER) o usa kita con el palabra de Español (e.g. PARACHOQUES o PARAGOLPES) que nunca ya usa el mana Zamboangueños de antes... ?*  
'Profesor(es) y doctor(es) de idiomas... Si hay palabras nuevas que no existían en chabacano de antes, ¿Es suficiente que usemos las palabras nuevas y predominantes (por ejemplo, *bumper*) o usamos las palabras del español (por ejemplo, *parachoques* o *paragolpes*) que nunca usaron los zamboangueños de antes?'

Ante esta difícil disyuntiva, solo se realizan cinco comentarios, quizá los seguidores no se sienten suficientemente cómodos como para poder expresar una opinión informada al respecto. En todo caso, los usuarios evitan tomar una posición al respecto y ofrecen alternativas de compromiso o lo menos controvertidas que sea posible. Así, por ejemplo, un usuario propone usar ambas lenguas, otro propone usar solo las palabras

verdaderamente chabacanas, sin explicar a qué se refiere, y un tercero incide también en que lo importante es mantener una identidad chabacana:

- (114) *No quiere kita queda español o tagalog o bisaya.*  
 ‘No queremos convertirnos en españoles, tagalos o bisayas.’

Tal como hemos visto anteriormente, el líder rechaza, ante todo, los neologismos acuñados en el ámbito de los medios de comunicación a partir de términos ingleses hispanizados, como sería *alegao* en el sentido de *alleged* ‘presunto’. Sin embargo, la redacción del ejemplo (113) apunta a una posición más flexible en cuanto a la posible incorporación de términos de origen inglés para denominar conceptos nuevos para los que no ha existido anteriormente una palabra en chabacano.

La etimología y el origen de la lengua intrigan a algunos usuarios, sobre todo al líder, que comparte con el grupo sus conocimientos al respecto mediante unas entradas que él mismo denomina: *CHABACANO TRIVIA*. En intervenciones de este tipo leemos que el chabacano cuenta con léxico de origen hiligainón como *huya* ‘vergüenza’, mexicano (por indoamericano, posiblemente) como *atole*, y cebuano como *tekasin* ‘tramposo’. Otros usuarios plantean la etimología como reto y preguntan sobre el origen de términos como *anak bulan* ‘joven que participa en un juego o en una clase pero no de modo oficial’, que según el líder proviene del malayo, lengua en la que significa ‘luna nueva’, *baliwasan* (uno de los distritos en que se divide Zamboanga) que en tagalo significa ‘vara’ o *tiku* ‘torcido’ en hiligainón. Esta preocupación por el origen de la lengua puede entenderse como inquietud casi filológica, pero también puede apuntar a la conciencia que tienen muchos zamboanguños de tener una procedencia diferente a la del resto de pueblos filipinos; una identidad que se compone de distintos orígenes que les hace especiales. Esta inquietud sobre el origen lleva a un usuario a preguntarse qué se hablaba en Zamboanga antes de la génesis del criollo. Los comentaristas se inclinan a apuntar al subano como la lengua más común en la región antes de la llegada de los españoles.

En este apartado podemos incluir también algunas entradas en las que se despliegan fragmentos de textos, como el que se muestra en la Figura 37, canciones más o menos completas o poemas (propios en algunos casos).



Figura 37: familias de nombre

El fragmento de artículo en CZ de esta ilustración se ofrece como obsequio al grupo por su valor nostálgico y casi sentimental y los usuarios coinciden en destacar el carácter *auténtico* del código utilizado:

- (115) *Ese el CHAVACANO!*  
 ‘¡Eso es el chabacano!’.

Un caso sorprendente es el del usuario 76, el estudiante brasileño, quien aporta el texto *The Chabacano Dialect*, columna de Felisa H. Apostol del día 13 de mayo de 1964 en el periódico zamboangueno llamado *Southern Tribune*. Este texto, con toda seguridad, procede del corpus de la tesis no publicada de Forman (1972). Los usuarios muestran su admiración ante el texto y felicitan al autor por el hallazgo. La intervención más conmovedora es la de la propia nieta de la autora que afirma haber llorado de alegría al ver el texto y añade que dispone en su casa de algún documento más de la misma autora. En todo caso, sorprende que este comentario, en el que se exhorta a preservar el chabacano, se haga casi exclusivamente en inglés. En realidad, lo más sorprendente es la manifiesta escasez de fragmentos en prosa o en verso, tanto en la interacción como en el

repositorio de documentación de ZdA. Esta situación es un indicador de la poca disponibilidad de recursos a los que acudir para copiar y compartir en los hilos. Los textos disponibles en ZdA son, casi en su totalidad, de autoría de los propios miembros del grupo. Esta situación no parece propia de un idioma que cuenta con cientos de miles de hablantes y es usada en los medios de comunicación desde hace décadas. En suma, estamos ante una confirmación del uso predominantemente oral que continúa teniendo el zamboanguéño.

La avidez por poder acceder a textos en zamboanguéño lleva a algunos autores a solicitar su creación de modo expreso, aunque en casos como el ejemplo (116), la petición sitúe la lengua como algo pintoresco, recóndito y difícil de rescatar. Se debe agregar que, tal como está redactado este texto, el énfasis recae, de nuevo, en el aprendizaje de palabras individuales y no en el uso de la lengua.

- (116) *Buenas...ojala el quien de aqui pwede ase maga cansion, adivinansa o "poem" en chavacano. na este manera ta puede pa kita aprende maga palabra en chavacano.[...] 'Buenas... ojalá alguien de aquí pueda hacer canciones, adivinanzas o «poemas» en chabacano, para que esta manera podamos aprender palabras en chabacano'.*

En último lugar, cabe señalar que el interés de algunos usuarios por los falsos amigos con el español como *iscucha* ‘mirar a hurtadillas’ o *aburrido* ‘enfadado’. Este último término no concita unanimidad en cuanto a su significado y algunos usuarios afirman que tiene un sentido idéntico al del español. De hecho, en Santos (2010) encontramos ambas acepciones. Este tipo de debates ponen de manifiesto que el español sigue ocupando un lugar especial en el imaginario colectivo de los miembros más prominentes del grupo. Aunque solo para unos pocos sea esta lengua un auténtico modelo de corrección, no cabe duda de que para muchos sí es, al menos, una referencia de la que no se puede prescindir en caso de duda.

### 5.3.9. Conclusiones

El análisis de contenido de los hilos correspondientes a este apartado nos ha ayudado a identificar algunas de las principales estrategias de estimulación de la conciencia metalingüística, tanto en cuanto a la forma como al contenido de los textos. Además, hemos podido acercarnos a la configuración de las relaciones en el grupo, a los intereses de sus miembros y al desarrollo de la interacción.

Estos datos nos ofrecen, asimismo, abundante información sobre algunas de las ideologías dominantes en este grupo. Recordemos, en este sentido, que Lesho y Sippola (2014) advierten de la necesidad de incorporar la perspectiva de los hablantes nativos de lenguas criollas en los estudios lingüísticos, por ejemplo, en cuanto a asuntos tales como las percepciones de autenticidad y prestigio o la identificación de variedades lingüísticas.

La organización de los apartados refleja la clasificación de los contenidos relacionados con el ámbito lingüístico. En el caso del léxico, hemos propuesto, además, una tipología de entradas según el modo de plantearlas. Es importante señalar que en una iniciativa de este tipo, en la que no participan lingüistas profesionales, tanto los contenidos como el modo de plantearlos reflejan necesariamente los intereses de sus autores, que al mismo tiempo son seguidores y que, además, pueden ser representativos de los de grupos más amplios, también en el ámbito *offline*. De este modo, la estimulación de la conciencia metalingüística se desarrolla según los patrones mentales de los propios hablantes. En todo caso, se dan llamativas coincidencias entre algunas de las estrategias de estimulación de la interacción y las propias de iniciativas similares de tipo profesional o institucional.

Los roles de los participantes están bien definidos y se repiten de modo sistemático. El líder destaca por la cantidad de sus intervenciones, su nivel de reflexión metalingüística y su competencia estratégica para estimular la interacción. Muy cercano a él, aunque distantes geográficamente en algunos casos, se encuentran los miembros del núcleo central, que juegan papeles algo más especializados como profesores (más o menos respetados), ancianos, y por tanto expertos, bromistas y otros *estimuladores* de la interacción. Algo menos de agentividad suelen mostrar los usuarios que se consideran aprendices o los comentaristas ocasionales, aunque hay algunas excepciones muy llamativas de usuarios ocasionales pero de gran impacto.

Los debates se desarrollan, casi siempre, de modo amable, evitando polémicas. Aun así, no falta quien recrimine a otro usuario el uso del tagalo o de lenguaje considerado ofensivo. La mayor parte de los usuarios aspiran a agradar con sus entradas y lograr una respuesta positiva, ya sea debido al interés lingüístico de sus propuestas o a su valor evocativo, lúdico o transgresor. Los contenidos de las entradas pretenden remitir a lo que une a los integrantes de ZdA.

En la interacción se manifiesta un reiterado interés en rescatar rasgos lingüísticos, en especial elementos léxicos, que sean dignos de admiración en sí mismos. Hablar sobre léxico se equipara en muchos casos a hablar sobre la lengua en general, como parece ser

el caso del uso de *Palabras*, con *p* mayúscula, en el ejemplo (99). No cabe duda de que esta fascinación por las palabras aisladas es uno de los principales motores de la interacción. Este atractivo que ejerce el léxico tiene que ver con mucha frecuencia con la inseguridad de algunos hablantes o con el deseo de delimitar el código *genuinamente* chabacano, tarea particularmente complicada en un contexto multilingüe en extremo, en el que el cambio de código es más la norma que la excepción. Asimismo, llama la atención el gran número de elementos léxicos que remiten al entorno nostálgico de la Zamboanga antigua o a los tiempos algo más recientes cuando los usuarios eran aún jóvenes. En ocasiones la interacción en ZdA se asemeja a una competición cuyo objetivo es rescatar las palabras más antiguas o más características del *hondo chabacano* para presentarlas a los miembros del grupo, que no dudan en mostrar públicamente su respeto hacia ellas. Sin embargo, debatir sobre estos términos no parece implicar que estos elementos léxicos pasen a formar parte de los repertorios individuales de los usuarios adultos, ni mucho menos de los *jovenes*.

El componente léxico que parece ocupar un lugar especial en el imaginario de ZdA es el de origen español que se encuentra en progresivo desuso, y al que se otorga un prestigio especial por su pureza y por remitir a la época de los abuelos, una etapa en la que el CZ habría contado con menos elementos léxicos de origen filipino. Sin embargo, es muy probable que, aunque no se manifieste de modo explícito, esta admiración por el léxico y la ortografía con base en la lengua lexificadora represente, ante todo, una afirmación de la identidad zamboanguña ante la creciente influencia del tagalo y, en menor medida, de otras lenguas filipinas. Rememorar estas palabras favorece la cohesión en el grupo, ya que sus miembros pueden recrearse en recuerdos comunes. Además, los usuarios tienden a incidir en las diferencias entre el chabacano *de antes* y el de los *jovenes* y a rechazar las innovaciones lingüísticas de estos. Esta dicotomía entre el pasado y el presente es uno de los ejes principales sobre los que se construyen las ideologías en el grupo y será analizada más adelante en mayor profundidad. Por otro lado, se manifiesta también una relación ambivalente de admiración y distanciamiento respecto a los elementos propios de la cultura del pasado, más rural o menos sofisticada.

Aunque no sea de un modo explícito, la ideología en torno a la impureza de las lenguas criollas también puede haber influido en los hablantes, que sienten necesidad de manifestar su aprecio por su lengua en expresiones como «*bonito oi!*» (¡Suenan bonito!). Definir la pureza y la autenticidad es, por tanto, una tarea doblemente difícil para los hablantes de una lengua criolla hablada en un entorno multilingüe.

Algunos otros intereses que se repiten son el origen de la lengua, la etimología de determinados elementos léxicos o la creación de neologismos. Finalmente, no podemos dejar de referirnos al relativo desinterés por casi cualquier asunto lingüístico aparte del léxico, con algunas excepciones del ámbito de la ortografía y de la pronunciación.

Los usuarios se estimulan mutuamente para compartir conocimientos y recuerdos siguiendo sus propios patrones mentales y de interacción. Así, gracias a esta iniciativa de activismo colaborativo de base comunitaria, un buen número de zamboanguños se han decidido a escribir o leer en su L1. Sin embargo, las representaciones que equiparan autenticidad y pureza al código ancestral o en desuso, así como la abundancia de referencias nostálgicas o generacionales pueden ser factores que dificulten la incorporación en el grupo de las nuevas generaciones de zamboanguños, a pesar de que una red social sea, en principio, un entorno idóneo para ello.

#### **5.4. Estimulación de la conciencia sociolingüística**

##### *5.4.1. Introducción*

En cuanto a las entradas y comentarios cuyos enunciados pueden entenderse como relativos a la situación sociolingüística del zamboanguño, nos interesa, por un lado explorar la perspectiva de los hablantes, examinando de modo sistemático sus percepciones y actitudes y, por otro lado, la identificación de las principales estrategias de estimulación de la conciencia sociolingüística presentes en la interacción, así como el distinto impacto que tienen los asuntos tratados en los hilos. Desde un punto de vista cuantitativo, cabe destacar que, en contra de nuestra suposición inicial y a pesar de estar ante una herramienta creada por activistas lingüísticos no profesionales con el objetivo de revitalizar el uso de la lengua, las entradas codificadas con etiquetas de contenidos sociolingüísticos apenas llegan al 5.5 % del total.



Tabla 49: respuesta de las entradas del ámbito sociolingüístico

	N	%	Palabras		Respuestas		Seguidores		IIG
			M	DT	M	DT	M	DT	
Activismo	50	15.58 %	249.22	503.90	41.52	40.63	33.80	34.27	16 227
Animar a usar el CZ	8	2.49 %	768.50	1539.96	67.875	103.04	38.00	35.36	6995
Orgullo	68	21.18 %	66.50	110.99	17.62	15.02	15.54	13.07	6776
Nuevos ámbitos de uso	76	23.68 %	44.39	101.41	7.87	11.16	6.83	9.66	4490
Conflicto lingüístico	8	2.49 %	334.25	316.29	30.75	22.85	21.87	18.70	3095
Historia de la lengua	5	1.56 %	554.60	1210.68	16.6	29.90	7.60	9.89	2894
Disminución de ámbitos	2	0.62 %	1289.50	603.16	65.00	22.63	27.00	8.49	2763
Competencia en CZ	11	3.43 %	207.82	406.52	26.00	36.24	14.73	8.01	2734
Transmisión intergeneracional	8	2.49 %	275.00	279.56	29.87	24.42	15.375	6.50	2562
Documentación	22	6.85 %	96.14	155.13	9.36	8.46	7.45	5.80	2484
Otros	5	1.56 %	415.6	755.62	24.80	33.21	14.40	17.91	2274
Pureza/corrupción	4	1.25 %	486.5	463.70	30.00	23.85	19.75	20.16	2145
Sentimiento de culpa	6	1.87 %	323.83	514.17	16.33	18.98	9.50	10.13	2097
Oficialización	8	2.49 %	157.375	271.23	17.25	13.68	15.12	11.32	1518
Variación diacrónica	8	2.49 %	151.62	69.75	14.62	7.74	8.62	2.39	1399
Papel de las instituciones	5	1.56 %	236.60	382.28	15.80	12.48	9.20	2.68	1308
Mezcla con otras lenguas	3	0.93 %	386.00	302.40	35.67	30.57	6.00	2.65	1283
Animar a preservarlo	10	3.12 %	54.80	80.77	14.60	8.34	12.80	6.29	822
Actitudes	4	1.25 %	140.00	163.76	25.5	34.39	16.50	17.08	728
Solidaridad	3	0.93 %	159.33	64.67	21.66	15.18	17.00	10.15	594
El CZ en la escuela	3	0.93 %	103.33	108.87	10.00	8.72	6.66	4.62	360
Número de hablantes	1	0.31 %	286.00	0.00	18.00	0.00	13.00	0.00	317
Dificultad de mantenerlo	2	0.62 %	0.00	0.00	0.50	0.71	0.50	0.71	200
Normativización	1	0.31 %	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Total	321	100 %	95.44	229.12	14.72	23.08	11.17	16.17	NP

Los resultados de este proceso de codificación aparecen en la Tabla 49, que muestra las entradas que cuentan con al menos una etiqueta primaria del ámbito sociolingüístico, junto con las correspondientes medias de respuesta, y está ordenada de mayor a menor por el valor de la columna de índice de impacto global. Por tanto, esta tabla se puede concebir como un *ranking* de las principales inquietudes sociolingüísticas en el grupo.

A pesar de que la tabla ofrece los datos de las 24 etiquetas empleadas, el análisis de este apartado se aborda desde una perspectiva cualitativa y las etiquetas han sido agrupadas en 12 categorías. Tras examinar estos contenidos, pretendemos también llegar a identificar algunas de las ideologías subyacentes. Por otro lado, no podemos prescindir del análisis de los comentarios, en los que la reflexión sociolingüística aparece de modo más frecuente y explícito que en las entradas.

Una característica llamativa de la Tabla 49 es el reducido número de ocurrencias de algunas etiquetas o, dicho de otro modo, la llamativa fragmentación de los datos. Esto

se debe a la reutilización, en el proceso de codificación, de un conjunto de etiquetas procedentes de un trabajo anterior (Tobar 2014a), que fue realizado sobre un corpus similar, aunque de menor extensión, en el que se consideraban por igual los enunciados de entradas y comentarios. La primera conclusión, pues, es que la estimulación explícita de la conciencia sociolingüística no es un tipo de contenido prominente en las entradas. Tras valorar la posibilidad de prescindir de algunas de estas etiquetas, hemos optado por mantener las existentes, ya que, por otro lado, nos ofrecen información detallada.

En un acercamiento inicial a la Tabla 49 observamos, en primer lugar, la distancia que separa el índice de impacto global de la etiqueta «activismo» del resto de etiquetas. Es evidente que no hay nada que logre estimular más que las entradas en las que de modo explícito se insta a participar en actividades relacionadas con la revitalización del CZ. También sorprende la posición que ocupa la etiqueta «animar a usar el CZ», ya que, a pesar de haber sido usada solo en ocho ocasiones, acapara los tres promedios de respuesta más altos. Esto es debido, en gran parte, a que en este conjunto se encuentra la segunda entrada con más seguimiento de todo el corpus, en la que se insta a usar la lengua tras denunciar la actitud de dos zamboanguéñas que aseguran haber olvidado la lengua a los seis meses de llegar a Manila. Por otro lado, las entradas más frecuentes son las etiquetadas como «nuevos ámbitos de uso», pero solo consiguen un cuarto puesto en cuanto al índice de impacto global. Este aparente desfase se debe, en cierta medida, al desinterés mostrado en el grupo por las entradas con enlaces que apuntan a vídeos o audios de música contemporánea zamboanguéña. Por último, cabe hacer una breve referencia a la etiqueta «documentación», que aparece en veintidós ocasiones pero no obtiene demasiada respuesta.

En definitiva, conviene estar atentos, no solo a los temas más recurrentes y de más impacto, sino también a los que aparecen en pocas entradas pero que, en principio, podrían ser de gran interés para este tipo de comunidad. Esta información nos ayudará a entender cuáles son las prioridades de los miembros de la comunidad y, quizá también, qué asuntos son considerados potencialmente más conflictivos.

#### 5.4.2. *Ámbitos de uso*

En este apartado examinamos de manera especial las entradas con las etiquetas «nuevos ámbitos de uso» y «disminución de ámbitos». La relativa abundancia de este tipo de contenido se explica, en gran medida, por las frecuentes referencias que hacen los

usuarios a recursos *online* con contenidos multimedia en chabacano, por ejemplo, enlaces a videoclips musicales. Este uso pone de manifiesto el relevante papel de ZdA como plataforma desde la que difundir información, al tiempo que supone una indicación de la importancia que se concede en el grupo a la presencia de la lengua en internet y en los medios de comunicación. Consideramos que, aunque no incluyan texto, las entradas con enlaces a vídeos *online* suponen, en sí mismas, un importante estímulo de la conciencia sociolingüística, ya que sirven para dar visibilidad al zamboangueno y enfatizar su viabilidad en ámbitos contemporáneos. Sin embargo, tal como veremos, no todos los contenidos online son recibidos con el mismo entusiasmo.

Entre estos recursos digitales a los que se hace referencia en los hilos encontramos fotografías, vídeos (sobre todo musicales), enlaces a canciones alojadas en repositorios de música como SoundCloud, radio y televisión *online* en CZ, blogs o incluso infografías. En conjunto, predominan los recursos que remiten a una imagen idealizada de Zamboanga, tales como vídeos documentales sobre la Zamboanga de otras épocas, sucesiones de imágenes nostálgicas acompañadas de canciones melódicas, vídeos religiosos, como la pasión de Cristo<sup>101</sup> o vídeos de promoción turística de la ciudad, entre otros.

Un gran contraste con estos contenidos nos lo ofrecen las entradas que apuntan a videoclips de canciones contemporáneas, sobre todo de música rap, cuyo papel en las comunidades de hablantes de chabacano de Ternate y Cavite ha sido abordado por Sippola (en prensa). Para esta autora, los textos de estas canciones son vías para reinterpretar la identidad y sirven, además, para superar los contenidos nostálgicos habituales en el ámbito de la revitalización lingüística y desestigmatizar el uso de la lengua. Sin embargo, la incorporación de elementos culturales y lingüísticos tagalos y americanos en las letras apunta también al prestigio de la cultura hegemónica.

En todo caso, es precisamente una entrada referente a un vídeo de rap de Cavite la que consigue el mayor número de «me gusta» de este apartado. Los comentarios a esta propuesta giran en torno a la decadencia del chabacano de Cavite y Ternate y el papel que pueden jugar los jóvenes en su conservación. Por lo general, sin embargo, muchos de estos videoclips de música rap u otros géneros contemporáneos importados de Estados Unidos son recibidos con poco entusiasmo. De hecho, muchos de ellos no obtienen ninguna respuesta o son criticados por usar un código lingüístico inaceptable y alejado

---

<sup>101</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=BgvyJxRfO5g&app=desktop>. (Última consulta: 24 de abril de 2016).

del chabacano *correcto*. Aunque no se manifieste de modo explícito, es probable también que muchos usuarios se sientan incómodos ante las críticas a la situación social en Zamboanga que presentan algunos de estos vídeos. Una muestra de las tensiones que ocasionan este tipo de contenidos lo tenemos en este comentario, en el que se alaba el valor artístico de la letra de una canción pero se critica su ortografía:

- (117) *Un poco correccion na deletreada...pero VALE!*  
'Un poco de corrección [hace falta] en la ortografía... pero es estupendo'.

Este comentario lo realiza el líder ante una composición melódica en la que se utilizan los pronombres *etu* e *iyo*, variantes de *tu* y *yo*, que incorporan una vocal inicial por analogía con los pronombres bisilábicos de algunas lenguas filipinas, un rasgo inaceptable para el núcleo central de ZdA. Cabe destacar, por otro lado, que el autor de la canción informa en inglés de que su composición está en chabacano, algo que se presenta como un triunfo o la superación de una dificultad. De este modo, el inglés juega un papel neutral de comunicación en el grupo, mientras que el chabacano se presenta como un objeto digno de admiración, un producto que hay que cuidar pero que no es necesario utilizar para comunicarse.

Teniendo en cuenta el número de habitantes de Zamboanga, debemos admitir que la producción musical en zamboangueno es muy dinámica. Así, en mayo de 2016, la búsqueda en Youtube nos ofrece 1400 resultados para *chabacano songs* y 741 para *zamboangueno songs*. Una mención especial merece el grupo Maldita por el éxito logrado en Filipinas con canciones como *Porque*, de la que existe también una versión en la que interviene el cantante americano David DiMuzio cantando en zamboangueno. Esta canción es compartida repetidamente en el grupo pero, a pesar de la fama que alcanzó este tema, apenas logra suscitar reacciones.

Con todo, sí hay casos en los que estas entradas logran estimular la conciencia sociolingüística de los integrantes del grupo. Un ejemplo de ello lo encontramos en un comentario en el que se expresa el deseo de que las autoridades locales se impliquen en la promoción de la creación artística mediante la creación de un programa de becas para compositores, aunque el autor no parece referirse a los jóvenes raperos, sino a los que componen música de carácter más melódico y menos transgresor. En todo caso, el hecho que de verdad llama la atención es la absoluta indiferencia que con la que se reciben un total de trece entradas con enlaces a música contemporánea en chabacano.

En otro orden de cosas, las funciones multimedia de Facebook son idóneas para compartir imágenes, como la que se muestra como la Figura 38, que lleva a los miembros del grupo a felicitarse por la decisión del gobierno local de colocar placas que identifican ciertos árboles de la ciudad, en lo que supone una referencia indirecta al uso del CZ en el ámbito institucional. En todo caso, esta imagen es al mismo tiempo un ejemplo del uso hegemónico del inglés como lengua del ámbito técnico, algo que ningún usuario critica o pone en entredicho.



Figura 38: placa identificativa de especie arbórea

Otro uso de la lengua que la aleja de la imagen nostálgica dominante lo tenemos en un pequeño grupo de imágenes de cómics o *memes* de internet como los que presentamos en las dos siguientes viñetas. La Figura 39 nos ofrece una referencia irónica a las noticias de 2012 sobre la predicción del fin del mundo según el calendario maya. La Figura 40 es una crítica a la compañía de electricidad Zamcelco por los continuos cortes de luz de Zamboanga. Este uso en contextos contemporáneos y lúdicos puede servir para reforzar la representación del zamboangueno como lengua adecuada en cualquier ámbito, incluyendo aquellos que han estado tradicionalmente reservados a otras lenguas, en particular, el inglés.



Figura 39: viñeta sobre el calendario maya.

- (118) *Hace kita tonterias con el mana gente de 201. Esconde kita enbuenamente ese calendario de 2013*  
'Hagamos bromas a la gente de 2012, escondamos bien ese calendario de 2013'.



Figura 40: viñeta sobre los cortes de electricidad.

- (119) *Yes!! chene ya lus!!! - chingga!! zamcelco ta sobra ya camo!!!*  
'¡Sí! ¡Ya hay luz!' / '¡Joder! ¡Zamcelco os estáis pasando!'.

Otro ejemplo de uso del zamboangueno como lengua apropiada para ámbitos de uso de la vida contemporánea lo tenemos en la siguiente imagen de un cartel anunciador de las celebraciones en torno al día de la Fiesta del Pilar de 2012:



Figura 41: cartel anunciador de las fiestas locales

La posibilidad de seguir en directo por internet los programas de algunas emisoras de radio y televisión de Zamboanga no pasa desapercibida para los usuarios, en especial para los miembros de la diáspora. Así por ejemplo, la usuaria 6, residente en Londres, comparte con el grupo el enlace a RMN<sup>102</sup>, la radio más popular entre los miembros del grupo. Según varios usuarios, los periodistas de esta cadena prestarían gran cuidado al código que utilizan, algo que contrasta con las críticas vertidas sobre los presentadores de *TV Patrol Chabacano* por el uso excesivo del cambio de código al inglés y al tagalo.

Entre los pocos blogs a los que remiten los usuarios destaca bienchabacano.blogspot.com por la abundancia de contenidos y el entusiasmo con el que su impulsor, Jerome Herrera, desarrolla sus propias investigaciones sobre el zamboanguense. Sin embargo, es sorprendente que la entrada que remite a este blog solo obtenga tres «me gusta». Por otro lado, existen numerosos grupos de Facebook en torno a la lengua y la cultura chabacanas pero, excepto el grupo institucional de la Ciudad de Zamboanga, ninguno cuenta con un número de usuarios tan alto como ZdA. La presencia en internet de la lengua no es muy amplia y ni siquiera las instituciones locales cuentan de modo sistemático con páginas web en zamboanguense.

En conjunto, el uso del zamboanguense en ámbitos propios del mundo contemporáneo, en particular el digital, es un motivo de orgullo para los integrantes del grupo. No obstante, la indiferencia con la que se reciben algunos vídeos, sobre todo de música rap, apunta a una cierto rechazo por la representación de la ciudad como lugar en el que abundan los problemas socioeconómicos y por el código lingüístico percibido como corrupto o irrespetuoso. El universo simbólico de estos usuarios jóvenes es, sin

<sup>102</sup> Disponible en <http://www.ustream.tv/channel/rmn-zamboanga-tv>. (Última consulta: 24 de abril de 2016).

duda, muy distinto al del núcleo central del grupo. Además, estos miembros que aportan enlaces a vídeos y no obtienen respuesta, difícilmente podrán interesarse por la interacción de ZdA y participar en ella, una de las aspiraciones de los promotores de esta red social.

Ya fuera del ámbito digital, las referencias al uso del CZ en ámbitos como el cine o la literatura apenas son objeto de atención en los hilos. La literatura en chabacano solo está presente en algunos poemas o, curiosamente, en una referencia al autor de este trabajo de investigación:

- (120) *Yan post yo dituyu cuento kay necesita daw ansina clase de literatura chabacana si Sr. Eduardo Tobar. Ta estudia le di atun lenguaje.*  
 ‘Ya he publicado tu chiste porque parece que necesita esta clase de literatura chabacana el señor Eduardo Tobar. Él está estudiando nuestro idioma’.

Aún más llamativo es el caso del cine en chabacano, que no es mencionado en una sola ocasión. Cabe señalar, que sí lo ha sido de modo más reciente con motivo de los festivales a los que ya hemos hecho referencia. Por ejemplo, la Figura 42 muestra una imagen compartida en los hilos en 2015 en la que se anuncia un ciclo de cine en chabacano. Este cartel sitúa, de nuevo el inglés como la lengua neutral de comunicación, mientras que las películas en chabacano, en cierta medida, son presentadas como objetos dignos de admiración. Este uso del inglés para la promoción de producciones cinematográficas en zamboangueno o, en el contexto de ZdA, para instar a su defensa, nos recuerdan de nuevo la ya mencionada paradoja de la revitalización étnica propuesta en Rindstedt y Aronsson (2002).



Figura 42: cartel del festival *Cine Chavacano* 2015



En otro orden de cosas, el uso del chabacano en la escuela es abordado desde distintas perspectivas. Los más ancianos recuerdan la prohibición de hablar chabacano en las aulas de los años sesenta y setenta con castigos que incluían multas económicas. Aunque otros autores matizan el alcance de este trato discriminatorio:

- (121) *El mana maestro si apuera del clase ta man chavacano canaton*  
 ‘Los maestros si estaban fuera de clase nos hablaban en chabacano’.

Respecto a la situación actual de la lengua en el sistema educativo, aunque el corpus coincide con el primer año escolar en el que se implementó el Mother Tongue-Based Multilingual Education, los usuarios, probablemente por desconocimiento, apenas hacen mención de esta relevante innovación. Antes bien, coinciden en señalar la necesidad de potenciar el papel de la lengua en las aulas y lamentan su desconocimiento por parte de los profesores:

- (122) *El maestra y el estudiante no sabe mas man chavacano.*  
 ‘La profesora y el estudiante ya no saben hablar chabacano’.

Este tipo de aseveración es matizada por comentaristas que aportan perspectivas bien distintas, como la del usuario 49, que presenta íntegramente el discurso en CZ de un director de escuela con motivo de la inauguración del año escolar. Este usuario es uno de los más jóvenes entre los más activos y está inscrito en clases de español, idioma que emplea de modo ocasional. No faltan tampoco los usuarios que abogan por la vuelta a las aulas de la asignatura de Español aduciendo, entre otras cosas, que supondría una ayuda para los estudiantes de chabacano. Así por ejemplo, se achaca a la ausencia del español en el currículo la pobre ortografía de los jóvenes al escribir en chabacano:

- (123) *El mana jovenes de ahora no sabe el propio spelling o deletreada en español.*  
 ‘Los jóvenes de ahora no conocen la ortografía correcta en español’.

Asimismo, la interacción nos da algunas pistas sobre el uso del CZ en la iglesia. En general, los usuarios muestran satisfacción, no sorpresa, por su uso en este ámbito en la actualidad. Los más mayores admiten incluso que recuerdan las misas en castellano de los años sesenta del siglo pasado. Cabe señalar que el chabacano utilizado en oficios religiosos, en particular en las oraciones, conserva un código marcadamente acrolectal. Prueba de ello es el agrado con que un usuario se refiere a algunas expresiones oídas durante un funeral:

- (124) *Anoche na Misa del defunto XXXX na La Merced, na homilia del Padre, que sobrino del defunto, de Bolong, ya habla dos cosas que no hay yo entiende: “Salubre del vida” y “Azufre del Fuego.” Bien alegre yo cay bien chavacano el Padre! Bien Bonito oi el Chavacano de arriba . . .*

‘Anoche en la misa del difunto XXXX en La Merced, en la homilía del sacerdote, que es sobrino del difunto de Bolong, dijeron dos cosas que no entendí: *Salubre del vida* y *Azufre del fuego* ¡Yo estaba muy contento porque el sacerdote era muy chabacano! Es muy bonito oír el chabacano *de arriba*...’.

Sin embargo, las denuncias sobre la disminución de ámbitos de uso o sobre el desconocimiento de la lengua son recurrentes y presentan, quizá de modo algo exagerado, una situación cada vez más precaria de la lengua. En especial, aflora la indignación por el uso del tagalo como lengua inicial o por el desconocimiento del zamboangueno por parte de empleados que atienden al público en los más diversos ámbitos laborales. En todo caso, la ecología lingüística de Zamboanga es compleja y cambiante y no es fácil discernir hasta qué punto estos comentarios responden a percepciones individuales o a fenómenos más o menos generalizados. Una muestra de este tipo de intervención nos la ofrece el ejemplo (125), en el que se critica con dureza a un guardia de seguridad que ni siquiera entendió al autor cuando este le preguntó por la hora a la que cerraban los grandes almacenes. El autor muestra su indignación por el hecho de que las personas que emigran a Zamboanga no aprendan el zamboangueno.

- (125) *Buenas noches! estaba yo na southway amo pa lang.na entrada del southway -IYO: guard, que ora ta sera el dept store? GUARD: ano yon? IYO: que ora ta sera el dept str? GUARD:ano? hndi kta maintindihan. IYO:taqui tu na zambo aprende cmbersa chavacano@+\*#\$\$”\*@ grrrrrr!*

‘¡Buenas noches! Estaba yo en la [plaza] *Southway*, en concreto en la entrada del [centro comercial] *Southway*. Yo: ¿A qué hora cierran los grandes almacenes? Vigilante: ¿Qué es eso? Yo: ¿A qué hora cierran los grandes almacenes? Vigilante: ¿Qué? ¡No nos entendimos! Yo: ¡Estás aquí en Zamboanga, aprende a hablar chabacano! @+\*#\$\$”\*@ grrrrrr!’.

Esta entrada logra setenta comentarios, algunos con muestras de indignación, pero, curiosamente, también muchos con bromas y comentarios desenfadados. Entre las respuestas más severas está la siguiente:

- (126) *porque ba hinde aprende combersa chavacano. era queda ese uno del diila mga requirements antes de man hire.*

‘¿Por qué no aprender a hablar chabacano? Ese debería convertirse en uno de sus requisitos antes de contratar’.

Ningún usuario da continuidad a esta intervención. Por el contrario, el usuario 26 comienza a escribir comentarios sarcásticos con abundantes tagalismos. Ante esto algunos otros comentaristas responden también con tagalismos o dan continuidad a las bromas, mientras que otros optan por intentar desviar el rumbo que está tomando la interacción. Por ejemplo, la usuaria 4, de un modo educado e irónico, le sugiere al usuario 26 que se tome las cosas de modo más relajado:

- (127) *ta principia pa lang el semana....el prision dituyu baka subi... querre tu toma agua frio?*  
‘Todavía está empezando la semana... A lo mejor te sube la tensión... ¿Quieres tomar agua fría?’.

Por su parte, el usuario 21, una de las principales autoridades lingüísticas en el grupo, no encuentra graciosa la utilización del tagalo y de modo muy directo pide que se deje de escribir en tagalo:

- (128) *Cosa ya pasa, “tagalog” man tan cuento aqui?, favor conversa en Chabacano, hende yo ta entende cosa vosotros ta habla.»*  
‘¿Qué pasó? ¿Se habla tagalo aquí?, por favor, hablad en chabacano, no entiendo qué estáis diciendo’.

Este ejemplo nos ofrece información tanto sobre un aspecto significativo de la situación sociolingüística en Zamboanga como sobre las tensiones que puede ocasionar este tipo de debate. Así, ante una denuncia de la pérdida de ámbitos de uso a favor del tagalo, la mayor parte de los seguidores optan por el sarcasmo o por bromear entre sí, cuando no por cambiar de tema. Recordemos que ZdA es, ante todo, una red social en la que se abordan todo tipo de asuntos y no solo los sociolingüísticos. Muchos usuarios parecen pertenecer al grupo sobre todo porque este les ofrece una oportunidad de relacionarse con otros zamboanguños. En este contexto, es probable que muchos de los integrantes opten por evitar los asuntos más espinosos o intenten moderar el tono de las intervenciones. Aun así, la denuncia por el desconocimiento del zamboanguño ha sido presentada y ningún miembro del grupo ha salido en defensa del vigilante que no habla zamboanguño. La relación con el tagalo está rodeada de ambivalencias, puesto que, por un lado, es la lengua hegemónica del país y, por otro lado, es la lengua de muchos inmigrantes recientes.

En todo caso, cabe señalar que el rumbo que toman los hilos es con frecuencia imprevisible y ante denuncias similares sobre la pérdida de ámbitos de uso, los debates pueden desarrollarse de un modo mucho más serio. Este es el caso de una entrada del líder en la que este se muestra preocupado por la actitud del presidente de una universidad

local, quien a pesar de llevar seis años en la ciudad aún no habla chabacano y se atreve a asegurar, en público, que no lo oye por los pasillos de la universidad. En el hilo de esta entrada, se comenta que muchos profesores y dependientes de comercio ni lo hablan ni llegan a ser capaces de entenderlo. Algunos jóvenes estudiantes universitarios, que normalmente no participan en los hilos, explican como más de la mitad de los estudiantes recién matriculados son de fuera de Zamboanga, por lo que la lengua franca del ámbito universitario es el tagalo. Esta actitud se contrapone en un hilo con la de los sacerdotes españoles e italianos que sí que aprendieron chabacano en los años sesenta y setenta.

En este entorno cuyo objetivo es la revitalización de la lengua, debemos suponer que muchos de los participantes están particularmente sensibilizados con la situación lingüística en Zamboanga y, por tanto, pueden tender a magnificar las informaciones que apunten a una pérdida de vitalidad del CZ. Sin embargo, los datos y anécdotas que aportan coinciden en señalar que los inmigrantes llegados de otras zonas del país logran desenvolverse, al menos en el ámbito laboral, sin desarrollar su competencia comunicativa en chabacano, por lo que esta lengua puede estar perdiendo su papel de lengua franca en Zamboanga. Tal como indicábamos anteriormente, el crecimiento económico en Zamboanga ha atraído a un gran número de inmigrantes, por lo que está disminuyendo el porcentaje de la población que habla chabacano. Esta combinación de fortaleza económica con la percepción de minorización lingüística hace aflorar nuevas tensiones. Por ejemplo, en el caso de ZdA, se manifiesta una cierta frustración ante estos nuevos habitantes que se benefician de la prosperidad local pero no hacen esfuerzos por aprender la lengua. Además, es probable que para muchos miembros del grupo no pase desapercibido el agravio que se deriva de la comparación entre declaraciones como las del ejemplo (23) que relataba el caso de algunos zamboanguenses en Manila que afirman olvidar su lengua en seis meses, y las actitudes de los nuevos residentes en Zamboanga, de todas las clases sociales, que no aprenden chabacano aunque lleven varios años viviendo en esta ciudad. El siguiente comentario nos ofrece un buen resumen de las percepciones mayoritarias en los hilos que tratan sobre la pérdida de ámbitos de uso del CZ. En concreto, este comentario indica el motivo por el que los inmigrantes aprendían la lengua en los años sesenta y setenta, pero no en la actualidad:

- (129) *El rason todo ta conversa el language donde man tu anda na tiangge, panederia, botica, parmacia ,hospital.policia, restaurant, cine.masquin donde chavacano el manera de comunicacion.mga chavacano de antes tiene orgullo na su language hende como este mga nuevo generacion tampa tampa man tagalog pero quebrao masquin el chavacano*

*quebrao tambien cay nohay acerta el language cierto na escuela sino ya pepina lang alreredor.y nohay dale interes estudia el cierto chavacano.*

‘La razón es que todos hablaban la lengua allá donde fueses: en el mercado, la panadería, la farmacia, el hospital, la policía, el restaurante, el cine. En cualquier lugar el chabacano era la forma de comunicación. Los chabacanos de antes tenían orgullo por su lengua y no como estas nuevas generaciones que simulan hablar tagalo pero es chapurreado, incluso el chabacano es chapurreado también porque no aprendieron la lengua correctamente en la escuela sino que solo lo aprendieron de modo informal y no pusieron interés en estudiar el chabacano correcto’.

#### 5.4.3. *Activismo*

Las entradas etiquetadas como «Activismo» ofrecen algunos de los textos en los que se expone de modo más explícito el objetivo principal del grupo y cuentan con datos de seguimiento bastante superiores a la media, de hecho, son las responsables del gran pico de actividad que se observa en los gráficos de la evolución diacrónica presentados anteriormente.

En la entrada de este tipo que obtiene mayor respuesta se exhorta a los integrantes de ZdA a mejorar su competencia en CZ para poder servir de modelo a los jóvenes y, así, garantizar la transmisión intergeneracional. Este texto aparece también en la página de inicio del grupo junto con su traducción al inglés, probablemente para favorecer la difusión del mensaje. Ante esta entrada del líder no surgen las habituales bromas, sino que se encadenan manifestaciones de preocupación por la situación sociolingüística con propuestas para revitalizar el uso de la lengua. Los comentaristas más influyentes del grupo tratan en el hilo sobre un extenso repertorio de asuntos tales como la transmisión intergeneracional, la (im)pureza del código de los jóvenes, el multilingüismo, los préstamos del tagalo, las actitudes institucionales, los ámbitos de uso, el zamboangueno en la escuela, la lengua inicial, el número y proporción de hablantes, la ortografía, la identidad chabacana o incluso la necesidad de organizar un referéndum para proponer la oficialización del zamboangueno. Los comentarios a esta entrada llaman la atención por el esmero con el que están redactados y por su longitud, ya que superan con creces la extensión media habitual. Estaríamos ante un hilo equiparable a las intervenciones durante una mesa redonda o un panel de expertos. Con todo, es muy difícil determinar hasta qué punto este tipo de debate puede atraer la atención de los miembros menos activos del grupo. Por un lado, los asuntos son oportunos y encajan perfectamente con el objetivo declarado del grupo, pero, por otro lado, la extensión y la relativa profundidad del análisis de los comentarios seguramente disuaden a los integrantes menos concienciados o a aquellos que ante todo buscan actividad social. Sorprende también que,

dado el precedente del éxito de este tipo de entrada, realizada más o menos a mediados del período objeto de análisis, no encontremos posteriormente otras similares. La interacción es imprevisible pero, al mismo tiempo, las entradas que presentan asuntos sociolingüísticos de modo explícito parecen estar dosificadas, quizá para evitar controversias innecesarias que, al menos en potencia, puedan influir de modo negativo en el número de zamboanguenses que participan en la interacción.

Desde ZdA se incita también a actuar en el ámbito *offline*, por ejemplo, con motivo de la celebración del *Día de Fundación de Chabacano*, una de las iniciativas de más impacto emprendidas por el grupo, en torno a la que se realizan un sinnúmero de propuestas en los hilos. Estos debates suelen desarrollarse en forma de tormentas de ideas en las que se entremezclan propuestas más o menos ambiciosas con bromas y reflexiones metalingüísticas. Entre las iniciativas de promoción de la lengua más populares estarían: la elección de un lema, el diseño de etiquetas, camisetas o globos, un desfile de motocicletas, la realización de decoraciones, concursos de escritura y de canciones, reconocimientos públicos a personajes que han destacado por su defensa del CZ, una *Semana del Conocimiento de Lenguaje*, la celebración de una misa en el Fuerte del Pilar o incluso intentar interesar a corresponsales de países latinoamericanos. Algunas propuestas son disparatadas y animan los debates, por ejemplo, el usuario 3, el bromista, propone lanzar huevos a quien hable inglés o tagalo:

- (130) *Yo lleva huevos....pero aquel bubuc para oloroso el quien man engles y tagalok.*  
'Yo llevo huevos... pero los podridos para que huelan mal quienes hablen inglés y tagalo'.

A pesar de lo que se pudiese deducir por el comentario anterior, no se advierte, salvo alguna excepción por parte de un integrante conflictivo, ningún indicio de que la afirmación de la identidad zamboanguense se contraponga a la identidad filipina. Por el contrario, en el *Día de Fundación de Chabacano* se exhiben numerosas banderas filipinas. En ZdA la identidad zamboanguense se concibe como una forma más de ser filipino.

El activismo se suele plantear en positivo, evitando las posturas potencialmente controvertidas y buscando el consenso. Sin embargo, hay algunas excepciones llamativas como es el caso de un usuario que interviene de modo exaltado y llega a sugerir la independencia de Zamboanga. Con todo, los comentaristas apenas le prestan atención. Como tampoco se la prestan a un hablante de cebuano que propone sustituir el tagalo por el chabacano como lengua oficial de Filipinas. Su agresiva y elaborada intervención se

realiza, de modo paradójico, en inglés y la única respuesta que obtiene es una crítica por no usar chabacano por parte del usuario 5, el único que interviene en su hilo:

- (131) *How to change the Filipino national language to Chabacano/Chavacano?*  
 1. *Change the name Komisyon ng Wikang Pilipino to Comision de Lengwaje Filipino*  
 2. *Transfer its office to Cebu City*  
 3. *Terminate all Tagalog officers and staffs of the KWF (CLF), and ban all the Tagalog applicants*  
 4. *Retain and hire non-Tagalog speakers especially the Chabacanos/Chavacanos*  
 5. *Hispanize the Filipino languages especially Tagalog*  
 6. *Introduce it to all schools, colleges, and universities*  
 7. *Impose the Chabacano/Chavacano as the ultimate goal.*  
*Chabacano/Chavacano shall be based on the formal version of Zamboangueno dialect with Caviteño pronouns. VIVA EL CHAVACANO PARA LENGUAJE NACIONAL!!!*

#### 5.4.4. Competencia lingüística

La competencia en chabacano, propia o ajena, se suele equiparar, en gran medida, al dominio del código *de antes* y es el contenido principal del pequeño grupo de entradas que han sido etiquetadas como «competencia en CZ», «dificultades para mantenerlo» y «sentimiento de culpa». Estos mismos asuntos son, sin embargo, bastante frecuentes en los comentarios.

En apartados anteriores ya hemos dado ejemplos de alusiones a la deficiente competencia ajena en comentarios sobre los recién llegados que no han hecho el esfuerzo por aprender chabacano, en críticas a los zamboanguenos que «olvidan» la lengua con mucha rapidez o, sobre todo, en lamentos sobre el código de los jóvenes, caracterizado como demasiado alejado del chabacano *correcto*. Asimismo, hemos hecho referencia a casos opuestos, como el de la usuaria 4 quien, como muestra de admiración, cita por su nombre a los miembros de ZdA que *mejor* chabacano hablan.

La competencia propia se suele presentar con humildad, destacando las deficiencias, el deseo de aprender o a la oportunidad que ofrece ZdA para practicar y mejorar. Numerosos miembros de la diáspora afirman haber olvidado palabras o incluso gran parte de la lengua por la falta de uso:

- (132) *Facel is easy?...ya olvida lang yo kay 96 pa yo nuay mas combersa chavacano.*  
 ‘¿Fácil es *easy*?... lo olvidé porque [desde] 1996 ya no he hablado chabacano más’.

El líder, consciente de que algunos usuarios acuden a ZdA con el propósito de mejorar su competencia en CZ, ofrece ayuda de modo explícito:

- (133) *Aqui hay puede ustedes amula de ustedes Chavacano si encaso mapurul ya*  
 ‘Aquí podrán ustedes afilar su chabacano en caso de que ya esté romo.’

El sentimiento de culpa por no hablar zamboangueno o no hacerlo con suficiente fluidez se manifiesta en enunciados como el siguiente:

- (134) *Cuando ya le yo voz otros comentarios yan huya yo na mio Chabacano tiku.*  
 ‘Cuando leí vuestros comentarios me avergoncé de mi chabacano corrompido’.

Otros usuarios se disculpan por escribir en inglés, algo habitual cuando, por algún motivo, les urge transmitir un mensaje y no pueden detenerse a escribir en chabacano: «*Perdona me, en Ingles este rezo*». En torno a este sentimiento de culpa encontramos afirmaciones contradictorias como es el caso de esta usuaria que afirma amar la lengua pero no poder expresarse en ella con soltura:

- (135) *I'm sorry if this isn't in Chavacano... I'm not that fluent in our beloved dialect.*

La competencia ajena en CZ es también objeto de escrutinio. Así, por ejemplo, encontramos este texto en el que se acusa de pretenciosas a algunas personas que fingen ser hablantes de tagalo al tiempo que reniegan de su condición de hablantes de chabacano:

- (136) *Manada sabe man manchavacano pero tampa tagalog pensaba gaha sila sosyal cla si ta man tagalog*».  
 ‘Muchos saben hablar chabacano pero simulan ser tagalos, pensarán quizá que así ellos [parecerían] «más finos» si hablan tagalo’.

En sentido inverso, recordemos el ejemplo (28), en el que se muestra la alegría de un autor al escuchar a una musulmana hablar en perfecto chabacano. La sorpresa que manifiesta esta entrada apunta de nuevo a una situación en la que el chabacano puede estar perdiendo su papel de lengua franca.

#### 5.4.5. *Orgullo y solidaridad*

*Viva la Raza!* y *Viva Zda!* son dos exclamaciones cargadas de simbolismo y omnipresentes a lo largo del corpus. El grito de *¡Viva la raza!* se popularizó en Estados Unidos en los años sesenta entre los defensores de los derechos de los trabajadores de origen latinoamericano y está asociado al movimiento chicano. A su vez, entre los mexicanos, esta exclamación suele implicar sentimiento de orgullo por contar con raíces indígenas. Por su parte, los filipinos adoptaron esta expresión y cuentan con sus propias



variantes como *Viva la raza filipina!* o *Viva la raza zamboanguña!* En la interacción no hallamos elementos que nos ayuden a determinar cuál es la *raza* a la que se refieren. De hecho, podría tratarse más bien de una referencia a las identidades zamboanguña y filipina y a la conexión latina o española pero sin connotaciones raciales, sino solo lingüísticas, culturales o históricas.

La profusión de las manifestaciones de orgullo la evidencian las 69 entradas que cuentan con esta etiqueta y muchos de los contextos de las 348 ocurrencias de la forma *Viva*, que aparece sobre todo junto a *la raza*, *ZdA*, *Zamboanga*, *la Virgen del Pilar*, o expresiones de inequívoco origen mexicano como *Arriba arriba!* o *Andale!* Estas manifestaciones de defensa de la identidad afloran de modo especial en torno a ciertas fechas como el 12 de octubre. Un ejemplo de este tipo de intervención sería: «*Viva Zamboanga De Antes! Viva el Chabacano! Viva la Raza! FELIZ DIA DE LA FUNDACION!!!*», un conciso modo de ensalzar algunos de los elementos centrales de la identidad del grupo.

Con propósitos similares se comparten también numerosos vídeos e imágenes de la Zamboanga de hace varias décadas, representada como lugar de orden, limpieza y tranquilidad, en oposición tácita a la situación actual.

A pesar de la vehemencia con la que se exalta lo local, apenas hay indicaciones que apunten a la existencia de un conflicto con la identidad filipina, de hecho, abundan más bien las afirmaciones en sentido contrario, siendo la religión católica uno de los pilares fundamentales de la fortaleza de esta conexión. Una de las raras excepciones podría ser una referencia laudatoria a la República de Zamboanga<sup>103</sup>, acompañada de una imagen de su supuesta bandera (Figura 43). Esta intervención se hace íntegramente en inglés y el líder solo interviene para solicitar que se escriba en chabacano. La ausencia de debate en la entrada y la velada recriminación del líder nos indican que este asunto se considera inoportuno y, de hecho, no logra suscitar ningún interés.

---

<sup>103</sup> Estado fundado en 1899, coincidiendo con la salida de los españoles y que se mantendría independiente hasta 1903. La bandera (Figura 43) es la que comúnmente se asocia a esta república, sin embargo, no existen suficientes evidencias históricas sobre el origen de este símbolo.

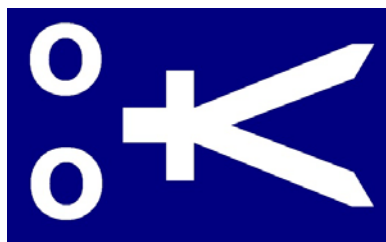


Figura 43: supuesta bandera de la República de Zamboanga

El orgullo por la conexión española o latina es prominente en el grupo, que parece presumir de que este elemento esté más presente en Zamboanga que en el resto del país, algo que supone, además, un marcador importante de su identidad. Al mismo tiempo, este hecho supone una nueva muestra de la brecha generacional, cultural y lingüística existente entre los zamboanguenos *de antes* y *de ahora*, puesto que los jóvenes apenas son conscientes de esta relación histórica con España (Lipski 2012a).

#### 5.4.6. Documentación de la lengua

Los integrantes del grupo demuestran ser conscientes de la escasez de textos escritos en zamboangueno, en particular, de obras de referencia para el estudio de la lengua. Por este motivo, comparten algunas muestras de textos impresos o enlaces a recursos para aprender chabacano, tales como extractos del *Nuevo Testamento* o de los diccionarios de Camins (1999) y Santos (2010). Algunos de los administradores aportan incluso artículos académicos sobre el chabacano de autores como Quilis, Lipski, Steinkrüger o Vázquez y Fernández, que apenas logran interesar a los usuarios, dado que no son lingüistas profesionales.

Ciertamente revelador es el debate que se establece en el hilo de una entrada en la que se pregunta al grupo por un lugar donde sea posible comprar un diccionario de chabacano, ante lo que un comentarista sugiere acudir *na city tourism* (a la oficina de turismo) para solicitarlo. De hecho, se trata probablemente de una referencia al diccionario de Camins de 1999, que no se encuentra en las librerías sino que, según los informantes, se vende o se ofrece como regalo en las oficinas de turismo. Recordemos, en este sentido, que Lipski (2012a) señala que se puede obtener en el ayuntamiento de la ciudad. Parece claro, por tanto, que algunas instituciones locales son conscientes del potencial del CZ como un atractivo turístico más.

En todo caso, que la documentación de la lengua en un apartado específico dentro de ZdA se presenta más adelante en el capítulo 6.

5.4.7. *Incitación al uso y preservación de la lengua*

- (137) *Era todo hay precura mas usa Chabacano. Mas que ta tiene dificultad, sigui lang siempre.*  
 ‘Deberíamos todos intentar usar más el chabacano. Aunque haya dificultades, sigamos siempre’.

Si reflexionamos sobre el enunciado del ejemplo (137), podemos advertir que se está presuponiendo que la lengua se usa menos, o cada vez menos, incluso por parte de los miembros de un grupo más o menos sensibilizado respecto a este asunto. Además, se hace referencia a una dificultad, sobre la que no nos aportan detalles, pero que apunta quizá a problemas de competencia lingüística. Así, este texto no solo es una muestra de activismo, sino también una confirmación de que la percepción de declive está muy extendida.

La dinamización del grupo pasa, necesariamente, por animar de modo expreso a usar y preservar la lengua. Sin embargo, este tipo de contenido es más habitual en los comentarios que en las entradas. La distinción entre animar a usar y animar a preservar el zamboangueno puede parecer innecesaria, pero responde a la necesidad de diferenciar entre distintos modos de concebir la revitalización de la lengua. Recordemos, en este sentido, que son muchos los usuarios que manifiestan sentimientos positivos hacia la lengua pero no se expresan en ella. Animar a preservar la lengua puede suponer algo menos de implicación personal y, en algún caso, puede ser planteado de modo que el zamboangueno es percibido más como objeto digno de admiración y protección que como una lengua viva. Este tipo de actitud se repite en otras intervenciones, por ejemplo, en esta muestra de agradecimiento al líder por su trabajo en ZdA:

- (138) *Muchas Gracias XXXX na di ustedes ayuda! Continua uste pone mga bonito letrato de Zamboanga e continua preserva el lenguahe de Chavacano. A lot of the Zamboangeunos appreciate that...*  
 ‘¡Muchas gracias Sr. XXXX por su ayuda! Continúe poniendo bonitas imágenes de Zamboanga y continúe preservando el lenguaje chabacano. Muchos zamboanguenos lo agradecen’.

Como podemos apreciar se agradece por igual la oportunidad de poder ver imágenes (nostálgicas) de Zamboanga y la iniciativa de preservación de la lengua. Esta equiparación parece remitir una vez más a la cosificación de la lengua. El texto concluye en inglés, un cambio de código habitual, casi neutral, en Zamboanga, aunque no por ello deja de sorprender la elección de esta lengua para la transmisión de este tipo de mensaje.

#### 5.4.8. Transmisión intergeneracional

Garantizar la transmisión intergeneracional se presenta como uno de los objetivos prioritarios del grupo, tal como se indica en el texto del ejemplo (139), procedente de la página de inicio de ZdA, en el que se enfatiza el efecto revitalizador sobre los jóvenes que puede tener el uso del chabacano en la interacción. Muchos usuarios parten de la presuposición de que, al menos en algunos ámbitos, los jóvenes están abandonando la lengua, por ejemplo, en este caso lo que se propone es «*revivi el dialecto chavacano*» (revivir el dialecto chabacano). Sin embargo, resulta difícil determinar hasta qué punto este fenómeno es real, o si por el contrario, los usuarios de ZdA pretenden solo llamar la atención sobre lo que consideran un excesivo número de innovaciones lingüísticas, provenientes sobre todo del tagalo. Así, se equipararía revitalización con (re)aprendizaje de un código *correcto*: el chabacano *de antes*.

- (139) *Y ta roga kame que por de ustedes contribucion hay puede aprende el maga jovenes de ahora el cultura de zamboangueño y revivi el uso del dialecto chavacano.*  
'Y deseamos que mediante sus contribuciones puedan aprender los jóvenes de ahora la cultura zamboangueña y revivir el uso del dialecto chabacano'.

En el ejemplo (140), en el que el término *palabras* es usado casi de modo metonímico en referencia al conjunto de la lengua, se confirma el objetivo explícito de muchos de los miembros del grupo: hacer que los jóvenes conozcan y utilicen el chabacano tradicional.

- (140) *Tiempo ya para ase bira el chavacano de antes...el maga antigua palabras que maga jovenes nuay pa oi.*  
'Ya es hora de hacer que vuelva el chabacano antiguo... las palabras antiguas que los jóvenes ya no oyen'.

Por otro lado, algunos usuarios no pueden evitar establecer comparaciones con la precaria situación sociolingüística de las otras dos variedades del chabacano, algo que según ellos justificaría el énfasis en promover el código *correcto*. No obstante, este deseo de que los jóvenes puedan aprender chabacano *de antes* mediante ZdA no parece realizarse tal como desearían muchos usuarios, puesto que la mayor parte de la interacción corre a cargo de miembros de cierta edad y, aunque no disponemos de datos que nos ayuden a determinar cuántos jóvenes siguen la interacción de modo pasivo, nada apunta a que su número sea significativo. Más aún, en algunos casos los jóvenes ni siquiera obtienen respuesta en los hilos, como es el caso del desinterés mostrado respecto a la música contemporánea en CZ.

Teniendo en cuenta el desarrollo de la interacción, es posible la reivindicación del código *de antes* pueda surtir un efecto contrario al deseado, puesto que parece improbable que los jóvenes renuncien a sus innovaciones lingüísticas o que se involucren en el proceso de creación de la identidad mediante el recuerdo de términos en desuso. En suma, si atendemos a la información que nos ofrecen los hilos, ambos mundos parecen llevar caminos divergentes.

#### 5.4.9. *Papel de las instituciones*

La implicación de las instituciones en la preservación de la lengua, así como en los esfuerzos por oficializarla y normativizarla son asuntos que se tratan de modo explícito en pocos casos. Sin embargo, no podemos desestimar la trascendencia de estos textos, puesto que la participación activa de un concejal en los hilos y la fluida relación de los miembros más prominentes del grupo con las autoridades locales muestran la capacidad de Zda para ejercer cierta influencia en el ámbito institucional. De hecho, más adelante dedicaremos un apartado al análisis de algunos frutos de esta colaboración, como la promulgación de una ordenanza municipal en 2011.

Entre los ámbitos en los que, según los usuarios, sería necesario regular el CZ estarían la escuela, la administración pública, los rótulos de la vía pública, o incluso el comercio. En otros casos, las propuestas son menos concretas, como el ejemplo (141), en el que se propone legislar la preservación de la lengua, aunque sin aportar detalles en cuanto al posible contenido de esta norma. El autor de este texto escribe en inglés y utiliza el verbo *preserve*, por lo que podríamos inferir que su afirmación no conlleva un compromiso personal con la lengua.

(141) *I think a law must be amended to preserve the Chavacano Culture and its dialect....with no offense to anybody, this is just an opinion i wish to express....thanks....*

En algunos casos en los que se solicita la oficialización del chabacano en Zamboanga, se suelen dar ejemplos de otras regiones. Asimismo, la (re)oficialización del español o su enseñanza en todos los niveles educativos está presente en algunas de estas intervenciones.

(142) *The provincial board of La Unión recently passed an ordinance making Iloko an official language. Other provinces should follow suit to make their respective languages official too. Provincial boards can also pass ordinances to make Spanish official.*

La reivindicación de ayuda institucional puede llegar mucho más lejos, como unos pocos casos en los que insta a declarar el chabacano lengua cooficial de Filipinas o, incluso, única lengua oficial en los ejemplos (131) y (143). Una posible justificación de esta petición sería la percepción de que el chabacano, por su elevado componente español, remite a un periodo anterior al colonialismo americano y a la expansión del tagalo, por lo que podría ser aceptado por muchos filipinos, también por aquellos que no tienen el CZ como primera lengua. El ejemplo (143) nos ofrece una muestra de esta actitud hispanófila, reforzada por el uso de *nosotros*, pronombre casi en total desuso, y por la expresión de orgullo final.

(143) *it's time to save the Chabacano language by making it as the national language, relegate the Tagalog as a regional language only in Katagalugan, and restore the Spanish as the official language. Nosotros mana Filipino. Jende nosotros mana Tagalo. Viva mana lenguaje Chabacano y Español!!!*

‘Es hora de salvar la lengua chabacana convirtiéndola en la lengua nacional, relegar el tagalo a lengua regional de Katagalugan<sup>104</sup> y restaurar la condición del español como lengua oficial. Nosotros somos filipinos. No somos tagalos. Vivan las lenguas chabacana y española’.

Ante un texto que puede levantar tanta polémica como el del ejemplo (143), el líder se ve obligado a intervenir e indica que esta propuesta le parece un espejismo, ya que la lengua no la hablan suficientes personas en el país.

Por otro lado, la escasa normativización de la lengua es motivo de inquietud para algunos integrantes del grupo, que de modo recurrente piden que se enseñe la ortografía correcta. Con este mismo objetivo se llega a pedir la constitución de una «*Academia Chavacana del Idioma*».

En todo caso, la relativa escasez de contenidos respecto a las actitudes institucionales puede ser debida a un intento de evitar polémicas.

#### 5.4.10. *Conflicto lingüístico*

En este apartado se examina la inquietud existente en el grupo por el abandono del chabacano y la adopción de otras lenguas, en particular el tagalo. No obstante, la preocupación por la mezcla del chabacano con otras lenguas en un mismo enunciado se trata en el apartado siguiente.

---

<sup>104</sup> Katagalugan es el nombre que recibió la República Tagala que instauraron los *katipuneros*, rebeldes antiespañoles y antiamericanos, en el interior de la isla de Luzón de 1886 a 1887 y de 1902 a 1904.

Esta percepción de competencia o incluso de conflicto entre el chabacano y el tagalo se manifiesta en lamentos que pueden ser llegar a ser muy explícitos y apasionados:

- (144) *El tagalog el verdadero enemigo del lenguaje chabacano na ciudad de Zamboanga.*  
‘El tagalo es el verdadero enemigo de la lengua chabacana en la Ciudad de Zamboanga’.

El hecho de referirse de modo invariable a esta lengua como *tagalo* implica, hasta cierto punto, que no se admite el discurso hegemónico que atribuye un carácter *nacional* al filipino. Con todo, existen actitudes más contemporizadoras e incluso algún indicio de prestigio encubierto. Por otro lado, dado el conocimiento generalizado del tagalo, esta lengua, aunque en menor medida que el inglés, se usa de modo ocasional para aclarar significados, tal como podemos observar en el ejemplo (145). En general, el extenso uso de las lenguas bisayas y del inglés se critica de modo menos vehemente.

- (145) *Amo ba este palabra na tagalo usisero?*  
‘¿Es esta palabra en tagalo *usisero* [curioso]?’.

En apartados anteriores, ya hemos presentado las críticas de algunos usuarios a los inmigrantes que no se esfuerzan por aprender el chabacano. Esta inquietud vuelve a aflorar en algunos textos en los que se compara la situación sociolingüística del chabacano con la de otras lenguas filipinas de ámbito regional que, según los informantes, sería menos precaria.

- (146) *bien triste si projemplo anda tu na pagadian, bisaya, anda tu na jolo tausog. pero si anda tu na zamboanga - tagalog. quien hinde queda triste ancina?*  
‘Es muy triste que si, por ejemplo, vas a Pagadian, [se habla] bisaya, si vas a Jolo [se habla] tausug, pero si vas a Zamboanga [se habla] tagalo. ¿Quién no se va a poner triste así?’.

Este pesimismo puede ser, al menos en parte, subjetivo, ya que difiere de modo llamativo del papel de lengua franca que se asigna al zamboangueno en la literatura. Sin embargo, la abundancia de este tipo de declaraciones apunta a la existencia de un número creciente de tensiones reales, sobre todo entre quienes usan el CZ como lengua inicial de una interacción y aquellos que no lo hacen, tengan o no esta lengua como L1. Un administrador, en el contexto de una reflexión sobre la presión demográfica que ejercen los nuevos inmigrantes, afirma que estos hablan tagalo en público, sea cual sea su lengua en casa, de lo que se vuelve a desprender una preocupación por la pérdida del estatus de lengua franca del CZ. En este mismo comentario se manifiesta cierta irritación por no

poder expresarse de modo exclusivo en zamboangueno en la ciudad. Un enunciado particularmente pesimista sería el del siguiente comentario, seguramente una exageración, pero no por ello poco significativo:

(147) *It is very rare you can find in pueblo as native chabacano speaking people.*

La objetividad de estas percepciones de conflicto lingüístico parece reforzada por varias intervenciones por parte de miembros de la diáspora que afirman haberse sorprendido ante el aumento del uso de tagalo al volver a Zamboanga:

(148) *kwando ya bolbe yo na zamboanga, amo tambien el cosa yo ya observa, manada ya gayot ta combersa tagalog*  
'Cuando volví a Zamboanga, es también lo que noté, muchos hablan tagalo'.

Este tipo de reflexión espontánea es muy significativa sobre todo porque la realiza una usuaria a quien no le parece mal que se hable más tagalo, dado que en otro enunciado muestra su apoyo al *pilipino* como lengua de todos los filipinos.

Según nuestros informantes, se dan situaciones extremas de cambio lingüístico y abandono voluntario del chabacano. Este sería el caso, criticado con dureza por el líder, de una madre que habla tagalo *incorrecto* a sus hijos de tres y cinco años:

(149) *JAJAJAJA que manera aprende el mana bata propio tagalog si nosabe man tagalog el mana mayores...*  
'¡Ja, ja, ja! ¿Cómo aprenden los niños tagalo correcto si no saben hablar tagalo los mayores?'.

En el ejemplo (149) se critica tanto la competencia en tagalo como la falta de lealtad al CZ. Los zamboanguenos que utilizan el tagalo de modo preferente, aunque se advierta su acento zamboangueno, son acusados de hacerlo para aparentar un cierto estatus socioeconómico. Esta crítica apunta a la existencia de tensiones entre las élites locales que ven como personas que hablan solo o preferentemente tagalo acceden sin problema a puestos de responsabilidad en la ciudad. Otro asunto que se critica con dureza es la afectación que, según nuestros informantes, parece darse entre algunos zamboanguenos que vuelven a Zamboanga y simulan haber olvidado su lengua. Así, en el siguiente ejemplo se narra con ironía el ridículo al que puede conducir el uso impostado del tagalo y se demuestra la imposibilidad de ocultar la *verdadera* identidad.



- (150) *quiere decir hinde verdadero chavacano si ya ulbida despues de corto tiempo,o, ta pretende lang; igual de mi bisinos, ya anda na Manila por seis meses,ya bira na Zamboanga, tagalog ya tan kuento mientras tan labada, pero cuando ya morde subay, ya ultraha bien recto en chavacano...*

‘Quiero decir que no se es un chabacano verdadero si se olvidó [la lengua] después de poco tiempo, o si se simula simplemente, como mis vecinas, que fueron a Manila seis meses, volvieron a Zamboanga y hablaban en tagalo mientras lavaban. Pero cuando les picaron las hormiga, entonces maldecían en perfecto chabacano’.

Otro dato que refuerza la verosimilitud del discurso en torno a la decadencia del zamboangueno es el hecho de que incluso algunos miembros que no hablan chabacano como L1 muestren su preocupación por la creciente hegemonía del tagalo:

- (151) *tan lastima gane yo na de mio mga anak kay tagalog ya lang sila sabe. Yo sabe man chavacano, poco de bisaya, mother tonque tausug.*

‘Me da pena de mis hijos precisamente porque ya solo saben tagalo. Yo sé hablar chabacano, un poco de bisaya y mi lengua materna es el tausug’.

En la interacción en ZdA se suele recordar a los usuarios que deben expresarse en chabacano y no en tagalo. El cebuano no se llega a mencionar en este sentido, dado que se usa en menor medida y normalmente solo para hacer referencias al uso o significado de palabras concretas. Estas llamadas de atención son a veces bastante serias pero en otras ocasiones se plantean de un modo atenuado para evitar incomodar en exceso a los integrantes del grupo:

- (152) *LAS COSAS hende GAMIT..De tagalog palabra ese ... jejeje :)*

‘Las cosas no son *gamit* [cosas]... Del tagalo es esa palabra... ¡Je, je, je! :)’

El uso del inglés está más aceptado tanto en ZdA como en Zamboanga y se percibe como inevitable en determinadas circunstancias, por ejemplo, tal como hemos visto, para designar conceptos contemporáneos para los que no existen términos en zamboangueno. Santos (2010) afirma que esto no significa que los términos pasen automáticamente a ser zamboanguenos, sino que continúan siendo considerados préstamos. Con todo, el uso del inglés en enunciados completos en los hilos es también objeto de amonestaciones, aunque menos duras que las que se realizan a quien utiliza el tagalo. De hecho, el líder establece de modo explícito el objetivo del grupo como contrapeso a la creciente influencia no solo del tagalo sino también del inglés, sobre como consecuencia del creciente uso de las TIC.

- (153) *igualmente, el mana chavacano del mana jovenes aqui na zamboanga mas mucho ya ta queda palabras de Tagalo y ingles...influencia del avance na tecnologia de*

*comunicacion... Poreso, bien importante que con orgullo kita precura preserva el Chavacano de Antes...*

‘Igualmente, los chabacanos de los jóvenes aquí en Zamboanga va incorporando cada vez más palabras del tagalo y del inglés... influencia del avance de las tecnologías de la comunicación... Por eso, es muy importante que, con orgullo, nosotros intentemos preservar el chabacano de antes’.

#### 5.4.11. Pureza frente a mezcla

Filipinas destaca no solo por ser un país multilingüe sino también por la variedad de los fenómenos de mezcla de lenguas. Es conocida, por ejemplo, la prominencia del recurso al cambio de código, en particular entre tagalo e inglés (Thompson 2003). Aunque el marco general para denominar las distintas posibilidades de esta mezcla es *taglish* (cf. Donoso 2012: 360), también se ha propuesto distinguir entre *taglish* y *englog*. El primero se referiría al código que utiliza palabras inglesas sobre una base de sintaxis tagala y el segundo indicaría el fenómeno inverso. Para Donoso (2012: 359) estaríamos ante un continuo que iría de «tagalo con mera adaptación de anglicismos» al «inglés con adaptación de tagalismos». No obstante, la mezcla de lenguas en Filipinas es un asunto muy complejo que da lugar a una gran diversidad de variedades lingüísticas, entre las que sobresalen también el *coño english*, o *colegiala english*, y el *jejemon*. Según Donoso (2012: 360), el primero corresponde al «inglés amanerado con tagalismos pronunciados con acento americano que emplean los hijos bien de la alta sociedad, llamados *coño*<sup>105</sup>». Por otro lado, el *jejemon*, que está asociado a clases sociales más humildes, tiene su origen en la escritura de mensajes de texto pero ha acabado por constituirse en un completo código escrito, basado en el inglés y el tagalo, y en un importante marcador de identidad para una subcultura juvenil del mismo nombre.

Este complejo panorama tiene algunas variantes propias en Zamboanga, donde no solo se conoce y se utiliza el *taglish*, sino que existen también denominaciones para el código en el que se mezcla el chabacano con el inglés. El término *chaglish* es el más extendido e incluso existe un grupo de Facebook con este nombre que cuenta con 182 miembros en mayo de 2016. *Chavacalish* es una denominación que también aparece en nuestro corpus pero su uso está algo menos extendido.

---

<sup>105</sup> Garvida (2013: 23) explica que esta denominación proviene del término «coño» empleado como interjección y que ha perdido por completo una conexión con el significado original. Además, «This typical Spanish exclamation has been picked up as well by Filipinos to refer to Spaniards, and eventually used to signify a person who belongs to upper middle class, fair skin (that is, of Caucasian background), and is living in an exclusive neighborhood; indeed, very reminiscent of the colonial times».

Un término despectivo para la mezcla del CZ con el tagalo es *chabacano pul-pul*<sup>106</sup> (Forman 2001). Esta es la combinación que más rechazo produce en los textos de nuestro corpus, donde, no obstante, encontramos también referencias al «*English pulpul*» y al «*Tagalog pulpul*». Muy reseñable es la costumbre de los usuarios de ZdA de recoger o inventar, de modo desenfadado, sus propios glotónimos para denominar mezclas de lenguas. Así, por ejemplo, la mezcla de chabacano con tagalo sería «*chavalog*». La combinación de chabacano con bisaya sería «*chabisay*» y para denominar la mezcla de chabacano con tagalo y bisaya encontramos: «*chavigalog*», «*chavitalog*», y «*vistacano*». Por fin, la mezcla con tagalo e inglés sería «*chagaloglish*» o «*chavaloglish*». Los integrantes de ZdA utilizan o inventan estos términos en un tono distendido, sin que se suela percibir acritud al respecto.

Tal como se ha indicado anteriormente, las lenguas criollas pueden estar estigmatizadas por ser percibidas como versiones incompletas o incorrectas de las lenguas lexificadoras. En el caso de Zamboanga, según Lipski (2012a: 472), se da «the lingering notion that ZC is nothing but a crazy mixed-up language». Esto explicaría las referencias directas o indirectas al chabacano como lengua poco seria o pintoresca, con un código muy variable. Incluso, en alguna ocasión, se llega a negar su estatus de lengua. Estas actitudes explican las referencias al chabacano como lengua mezclada mediante términos como «*chabacano quebrao*» o «*halo-halo*». *Halo-halo* (< tagalo *halo* = mezcla) es el nombre de un postre multicolor popular en Filipinas y, por analogía, también lo es de un modo de referirse a cualquier mezcla abigarrada (Forman 1972: 277). Lipski (2012a: 472) explica que este término se utiliza para indicar que el chabacano no es una lengua real. La forma *halo-halo* aparece en nuestro corpus sobre todo para referirse al conocido postre, pero también, curiosamente, para referirse a la lengua con orgullo.

(154) *For me chabacano is halo-halo of mixtures of some filipino languages/dialects, mexican and south american spanish/spanish in spain/portuguese/ indonesian/malay, and even some chinese words.....i am proud to be a chabacano*

En el ejemplo (155), el comentarista viene a confirmar la existencia de esta actitud de incredulidad respecto a la condición de lengua completa del chabacano, al que se refiere como *quebrao* ‘chapurreado’ o *baliskat patuat*<sup>107</sup> ‘patas arriba’.

<sup>106</sup> Según Santos (2010) *pulpul* equivale a *shoddy* ‘de pacotilla’.

<sup>107</sup> Según Santos (2010), *baliskat* es un verbo que equivale a ‘poner al revés’ y *patuat* es un adjetivo que significa ‘inclinado hacia adelante’. Ambas formas pueden aparecer conjuntamente cuando se pretende indicar un estado de confusión o desorden y equivaldrían a *topsy-turvy* ‘patas arriba’.

- (155) *“I cannot find the real meaning of “Chavacano”....so to say, ese palabra amo gane ta habla sila kay el chavacano quebrao, baliskat pa-tuat de español”*  
 ‘No puedo encontrar el sentido real de «Chabacano»... por así decir, esa palabra lo cierto es que precisamente se dice porque el chabacano es chapurreado, es español patas arriba’.

En nuestro corpus *baliskat patuat* se usa de modo humorístico para referirse, entre otras cosas, a una competencia deficiente en la lengua:

- (156) *Dimio chabacano baliskat patuat.....hehehe.*  
 ‘Mi chabacano está patas arriba... ¡Je, je, je!’.

A pesar de tratarse un grupo dedicado a la revitalización del CZ, el plurilingüismo de los zamboanguenos se refleja también en la interacción de ZdA. Por este motivo, ante el recurrente uso del inglés y, en menor medida, del tagalo en los hilos, algunos administradores reiteran la necesidad de usar solo chabacano, incluso si ellos mismos contravienen esta norma de vez en cuando:

- (157) *Ta pone sila maga mensaje de Ingles, de Tagalog . . . este diaton sitio, un lugar para todo ay pone mensaje en Chabacano.*  
 ‘Ponen mensajes en inglés, en tagalo... Este sitio nuestro es un lugar para que todos pongamos mensajes en chabacano’.

Los usuarios son plenamente conscientes de que el origen de la lengua está en el contacto de lenguas y la mayor parte de ellos manifiestan orgullo al respecto. Sin embargo, de modo paradójico, el fenómeno de la mezcla de lenguas contemporánea es percibido como mera corrupción. Las innovaciones léxicas del chabacano *de ahora* son vistas como impuras y conducentes a una pérdida de identidad. Por tanto, podemos afirmar que las actitudes prevalentes respecto a la mezcla de lenguas son opuestas según esta se haya producido en el pasado o en el presente.

De modo sistemático la pureza va asociada a la etimología española, tal como ya hemos visto en el ejemplo (55), en el que se afirma que suena mejor *seso* que *utok*. Esta preferencia, por motivos sentimentales o estéticos, por el vocabulario de origen español es una actitud lingüística que coincide en gran medida con la hipótesis de Frake (1971), respecto al prestigio del vocabulario de origen español, aunque este autor se refiere de modo especial a los adjetivos que expresan características positivas.

En definitiva, los usuarios de ZdA asumen la existencia de una gran variedad de fenómenos de mezcla de lenguas que la mayor parte de las veces aceptan como algo pintoresco e inevitable. No obstante, muchos miembros de ZdA establecen una jerarquía

de los hablantes de la lengua en función de su cercanía al código ancestral *puro*, un peligro sobre el que ya han alertado Dobrin y Berson (2011: 191) en lo que al ámbito académico se refiere.

#### 5.4.12. Actitudes negativas

Aunque escaseen los textos escritos en CZ y exista una percepción de disminución de ámbitos de uso, lo cierto es que esta lengua ha logrado traspasar el ámbito de lo familiar y lo coloquial para estar presente en ámbitos como la política, la religión o los medios de comunicación. Muy lejos queda, por ejemplo, la prohibición efectiva de hablar chabacano o cualquier otra lengua regional en las aulas en los años sesenta y setenta, una norma que conllevaba multas si era contravenida. Este recuerdo traumático rememorado por algunos usuarios presenta un entorno muy distinto al actual, ya que ningún informante declara sentirse discriminado por hablar chabacano. Sin embargo, existen aún actitudes negativas respecto a su uso, tal como se desprende del pequeño conjunto de textos que cuentan con la etiqueta «Actitudes», que también se ha empleado para codificar las actitudes respecto a otras lenguas.

El autor del ejemplo (158) asevera que el chabacano a veces ya no se habla en ciertas escuelas, algo que se explicaría por el estigma de falta de sofisticación o pobreza que connota. Esta afirmación sorprende, entre otras cosas, porque normalmente el chabacano no está asociado con la pobreza.

- (158) *Un razon que el mga jovenes especialmente na escuela privado hinde ta conversa chabacano es por causa el chabacano algunas beses tiene 'stigma' que tu vives en la montaña (de monte) o que tu pobre o hinde sofisticado.*  
 'Una razón por la que los jóvenes, especialmente en la escuela privada, no hablan chabacano es porque el chabacano algunas veces conlleva el «estigma» de que vives en la montaña (de monte) o que eres pobre o no sofisticado'.

Llegados a este punto, conviene recordar que, tal como indica Kroskrity (2016), uno de los atributos de las ideologías lingüísticas es precisamente su multiplicidad. Así, por ejemplo, mientras que en la mayor parte de los casos, como en el ejemplo (56), el chabacano *de arriba* o *de monte*, también llamado *de alla alla*, es admirado por ser más *hondo*, es decir, conservador, y por su cercanía al chabacano *de antes*, algunos zamboanguños se refieren con cierto sarcasmo a esta variedad diatópica, sobre todo a su característica entonación (*banayad*), por ser considerada propia del mundo rural y, por tanto, vulgar. En contraposición a esta actitud, el chabacano *de abajo* o *de pueblo* 'de

ciudad' cuenta con cierto prestigio por remitir a un modo de vida más sofisticado aunque, por otro lado, está más *corrompido* por la incorporación de elementos léxicos tagalos. Con todo, no cabe duda de que lo *hondo*, al menos en ZdA, se presenta en la mayor parte de las ocasiones como algo entrañable, índice de pureza y de autenticidad.

Otro ejemplo de la multiplicidad y complejidad de las actitudes hacia la lengua, según un informante, parece darse entre los jóvenes, que evitan hablar chabacano *puro* en Zamboanga pero sí lo harían en Manila, donde esta lengua suscita actitudes positivas, extremo este compartido por varios comentaristas:

(159) *Un ironía que cuantos jovenes de aqui ta pone por bajo el chavacano de antes y ta prefiri conversa CHAVALOGLISH si na Manila sila ta precura conversa el recto chavacano kay quiere-quiere daw oi el de manila el de aton lenguaje....Classy daw y Elegante el chavacano...*

'Es una ironía que bastantes jóvenes de aquí desprecien el chabacano *de antes* y prefieran hablar *chavaloglish*. Si están en Manila ellos procuran hablar chabacano correcto, porque parece que los de Manila quieren escuchar nuestro idioma... Parece que tiene estilo y es elegante el chabacano'.

Entre las actitudes mostradas hacia el tagalo destacan las negativas por su número y por la vehemencia con la que son expresadas. Un ejemplo extremo lo tenemos en este comentario, en el que se afirma que hay una conspiración para acabar con la diversidad lingüística en Filipinas:

(160) *The conspiracy is there until today.. To eventually erode and erase from the archipelago all homegrown languages and dialects – for the eternal dominance of Tagalog.*

La distribución de los glotónimos también nos da algunas pistas sobre las actitudes más comunes. Así, encontramos 447 ocurrencias de *tagalo(g)*, 120 de *filipino* y 33 de *pilipino*, y estas últimas no se refieren de modo exclusivo a la lengua. Aunque la política gubernamental promueva el uso del término *filipino*, los usuarios de ZdA tienden a referirse a la lengua como *tagalo*, para así deslegitimar la pretensión gubernamental de otorgarle la condición de lengua nacional y restringir su ámbito de influencia a las áreas donde es lengua vernácula.

Por su parte, el inglés se usa con cierta naturalidad y no se advierten actitudes realmente negativas hacia su esta lengua, aunque se recrimine de vez en cuando a quien lo usa en los hilos y se critique la excesiva incorporación de préstamos, sobre todo en el código empleado por los jóvenes.

## 5.4.13. Variación diacrónica

Autores zamboanguenses como Macansantos (2014) o Santos (2010: iv) nos ofrecen reflexiones sobre el cambio lingüístico a lo largo del siglo XX. Ambos autores superan los 75 años de edad y relatan que la generación de sus abuelos habría sido educada en español, sus padres y ellos mismos habrían sido educados en inglés, mientras que sus hijos han sido educados en inglés y filipino. Es evidente que no es posible entender la evolución del zamboanguense sin tener en cuenta estas circunstancias. Por otro lado, está por ver qué efecto tendrá la incipiente instauración de la enseñanza en chabacano en la educación primaria a la que ya hemos hecho referencia. Con todo, si atendemos a lo indicado por los informantes, el cambio lingüístico se estaría produciendo a un ritmo y con una intensidad muy notables. Se trataría de una evolución abrupta más que gradual, tal como podemos inferir del ejemplo (161):

- (161) *Bien otro el lenguaje del chavacano de antes..tiempo del maga abuelos y abuelas de atun.*  
‘Era muy diferente la lengua chabacana antigua... [en la] época de nuestros abuelos y abuelas’.

El enunciado del ejemplo (162) muestra una implicatura en la que se presentan dos términos de origen filipino que han sustituido al término propio del chabacano *de antes* y aunque la entrada se plantea como pregunta, de cierta manera, se da por hecho que los jóvenes ya no conocen la *verdadera* palabra chabacana, que, por cierto, resulta ser *hartao* ‘lleno, satisfecho’. Por otro lado, no podemos dejar pasar desapercibido el hecho de que, de nuevo, los términos de origen español se pierden y se sustituyen por otros de origen filipino. Aunque si recordamos el ejemplo (54), encontramos una cierta contradicción ya que en aquel enunciado se admitía *sumut* como término propio del chabacano *de antes*, pero no así *sawa* por ser tagalo. En realidad se establecen tres niveles de legitimidad, *hartao*, de origen español, sería el término más aceptables, *sumut*, de origen bisaya, sería aceptable en algún caso y *sawa*, de origen tagalo, sería el término verdaderamente *intruso*:

- (162) *Buenas noches... El mana jovenes de ahora sabe pa gaha cosa el SAWA/SUMUT na chavacano de antes?*  
‘Buenas noches... ¿Los jóvenes de ahora saben todavía quizá qué era *sawa* [hartarse]/*sumut* [hartarse] en chabacano de antes?’.

Esta percepción de cambio lingüístico es muy prominente en todo el corpus. De hecho, la oposición entre el chabacano *de antes* y el *de ahora* constituye uno de los ejes principales

en la interacción. Un dato significativo nos lo da también el número de ocurrencias: *de antes* (836) y *de ahora* (72). Tal como podemos deducir por el propio nombre del grupo, la reivindicación de los rasgos lingüísticos y la cultura *de antes* se realiza de modo muy explícito:

- (163) “*EL OBJETO DEL GRUPO ES PARA EDUCAR CON EL MANA JOVENES EL PROPIO DELETREADA Y PRONUNSIACION DEL PALABRAS CHAVACANO QUE 70-75% YA SALE NA ESPAÑOL. Si deja kita con el mana jovenes que man ‘CORRUPT’”/CORROMPER el LENGUAJE CHAVACANO no vaya Hay deparace ya el de aton lenguaje como ya socede na TERNATE Y ERMITA y possiblemente hasta el CAVITEÑO CHAVACANO ya . RESPONSABILIDAD DE ATON MANA MAYORES para COREJI y ENSIÑA con LOS JOVENES....”*

‘El objetivo del grupo es educar a los jóvenes en la ortografía correcta y la pronunciación de las palabras chabacanas que provienen en un 70-75% del español. Si dejamos a los jóvenes que corrompan el lenguaje chabacano (sic). No vaya a desaparecer nuestra lengua como ya sucedió en Ternate y Ermita y posiblemente hasta el chabacano caviteño. Es responsabilidad de los mayores corregir y enseñar a los jóvenes’.

Según algún informante, las actitudes positivas hacia el chabacano *hondo* o *de antes* no son compartidas por la mayor parte de la población, en especial los más jóvenes. En cualquier caso, el grupo es muy amplio y no todos los usuarios están de acuerdo en cuanto a la equiparación de evolución y cambio con corrupción. Así, se dan también algunos casos en los que se admite el cambio lingüístico como un fenómeno inevitable, aunque no por ello deje de ser un empobrecimiento.

- (164) *Ese chavacono de antes, hende mas ese bira. El language es dynamic. Si hende pone na un libro, man evolve lang ese. El question, quien entiende a nosotros despues de cuantos siglos? Quien ensena con el ordinario gente na camino? Maskin maga hijos de nosotros no sabe mas de ese clase de chavacano.*

‘Ese chabacano de antes, ese ya no vuelve. El lenguaje es dinámico. Si no se pone en un libro, evoluciona. La cuestión es ¿quién nos entiende después de muchos siglos? ¿quién enseña a la gente normal por el camino? Ni siquiera nuestros hijos saben ya esa clase de chabacano’.

A pesar de la percepción de pérdida de ámbitos de uso y de las referencias a habitantes de Zamboanga que no hablan o han dejado de hablar CZ, los usuarios no parecen temer la extinción de la lengua como consecuencia de una disminución progresiva del número de hablantes. Por el contrario, el principal temor, tal como se desprende de comentarios como el ejemplo (164), es el imparable proceso de incorporación de innovaciones lingüísticas, sobre todo procedentes del tagalo y del inglés, en el habla de los jóvenes, que, según muchos informantes, acabará por desvirtuar por completo el código considerado *correcto*. En consecuencia, el CZ se convertirá en otra lengua, más cercana



a cualquier lengua filipina no criolla. Ya en Forman (1972: 16) se señala la existencia de este prominente proceso de incorporación de elementos léxicos ingleses y tagalos que podría desembocar en un cambio de nombre de la lengua, que quizá, según este autor, debiese denominarse «Philippine Creole English» o «Zamboanga Creole Tagalog». Por su parte, en Lipski (2012a: 472) podemos leer: «From halo-halo to Chabacano pulpul is a sociolinguistically small step; many young Zamboangueños have already taken this step». Es decir, muchos zamboangueños habrían pasado a hablar un chabacano mezclado con tagalo. Llegados a este punto, no podemos dejar de referirnos al fenómeno que Sarah Thomason (2015: 64) denomina «grammatical and lexical replacement», una de las rutas posibles hacia la extinción lingüística, aunque documentada solo en tres ocasiones.

Por otra parte, en el grupo se manifiesta también cierto interés por el origen del zamboangueño. Sin embargo, el conocimiento de la historia de la lengua es muy desigual y mientras un usuario llega a preguntar si el zamboangueño ya se hablaba a la llegada de los españoles, otros demuestran un gran conocimiento y señalan, por ejemplo, que el primer contacto tuvo lugar con los lutaos y los subanos.

En suma, la variación diacrónica es una de las preocupaciones principales de muchos miembros del grupo y uno de los ejes de la interacción. Es inevitable asociar esta inquietud con el papel prominente de los contenidos nostálgicos en general.

#### 5.4.14. Conclusiones

La estimulación de la conciencia sociolingüística parece realizarse más en negativo que en positivo. Es decir, predominan, al menos cuantitativamente, las percepciones de pérdida de vitalidad sobre las exhortaciones a fomentar el uso de la lengua. Así, por ejemplo, hemos constatado la prominencia de la preocupación por el proceso de *corrupción* de la lengua, sobre todo en referencia a los usos lingüísticos de la población más joven. Abundan, asimismo, las alusiones a la pérdida de ámbitos de uso, a las dificultades para mantener la competencia en chabacano, o a la deficiente transmisión intergeneracional. El chabacano se representa como una lengua que pierde batallas en su lucha contra el tagalo, que estaría tomando posiciones en el mismo nicho lingüístico. Es difícil pensar que todo este panorama responda solo a percepciones personales y no a la constatación de un proceso de cambio real.

Como reacción a este sombrío panorama, numerosos usuarios, de modo destacado los administradores, muestran su agentividad proponiendo actuaciones concretas que

puedan servir para revitalizar la lengua. Así, debemos entender la organización de actividades de promoción de la lengua en el entorno *offline*, las referencias a la presencia del CZ en nuevos ámbitos, sobre todo el *online*, las muestras de orgullo o las súplicas de ayuda a algunas instituciones.

La preocupación por la situación sociolingüística se presenta como un atributo propio de los adultos, que tendrían que velar por la pureza de la lengua y su transmisión a las nuevas generaciones. Sin embargo, no hay apenas indicaciones concretas de cómo se podría encauzar esta iniciativa. Además sorprende la relativa escasez de entradas sobre este asunto en el entorno de un grupo como ZdA, algo llamativo si tenemos en cuenta que este tipo de contenido logra una buena respuesta en algunos casos señalados y es objeto de debate en muchos comentarios en hilos de otros tipos de entradas. Esta especie de autocontrol respecto a la realización de entradas que aborden la sociolingüística de modo explícito podría responder a un intento por evitar polémicas innecesarias o incluso contraproducentes para los objetivos del grupo.

Las ideologías presentes son diversas y, en ocasiones, contradictorias. En todo caso se confirman las actitudes positivas hacia el español, negativas hacia el tagalo y quizá neutras hacia el inglés. El español es un referente de pureza lingüística y su prestigio es un componente importante de la identidad zamboanguña, al menos de su representación en ZdA.

## **5.5. Fortalecimiento de la identidad**

### *5.5.1. Introducción*

La identidad zamboanguña ha sido tratada desde diversos ángulos por Forman (2001), Fortuno-Genuino (2011), Lipski (2012a), Lesho y Sippola (2013, 2014). El presente trabajo, por su parte, se basa de modo exclusivo en la observación participante digital, por lo que esperamos aportar nuevas perspectivas en la investigación en este ámbito. Es importante señalar asimismo que partimos de la asunción de que la lengua es uno de los principales marcadores de identidad y que esta se construye discursivamente mediante el posicionamiento intra e intergrupar:

Many recent writers, influenced by postmodernism, see identities not as fixed, formal realities, but rather as fluid, constructed while people position themselves within and between the various social settings of their everyday lives. Austin y Sallabank (2011: 8)

En esta comunidad *online* apenas parece haber espacio para el individualismo, ya que predominan los contenidos que fomentan, directa o indirectamente, el sentido de pertenencia a la comunidad zamboanguña. Los usuarios intervienen para mostrar su apoyo a la revitalización de la lengua pero también por su deseo de relacionarse entre sí y de compartir valoraciones sobre su universo simbólico común. De hecho, la mayor parte de la interacción en ZdA no gira en torno a las discusiones sobre lingüística o sociolingüística que ya hemos examinado, sino alrededor de lo que significa ser zamboanguño. Este proceso de (re)construcción conjunta del imaginario colectivo se fundamenta no solo en la aportación de enunciados, explícitos o no, sobre los elementos característicos de la identidad zamboanguña, sino también en la creación o fortalecimiento de lazos entre los usuarios. Dicho de otro modo, en ZdA la socialización en los hilos y el fortalecimiento de la identidad se llevan a cabo de modo simultáneo e indistinguible. Por todos estos motivos, estimamos oportuno agrupar en un mismo apartado el conjunto de entradas etiquetadas que no giran específicamente en torno a la reflexión metalingüística y sociolingüística. Recordemos, en todo caso, que 627 entradas han sido etiquetadas como «irrelevantes» o «sin datos» y han quedado fuera de este análisis.

Por otro lado, así como los apartados dedicados a la estimulación de las conciencias metalingüística y sociolingüística se organizan en torno a conceptos y categorías conocidos y coincidentes con los de las descripciones disponibles en la literatura, este apartado se organiza exclusivamente a partir de categorías que surgen de los datos tras un proceso de conceptualización. De este modo, presentamos los principales elementos de la identidad zamboanguña tal como son representados por los miembros de ZdA. Esta categorización se ha realizado teniendo en cuenta los temas que, según Van Dijk, son habituales en el discurso ideológico que trata sobre la identidad propia:

Self-identity descriptions: who are We, where do We come from, what are Our properties, what is Our history, how are We different from Others, what are We proud of; but also: boundary statements with respect to Others: Who will be admitted, what are the criteria of admission, who may immigrate, etc. Obviously, such self-identity descriptions will generally be positive. This will typically be the case for those groups whose identity is threatened, insecure, or marginalized, such as women, minorities, immigrants, and so on; or, in a defensive way, for those dominant groups whose dominance is threatened. (Van Dijk 1995)

Tras un proceso de reflexión respecto a la construcción o la representación de la identidad zamboanguña en los hilos, hemos agrupado los contenidos en seis apartados que corresponden a los contextos espaciales y temporales, la cultura, la lengua, la socialización y la reflexión explícita sobre la identidad propia. La Tabla 50 muestra de modo detallado los resultados de proceso de codificación y se ordena de mayor a menor según la columna del índice de impacto global.

Tabla 50: respuesta de las entradas del ámbito de la identidad

	N	%	Palabras		Respuestas		Seguidores		IIG
			M	DT	M	DT	M	DT	
Gastronomía	413	9.76 %	163.08	236.89	32.35	33.00	25.71	26.31	91 334
Nostalgia/el pasado	239	5.65 %	205.39	300.92	29.61	35.76	22.66	28.63	61 585
Comunidad	848	20.04 %	51.46	97.63	10.42	10.34	8.71	7.98	59 877
ZdA/Facebook	526	12.43 %	65.04	147.89	14.07	20.44	11.44	15.73	47 639
Actualidad	404	9.55 %	61.83	194.77	10.09	15.87	8.36	12.38	32 441
Ciudad de Zamboanga	181	4.28 %	88.18	124.82	17.50	14.57	14.48	12.00	21 752
Complicidad Generacional	103	2.43 %	174.11	606.15	18.76	41.25	13.83	24.36	21 292
Fiestas	375	8.86 %	39.89	108.94	9.14	12.43	7.59	8.68	21 236
Vida Contemporánea	299	7.07 %	47.02	135.34	7.52	20.06	5.32	14.26	17 901
Cultura local	68	1.61 %	165.61	314.19	19.80	25.38	12.63	15.22	13 468
Conexión norteamericana	83	1.96 %	129.63	193.65	16.00	18.35	10.60	11.12	12 967
Identidad zamboanguña	33	0.78 %	281.84	560.68	28.81	32.33	19.24	19.10	10 887
Arquitectura	23	0.54 %	330.78	495.35	52.78	54.60	40.04	45.22	9743
Otro	49	1.16 %	170.12	227.26	15.73	20.47	10.85	11.09	9638
Conexión española	101	2.39 %	72.70	161.39	10.80	11.58	8.93	9.61	9336
Religión	204	4.82 %	28.79	90.75	8.66	11.16	7.65	9.21	9202
Ocio	34	0.80 %	120.97	206.69	15.52	16.95	12.02	13.35	5050
Frontera de la lengua	22	0.52 %	191.68	277.29	13.13	12.66	9.31	7.58	4711
Identidad filipina	81	1.91 %	36.27	83.00	10.13	16.79	9.20	15.99	4505
El hogar	12	0.28 %	305.5	287.27	32.33	23.21	24.83	20.43	4352
Conexión hispana	50	1.18 %	69.68	119.66	8.86	10.84	6.98	8.01	4276
Tradiciones	13	0.31 %	275.23	266.28	21.76	14.27	15.38	12.30	4060
La infancia	6	0.14 %	473.66	386.89	66.83	80.54	52.66	75.31	3559
Los otros criollos filipinos	26	0.61 %	102.92	151.20	13.03	18.42	9.53	14.14	3263
Progreso Material	11	0.26 %	221.81	270.43	36.54	31.56	30.63	26.3,	3179
Juegos	11	0.26 %	186.90	252.72	15.54	10.54	11.36	6.59	2352
Origen de la lengua	6	0.14 %	166.16	157.56	15.80	9.98	12.00	5.25	1164
Lealtad	2	0.05 %	416.50	62.93	49.50	13.43	28.00	15.55	988
Diversidad de Zamboanga	6	0.14 %	84.00	131.03	14.16	12.90	10.16	7.75	649
El CZ es especial	2	0.05 %	150.50	198.69	24.50	17.67	22.50	14.84	395
La Familia	1	0.02 %	123.00	0.00	34.00	0.00	34.00	0.00	191
Total	4232	100 %	95.44	229.12	14.72	23.08	11.17	16.17	NP

Esta tabla, como las correspondientes a los apartados anteriores, nos ofrece la posibilidad de comparar los datos de impacto y respuesta de los principales temas analizados. Un primer acercamiento a estos datos nos da algunas pistas importantes sobre las inquietudes principales en el grupo. En primer lugar, si atendemos solo a los totales de entradas, las dos etiquetas más frecuentes, «comunidad» y «ZdA/Facebook», se han empleado para codificar entradas en las que se estimula la socialización en el ámbito zamboanguño y

de la RSO, respectivamente. Sin embargo, ninguna de las dos etiquetas está entre las que obtienen mayor respuesta media. La media más alta de respuestas y seguidores, entre las que ocurren al menos cincuenta veces, la obtienen las entradas sobre gastronomía, que también son las que alcanzan la primera posición en el índice de impacto global. Por su parte, las entradas en torno a la nostalgia obtienen la mayor media de palabras en comentarios. En conclusión, destacan por su cantidad y su respuesta los contenidos sobre gastronomía y en un segundo plano estarían la nostalgia y la estimulación de la socialización. Las medias de respuesta más altas del conjunto de la tabla las obtienen las entradas etiquetadas como «la infancia», pero estos datos no los podemos considerar significativos por corresponder solo a seis etiquetas.

Igualmente importante puede ser fijarse en los contenidos con menor respuesta. Así, por ejemplo, las entradas sobre religión son las que obtienen menos palabras en comentarios y las entradas etiquetadas como «vida contemporánea» las que obtienen medias más bajas de respuestas y seguidores. Aunque más adelante analizaremos estos contenidos de modo detallado, no podemos dejar de señalar el contraste que nos ofrece la comparación de las respuestas medias de las etiquetas referentes al pasado y al presente, algo que pone de manifiesto la prominencia de la nostalgia en los hilos. En último lugar, para completar esta visión panorámica, podemos señalar que la «conexión hispana» obtiene el menor impacto global entre las etiquetas utilizadas al menos cincuenta veces.

### 5.5.2. Eje espacial

Representar la identidad individual o del grupo implica, entre otras cosas, determinar cuáles son las referencias espaciales comunes y consensuar qué sentimientos pueden evocar estas. Es decir, dar respuesta a preguntas como ¿de dónde procedemos?, ¿de dónde proceden nuestras influencias? o ¿cuál es nuestro territorio? Las etiquetas de este apartado se han distribuido en cuatro ámbitos: el entorno familiar, Ciudad de Zamboanga, Filipinas y el contexto internacional.

#### 5.5.2.1. Ámbito familiar

Este conjunto de entradas que cuentan con las etiquetas: «infancia», «hogar» y «familia» supone menos del 1 % del total de entradas pero cuenta con una respuesta muy superior a la media. Por medio de este tipo de contenido los usuarios representan el ámbito familiar en el que crecieron, casi siempre como un entorno tradicional casi idílico. En este tipo de entradas no hay lugar para actitudes negativas o posiciones a la defensiva.

Los autores de estas entradas recuperan algunos juegos, recuerdos o tradiciones y los obsequian a los integrantes del grupo, quienes, a su vez, confirman su valor como símbolos de la identidad colectiva mediante la aportación de anécdotas que les conectan personalmente a estas actividades o artefactos:

- (165) *Ta acorda yo se antes alla na La Paz cuando bata pa came...*  
'Me acuerdo de eso antes allí en La Paz, cuando todavía éramos niños...'

Estas entradas sobre la infancia de los propios usuarios suelen remitir a ambientes sencillos e inocentes y destacan el carácter pretecnológico del entorno.

En cuanto a los abuelos, sabemos que estos ocupan un lugar especial en el imaginario colectivo, sin embargo, existe una cierta ambivalencia, ya que, por un lado, se muestra fascinación por el código que utilizaban, pero, por otro lado, se percibe un cierto distanciamiento del tipo de vida tradicional o pintoresca que les caracterizaba.

Muy singular es la posibilidad que ofrece ZdA de facilitar el reencuentro entre usuarios que coincidieron en algún momento de su vida *offline* o de recordar y celebrar vínculos familiares y de amistad. La recuperación de todos estos lazos tiene una significación especial para los miembros de la diáspora.

- (166) *Prima-Hermana ele del mi Papa.*  
'Ella es prima hermana de mi padre'.  
  
(167) *Ah si bisinos kita antes aki na tugbungan tuyo mom si XXXX.*  
'¡Ah sí, éramos vecinos aquí en Tugbungan, tu madre es XXXX!'

Las imágenes de edificios o lugares emblemáticos refuerzan también este tipo de estimulación. Por ejemplo, ante la imagen de una escuela aparecen multitud de comentarios como:

- (168) *Aqui tamen yo ya gradua guys!!!*  
'¡Aquí también me gradué yo, chicos!'

En realidad, este ámbito familiar está muy relacionado con los contenidos del eje temporal, en particular con la complicidad generacional que abordaremos más adelante. De hecho, los usuarios apenas comparten fotografías de sus familiares actuales, sino que optan por compartir imágenes de sus padres o abuelos en blanco y negro o sepia; algo que podemos entender como simple expresión de orgullo o como estrategia para suscitar los recuerdos comunes, pero también como modo de reafirmar la identidad zamboanguña.

### 5.5.2.2. *Ámbito local*

- *Ciudad de Zamboanga*

Estas entradas tienen mucho más impacto global que las del apartado anterior, lo cual indica que el grupo prefiere debatir sobre la ciudad que sobre el entorno familiar. Recordemos que la Ciudad de Zamboanga, como concepto administrativo, abarca no solo la ciudad propiamente dicha, sino también amplias zonas rurales. En la interacción, no obstante, son mucho más frecuentes las referencias al área urbana. Conviene recordar asimismo que, tal como indica el Sr. Jorge Seneca Du Quillo, durante el primer mes de existencia del grupo, la interacción giraba solo en torno a las imágenes antiguas y no en torno a la revitalización de la lengua.

En cierta medida, la representación de Zamboanga es ambivalente. Por un lado, los usuarios manifiestan su admiración por la ciudad por medio de entradas que denotan orgullo cívico y coinciden en presentar un agradable entorno urbano. De este modo, la Ciudad de Zamboanga es retratada en la interacción como el hogar común de los zamboanguenses, vivan o no en la ciudad. Este tipo de intervención, que con frecuencia incluye imágenes o vídeos, está relacionada también con contenidos como la nostalgia, la historia, los lugares y edificios emblemáticos, las manifestaciones culturales tradicionales o la flora y fauna locales. Sin embargo, en claro contraste con estas representaciones idealizadas y de modo recurrente, los usuarios denuncian también problemas con las infraestructuras urbanas o muestran preocupación por las catástrofes naturales y la seguridad.

Las referencias nostálgicas, en particular, son comunes en este tipo de entrada y se utilizan con mucha frecuencia para establecer una dicotomía clara entre la Zamboanga de antes y la de ahora. Así, el pasado suele presentarse como un período apacible, ordenado y limpio, en el que era posible llevar una vida sosegada, aunque no se contase con las comodidades propias de la vida moderna. Por el contrario, en las entradas que tratan sobre la Zamboanga contemporánea pueden aparecer expresiones de insatisfacción con la seguridad, la limpieza, el funcionamiento de los servicios públicos o el ruido de sus calles. Una muestra de este tipo de contenido lo encontramos en el ejemplo (169), que acompaña un enlace a un vídeo de trece minutos en blanco y negro con imágenes de Zamboanga en los años cuarenta y cincuenta y música de Los Panchos. Este enunciado establece la presuposición de que Zamboanga ya no es un lugar tranquilo y supone, de hecho, una crítica a la situación actual:

- (169) *El aton Ciudad de Zamboanga, antes cuando tranquilo pa...*  
'Nuestra ciudad de Zamboanga, antes cuando todavía era tranquila...'

En todo caso, no hay apenas referencias a la pobreza en la ciudad. Una lectura acrítica de los contenidos de estas entradas podría hacernos concluir que Zamboanga es una ciudad algo caótica pero sin graves problemas socioeconómicos. Los usuarios del núcleo central pertenecen a la clase media y no parecen querer incidir en estos asuntos o no estiman que ZdA sea la plataforma adecuada para ello. Una muestra de este desinterés nos lo ofrece la casi nula respuesta a una entrada en la que un grupo de zamboanguenses residentes en Reino Unido informa de que están recaudando fondos para un proyecto de cooperación en la ciudad. Ante una propuesta tan generosa, los miembros de ZdA apenas realizan tres comentarios y, además, en uno de ellos se puntualiza que también en Zamboanga hay proyectos solidarios con los más necesitados.

Parece claro que son mejor aceptadas las entradas que remiten al progreso material, como es el caso de un debate en torno a una imagen del río Sucabon, que está canalizado y más limpio que en el pasado. Ante esta fotografía, varios miembros del grupo, también de la diáspora, no pueden evitar mostrar su sorpresa y alegría por las mejoras presentadas:

- (170) *Wow bien limpio ele!*  
'¡Guau, está muy limpio!'

Las entradas pueden contener enunciados tan simples como «*Mi lugar Pasonanca*» (Mi lugar es Pasonanca) o ser planteadas como juegos en los que se debe identificar o localizar un edificio o algún punto de interés:

- (171) *Donde daw este?*  
'¿Dónde parece estar esto?'

En algunos casos las preguntas son genuinas, por ejemplo, cuando los usuarios comparten imágenes que desconocen y solicitan ayuda para identificarlas, en particular, fotografías antiguas. Entre las localizaciones que se suelen citar como más emblemáticas o más dignas de ser visitadas estarían: el Fuerte del Pilar, el paseo del Mar, el parque de Pasonanca, el ayuntamiento, el bulevar de Cawa Cawa, el *pueblo yakan* (mercado de artesanía), la isla de Santa Cruz o las cascadas de Merloquet. Muchos de esos elementos aparecen una y otra vez en los hilos y adquieren la condición de verdaderos iconos o



marcadores de la identidad zamboanguña, tal como se desprende, por ejemplo, del hecho de que algunas de estas imágenes aparecen en el propio escudo del grupo.

Finalmente, nos gustaría señalar que la historia de la ciudad también es objeto de interés, de hecho, muchas de las entradas con la etiqueta «otro» cuentan con este tipo de contenido. Aunque la precisión de las informaciones pueda ser muy variable, en los hilos se suceden las preguntas y respuestas sobre los papeles que tuvieron, a lo largo de su historia, no solo los españoles y los nativos, sino también los holandeses, los británicos o los malayos, entre otros.

En conclusión, podemos afirmar que los textos e imágenes de Zamboanga cumplen una importante función ya que delimitan con toda claridad el ámbito espacial y temporal propio de los zamboanguños, estimulan los recuerdos y el sentimiento de pertenencia y renuevan el universo simbólico de los miembros del grupo. Sin duda, este tipo de contenido cumple una importante función de fortalecimiento de la identidad zamboanguña.

- *Arquitectura*

Las entradas que revelan ante todo interés por la arquitectura podrían clasificarse en los siguientes subgrupos: nostalgia, mundo contemporáneo, tipismo y Fuerte del Pilar.

En el primer apartado se ubican un conjunto de imágenes de edificios urbanos, a menudo en blanco y negro o en sepia, tal como se encontraban hace varias décadas. Estas entradas, a menudo formuladas como preguntas abiertas, parecen estar realizadas con el objetivo de incitar a los miembros del grupo a evocar épocas pasadas portadoras de buenos recuerdos. Es decir, se trataría de una estrategia más de búsqueda de la complicidad generacional, ya que nos topamos sobre todo con edificios de valor sentimental para quienes eran jóvenes en los años cincuenta y sesenta. Ejemplos de este tipo de entrada serían fotografías antiguas del teatro, la universidad, mercados o escuelas que, por una razón u otra, representan puntos de referencia importantes en la ciudad y en la biografía de los integrantes del grupo. Un caso algo distinto es el de las imágenes que se remontan incluso a edificaciones del siglo XIX. Este tipo de propuesta apunta a otro tipo de nostalgia diferente, menos personal y más relacionada con la idealización del pasado, en el que la arquitectura habría sido más elegante y el urbanismo menos caótico. Un ejemplo de este tipo de contenido sería la entrada que presenta una imagen del mercado de Zamboanga en 1970, que, tal como hemos visto anteriormente, logra el mayor número de seguidores y de «me gusta» del todo el corpus. Otro ejemplo que resulta

evocador para muchos integrantes del grupo es la Figura 44, por mostrar el lugar y la época en que estudiaron muchos de ellos:

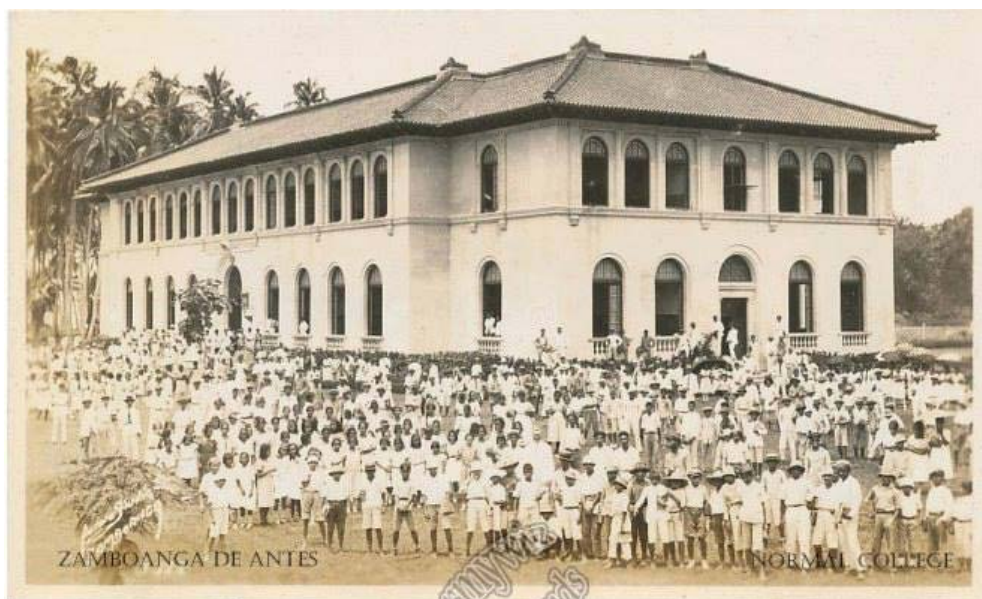


Figura 44: Western Mindanao State University en los años sesenta

Un tipo de contenido bien diferente son las imágenes de viviendas tradicionales, que se presentan, en apariencia, como acto de exaltación de los elementos populares de la cultura filipina y logran concitar la simpatía generalizada en el grupo. Este es el caso, por ejemplo, de la *casa de nipa*<sup>108</sup>, vivienda típica de zonas rurales con techo de hojas de nipa. No obstante, en este tipo de entrada, teniendo en cuenta el perfil de residente de clase media de zonas urbanas de los miembros de ZdA, puede subyacer también otro tipo de implicatura o referencia no explícita al progreso material experimentado en las últimas décadas. Este elemento tradicional filipino queda situado más bien en el universo del folclore y no en el entorno inmediato y contemporáneo de los participantes. Por medio de imágenes como la *casa de nipa* o la Figura 45 se pretende no solo compartir un interés etnológico en las manifestaciones culturales tradicionales, sino escenificar ante el grupo la satisfacción de haber logrado un progreso material que les aleja de ese pasado que, si bien de modo encubierto, se considera *atrasado*.

---

<sup>108</sup> El grupo Major Chords cuenta en su repertorio con una canción en zamboangueno dedicada a la casa de nipa, que se encuentra disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=0FHdRMebGwE>. (Última consulta: 24 de abril de 2016).



Figura 45: casa tradicional

Pero también, por otro lado, esta presentación de edificios urbanos antiguos en busca de la complicidad generacional se podría enmarcar en el discurso que reniega de los inconvenientes de la Zamboanga contemporánea y encuentra en la Zamboanga de hace unas décadas, *de antes*, un lugar mejor, más limpio y más seguro que el actual. No es difícil advertir el paralelismo entre este discurso y la ideología lingüística que considera que el chabacano *de antes* era más puro que el *de ahora*. Se constata de nuevo una cierta ambivalencia hacia el pasado, ya que es considerado atrasado por un lado, pero idílico por otro. Cabe destacar que, aparte del Fuerte del Pilar, apenas aparecen imágenes de edificios tal como se encuentran en la actualidad. Es decir, prevalece el desinterés por las construcciones contemporáneas.

Estos obsequios gráficos tienen una relevancia especial para los zamboanguenses de la diáspora, ya que pueden facilitar la rememoración de la Zamboanga que dejaron y la renovación de los símbolos que afianzan su sentimiento de pertenencia a la comunidad. Muestra de ello es el enunciado del ejemplo (172), en el que uso de mayúsculas en *THIS* responde a la atribución de un gran valor sentimental a una imagen.

(172) «*The last time I saw Fort Pilar Shrine was in Nov.2004 thank you XXXX for posting THIS*».

No obstante, si hay un edificio con un valor simbólico destacado en Zamboanga, ese es, sin duda, el Fuerte del Pilar. Esta fortificación ocupa un lugar singular en el imaginario

colectivo, ya que, hasta cierto punto, sitúa en el tiempo y en el espacio el nacimiento de la lengua y la cultura zamboanguéñas. La importancia de este edificio para los zamboanguéños, no solo para los miembros de ZdA, estriba en razones históricas, culturales y religiosas, que hacen de esta construcción uno de los elementos más prominentes del universo simbólico zamboanguéño. La fascinación por el fuerte explica también el elevado número de ocurrencias de formas como *Fort* (130), *Pilar* (327) o *fortaleza* (58). Recordemos, asimismo, que esta edificación es uno de los cuatro elementos del escudo de ZdA.

La construcción del fuerte, cuyo nombre completo es Real Fuerza de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, comenzó el 23 de junio de 1635 y supuso el inicio de la etapa de dominio español en Zamboanga, que solo se vio interrumpido entre 1663 y 1719, cuando los militares dejaron el fuerte para poder colaborar en la defensa de Manila ante los ataques del pirata chino Koxinga. El posible surgimiento del zamboanguéño en el entorno de un fuerte, junto con la fascinación que este edificio sigue causando entre los hablantes de CZ, invita, sin duda, a proponer la pertenencia de esta lengua al grupo de los criollos de fuerte. Sin embargo, la génesis del CZ sigue siendo objeto de debate en el entorno académico y, hoy por hoy, carecemos de datos concluyentes que permitan establecer de modo definitivo el nacimiento de la lengua.

El interior del fuerte alberga un museo nacional y en su exterior se celebran dos fiestas anuales significativas: el *Día de Fundación de Chabacano* y el día de la Virgen del Pilar. La primera de estas celebraciones fue instaurada por las autoridades locales en 2011 y promovida por los miembros de ZdA. Sin embargo, la celebración que congrega a más zamboanguéños tiene lugar cada 12 de octubre con motivo del día de la Virgen del Pilar. El origen de esta festividad hay que buscarlo en la colocación de un relieve de esta Virgen en la fachada del fuerte en 1734. Con el paso del tiempo, este lugar se ha convertido en un santuario ante el cual, no solo se celebran misas multitudinarias, sino que se suceden manifestaciones de fervor religioso a lo largo de todo el año. En el centro de la Figura 46 es posible apreciar la imagen azul de la Virgen del Pilar con su gran corona dorada y un altar en la parte inferior.

Figura 46: Fuerte del Pilar<sup>109</sup>

El fuerte, aparte de ser uno de los principales puntos de interés de la ciudad, sirve como referente del catolicismo en un área que ha vivido y sigue viviendo numerosos conflictos entre cristianos y musulmanes. Por otro lado, las celebraciones del *Día de Fundación de Chabacano* y de la Virgen del Pilar no son solo ocasiones para celebrar la identidad zamboanguña, sino también, aunque en distintos grados, para fortalecer el sentimiento de conexión con las culturas española y latina. Este nexo de unión entre Zamboanga y España fue objeto de atención en 2012 con la visita de la Reina Sofía a esta ciudad, un acontecimiento que se conmemora en la placa que se muestra en la Figura 47.

---

<sup>109</sup> Autor: Francisco M. Pajares, Jr. Esta imagen está inalterada y es de uso libre según las especificaciones de la licencia Attribution ShareAlike 3.0. Unported de Creative Commons disponibles en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/legalcode>.



Figura 47: placa conmemorativa de la visita de la Reina Sofía<sup>110</sup>

Entre las numerosas imágenes del fuerte presentes en la interacción, podemos destacar, por su simbolismo, la que se muestra en la Figura 48, proporcionada por el usuario 5. Sobre una imagen antigua y nostálgica del Fuerte del Pilar aparece un texto, recurrente en la interacción, que contiene una súplica a los jóvenes para que no dejen de usar el chabacano. Esta infografía está compuesta por una imagen que remite al nacimiento de la lengua junto con una exhortación a fomentar la transmisión intergeneracional, a la que ya nos hemos referido anteriormente. Se entrelazan, así, las referencias al pasado y al futuro del zamboanguense. El Fuerte del Pilar es presentado como un elemento digno de ser admirado, al igual que lo es la lengua zamboanguense en su versión más conservadora. En el contexto de ZdA, no podría existir un modo más solemne de alentar a los jóvenes a no abandonar los rasgos lingüísticos *correctos* en favor de otros procedentes de lenguas como el tagalo o el cebuano.



Figura 48: súplica de fomento de la transmisión intergeneracional

<sup>110</sup> Imagen cedida por el periodista José Luis Sánchez Hachero. Cf. <http://www.losmundosdehachero.com/viaje-a-zamboanga-en-la-capital-de-mindanao-se-habla-el-chabacano/>. (Última consulta: 24 de abril de 2016).

### 5.5.2.3. *Ámbito filipino*

Aunque en la interacción aparecen numerosas referencias a símbolos importantes de la identidad filipina que no llegan a obtener una gran respuesta, no hay indicación alguna de sentimiento de rechazo hacia esta. Parece claro que para los integrantes del grupo es fácil y natural compatibilizar las identidades filipina y zamboanguña. Así es como lo expresa, por ejemplo, una de las usuarias más activas:

- (173) *To me -both- si ta uwi io el cansion Zamboanga hermosa y el di atun National Anthem- both Gived me D feeling of Orgullo ,Joy- and Patriotism.*  
 ‘Para mí, tanto si escucho la canción *Zamboanga Hermosa*, como nuestro himno nacional, ambas me dan un sentimiento de orgullo, alegría y patriotismo’.

Otro ejemplo de la inexistencia de conflicto entre las identidades zamboanguña y filipina nos lo ofrecen las manifestaciones de frustración de algunos miembros por no poder cantar el himno filipino en zamboanguño, ya que desde 1998 se debe cantar en filipino y no en español (versión original) o en inglés. Este tipo de afirmación implica, de hecho, el establecimiento de una significativa distinción entre la identidad filipina, que es aceptada sin problema, y la tagala, que no lo es. Además, los usuarios comparten en varias ocasiones la versión en español, respecto a la que demuestran sentir una cercanía especial y que parece reforzar tanto su identidad filipina como la zamboanguña. Este patriotismo queda consolidado con la aparición de la canción *Bayan ko*, que ejerce el papel de segundo himno nacional filipino y del poema conocido como *Mi último adiós* escrito por el héroe nacional filipino: José Rizal. Las fiestas nacionales también son celebradas en Zda, aunque con mucha menor intensidad que las locales. Por ejemplo, el propio líder felicita al grupo con motivo del *Día del Celebracion de Independencia de las Islas Pilipinas*. Por si todo esto fuera poco, el ejemplo (174) presenta una cita del alcalde de Zamboanga con respecto a la bandera filipina que obtiene cuarenta y nueve «me gusta».

- (174) *Never allow any flag to be raised except the flag of the Philippines.*

Otros contenidos afines que aparecen en las entradas son textos, imágenes y vídeos sobre la historia de Filipinas, bailes tradicionales, canciones o documentos antiguos. Son también motivo de orgullo los logros de los zamboanguños en competiciones nacionales o las menciones a Zamboanga en los medios de comunicación de Manila, como el programa *The Voice of the Philippines*. El ejemplo (175) muestra esta actitud positiva y en los comentarios se respalda esta valoración.

- (175) *CONGRATULATIONS con el maga estudiantes de Zamboanga Chong Hua High School quien ya participa y ya gana silver and bronze medals na International Math Competition na Singapore! Ya ayuda sila pone el Pilipinas numero 1 na entero competicion..*  
'¡Enhorabuena a los estudiantes del instituto Chong Hua de Zamboanga que participaron y obtuvieron medallas de plata y bronce en la competición internacional de Matemáticas de Singapur! Ayudaron a situar Filipinas como el número 1 de la competición'.

En otro orden de cosas, tal como hemos visto en el apartado dedicado al léxico, muchos de los elementos destacados en los hilos como marcadores de identidad son, en realidad, comunes a todo el país. Nos referimos a numerosos productos alimenticios, celebraciones, juegos o costumbres de todo tipo. Es difícil pensar en elementos de la cultura filipina que produzcan algún tipo de rechazo, a no ser la percepción de que se está imponiendo el uso del tagalo. En este sentido, Andrew Gonzalez (2007) explica que en Filipinas se estudia inglés de modo prioritario y se utilizan las lenguas vernáculas para la comunicación diaria. Esto hace que el tagalo/filipino se use solo como una lengua franca nacional, con la que muchos filipinos rechazan identificarse, si bien esto no implica rechazo a los símbolos de la nación filipina (cf. Fernández 2004b). Quizá el enunciado del ejemplo (176) resume bien los sentimientos de gran parte de los miembros del grupo:

- (176) *Maga chavacano nosotros y Filipino también. Jendeh nosotros maga Tagalog.*  
'Somos chabacanos y filipinos también. No somos tagalos'.

#### 5.5.2.4. *Ámbito internacional*

- *Conexión norteamericana*

La influencia de la cultura norteamericana en Filipinas continuó siendo importante tras la independencia y los miembros del grupo no muestran la más mínima indicación de recelo ante este componente o ante el pasado colonial. Por el contrario, en los hilos se comparten un sinfín de elementos de la cultura norteamericana con los que muchos usuarios crecieron y que forman parte de su identidad.

Mientras que los contenidos sobre el ámbito filipino remiten a los símbolos nacionales más conocidos y a algunos elementos relevantes de la historia y del folclore de este país, en las entradas etiquetadas como «conexión norteamericana» predominan las referencias a la cultura popular.

Dada la edad media del grupo, no puede sorprender la abundancia de enlaces a vídeos con canciones melódicas americanas de las décadas de los años sesenta y setenta. Los usuarios se obsequian mutuamente con composiciones de Cliff Richard, Dolly Parton, Doris Day, Elvis Presley, Frank Sinatra, Harry Belafonte, Herman's Hermit's,



The Platters o The Ventures, entre otros. Este repertorio musical corresponde en gran medida al tipo de música que en Estados Unidos se conoce como *Oldies*. Aparte de la música, se comparten también algunas alusiones a películas como *The Alamo* o *The Sound of Music*.

Las fiestas son el otro ámbito en el que la cultura norteamericana aparece de modo prominente. Así, la iconografía norteamericana aparece, por ejemplo, en las felicitaciones de Navidad, pero lo que verdaderamente llama la atención es la importancia otorgada a la fiesta de Halloween, que se celebra en uno de los restaurantes de referencia del grupo. La preparación de esta fiesta es objeto de intenso debate. Se alude a los habituales atuendos de tema siniestro como vampiros o *burujus y burujas* ‘brujos y brujas’, pero también se incorporan elementos sincréticos con disfraces de *alma perdida* o de *kikik y capre*, seres de ficción de tradición local. El día de Acción de Gracias aparece sobre todo en relación con los zamboanguenses residentes en Estados Unidos y encontramos, asimismo, algunas felicitaciones en inglés por el día de San Valentín.

Aunque la lectura no sea uno de los asuntos más repetidos, encontramos también algunos títulos de literatura juvenil americana o anglosajona que dejaron huella entre los miembros de ZdA: *Wendy, Casper, Hardy Boys, The Brownie Books, Tale of two Cities, Ivanhoe, Robinson Crusoe, Rip Van Winkle, Oliver Twist* o *Little Women*.

Es probable que los integrantes de ZdA no consideren que estos elementos culturales americanos formen parte de la identidad zamboanguense, pero sin duda sí forman parte de sus complejos repertorios culturales. En todo caso, de nuevo estos contenidos evidencian el sesgo generacional en la interacción.

El ejemplo (177) es un extracto de una entrada del usuario 3 que muestra como sonaría la popular canción de Navidad *The Twelve Days of Christmas* con las peculiaridades de pronunciación de los zamboanguenses. De este modo, al tiempo que se muestra el conocimiento y la simpatía por la cultura anglosajona, se introduce un elemento de desenfado que favorece la interacción en el grupo y se provoca la reflexión metalingüística.

(177) [...]*Jon da pers dey op crismas my tru lab gev tu mi....a poultry in da pers tri....on da secan deh op crismas my tru lab gev tu mi....tu tortol duck en a poltry in da pers tri....on da terd deh op crismas my tru lab gev tu mi....tri french gerls, tu tortol duck and a poultry in da pers tri....[...]*

‘ [...] On the first day of Christmas my true love sent to me a partridge in a pear tree. On the second day of Christmas my true love sent to me two turtle doves and a partridge in a pear tree. On the third day of Christmas my true love sent to me three French hens, two turtle doves and a partridge in a pear tree [...]’.

- *Conexión española*

Una prueba del lugar que aún ocupa la conexión con España y el español es el número de ocurrencias en el corpus de formas como *Spain* (45), *Spanish* (250), *Espa\*a* (284) (incluye *española*) o *Espa\*l* (606)<sup>111</sup>. En comparación, los totales de ocurrencias que remiten a la conexión norteamericana serían algo más bajos: *America* (108), *The USA* (2), *Estados Unidos* (30), *United States* (5), *Ingl\*s* (386) y *English* (133).

El ejemplo (178) nos ofrece una referencia al día de la Virgen del Pilar, fiesta principal de la ciudad, que se celebra en el fuerte y coincide con el día de la Fiesta Nacional de España. Recordemos en este sentido que Zamboanga se hermanó con Zaragoza en 2008.

- (178) *Mientras el Zamboanga hay celebra el Fiesta Pilar mañana, el España tambien hay celebra el Dia De La Raza Octubre 12 tambien. Un coincidencia que ta conecta con el Zamboanga y España. Viva!!!*  
'Mientras Zamboanga esté celebrando mañana la Fiesta del Pilar, España también celebrará el Día de la Raza el 12 de octubre también. Una coincidencia que conecta Zamboanga y España. ¡Viva!'

Una muestra de estas referencias a la conexión española nos lo ofrece la sorprendente manifestación de cariño por España del ejemplo (179).

- (179) *Un rinconcito de España na Asia el diatun ciudad.*  
'Nuestra ciudad es un rinconcito de España en Asia'.

Esta percepción de conexión con España, prominente en las intervenciones de bastantes miembros influyentes de ZdA y compartida por algunos sectores de la sociedad local de perfil socioeconómico similar al de los integrantes del grupo no es, sin embargo, tan trascendental para los zamboanguenses como cree advertir el usuario 7. De hecho, gran parte de las entradas etiquetadas como «conexión española» han sido realizadas por este español, que no pierde ninguna oportunidad para expresar su admiración por Zamboanga y su orgullo por los vínculos que unen España y Filipinas<sup>112</sup>. Este autor, de marcado perfil nacionalista español, aporta un extenso y variado repertorio de los elementos que unen a

---

<sup>111</sup> Algunos de estos datos agrupan distintas ortografías, sobre todo debido a la inexistencia de la ñ en los teclados filipinos. Por tanto, el corpus nos ofrece variaciones como *Espanya*, *Espangol* o *Espaniol*, entre otras.

<sup>112</sup> En un primer momento, consideramos la posibilidad de excluir de nuestro análisis las entradas de este *intruso* por no considerarlas significativas, sin embargo, finalmente optamos por mantenerlas, ya que la interacción en sus hilos sí aporta información relevante. Además, desde un punto de vista metodológico, pensamos que es importante abordar una etnografía digital sin alteraciones, incluso si los datos no se ajustan a nuestras expectativas.

ambos países, que van desde vídeos sobre el período colonial hasta imágenes de un mantón de Manila, pasando por textos sobre la ruta del Galeón de Manila. El mayor interés de estas intervenciones está en la observación de las reacciones de los miembros del grupo, por ejemplo, la frialdad que muestran ante las aportaciones sobre la vida contemporánea en España.

También es revelador el debate que, sin proponérselo, provoca el usuario 7 al referirse a la inauguración de una nueva Aula Cervantes en una universidad local de Zamboanga; una novedad que para este usuario solo puede ser motivo de regocijo entre los miembros del grupo. De hecho, algunos usuarios muestran su agrado ante esta idea, aunque en parte desde un punto de vista que considera la lengua española como mercancía que podrá ser de utilidad para algunos zamboanguenos, por ejemplo para trabajar en *call centers*. Además, varios de los miembros más prominentes le contestan en español, sin dar importancia a este cambio de idioma. Sin embargo, otros comentaristas abogan por promover el mandarín antes que el español por ofrecer mayores posibilidades de trabajo en un futuro. Incluso hay un comentarista que recuerda que iniciativas anteriores para ampliar la oferta clases de español en la ciudad apenas han logrado suscitar interés. Ante estas intervenciones, una de las personas implicadas en el proyecto por parte de la universidad zamboanguena defiende la nueva Aula Cervantes aduciendo que la decisión de estudiar español es personal. Las actitudes son, como vemos, muy variadas y parece claro que el usuario 7 sobreestima la hispanofilia de los miembros del grupo.

Otra muestra de la multiplicidad de ideologías la tenemos en el contraste que nos ofrecen los ejemplos (179) y (180). En este último, la usuaria 17 muestra gran irritación ante las actitudes positivas hacia el español que percibe como peligrosas para el mantenimiento de la identidad zamboanguena y acaba por realizar esta vehemente aseveración:

(180) *Pakilaya man se..Chabacano man quita hinde espaniol.. Period!*  
 ‘¿Cómo es eso? ¡Somos chabacanos, no españoles! ¡Punto!’.

En todo caso, la relación con España es más directa para algunos usuarios que afirman descender de españoles o haber oído o hablado esta lengua en sus hogares, por ejemplo para la autora del ejemplo (181), una zamboanguena de unos sesenta años de edad, que se refiere de un modo ciertamente ambiguo a la lengua: «*ese chavacano/español*».

(181) *Ese chavacano/español ta usa tu mi lolo XXXX español, lao de mi madre, , y mi lola XXXX, mestiza chino/español, lao de mi padre puede comprende y conversa. . . . yo perdido gayot . . .*

‘Este chabacano/español que usas tú, lo podían comprender y hablar mi abuelo XXXX, por el lado de mi madre, y mi abuela XXXX por del lado de mi padre, que era mestiza chinospañola... yo estoy muy perdida...’.

Estas conexiones con España son recordadas por un buen número de zamboanguenos de cierta edad, pero las nuevas generaciones no son tan conscientes de ellas y tampoco hay motivos para pensar que las puedan encontrar significativas, ya que apenas pueden encontrar nexos reales en la actualidad.

Entre los pocos elementos a los que aluden los autores como manifestaciones culturales que les vinculan a España, encontramos la paella, la costumbre de tomar doce uvas en Nochevieja en el ejemplo (182), imágenes de monedas de la época española o una alusión al baile conocido como jota zamboanguena. En algún caso se admite conocer también la música española relativamente reciente como la de Mocedades.

(182) *Preparao ya mi 12 ubas para cada un tocada del Campana.*

Finalmente, cabe señalar que el debate terminológico sobre los glotónimos *español* y *castellano* aflora en varias ocasiones y la mayor parte de los comentaristas apuntan a que *español* denomina a la persona y *castellano* al idioma. Algunos incluso recuerdan que sus abuelos usaban más la palabra *castellano* que *español* para referirse a la lengua.

En cualquier caso, la conexión real y el impacto simbólico de España y de su cultura sobre los miembros del grupo parece más bien superficial y, probablemente, menos significativa que la norteamericana.

- *Conexión hispana*

La marca *Asia's Latin City* para promocionar la Ciudad de Zamboanga fue lanzada en agosto de 2006 por el entonces alcalde de la ciudad, Celso Llobregat, en el transcurso del *15th Mindanao Business Conference*. Esta propuesta se enmarcó en las actividades del programa *City Development Strategies*, en el que participaron empresas locales, la asociación de ciudades filipinas (League of Cities) y el Banco Mundial. Este origen revela, con toda claridad, la motivación económica de esta decisión, con la que se pretendía dotar a la ciudad de un aire internacional, fomentar el turismo y favorecer la apertura de *call centers* aprovechando la supuesta facilidad de los zamboanguenos para aprender español. Sin embargo, esta propuesta fue polémica y ha sido duramente criticada

por presentar una imagen engañosa de la ciudad. Por ejemplo, algunos miembros de ZdA abogan por mantener el apelativo tradicional *Ciudad de las flores*:

- (183) *Hinde mas latin city “Ciudad de Flores“ ya.*  
‘¡No más *Latin City*!, ¡Ciudad de Flores ya!’

La *hispanidad* o *latinidad* de la ciudad también son objeto de debate en ZdA. Ejemplo de ello es la siguiente pregunta del líder en la que este dilema se plantea en términos muy directos, quizá con la intención de poner en entredicho la oportunidad del uso del término *latin* en el lema de la ciudad.

- (184) *Latino ba el mana zamboangueño?*  
‘¿Son latinos los zamboangueños?’.

A continuación, aunque las opiniones que se vierten son muy diversas, la mayor parte de los comentaristas, ante la disyuntiva de tener que identificarse como hispanos o como latinos, parecen preferir la primera opción, por remitir más a las palabras España y español. El término *latino* es mejor aceptado por los zamboangueños residentes en Estados Unidos, para quienes resulta más familiar. Algún comentarista llega a afirmar que así como en América hay latinoamericanos, ellos podrían ser los *latinoasiáticos* de Asia.

Por otro lado, unos pocos latinoamericanos y españoles se unen al grupo por pura curiosidad respecto a la hispanidad de Filipinas. Esos miembros son siempre bien recibidos pero pronto aparecen problemas de comunicación y apenas surgen puntos en común que favorezcan la interacción real. Incluso en algún caso esos usuarios se encuentran con respuestas casi beligerantes:

- (185) *Todo este nation que tiene cultura de espaniol nuay progresa...*  
‘Todas estas naciones que tienen cultura de español no progresaron...’.

En otros casos, como en esta metáfora escrita en español por un zamboangueño residente en Texas, encontramos la visión opuesta:

- (186) *El Chavacano es el puente que nos connecta al mundo hispanico.*

Igualmente positiva respecto a esta conexión es la aportación de una cita de un relevante historiador británico que, por cierto, no obtiene ningún comentario y solo dos «me gusta»:

- (187) *“The Philippines (Las Filipinas) is a Latin American country that was transported to the Orient by a gigantic marine wave” (Arnold J. Toynbee, April 14, 1889-October 22, 1975).*

En otro orden de cosas, al igual que en el caso de la conexión norteamericana, la música es uno de los vínculos principales con Latinoamérica. A lo largo de la interacción, los usuarios se obsequian mutuamente con enlaces a vídeos *online* que contienen algunas de las composiciones favoritas de su juventud y aluden a músicos y cantantes como Xavier Cugat, José Feliciano, Luis Miguel o Los Panchos. Además recuerdan o comparten letras de canciones como *Amapola*, *El bodeguero*, *Cucurrucucú paloma*, *La cucaracha*, *Duerme negrito* o *México lindo y querido*. Todos estos referentes musicales nos trasladan, una vez más, a la época en la que muchos de los integrantes eran jóvenes. La conexión hispana es mencionada, asimismo, en algunas entradas sobre el origen mexicano de productos como *atole* y *tamales*. Finalmente, hay alguna alusión al supuesto origen mexicano de la vestimenta masculina nacional, el *Barong tagalo*.

Los zamboanguenses residentes en América y en España relatan anécdotas sobre situaciones en las que han sentido afinidades culturales o lingüísticas con latinoamericanos o españoles, en las que en general se advierte una cierta tendencia a amplificar las semejanzas. Para algunos miembros, como el autor del ejemplo (188), esta cercanía lingüística y cultural con el mundo hispano constituye un motivo de orgullo y confirma el carácter *especial* de la identidad zamboanguense, ya que conlleva el sentimiento de pertenencia a una gran comunidad internacional, algo que, además, puede situarles en posición de ventaja en el contexto filipino.

- (188) *I HAVE A STORY----- [...] Other people with Latin features were also in the waiting room..... na cosa ba kay ya comversa ya kami Chabacano, cosa-cosa ya lang, storia de Filipinas, mga broma..... until some few Latinos can not help but came to us because they were so curious and facinated and unsure of our talks which is Spanish-like of which at least they have understood some.... and then we introduced ourselves, explained our Chabacano language... but then we talked a little bit more correct Spanish to them... how they liked to hear our Chabacano. NO DEBE KITA MAN HUYA O TIENE VERGUENZA DE ATON CHABACANO. [...] I AM PROUD TO BE A CHABACANO.*

‘Tengo una historia--- [...] Otras personas con rasgos latinos estaban también en la sala de espera... hablábamos sobre cosas en chabacano, cosas intrascendentes, anécdotas de Filipinas, bromas... Hasta que unos pocos latinos no pudieron evitarlo y se acercaron a nosotros porque tenían curiosidad y estaban fascinados e inseguros respecto a nuestra conversación, que es similar al español y de la que habían entendido algo... y entonces nos presentamos, y les hablamos sobre nuestra lengua chabacana... pero entonces les hablamos en un español un poco más correcto... ¡Cómo les gustó oír nuestro chabacano! No debemos avergonzarnos o sentir vergüenza de nuestro chabacano, [...] Estoy orgulloso de ser chabacano’.

El interés por la conexión hispana no parece corresponder a la pervivencia en Zamboanga de un sentimiento verdadero y generalizado de pertenencia a esa comunidad sino a otros factores como las posibilidades económicas, la influencia de estereotipos internacionales o la mera curiosidad. En todo caso, predominan las actitudes positivas respecto a este vínculo cultural y lingüístico.

### 5.5.3. Eje temporal

La identidad se construye también mediante la aportación de referencias temporales que dan respuesta a preguntas tácitas como ¿qué recuerdos compartimos?, ¿qué pensamos de la evolución de Zamboanga a lo largo del tiempo?, ¿quiénes son nuestros antepasados?, ¿de qué elementos de nuestro pasado sentimos orgullo? o ¿qué pensamos del presente? Una prueba de la prevalencia de este tipo de actividad son las 573 ocurrencias de *Ta acorda*, que se utiliza tanto para preguntar por recuerdos como para aportarlos (‘¿Recuerdas?’ o ‘Me acuerdo de’). Estas inquietudes están en el trasfondo de gran parte de la actividad y se disponen a lo largo de un eje temporal que va de principios del siglo XX hasta la actualidad.

Los miembros de ZdA debaten sin cesar en torno a binomios como *de antes/de ahora* o *jovenes/mayores*, decantándose, de modo invariable, por celebrar e idealizar el pasado, que sería más definitorio de su identidad que el presente. De hecho, la elección del nombre del grupo, Zamboanga de Antes, se ajusta a la perfección al aire nostálgico que permea la interacción y que parece influir de modo decisivo en las valoraciones de elementos culturales y lingüísticos. Por otro lado, hemos examinado a lo largo de este trabajo numerosos textos en los que se muestra preocupación por el traspaso generacional de la lengua y la cultura. La categoría *jovenes* se construye en los hilos como un colectivo, que podría corresponder a la generación de los hijos, o incluso nietos, de los integrantes del núcleo central. A estos *jovenes* se les atribuye desconocimiento del CZ, en ocasiones incluso rechazo, y con frecuencia indiferencia por todo lo *auténticamente* chabacano. Una prueba de la prominencia de la oposición entre *antes* y *ahora*, que trasciende el ámbito de ZdA, la encontramos en la Figura 49, aportada en una entrada:

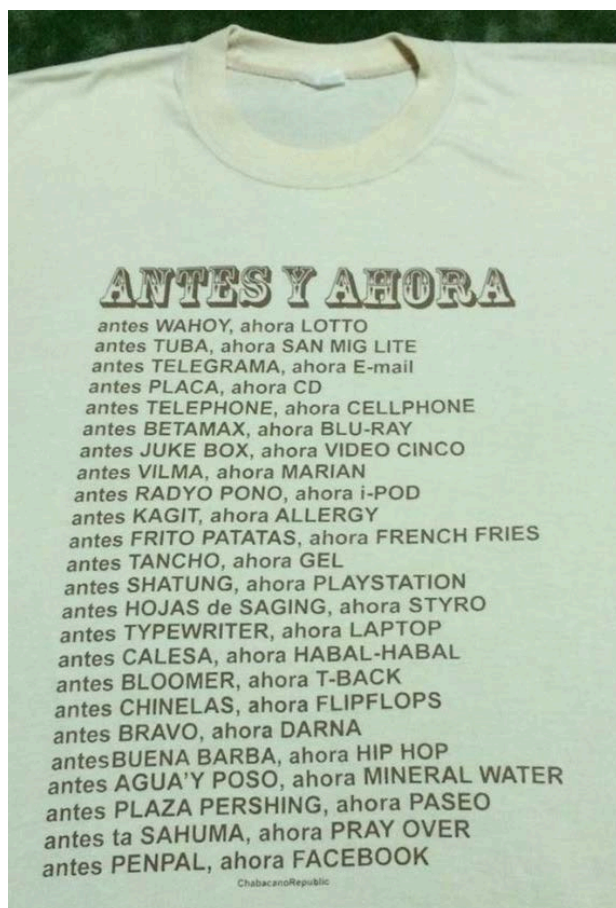


Figura 49: camiseta *Antes y Ahora*

El recuento de los orígenes léxicos de los elementos en la ilustración superior no deja lugar a dudas sobre el predominio del inglés (y de la cultura anglosajona) en lo referente al presente. Sin embargo, en los elementos *de antes* se da algo más de variedad, aunque con ligera ventaja para lo español. Basándonos en el uso de estos términos a lo largo de la interacción y en el listado de la Figura 49, parece claro que *de antes* y *de ahora* podrían ser traducidos como ‘tradicional’ y ‘moderno’, respectivamente.

Esta relación, casi una interdependencia, entre lo lingüístico y lo no lingüístico se plantea ya desde el origen del grupo. De hecho, en la página de inicio no solo se anima a participar en los hilos, sino también a compartir *retratos* ‘fotografías’ antiguas. En el siguiente ejemplo, se evidencia la naturalidad con la que los miembros del grupo asumen la lógica de esta relación:

- (189) *Muchas Gracias Senyor XXXX na di ustedes ayuda! Continua uste pone mga bonito letrato de Zamboanga e continua preserva el lenguahe de Chavacano. A lot of the Zamboangeunos appreciate that...*  
 ‘¡Muchas gracias Señor XXXX por su ayuda! Continúe poniendo bonitas fotografías de Zamboanga y continúe preservando la lengua chabacana. Muchos zamboangeños agradecen eso’.



En otros casos, como el ejemplo (190), los enunciados respecto a la predilección del grupo por el pasado pueden llegar a ser muy explícitos. Además, aunque en este caso el referente es la ciudad, este tipo de actitud es extrapolable a la situación sociolingüística contemporánea.

(190) *Old zamboanga is good!. New zamboanga is suck!.*

Los miembros del grupo tienen a construir su identidad en positivo, compartiendo recuerdos evocadores. En consecuencia, las referencias negativas al pasado son menos frecuentes que las opuestas. Esta prominencia de la nostalgia en ZdA no es, ni mucho menos, una excepción en Facebook, donde abundan grupos similares con miles de usuarios, tales como *Who remembers this?* o *Yo también fui a EGB*. Por otro lado, según McKay (2010: 18), ciertos grupos filipinos de Facebook, en cuya interacción abundan los contenidos nostálgicos, ofrecen «a space to share personal encounters with historical images with the intention to build shared interpretations of history and ethnicity that run counter to broader media narratives about the Philippines and Filipino identities». En el contexto de ZdA sí es claramente identificable esta construcción de una identidad local no tagala.

Para clasificar los textos que tratan sobre el pasado hemos estimado oportuno establecer una distinción previa entre los contenidos que se refieren al pasado, más bien lejano, que hemos etiquetado como «Nostalgia» y otros relativos a los recuerdos compartidos por los miembros del grupo, que hemos denominado «Complicidad generacional», por más que en ocasiones la frontera entre ambos conceptos sea borrosa.

- *Nostalgia*

La nostalgia está presente en numerosos obsequios de textos e imágenes que obtienen una respuesta bastante superior a la media y que podrían ser agrupados en tres categorías: imágenes, lugares y documentos.

Las imágenes datan normalmente de una época anterior a aquella que pueden recordar los miembros del grupo, a veces de principios del siglo XX, y tienen un gran poder evocador en el grupo a pesar de que no remiten a experiencias personales. Además,

encontramos también algunos vídeos en los que se combinan imágenes antiguas de la Ciudad de Zamboanga con canciones melódicas o, de nuevo, nostálgicas<sup>113</sup>.

La referencia temporal *de antes* que, recordemos, aparece en 836 ocasiones en el corpus, conlleva casi de modo invariable una valoración positiva cuando se utiliza en alusión a rasgos lingüísticos por su *pureza*, o a la ciudad por su *armonía*. En ambos casos la traducción podría ser ‘tradicional’. Sin embargo, cuando los usuarios se describen a sí mismos como gente *de antes*, es posible advertir un cierto reconocimiento de que sus experiencias vitales delatan su avanzada edad. En este caso *de antes* equivaldría a una mezcla de anticuado con tradicional.



Figura 50: Plaza Pershing

La Figura 50, por ejemplo, nos muestra una de las plazas más emblemáticas de la ciudad en los años treinta. Los dos reflejos de flash nos indican que se trata una fotografía de una imagen impresa, que quizá provenga de una publicación o incluso de un archivo privado familiar. Los autores no dudan en compartir imágenes procedentes de la interacción en otros grupos nostálgicos o en publicaciones<sup>114</sup>, archivos y repositorios *online* filipinos. El común denominador de este tipo de imagen es la representación de Zamboanga como un lugar ordenado y limpio. En cierta medida, estas imágenes no solo muestran el pasado,

<sup>113</sup> Un ejemplo de ello es el vídeo que acompaña la habanera zamboanguéña *Bella fondera*, un texto de un sainete según Gómez Rivera (2002). Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=igUPyD0gPLg>. (Última consulta: 24 de abril de 2016).

<sup>114</sup> En el grupo se comparten, por ejemplo, numerosas imágenes procedentes de *Zamboanga hermosa. Memories of the old town* de Antonio Orendain (1984).

sino que pueden servir también, de modo indirecto, para denunciar algunas deficiencias presentes.

Son comunes también las imágenes mostrando recuerdos familiares, muchas veces personas posando o participando en escenas tradicionales. La Figura 51, por ejemplo, muestra una imagen de miembros de la familia de uno de los participantes en la interacción realizando una excursión por un *cucalan* ‘plantación de cocoteros’. En general, las imágenes suelen coincidir en presentar escenas más o menos amables. Podríamos decir que la representación de Zamboanga es positiva en la mayor parte de los casos, aunque desde perspectivas diferentes.



Figura 51: excursión en el *cucalan*

Tanto en las fotografías como en los textos se suceden las alusiones a una serie de lugares emblemáticos que, en unos pocos casos, podríamos decir que han sufrido un auténtico proceso de iconización. Este sería el caso, sin duda, del Fuerte del Pilar y, en menor medida, del *Tiangue* ‘mercado’ o del ayuntamiento.

Por último, no podemos dejar de mencionar las imágenes de artefactos antiguos como documentos, monedas o billetes, muchas veces de propiedad particular, que ofrecen una oportunidad de asomarse al pasado y de acceder a textos en español que, de algún modo, son motivo de orgullo para muchos miembros del grupo. Un buen ejemplo es la Figura 52, que muestra la portada y contraportada de un método para aprender a leer en español. El autor de la entrada aporta también imágenes de algunas páginas interiores, con lo que está indicando que este método es de su propiedad, es decir, no se trata de una imagen encontrada en internet.



Figura 52: método de lectura *El divino pastor*

- *Complicidad generacional*

El hecho de que ZdA sea una RSO creada y dirigida por un grupo de amigos zamboanguenos de edad media superior a los cincuenta años explica la abundancia de contenidos con esta etiqueta. Este colectivo, que evidencia contar también con abundantes conexiones *offline*, comparte textos, imágenes y vídeos que remiten a décadas pasadas, una época idealizada que hace aflorar buenos recuerdos, reforzando, de este modo, no solo el sentimiento de pertenencia al propio grupo, sino también la identidad zamboanguena. La complicidad generacional sería, de este modo, uno de los principales elementos de cohesión en el grupo y se fomentaría mediante entradas, muchas de ellas con imágenes o enlaces a vídeos, con las que, de algún modo, se pretende reconstruir el pasado personal. Entre otros, encontramos alusiones a artefactos anticuados, lugares emblemáticos, gastronomía, costumbres, juegos, anécdotas o referentes culturales como lecturas y canciones populares. Estos elementos vuelven a ofrecernos una mezcla de tradiciones filipinas o españolas con elementos más modernos propios de la cultura anglosajona de las décadas posteriores a la independencia. Por tanto, los usuarios pueden aportar tanto una imagen de una plancha de carbón como una botella antigua de Coca-Cola.

Las imágenes, a menudo en blanco y negro o en sepia, aunque puedan mostrar imágenes propias de una etapa con menor desarrollo económico, no suelen ser motivo de bochorno para los usuarios sino más bien de regocijo, pues ofrecen una oportunidad para recordar su juventud. Por ejemplo, en la entrada de mayor impacto en el corpus el autor pregunta al grupo si llegaron a conocer los autobuses escolares de tipo americano, propios

de los años cincuenta, y acompaña el texto con una fotografía de este tipo de vehículo que hemos presentado como Figura 16. Esta entrada, en apariencia casi anodina, logra estimular la memoria de docenas de zamboanguenos que comparten en el hilo sus recuerdos respecto a los autobuses, los conductores de la época, las rutas que hacían o los barrios por los que pasaban. En los comentarios surgen también algunos nombres de zamboanguenos de la época que son conocidos por distintos motivos por los miembros del grupo. El hilo se convierte, así, en una especie de taller para ejercitar la memoria, un tipo de actividad que se repite una y otra vez en la interacción.

Algunas intervenciones establecen de modo muy explícito el importante lugar que ocupa el pasado en la representación de la identidad de muchos usuarios. Por un lado, encontramos extensos textos en los que se enumeran y ensalzan los lugares, comidas o costumbres *de antes*. Estos textos corresponden a un tipo de usuario que podríamos denominar *recordador*. Por otro lado, en algunos enunciados encontramos presuposiciones muy significativas respecto a la percepción de pérdida de la armonía en la ciudad:

- (191) *Bonito acorda ese maga retrato de antes aqui quando el Zamboanga ciudad de paz y de flores también.*  
 ‘Es bonito recordar esas imágenes antiguas aquí de cuando Zamboanga era la ciudad de la paz y de las flores también’.

Del enunciado anterior se infiere que en la actualidad ya no hay paz en la ciudad. De hecho, otros usuarios refuerzan esta idea aludiendo a las épocas en que todos se entendían, con independencia de su origen étnico o su religión. Las comparaciones entre presente y pasado no dejan duda respecto a las preferencias de los usuarios:

- (192) *El memorias de antes mas vale contra estos tiempos...*  
 ‘Los recuerdos de antes son más agradables que estos tiempos...’.

Encontramos incluso ejemplos en los que se admite de modo explícito el papel reconfortante que juegan los recuerdos:

- (193) *El zamboanga de antes nungca por birar. es como un suenyo ay queda na di aton corazon todo el que ya pasa [...]*  
 ‘La Zamboanga de antes nunca va a volver, es como un sueño que se quedará en nuestro corazón, todo lo que ya pasó [...]’.

- *El presente*

Las referencias al presente comprenden tres etiquetas diferentes: «progreso material», «vida contemporánea» y «actualidad». A pesar del tono nostálgico prevalente, hay ocasiones en las que se admiten las innegables ventajas materiales del mundo. Así, los usuarios no pueden evitar recordar algunas de las novedades que han ido surgiendo en las últimas décadas y compararlas, de modo desenfadado, con sus equivalentes tradicionales. Las referencias al progreso tecnológico que han supuesto novedades como el teléfono, la televisión, los cuartos de baño o los nuevos vehículos delatan la edad media de sus autores, al tiempo que evidencian los grandes progresos materiales de los que han sido testigos los miembros del grupo. Aunque no sea de modo explícito, estas entradas suponen un motivo de orgullo y un nuevo factor de cohesión entre sus miembros. La entrada de este tipo con mayor respuesta muestra un farol de mano junto al texto del ejemplo (194), algo que estimula a los usuarios para aportar sus propias anécdotas y recuerdos en torno a este artefacto.

(194) *Quien pa tiene asta aora igual deste?*  
‘¿Quién tiene todavía uno igual a este?’.

El potencial de ZdA como influyente medio de comunicación local no pasa desapercibido para algunos miembros del grupo, que aprovechan las entradas para transmitir noticias relevantes sobre la actualizad zamboanguña, nacional e incluso internacional. Así, a lo largo de la interacción encontramos, por ejemplo, información sobre la situación política, las elecciones locales o los ataques terroristas. Un ejemplo de este tipo de actividad es el uso de ZdA que hace el concejal, miembro del núcleo central del grupo, para promocionar su campaña o para mostrar su apoyo a las iniciativas institucionales de promoción del uso del CZ. La mayoría de los usuarios parecen preferir debatir sobre temas menos comprometidos como puede ser el caso de los deportes, las celebraciones, el tiempo atmosférico o las frecuentes inundaciones.

Muy relacionado con el apartado anterior estarían los contenidos etiquetados como «Vida Contemporánea», que se distinguen de los codificados como «actualidad» por no presentar asuntos como «noticias» sino como experiencias personales. En este apartado aparecen numerosas denuncias del deterioro de la ciudad en cuanto a la canalización, la recogida de basuras o, sobre todo, los constantes cortes de suministro eléctrico. De hecho, encontramos 62 ocurrencias del nombre de la compañía eléctrica local: *Zamcelco*, que probablemente no aparecería en absoluto si no hubiese problemas

de suministro. Este asunto en concreto es objeto indignación pero también se aborda con gran sentido del humor en varias ocasiones, tal como hemos visto en la Figura 40.

Los contenidos etiquetas como «vida contemporánea» versan sobre asuntos en apariencia triviales, tales como comentarios sobre series televisivas, la salud, actividades de ocio, apoyo a participantes zamboanguños en concursos nacionales, funcionamiento de aparatos, o consultas sobre problemas caseros. Sin embargo, este tipo de contenido, que podríamos denominar *usos contemporáneos* puede cumplir una función esencial en la interacción: situar el zamboanguño como lengua adecuada para comunicar también cualquier asunto propio del mundo actual. Examinar este tipo de textos supone lo que Woodbury (2011: 179) denomina «Documentation of contemporary communicative ecology». En estos enunciados no hay ningún tipo de estimulación metalingüística o sociolingüística, sino que los usuarios utilizan la lengua escrita para fines comunicativos sin dar muestras de que sean conscientes de estar participando en un contexto de revitalización lingüística. De este modo, los usuarios se alejan de la cosificación del CZ, tratado a veces como objeto pintoresco que es necesario preservar. El líder realiza varias entradas de este tipo, que pueden ser realmente espontáneas o, conociendo su capacidad para dinamizar la interacción, podrían ser ejemplos con los que pretende dar ideas de otros tipos de aportaciones posibles. Una muestra la tenemos en el ejemplo (195):

- (195) *Tiene ba miembro de aton aqui que ta compone Laptop y PC, aquel ta puede man home service? Malo ya el mio laptop y taman "BITAY" (hang) ya este PC que ta usa yo, necesita ya siguro man reformat...*  
 ‘¿Hay algún miembro entre nosotros aquí que arregle portátiles y PC que pueda hacer trabajo a domicilio? Se me ha estropeado el portátil y se cuelga este PC que uso, quizá necesito reformatearlo’.

Aparecen, asimismo, un buen número de entradas que no son sino meros anuncios de índole comercial o de interés particular de un miembro, tales como ofertas de trabajo, campañas de petición de «me gusta» u ofertas de bienes y servicios. Estos contenidos, que a veces son solo *spam*, suelen estar en inglés y, por lo general, son totalmente ignorados por los usuarios.

Por último, quizá convenga recordar que gran parte de la actividad se desarrolla de modo muy distendido, incluso cuando se abordan asuntos serios. Así, por ejemplo, un usuario aporta la siguiente viñeta de la Figura 53, que sintetiza a la perfección el discurso que contrapone a la gente *de antes* con la *de ahora*. Este desconocimiento o distanciamiento intergeneracional, bien se puede extender al ámbito de la selección de

rasgos lingüísticos, ya que, tal como hemos destacado, se atribuye a los jóvenes una excesiva tendencia a la innovación. Aunque apenas disponemos de datos de primera mano sobre las actitudes de estos, es probable que muchos opten por evitar elementos léxicos percibidos como anticuados y los sustituyan en sus repertorios por otros que connoten su pertenencia a ámbitos contemporáneos.



Figura 53: el estilo *de antes* y *de ahora*

- (196) *Cosa se de ara style del jovenes?*  
 ‘¿Qué es ese estilo de ahora de los jóvenes?’  
*Style de antes...*  
 ‘El estilo de antes...’

#### 5.5.4. Comunidad

En Sallabank (2010) se trata el papel de las redes sociales (tradicionales) en el mantenimiento del guernesiano y se concluye que la revitalización no se puede conseguir sin reconstruir las redes interactivas entre los que desean mantener y revitalizar una variedad lingüística. En este apartado, vemos como ZdA ofrece un entorno idóneo para reactivar este tipo de relaciones, también entre quienes ya no viven en Zamboanga.

La etiqueta «comunidad», al contrario que otras, no designa un área temática ni contesta a la pregunta ¿de qué hablan?, sino que engloba el extenso conjunto de entradas cuyo contenido connota la existencia de vínculos entre los miembros en ámbitos *offline* o el deseo de fomentar la socialización en distintos contextos. Estas entradas suponen una



quinta parte del total pero no están entre las que cuentan con mayor respuesta, probablemente porque en muchos casos con ellas no se pretende establecer un debate sino exteriorizar una emoción u ofrecer una información concreta.

El contenido de estas entradas parece confirmar el origen *offline* de ZdA, puesto que muchos usuarios demuestran conocerse por diversos motivos y en distintos grados, realizando abundantes referencias a las relaciones familiares y de amistad que les interrelacionan. Este uso es, en realidad, el más predecible en una red social. Así, por ejemplo, abundan las felicitaciones con ocasión de cumpleaños, aniversarios de boda o Año Nuevo, entre otros. Además, siguiendo la tradición anglosajona, los miembros del grupo comparten su alegría por los logros de zamboanguenos en el ámbito académico o en competiciones de diversos tipos. En contra de lo que se podría esperar no aparecen referencias a las celebraciones católicas más comunes como bodas, bautizos y comuniones. En cambio, sí encontramos felicitaciones con motivo de festividades no cristianas como el Año Nuevo Chino o el Ramadán y el Eid al Adha de los musulmanes, aunque estos últimos no alcanzan una gran respuesta.

ZdA se usa también para dar el pésame, informar del fallecimiento de personas cercanas o conocidas y para recordar aniversarios de defunciones. La relativa frecuencia de este último tipo de contenido apunta otra vez a una edad media elevada en el grupo.

Por otro lado, hemos usado la etiqueta «comunidad» también para los enunciados que promueven el sentimiento de pertenencia a una comunidad y remiten a ámbitos de uso contemporáneos. Estos textos vuelven a ofrecen multitud de muestras de ecología comunicativa contemporánea. Así, por ejemplo, encontramos intervenciones sobre reuniones de exalumnos de las universidades locales, iniciativas de recaudación de fondos para ayudas de emergencia, búsquedas de alojamiento, ofertas de trabajo, peticiones de apoyo para concursos organizados en Facebook o solicitudes urgentes de sangre de tipos poco corrientes. Este tipo de contenido cuando se realiza en CZ supone un gran éxito en el esfuerzo por fomentar el uso de la lengua, ya que se demuestra que es posible prescindir del inglés para las informaciones urgentes y sitúa el zamboangueno como una alternativa viable de comunicación, contribuyendo en gran medida a la desestigmatización de la lengua y a su desvinculación del pasado y de la nostalgia. Este mismo valor habría que asignar igualmente a contenidos en principio intrascendentes, como pueden ser los comentarios sobre el tiempo atmosférico, mascotas o los intercambios de consejos sobre asuntos domésticos.

Por otro lado, la plataforma se usa también para proponer y organizar fiestas o reuniones en las que participan algunos de los miembros más destacados del grupo. Tras estas celebraciones, los usuarios comparten fotografías, en general desenfadadas, algo que consideramos un importante factor de cohesión.

Aparte de estos usos, aparecen numerosísimos saludos al grupo que pueden ser tan simples como *Buenas días a todo!*<sup>115</sup> (sic) o *dulce sueños!* Los miembros de la diáspora aprovechan para resaltar las diferencias horarias o para compartir con el grupo curiosidades o novedades de sus países de residencia. Por otro lado, algunos usuarios se especializan en compartir chistes u ocurrencias que tienen una acogida desigual. Un caso destacado representa la actividad de la usuaria 6, que realiza docenas de entradas con variaciones del mensaje *Tika lang!*, un saludo muy informal que podríamos traducir como ‘¡Solo un cucú!’. Estos mensajes apenas obtienen respuesta. Sin embargo, lo verdaderamente relevante es la importancia que adquiere la comunicación con el grupo para muchos de sus miembros.

Buena parte de estos saludos intrascendentes no se realizan con texto sino por medio de infografías en español obtenidas por internet que se intercambian con total naturalidad, sin hacer mención alguna al hecho de que no estén en chabacano. En general, podemos afirmar que los usuarios parecen apropiarse con igual naturalidad de textos e infografías en inglés y español a lo largo de toda la interacción.

En definitiva, estos contenidos cumplen una función determinante en el grupo, puesto que proporcionan el entramado de nexos que fortalecen las relaciones sociales entre los miembros del grupo y crean un contexto en el que es posible comunicarse en chabacano no solo para mostrar reflexiones metalingüísticas, un asunto sobre el que los miembros pueden sentirse inseguros o sentir vergüenza. Además, tal como hemos visto, estas entradas, en apariencia irrelevantes, muestran que es posible utilizar la lengua para usos contemporáneos, exentos por completo del componente de nostalgia habitual en muchas otras entradas.

---

<sup>115</sup> La variabilidad del zamboangueno y quizá la falta de fuerza semántica del morfema del plural de origen español (Lipski y Santoro 2007) se manifiesta con claridad en las ocurrencias de los saludos en nuestro corpus: *buenas días* (737), *buenos días* (315), *buenas dia* (20), *buen dia* (10), *buen dias* (2), *bueno dias* (2), *buena dia* (1), *buenos dia* (2), *bueno dia* (0) y *buena dias* (0).

- *ZdA/Facebook*

Aunque la frontera entre este apartado y el anterior es a veces difusa, esta etiqueta se utiliza para codificar contenidos que parecen referirse en exclusiva a la actividad social entre miembros de ZdA. De hecho, si se hubiese optado por agruparlas de modo conjunto usando una etiqueta como «socialización», esta sería la de mayor impacto global del apartado, por otro lado, algo perfectamente esperable en cualquier RSO.

La entrada con más seguimiento con este código es una de las varias bromas presentes sobre el uso desmedido o incluso la dependencia de Facebook. Esta intervención del líder consigue 137 comentarios y 48 «me gusta», lo que constituye una demostración de su carisma y de su dominio de las estrategias de estímulo de la interacción. En el debate subsiguiente, en sí mismo intrascendente, se suceden los comentarios jocosos en los que participan un gran número de comentaristas, que demuestran tener una cierta confianza entre ellos. En general, a lo largo de la interacción, abundan las entradas con bromas intragrupalas y fotografías de algunos de los usuarios más prominentes, un tipo de actividad que revela complicidad y que no parece corresponder a un grupo de más de 10 000 miembros, sino a una red más reducida. El propio grupo se autorrepresenta como una familia o como un club social en el que reunirse para compartir *guachinangadas* ‘picardías’ o ‘granujerías’. Pensemos por ejemplo que los usuarios se despiden cuando van a dormir y se saludan por la mañana como si viviesen juntos. Algunos miembros, si advierten que no hay nadie interactuando, realizan entradas como:

(197) *Chene gente aqui na casa de antes?*  
‘¿Hay alguien aquí en la casa antigua?’.

(198) *Onde ya mi maga palangga buruja?»*  
‘¿Dónde están mis brujas favoritas?’.

Es difícil determinar hasta qué punto, pero no es descartable que este tipo de actividad pueda tener, sin embargo, un efecto disuasorio sobre miembros más jóvenes o menos cercanos al núcleo central.

Las entradas con menor respuesta son aquellas en las que solo se saluda al grupo. Por el contrario, el mayor impacto lo obtienen los textos sobre la preparación, celebración y posterior conmemoración de los actos del grupo en torno al *Día de Fundación de Chabacano*. Además, son bastante populares las entradas sobre las actividades sociales

*offline* como reuniones, fiestas o actos religiosos. El enunciado del ejemplo (199) nos ofrece una doble presuposición que da pistas sobre el perfil de los miembros del grupo: católicos practicantes pero también alegres y bromistas:

- (199) *Ay man encuentro daw cuantos Burujas y Burujos luego alas 5 de tarde na Paseo del Pilar para oprese rezos y petition para con La Nuestra Señora La Virgen del Pilar...*  
'Parece que va a haber un encuentro de unos brujos y brujas luego a las cinco de la tarde en el paseo del Pilar para ofrecer rezos y peticiones a Nuestra Señora la Virgen del Pilar'.

En este apartado están también las entradas que sirven para establecer normas básicas como evitar los debates políticos o sectarios, no ofender a nadie o no utilizar ZdA para fines comerciales. Además, llama la atención el reiterado número de veces en las que se recuerda que el grupo se ha creado para practicar el CZ. Estas llamadas a la disciplina lingüística no son respetadas de modo sistemático ni por los propios proponentes, ya que muchos de ellos demuestran ser plurilingües en más de una ocasión. Esta falta de *lealtad* a la lengua se advierte en algunos casos ya desde la primera participación de los usuarios, tal como podemos observar en estos cinco agradecimientos de miembros recién admitidos a ZdA.

- (200) *Thank you for adding me to the group*

- (201) *¡Muchas gracias por agregarme!*

- (202) *Mara men slmat poh*  
'Muchas gracias'.

- (203) *Muchisimas gracias por aceptarme en este grupo!*

- (204) *Muchicimas gracias konoste XXXX por aceptando komigo aki na grupo.*  
'¡Muchísimas gracias a usted XXXX por aceptarme aquí en el grupo!'.

El ejemplo más sorprendente puede ser el (202), por estar hecho en tagalo. Quizá por ese motivo este agradecimiento no obtiene ni una respuesta. El ejemplo (201) corresponde a uno de los hispanofilipinos de fuera de Zamboanga que se unen al grupo en búsqueda de una complicidad hispanófila que apenas encuentran. Otro perfil muy especial es el del autor del ejemplo (203): miembro de la diáspora que escribe en español. Se diría que al residir fuera algunos zamboanguenos han descriollizado su código, quizá como consecuencia del contacto con hispanohablantes. El último agradecimiento de la lista es

el único que está en chabacano pero se advierte con claridad la interferencia del inglés en *acceptando*.

En el ejemplo (205) una joven usuaria de la diáspora expresa su descontento por el tono triste de algunas entradas recientes en un código que mezcla inglés, chabacano y tagalo. Es posible que, dada su edad, se sienta incómoda o poco interesada ante las noticias de fallecimientos o simplemente ante las referencias nostálgicas.

(205) *I read some sad links,stories here..Puede ba iwasan ese?kay the more man yo ta keda triste aki na malayo na mi pueblo..Era mga masasayang events lang manshare*  
‘He leído algunas historias tristes aquí... ¿Se pueden evitar? Porque me ponen cada vez más triste aquí lejos en mi ciudad. Sería bueno compartir solo acontecimientos alegres’.

En conclusión, para muchos usuarios, ZdA es un apoyo importante no solo en cuanto al mantenimiento del zamboangueno se refiere, sino también desde el punto de vista social. Ambas funciones parecen complementarse y reforzarse mutuamente, por lo que se establece un círculo virtuoso entre práctica del CZ y socialización, aunque, al mismo tiempo, el exceso de confianza entre algunos de los miembros puede hacer que algunos usuarios, sobre todo los más jóvenes, se puedan sentir intimidados.

#### 5.5.5. Autorrepresentaciones

En este apartado, en línea con lo sugerido por Lesho y Sippola (2014), incorporamos la perspectiva de los hablantes nativos sobre su propia identidad, puesto que apenas se han estudiado las representaciones de la identidad chabacana desde la perspectiva no profesional de la propia comunidad de hablantes. Para ello, nos centraremos no solo en el análisis de las 81 entradas etiquetadas como «identidad zamboanguena», sino también en dos entradas realizadas con anterioridad al periodo objeto de estudio que estimamos de especial interés por plantear a los miembros de ZdA el reto de identificar los rasgos característicos de su identidad.

Tal como indica Van Dijk (1995: 147), es posible predecir que el discurso ideológico sobre las descripciones de la identidad propia estará semánticamente orientado hacia temas como ¿quiénes somos?, ¿qué hacemos?, ¿cuáles son nuestras propiedades? o ¿de qué estamos orgullosos? Todos estos asuntos y otros similares aparecen de modo explícito o como presuposiciones e implicaturas en los textos que se analizan a lo largo de esta sección.

Como consideración previa, cabe señalar que, si bien a lo largo de este trabajo utilizamos los términos chabacano y zamboanguéño de modo intercambiable, en el grupo, aunque con excepciones y matizaciones, se manifiesta una tendencia a la especialización del término *zamboanguéño* para designar a la persona y de *chavacano* para el idioma. Así se establece firmemente en la siguiente entrada, que obtiene 16 «me gusta» y ningún comentario.

(206) AVISO El palabra “Zamboanguéño” se refiere’ como jentes quien nacio y criado en la ciudad de flores. El palabra “ Chavacano” es la lengua que se habla en la ciudad orgullo de Mindanao.

‘Aviso. La palabra «zamboanguéño» se refiere a las personas que nacieron y se criaron en la Ciudad de las Flores. La palabra «chavacano» es la lengua que se habla en la ciudad Orgullo de Mindanao’.



Figura 54: infografía sobre la identidad

La imagen superior demuestra la importancia que atribuyen algunos usuarios a determinar en qué consiste ser zamboanguéño y defender esta identidad. No obstante, tanto el texto de esta infografía como el del ejemplo (206) cuentan con rasgos inusuales como verbos conjugados, verbo copulativo, signo de exclamación de apertura o uso de la preposición *en*, por lo que apenas es posible distinguirlos del español estándar. Podemos concluir, por tanto, que el autor no solo intenta defender una identidad, sino también difundir la ideología que equipara la autenticidad con lo español. Esta actitud es recurrente en la interacción, aunque normalmente no se manifieste de un modo tan explícito.

En los textos sobre la identidad propia podemos ver solo un afán por traer a colación aquellos rasgos lingüísticos o culturales prominentes, considerados entrañables o *auténticos*. Sin embargo, al mismo tiempo, no podemos obviar que en varias ocasiones

aparecen referencias a los requisitos que los inmigrantes o los habitantes musulmanes deberían cumplir para poder ser considerados *verdaderos* zamboanguenos. Cabe señalar, en todo caso, que no hay una sola entrada en la que se manifieste animadversión hacia la diversidad en Zamboanga. De hecho, en las pocas referencias disponibles a los musulmanes o a las *otras* etnias como los yakan, los tausug o los subanos solo encontramos muestras de afecto, si bien estos grupos son representados siempre como «los otros».

Un ejemplo de estas tensiones lo encontramos en una entrada del usuario 25, que se pregunta a sí mismo «*Quien el zamboangueno?*» (¿Quién es el zamboangueno?) y se contesta a sí mismo en unos términos que dejan entrever algunas ideologías subyacentes entre los miembros del núcleo central y, por consiguiente, también en determinados ámbitos zamboanguenos:

(207) *Un persona Cristiano o Muslim o Pagano que ya nace o engranda o desde otro lugar pero ta queda ya na ciudad de Zamboanga y el siguientes:*

1. *Ta ama con el ciudad.*
2. *Tiene respeto con la cultura de maga original vivientes.*
3. *Ta comberza Chabacano o si nuevo pa lang residente ta precura gayot aprende comberza Chabacano.*
4. *Ta contribui para el buen estar del ciudad mas que modo de simple manera.*
5. *Ta observa y ta sigui con el leyes del ciudad.*  
*Estos son nuevo definiciones de Zamboangueno. Que modo te habla Zamboangueno ya si no sabe comberza el lenguaje del ciudad? Poreso necesita aprende poco a poco con el Chabacano. Despues de todo hay realiza algun persona que facil aprende con el Chabacano.*

*Buenas Dias a todos! Viva Chabacano!!!*

‘Una persona cristiana o musulmana o pagana que nació o creció [en Zamboanga] o es de otro lugar pero reside en la Ciudad de Zamboanga y además:

1. Ama la ciudad.
2. Tiene respeto por la cultura de los habitantes originales.
3. Habla chabacano o si es todavía un recién llegado, intenta de verdad aprender a hablar chabacano.
4. Contribuye al bienestar de la ciudad aunque sea de un modo sencillo.
5. Observa y respeta las leyes de la ciudad.

Estas son las nuevas definiciones de Zamboangueno. ¿Cómo se puede llamar zamboangueno si no sabe hablar la lengua de la ciudad? Por eso necesita aprender poco a poco el chabacano. Después de todo cualquiera se dará cuenta de que es fácil aprender chabacano.

¡Buenos días a todos! ¡¡¡Viva el chabacano!!!’.

El punto de partida señala de modo explícito que no existe un requisito de religión o de nacimiento. Por tanto, cualquier residente en la ciudad puede ser zamboangueno siempre y cuando respete la cultura de los *habitantes originales* y hable chabacano o, al menos,

haga el esfuerzo por aprenderlo. Estas premisas se completan con alusiones al civismo y al respeto a la ley.

Sin embargo, si nos detenemos en el análisis de estos enunciados podemos concluir que se presupone el carácter hegemónico de los hablantes de chabacano, caracterizados como *maga original vivientes* ‘habitantes originales’. Además, es precisamente el requisito lingüístico el que de verdad preocupa al autor, tal como se desprende del último párrafo, en el que se niega la posibilidad de acceder a la condición de zamboanguense si no se conoce la lengua. Esta solicitud de respeto a la cultura, las leyes y de contribución al mantenimiento del bienestar en la ciudad casi necesariamente implica que existen dudas respecto a la capacidad de los no zamboanguenses para seguir estas normas cívicas. Este pequeño decálogo del buen zamboanguense está planteado y puede ser entendido como una muestra de apertura, no obstante, también puede interpretarse como una advertencia a quienes no respeten la lengua y la cultura de los zamboanguenses *auténticos*. Por otra parte, el autor es un concejal en Zamboanga, por lo que no es muy aventurado realizar una lectura política y suponer que pretende lograr el apoyo de los integrantes de ZdA. Este mismo autor vuelve a demostrar su preocupación por delimitar la identidad zamboanguense en otra ocasión en la que anima a participar en un evento aportando fotografías antiguas de familias zamboanguesas. Adelantándose a posibles preguntas, este concejal precisa que podrán asistir al evento también aquellas familias que lleven al menos veinte años en la ciudad, puesto que ya pueden considerarse zamboanguesas. En otra intervención el concejal muestra su orgullo por haber presenciado el respeto que musulmanes y cristianos de una determinada zona de la ciudad muestran al himno zamboanguense. Dadas las pocas alusiones que hay a los musulmanes, el hecho de enfatizar el respeto que sienten por el himno apunta a que en realidad se pretende despejar las dudas existentes al respecto.

Jaffe (1999) y otros autores señalan que, con frecuencia, la identidad se representa por medio de oposiciones. Así, en nuestro caso, los usuarios utilizan *kita*, el pronombre inclusivo de primera persona del plural para fortalecer la complicidad en el grupo. De hecho este pronombre es más común en la interacción que el correspondiente pronombre no inclusivo: *kame*. El otro lado de este binomio corresponde a dos grupos principales: los *jóvenes*, que no demuestran lealtad a la lengua, tal como es entendida por los mayores, y los nuevos residentes en la ciudad, que ni aprenden la lengua ni se integran en la cultura zamboanguesa. Con todo, predominan, con mucha diferencia, las representaciones de la identidad propia sobre las críticas a la alteridad.



En contraste con estas perspectivas, observamos algunas otras visiones mucho más desenfadadas de la identidad zamboanguña. Entre otras estarían aquellas en las que se pregunta por las comidas favoritas de los zamboanguños o por sus atributos característicos, entre los que siempre sobresale su condición de fanfarrones (*pamparon*). También de modo reiterado los usuarios demuestran ser conscientes de que una de sus características principales es la aspiración de la /s/ en posición de coda. Una visión aún más lúdica nos la ofrece una autora que propone un texto en jergonza a modo de *shibboleth*, con intrusión de sílabas que comienzan por *p*, como marca de la identidad chabacana. Esta entrada tan trivial obtiene 98 respuestas, más que cualquiera de las entradas de pretensión más trascendente realizadas por el concejal.

En todo caso, en el grupo parece existir consenso respecto al principal marcador de la identidad zamboanguña que sería, sin ninguna duda, el conocimiento de la lengua chabacana. En el grupo se muestra también cierto interés por determinar cuál es el origen de la lengua y de la población, aunque las entradas que abordan estos asuntos en relación a la identidad zamboanguña no estén entre las que obtienen más respuesta.

El perfil sociológico de los usuarios marca también la difusa frontera que se establece en ciertas ocasiones entre la identidad zamboanguña y la identidad zamboanguña *de antes*. Así, el líder realiza la propuesta «*zamboanguño de antes tu...*» (Eres zamboanguño *de antes...*), con la que pretende obtener un repertorio de marcadores de la identidad zamboanguña tal como es entendida por los miembros prominentes del grupo. En los 86 comentarios se suceden las referencias a la localización de lugares emblemáticos, comercios locales, gastronomía, juegos, personajes famosos y también a rasgos lingüísticos como la ya mencionada aspiración o la intrusión de una [e] epentética al pronunciar palabras en inglés acabadas en [tl] como ['batel] (= *bottle*).

Austin y Sallabank (2011) sugieren que tanto los activistas como los planificadores lingüísticos pueden promover la etnicidad simbólica y el sentimiento de pertenencia a un lugar como medio de fomentar la revitalización lingüística. Este tipo de iniciativa, realizada de modo no profesional, pero estructurada hasta cierto punto, aparece en la interacción en varias ocasiones. En concreto, incluiremos en este análisis dos entradas realizadas por el líder con anterioridad al período objeto de estudio por estimar que ofrecen una oportunidad para analizar un buen número de enunciados que representan la identidad de modo explícito. La primera de ellas comienza con esta pregunta en mayúsculas:

- (208) *QUIEN EL VERDADERO ZAMBOANGUEÑO?*  
'¿Quién es el verdadero zamboangueno?'.

El autor se contesta a sí mismo enfatizando el carácter mixto tanto del origen de los habitantes de Zamboanga como de la lengua que hablan, una mezcla que es descrita como «*fusion catalytico*» o «*mescla heterogenea de etnicidad y raza*». Este discurso al provenir del líder, adquiere casi la condición de doctrina en el grupo y es reforzado por algunos usuarios que señalan que es imposible ser *puro* zamboangueno porque la identidad es mezclada por definición. Además, el autor insta a valorar por igual todas las culturas que han forjado esta identidad y aporta una exhaustiva enumeración de estas influencias: «*Subano, Badjao, Sama Bangingi, Tausug, Yakan, Bisayo, Tagalo, Caviteño, Ilonggo, Boholano, Batangueño, Ilocano, Chino, Indian, Español, Americano, Japon y otros cultura [...]*». Según esta visión, la condición fundamental para poder ser considerado un «verdadero» zamboangueno sería valorar esta fusión, con independencia de la etnia o primera lengua propias.

- (209) *El un viviente es un zamboangueno cuando ele ta acepta el cultura, language y el gente de Zamboanga y mas de todo ya aprende ele ama con el pueblo de Zamboanga y sus gentios.*  
'Un habitante es zamboangueno cuando acepta la cultura, la lengua y a la gente de Zamboanga y, sobre todo, [cuando] aprende a amar al pueblo de Zamboanga y a su gente'.

Sin embargo, el enunciado del ejemplo (209), con el que concluye el texto, puede implicar también una cierta inquietud ante la posibilidad de que los habitantes no valoren o no amen la identidad zamboanguena. Pensemos que el *viviente* al que se alude solo puede tratarse de un inmigrante más o menos reciente o quizá de un residente no cristiano o que no habla chabacano, pero no parece concebible que se trate de una referencia a un zamboangueno que sí lo habla. De nuevo, creemos que bajo la apariencia de un discurso inclusivo se puede entrever la intranquilidad por la pervivencia de la identidad zamboanguena en una sociedad en la que esta es cada vez menos mayoritaria. A lo largo de los 88 comentarios apenas se discute la visión del líder. Aunque hay una excepción importante en el caso de un usuario poco activo que afirma que el verdadero zamboangueno habla *hondo chabacano*, tal como lo hace él mismo, puesto que es de *banda arriba*. También según este usuario los rasgos más prominentes serían: la entonación característica, el léxico *hondo* y la aspiración de /s/ en posición de coda. Por consiguiente, se equipara la identidad zamboanguena con la lengua chabacana, en concreto, con la variedad más conservadora de la lengua. También el usuario 10,

ejerciendo su papel de contemporizador, se atreve a criticar esta entrada, pero por un motivo muy distinto, ya que considera que el mero hecho de debatir sobre este asunto podría incomodar a algunos miembros del grupo.

Unos meses después de preguntar sobre lo que significa ser *zamboangueno*, el líder realizó otra entrada en la que propuso debatir sobre lo que significa ser chabacano:

(210) *Chavacano tu si...*  
'Eres chabacano si...'

En principio, esa redacción no remite necesariamente a la lengua y, aunque los usuarios comienzan debatiendo sobre rasgos lingüísticos característicos, a continuación pasan a aportar otros marcadores no lingüísticos de la identidad chabacana. En el hilo encontramos 640 comentarios pero solo 21 «me gusta». De hecho, se trata del hilo con el mayor número de comentarios realizados hasta la fecha a una entrada en ZdA, algo que parece confirmar que la construcción de la identidad es uno de los intereses principales del grupo. Por medio de esta pregunta abierta, concisa y directa se logra estimular la interacción y la conciencia metalingüística de los miembros del grupo y se hace aflorar valiosa información sobre qué características de la identidad lingüística o cultural son consideradas más prominentes.

Un total de 69 comentaristas participan en este hilo, que presenta el sesgo habitual en la interacción, con una marcada desigualdad de la participación. Así, mientras que los dos miembros más activos realizan 86 comentarios, 24 comentaristas intervienen en una sola ocasión.

La Figura 55 muestra el resultado de la codificación de los comentarios, que han sido etiquetados de un modo heterogéneo, mezclando categorías lingüísticas con no lingüísticas. La etiqueta «irrelevante» corresponde a comentarios que no se ajustan al tema propuesto en la entrada, como es el caso de las numerosas bromas que realizan los participantes.

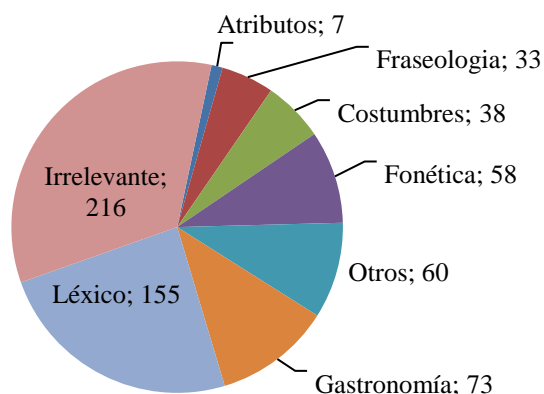


Figura 55: distribución de comentarios a la entrada *Chavacano tu si...*

Esta propuesta de delimitación de la identidad *chavacana* no remite de modo explícito o exclusivo a la lengua. Con todo, de nuevo en este caso, la lengua ocupa un lugar especial entre todos los posibles marcadores de la identidad. Los datos de la Figura 55 confirman que, tal como indican Lesho y Sippola (2014), los hablantes de chabacano zamboanguense reflexionan más sobre la fonética y el léxico y no tanto sobre la gramática.

El rasgo más prominente para los usuarios es la aspiración de /s/ en posición de coda y a él se hace referencia una y otra vez, representando esta pronunciación como cómica y entrañable al mismo tiempo:

- (211) *Si ta sindi tu con pohporo* [por *posporo*] y *ta munta tu buhline* [por *busline*] .... *jejeje...*  
 ‘Si enciendes un fósforo y te montas en el autobús... ¡Je, je, je!’.

El conjunto de realizaciones fonéticas, que según los comentaristas, caracterizarían al chabacano se presentan en la Tabla 51:

Tabla 51: rasgos fonéticos característicos según los comentaristas

Fenómeno característico	Ejemplo en el comentario	Observaciones/Traducción
/s/ > [h] (en posición de coda)	<i>Posporo</i> > <i>Pohporo</i>	‘Cerilla’
/b/ > [g]	<i>Vomitorio</i> > <i>Gumitorio</i>	
/d/ > [t] (en posición de coda)	<i>Good girl!</i> > <i>Goot girl!</i>	‘¡Buena chica!’
/g/ > [k] (en posición de coda)	<i>Itlog</i> > <i>Itlok</i>	‘Huevo’ (en tagalo)
/k/ > [p] (en posición de coda)	<i>Shark</i> > <i>Sharp</i>	‘Tiburón’ (en inglés)
/p/ > [f]	<i>Pink</i> > <i>Phink</i>	‘Rosa’ (en inglés)
/f/ > [p]	<i>Fruit</i> > <i>Prut</i>	‘Fruta’ (en inglés)
/ti/ no palataliza	<i>Tianggue</i> [y no <i>Changgue</i> ]	‘Mercado’
/ti/ > [tʃ]	<i>Toll Gate</i> > <i>Tol Gache</i>	‘Peaje’ (en inglés)
/si/ > [ʃ]	<i>Paksiw</i> > <i>Pakshu</i>	Cocción en vinagre (en tagalo)
/li/ > [λ]	<i>Baliw</i> > <i>Balyu</i>	‘loco’ (en tagalo)
[n] intrusiva	<i>Tagalog</i> > <i>Tangalog</i>	
[i] intrusiva	<i>Stupid</i> > <i>Istupid</i>	‘Tonto’ (en inglés)
[h] intrusiva	<i>Oo</i> > <i>Hoo</i>	‘Sí’ (en tagalo)
/l/ > [n] (en posición inicial)	<i>Lamuk</i> > <i>Namuk</i>	‘Mosquito’ (en tagalo)
/l/ > [r]	<i>Letrato</i> > <i>Retrato</i>	Fenómeno de hipercorrección.
/ŋ/ > [n]	<i>Bagong</i> > <i>Bagon</i>	‘Nuevo’ (en tagalo)
/ei/ > [e]	<i>Shade</i> > <i>Shed</i>	‘Sombra’ (en inglés)

En este listado destacan las percepciones de peculiaridades en la pronunciación de palabras en tagalo o en inglés. De este modo, la identidad chabacana se construye, sobre todo, enfatizando los rasgos que distinguen a los hablantes de chabacano al hablar tagalo. Asimismo, podemos observar que los rasgos propuestos en este ejercicio espontáneo de lingüística popular pueden contradecirse entre sí. Este es el caso de la palatización tras /t/, que puede ser o no característica. Además, las realizaciones de *pink* como *phink* y *letrato* como *retrato* apuntan a un intento de hipercorrección o quizá a la variación libre. Una vez más, es importante señalar que la interacción es distendida y espontánea, por lo que no parece que estos rasgos conlleven un estigma.

En cuanto al léxico, las respuestas a *Chavacano tu si...* nos vuelven a ofrecer muchos de los elementos léxicos identificados anteriormente como prominentes. Esta es una posible clasificación de algunas de las palabras y frases hechas cuyo conocimiento, según los comentaristas, sería un marcador de la identidad chabacana:

- Léxico de origen español: *garapiñera* ‘vasija para hacer helados’, *trapiche* ‘molino para azúcar’, *labirintosa* ‘coqueta’ (glosado como *flirtatious* en Santos (2010), *picadura*, *mordedura*, *panturillas*, *tosperina* ‘tosferina’, *pusemento* ‘apusemento’, *estruendo*, *juramentao* ‘enloquecido’, *cuartilla* ‘taza’, *carillo*

‘mejilla’, *pescoson*, *peseta*, *apetito*, *labativa*, *capote* ‘gabardina’ y *sacudi* ‘golpear’.

- Léxico de origen español en lugar de filipino o inglés: *rodilla* en lugar de *tuhod*, *sarnosoperuna* en lugar de *kagit* ‘sarna’, *morisqueta* en lugar de *kanon* ‘arroz’, *muchacho* y *muchacha* en lugar de *boy* y *maid* y *platano* en lugar de *saging*.
- De origen filipino: *santiki* ‘encender una cerilla’, *salait* ‘anzuelo’, *salapang* ‘harpón’, *bosengal* ‘bengala’, *tingingcal* ‘terron de tierra’ y *salawayun*, ‘cansino’.
- Reduplicaciones: *diutay-diutay* ‘muy pequeño’ o *plako-plako* ‘muy flaco’
- Interjecciones: *Chiplate!* (expresión de sorpresa) o *aragay!* ‘¡Ay!’.
- Palabras malsonantes o escatología: *rayo!*, *chinga!*, *leche bos!*, *atontao*, *hijo de puta!*, *puñeta!*, *Quiere vos un soco*<sup>116</sup>? (¿Quieres un puñetazo?), *urinola* ‘orinal’ y *urina*.
- Uso frecuente de la partícula *man*, marcador del discurso que, según Miravite *et al.* (2009), puede indicar amabilidad, excusa, respuesta o confirmación.
- Fraseología: *kema yo conbos kun lenya berde!!!* (¡Te quemamos con leña verde!), *Hay que ver!*, *coloring colorao el cuento acabao, quieres que te cuentas otra vez?* (sic).

Por otro lado, la única referencia a una peculiaridad morfológica que aparece en estos 640 comentarios no se refiere al chabacano, sino a las dificultades de los hablantes de esta lengua con el sistema verbal tagalo. Así, según un comentarista, sería habitual usar *kinain*, en los casos en los que un tagalohablante usaría *kumain*. Ambas formas proceden de la raíz tagala *kain* ‘comer’ a la que se pueden añadir los infijos *um* o *in* para indicar una distinción entre la *agent voice* y la *object voice* o lo que Schachter y Otones (1972: 292) denominan «actor-focus» y «object-focus». Es decir, los hablantes de chabacano estarían utilizando la forma propia de la *object voice* en casos en los que el tagalo normativo exigiría la *agent voice*.

- (212) *Si ta habla na tagalok kinain na ako en vez kumain na ako.*  
 ‘Si se dice en tagalo, *kinain na ako* [ya comí] en lugar de *kumain na ako*’.

<sup>116</sup> Este término no aparece con esta acepción ni en el CREA ni en el CORDE. En el DRAE *zoco* aparece con dos acepciones pertenecientes a un campo semántico afín: como sustantivo puede significar ‘mano izquierda’ y como adjetivo: ‘que usa la mano izquierda’. Por otro lado, este término sí parece ser común en Paraguay con el sentido de *puñetazo*, al igual que en gallego y en portugués.

En las prótasis que no versan sobre rasgos lingüísticos encontramos principalmente referencias a la cultura zamboanguña y recuerdos comunes que evidencian la elevada edad media de muchos de los participantes.

Asimismo, la gastronomía ocupa un lugar preferente en el imaginario del grupo. Según nuestros informantes una característica muy relevante del chabacano es que come *pancit*<sup>117</sup> con *ketchup*, en lugar de con jugo de lima y soja como en Manila. Es casi inevitable observar un cierto paralelismo entre este sincretismo gastronómico y la actitud inclusiva hacia las culturas e incluso, hacia el uso de las lenguas. Aparte de reivindicar esta peculiar mezcla, los miembros del grupo destacan los siguientes productos, todos ellos mencionados en más de una ocasión:

- *Diniguan*: estofado de sangre de cerdo especiado con ajo, chiles y vinagre.
- *Bagon con gata*: pasta de quisquillas fermentada con leche de coco.
- *Morisqueta/kanon*: arroz cocinado.
- *Mariscos*: *chupaculo* y *curacha* ‘cangrejo de mar’.
- Frutas: *juaní* (variedad de mango que permanece verde incluso cuando está maduro), *marang* (fruto de cierta variedad del árbol del pan) y *manga* ‘mango’.
- Postres: *saging laga con jalea* ‘plátano cocido con jalea’. Además se suceden las referencias a distintos derivados del coco y del plátano.

Por otro lado, los usuarios proponen también un conjunto de tradiciones que, según ellos, serían definitorias de la identidad zamboanguña y que hemos agrupado en las siguientes categorías:

- Rurales: «*teje nipa*» (tejer nipa), «*laga ojas de guyabas*» (hervir hojas de guayaba) (con fines medicinales), «*ara con carabao*» (arar con carabao), «*si ta sabe tu trilla palay*» (si sabes trillar arroz), «*el mga abuela de antes, ta insisti kun el mga nuevo parida, que baña kun agua tibio chene ojas de oregano y bambawing...*» (Las abuelas de antes insistían a las recién paridas en que se bañasen con agua tibia con hojas de orégano y albahaca...).
- Vestimentas: «*Si ta usa ceda pantalon*» (Si se usa pantalón de seda).
- Juegos: *holen* ‘canicas’, *pico pico gorgorito*.

<sup>117</sup> El *pancit* es un popular plato de Filipinas confeccionado al *wok* con tallarines, verduras y carnes.

- Venerar a los mayores: «*Si ta besa mano del maga mayores masquin donde tan encuentro*» (Si besas la mano de los mayores dondequiera que los encuentres).
- Higiene personal: «*pone lang agua na batea y sinta na bangkita arriba del batalan ta bania*» (pone agua en la artesa y se sienta en el banquito arriba en el porche trasero y se baña).
- Religión: «*Si sabe tu el Por La Señal*» (Si conoces la Señal de la Cruz).

Los comentaristas aportan, además, otro tipo de contenido que podríamos categorizar como recuerdos generacionales entre los que encontramos:

- Anécdotas escolares: «*ta man labuya tu na escuela [...]*» (si hacías novillos en la escuela [...]) «*ya hace contigo kulipat na orejas*» (te tiraba de las orejas) (un profesor en la escuela).
- Localizaciones evocadoras: «*anda na sucabon compra mani*» (Ir a Sucabon a comprar cacahuets), «*baña na cawacawa*» (bañarse en Cawa-Cawa), «*si anda tu na Sta Maria compra gulusinas*» (si ibas a Santa María a comprar golosinas).
- Otros: «*tira pitikan na mga kukuk*» (disparar con el tirachinas al cucal filipino) (*Centropus viridis*), «*si ta apayta barbas kun nabaja*» (si te afeitas la barba a navaja).

Otro asunto recurrente, que se debate con desenfado, es la representación del carácter zamboangueno. En general, el atributo más repetido es *pamparon* ‘fanfarrón’ o ‘arrogante’, junto al que encontramos también *bocachona* ‘charlatana’. Finalmente, no faltan aquellos que señalan que es chabacano aquel que sabe la lengua o que ha nacido en Zamboanga o incluso se llega a decir:

(213) *El verdadero zamboangueno un poquito de español.*  
 ‘El verdadero zamboangueno [es] un poquito español’.

Esta expresión aparece también en la letra de la conocida canción *Chavacano* del grupo local Major Chords, en la que se repite el verso: *El chabacano un poquito español* (El chabacano es un poquito español).

En conclusión, este conjunto de percepciones de peculiaridades lingüísticas y culturales que nos aportan nuestros informantes es ciertamente heterogéneo y a veces contradictorio, pero, en muchos casos, los usuarios coinciden en remitir al pasado y a las tradiciones. Así, los rasgos lingüísticos más *auténticos* serían los más antiguos, con



predominio claro del componente léxico español. Por otro lado, al menos en cuanto a los rasgos fonéticos se refiere, el hablante de chabacano se representa sobre todo por oposición al tagalo. En definitiva, se establece una cierta distancia de lo tagalo y un acercamiento a lo español. Esta identificación de lo *auténtico* con el pasado comprende también los recuerdos generacionales compartidos, con lo que podríamos concluir muchos de los usuarios se atribuyen a sí mismos la calidad de *auténticos chabacanos*. Al tiempo que se reconstruye la identidad de modo colectivo se crean y difunden no solo los conocimientos lingüísticos, sino también algunas ideologías lingüísticas. De nuevo resulta difícil imaginar que estas caracterizaciones de la *autenticidad* puedan resultar atractivas para las nuevas generaciones de zamboanguenos.

#### 5.5.6. *Identidad lingüística*

En este apartado se incluyen los contenidos que versan de sobre la identidad de la lengua. Es decir, aquellas entradas o comentarios que de algún modo responden a preguntas como ¿qué es el zamboangueno?, ¿cuál es su posición en nuestro entorno? o ¿cuál es o debería ser su relación con el español? La importancia de la lengua como marcador de identidad ha sido abordada innumerables veces en la literatura. Así, por ejemplo, para Blommaert y Verschueren (1998: 208): «In popular ideology, however, language tends to be a much more fundamental, even natural and inalienable, aspect of ethnicity or group identity in general».

La propia variabilidad de nuestro corpus en cuanto al significado atribuido a los términos *chabacano* y *zamboangueno* para referirse a la lengua y a la identidad es una buena prueba de la fuerza con la que los miembros del grupo asocian ambos conceptos. Parece claro que en el imaginario colectivo de los miembros de ZdA existe una tendencia a equiparar la identidad zamboanguena y la lengua chabacana, sin que esto impida que existan otras identidades y otras lenguas en sus repertorios.

- *Frontera de la lengua*

Una muestra de esta equiparación entre la lengua y la identidad la encontrábamos en el texto de la Figura 2, una infografía con la que el grupo celebró su fiesta anual en 2013 en la que aparece un código muy acrolectal, con la inusual inclusión del verbo copulativo conjugado, un rasgo poco representativo del zamboangueno más común en los hilos. Este texto fue creado por algunos miembros prominentes de ZdA y duramente criticado por otros con comentarios como

- (214) *Duele na orejas porque hinde chabacano.*  
'Duele en los oídos porque no es chabacano'.

Esta paradoja es solo una muestra de la diversidad de perspectivas que nos ofrece la interacción en cuanto a la determinación de la frontera con el español, lengua que, como hemos visto, continúa siendo hasta cierto punto una referencia de prestigio para muchos de los miembros más influyentes del grupo.

Tal como hemos visto, existe una llamativa variabilidad de repertorios lingüísticos y de códigos entre los usuarios. En un extremo estarían unos pocos zamboanguños que utilizan el español o un código muy próximo, en el que prácticamente no hay rasgos propios del criollo. A este grupo pertenecen algunos zamboanguños de edad avanzada que han crecido en contacto con la lengua española y que, en algún caso, pueden estar intentando influir en el grupo, de modo más o menos consciente, para que se opte por el código más acrolectal. Sin embargo, nos llama más la atención el sorprendente número de zamboanguños de la diáspora que utilizan el español en los hilos. Otros ejemplos del papel que aún juega la lengua española entre los miembros del grupo los tenemos en el usuario 5, que anima a leer la Biblia en español, o en el propio líder, que reconoce utilizar diccionarios de español, aunque también de chabacano, como referencias. Estas declaraciones, viniendo de usuarios influyentes, seguramente pueden tener un impacto lingüístico e ideológico entre los integrantes de ZdA.

La relación con el español es mucho más significativa para algunos usuarios zamboanguños que afirman que sus abuelos, incluso sus padres, solo hablaban español:

- (215) *Mi Papa nosabe conversa en Chavacano si no Espanñol...*  
'Mi padre no sabía hablar en chabacano sino en español'.

Otros enunciados nos ofrecen ambigüedades llamativas. En el caso del ejemplo (216), por un lado, la autora establece con claridad la frontera de la lengua, al afirmar que no podía entender a su abuela, puesto que hablaba castellano (y no chabacano). Sin embargo, por otro lado, admite que el léxico era muy *hondo*, el adjetivo que se suele utilizar para describir el código *de antes*. Por lo tanto, *hondo* para esta usuaria sería algo tan auténtico que en realidad es español y no se puede entender.

- (216) *Mi abuela si XXXX ta conbersa canamon castellano ....poreso hinde io ta entende los demas palabra cosa ele ta abla comigo antes.....bien hondo mga palabra...*  
'Mi abuela doña XXXX nos hablaba en castellano... por eso yo no entendía la mayoría de las palabras que me decía entonces... eran palabras muy auténticas'.

La frontera de la lengua también puede parecer difusa en los textos de oraciones o canciones tradicionales, cuyo código se acerca al español estándar mucho más que el código oral contemporáneo. Sin embargo, el uso y la reivindicación que se hace de este tipo de textos indican que los zamboanguenos son conscientes metalingüísticamente de su carácter *especial*, que los hace idóneos como marcadores de la identidad local, en parte, por la distancia que pueden marcar respecto al tagalo, por ejemplo. Otra muestra de la fluidez de la frontera con el español la tenemos en una entrada en la que se propone la promoción del chabacano mediante la instauración de un concurso de canciones en el que se admitirían: «*canciones espanola o chavacano*», sin especificar nada más.

Ahora bien, esta actitud hacia el español dista de estar generalizada. Prueba de ello es el número de usuarios, quizá más jóvenes y menos conscientes metalingüísticamente, que entremezclan regularmente léxico y ortografía de influencia tagala o cebuana. En este sentido, Lipski (2012a) indica que las nuevas generaciones ni tienen conciencia de que el español sea el origen de gran parte de léxico del chabacano, ni se han planteado que esta lengua pueda tener un prestigio superior al tagalo o al chabacano. El español queda demasiado lejos en el tiempo y en el espacio de su entorno contemporáneo. Esta disparidad de repertorios se evidencia, por ejemplo, en las recurrentes preguntas sobre el significado de términos de origen español, algunos de ellos relativamente frecuentes en el corpus como: *quissas* ‘quizás’ u *orgullo*.

En todo caso, no cabe duda de que predominan las actitudes positivas respecto al español. Aparte del componente sentimental, casi romántico, que algunos asocian con el léxico de origen español, muchos otros usuarios advierten ventajas materiales. En cierta medida, estaríamos ante un fenómeno de *commodification* de la lengua. Así, saber chabacano es visto como una ventaja por su similitud al español, algo que puede facilitar el acceso puestos de trabajo, no solo en los *call centers*, sino también en otros tipos de puestos de trabajo en Estados Unidos y en el mundo de habla hispana:

- (217) *Puede usa hinde lang na mana call centers. El mana nurses tambien hay puede usa con este c ta trabaja sila na USA, y na otro Spanish speaking areas.*  
 ‘Se puede usar no solo en los *call centers*. Las enfermeras también podrían usarlo si trabajan en Estados Unidos y en otras zonas de habla española’.

Por otro lado, la utilidad del chabacano para comunicarse con hablantes de español y, de algún modo, también para poder ser partícipes de las ventajas de pertenecer al mundo hispanohablante es otro de los argumentos habituales entre los defensores de la lengua:

- (218) [...] *Es la verdad! Conversando yo chavacano con el mga español na 'triage' aqui na Nueva York, bien grande ayuda comigo [...]*  
 '[...] ¡Es la verdad! Hablando yo chabacano con los españoles en el *traje*<sup>118</sup> aquí en Nueva York, fue una gran ayuda para mí [...]'.
- (219) [...] *mi sobrina (si XXXX ) na Singapore..[...], ya man retrato le con este marinero de Columbia..ya man entendijan dao sila cay ya entende el di aton Chabacano ;-)* *Lenguaje universal / internacional gayod..viva el Chabacano!*  
 'Mi sobrina (XXXX) en Singapur... [...], ya fotografió a este marinero de Colombia... Parece que se entendieron porque él entendía nuestro chabacano ;-) *Lenguaje universal/muy internacional... ¡Viva el chabacano!'*

Además, en los hilos se comenta, con cierta expectación, la inminente apertura de un Aula del Instituto Cervantes en una universidad local, de hecho, este centro está operativo desde el segundo trimestre de 2013. Las posibilidades de estudiar español en la escuela o en el Instituto Cervantes son percibidas en varias ocasiones como un modo de reforzar el conocimiento del chabacano por parte de los jóvenes, que tendrían en la ortografía y el léxico español una referencia de corrección de la que ahora carecen:

- (220) *Hay abri kita Instituto Cervantes en WMSU. Aqui puede kita ayuda con los jovenes aprende mas. Gracias. Hasta pronto!*  
 'Vamos a abrir un Instituto Cervantes en WMSU. Aquí podemos ayudar a los jóvenes a aprender más. Gracias. ¡Hasta pronto!'.

Otros usuarios van más lejos y propician un proceso de convergencia del chabacano con el español, como en el ejemplo (222) o, en casos como el ejemplo (223), llegan a presuponer que la lengua del grupo es la española:

- (221) *Tiene programa proyect del Instituto Cervantes para preserva chabacano lleno de castellano.*
- (222) *si tienne espanol palabra para usa, ese palabra debe nosotros usa. Quizas (maybe) puede nosotros comenzar utiliza el "nosotros" maskin aqui lang na este grupo entre zamboangueno chabacanos.*  
 'Si hay palabras españolas que se usan, esas son las palabras que debemos usar. Quizá podemos comenzar a utilizar «nosotros», aunque solo sea en este grupo entre zamboanguenos chabacanos'.
- (223) *Que manera kita pronuncia el abecedario o alpabeto del di aton lenguahe espaniol? un prigunta lang...*  
 '¿Cómo pronunciamos el abecedario o alfabeto de nuestra lengua española? Es solo una pregunta...'

---

<sup>118</sup> Área de clasificación de pacientes en el departamento de urgencias de los hospitales.

Conviene recordar también que la intercalación de textos e infografías en español en la interacción, debida probablemente a la gran disponibilidad de contenidos en internet en esta lengua, es recibida sin indicación alguna de sorpresa o de desconocimiento del español.

En conclusión, en la interacción se observa una cierta tendencia a enfatizar el parecido del CZ con el español y a resaltar los beneficios que esto puede reportar. Es probable que parte de esta aparente hispanofilia no responda sino a la búsqueda de ventajas prácticas o al deseo de afirmación de la identidad chabacana por oposición a la identidad hegemónica filipina/tagala. Además, defendiendo esta conexión se pretende evitar que la lengua evolucione en sentido contrario a lo deseado en el núcleo central del grupo. El español sigue siendo una lengua de prestigio en ciertos ámbitos, pero no está claro que esta percepción esté generalizada ni tampoco que pueda llegar a extenderse, dado que el español ya no forma parte del entorno zamboangueno.

- *Variación lectal*

La variación diatópica apenas es objeto de debate, aparte de las referencias que hemos realizado anteriormente a las complejas actitudes respecto al chabacano *de monte*, también llamado *de (banda) arriba*. En todo caso, encontramos algunas interesantes intervenciones en las que proponen y se detallan las características de algunas variantes. Quizá lo más significativo sea que el elemento definitorio en la clasificación sea el decreciente porcentaje de léxico de origen español. Dicho de otro modo, los usuarios afirman estar presenciando un proceso de relexificación acelerado.

(224) *Sabe ustedes, tiene kita 3 clase de chavacano...como ta habla de antes... Chavacano de Alta, Chavacano de Calle y Chavacano de Literatura... El chavacano de Alta(mestizos), mas o menos 80 para 90 porciento palabras Español, el Chavacano de Literatura(poemas) mas o menos 90 para 95 porciento Español y el Chavacano de Calle o Chavacano Colloquial siguro mas o menos 50 para 60 porciento español... y para me tiene ya otro clase de Chavacano el cosa sila ahora ta habla CHAGALOG kay mas o menos 40 porciento ya lang el palabras español y este porciento hay abaja pa despues de 10 años... Mas mucho de aton mana ancianos de Zamboanga quiere que retene el chavacano de antes...*

‘Ustedes saben, tenemos tres clases de chabacano... como se hablaba antes... Chabacano de *alta*, chabacano de *calle* y chabacano de *literatura*... El chabacano de *alta* (mestizos), [contiene] más o menos un 80 o 90 por ciento de palabras españolas, el chabacano de *literatura* (poemas) más o menos un 90 o 95 por ciento de español y el chabacano de *calle* o chabacano coloquial, quizá más o menos un 50 o 60 por ciento de español,, Y además hay otra clase de chabacano que llaman ahora el *chagalog* porque tiene menos de un 40 por ciento de palabras en español y este porcentaje disminuirá después de 10 años.... Muchos de nuestros ancianos de Zamboanga quieren que se retenga el chabacano de antes...’.

En otro orden de cosas, en varias entradas y comentarios se enumeran con orgullo todas las comunidades chabacanas de Filipinas, incluyendo las ya inexistentes de Ermita o Davao. Estas referencias a variantes desaparecidas apuntan a que las informaciones han sido recogidas en Wikipedia o en otras fuentes no contrastadas. En todo caso, no encontramos réplicas a estas informaciones poco rigurosas. Por otro lado, nuestro corpus cuenta con unas pocas intervenciones por parte de hablantes de Ternate y Cavite, que también pertenecen al grupo. Esta conexión es bien recibida y se abordan algunas similitudes lingüísticas y culturales, como en el siguiente ejemplo:

- (225) [...] *Otro gayot el chabacano del ternate que con el de aton chavacano, pero semejante el de aton chavacano con el chabacano del cavite city.*[...]  
'[...] El chabacano de Ternate es muy diferente al nuestro, pero es parecido a nuestro chabacano el de Cavite City [...]'.  
'[...]

Tal como hemos visto en este apartado, las representaciones del zamboanguéño auténtico varían mucho según usuarios pero siempre tienen como referente la relación con el español. Por un lado estarían aquellos que defienden la convergencia de ambas lenguas y en el extremo opuesto aquellos que no pierden ninguna ocasión para enfatizar la condición de lengua independiente del CZ. La actitud predominante, sin embargo, parece ser la de quienes admiten y valoran la proximidad al español, aunque no lo consideren la misma lengua que el chabacano.

#### 5.5.7. *Identidad cultural*

Esta sección agrupa los contenidos que hacen referencia a la cultura y las costumbres locales. Es decir, aquellos contenidos que dan respuesta a preguntas como ¿qué hacemos?, ¿de qué estamos orgullosos? o ¿qué nos gusta? En este apartado encontramos la etiqueta «gastronomía», la de mayor índice de impacto global, junto con «cultura local», «religión», «fiestas», «tradiciones», «ocio» y «juegos».

- *Cultura local*

Las entradas cuyo foco es un elemento prominente de la cultura zamboanguéña han sido etiquetadas como «Cultural local». Nos encontramos, por lo tanto, ante un compendio heterogéneo de marcadores de la identidad local, a los que en muchos casos ya nos hemos referido anteriormente, pero cuyo recuento no está carente de interés pues nos ofrece un sucinto catálogo de las representaciones de la identidad zamboanguéña más

sobresalientes entre los integrantes de ZdA. Una breve enumeración de estos términos destacados, que coinciden en remitir a un imaginario más bien folclórico, incluiría:

- Gastronomía: coco, plátano, *tuba* ‘vino de palma’ y el guiso conocido como *diniguan*.
- Vehículos: calesas y vintas.
- Personajes: *Si Juan* ‘Juan’ (personaje de numerosos chistes zamboanguenos caracterizado como torpe o ingenuo).
- Lugares: el Fuerte del Pilar.
- Costumbres: *sabugan* ‘peleas de gallos’.
- Ámbito rural: *casa de nipa* y *carabaos*.
- Ciudad de Zamboanga: la canción *Zamboanga Hermosa* y el lema *Ciudad de las Flores*.

Si bien el común denominador de estos elementos es su carácter nostálgico que sitúa la identidad zamboanguena en el pasado, encontramos de nuevo entradas reveladoras que, haciendo gala de un gran sentido del humor, destacan las paradojas de la vida contemporánea, como el texto de la última estrofa de una famosa canción zamboanguena cantada por el grupo Major Chords.

(226) *El casa de nipa con Aircon ya.*  
‘La casa de nipa ya tiene aire acondicionado’.

- *Gastronomía*

A lo largo de otras secciones, en particular en los apartados dedicados al léxico y a la identidad, ya hemos enumerado muchos de los productos más populares y hemos abordado también al carácter mixto de las influencias presentes en el repertorio gastronómico del grupo. Asimismo, hemos enfatizado el carácter filipino, no específicamente zamboangueno, de buena parte de estos elementos. Por tanto, nos centraremos ahora solo en la relación entre gastronomía e identidad.

La gastronomía es un importante marcador de identidad al tiempo que un tema muy popular (413 entradas) y nada polémico, factores que explican su protagonismo en la interacción. En muchos casos los textos van acompañados de fotografías que parecen haber sido obtenidas en el ámbito doméstico y no en restaurantes o en internet. De hecho,

los autores de este tipo de contenido no parecen interesarse lo más mínimo por la estética de la imagen sino únicamente por el producto en sí y lo que puede representar para los otros miembros del grupo. La Figura 56, que muestra un potaje de carne con caldo de vaca, es la entrada gastronómica con más respuesta: 66 «me gusta» y 132 comentarios. Esta fotografía la aporta el usuario 5 junto con el escueto texto: «*Nya! Cena ta! Vamos a' Cenar!*» (¡Ñam! ¡Esta es la cena! ¡Vamos a cenar!). Se trata de un *sinigang*, plato muy común que remite al ámbito doméstico y a la cultura popular. Parece que la intención es llegar al mayor número de personas posible, mostrando una imagen que todos puedan identificar y que además traslade buenos recuerdos. Estamos ante un alimento reconfortante, lo que inglés se denomina *comfort food*, que en la última edición del diccionario Merriam Webster se define como: «food prepared in a traditional style having a usually nostalgic or sentimental appeal». Por lo tanto, estas imágenes de comida que se comparten en la interacción están asociadas con el hogar, la familia o los amigos y, en consecuencia, aportan un importante componente nostálgico. Recordemos, además, que en los hilos apenas aparecen platos con presentaciones sofisticadas, es decir, predomina la *comfort food* sobre el *food porn*, tan corriente en las redes sociales en occidente.



Figura 56: potaje de carne de vaca

Una clara muestra de fortalecimiento de la identidad zamboanguña mediante la alusión a un producto alimenticio la encontramos en la implicatura del ejemplo (227), con la que se establecen vínculos y complicidades con los residentes en Zamboanga, que serían los únicos que sabrían apreciar de verdad las *sopas de mais*.

- (227) *kwando ya kusi yo se aki sopas de mais avla maga de otro lugar wierd daw.. hehehe*  
 ‘Cuando he cocinado yo eso aquí [en Estados Unidos], sopas de maíz, dicen los de otros sitios que parecen raras... ¡Je, je, je!’.



La gastronomía es el obsequio más habitual en el grupo. De hecho, 241 entradas han sido etiquetadas como obsequios gastronómicos, algo que confirma el carácter generoso, no exhibicionista, de muchos usuarios. Un escueto ejemplo de esta ausencia de individualismo lo encontramos en la entrada «*maga vecinos, merenda kita...*» (Vecinos, merendemos) que muestra *Saging rebusao* ‘plátano frito’ y obtiene 141 «me gusta» y 41 comentarios. En este enunciado el autor anima a compartir un producto, trata a los miembros del grupo como personas de su entorno cercano al usar el término *vecinos* y, de modo muy revelador, utiliza *kita*, el pronombre inclusivo de segunda persona del plural. Otros enunciados comunes son «*Quien quiere?*» o «*Vamos comer*».

Para entender implicaturas como la del ejemplo (228) es indispensable conocer y apreciar las tradiciones gastronómicas locales.

(228) *Onde ya el halea? Taqui ya el saging.*  
‘¿Dónde está la jalea? ya está aquí el plátano’.

Estas complicidades se fomentan constantemente en estos hilos, en los que se suele presuponer que todo el mundo conoce todos los productos y comparte los mismos gustos. De hecho, no hemos encontrado comentarios en los que se indique desagrado por algún producto o entradas que presenten un alimento de modo negativo, a no ser las referencias al hedor del *durian*, que no dejan de ser también otro marcador de la identidad local.

La gastronomía es especialmente reconfortante para miembros de la diáspora que no tienen oportunidad de acceder a estos productos en sus lugares de residencia:

(229) *Ay que alegre gat yo - despuez de 20 años mas, aqui pa yo ya puede mira y pruba comme otravez YELLOW CORN. El faborito Polvoron del mana jovenes de antes.*  
‘¡Ay que alegre estoy! - después de veinte años [en Japón], aquí he podido ver y probar otra vez *Yellow Corn*, el polvorón favorito de los jóvenes de antes’.

Aunque en un principio podríamos pensar que la gran abundancia de entradas en torno a la gastronomía, presentes en la interacción de un grupo dedicado a la revitalización lingüística, supone un pequeño fracaso, puesto que los integrantes no se centran en debatir asuntos más directamente relacionados con su objetivo, la realidad es que este tema, en apariencia trivial, favorece la escritura en chabacano a la vez que fortalece la identidad zamboanguña y la complicidad intragrupal. Quizá estemos ante una de las muestras más claras del éxito de las perspectivas locales en cuanto al modo de abordar la revitalización de la lengua mediante estrategias que probablemente no serían contempladas por un lingüista profesional.

- *Religión*

En Filipinas, la herencia cultural y lingüística española es particularmente prominente en el terreno religioso. De hecho, una de las señas de identidad más conocidas de este país es el protagonismo de la religión católica en numerosos ámbitos de la vida pública y privada. Sin embargo, en Zamboanga, los católicos, a pesar de ser el grupo hegemónico, conviven con un buen número de musulmanes desde hace siglos. Recordemos en este sentido que la propia fundación de la ciudad de Zamboanga tiene su origen en el ancestral conflicto con los grupos islámicos del sur del archipiélago.

El corpus comprende un año completo, por lo que los usuarios aluden a todas las festividades del calendario católico. El número de ocurrencias de algunos de estos términos es un buen indicador del impacto de este tipo de contenido: *navidad* (137), *pascua* (242), *virgen* (143), *dios* (448) *cuaresma* (3) o *Pilar* (327). Siguiendo las costumbres del país, los miembros del grupo organizan fiestas pero también misas. En conjunto, no hay la menor indicación de que alguien ponga en entredicho el protagonismo de los ritos católicos. Las entradas más comunes son demostraciones públicas de fervor católico con las que se pretende también incitar a los otros miembros del grupo a cumplir con sus obligaciones religiosas. Un ejemplo podría ser:

(230) *Domingo ara y no olvida anda owi MISA y el Palabra del Señor.*  
'Ahora es domingo y no olviden ir a oír misa y la palabra del Señor'.

Por otro lado, las referencias al Islam son escasas pero no inexistentes. La que obtiene mayor respuesta es realizada por el usuario 5, quizá consciente de la necesidad de no excluir a los musulmanes, y muestra una imagen antigua en blanco y negro de un patriarca local: *Gran Pater familia Hadji*<sup>119</sup> *Nuño de Taluksangay*, que suscita un interés similar al de otras imágenes de tipo nostálgico.

En todo caso, muchas de las alusiones a celebraciones católicas parecen solo excusas para saludarse y estimular la interacción en los hilos. El consenso en torno a la religión es total, por lo que se convierte en un importante marcador de la identidad del grupo.

---

<sup>119</sup> *Hadji* (*Haji*) es el tratamiento que distingue a los musulmanes que han cumplido con el precepto de peregrinación a la Meca.

- *Fiestas*

En relación con el apartado anterior, los miembros de ZdA se felicitan con motivo de un sinfín de celebraciones, en su mayor parte de origen católico. En los textos con esta etiqueta encontramos alusiones a las siguientes festividades: Año Nuevo, Navidad, la Virgen del Pilar, San Juan, el *Día de todas las almas*, Santa Clara, Pascua de Resurrección, la Inmaculada Concepción o San Ignacio, entre otros. Aparte de estos elementos de herencia española, los usuarios celebran también fiestas de influencia norteamericana, en especial, *Halloween* y otras de índole más comercial como San Valentín, el Día de la Madre, del Padre o incluso el día de los *maga maestro y maestra* ‘los profesores’. Entre las fiestas propias de Zamboanga encontramos alusiones al centenario de una universidad local o algunas fiestas locales como *Cosechas de Zamboanga* o el *Lechon Festival*. Este tipo de contenido es muy frecuente pero no obtiene una gran respuesta, puesto que no plantea asuntos para el debate. Sin embargo, estas entradas parecen cumplir una importante función como elementos que cohesionan el grupo y resaltan el carácter lúdico y alegre de la interacción, al tiempo que ofrecen una relación de las fiestas que marcan la identidad zamboanguéña.

- *Tradiciones*

A pesar del tono nostálgico de la interacción, apenas encontramos referencias a tradiciones o supersticiones ancestrales. Teniendo en cuenta el carácter urbano de los integrantes del grupo, es probable que este tipo de asunto no sea de su interés o incluso que sientan un cierto rechazo hacia representaciones que puedan remitir a un entorno *atrasado*.

Aun así, al hilo de una intervención en la que se pregunta al grupo por el origen de la tradición según la cual comprar sal de noche daría mala suerte, el usuario 21, el profesor, haciendo uso de su autoridad, aporta una pequeña lista de supersticiones, algunas de ellas recogidas en Santos (2010: 247):

(231) *Manada cosa malo hace, especialmente si denoche: malo corta uniaz si denoche, malo surci el camisa mientras vestido na cuerpo, malo quita cerillas si denoche. malo paga deve si denoche. Porque dao malo esos, favor dao dale el explanacion del maga anciano si sabe ustedes? Gracias.*

‘Es malo hacer muchas cosas, especialmente de noche; es malo cortar las uñas si es de noche, es malo zurcir una camisa si se lleva puesta, es malo quitarse la cera de los oídos si es de noche, es malo pagar deudas si es de noche. ¿Por qué dirán que estas cosas son malas? Por favor, dennos la explicación de los ancianos si la conocen. Gracias’.

Tras esta intervención los usuarios prosiguen con un debate en el que predomina el tono distendido. Así, una comentarista indica que es malo cortar las uñas de noche porque te puedes cortar; es malo remendar camisas de noche porque te puedes pinchar y es malo devolver deudas de noche porque, con tantos cortes de electricidad, es posible que no veas el dinero. Estos comentarios parecen servir no solo para entretener a los miembros del grupo, sino también para establecer una distancia respecto a estas supersticiones. En otro hilo se pregunta cuál sería el motivo por el que las mujeres chinas impedían el crecimiento de sus pies, algo que recuerdan de primera mano varios miembros del grupo. En el debate se concluye que se trataba de un símbolo de estatus social, ya que implicaba que la mujer no necesitaba salir de casa o hacer trabajos duros.

Algunas tradiciones que parecen ser mejor aceptadas son los aguinaldos, las 12 frutas redondas de Nochevieja y, sobre todo, la costumbre de besar la mano de los ancianos.

- *Ocio*

En general, los miembros del grupo parecen disfrutar de una cierta variedad de actividades de ocio, propias de la vida urbana contemporánea, con lo que este tipo de contenido sirve para transmitir una imagen actual y de cierto desahogo económico.

Aparte de pasar largas horas en las redes sociales, los usuarios también siguen y se recomiendan algunas series televisivas. Quizá lo más llamativo sea la costumbre que tienen de comentar el desarrollo de los argumentos y elucubrar sobre posibles desenlaces. Además, este grupo, como es común en Asia, disfruta con el *Videoke*, karaoke en vídeo, aunque aluden también a las peleas de gallos, a los conciertos o al baile. En cuanto a los deportes, encontramos algunas menciones a la liga americana de baloncesto y al famosísimo boxeador Pacquiao.

Esta breve enumeración de actividades de ocio vuelve a ofrecer una mezcla de referentes antiguos y contemporáneos y confirma la diversidad de influencias presentes en la cultura local.

- *Juegos*

(232) *Mañana, tiene ya organiza Juego de Antes el oficina de turismo del ciudad alla na Paseo del Mar. Si interesao ustedes entra na maga juego, pabor anda alas tres de tarde para registra. Este el maga juego: Sack Race, Domino, Kadang-Kadang, Palo Sebo, Tug of War, Limbo, Dodging Ball, Gerry Base, Shatong, Tuba Drinking Contest, Balot Eating Contest, Longest Line”.*

‘Mañana la Oficina de Turismo de la ciudad ha organizado «Juegos tradicionales» allá en el Paseo del Mar. Si están interesados en participar en estos juegos, por favor vayan a las tres de la tarde para inscribirse. Estos son los juegos: carreras de sacos, dominó, zancos, cucaña, soga tira, limbo, *dodgeball*, *gerry base*, *shatong*, concurso de bebida de *tuba*, concurso de comida de huevos fertilizados, línea más larga<sup>120</sup>’.

El ejemplo superior nos muestra la facilidad con la que se combinan las tradiciones españolas, americanas y filipinas, a ninguna de las cuales se le niega el estatus *de antes*.

Aunque en algunos casos aparecen referencias los juegos favoritos de los mayores, entre los que estarían el *mahjong* ‘juego de mesa tradicional chino’, el *domino* y la *sultada* ‘pelea de gallos’, son más comunes las alusiones a los juegos de infancia. Entre los juegos tradicionales, se mencionan algunos autóctonos como *siringa* ‘jeringuilla de agua’, *tubigan*, *tika* ‘cucú’ (como cuando se sorprende a un bebé), *shatung* (juego de lanzamiento de palos) *sunka* (juego de mesa tradicional), *holen* ‘canicas’, *palapala* ‘piñata’ o *pitikan* ‘honda’, otros de herencia española como el *trompo* o *escondihan* ‘escondite’ y otros americanos como el *bayben* ‘yoyó’. Además, según algunos informantes, en el pasado los niños solían entretenerse con cuentos de terror, en los que intervenían personajes como *buruju* ‘bruja’, *kikik* ‘bruja que aparece en forma de ave nocturna’ y *capre* ‘ogro’, o con cuentos tradicionales sobre las andanzas de *Juan*, *Pedro* y *Maria*. Al mismo tiempo, los usuarios coinciden en señalar que en la actualidad, los jóvenes prefieren «*man text lang o tan chat na fb*» (escribir SMS o conversar en Facebook). Un usuario resume bien un punto de vista muy extendido:

(233) *Bonito el huego el de antes contra aura noh.*  
‘Eran más bonitos los juegos de antes que los de ahora, ¿no?’.

En este otro comentario la implicatura es que los juegos contemporáneos no fomentan la creatividad: «*Brings back great childhood memories. Back then you had to be extremely creative for entertainment*». Esta dicotomía entre los juegos de antes y los de ahora queda

<sup>120</sup> *Gerry base* es el juego del pañuelo según un informante. El juego del *dodgeball* consiste en lanzar bolas a los miembros del equipo contrario. El *shatong* es un juego de lanzamiento de palos. En *longest line* se hace una línea en el suelo con cualquier prenda u objeto que los jugadores lleven consigo.

en entredicho cuando otros informantes se refieren a los abundantes elementos de la cultura norteamericana que integran sus recuerdos de infancia. Además, de nuevo nos encontramos ante la paradoja que suponen las muestras de admiración por los juegos tradicionales en un contexto tecnológico contemporáneo, como es Facebook.

#### 5.5.8. Conclusiones

En este apartado hemos clasificado y analizado los contenidos con los que los miembros de ZdA representan y delimitan su identidad colectiva en el tiempo y en el espacio y dan respuestas a preguntas como ¿quiénes somos?, ¿qué hacemos? o ¿qué nos gusta? Además, hemos mostrado cómo se retratan la lengua y la cultura zamboanguéñas en los hilos. A nuestro parecer, la recuperación o construcción de todo este universo simbólico compartido fortalece las identidades individuales y cohesiona al grupo, por lo que constituye un factor determinante en el éxito de esta iniciativa de revitalización lingüística.

Desde el punto de vista del análisis de contenidos hemos dado respuesta sobre todo a la pregunta ¿qué interesa a los miembros del grupo? y, además, hemos podido identificar las principales estrategias de estimulación de la interacción. En este sentido, pensamos que la propia variedad de temas supone una fortaleza importante ya que puede facilitar la inclusión en la interacción de usuarios con distintas inquietudes. En todo caso, la actividad en los hilos, y por tanto la revitalización de la lengua, parecen verse favorecidas mediante:

- El conocimiento de las perspectivas locales, ejemplos de ello serían la prominencia de contenidos en torno a la gastronomía, las celebraciones o la Ciudad de Zamboanga.
- El conocimiento de las perspectivas grupales, como el sentido del humor o la importancia otorgada a reconfortar a los usuarios con el estímulo de ciertos recuerdos.
- El rechazo a los asuntos polémicos como la política o las tensiones religiosas y étnicas.
- El tono lúdico y distendido de los hilos que crea un ambiente acogedor en el que muchos usuarios pueden decidirse a intervenir.

- El fomento de la socialización para estimular la participación de modo natural. Recordemos por ejemplo, las recurrentes alusiones a nexos familiares o de amistad entre los integrantes del grupo.

Entre los contenidos analizados afloran también algunas ideologías lingüísticas habitualmente complejas y, en ocasiones contradictorias, más o menos extendidas en ZDA y, por tanto, posiblemente también en Zamboanga.

El principal marcador de identidad parece ser la lengua zamboanguena. Así, según la visión más extendida, es zamboangueno cualquiera que viva en la Ciudad de Zamboanga y hable chabacano, incluyendo a quienes lo hayan aprendido recientemente. La identidad étnica va más asociada al término *zamboangueno* y la lingüística a *chabacano*. Sin embargo, a lo largo de la interacción encontramos numerosos ejemplos en los que se utilizan ambas palabras de modo indistinto:

- (234) *Necesita kita preserva el chabacano cay este el de aton identidad.:*  
 ‘Necesitamos preservar el chabacano porque es nuestra identidad’.

Los usuarios, que demuestran poseer una sorprendente variedad de repertorios lingüísticos y culturales, atribuyen, explícitamente o no, distintos papeles a las lenguas usadas en Zamboanga. El inglés es la lengua propia del ámbito contemporáneo, el español aporta *autenticidad* y nostalgia, aunque no solo, tal como veremos más adelante. Por otro lado, el tagalo se conoce y se utiliza en ocasiones para aclarar significados, pero suscita actitudes negativas, algo que no ocurre con el cebuano, la lengua de ámbito regional más extendida en la zona.

Un ejemplo de la diversidad de las ideologías lo encontramos en las actitudes manifestadas hacia el español. Mientras que para una mayoría, el español es una lengua de prestigio a la que hay que acudir en caso de dudas lingüísticas o en busca de palabras *auténticas*, para otros esta actitud resulta irritante y manifiestan de modo vehemente la necesidad de establecer una frontera bien delimitada entre ambas lenguas.

Por otro lado, con algunas excepciones, los integrantes del grupo disocian con rotundidad las identidades tagala y filipina. Esto es, compaginan con total naturalidad las expresiones de patriotismo filipino con el rechazo a la imposición del tagalo o filipino como lengua nacional. En este sentido, parece muy minoritaria la visión habitual en otros lugares de identificar un país con una lengua. En realidad, ni siquiera se rechaza el tagalo en sí, sino su imposición en un creciente número de ámbitos.

Las referencias a la *preservación* del zamboangueno apuntan a una cierta cosificación de la lengua. El CZ se representa en numerosas ocasiones como un objeto valioso y querido que hay que cuidar pero no necesariamente utilizar:

(235) *There is need to organize some sort of a Forum, to help preserve Chavacano.*

Esta cosificación de la lengua va íntimamente relacionada con algunas manifestaciones de la paradoja de la revitalización étnica, ya que sí se evidencia una cierta contradicción entre lo que se dice sobre la lengua y el uso que se hace de ella. Un caso extremo lo encontramos en el ejemplo (236):

(236) *And I am proud to speak the language... VIVA ZAMBOANGUENOS!*

Asimismo, se advierten actitudes de *commodification* del zamboangueno. Recordemos, por ejemplo, las referencias a como la cercanía con el español facilitaría la instalación de *call centers* en la ciudad. Al mismo tiempo, algunos zamboanguenos afirman que la posibilidad de comunicarse con hispanohablantes les hace sentirse más cosmopolitas, lo que implica también una ventaja práctica respecto a otros filipinos. Estas posibilidades de obtener beneficios prácticos o económicos pueden favorecer de modo importante la revitalización de la lengua.

Por último, debemos destacar la importancia del eje temporal en la interacción. Los usuarios parecen identificar lo *auténtico* y lo *puro* con el pasado. Sin embargo, este pasado no está bien delimitado y parece hacer referencia tanto al pasado personal de los miembros más prominentes como al entorno de los *abuelos*, que hablaban un chabacano más cercano al español. La pureza del pasado abarca también la vida en la ciudad de hace varias décadas, que se representa como más agradable que la actual. En suma, podríamos decir que los integrantes del grupo construyen su identidad también por oposición a la lengua y a la ciudad *de ahora*. Asimismo, tal como hemos indicado, los jóvenes son representados, por un lado, como los beneficiarios del esfuerzo de revitalización y, por otro lado, como desleales a la lengua y a las costumbres *de antes*. Creemos que esta tensión entre innovación y preservación que permea toda la actividad puede tener un efecto disuasorio en cuanto a la participación de los *jóvenes* o incluso resultar contraproducente para lograr los objetivos explícitos del grupo. De hecho, escasean las intervenciones de jóvenes en los hilos y muchas de ellas obtienen una exigua respuesta.



## 6. REPOSITORIO DE DOCUMENTACIÓN

### 6.1. Introducción

La documentación lingüística, que Woodbury (2011: 159) define como «the creation, annotation, preservation and dissemination of transparent records of language», es una de las prioridades de los lingüistas que se dedican al estudio de lenguas amenazadas o en situación vulnerable. Forman (2010) señala que en los últimos años muchos trabajos de documentación han ido incorporando mayor variedad de estilos y géneros, prestando cada vez mayor atención a las actitudes e ideologías lingüísticas y a los rasgos lingüísticos que no concuerdan con los datos de la documentación disponible. A lo largo de las últimas décadas, por otro lado, ha ido en aumento la atención prestada al papel de los propios hablantes en los proyectos de revitalización y documentación. Por ejemplo, Austin y Sallabank (2011: 13) llaman la atención sobre el creciente número de iniciativas *online* de documentación y diseminación de información sobre lenguas en situación vulnerable por parte de organizaciones de base. Autores como Florey (2008) abogan por formar a hablantes o activistas lingüísticos para que, en último término, estos puedan prescindir de cualquier ayuda por parte de los lingüistas profesionales. Czaykowska-Higgins (2009: 21), apoyándose en el modelo preposicional de Cameron *et al.* (1993), para explicar la evolución de la relación entre lingüistas y hablantes, propone la «investigación lingüística de base comunitaria<sup>121</sup>», que define como: «research that is on a language, and that is conducted for, with, and by the language-speaking community within which the research takes place and which it affects». Así, se conseguiría no favorecer las prioridades de los lingüistas sobre las de los hablantes.

Woodbury (2011: 172) afirma que en la mayor parte de los casos la documentación la llevan a cabo individuos no profesionales motivados por sus aspiraciones ideológicas o comunitarias. Un ejemplo de ello sería el proyecto de documentación del zamboanguense que analizamos a continuación, desarrollado de modo amateur por parte de los integrantes de Zda sin intervención alguna por parte de expertos en documentación. Avanzando en el modelo preposicional de Cameron *et al.* (1993), podríamos definir esta iniciativa como un modelo de investigación *sin* el lingüista. Este

---

<sup>121</sup> Traducción del autor de «Community-based language research».

proyecto, fruto del entusiasmo de activistas lingüísticos que no parecen tener formación específica, carece casi por completo de diseño y metodología. Sin embargo, tal como veremos, el resultado alcanzado tiene valor tanto para los hablantes de zamboangueno como para los investigadores.

Escasea la literatura sobre iniciativas de documentación del chabacano zamboangueno. Entre los trabajos desarrollados por los propios hablantes destaca el trabajo lexicográfico y descriptivo de Riego de Dios (1989) sobre la variedad de Cotabato, aunque habría que mencionar también los diccionarios de Camins (1999), Ariston (2002) y Santos (2010). Anthony Grant (2011) hace algunas referencias a la documentación del CZ y concluye afirmando que, en los últimos tiempos, son los propios hablantes nativos quienes están realizando gran parte de este trabajo. En todo caso, la labor de documentación más completa realizada hasta la fecha es el *Chabacano Language Corpus Project*, desarrollado en 2005 con la colaboración del Ateneo de Zamboanga University, que contiene cinco millones de palabras procedentes de la transcripción de textos orales.

Aunque en la literatura sobre revitalización lingüística se indique la existencia de una cierta disparidad de intereses entre los lingüistas, que suelen inclinarse por la descripción y la documentación, y los hablantes, que priorizan los esfuerzos por intentar invertir el cambio lingüístico (Perley 2012), los integrantes de ZdA muestran interés en ambos ámbitos. Por un lado, la revitalización se favorece mediante la estimulación de la interacción *online*, y, por otro lado, el repositorio de documentación podría ser un ejemplo de lo que Quatra (2011) denomina «autodocumentación».

## **6.2. Objetivos y metodología**

En esta investigación sobre ZdA como ejemplo de comunidad *online* implicada en un proyecto de revitalización lingüística, no podemos dejar de referirnos al repositorio de documentación creado por sus integrantes. Recordemos que son muy escasos los textos disponibles en zamboangueno, algo de lo que son plenamente conscientes los miembros más destacados del grupo. El análisis cuantitativo y cualitativo de este archivo digital nos servirá también para profundizar en el conocimiento de los intereses e ideologías lingüísticas de los miembros del grupo.

Esta iniciativa no profesional de documentación del chabacano zamboangueno se ha llevado a cabo mediante el uso como repositorio de la función de archivo disponible

en los grupos de Facebook. En junio de 2015<sup>122</sup> este archivo digital contaba con 245 registros, formalmente similares a entradas, con la particularidad de que permiten la agregación de archivos adjuntos y se sitúan en un espacio separado del resto de la interacción. Los textos pueden ser comentados, valorados mediante «me gusta» o editados al estilo de Wikipedia, lo que facilita la colaboración en iniciativas de cierto interés para la investigación lingüística, como puede ser la construcción conjunta de glosarios.

Cada uno de los 245 registros ha sido etiquetado con los siguientes metadatos: idioma, tipo de registro, tipo de contenido, número de palabras y seguimiento. La exportación de la información a una base de datos nos ha permitido la realización de consultas y el posterior tratamiento del corpus mediante Antconc.

The screenshot shows a web interface for a digital archive. At the top, the title is "PALABRAS DE CHABACANO/CHAVACANO DE ZAMBOANGA SOLAMENTE" in bold black text, with an "Edit" button to its right. Below the title is a "By" field with a text input box. The main content area lists several words with their meanings and language origins, each followed by a text input box for editing. The words listed are: murucullo (sour puss or sour faced), Como ya principia si, escucharul (peeping tom), cunsumida (moody/irritable), Abarca-quiere endueña to las cosas, Abembao (may mean confused or paranoid), Abusao (may mean disrespectful, impolite and abusive), Achaque (excuses or alibi), Acudi (aid; help), Adivinanza (Riddle), Agriosa (sourness), Aguacero/Ulan (Rain), Aguanoso (watery/wetness), Aguha (needle), Agujero (hole), Aguita (eavesdrop), Aguitadora (eavesdropper), Alapalestra (scattered), and Alboramiento/alboramiento (noun; alboroto).

Figura 57: detalle de un archivo del repositorio.

<sup>122</sup> En junio de 2016 este archivo cuenta con ocho archivos más que han quedado fuera del análisis.

### 6.3. Contenidos del repositorio

El período de mayor actividad fue el primer trimestre de 2011, coincidiendo con los inicios del grupo. A lo largo de ese año la actividad fue descendiendo y después solo ha habido dos periodos en los que la actividad ha repuntado: la primavera de 2013 y el verano de 2014. En todo caso, nos estamos refiriendo solo a la incorporación de nuevos registros, ya que la interacción con nuevos elementos en los glosarios, modificaciones, comentarios y «me gusta» se ha mantenido de un modo más regular.

El repositorio ha sido alimentado por 23 hombres que aportan un total de 229 documentos, con una media de 9.95, y 13 mujeres que aportan solo 16 con una media de 1.23. La desigualdad de la participación se manifiesta además en la desviación estándar de 13.50 entre los hombres, dado que los dos más activos aportan 116 documentos, casi la mitad del total. Solo 25 del total de 245 registros contienen un archivo adjunto, la mayoría de tipo .DOC. Hemos circunscrito el examen de datos lingüísticos a los textos presentes en el campo de texto del registro y a los documentos adjuntos escritos en chabacano zamboangueno. Se ha evitado tratar los datos de los documentos adjuntos en inglés.

La Tabla 52 muestra un dato sorprendente: menos de la mitad de los registros contienen textos exclusivamente en zamboangueno. Además, una gran cantidad de registros se componen de textos en varios idiomas, por ejemplo, en el caso de traducciones al zamboangueno de textos en inglés o en español. Al contrario que en los comentarios o las entradas, los textos del repositorio no suelen contener cambio de código o amalgama de zamboangueno e inglés. La mayoría de las veces, los textos etiquetados como «zamboangueno + inglés» o «zamboangueno + español» contienen listas de palabras o pequeños textos con sus correspondientes traducciones.

Tabla 52: corpus lingüísticos del repositorio de ZdA

Idioma	Registros		Palabras			Formas
	Total	%	Total	%	por registro	
Zamboanguéño	106	43.27 %	4.055	3.63 %	38.99	1565
Inglés	77	31.43 %	60 137	53.90 %	1073.87	9750
Zamboanguéño + inglés	21	8.57 %	23 270	20.86 %	1224.73	6024
Español	20	8.16 %	8531	7.65 %	473.94	2538
Inglés + español	11	4.49 %	8027	7.19 %	802.7	3039
Zamboanguéño + español	7	2.86 %	4719	4.23 %	674.14	1189
Zamboanguéño + inglés + español	3	1.22 %	2840	2.55 %	946.66	1193
Total	245	100 %	111 579	100 %	445.42	18 258

Igualmente sorprende el promedio de menos de cuarenta palabras de los textos en CZ, lo que supone un gran contraste con el resto de registros que tienen promedios mucho más altos. Es decir, los miembros del grupo no han sido capaces de encontrar o crear textos largos en su propia lengua, lo cual puede ser achacado a la ya mencionada escasez de textos largos en zamboanguéño. En cambio, el conjunto de textos escritos total o parcialmente en inglés supone cerca de las tres cuartas partes del corpus lingüístico. Por otro lado, al igual que en los hilos, constatamos una presencia relativamente alta del español que no se corresponde con el repertorio lingüístico contemporáneo de la población zamboanguéña.

Los contenidos más comunes etiquetados como en zamboanguéño son: glosarios (18), poesía (15), prosa (12) y humor (10). Los tres contenidos más frecuentes en inglés son historia (22), artículos académicos (9) y sociedad zamboanguéña (9). En español los contenidos más comunes son poesía (4), historia (3) y religión, historia de la lengua y cultura zamboanguéña con 2 registros cada uno. En cuanto a las etiquetas que incluyen más de una lengua destacan los cinco registros de religión en español y zamboanguéño, cuatro glosarios en inglés y español, tres glosarios en zamboanguéño e inglés y otros tres registros sobre gramática en inglés y español.

Un análisis de los contenidos más frecuentes nos ofrece un panorama muy heterogéneo que presentamos en la Tabla 53:

Tabla 53: contenidos del repositorio

Área	Total	Contenidos
Lingüística	82	Glosario (31), artículos académicos (14), léxico (6), fraseología (6), introducción a la lengua zamboanguéña (4), gramática (3), ortografía (3), lingüística amateur (2), ludolingüismo (2), recursos de vídeo e internet (2), reflexión lingüística (2), competencia en CZ (1), tipología (1), consultorio de dudas lingüísticas (1), documentación (1), lengua española (1), pronunciación (1), dialectología (1).
Historia/el pasado	55	Historia (28), sociedad zamboanguéña (15), historia de la lengua (7), nostalgia (5).
Producción literaria	50	Poesía (22), prosa (17), humor (11)
Cultura zamboanguéña	38	Religión (9), Ciudad de Zamboanga (9), gastronomía (4), cultura zamboanguéña (4), conexión latina (3), identidad (3), patriotismo (3), conexión americana (1), antropología (1) y conexión latina (1).
Socialización	11	Facebook (8), consejos (3).
Sociolingüística	5	Transmisión intergeneracional (2), activismo (1), cambio lingüístico (1), datos sobre el chabacano (1).
Irrelevante	4	
Total	245	

Tal como podríamos esperar, son los contenidos relacionados con la lingüística los que más se repiten. Dentro de este apartado destacan los glosarios, cuya prominencia coincide con el interés mostrado en los hilos por el léxico. En segundo lugar, dentro del mismo apartado, encontramos 14 artículos académicos sobre el CZ. Estos registros no suscitan demasiado interés, quizá por ser demasiado especializados para el tipo de interacción generalmente más desenfadada de los hilos. Aun así, es muy interesante constatar que varios integrantes de ZdA son conscientes de la investigación que se realiza en torno al CZ. Entre otros, encontramos artículos de Lipski, Fernández, Steinkrüger o Forman. El resto de contenidos etiquetados como «lingüísticos» es muy variado y nos ofrece una plataforma privilegiada para una investigación desde la perspectiva de la lingüística popular. Los cinco registros etiquetados como de contenido sociolingüístico coinciden en mostrar preocupación por la situación actual y futura de la lengua.

Al igual que en los hilos, se percibe la fascinación por la historia de Zamboanga en las abundantes referencias nostálgicas a la Zamboanga y al zamboanguéño *de antes*. Según Woodbury (2011: 171), la dimensión nostálgica suele estar presente cuando se aborda la documentación de la lengua propia, ya que en muchos casos se selecciona el código ancestral, aquel que incluye rasgos propios del pasado. Recordemos que la edad media de los autores supera los cincuenta años y que predomina la ideología de la nostalgia incluso en el propio nombre del grupo. Otro ejemplo de este tipo de contenido son los registros etiquetados como «sociedad zamboanguéña», que suelen contener listas de personajes famosos en la ciudad, como los alcaldes, o linajes familiares.

Finalmente, por producción literaria, nos referimos principalmente a poesía y prosa creada por los propios integrantes de ZdA. Varios autores no dudan en aportar sus propios poemas o narraciones como obsequio al resto de los miembros del grupo. El apartado de «cultura zamboanguña» es muy variado. Una vez más observamos la prominencia de la religión católica y el uso en este ámbito del español o de un zamboanguño arcaico y muy acrolectal. En el resto de registros de esta sección se manifiesta de modo reiterado un cierto orgullo de ser zamboanguño y de sus manifestaciones culturales en lo que parece una estrategia más o menos consciente de fortalecimiento de la identidad. El conjunto de registros etiquetados como «socialización» se refieren sobre todo a propuestas de fortalecimiento de las relaciones intragrupalas de ZdA.

Por otro lado, no podemos dejar de mencionar que en ZdA existe, además, un enorme repositorio de imágenes y vídeos cuyo análisis constituiría en sí mismo un importante trabajo de investigación. En mayo de 2016 encontramos 378 álbumes, cuyos contenidos pueden oscilar entre una y más de cien fotografías, y una carpeta con sesenta vídeos. Estos contenidos se alojan en el propio grupo, es decir, no son meros enlaces a recursos externos y confirman el enorme potencial de Facebook para la realización de etnografías digitales. Sin embargo, dado el tamaño de este repositorio y, sobre todo, su carácter meramente gráfico, hemos optado por dejar este apartado fuera del análisis.

#### **6.4. Los glosarios**

Nos detendremos ahora en el análisis de los glosarios, por tratarse de un tipo de contenido de especial interés y un buen ejemplo de las posibilidades que ofrece la sección de archivo de Facebook para las iniciativas comunitarias de documentación lingüística. Recordemos que cualquier miembro del grupo puede crear nuevos registros y proponer la participación al resto de los usuarios para que añadan elementos a los listados o los modifiquen con sus observaciones. De este modo, en los glosarios aparecen también algunas anotaciones sobre variedades diacrónicas, etimología o sinónimos, entre otros asuntos. Tanto la flexibilidad de la interfaz como la fluidez de la interacción parecen propiciar la confección de estos listados. En los comentarios al texto, de modo informal, se suceden debates sobre el significado o el uso de los términos, al tiempo que se proponen nuevos elementos que, con frecuencia, no quedan alojados en el campo de texto del registro.

Muchos de estos glosarios revelan de nuevo la preocupación por identificar el léxico «genuinamente» chabacano o por la evolución de la lengua. El hecho de que el título del glosario esté en CZ no implica que el contenido también lo esté. La Tabla 54 está ordenada por el número de elementos del glosario y ofrece también información sobre los idiomas usados y los comentarios generados. Según nuestro recuento, estos glosarios contienen un total de 1687 términos.



Tabla 54: glosarios en el archivo digital de ZdA

	Elementos <sup>123</sup>	Comentarios	Idiomas
1. <i>Palabras de chabacano/chavacano de Zamboanga solamente</i>	364	269	CZ/inglés
2. <i>Dichos zamboanguenos</i>	140	17	CZ
3. <i>Palabras chabacano jende castellano</i>	122	67	CZ
4. <i>Cuanto del maga nombre y palayao de antes</i>	114	43	CZ/español
5. <i>Palabras repetitivo chavacano de Zamboanga</i>	105	165	CZ
6. <i>Parte del cuerpo</i>	105	8	CZ
7. <i>Nombre de cuanto maga animal en chabacano</i>	80	45	CZ/inglés
8. <i>Rasgos caracteristicos</i>	61	8	CZ
9. <i>Orgullo potaje de ciudad zamboanga</i>	54	169	CZ
10. <i>Palabras chavacano que ralos beses ya lang ta usa</i>	47	54	CZ/inglés
11. <i>Orgullo golocinas de zamboanga</i>	47	32	CZ
12. <i>Cuento de coco</i>	46	126	CZ/inglés
13. <i>Palabras de tiempo de calamidad</i>	41	7	CZ/inglés
14. <i>Palabras mexicano na chavacano de antes</i>	41	0	Español (mexicano)/inglés
15. <i>Numeros de Wahoy con su repesende</i>	37	35	CZ
16. <i>Herramientas de carpintero</i>	35	139	CZ
17. <i>El maga juego de jovenes de antes</i>	34	79	CZ
18. <i>Nombre de mana frutas en chavacano</i>	34	29	CZ
19. <i>Cuanto del maga cosas que ta encontra na casa de ahora y/o de antes en chabacano</i>	25	10	CZ
20. <i>Palabras ta usa na "Robert's Rules of Order" en "Parliamentary Procedures"</i>	23	4	Inglés/español
21. <i>Clase de especialidad na profesion</i>	20	67	Inglés/español
22. <i>Palabras chavacano antes y ahora</i>	18	118	CZ
23. <i>Adivinanza chavacano</i>	13	40	CZ
24. <i>Maga palabra que original pilipino y ya usa na chabacano</i>	13	19	CZ
25. <i>Manera de castigo y disciplina de mayores con los hijos y hijas; maga maestro con los estudiantes.</i>	7	28	CZ
26. <i>Ancina antes el maga maestro ta regaña</i>	5	7	CZ
27. <i>Palabras chavacano que el origen de español pero con diferente significacion...</i>	4	15	CZ/inglés/español
28. <i>Error común de chavacano de ahora</i>	2	0	CZ/inglés
29. <i>Herramientas del Jardinero, Campesino o Cainginiere</i>	50	139	CZ
30. <i>Palabras de chavacano que origina de español</i>	NP	7	Inglés/español
31. <i>Vocabulario Marítimo. Selectadas palabras acerca de viaje maritimo</i>	NP	44	Inglés/español

<sup>123</sup> El recuento de los elementos de los glosarios 29 y 16 proviene de los comentarios y no del campo de texto en el que solo hay un elemento.

Según su contenido, los glosarios podrían agruparse en cuatro áreas: campos semánticos, fraseología, etimología y variación diacrónica. Los campos semánticos suelen referirse a ámbitos claramente delimitados, por lo que los integrantes del grupo sienten una cierta seguridad respecto a la oportunidad de sus aportaciones. Varios títulos de glosarios, como por ejemplo el más extenso de todos, *Palabras de chabacano/chavacano de Zamboanga solamente*, desvelan la ya citada preocupación por delimitar la identidad cultural y lingüística zamboanguéñas. Este registro es casi un diccionario en toda regla, en el que encontramos tanto elementos léxicos de origen filipino como español que, por diversos motivos, son señalados como prominentemente chabacanos.

Ofrecemos a continuación solo una pequeña muestra de los contenidos de dos glosarios confeccionados cuando el grupo era aún de tipo abierto. En primer lugar, la muestra del ejemplo (237) contiene algunas palabras que comienzan por *g*. Según el DRAE, *guachinango* es de origen náhuatl y es usado en Puerto Rico con los sentidos de ‘astuto’, ‘burlón’ o ‘zalamero’, acepciones no muy distintas a las que encontramos en los diccionarios de CZ. Por ejemplo, Ariston (2002) lo glosa como ‘*naughty*’, Santos (2010) como ‘*naughty, rascal*’, Camins (1999) como ‘zalamero’ y Riego de Dios (1989) como ‘*non sensical*’. *Guidguid* es un elemento de origen filipino que Ariston (2002) define como ‘rallar tubérculos’ y que en sama central significa ‘rozar’ o ‘frotar’. *Guerguero* aparece en Riego de Dios (1989) como *gurgwero* con la acepción de ‘yugular’. Sin embargo, la definición del glosario es más cercana a la del DRAE para ‘garguero’: ‘parte superior de la tráquea’. Este tipo de comparación de definiciones y acepciones aportadas espontáneamente por los lingüistas no profesionales con la información disponible en la literatura puede abrir una línea de investigación propia del enfoque de la lingüística popular.

- (237) *Gente - man*  
*Grita - shout*  
*Griterias - shouting or screaming*  
*Gorgojo - weevil*  
*Golpe - hit*  
*Guachinango*  
*Guerguero - throat*  
*Guidguid - to grate; as in coconut*  
*Gulucinas - assorted snacks or local pastries*  
*Gulusinera - el quien ta ase gulucinas*

Otros glosarios como *Cuento de Coco* nos ofrecen información de interés antropológico, como puede ser en este caso la importancia del coco en la cultura zamboanguéña. Como

ejemplo de campo semántico podríamos examinar brevemente el siguiente extracto del glosario *Parte del cuerpo*:

- (238) *Usuario 1: igado-liver; bopes-lungs; Hueso (bucug) -bones; corazon-heart; riñon-kidneys*  
*Usuario 1: na...dol dinuguan man se..maga laman loob, jejejeje, falta ya lang sangre...bwajajajajaja!!!*  
*Usuario 2: Cintura - waistline, Sah'gang -Chin, Ankle - tobillo, Pulso – wrist, subaco - armpit....*  
*Usuario 3: puyu, candiis, lunar, punggut, calonggo, uñas, dedos, codo, pelo na cabeza, subaco, cuerpo y...*  
*Usuario 4: Cehas – eyebrows*  
*Usuario 4: pestaña - eye lashes*  
*Usuario 5: Birija, groin en Ingles...*  
*Usuario 6: Palma'y pies, panturillas (atras del rodillas), carillera (jaw), centido (temple)*

La consulta de estos términos en los diccionarios de Riego de Dios (1989), Ariston (2002), Camins (1999) y Santos (2010) nos da los siguientes resultados:

- Elementos léxicos de origen español ya documentados<sup>124</sup>: *birija* ‘entrepierna’, *bopes* ‘pulmón de animal’, *cabeza*, *corazon*, *cehas*, *cintura*, *codo*, *cuerpo* (Ariston 2002), *dedos*, *hueso* (Ariston 2002), *igado*, *lunar*, *panturillas*<sup>125</sup>, *pelo*, *pestaña*, *riñon*, *sangre*, *centido* (Ariston 2002), *subaco*, *tobillo*, *uñas*.
- Elementos léxicos de origen español ausentes de los diccionarios: *tobillo*, *carillera* ‘mandíbula’ no aparece, pero sí lo hace *carillo* ‘mejilla’ en Ariston (2002), *palma'y pies* ‘suela del pie’, aunque Ariston (2002) ofrece *palma'y mano*, *pulso* aparece en Riego de Dios (1989) y Camins como ‘pulso’ pero no como ‘muñeca’ que es la acepción presente en el glosario.
- Elementos léxicos de origen filipino ya documentados: *bukug* ‘hueso’ (Ariston 2002), *calonggo* ‘verruga’, *candiis* ‘hoyuelo’, *laman* ‘carne’ (de origen español para Riego de Dios), *puyu* ‘remolino en el pelo’, *punggut* ‘espinillas’ o ‘granos’, y *sah'gang* ‘mandíbula’ (Ariston 2002).

Si en un extracto tan breve como este, hemos encontrado algunos elementos no documentados y algunos matices de significado diferentes según diccionarios, es evidente que un estudio en profundidad de estos glosarios podría servir para complementar o

<sup>124</sup> Todos los elementos, aunque con distintas ortografías, se encuentran en Riego de Dios (1989) si no se indica lo contrario.

<sup>125</sup> aparece en Riego de Dios (1989) como *pantorillas* con el significado de ‘tobillo’, Camins (1999) y Ariston (2002) ofrecen el mismo significado que tiene en español.

ampliar la información lexicográfica disponible en los escasos y no muy extensos diccionarios existentes de CZ.

El prominente interés por la variación diacrónica y la dualidad *chabacano de ahora/chabacano de antes* aflora de nuevo en glosarios como: *Cuanto del maga nombre y palayao de antes*, *Error comun de chavacano de ahora*, *Palabras chavacano antes y ahora* y *Palabras Chavacano que ralos beses ya lang ta usa*. Sin embargo, nos detendremos ahora en un extracto del glosario *Dichos zamboangueño*, como muestra de contenido de tipo fraseológico.

- (239) *Almariao de buyung-*  
*Boca cerrada, moscas no entra*  
*Cada padre alaba su convento*  
*Caliente boca -dao gallinero*  
*Claridad en la calle, escuridad en la casa*  
*Coloring, colorao, el cuento acabao*  
*Despues de vejez, sarampion*  
*Dios conciente no para siempre*  
*Dies sen ya lang na cielo ya*  
*Dol bangangan gayot el sapatos de brillante*  
*Dol buli del gallina*  
*El chispas na puguera ta bula*  
*El malo para con vos, no dale con otros*  
*El man timpak de vos labio*  
*Falta turnillo*  
*Habla el milagro, pero no menta el santo*  
*Largo ya el pescueso*  
*Lengua de culebra*  
*Maca pacha suegra*  
*Man hinay hinay ya yo*  
*Nuay debe pabor*  
*Pasa lo que hay, no busca el no hay!*  
*Pruba tu para sabe bos*  
*El que no oi consejo, no llega de viejo*  
*Quema na llena verde*  
*Quien sale na su portugal perde su lugar-lulung*  
*Santo no habla, dios no oyi*  
*Si quiere frutas debe siembra!*  
*Si tienes sus hechos, tienes sospechos*  
*Tal palo, tal hastillas*  
*Ta subi pa lang bos na monte, yo ta abaha ya*  
*Trabajo de pasguate*

En este listado, que respeta la ortografía original, distinguimos desde refranes idénticos al español como *cada padre alaba su convento* a otros con un componente léxico nítidamente filipino, cebuano en este caso: *Man hinay hinay ya yo* ‘yo ya voy despacio’. Abundan los refranes de origen español pero con rasgos característicos chabacanos como

*Falta turnillo* o *Habla el milagro, pero no menta el santo*. Otros presentan la clásica distribución de léxico de origen español con morfosintaxis filipina: *Ta subi pa lang bos na monte, yo ta abaha ya* ‘Cuando tu subes, yo bajo’ o *Maca pacha suegra* ‘¡Qué sabroso!’. La mayor parte de estas expresiones, muchas de ellas probablemente en desuso, no han sido documentadas anteriormente, o no somos conscientes de ello, por lo que se manifiesta la relevancia y la idoneidad de este tipo de iniciativa como estrategia viable de documentación lingüística.

Los glosarios con propuestas referentes a la etimología nos sorprenden por ser más propios de la lingüística profesional que de la amateur. Los participantes demuestran un conocimiento desigual sobre el origen mexicano (indoamericanismos), español o filipino de muchos términos, pero demuestran un interés sorprendente por implicarse en un debate quizá más técnico de lo que sería esperable.

ZdA ofrece un entorno acogedor y sin presiones en el que aportar léxico es un entretenimiento y no una actividad que forma parte de una investigación profesional. Es habitual encontrar, por ejemplo, contribuciones de léxico escatológico o términos ofensivos que apuntan a una interacción espontánea y relajada. La presencia de un lingüista profesional seguramente coartaría en muchos casos la naturalidad de las intervenciones.

### 6.5. Análisis de la interacción

El análisis cuantitativo y cualitativo de los comentarios y «me gusta» presentes en los hilos de los registros nos aporta más información respecto a los intereses de los miembros de ZdA. Hay que tener en cuenta, además, que muchos usuarios utilizan los comentarios, no el campo de texto editable, para proponer nuevos elementos léxicos en los glosarios.

Tabla 55: seguimiento de los registros por idioma

Idiomas	«me gusta»	Comentarios	Total	Media
Zamboanguéño	1041	2683	3724	35.13
Inglés	663	1040	1703	22.12
Zamboanguéño + inglés	287	482	769	36.62
Español	131	253	384	19.20
Español + inglés	71	191	262	23.82
Zamboanguéño + español	50	58	108	15.43
Zamboanguéño + inglés + español	14	53	67	22.33

La mayor parte del seguimiento se realiza a los registros en zamboanguéño que, junto a los registros en zamboanguéño e inglés, son los que consiguen despertar mayor interés.

Recordemos que el total de palabras en los textos en zamboangueno es muy reducido, por lo que este dato es aún más significativo.

Tal como podemos ver en la Tabla 56, los glosarios son, con diferencia, el tipo de contenido que más interesa a los usuarios. A mucha distancia les sigue la historia, el propio grupo ZdA y la poesía.

Tabla 56: contenidos con más seguimiento

Tema	Registros	«me gusta»	Comentarios	Media de comentarios	Respuesta media
Glosario	31	335	1790	57.74	68.54
Historia	28	236	247	8.82	17.25
ZdA	6	182	187	31.16	61.5
Poesía	22	142	213	9.68	16.13
Ciudad de Zamboanga	9	101	174	19.33	30.55
Identidad	3	61	213	71	91.33
Prosa	17	99	142	8.35	14.17
Léxico	6	71	149	24.83	36.66
Historia de la lengua	7	80	138	19.71	31.14
Humor	11	110	93	8.45	18.45
Resto	105	840	1414	13.46	21.46
Total	245	2257	4760	19.42	28.64

La interacción en glosarios supone un 30.28 % del total, lo que la sitúa a gran distancia de la historia, que ocuparía el segundo lugar con un 6.88 % del total. Pero, además, los glosarios alcanzan una de las medias más altas de comentarios, solo superada por la media de los tres registros etiquetados como «Identidad», y el único registro etiquetado como «Competencia en CZ» que alcanza los 96 comentarios.

En dos de los tres registros sobre la identidad se pregunta directamente en qué consiste ser zamboangueno, mientras que el tercer registro propone crear un listado denominado *solamente Zamboanga* en el que los usuarios aportan solo platos típicos zamboanguenos, aunque no hay indicación alguna de que se deban limitar a la gastronomía.

El mayor número de comentarios lo consigue el registro en el que se indaga sobre el efecto que ha podido ejercer ZdA en la competencia en CZ de los miembros del grupo. Así, un usuario indica que no ha notada ninguna mejora, veinte usuarios afirman que han mejorado algo y ocho que han mejorado mucho. Toda esta interacción se produce en un ambiente distendido, por lo que estas respuestas hay que entenderlas sobre todo como una muestra de amabilidad y agradecimiento a los impulsores del grupo. Aun así, encontramos varios comentarios reveladores en los que se afirma que ZdA les ha ayudado a recordar léxico y les ha refrescado su chabacano escrito e incluso hablado. Algunos de

los usuarios que hacen estas aseveraciones son parte de la diáspora filipina, por lo que es posible que no exageren cuando señalan que este grupo es su única forma de mantener el contacto con la lengua. Un comentario muy revelador sería el del usuario 10, residente en Toronto:

- (240) [...] *antes del ZDA casi nuay canatun quien ta escribi na chabacano. [...] ta conversa kita chabacano pero nuay kita man anad escribi na chabacano cay mas facil gane escribi na ingles.*  
 ‘Antes de ZdA casi no había nadie entre nosotros que escribiese en chabacano. Hablábamos chabacano pero no solíamos escribir en chabacano porque nos era más fácil escribir en inglés’.

Si complementamos el discreto dato de 4055 palabras, un 3.63 % del total, que ofrece la Tabla 52 para los contenidos exclusivamente en zamboangueño, con las 80 791 palabras, fundamentalmente en CZ, presentes en los comentarios, obtenemos un corpus lingüístico de cierta entidad. Dicho de otra manera, aunque los textos en zamboangueño no sean los más frecuentes en los registros propiamente dichos, sí lo son en el conjunto del repositorio si tenemos en cuenta los comentarios.

Aunque podríamos equiparar la interacción en los hilos con una iniciativa de revitalización lingüística y el archivo digital con un repositorio de documentación, lo cierto es que solo hay una difusa distinción entre estos dos ámbitos que se retroalimentan. Los registros desencadenan miles de comentarios, que son una clara muestra de revitalización de la lengua escrita y, de modo simultáneo, un repositorio de documentación de la lengua en sí mismos, ya que quedan permanentemente alojados junto a los registros del repositorio. Es muy relevante para la investigación lingüística constatar que el corpus de 111 579 de palabras de los registros se complementa con las 80 791 palabras de los comentarios, mayoritariamente en chabacano.

La interacción va conformando un repositorio de textos espontáneos y contemporáneos de gran valor para el estudio lingüístico y sociolingüístico. Esta perspectiva, en la que documentación y revitalización se hacen indistinguibles, es válida para el conjunto de la actividad en ZdA. Recordemos que Facebook conserva toda la interacción generada por un grupo en una base de datos relacional que puede ser consultada desde la interfaz o descargada mediante Facebook Developers.

## 6.6. Conclusiones

En este apartado hemos examinado una iniciativa de documentación lingüística que prescinde por completo de la intervención de profesionales. Su estructura y funcionamiento no son equiparables a los de un repositorio profesional pero el conjunto de contenidos tiene, sin lugar a dudas, interés para el estudio lingüístico y sociolingüístico. Hemos podido constatar que los integrantes de ZdA muestran intereses similares en el repositorio y en la interacción, tales como el léxico, la nostalgia o la identidad. Es evidente, además, que los impulsores de esta iniciativa de documentación no aspiran solo a recopilar textos en chabacano, sino que pretenden también aportar información sobre la historia y la cultura de Zamboanga con el fin, más o menos manifiesto, de fortalecer la identidad zamboanguéña.

Una muestra del interés de esta iniciativa es la constatación de que los glosarios incluyen algunos términos no documentados hasta la fecha. Por otro lado, la sorprendente escasez de textos en zamboanguéño en este repositorio, no hace sino confirmar la escasez de textos escritos en esta lengua en general y la necesidad de poner en marcha iniciativas para documentarla.

Woodbury (2011: 179) señala que existen tres tipos de iniciativas según el tipo de código que se desee documentar: el código ancestral, la ecología comunicativa contemporánea o los códigos emergentes. En el repositorio objeto de estudio el código emergente provoca rechazo y es evitado de modo consciente. Los usuarios de ZdA se interesan más por el código ancestral y aportan numerosos ejemplos, pero, ante todo, nos ofrecen en la interacción un abundante conjunto de muestras espontáneas de código contemporáneo. Hemos verificado, asimismo, que el uso de las redes sociales online para este tipo de iniciativa parece difuminar, al menos de modo parcial, la distinción entre documentación y revitalización, puesto que los archivos generan comentarios y los comentarios conforman a su vez un repositorio.

Este breve análisis del repositorio puede servir asimismo para incitar a reflexionar sobre la colaboración entre lingüistas profesionales y no profesionales en tareas de documentación. Por otro lado, conocer los factores que favorecen la interacción y la construcción colectiva del repositorio puede ser de utilidad para propiciar iniciativas similares en colectivos que compartan intereses semejantes. Aunque, en el caso que nos ocupa, está por ver hasta qué punto la intervención de un lingüista profesional estimularía más de lo que podría intimidar.



## 7. CONCLUSIONES FINALES

- *Resumen de resultados*

Este trabajo ha presentado un análisis de las 5398 entradas, los 37 797 comentarios y los 41 700 «me gusta» correspondientes a un año completo de interacción en ZdA. En el período examinado, el grupo constaba de unos 10 000 integrantes, de los cuales, 732 son autores de entradas, 1942 comentaristas y 3950 evaluadores. En total, 4471 usuarios participan al menos una vez. Por otro lado, el corpus lingüístico alcanza las 651 361 palabras.

La misión explícita de este grupo es favorecer el mantenimiento o la revitalización del chabacano mediante el uso de la lengua en la interacción, con el objetivo último de que esta actividad contribuya a garantizar su transmisión intergeneracional.

El grupo tiene su origen en el ámbito *offline* y, aunque su actividad principal se desarrolle *online*, muchos de sus miembros mantienen conexiones ajenas a ZdA entre sí. El grupo está liderado por un usuario que destaca por su intensa actividad, su influencia y sus numerosas relaciones. En torno a él hay un núcleo central muy activo cuyos miembros también están conectados en el ámbito *offline*. La participación en los hilos es muy desigual, ya que hay unos pocos miembros que demuestran una gran agentividad y una mayoría de usuarios que son muy poco activos o se limitan a observar.

En cuanto al repertorio lingüístico de los participantes en la interacción, sorprende el abundante uso de otras lenguas aparte del CZ, en particular del inglés, también por parte de los usuarios más destacados e implicados en la revitalización de la lengua. Esto parece ir directamente en contra del objetivo explícito del grupo y sucede de modo reiterado a pesar de las ocasionales amonestaciones a quienes no se ciñen al uso del zamboangueno. El incumplimiento de esta norma, en apariencia crucial en una iniciativa de este tipo, aporta valiosa información sobre el repertorio real de los usuarios, la falta de costumbre de escribir en zamboangueno y el papel atribuido a cada lengua del repertorio común. El zamboangueno sería marcador de identidad y lengua del entorno cercano, a veces casi confinado al ámbito del sentimiento y del afecto, mientras que el inglés es visto como el código apropiado para los ámbitos más contemporáneos, los lenguajes especializados o para aclarar significados. El tagalo concita las actitudes más negativas en la interacción, aunque esto no significa que los usuarios lo desconozcan o renuncien a

su uso en otros ámbitos. La presencia del español es muy superior a la que tiene en la vida zamboanguña contemporánea. Esto puede ser debido, al menos en parte, al prestigio que todavía se le atribuye, a su relativa inteligibilidad o a la facilidad con la que se pueden encontrar textos en esta lengua en internet.

Hoy en día, teniendo en cuenta que escasean los textos escritos en CZ, conseguir que se escriban y se lean más de medio millón de palabras en esta lengua a lo largo de un año debe ser visto como un gran logro. Estos textos suponen una desestigmatización de la lengua de cara al exterior y al interior de la comunidad de hablantes. Escribir en CZ supone, además, un reto de superación personal para muchos de sus miembros.

Siguiendo la clasificación de Scott (2013), hemos analizado por separado lo que este autor denomina datos atributivos, datos relacionales y datos *ideacionales*. De este modo, hemos podido profundizar en el conocimiento del funcionamiento, los intereses y las ideologías del grupo, así como de las estrategias que favorecen la interacción y, por tanto, la revitalización del chabacano.

El análisis estadístico de datos atributivos o variables nos ha servido para identificar algunos factores que contribuyen a obtener más respuesta. Así, por ejemplo, las entradas tienden a tener mayor respuesta si son realizadas por hombres, aunque las mujeres logran mayor respuesta léxica. Escribir en zamboanguño o combinar texto e imagen son estrategias que tienden también a lograr mayor respuesta. Por otro lado, los asuntos que despiertan mayor interés son el léxico, la gastronomía, la nostalgia y las relaciones sociales.

La mayor parte de las entradas han sido agrupadas en tres ámbitos según su contenido: estimulación de la conciencia lingüística, estimulación de la conciencia sociolingüística y fortalecimiento de la identidad. En conjunto los usuarios responden con más intensidad a las entradas sobre asuntos lingüísticos o sociolingüísticos que a las entradas del ámbito de la identidad, que, sin embargo, son mucho más numerosas. En cuanto al modelo de entrada, preguntas y obsequios obtienen el mayor impacto global. El análisis diacrónico ha mostrado que la proporción de entradas de los autores más prolíficos va disminuyendo ligeramente a lo largo del año mientras que, por otro lado, va en aumento el número de respuestas. Sin embargo, ambos datos pueden estar algo distorsionados por la concentración de acciones durante ciertos picos de actividad cerca del final del periodo analizado. El análisis diacrónico muestra con más claridad que la actividad aumenta muy llamativamente en torno a celebraciones como el *Día de Fundación de Chabacano* o la Fiesta del Pilar.

La conclusión principal del análisis de redes sociales nos ha servido, sobre todo, para confirmar que existe una gran concentración de la actividad en torno al líder y el núcleo central, dicho de otra manera, se da una gran desigualdad de la participación. Este sesgo que, en todo caso, es común a muchas redes sociales, podría facilitar la transmisión de rasgos lingüísticos e ideologías por parte de los miembros que muestran mayor agentividad. Pensemos, por ejemplo, en el efecto que puede tener sobre el conjunto de usuarios el uso por parte del líder del marcador de plural *mana* en lugar de los más contemporáneos *maga* o *manga*.

Los modelos de entradas con mayor impacto global son las preguntas y los obsequios, aunque cabe señalar que la media de respuesta a las preguntas es mucho más alta que la de los obsequios.

El léxico del chabacano ocupa un lugar muy destacado en el imaginario colectivo del grupo. Los usuarios se muestran interesados, a menudo fascinados, por las palabras *de antes*, aquellos elementos léxicos en desuso, sobre todo de origen español y característicos del *hondo chabacano*, que son considerados más *puros* y *auténticos*. Entre los campos semánticos más populares están la gastronomía, el hogar, los atributos personales, la escatología o los neologismos. El debate en torno al significado o uso del léxico es un importante elemento de estimulación metalingüística y contribuye de modo notable a la (re)construcción de un universo simbólico compartido y, por tanto, también al fortalecimiento de la identidad.

Además del léxico, los usuarios prestan algo de atención a otras áreas de la lingüística como la pronunciación y la ortografía, mientras que muestran una casi total indiferencia por la gramática. La pronunciación parece interesar por ser un importante marcador de la identidad, en particular, la aspiración de /s/ en posición de coda silábica. También se manifiesta la necesidad de estandarizar la ortografía y poder, así, contribuir a la estabilización de la lengua, aunque en la interacción se manifiesta una muy pronunciada falta de normativización, incluso en lo que se refiere a la ortografía del propio glotónimo.

Las entradas que tratan asuntos sociolingüísticos se abordan desde una perspectiva más bien pesimista. Si atendemos a la visión dominante en el grupo, el chabacano sería una lengua que está perdiendo vitalidad de modo acelerado en numerosos ámbitos de uso. Además, el tagalo supondría una amenaza importante, tanto por su condición de lengua nacional como por ser la lengua de muchos de los numerosos inmigrantes recientes. A todo esto habría que añadir la casi unánime percepción de deslealtad a la lengua por parte

de la población más joven. Estos factores estarían provocando un abrupto proceso de cambio lingüístico que se estaría produciendo más por la masiva introducción de innovaciones en el chabacano que por el abandono de esta lengua para adoptar el tagalo. Esta percepción de cambio lingüístico está muy extendida y explica las numerosas referencias a la *corrupción* de la lengua. Como reacción a este panorama, abundan las manifestaciones de orgullo y compromiso con el mantenimiento de la lengua, aunque, sorprendentemente, estas no siempre se realicen en CZ. Por otra parte, achacamos la relativa escasez de entradas que promuevan la estimulación de la conciencia sociolingüística al intento, consciente o no, de evitar controversias que puedan ser contraproducentes para la actividad en los hilos.

El análisis de contenidos ha puesto de manifiesto que la mayor parte de las entradas no tienen como objetivo estimular la conciencia metalingüística y sociolingüística de los miembros de ZdA, sino más bien fortalecer su identidad étnica o cultural, dando respuesta a preguntas como: ¿quiénes somos?, ¿qué hacemos? o ¿qué nos gusta? Por lo tanto, podríamos decir que en los hilos de este tipo de entradas se va construyendo la identidad del grupo de modo discursivo y colectivo.

El asunto de mayor impacto global es la gastronomía, seguido de la nostalgia, la socialización y la actualidad. Entre los asuntos que aparecen al menos veinte veces, las medias de respuesta más altas las obtienen la gastronomía, la nostalgia y la arquitectura, aunque también las autorrepresentaciones de la propia identidad zamboanguña consiguen un número de palabras en comentarios muy superior a la media. El análisis de la elección de temas y sus correspondientes datos de respuesta nos aportan valiosa información sobre las inquietudes y perspectivas locales. Hemos constatado el gran interés por la gastronomía, que aparece en entradas planteadas sobre todo como obsequios. Asimismo, destacan los contenidos nostálgicos y las muestras de complicidad generacional que sitúan el grupo en una franja de edad determinada. En este apartado hemos constatado la prominencia de la oposición entre *de antes* y *de ahora*, que afecta no solo a las manifestaciones culturales, sino también a los rasgos lingüísticos. El proceso de (re)construcción conjunta de la identidad incluye referencias espaciales que abarcan desde el entorno más cercano, como son el hogar y la Ciudad de Zamboanga, hasta el entorno internacional como son las conexiones americana, hispana y española, pasando por las manifestaciones de patriotismo filipino. Por otro lado, hemos examinado el importante papel de la socialización, un contenido muy frecuente, en el proceso de fortalecimiento de la identidad. Asimismo, hemos aportado algunos ejemplos que revelan

información significativa sobre cómo se acomete la autorrepresentación de la identidad lingüística y étnica, algo que da lugar a una cierta multiplicidad de perspectivas, a veces contradictorias entre sí. Finalmente, hemos completado este análisis examinando algunas representaciones de manifestaciones culturales como la gastronomía, las fiestas, la religión o las costumbres y tradiciones locales. Muchos de los elementos más recurrentes son auténticos marcadores de identidad con los que se construye un universo simbólico propio. Sin embargo, tal como indica Mannheim (2016: 44), estos imaginarios son más frágiles de lo que parecen. De hecho, los propios usuarios parecen ser conscientes de esta inestabilidad, tal como podemos inferir por el tono defensivo adoptado o por las constantes referencias a los abruptos cambios lingüísticos y culturales, percibidos como auténticas amenazas.

El repositorio de documentación nos ofrece un modelo de iniciativa de documentación lingüística de base comunitaria sin intervención de lingüistas profesionales. Los intereses que manifiestan los participantes en esta sección no se diferencian mucho de los de la interacción. Sin embargo, llama la atención la escasez de textos extensos en zamboangueno. Este hecho confirma la poca disponibilidad de este tipo de recurso y pone de manifiesto la trascendencia de la interacción escrita en RSO como ZdA, ya que podríamos considerar que en los hilos se va creando de modo natural un corpus lingüístico extenso, contemporáneo y espontáneo. De esta manera, se difumina la distinción entre documentación y revitalización, ya que los propios debates escritos pueden ser guardados en repositorios electrónicos.

- *Ideologías lingüísticas*

El análisis de contenidos revela la existencia de algunas percepciones y actitudes que, en algunos casos, pueden ser consideradas ideologías lingüísticas. Recordemos, de todos modos, que según Kroskrity (2016), las ideologías se caracterizan por su multiplicidad, por lo que en este apartado nos limitamos a señalar algunas de las más prominentes, sin que ello quiera decir que no se den otras distintas o incluso opuestas. Aunque estas ideologías se van construyendo de modo colectivo, pensamos que es probable que la gran centralización de la interacción favorezca su diseminación del núcleo central hacia el numeroso grupo de usuarios poco o nada activos.

En primer lugar, destaca por su reiteración la actitud nostálgica de muchos de los miembros más influyentes del grupo, que atribuyen a los tiempos pasados características positivas, tanto respecto a la calidad de vida en la ciudad como respecto a la *pureza* del

código lingüístico *de antes*. El propio nombre del grupo no deja lugar a dudas sobre esta fascinación por los tiempos pasados. En lo que a los rasgos lingüísticos se refiere, este posicionamiento conlleva la puesta en valor del componente léxico de origen español, al tiempo que se rechazan las innovaciones lingüísticas contemporáneas. Las representaciones de los *jovenes* nos muestran un colectivo que rechaza, desconoce o, al menos, prescinde de usar el código *puro y auténtico de antes*. Esta actitud respecto al cambio lingüístico y la mezcla de lenguas de la Zamboanga contemporánea contrasta de modo llamativo con la reivindicación de la mezcla que dio origen al chabacano y con las manifestaciones de orgullo por hablar una lengua criolla.

Los miembros del núcleo central, preocupados por la percepción de un proceso de *corrupción* de la lengua, se atribuyen el papel de guardianes de la *autenticidad* y la *pureza*, aunque en numerosas ocasiones ni siquiera ellos mismos respeten algunas normas del grupo. Recordemos, en este sentido, la gran frecuencia con la que intervienen en inglés y, en menor medida, en lenguas filipinas, así como el casi omnipresente cambio de código al inglés. En algunos casos, los usuarios llegan equiparar la lengua con la lengua *de antes*, el *hondo chabacano*, mostrando, así, su disconformidad con cualquier innovación lingüística contemporánea. Por este motivo, se muestra también admiración por el código propio de zonas rurales, el chabacano *de monte* o *de arriba*, caracterizado por su conservadurismo, algo que parece no ser compartido por una buena parte de la población más joven de la ciudad. Este intento por preservar el código más *puro* es presentado como un legado para los *jovenes*. Sin embargo, estos apenas tienen un papel activo en el grupo y no hay indicaciones concretas ni de cómo se articula esta transmisión ni de que este obsequio sea recibido con entusiasmo. De hecho, es posible que la representación de la lengua como característica de personas de cierta edad pueda tener un efecto disuasorio sobre la participación de muchos jóvenes.

Por otro lado, existen excepciones en cuanto a la actitud positiva respecto al español, por ejemplo, entre algunos miembros que sienten la necesidad de defender con vehemencia la independencia de la lengua chabacana respecto al español para poder así contrarrestar cualquier insinuación en sentido inverso. En todo caso, el componente léxico español parece seguir gozando de un prestigio especial. De hecho, la identidad lingüística zamboanguña también se construye en el grupo evocando este elemento. Sin embargo, con los datos de los que disponemos, no es posible determinar hasta qué punto este sentimiento de cercanía lingüística o cultural al mundo hispano es profundo o está muy extendido. En realidad, al destacar el elemento español, los usuarios parecen

pretender afirmar su identidad, ya que el mayor componente lingüístico y cultural hispano distingue el chabacano del tagalo y del resto de lenguas del país. También en relación a la proximidad con el español, hemos identificado algunos casos de *commodification* en los que los usuarios señalaban las ventajas prácticas y económicas que podrían desprenderse de esta cercanía.

Hemos podido constatar que, a pesar de que existen numerosos matices, la lengua chabacana es el principal marcador de la identidad zamboanguéna para la mayor parte de los miembros del grupo. Por ejemplo, se llega a admitir que alguien puede considerarse zamboanguéno si ama y respeta la lengua, aunque no la hable. En todo caso, no cabe duda de que el ímpetu con el que se defiende la identidad propia es perfectamente compatible con la defensa de la identidad filipina. Es decir, los usuarios suman identidades locales sin oponerlas. Ahora bien, la identidad nacional filipina está disociada de la identidad étnica o lingüística. Los miembros del grupo conocen y seguramente también valoran el tagalo, pero, al mismo tiempo, en muchos casos le niegan la condición de lengua nacional y ven una imposición inaceptable en su expansión a ámbitos hasta ahora reservados al chabacano. Dicho de otra forma, no se niegan a conocer y usar el tagalo, sino a aceptar una nueva jerarquía de las lenguas presentes en el entorno lingüístico zamboanguéno.

En otro orden de cosas, el chabacano zamboanguéno ocupa un lugar tan destacado en el imaginario colectivo del grupo que, en ocasiones, podríamos decir que esta fascinación conduce a un fenómeno de cosificación. En estos casos la lengua deja de ser considerada un código lingüístico para pasar a convertirse en un objeto digno de admiración que necesita ser protegido o *preservado*. Este tipo de actitud sitúa a la lengua en un ámbito en el que lo más importante es mostrar respeto por ella como ente abstracto. Solo así podemos entender enunciados como el del ejemplo (236) en el que se emplea el inglés para manifestar orgullo por hablar zamboanguéno, una muestra más que nos hace pensar en la paradoja de la revitalización étnica, en su intento por dirigir nuestra atención hacia las discrepancias existentes entre lo que se dice sobre una lengua y los usos reales que se hacen de ella.

- *Estrategias de éxito*

En este trabajo nos hemos propuesto también examinar las estrategias de estimulación de la interacción que pueden favorecer el éxito, entendido como una alta respuesta, de esta iniciativa de revitalización lingüística. Dado que ya hemos ofrecido un breve resumen de las variables cuantitativas, nos centraremos ahora en un análisis de carácter cualitativo.

Sabemos que la iniciativa objeto de estudio se desarrolla por completo según las prioridades e intereses de los hablantes de la lengua. El líder y los miembros más activos conocen las perspectivas locales y saben qué asuntos pueden despertar mayor interés. Además, en el entorno más limitado de los miembros de ZdA, los autores de entradas saben, por ejemplo, que el estímulo de los recuerdos suele garantizar una buena respuesta. Este conocimiento incluye también aspectos pragmáticos respecto al modo de plantear los debates y de intervenir en ellos. Un claro ejemplo sería el sentido del humor habitual en el grupo, no siempre fácil de entender desde fuera. En general, el tono de los hilos suele ser distendido, incluso lúdico, por lo que los usuarios pueden sentirse bien acogidos y lo suficientemente cómodos como para decidirse a intervenir. Por ejemplo, las entradas algo más transgresoras en torno al vocabulario escatológico pueden ser entendidas desde esta perspectiva.

Al mismo tiempo, esta vez de modo explícito, los usuarios son conminados a prescindir de las referencias a asuntos polémicos, como la política, que puedan ofender a otros miembros del grupo. Tal como hemos apuntado, este rechazo de las controversias puede explicar también la relativa escasez de temas sociolingüísticos. Por el contrario, los miembros más prominentes aprovechan el interés de muchos seguidores por aprender o recordar nuevas palabras o por debatir en torno a elementos destacados de la cultura local como la gastronomía u otros asuntos que no suelen desencadenar conflictos. En términos generales podríamos decir que se tiende a buscar el consenso.

En realidad, los miembros del grupo escriben en chabacano sobre una gran diversidad de asuntos, siendo el propio chabacano y su revitalización solo un tema entre muchos. Este uso de la lengua para abordar todo tipo de asuntos, incluyendo asuntos totalmente ajenos a la lingüística, es uno de los logros principales del grupo y un ejemplo real de revitalización de una lengua en el ámbito escrito. Conseguir que se debata por escrito sobre asuntos triviales sitúa la lengua en el mundo contemporáneo y la aleja de las representaciones nostálgicas.

Tal como hemos visto, el modelo de entrada o modelo textual que mejor respuesta obtiene son las preguntas, lo que confirma el carácter participativo de los integrantes del grupo. Además, la entrevista con el líder pone de manifiesto que, al menos en su caso, aunque algunas estrategias sean recurrentes, no son planificadas. Podemos concluir que, con algunas excepciones, la espontaneidad es la norma en la interacción.



- *Impacto offline de Zamboanga de Antes*

Es importante señalar que, además de lo que ZdA haya podido suponer en el ámbito *online*, ZdA es un colectivo que ha tenido cierta influencia en la vida local zamboanguéña en los últimos años. A 25 de abril de 2016, el grupo Zamboanga de Antes cuenta con 15 308 miembros, una cifra significativa si se tiene en cuenta que el número total de hablantes nativos ronda los 500 000 (Fernández 2015). Aunque no sea posible determinar el número exacto de miembros que siguen la interacción del grupo de modo habitual, sería de esperar que los principales responsables de toda esta actividad sí tuviesen algún impacto efectivo como (re)transmisores de ideologías y de rasgos lingüísticos, en particular léxicos u ortográficos. Con todo, no parece fácilmente cuantificable la influencia que esto pueda tener en el repertorio lingüístico o actitudes de los hablantes de CZ. Cabe destacar, en todo caso, que ZdA ofrece uno de los pocos espacios disponibles en los que escribir y leer en zamboanguéño. Esto es sin duda así para los numerosos, y a veces influyentes, zamboanguéños de la diáspora, quienes además contribuyen de modo destacado a intensificar el imaginario zamboanguéño.

No cabe duda de que ZdA ha conseguido convertirse en una importante referencia local en el ámbito de la revitalización de la lengua. Prueba de ello es la colaboración habitual del grupo con las instituciones públicas locales. Podríamos decir que ZdA se ha convertido, de alguna manera, en una especie de *lobby* de apoyo a la revitalización del CZ.

La principal iniciativa de colaboración con instituciones zamboanguéñas se desarrolló gracias a la ayuda del concejal del gobierno local que pertenece al grupo y mantiene lazos familiares y de amistad con algunos de sus miembros destacados. Estas relaciones han dado algunos frutos importantes, como la declaración, en el año 2011, del día 23 de junio como *Día de Fundación de Chabacano* mediante la promulgación de la ordenanza municipal 374. Gracias a esta norma el gobierno local se compromete a fomentar de modo activo esta celebración y a dotarla de una financiación anual de 150000 pesos filipinos (2392.85 euros según la tasa de cambio a 22 de junio de 2011). La Figura 58, compartida en la interacción, muestra precisamente una recepción del alcalde de Zamboanga a algunos miembros del grupo con motivo de este acontecimiento. Por otro lado, la activa participación del concejal en ZdA apunta también a la consideración de esta red social como una vía factible para transmitir información de todo tipo en el ámbito local y darse a conocer.



Figura 58: recepción del alcalde de Zamboanga a miembros de Zda

También la prensa local<sup>126</sup> se ha hecho eco de las actividades del grupo, ya que este ha adquirido cierta notoriedad en la ciudad. Un ejemplo lo tenemos en la Figura 59, que muestra una página completa de un diario local dedicada a una fiesta ofrecida en un hotel por un miembro del grupo residente en Australia. A esta reunión asistió también la alcaldesa, Maria Isabelle Climaco Salazar, que tomó posesión de su cargo el 30 de junio de 2013. Aunque el titular habla de la hermandad *de antes y de ahora*, en el texto y en las imágenes solo encontramos integrantes de Zda.

---

<sup>126</sup> Una búsqueda de Zamboanga de Antes en la sección de archivo del periódico *Daily Zamboanga Times* (<http://www.zamboangatimes.ph/>) devuelve diez resultados de noticias con referencias a las celebraciones y reuniones del grupo, muchas de las cuales ya han sido mencionadas a lo largo de este trabajo.



Figura 59: reportaje sobre Zda en la prensa local

La importancia de la iniciativa del grupo ha sido objeto de atención incluso en una publicación institucional española en 2013: el número cuatro de la revista *Yo te diré*<sup>127</sup>, en el que la profesora de la Western Mindanao State University, Julie Ay Cabato<sup>128</sup>, participa con el artículo *Ciudad de Zamboanga: El Ultimo Baluarte del Lengua Chavacano del Filipinas*, que aparece en versión española y chabacana. Esta autora señala que «El Zamboanga de Antes un sitio famoso por internet (Facebook) entre vivientes de Zamboanga» y añade que el grupo ha adquirido una cierta relevancia y es muy activo.

<sup>127</sup> Esta revista *online* es una publicación de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Manila que forma parte, a su vez, del plan editorial del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte español.

<sup>128</sup> Julie Uy Cabato es directora del Language Development and Resource Center de la Western Mindanao State University de Zamboanga.

Sin embargo, esta referencia concluye indicando que el propósito de ZdA no parece estar cumpliéndose:

- (241) *Pero makalastima observa que el participantes puro mana mayores o viejos y viejas. El mana jovenes bien ralo ta participa en este mana sitios o grupos. Y aqui ta puede kita mira un grande problema. Pa que chura aprende mana jovenes si hinde estos ta participa? Si hinde estos usa el Chavacano? Si tiene man jovenes ta participa, ta usa estos Ingles o Tagalog. Ta menora ya el numero del mana jovenes que ta usa Chavacano. 'Es una lástima observar que los participantes son solo mayores o ancianos y ancianas. Los jóvenes es raro que participen en estos sitios o grupos. Y aquí podemos observar un gran problema. ¿Cómo pueden aprender los jóvenes si estos no participan? ¿Si estos no usan el chabacano? Si hay jóvenes que participan, estos usan el inglés o el tagalo. Está disminuyendo ya el número de jóvenes que usan el chabacano'.*

En definitiva, ZdA ha adquirido cierta reputación entre los zamboanguenos, residentes o no en Zamboanga, como organización que promueve el uso de la lengua no solo en el ámbito *online*, sino también *offline*. Este grupo ha hecho un importante esfuerzo por darse a conocer y aparecer en los medios, transmitiendo un aire festivo y desenfadado. Además, es evidente que algunos de sus miembros son figuras destacadas de la sociedad zamboanguena contemporánea por lo que tienen cierta capacidad de influencia a nivel institucional.

- *Valoración del rendimiento de la metodología*

En conjunto, creemos que este trabajo ofrece un ejemplo del potencial de la etnografía (lingüística) digital. Con el triple análisis de los datos en la red social (atributivos, relacionales e *ideacionales*) ha sido posible llevar a cabo una descripción detallada y extensa del desarrollo de la interacción en una RSO y de los factores que propician una mayor respuesta en los hilos. Además, por medio del análisis de contenidos e ideológico se ha profundizado en el conocimiento de algunos de los intereses e ideologías lingüísticas más comunes entre los miembros del grupo y, por tanto previsiblemente también, de amplios sectores de la sociedad zamboanguena. En suma, creemos haber demostrado que la metodología utilizada permite obtener ricos datos etnográficos a partir del análisis de la interacción en una RSO.

Pensamos que este modelo puede ser aplicado en otros estudios lingüísticos de RSO, un ámbito en gran crecimiento, y ofrece una alternativa válida para la investigación de comunidades en lugares de difícil acceso, donde no sea fácil realizar trabajo de campo presencial, o incluso de comunidades cuyos miembros no compartan un espacio físico.

- *ZdA como modelo de iniciativa de revitalización lingüística*

Este trabajo ha mostrado que ZdA es una de esas comunidades que según Silverstein (1998) se reafirman en su positividad y encuentran en las TIC nuevos canales para exhibir su cultura y construir su identidad local.

ZdA nos ofrece un ejemplo de cómo, por medio de las RSO, muchas personas han recobrado contactos perdidos o han creado nuevas comunidades en torno a intereses concretos. Estas conexiones fortalecidas o creadas suponen nuevos modos de socializar y, al menos en el entorno abordado, esta revitalización de las redes sociales clásicas y *online*, tal como sugiere Sallabank (2010) están teniendo una repercusión real, *online* y *offline*, aunque limitada, en la revitalización o al menos en el mantenimiento de la lengua.

Esta orientación no profesional de la revitalización lingüística tiene algunas fortalezas importantes como el conocimiento de la perspectiva local y la garantía de que en la interacción solo se abordan los intereses de los propios hablantes. Sin embargo, la estructura centralizada de muchas redes sociales como ZdA facilita también la transmisión de rasgos lingüísticos e ideologías que pueden servir para fortalecer o construir la identidad pero que también pueden ser utilizadas para impulsar intereses particulares.

Uno de los principales logros de ZdA es la oportunidad que ofrece para leer y escribir en la L1 de muchos zamboanguños que apenas han tenido ocasiones para poner en práctica estas destrezas. Facebook ofrece un nuevo y fructífero ámbito en el que usar la lengua y reflexionar sobre ella. En realidad, para muchos usuarios hacer esto mismo en la vida *offline* resultaría más complicado que participar en los hilos. Por otro lado, las funciones multimedia de esta red social *online* permiten reforzar el imaginario colectivo del grupo por medio de contenidos no textuales.

En otro orden de cosas, tanto el medio técnico utilizado como los contenidos que se plantean sirven, tal como indica Cru (2014) para desestigmatizar el uso de la lengua y situar el chabacano como lengua apropiada para la transmisión de mensajes sobre cualquier asunto, también los más contemporáneos.

Con toda seguridad, el número de iniciativas similares irá creciendo en los próximos años, ofreciendo nuevos ámbitos en los que usar también lenguas mucho menos vitales que el chabacano zamboanguño. El ámbito científico debe estar atento para determinar hasta qué punto el mundo *online* puede ser un factor decisivo en los esfuerzos por evitar la pérdida de vitalidad de lenguas más o menos amenazadas. En este sentido,

el presente estudio ofrece no solo un modelo de investigación, sino también uno de los análisis más completos en esta área de los que tengamos conocimiento.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Albury, Nathan. 2014. Introducing the folk linguistics of language policy. *International Journal of Language Studies* 8. 85-106.
- Aoto, Seiichi. 2002. La cópula *amo* del chabacano de Zamboanga. *PAPIA-Revista Brasileira de Estudos Crioulos e Similares* 12(1). 84-106.
- Anderson, Ken, Dawn Nafus, Tye Rattenbury y Ryan Aipperspach. 2009. Numbers have qualities too: Experiences with ethno-mining. *Ethnographic Praxis in Industry Conference Proceedings (EPIC)*, vol. 2009. 123-140.
- Arends, Jacques. 1994. The socio-historical background of creoles. En Jacques Arends, Pieter Muysken y Norval Smith (eds.), *Pidgins and Creoles: An Introduction*, 15-24. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Arnaboldi, Valerio, Andrea Guazzini y Andrea Passarella. 2013. Egocentric online social networks: Analysis of key features and prediction of tie strength in Facebook. *Computer Communications* 36(10). 1130-1144.
- Ariston, Emerson Macrohon. 2002. *Chabacano-English Dictionary*. Manila: Ms.
- Austin, Peter K. y Julia Sallabank. 2011. Introduction. En Peter K. Austin y Julia Sallabank (eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*, 1-24. Cambridge: Cambridge University Press.
- Austin, Peter K. y Julia Sallabank (eds.). 2011. *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Austin, Peter K. y Julia Sallabank (eds.). 2014. *Endangered Languages. Beliefs and Ideologies in Language Documentation and Revitalization*. Londres: British Academy.
- Azizi, Souad. 2012. L'enquête ethnographique en ligne. En Rahma Bourqia (ed.), *Territoires, localité et globalité: Fait et effets de la mondialisation* vol. 2, 35-48. Paris: L'Harmattan.
- Bakker, Peter. 2014. Creolistics: Back to square one? *Journal of Pidgin and Creole Languages* 29(1). 177-194.
- Barrios, Aireen. 2006. Austronesian elements in Philippine Creole Spanish. *Tenth International Conference on Austronesian Linguistics (ICAL)*. 1-8.

- Bartens, Angela. 2001. The rocky road to education in creole. En Mauro A. Fernández (ed.), *Shedding Light on the Chabacano Language*. (= *Estudios de Sociolingüística* 2(2)), 27-56. Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo.
- Batalha, Graciete. 1961. Coincidências com o dialecto de Macau em dialectos espanhóis das Ilhas Filipinas. *Boletim de Filologia* 19. 295-303.
- Ben Slimane, Mourad. 2008. *Appropriating New Technology for Minority Language Revitalization: The Welsh Case*. Berlín: tesis doctoral de la Freie Universität Berlin.
- Bezzubtseva, Anastasia y Dmitry Ignatov. 2013. A typology of collaboration platform users. En Tagiew *et al.* (eds.), *Proceedings of International Workshop on Experimental Economics in Machine Learning*, vol. 2012. 9-19. Lovaina: Université Catholique de Louvain.
- Bickerton, Derek. 1988. Creole languages and the bioprogram. En Frederick Newmeyer J. (ed.), *Linguistics: The Cambridge Survey: Volume 2, Linguistic Theory: Extensions and Implications*, 268-284. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blommaert, Jan y Dong Jie. 2010. *Ethnographic Fieldwork*. Bristol: Multilingual Matters.
- Blommaert, Jan y Jef Verschueren. 1998. The role of language in European nationalist ideologies. En Bambi Schieffelin, Kathryn Woolard, y Paul Kroskrity (eds.), *Language Ideologies: Practice and Theory*, 189-210. Nueva York: Oxford University Press.
- Blust, Robert 1991. The greater central Philippines hypothesis. *Oceanic Linguistics* 30. 73-129.
- Boyd, Danah M. y Nicole B. Ellison. 2007. Social network sites: Definition, history and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication* 13(1). 210-230.
- Boyd, Danah M. 2010. Privacy and publicity in the context of big data. *19<sup>th</sup> International Conference on World Wide Web*. <http://www.danah.org/papers/talks/2010/WWW2010.html> (15 de abril de 2016).
- Brandtzæg, Peter Bae y Jan Heim. 2011. A typology of social networking sites users. *International Journal of Web Based Communities* 7(1). 28-51.
- Broad, Henry Philip. 1929. Chabacano. *The Philippine Magazine* 26. 142 y 160.
- Bucholtz, Mary y Kira Hall. 2010. Locating identity in language. *Language and Identities*, 18-28. Edinburgh: Edinburgh University Press.



- Buszard-Welcher, Laura. 2001. Can the web help save my language? En Leanne Hinton y Kenneth Hale (eds.), *The Green Book of Language Revitalization in Practice*, 331-45. San Diego: Academic Press.
- Cabato, Julie Uy. 2013. Ciudad de Zamboanga: el ultimo baluarte del lengua chavacano del Filipinas. *Yo te diré*, 2. 54-56. Manila: Consejería de Educación de la Embajada de España en Filipinas.
- Calvet, Jean-Louis. 1999. *Pour une écologie des langues du monde*. París: Plon.
- Cameron, Deborah, Elizabeth Frazer, Penelope Harvey, Ben Rampton, y Kay Richardson. 1993. Ethics, advocacy and empowerment: Issues of method in researching language. *Language & Communication* 13(2). 81-94.
- Camins, Bernardino S. 1999[1988]. *Chabacano de Zamboanga Handbook and Chabacano-English Spanish dictionary*. Zamboanga: Office of the City Mayor.
- Cardoso, Hugo C., Alan N. Baxter y Mário Pinharanda Nunes (eds.). 2012. *Ibero-Asian Creoles: Comparative Perspectives*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Chaudenson, Robert. 1992. Des îles, des hommes, des langues: essai sur la créolisaion linguistique et culturelle. París: Editions L'Harmattan.
- Charmaz, Kathy. 2014. *Constructing Grounded Theory*. Londres: Sage.
- Clements, Clancy. 2014. The status of Portuguese/Spanish /ɾ/ and /r/ in some Iberian-based creole languages. *PAPIA* 24(2). 343-356.
- Creese, Angela. 2008. Linguistic ethnography. En Kendall A. King y Nancy H. Hornberger (eds.), *Encyclopedia of Language and Education*, Vol. 10, 229-241. Nueva York: Springer Science+Business Media LLC.
- Creese, Angela. 2010. Linguistic ethnography. En Lia Litosselite (ed.), *Research Methods in Linguistics*, 138-154. Londres: Continuum.
- Cru, Josep. 2014. Language revitalization from the ground up: Promoting Yucatec Maya on Facebook. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 36(3). 284-296.
- Crystal, David. 2000. *Language Death*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cuartocruz, Orlando B. 1992. *Zamboanga Chabacano Folk Literature*. Zamboanga: Western Mindanao State University.
- Cunliffe, Daniel, Delyth Morris y Cynog Prys. 2013. Young bilinguals' language behaviour in social networking sites: The use of Welsh on Facebook. *Journal of Computer-Mediated Communication* 18. 339-361.

- Czaykowska-Higgins, Ewa. 2009. Research models, community engagement, and linguistic fieldwork: Reflections on working with Canadian indigenous communities. *Language Documentation and Conservation* 3(1). 15-50.
- DeGraff, Michel. 2005. Linguists' most dangerous myth. The fallacy of creole exceptionalism. *Language in Society* 34. 533-591.
- Del Valle, José (ed.). 2007. *La lengua, ¿patria común? Ideas e ideologías del español*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- Department of Education, Division of Zamboanga City. 2016. *Revised Zamboanga Chavacano Orthography. (Guia para na Enseñanza de Chavacano)*. Zamboanga: Zamboanga City Local Government.
- Dicks, Bella, Bambo Soyinka y Amanda Coffey. 2006. Multimodal ethnography. *Qualitative Research* 6(1). 77-96.
- Dijk, Teun Adrianus van. 1995. Ideological discourse analysis. *New Courant* 4(1). 135-161.
- Dobrin, Lise M. y Josh Berson. 2011. Speakers and language documentation. En Peter K. Austin y Julia Sallabank (eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*, 187-211. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dodds, Peter Sheridan, Roby Muhamad y Duncan J. An Watts. 2003. An experimental study of search in global social networks. *Science*, 301(5634). 827-829.
- Domingo, Myrrh. 2016. Language and identity research in online environments. En Siân Preece (ed.), *The Routledge Handbook of Language and Identity*, 541-557. Londres: Routledge.
- Dongen, Stijn van. 2000. *Graph Clustering by Flow Simulation*. Utrecht: tesis doctoral de la Universidad de Utrecht.
- Donoso, Isaac. 2013. Sociolingüística histórica del español en Filipinas. En Isaac Donoso (ed.), *Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy*, 325-383. Madrid: Verbum.
- Duranti, Alessandro. 2000. *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.
- Eisenlohr, Patrick. 2004. Language revitalization and new technologies: Cultures of electronic mediation and the refiguring of communities. *Annual Review of Anthropology* 21-45.

- Ess, Charles y the Association of Internet Researchers. 2002. *Ethical decision-making and Internet research: Recommendations from the aoir ethics working committee*. <http://aoir.org/reports/ethics.pdf> (16 de abril de 2016).
- Fernández, Mauro A. (ed.). 2001. *Shedding Light on the Chabacano Language*. (= *Estudios de Sociolingüística* 2(2)). Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo.
- Fernández, Mauro A. 2001. ¿Por qué el chabacano? En Mauro A. Fernández (ed.), *Shedding Light on the Chabacano Language*. (= *Estudios de Sociolingüística* 2(2)), i-xii. Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo.
- Fernández, Mauro A. 2002. Materiales para el estudio del modo irreal en el chabacano de Zamboanga: la partícula *era*. En Xosé Anxo Fernández Roca y María José Martínez López (eds.), *Vir bonus docendi peritus: Homenaxe a José Pérez Riesco*, 105-121. A Coruña: Servicio de Publicacións da Universidad de A Coruña.
- Fernández, Mauro A. 2004a. Plurifuncionalidad de la partícula *na* en el chabacano de Zamboanga. En Mauro Fernández, Manuel Fernández Ferreiro y Nancy Vázquez Veiga (eds.), *Los criollos de base ibérica*, 89-121. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- Fernández, Mauro A. 2004b. Lenguas de contacto y preservación de la diversidad lingüística. Algunas reflexiones a partir del caso del chabacano. En Milka Villayandre (ed.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*, 89-121. Madrid: Arco Libros.
- Fernández, Mauro A. 2006. Las lenguas de Zamboanga según los jesuitas y otros observadores occidentales. *RILL: Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 7, 9-26.
- Fernández, Mauro A. 2007. Sobre el origen de *con* en chabacano. En Martina Schrader-Kniffki y Laura Morgenthaler García (eds.), *La Romania en interacción: entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*, 457-478. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- Fernández, Mauro A. 2008. Las interrogativas indirectas en chabacano: un caso de acción del sustrato. En Hans-Jörg Döhla, Raquel Montero Muñoz y Francisco Báez de Aguilar González (eds.), *Lenguas en diálogo. El iberorromance y su diversidad lingüística y literaria. Ensayos en homenaje a Georg Bossong*, 143-160. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.

- Fernández, Mauro A. 2009. La partícula *con* y la organización de la transitividad en chabacano. En Montserrat Veyrat Rigat y Enrique Serra Alegre (eds.), *La lingüística como reto epistemológico y como acción social. Estudios dedicados al profesor Ángel López García con ocasión de su sexagésimo aniversario*, 423–436. Madrid: Arco Libros SL.
- Fernández, Mauro A. 2010a. Reseña de Quilis, Antonio y Celia Casado: *La lengua española en Filipinas* (Madrid: Gredos, 2008). *RILI: Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 15, 280-283.
- Fernández, Mauro A. 2010b. Las cartas de Pardo de Tavera a Schuchardt sobre el ‘español de cocina’ de las Islas Filipinas. *Grazer Linguistische Studien* 74, 239-272.
- Fernández, Mauro A. 2011. Chabacano en Tayabas. Implicaciones para la historia de los criollos hispano-filipinos. *RILI: Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 17, 189-218.
- Fernández, Mauro A. 2012a. El chabacano de Cotabato: el documento que Schuchardt no pudo utilizar. En Tomás Jiménez Juliá, Belén López Meirama, Victoria Vázquez Rozas y Alexandre Veiga (eds.), *Cum corde et in nova grammatica. Estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*, 295-313. Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- Fernández, Mauro A. 2012b. *Nenang, nino, nem nãõ, ni no*: Similarities and differences. En Hugo C. Cardoso, Alan N. Baxter y Mário Pinharanda Nunes (eds.), *Ibero-Asian Creoles: Comparative Perspectives*, 205-238. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Fernández, Mauro A. 2012c. Leyenda e historia del chabacano de Ermita (Manila). *UniverSOS Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales* 9, 9-70.
- Fernández, Mauro A. 2013a. Los marcadores TMA y el origen de los criollos hispano-filipinos. En Emili Casanova y Cesáreo Calvo (eds.), *Actes du XXVI Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes VIII*, 559-570. Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter.
- Fernández, Mauro A. 2013b. The representation of Spanish in the Philippine Islands. En José del Valle (ed.), *A Political History of Spanish*, 368-379. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fernández, Mauro A. 2014. El español frente al inglés en los discursos sobre la identidad filipina a la vuelta del siglo XIX. En Klaus Zimmermann (ed.), *Prácticas y políticas lingüísticas*, 49-80. Madrid/Berlín: Iberoamericana/Vervuert.

- Fernández, Mauro A. 2015. La emergencia del chabacano en Filipinas: pruebas, indicios, conjeturas. En José María Santos Rovira (ed.), *Armonías y Contrastes: Estudios sobre variación dialectal histórica y sociolingüística del español*, 175-196. Lugo: Axac.
- Fernández, Mauro A. y Eeva Sippola. En prensa. A new window into the history of Chabacano: Two unknown mid-19<sup>th</sup> century texts. *Journal of Pidgin and Creole Languages*.
- Fishman, Joshua. 1964. Language maintenance and language shift as a field of inquiry: A definition of the field and suggestions for its further development. *Linguistics* 2(9). 32-70.
- Fishman, Joshua. 1991. *Reversing Language Shift: Theory and Practice of Assistance to Threatened Languages*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Florey, Margaret. 2008. Language activism and the 'new linguistics': Expanding opportunities for documenting endangered languages in Indonesia. *Language documentation and description* 5. 120-135.
- Forman, Michael. 1972. *Zamboangueño Text with Grammatical Analysis: A Study of Philippine Creole Spanish*. Ithaca: tesis doctoral de la Cornell University.
- Forman, Michael. 1988. Several prodigal sons: A closer look at the preposition *na* in Zamboangueño and Asian Creoles Portuguese. En Roger Hadlich y J. D. Ellsworth (eds.), *East meets West. Hommage to Edgar C. Knowlton, Jr*, 63-71. Honolulu: Department of European Languages and Literature, College of Languages, Linguistics, and Literature.
- Forman, Michael. 1993. Verb serialization, word order typology, and Zamboangueño: A comparative approach. *Oceanic Linguistics* 32. 163-182.
- Forman, Michael. 2001. Confidence in Chabacano: Counterbalance to a western ideology of language. En Fernández, Mauro A. (ed.), *Shedding Light on the Chabacano Language*. (= *Estudios de Sociolingüística* 2(2)), 95-118. Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo.
- Forman, Michael. 2010. Studying unruly languages: Ohia, odea? Anokea. En Loren Billings y Nelleke Goudswaard (eds.), *Piakandatu ami Dr. Howard P. McKaughan*, 96-109. Manila: Linguistic Society of the Philippines and SIL.
- Fortuno-Genuino, Cecilia. 2011. Is Chabacano dying? En Ambeth R. Ocampo (ed.), *Selected papers from Philippine-Spanish Friendship Day conferences*, 1-25. Manila: National Historical Commission of the Philippines.

- Frake, Charles. 1971. Lexical origins and semantic structures in Philippine Creole Spanish. En Dell Hymes (ed.), *Pidginization and creolization of languages*, 223-243. Cambridge: Cambridge University Press.
- Frake, Charles. 1980. Zamboangueno verb expressions. En Anwar S. Dill (ed.), *Language and Cultural Description, Essays by Charles O. Frake*, 277-310. Stanford: Stanford University Press.
- Galla, Candace Kaleimamoowahinekapu. 2010. *Multimedia Technology and Indigenous Language Revitalization: Practical Educational Tools and Applications Used within Native Communities*. Tucson: tesis doctoral de la University of Arizona.
- Garvida, Mignette Marcos. 2013. "Conyo talk": the affirmation of hybrid identity and power in contemporary Philippine discourse. *Lingue e Linguaggi* 8. 23-34.
- Giles, Howard, Richard Bourhis y Donald Taylor. 1977. Towards a theory of language in ethnic group relations. En Howard Giles (ed.), *Language, Ethnicity and Intergroup Relations*, 307-348. Londres: Academic Press.
- Giles, Howard y Patricia Johnson. 1987. Ethnolinguistic identity theory: A social psychological approach to language maintenance. *International Journal of the Sociology of Language* 68: 69-99.
- Gómez Cantos, Pascual y Pérez Sánchez, Aquilino. 2011. El inglés y el español desde una perspectiva cuantitativa y distributiva: equivalencias y contrastes. *Estudios ingleses de la Universidad Complutense* (19). 15-44.
- Gómez Rivera, Guillermo. 2002. El idioma criollo de Filipinas. *PAPIA: Revista Brasileira de Estudos Crioulos e Similares* 12. 125-137.
- Gonzalez, Andrew. 1998. The language planning situation in the Philippines. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 19(5). 487-525.
- González, Andrew. 2007. The Philippines. En Andrew Simpson (ed.), *Language & National Identity in Asia*, 360-363. Oxford: Oxford University Press.
- Graham, Steve. 2001. A look at the acts of identity theory through a social network analysis of Portuguese-based creoles in West Africa. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 16(1). 1-51.
- Grant, Anthony. 2007. Some aspects of NPs in Mindanao Chabacano. En Baptista, Marlyse y Jacqueline Guéron (eds.), *Noun Phrases in Creole Languages*, 173-204. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Grant, Anthony. 2010. El chabacano zamboangueno: una lengua mezclada. *PAPIA: Revista Brasileira de Estudos Crioulos e Similares* 12. 7-40.

- Grant, Anthony. 2011. Substrate influences in Mindanao Chabacano. En Claire Lefebvre (ed.), *Creoles, their Substrates and Language Typology*, 303-324. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Grenoble, Lenore A. y Lindsay J. Whaley. 2006. *Saving Languages: An Introduction to Language Revitalization*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Grenoble, Lenore A. 2014. Language ecology and endangerment. En Peter K. Austin y Julia Sallabank (eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*, 27-44. Cambridge: Cambridge University Press.
- Grimes, Barbara F. 2001. Global language viability. *Endangered Languages of the Pacific Rim, Lectures on Endangered Languages 2*. 45-61. Osaka: ELPR
- Grinevald, Colette. 2002. Linguistique et langues mayas du Guatemala. En J. Landaburu y F. Queixalos (eds.), *Faits de Langue: Méso-Amérique, Caraïbes, Amazonie*, 20. 17-5.
- Grinevald, Colette y Michael Bert. 2011. Speakers and communities. En Peter K. Austin y Julia Sallabank (eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*, 45-65. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jones, Elin Haf Gruffydd y Enrique Uribe-Jongbloed (eds.). 2013. *Social Media and Minority Languages: Convergence and the Creative Industries*. Bristol: Multilingual Matters.
- Krauss, Michael. 1992. The world's languages in crisis. *Language*, 68(1). 4-10.
- Hampton, Keith, Lauren Sessions Goulet, Lee Rainie, y Kristen Purcell. 2011. *Social Networking Sites and our Lives*. [http://cn.cnstudiodev.com/uploads/document\\_attachment/attachment/46/pew\\_-\\_social\\_networking\\_sites\\_and\\_our\\_lives.pdf](http://cn.cnstudiodev.com/uploads/document_attachment/attachment/46/pew_-_social_networking_sites_and_our_lives.pdf) (16 de abril de 2016). Washington D.C.: Pew Research Center.
- Hanneman, Robert A. y Mark Riddle. 2005. *Introduction to Social Network Methods*. <http://faculty.ucr.edu/~hanneman> (16 de abril de 2016). Riverside, CA: University of California, Riverside.
- Harwood, Jake, Howard Giles y Richard Bourhis. 1994. The genesis of vitality theory: Historical patterns and discursal dimensions. *International Journal of the Sociology of Language* 108. 167-206.
- Haugen, Einar. 1972. *The Ecology of Language: Essays by Einar Haugen*. Stanford: Stanford University Press.

- Herring, Susan. 2010. Web content analysis: Expanding the paradigm. En Jeremy Hunsinger, Lisbeth Klastrop y Matthew M. Allen (eds.), *International Handbook of Internet Research*, 233-249. Dordrecht: Springer.
- Hine, Christine. 2000. *Virtual Ethnography*. Londres: Sage.
- Hine, Christine. 2005. *Virtual Methods. Issues in Social Research on the Internet*. Nueva York: Berg.
- Hine, Christine. 2008. Virtual ethnography: Modes, varieties, affordances. En Nigel G. Fielding, Raymond M. Lee y Grant Blank (eds.), *The SAGE Handbook of Online Research Methods*, 257-270. Londres: Sage.
- Hinton, Leanne y Kenneth Hale (eds.). 2001. *The Green Book of Language Revitalization in Practice*. San Diego: Academic Press.
- Hinton, Leanne. 2001. Language revitalization: An overview. En Leanne Hinton y Kenneth Hale (eds.), *The Green Book of Language Revitalization in Practice*, 3-18. San Diego: Academic Press.
- Hinton, Leanne. 2003. Language revitalization. *Annual Review of Applied Linguistics* 23. 44-57.
- Hoffman, Donna L. y Marek Fodor. 2010. Can you measure the ROI of your social media marketing. *MIT Sloan Management Review* 52(1). 41-49.
- Holm, John. 1989. *Pidgins and Creoles*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Holm, John. 2000. *An Introduction to Pidgins and Creoles*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Holm, John. 2001. Chabacano versus related creoles: (Socio-)linguistic affinities and differences. En Mauro A. Fernández (ed.), *Shedding Light on the Chabacano Language*. (= *Estudios de Sociolingüística* 2(2)), 69-93. Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo.
- Holton, Gary. 2011. The role of information technology in supporting minority and endangered languages. En Peter K. Austin y Julia Sallabank (eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*, 371-399. Cambridge: Cambridge University Press.
- Honeycutt, Courtenay y Daniel Cunliffe. 2010. The use of the Welsh language on Facebook: An initial investigation. *Information, Communication & Society* 13. 226-248.
- Hooley, Tristram, Jane Wellens y John Marriott. 2012. *What Is Online Research? Using the Internet for Social Science Research*. Londres: Bloomsbury Academic.



- Horst, Heather A., y Daniel Miller (eds.). 2012. *Digital Anthropology*. Londres: Blommsbury.
- Hudson, James. M., y Amy Bruckman. 2004. The bystander effect: A lens for understanding patterns of participation. *The Journal of the Learning Sciences* 13(2). 165-195.
- Hymes, Dell. 1963. Objectives and concepts of linguistic anthropology. En David G. Mandelbaum, Gabriel W. Lasker y Ethel M. Albert (eds.), *The Teaching of Anthropology*, 275-297. Berkeley: University of California Press.
- Hymes, Dell. 1972. Models of the interaction of language and social life. En John J. Gumperz y Dell Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography of Communication*, 35-71. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Hymes, Dell. 1977. *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*. Londres: Tavisock.
- Hymes, Dell. 1996. *Ethnography, Linguistics, Narrative Inequality: Toward an Understanding of Voice*. Londres: Taylor & Francis.
- Ing, Roseller. 1968. *A Phonological Analysis of Chabacano*. Londres: tesis doctoral de la University of London.
- Ingle, Henry T. 2003. Connections across culture, demography and new technologies. En Gwen Solomon, Nancy Allen, y Paul Resta, (eds.), *Toward Digital Equity: Bridging the Divide in Education*, 75-87. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Irvine, Judith T. 1989. When talk isn't cheap: Language and political economy. *American Ethnologist* 16(2). 248-267.
- Jaffe, Alexandra. 1999. *Ideologies in Action: Language Politics on Corsica*. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Jones, Mari C. (ed.). 2015. *Endangered Languages and New Technologies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Karinthy, Frigyes. 1929. Chains. En *Everything is Different*. Budapest: Atheneum Press.
- Kornai, András. 2013. *Digital language death*. *PLoS ONE* 8(10). <http://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0077056> (16 de abril de 2016).
- Kozinets, Robert V. 2010. *Netnography: Doing Ethnographic Research Online*. Londres: Sage Publications.
- Krauss, Michael. 1992. The world's languages in crisis. *Language* 68(1). 4-10.

- Krauss, Michael. 2007. Classification and terminology for degrees of language endangerment. En Matthias Brenzinger (ed.), *Language Diversity Endangered*. 1-8. Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Kroskrity, Paul. 2009. Embodying the reversal of language shift: agency, incorporation, and language ideological change in the western Mono community of central California. En Paul Kroskrity y Margaret C. Field (eds.), *Native American Language Ideologies: Beliefs, Practices, and Struggles in Indian Country*, 190-210. Tucson: The University of Arizona Press.
- Kroskrity, Paul. 2016. Language ideologies: Emergence, elaboration and application. En Nancy Bonvillian (ed.), *The Routledge Handbook of Linguistic Anthropology*, 95-108. Nueva York: Routledge.
- Labov, William. 1966. *The Social Stratification of English in New York City*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Lacoste, Véronique y Christian Mair. 2012. Authenticity in creole-speaking contexts: An Introduction. *Zeitschrift für Anglistik und Amerikanistik* 60(3). 211-215.
- Lanza, Elizabeth y Bente Ailin Svendsen. 2007. Tell me who your friends are and I might be able to tell you what language(s) you speak: Social network analysis, multilingualism, and identity. *International Journal of Bilingualism* 11(3). 275-300.
- Lee, Kevan. 2014. *Which stats matter: The definitive guide to tracking social media metrics*. <http://www.socialmediatoday.com/content/which-stats-matter-definitive-guide-tracking-social-media-metrics-0> (16 de abril de 2016).
- Lefebvre, Claire, y John S. Lumsden. 1994. Le rôle central de la relexification dans la genèse des langues créoles. *Plurilinguismes* 8. 47-93.
- Lesho, Marivic. 2013. *The Sociophonemics and Phonology for the Cavite Chabacano Vowel System*. Columbus: tesis doctoral de la Ohio State University.
- Lesho, Marivic y Eeva Sippola. 2013. The sociolinguistic situation of the Manila bay Chabacano-speaking communities. *Language Documentation and Conservation* 7. 1-30.
- Lesho, Marivic y Eeva Sippola. 2014. Folk perceptions of variation among the Chabacano varieties. *Revista de Crioulos de Base Lexical Portuguesa e Espanhola* 5. 1-46.
- Lewis, Peter y Gary Simons 2010. Assessing endangerment: Expanding Fishman's GIDS. *Revue Roumaine de Linguistique* 55(2). 103-120.

- Lewis, Paul, Gary Simons y Charles Fennig (eds.). 2016. *Ethnologue: Languages of the World, Nineteenth Edition*. Dallas, Texas: SIL International.
- Lipski, John. 1986a. The reduction of /s/ in Philippine Creole Spanish and its implications for historical Hispanic dialectology. *Diachronica* 3. 43–66.
- Lipski, John. 1986b. The Portuguese element in Philippine Creole Spanish: A critical assessment. *Philippine Journal of Linguistics* 16(17). 1-17.
- Lipski, John. 1987. Descriollización del criollo hispanofilipino: el caso de Zamboanga. *Revista española de lingüística* 17(1). 37-56.
- Lipski, John. 1988: Philippine creole Spanish: Reassessing the Portuguese element. *Zeitschrift für Romanische Philologie* 104. 25-45.
- Lipski, John. 1996. Spanish in the Pacific. En Stephen Adolphe Wurm y Peter Mühlhäusler (eds.), *Atlas of Languages of Intercultural Communication in the Pacific, Asia, and the Americas*, 271-285: Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Lipski, John. 2001. The place of Chabacano in the Philippine linguistic profile. En Fernández, Mauro A. (ed.), *Shedding Light on the Chabacano Language*. (= *Estudios de Sociolingüística* 2(2)), 119-163. Vigo: Servicio de Publicacións da Universidade de Vigo.
- Lipski, John. 2010. Chabacano y español: resolviendo las ambigüedades. *Lengua y Migración* 2(1). 5-41.
- Lipski, John. 2012a. Remixing a mixed language: The emergence of a new pronominal system in Chabacano. *International Journal of Bilingualism* 17. 276-340.
- Lipski, John. 2012b. Características lingüísticas del español Filipino y el chabacano. En Isaac Donoso Jiménez (ed.), *Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy*, 307-324. Madrid: Verbum.
- Lipski, John y Salvatore Santoro. 2007. Zamboangueno Creole Spanish. En John Holm y Peter Patrick (eds.), *Comparative Creole Syntax. Parallel Outlines of 18 Creole Grammars*, 373-398. Plymouth: Battlebridge Publications.
- Lüpke, Friederike. 2011. Orthography development. En Peter K. Austin y Julia Sallabank (eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*, 312-336. Cambridge: Cambridge University Press.
- Macansantos, Francis C. 2014. Literatura en Chabacano: la tradición escondida. *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World* 4(1). 240-254.

- Madianou, Marjorie y Daniel Miller. 2011. *Migration and New Media: Transnational Families and Polymedia*. Londres: Routledge.
- Mannheim, Bruce. 2016. The Social imaginary, unspoken in verbal art. En Nancy Bonvillain (ed.), *The Routledge Handbook of Linguistic Anthropology*, 44-61. Nueva York: Routledge.
- Markham, Annette N. 2004. Representation in online ethnographies: A matter of context sensitivity. En Sarina Chen, Jon Hall y Mark Johns (eds.), *Online Social Research: Methods, Issues, and Ethics*, 131-145. Berna: Peter Lang.
- Marshall Tara C., Katharina Lefringhausen y Nelli Ferenczi. 2015. The Big Five, self-esteem, and narcissism as predictors of the topics people write about in Facebook status updates. *Personality and Individual Differences* 86. 35-40.
- Mato, Paora y Te Taka Keegan. 2013. Indigenous tweeting for language survival: The Māori-language profile. *International Journal of Technology and Inclusive Education* 2(2). 184-191.
- McKay, Deirdre. 2010. On the face of Facebook: Historical images and personhood in Filipino social networking. *History and Anthropology* 21(4). 479-498.
- McKaughan, Howard P. 1954. Notes on Chabacano Grammar. *University of Manila Journal of East Asiatic Studies* III(2). 205-226.
- McWhorter, John. 1998. Identifying the creole prototype: Vindicating a typological class. *Language* 74(4). 788-818.
- McWhorter, John. 2013. It's not over. *Journal of Pidgin and Creole Languages* 28(2). 409-423.
- Michaelis, Susanne Maria, Philippe Maurer, Martin Haspelmath, y Magnus Huber (eds.). 2013. *Atlas of Pidgin and Creole Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. <http://apics-online.info> (16 de abril de 2016).
- Milgram, Stanley. 1967. The small world problem. *Psychology Today*, 2(1). 60-67.
- Miller, Daniel. 2012. *Social Networking Sites*. En Heather Horst y Daniel Miller (eds.), *Digital Anthropology*, 146-161. Londres: Bloomsbury.
- Milroy, Lesley. 2002. Social networks. En J. K. Chambers, Peter Trudgill y Natalie Schilling-Estes (eds.), *The Handbook of Language Variation and Change*, 549-572. Malden: Blackwell.
- Milroy, Lesley y Matthew Gordon. 2003. *Sociolinguistics: Method and Interpretation (Language in Society)*. Oxford: Blackwell.

- Miravite, Rommel, Ulysses Sanchez, Day Tardo, Shirven Viloría y David Reyes. 2009. *Chavacano Reader*. Hyattsville: Dunwoody Press.
- Molony, Carol. 1973. Sound changes in Chabacano. En Andrew Gonzalez (ed.), *Parangal kay Cecilio Lopez*, 38–50. Quezon City: Linguistic Society of the Philippines.
- Moore, Robert E., Sari Pietikäinen y Jan Blommaert. 2010. Counting the losses: Numbers as the language of language endangerment. *Sociolinguistic Studies* 4(1). 1-26.
- Mufwene, Salikoko Sangol (ed.). 2001. *The Ecology of Language Evolution*. Cambridge University Press.
- Mufwene, Salikoko Sangol. 2002. Pidgin and Creole Languages. En Neil J. Smelser y Paul B. Balters (eds), *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences*, 11440-11445. Oxford: Elsevier.
- Mufwene, Salikoko Sangol. 2008. *Language evolution: Contact, competition and change*. Nueva York: Bloomsbury.
- Mufwene, Salikoko Sangol. 2013. The ecology of languages: Some evolutionary perspectives. En do Nenoki Couto, Davi Borges de Albuquerque y Gilberto Paulino de Araujo (eds.), *Da Fonologia à Ecolinguística*, 302-327. Brasilia: Thesaurus.
- Mühlhäusler, Peter. 2002. Linguistic Ecology: Language Change and Linguistic Imperialism in the Pacific Region. Londres: Routledge.
- Murthy, Dhiraj. 2008. Digital ethnography an examination of the use of new technologies for social research. *Sociology*, 42(5). 837-855.
- Newman, Mark. 2010. *Networks: An Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Niedzielski, Nancy A. y Dennis Richard Preston. 1999. *Folk linguistics*. Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter.
- Nielsen, Jakob. 2006. *The 90-9-1 Rule for Participation Inequality in Social Media and Online Communities*. <https://www.nngroup.com/articles/participation-inequality/> (17 de abril de 2016). Fremont CA: Nielsen Norman Group.
- O'Carroll, Acushia Deanne. 2013. An Analysis of How Rangatahi Māori Use Social Networking Sites. *Mai Journal* 2(1). 46-59.
- Ostler, Nicholas. 2015. Endangered languages in the new multilingual order. En Mari C. Jones (ed.), *Endangered Languages and New Technologies*, 1-13. Cambridge: Cambridge University Press.
- Perley, Bernard C. 2012. Zombie linguistics: Experts, endangered languages and the curse of undead voices. *Anthropological Forum* 22(2). 133-149.

- Preston, Dennis Richard. 1994. Content-oriented discourse analysis and folk linguistics. *Language Sciences* 16(2). 285-331.
- Quatra, Miguel Marcello. 2011. 'Auto-documentación Lingüística': La experiencia de una comunidad Jodí en la Guayana Venezolana. *Language Documentation and Conservation* 5. 134-156.
- Quilis, Antonio. 1996. La lengua española en Filipinas. En Manuel Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica: el Español de América*, Vol. 2, 233-243. Barcelona: Ariel.
- Quilis, Antonio y Celia Casado-Fresnillo. 2008. *La lengua española en Filipinas. Historia, situación actual, el chabacano, antología de textos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Rampton, Ben, Janet Maybin, y Celia Roberts. 2014. *Methodological foundations in linguistic ethnography*. [https://www.tilburguniversity.edu/upload/74a2c0ed-63fe-4a97-a2c5-2c3f22f12c\\_6b\\_TPCS\\_102\\_Rampton\\_etal.pdf](https://www.tilburguniversity.edu/upload/74a2c0ed-63fe-4a97-a2c5-2c3f22f12c_6b_TPCS_102_Rampton_etal.pdf) (17 de abril de 2016). Tilburg: Tilburg University.
- Rampton, Ben, Karin Tusting, Janet Maybin, Richard Barwell, Angela Creese y Vally Lytra. 2004. *UK Linguistic Ethnography: A Discussion Paper*. <http://www.lingethnog.org/docs/rampton-et-al-2004-uk-linguistic-ethnography-a-discussion-paper/> (17 de abril de 2016). Linguistic Ethnography Forum.
- Real Academia Española. 2016. *Diccionario de la lengua española* (23ª. ed.). <http://www.rae.es/rae.html>. (16 de abril de 2016).
- Real Academia Española. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es>. (16 de abril de 2016).
- Real Academia Española. *Corpus de referencia del español actual*. <http://www.rae.es>. (16 de abril de 2016).
- Rebollos-Edding, Nimfa Castillo. 2003. *Language maintenance and shift among native and non-native speakers of Zamboanga Chabacano*. Tesis doctoral de la Western Mindanao State University, Zamboanga, Filipinas.
- Revert Sanz, Vicente y Beatriz Gallardo Paúls. 2001. *Glotonimia*. Valencia: Universitat de València.
- Rheingold, Howard. 1993. *The Virtual community: Finding Connection in a Computerized World*. Boston: Addison-Wesley Longman.
- Rheingold, Howard. 2000. *The Virtual Community: Homesteading on the Electronic Frontier*. Londres: MIT Press.

- Rieder, Bernhard. 2013. Studying Facebook via data extraction: The Netvizz application. En *5th Annual ACM Web Science Conference*, 346-355. [http://rieder.polsys.net/files/rieder\\_websci.pdf](http://rieder.polsys.net/files/rieder_websci.pdf) (17 de abril de 2016).
- Riego de Dios, Maria Isabelita. 1989 [1979]. A Composite Dictionary of Philippine Creole Spanish (PCS). *Studies in Philippine Linguistics* 7(2). 1-210. Manila: Linguistic Society of the Philippines/Summer Institute of Linguistics.
- Rindstedt, Camilla y Karin Aronsson. 2002. Growing up monolingual in a bilingual community: The Quichua revitalization paradox. *Language in Society* 31. 721-42.
- Ross, Malcolm. 2006. Language contact, language loss and ethnosyntax: reflections from the Pacific. En *Third Oxford-Kobe Linguistics Seminar, The Linguistics of Endangered Languages*, 1-28.
- Rueck, Michael J. 2011. *Social network analysis applied to language planning in the Morehead District, Papua New Guinea*. Dallas: Summer Institute of Linguistics.
- Rubino, Carl. 2008. Zamboangueno Chavacano and the potentive mode. En Susanne Michaelis (ed.), *Roots of Creole Structures: Weighing the Contribution of Substrates and Superstrates*, 279–299. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Rubino, Carl. 2012. Bilug in Zamboangueno Chavacano. En Hugo C. Cardoso, Alan N. Baxter, y Mário Pinharanda Nunes (eds.), *Ibero-Asian Creoles: Comparative Perspectives*, 239–261. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Sallabank, Julia. 2010. The role of social networks in endangered language maintenance and revitalization: The case of Guernesiais in the Channel Islands. *Anthropological Linguistics* 52(2). 184-205.
- Saldaña, Johnny. 2013. *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. Londres: Sage.
- Santos, Rolando Arquiza. 2010. *Chavacano de Zamboanga. Un compendio y diccionario*. Zamboanga: Ateneo de Zamboanga University Press.
- Scannell, Kevin. 2012. Translating Facebook into Endangered Languages. En *16<sup>th</sup> Foundation for Endangered Languages Conference*, 106-110. <http://borel.slu.edu/pub/fel12.pdf> (16 de junio de 2016).
- Schachter, Paul y Fe T. Otones. 1972. *Tagalog Reference Grammar*. Berkeley: University of California Press.
- Schieffelin, Bambi B. y Rachelle Charlier Doucet. 1994. The “real” Haitian Creole: Ideology, metalinguistics, and orthographic choice. *American Ethnologist*, 21(1). 176-200.

- Schuchardt, Hugo. 1883. Kreolischen Studien IV: Ueber das Malaiospanische der Philippinen. *Sitzungsberichte der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien* 105(1). 111-150.
- Scott, John. 2013. *Social Network Analysis*. Londres: Sage.
- Silverstein, Michael. 1979. Language structure and linguistic ideology. En Paul Clyne, William F. Hanks y Carol L. Hofbauer (eds.), *The Elements: A Parasession on Linguistic Units and Levels*, 193-247. Chicago: Chicago Linguistic Society.
- Silverstein, Michael. 1998. Contemporary transformations of local linguistic communities. *Annual Review of Anthropology (1998)*. 401-426.
- Simonite, Tom. 2012. What Facebook knows. *MIT Technology Review* 115(4). 42-48.
- Sippola, Eeva. 2011. *Una gramática descriptiva del chabacano de Ternate*. Helsinki: tesis doctoral de la Universidad de Helsinki.
- Sippola, Eeva. 2013a. Ternate Chabacano. En Susanne Maria Michaelis, Philippe Maurer, Martin Haspelmath y Magnus Huber (eds.), *The survey of pidgin and creole languages. Vol. II: Portuguese-based, Spanish-based and French-based languages*, 143-148. Oxford: Oxford University Press.
- Sippola, Eeva. 2013b. Cavite Chabacano. En Susanne Maria Michaelis, Philippe Maurer, Martin Haspelmath y Magnus Huber (eds.), *The survey of pidgin and creole languages. Vol. II: Portuguese-based, Spanish-based and French-based languages*, 149-155. Oxford: Oxford University Press.
- Sippola, Eeva. 2016a. Postcolonial language ideologies: Writing in Chabacano. En Daniel Schmidt-Brücken, Susanne Schuster y Marina Wienberg (eds.), *Aspects of (Post)Colonial Linguistics. Current Perspectives and New Approaches*, 53-78. Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter.
- Sippola, Eeva. En prensa. Rap and Resistance in Chabacano. *Endangered Languages in Context: Social, Educational and Developmental Perspectives. LAUD 2014*. Duisburg Papers on Research in Language and Culture. Berna: Peter Lang. .
- Slimane, Mourad Ben. 2008. *Appropriating New Technology for Minority Language Revitalization*. Berlín: tesis doctoral de la Freie Universität Berlin.
- Steinkruger, Patrick O. 2003. Sobre la morfología derivacional del chabacano zamboangueno. En Mauro Fernández, Manuel Fernández Ferreiro y Nancy Vázquez Veiga (eds.), *Los criollos de base ibérica*, 73-81. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.



- Steinkrüger, Patrick O. 2008. The puzzling case of Chabacano: Creolization, substrate, mixing and secondary contact. *Studies in Philippine Languages and Cultures* 19. 142-157.
- Steinkrüger, Patrick O. 2013. Zamboanga Chabacano. En Michaelis, Susanne Maria, Philippe Maurer, Martin Haspelmath y Magnus Huber (eds.), *The Survey of Pidgin and Creole Languages. Vol. II: Portuguese-Based, Spanish-Based and French-Based Languages*, 156-162. Oxford: Oxford University Press.
- Thomason, Sarah G. 2015. *Endangered Languages: An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Thompson, Roger M. 2003. *Filipino English and Taglish: Language Switching from Multiple Perspectives*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Tobar Delgado, Eduardo. 2014a. Estudio de lingüística popular en redes sociales online en chabacano zamboanguense: una visión panorámica. *Revista de Crioulos de Base Lexical Portuguesa e Espanhola* 5. 47-86.
- Tobar Delgado, Eduardo. 2014b. El componente español en el léxico del chabacano zamboanguense. En José María Santos Rovira (ed.), *Fronteras y Diálogos - El español y otras lenguas*, 193-202. Lugo: Axac.
- Tobar Delgado, Eduardo. 2015. Los pronombres personales sujeto en chabacano zamboanguense contemporáneo. En José María Santos Rovira (ed.), *Armonía y contrastes. Estudios sobre variación dialectal, histórica y sociolingüística del español*, 197-212. Lugo: Axac.
- Tsunoda, Tasaku. 2006. *Language Endangerment and Language Revitalization: An Introduction*. Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter.
- Unesco (Grupo Ad Hoc de expertos en lenguas en peligro). 2003. *Language Vitality and Endangerment: By Way of Introduction*. [http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/Language\\_vitality\\_and\\_endangerment\\_EN.pdf](http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/CLT/pdf/Language_vitality_and_endangerment_EN.pdf) (17 de abril de 2017). Paris: Unesco.
- Vagner, Irina. 2014. *Language Revitalization on the Web: Technologies and Ideologies among the Northern Arapaho*. Boulder, CO: Trabajo de Fin de Máster de la University of Colorado.
- Valles-Akil, Lojean. 2002. Mantenimiento de lengua criolla en un contexto multilingüe: el caso del chabacano en la ciudad de Zamboanga. *PAPIA: Revista Brasileira de Estudos Crioulos e Similares* 12. 41-66.

- Varis, Pia. 2016. Digital Ethnography. En Alexandra Georgakopoulou y Thiresia Spilioti (eds.), *The Routledge Handbook of Language and Digital Communication*, 55-68. Oxford: Routledge.
- Vázquez, Nancy y Mauro A. Fernández. 2006. Marcadores de énfasis: *gayod*, *gale* y *gane* en el chabacano de Zamboanga. *RILI: Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 7. 227-40.
- Vázquez, Nancy y Mauro A. Fernández. 2008. Las aventuras de *basta* en las Islas Filipinas: huellas de un proceso de pragmaticalización. *RILI: Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* 12. 157-174.
- Vázquez, Nancy y Mauro A. Fernández. 2012. *Maskin, maski, masque...* in the Spanish and Portuguese creoles of Asia: Same particle, same provenance? En Hugo C. Cardoso, Alan N. Baxter y Mário Pinharanda Nunes (eds.), *Ibero-Asian Creoles: Comparative Perspectives*, 181-204. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Velupillai, Viveka. 2015. *Pidgins, Creoles and Mixed Languages: an Introduction*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Wagner, Melanie. 2013. Luxembourgish on Facebook. En Elin Haf Gruffydd Jones y Enrique Uribe-Jongbloed (eds.), *Social Media and Minority Languages: Convergence and the Creative Industries*, 87-98. Bristol: Multilingual Matters.
- Warschauer, Mark. 1998. Technology and indigenous language revitalization: Analyzing the experience of Hawai'i. *Canadian Modern Language Review* 55(1). 139-159.
- Whinnom, Keith. 1956. *Spanish Contact Vernaculars in the Philippine Islands*. Hong Kong: Hong Kong University Press.
- Wilson, Robert E., Samuel D. Gosling y Lindsay T. Graham. 2012. A review of Facebook research in the social sciences. *Perspectives on Psychological Science* 7(3). 203-220.
- Wilson, William Julius y Anmol Chaddha. 2009. The role of theory in ethnographic research. *Ethnography* 10(4). 549-564.
- Woodbury, Anthony C. 2011. Language Documentation. En Peter K. Austin y Julia Sallabank (eds.), *The Cambridge Handbook of Endangered Languages*, 159-186. Cambridge: Cambridge University Press.
- Woolard, Kathryn A. y Bambi B. Schieffelin. 1994. Language ideology. *Annual Review of Anthropology* 23. 55-82.
- Wurm, Stephen A. y Shirô Hattori (eds.). 1981. *Language Atlas of the Pacific Areas: New Guinea Area, Oceania, Australia*. Camberra: Australian Academy of the Humanities/Japan Academy.

## ANEXO I: Introducción a la gramática del chabacano zamboanguense

### 1. Introducción

Aunque no es el propósito de este trabajo de investigación llevar a cabo una descripción lingüística de la lengua, nos parece imprescindible ofrecer una visión general de la fonología, léxico y morfosintaxis del chabacano con el fin de facilitar la comprensión de las muestras presentadas, todas ellas extraídas de nuestro corpus. La descripción más completa del CZ sigue siendo la tesis doctoral de Michael Forman de 1972. Otras referencias, en las que nos basaremos, son Riego de Dios (1989), Lipski y Santoro (2007), Miravite *et al.* (2009) o el conciso artículo de Steinkrüger (2013). El chabacano zamboanguense, como otras lenguas criollas, muestra una cierta variabilidad en algunos rasgos lingüísticos, por lo que en ocasiones los autores evitan ser concluyentes en sus descripciones (Forman: 1972; Steinkrüger 2013) o inciden en la necesidad de llevar a cabo más trabajos de descripción lingüística del CZ.

En cuanto al léxico, cabe destacar, por un lado, la existencia de numerosas innovaciones provenientes del inglés y de las lenguas filipinas y, por otro lado, la persistencia de algunos vestigios léxicos y morfosintácticos de origen español. Esta descripción no incide en los aspectos coincidentes con el español estándar, ya que se supone un conocimiento de los mismos por parte del lector.

### 2. Fonología

#### 2.1. Vocales

Poco se ha escrito específicamente sobre la fonología del zamboanguense aparte de la tesis doctoral de Ing de 1968. Whinnom (1956: 108), ante la variabilidad de la fonología del CZ llegó a afirmar que «Zamboanguense offers so many contradictions that it is scarcely worthwhile to attempt to formulate any rules». Según Holm (2000: 139), las lenguas de contacto se suelen construir recurriendo a los rasgos comunes a ambas, aunque con tendencia a usar más los de la lengua sustrato. Este autor descarta, en cualquier caso, que los universales lingüísticos puedan tener un papel en la selección de rasgos fonológicos. Según Frake (1971), en el caso del CZ, este acomodo se materializaría de la siguiente manera:

Z morphology enables the rendering of both Spanish and Philippine forms much as they are rendered in their respective source languages. Since it is a combination rather than a simplification of source language phonology, the Z sound system is difficult to master both for a speaker of a Central Philippine language, who has trouble with initial clusters, palatalized consonants, trilled r's, and five vowels; and for the Spaniard faced with y's, glottal stops, medial clusters, and final consonants. (Frake 1971: 237)

El CZ cuenta con cinco vocales que coinciden tanto con las vocales del español como con las de muchas lenguas filipinas, por ejemplo, el tagalo (Schachter y Otones 1972: 6). En posición pretónica es habitual realizar /e/ como [i] y /o/ como [u]. De este modo encontramos alternancias ortográficas como *de/di* o *bonito/bunito*. Steinkrüger (2013) afirma incluso que aún está abierto el debate en torno al valor contrastivo del par /e/ - /i/. En posición final, al igual que en tagalo, se dan casos de alternancia [e]/[i]: *kame/kami*.

Tabla 1: vocales del chabacano zamboanguense

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i		u
Media	e		o
Baja		a	

## 2.2. Consonantes

Para Steinkrüger (2013) existen 16 fonemas consonánticos, mientras que Forman (1972) señala la existencia de 20, aunque pone en duda el valor contrastivo de cinco de ellos. Por otro lado, la variedad de Cotabato tiene 21 fonemas consonánticos para Riego de Dios (1989). El siguiente cuadro presenta todas las consonantes citadas en la literatura más las dos semiconsonantes:

Tabla 2: consonantes del chabacano zamboanguense

	Labiales	Labio-dentales	Dentales	Alveolares	Palatales	Velares	Glotales
Oclusivas	p/b		t/d			k/g	ʔ
Nasales	m			n	ɲ	ŋ	
Africadas					tʃ/dʒ		
Fricativas		f/v		s	ʃ		h
Laterales				l	ʎ		
Vibrantes				r/r			
Semiconsonantes					j	w	

El zamboanguense cuenta con dos semiconsonantes: /j/ y /w/: *yo* [jo] ‘yo’, *uwak* [u'wak] ‘cuervo’, que según Steinkrüger (2013) a veces son intercambiables: [u'wi]/[u'yi] ‘oír’.

Riego de Dios (1989) asegura que, al menos en la variedad de Cotabato, /f/ y /v/ existen solo en nombres propios de origen extranjero. Las palabras de origen español que incluyen /f/ se realizan en chabacano como [p]. Por este motivo encontramos alternancia de grafías en pares como *cape/cafe* ‘café’ o *depunto/defunto* ‘defunto’. La vacilación entre el uso de la ortografía fonética y la etimológica explica también algunos casos de hipercorrección como *fescaw* ‘pescado’.

En posición implosiva, el fonema /s/ se realiza ocasionalmente de modo aspirado. Según Lipski (1986a: 51), este rasgo es más habitual en las zonas rurales. Grafías como *ihpeling* ‘ortografía’ o *mah* ‘más’ responden a este fenómeno.

El ataque vocálico duro /ʔ/ es habitual en las lenguas filipinas y puede aparecer en cualquier posición, aunque es más común en posición final. Su valor contrastivo es más bien la excepción; un caso, según Steinkrüger (2013) sería *batah* ‘niño’/ *bata* ‘prenda femenina’. Su representación ortográfica suele ser *h* pero se emplea solo ocasionalmente. En nuestro corpus encontramos alternancias ortográficas como *gane/ganeh* (marcador de énfasis) o *jende/jendeh* ‘no’.

La vibrante puede ser simple /r/ o múltiple /r/. Eeva Sippola (2011: 51) señala que en chabacano de Ternate esta variación parece ser libre. Miravite *et al.* (2009: xii) presentan *riyo/rio* ‘río’ como ejemplo de /r/ y *bariga/barriga* como ejemplo de /r/. Grafías encontradas en nuestro corpus como *carra* ‘cara’ podrían originarse en esta alternancia. Clements (2014: 352) incide en la existencia de una oposición en casos como: *caro* ‘caro’/ *carro* ‘coche’, que serían homófonos para Quilis y Casado-Fresnillo (2008: 440). En posición intervocálica la vibrante múltiple /r/ puede realizarse como [hr], lo cual explica la presencia de grafías como *tiehra* ‘tierra’. En posición final la vibrante puede ser retrofleja: [mu'he.ɻ] ‘mujer’ (Steinkrüger 2013: 157) o alternar con [l]: *ñol* ‘señor’, no obstante, esta realización puede darse también en posición intervocálica. Un ejemplo sería *ralo* ‘raro’, una forma más frecuente que *raro* en nuestro corpus.

Es característica la palatalización de /s/ y /t/ seguidas de /j/: *cansion* [kan'ʃion] ‘canción’, *chene* [tʃene] ‘hay’ (< español ‘tiene’). Por otra parte también es frecuente la realización como [ts] de /tʃ/: *itsura/ichura* ‘apariencia’ o *tsinelas/chinelas* ‘zapatillas’.

La alternancia entre la ortografía etimológica y la fonética da lugar a otras alternancias gráficas: como *h/j*: *jende/hende* ‘no’, *f/p*: *firme/pirme* ‘siempre’, *c/k*, *kame/came* ‘nosotros’, *b/v* (*chabacano/chavacano*) o *s/z* (*sapato/zapato*).

### 3. Léxico

Referencias importantes en este ámbito son Batalha (1961), Frake (1971), Lipski (1986a, 1988, 2012a) Riego de Dios (1989), Barrios (2006), Quilis y Casado-Fresnillo (2008) o Grant (2010, 2011). Además, no podemos olvidar tampoco los diccionarios de Camins (1999), Ariston (2002) o Santos (2010).

La lengua lexificadora o superestrato, según la terminología propia de estudios criollos, es el español que aporta alrededor del 80 % del léxico del CZ. De este origen son, por ejemplo, la mayoría de los verbos, sustantivos o adjetivos. Cabe destacar el origen nítidamente mexicano, incluyendo elementos de origen nahuatl, de palabras como: *pendehadas* ‘bromas’, *zacate* ‘hierba’, o *tiangue* ‘mercado’.

En la Tabla 3 encontramos los porcentajes de léxico de origen español señalados por algunos investigadores destacados junto con los datos de nuestro propio corpus. Los datos de Whinnom y Frake aparecen en Forman (1972: 15) y el de Camins en Quilis y Casado-Fresnillo (2008).

Tabla 3: porcentaje de léxico de origen español

Autor	Léxico de origen español
Whinnom (1956)	95 %
Frake (1968)	80 %/90 %
Forman (1972)	75 %/80 %
Riego de Dios (1989)	82.49 %
Camins (1999)	76.70 %
Quilis y Casado-Fresnillo (2008)	86.40 %
Tobar (2014a)	77.47 %

El hiligainón y el cebuano son dos lenguas bisayas que han aportado numerosos elementos léxicos al CZ (cf. Frake 1971). Algunos ejemplos de palabras de origen y semántica bisaya son los pronombres sujeto de primera persona del plural: *kita* ‘nosotros’ (inclusivo) y *kamé/kamí* ‘nosotros’ (exclusivo) y sus correspondientes pronombres objeto: *kanaton* y *kamanon*. También lo es *amo* (Aoto 2002: 100), una partícula que unas veces ejerce las funciones de cópula y otras veces equivale a ‘exactamente’. Cabe destacar, no obstante, la creciente influencia del tagalo sobre el léxico del CZ en las últimas décadas. Ejemplo prominente de ello sería la incipiente adopción de los pronombres de segunda persona del singular *ka* e *ikaw* (Lipski 2012a). Curiosamente, las lenguas locales como el tausug, el subano o el yakan solo han hecho aportaciones marginales a la lengua.

Asimismo, en el CZ contemporáneo abundan los préstamos de origen inglés. El chino min nan, lengua originaria de la región de Fujian, ha hecho alguna aportación puntual al léxico del CZ. Por ejemplo, *bodi* ‘sin dinero’ o también, según algunos autores, *sen* ‘dinero’. Finalmente autores como Lipski (1988) o Batalha (1961) han debatido el posible origen portugués de palabras como *kilaya* ‘cómo’, *na* ‘en’ o *ele* ‘él o ella’. Sin embargo, a falta de nuevos datos y teniendo en cuenta la similitud con el español, mayor aún en la época de formación de la lengua, no es posible establecer conclusiones definitivas respecto a la existencia de un elemento léxico portugués. (cf. Lipski 1988).

Finalmente, cabe destacar que en el documento *Revised Zamboanga Chavacano Orthography* de 2016, se admite el uso del inglés para el léxico del ámbito de la ciencia y las matemáticas.

#### 4. Morfosintaxis

Las lenguas criollas se caracterizan por la escasa variación morfológica. Sin embargo, en el caso del CZ, Forman (1993: 167) afirma que «It is true nonetheless that Z has, for a creole language, quite a bit of morphology». Aparte de la descripción de Forman (1972), otros autores que han hecho aportaciones importantes han sido Lipski y Santoro (2007). En una bibliografía completa deberían aparecer también Aoto (2002), Quilis y Casado-Fresnillo (2008), Miravite *et al.* (2009) y Steinkrüger (2013). Además, Fernández (2002, 2004, 2007, 2008, 2013a) y Vázquez y Fernández (2006, 2007, 2012) han investigado la gramática zamboanguña en profundidad en los últimos años, llevando a cabo un análisis sistemático de preposiciones, marcadores gramaticales y del discurso, entre otros.

##### 4.1. Sistema nominal

- *Artículos*

El chabacano tiene dos artículos: *el* (definido) y *un* (indefinido). Ambos artículos son invariables en género y número. Existen vestigios de *la*, *los*, y *las* en formas fosilizadas, frases hechas o en algunos otros casos puntuales.

- (1) *el buen pescao.*  
DEF buen pescado  
‘El buen pescado’.

- (2) *un pokito de karne puerco.*  
INDEF poquito de carne puerco  
'Un poquito de carne de puerco'.
- (3) *el mujer ta bisti mini-skirt.*  
DEF mujer IPFV llevar minifalda  
'La mujer lleva minifalda'.
- (4) *y un dalaga vieja!*  
y INDEF muchacha vieja  
'¡Y [es] una muchacha vieja!'.
- (5) *el maga empermo.*  
DEF PL enfermo  
'Los enfermos'.

Los nombres propios, siguiendo el modelo de las lenguas filipinas, cuentan con su propio artículo definido: *si*.

- (6) *ya cuhi canamon si Nior Pending.*  
PFV coger 2PL.EXCL.OBLDEF señor Pending  
'Ya nos [lo] cogió el señor Pending'.

*Kanda* es un artículo, en ocasiones considerado pronombre, que funciona unas veces como plural de *si* y otras veces hace referencia al círculo social de una persona determinada.

- (7) *ta canta tamen este cancion antes canda Ma'am XXXX.*  
IPFV cantar también esta canción antes el entorno de Madam XXXX  
'Cantaba también esta canción antes el entorno de la Sra. X'.

- *Pronombres*

El sistema pronominal del zamboanguense no cuenta con distinciones de género pero sí de *inclusividad* y de nivel de respeto. El CZ también se distingue del caviteño y del ternateño por contar con pronombres de origen filipino en las formas del plural. En la siguiente tabla se han mantenido las realizaciones ortográficas de los pronombres<sup>1</sup> más frecuentes en nuestro corpus.

<sup>1</sup> Por ejemplo, para el fonema /k/ encontramos: *quitá, camó, kunmigo*. También se dan alternancias como *o/u: con ele/kunele*, o *e/i: kamé/kamí*. *Kon* y *de* pueden ir unidos o no a la segunda parte de los pronombres objeto y posesivos: *di aton/diaton*.



Tabla 4: pronombres sujeto en chabacano zamboangueno

	<b>Sujeto</b>	<b>Objeto</b>	<b>Posesivo</b>
1ª singular	(i)yo	konmigo	di mio
2ª singular formal	(e)tu/usté	contigo/con usté	di tuyo
2ª singular familiar	(e)tu/(e)bos/ka/ikaw	contigo/con bos	di bos
3ª singular	ele/le	con ele	di suyo
1ª plural (inclusiva)	kitá	kanaton	diaton
1ª plural (exclusiva)	kamé	kanamon	diamon
2ª plural formal	ustedes	con ustedes	di ustedes
2ª plural familiar	kamó/ustedes	kaninyo/con ustedes	diinyo/di ustedes
3ª plural	silá	kanila	diila

En algunos casos se añade una *i* inicial a *yo*, *tu*, y *bos* por analogía con un rasgo común a varias lenguas filipinas que consiste en añadir una vocal inicial cuando el pronombre no es enclítico sino libre.

Según Lipski (2012a) se utilizan hasta cuatro formas diferentes para la segunda persona del singular. Por un lado, *(e)tu* indica respeto o neutralidad hacia el oyente y *bo(s)* está cayendo en desuso y se usa principalmente para mostrar enfado:

- (8) *Kuchino Bos!*  
Cochino 2SG  
'¡[Eres] un cerdo!'

Por otro lado *uste* se usa aún en intercambios formales, aunque cada vez parece limitarse más a algunas expresiones hechas. También según Lipski (2012a: 467) *ka/ikaw*, pronombre común en varias lenguas filipinas, se está introduciendo en CZ como segunda persona del singular informal y provocando que *tu* se use progresivamente en situaciones más formales:

- (9) *Donde ka anda?*  
Dónde 2SG ir  
'¿Dónde vas?'

Es llamativo que en el documento *Revised Zamboanga Chavacano Orthography* de 2016 no aparezcan ni *bo* ni *kamó* pero sí *nosotros*, *vosotros* e incluso el muy inusual *ellos*. La tercera persona del singular es *ele*, que suele realizarse como *le* tras los verbos.

- (10) *Ele de Luzon.*  
3SG de Luzón  
'Él/ella [es] de Luzón'

- (11) *Ya embarca le na lancha.*  
PFV embarcar 3SG LOC lancha  
'Él/ella embarcó en la lancha'.

Tal como es común en las lenguas austronésicas, hay dos pronombres de segunda persona del plural: *kitá*, que incluye al oyente, y *kamé* que lo excluye. En la segunda forma del plural se usa principalmente *ustedes*, aunque también se usa la forma filipina *kamó*, sobre todo para expresar enfado. Los vestigios de pronombres españoles, como por ejemplo *nosotros* y *vosotros*, son propios solo de hablantes de cierta edad.

Los pronombres objeto se forman mediante la anteposición de *kon*, partícula que marca el caso oblicuo y que parece derivar de la convergencia de la preposición española 'con' con las partículas filipinas *kang/kan/kay* (Fernández 2007: 476). Los pronombres posesivos se forman mediante la anteposición de *de/di*.

Algunos términos indefinidos corrientes en CZ son *nunka*, *algo*, *alguien* y *maskin cosa* 'algo' o 'cualquier cosa'.

Los pronombres interrogativos más comunes son: *kosa*, *kien*, *kwando*, *donde*, *kwanto* y *cual*. En las interrogativas indirectas estos pronombres van precedidos por la partícula *si* (Fernández 2008):

- (12) *Nusabe yo si kosa el meaning.*  
saber.NEG 1SG qué DEF significado  
'No sé cuál [es] el significado'.

Los demostrativos son similares al español formal y semánticamente: *este*, *ese* y *akel*. Este sistema triple es también propio de las lenguas austronésicas (Steinkrüger 2013). Los dos últimos cuentan además con las variantes apocopadas *se* y *kel*. *Cuerpo* se utiliza ocasionalmente como pronombre reflexivo. Un ejemplo sería:

- (13) *Ya puede yo compra para na mio cuerpo.*  
PFV poder yo comprar para OBL mí mismo  
'Pude comprarlo para mí mismo'.

- *Adjetivos*

Los adjetivos no varían en género ni en número de modo sistemático. La flexión del adjetivo se limita, para Riego de Dios (1989), a ciertas expresiones idiomáticas como *Muchas gracias gayot!* '¡Muchísimas gracias!' y a algunos casos de marcadores de género de origen español en variación libre. Así, en nuestro corpus encontramos tanto *buen dia* como *buena dia*. En algunos casos, como por ejemplo en los sufijos *-ito/-ita*, sí

parece darse un uso productivo: *guapito/guapita*. El sexo de los animales se puede indicar posponiendo *mujer* o *macho* a su nombre: *el perro mujer* ‘la perra’.

La anteposición de *bien* o la posposición de *gayot* equivalen a un superlativo: *Deberasan gayot!* (¡[Es] ciertísimo!). Los prefijos *ma* o *maka* se pueden usar para formar adjetivos causativos, a veces equivalentes a verbos (Mauro Fernández, comunicación personal, 23 de abril de 2015), a partir de sustantivos: *makarabia* ‘¡Da rabia!’, *mabuling* ‘sucio’ (<*buling* ‘suciedad’). La comparación se puede realizar con *mas...que*, *más...contra*, o *contra na*, entre otras posibilidades.

(14) *Nohay otro mas mejor que el diaton Mama.*  
EXST.NEG otro más mejor que DEF 3PL.POS.INCL madre  
‘No hay otra mejor que nuestra madre’.

(15) *Mas raska pa el kayumat kontra na kutu.*  
más picante<sup>2</sup> todavía DEF liendre que OBL piojo  
‘La liendre es más picante [pica más] que el piojo’.

- *Nombre*

No existen morfemas productivos que marquen el género gramatical de los nombres, a no ser por algunas formas fosilizadas o frases hechas, como por ejemplo los sustantivos que indican relaciones familiares: *abuelo* y *abuela*. No obstante, al igual que en el caso de los adjetivos, algunas terminaciones, como *ero/era*, sí parecen ser productivos: *cusinero/cusinera*. El documento *Revised Zamboanga Chavacano Orthography* de 2016 señala que se da distinción de género en algunas palabras como *maestro/maestra*.

El plural se expresa mediante la partícula *maga* que tiene varias realizaciones diferentes. Según Lipski y Santoro (2007: 28) *maga* sería propio de las zonas rurales y *mana* la realización más común entre la población de más edad, mientras que los jóvenes optan por usar /*maña*/. En nuestro corpus encontramos también las grafías *mga*, *manga*, *mangga* e incluso *mg*. Lipski (2013) señala que *maga* seguido de numeral indica una cantidad aproximada: *maga 40 minuto* ‘unos cuarenta minutos’.

Existen vestigios ocasionales del plural español que pueden aparecer combinados o no con *maga* y que, en ocasiones, serían incoherentes en español: *felices viaje*. Por otro lado, Lipski y Santoro (2007) indican también que la marca del plural no tiene fuerza semántica en algunas palabras de origen español: *un ojos* y *dos orejas*.

<sup>2</sup> En español no hay un adjetivo para indicar que algo produce picor o comezón.

- (16) *El maga dedo.*  
 DEF PL dedo  
 ‘Los dedos’.
- (17) *El maga juvenes.*  
 DEF PL jóvenes  
 ‘Los jóvenes’.
- (18) *El nombres de tuyo mana amigas.*  
 DEF nombres 2SG.POS PL amigas  
 ‘Los nombres de tus amigas’.

En cuanto a la derivación nominal, Steinkrüger (2003) afirma que los afijos de origen español, al contrario que los de origen filipino, ya no son productivos, con la excepción de los ya mencionados *-ero/-era*, *-aw* (<español ‘-ado’): *kebrantaw* y *-da: el cambiada de aceite*. En nuestro corpus encontramos otros sufijos como *-dor* o *-ista* que, al menos de modo esporádico, parecen ser aún productivos: *vacacionista* ‘que está de vacaciones’, *tianguero*, ‘que hace la compra’, *baredor* ‘barrendero’.

De origen filipino son algunos prefijos usados para formar nombres a partir de adjetivos. Ese sería el caso de *-paka: el paka homesick* ‘la nostalgia’. Por otro lado, los sufijos *-an* o *-han* se pueden añadir a los verbos para formar nombres: *escondihan* ‘juego del escondite’. Los nombres compuestos se pueden formar con o sin el infijo *-y*: *caraylibro* ‘Facebook’, *abrelata* ‘abrelatas’.

Los numerales son de origen español. Los ordinales van precedidos por la partícula *ika: ika-tres piso* ‘tercer piso’.

#### 4.2. Sistema verbal

- *Tiempo, modo y aspecto*

El sistema verbal zamboangueno ha sido descrito en profundidad por Frake (1980), Forman (1972, 1993) o Lipski y Santoro (2007). Frake (1980:277) afirma que «Zamboangueno has not “simplified” or “regularized” the complex verbal paradigms of either of its sources; it has abandoned them altogether». Los verbos carecen de conjugaciones<sup>3</sup> y provienen del infinitivo español sin la *r* final: *andá* ‘ir’, con la salvedad de algunas construcciones con valor temporal: *al acabar el clase* ‘al acabar la clase’. Una

<sup>3</sup> A no ser, una vez más, por vestigios del español no productivos. Forman (1972: 178) indica que algunos informantes le aseguraban que la *r* del infinitivo no se usaba, otros le decían que era obligatoria y un último grupo afirmaba que solo la usaban los hablantes de mayor edad. En nuestro corpus encontramos algunos vestigios de flexión verbal como infinitivos acabados en *r*: *decir* o subjuntivos como *Vamos* o *No vaya*.

excepción a la regla general la encontramos en los verbos modales *quiere, sabe y puede* que tienen su origen en la tercera persona del singular del presente en español. Del imperativo proceden *dale* ‘dar’ y *dejalo* ‘dejar’:

- (19) *Dejalo tu ay cusi yo bagon gata este Sabado.*  
 dejar 2SG IRR cocinar 1SG *bagon gata* este sábado  
 ‘Permite que cocine *bagon gata* este sábado’.

La indicación de tiempo, modo y aspecto se lleva a cabo mediante la anteposición de los marcadores *ta* (imperfectivo), *ay* o más raramente *el* (irrealis) y *ya* (perfectivo). Fernández (2002: 105) explica cómo estas partículas indican aspecto para Whinnom (1956) pero tiempo para Forman (1972), mientras que Frake considera que *ta* y *ya* indican aspecto mientras que *ay* indicaría tiempo futuro. Fernández (2013a) señala que, aunque etimológicamente estos marcadores podrían provenir de perífrasis del español formadas con ‘está’, ‘ha de’ o ‘ya’, su semántica es propia de las lenguas filipinas, ya que indican aspecto principalmente.

Además, Fernández (2002: 111) cuestiona tanto la «supuesta universalidad de la anteposición de estos marcadores» como la combinación de valores de futuro, condicional y subjuntivo que se han agrupado tradicionalmente bajo la denominación irrealis<sup>4</sup>.

Tabla 5: marcadores TFM en zamboangueño

Marcador	Tiempo/ Modo/Aspecto
<i>ya</i>	pasado/perfectivo
<i>ta</i>	presente/imperfectivo
<i>ay/el</i>	futuro/irrealis
∅	imperativo
∅	depende del contexto

La interpretación del tiempo y aspecto depende del contexto cuando el verbo carece de marcador TFM. El imperativo se indica mediante el verbo sin marcador.

- (20) *Ya puede sila anda alla.*  
 PFV poder 3PL ir allá  
 ‘Fueron allí’.

- (21) *Ta reza yo.*

<sup>4</sup> Nuestro corpus ofrece una gran variabilidad de usos y posiciones de los marcadores TMA que podría ser objeto de estudio en futuras investigaciones.

IPFV rezar yo  
'Estoy rezando'.

(22) *Ay busca yo con el retrato.*  
IRR buscar yo OBL DEF fotografía  
'Buscaré la fotografía'.

(23) *Entra lang tu adentro.*  
Entrar-IMP solo tú adentro  
'Entra solo tú adentro'.

Dentro del modo irrealis debemos situar también la partícula *era*, que Fernández (2002: 105) considera un inequívoco marcador de modo. Su valor es desiderativo y equivaldría a 'debería' o 'sería deseable que':

(24) *Tiene era ahora time travel!*  
EXST IRR ahora viaje en el tiempo  
'Ojalá hubiese ahora viaje en el tiempo'.

El aspecto completivo se marca en varios criollos atlánticos por la partícula *kaba* y su variante *ka* que según Holm (2000: 187) podría ser un caso de convergencia del portugués *acabar* con construcciones de lenguas africanas. En CZ encontramos también *kaba* en algunos casos como:

(25) *Yo ya caba man defrag.*  
yo PFV COMPL VERB desfragmentar  
'Acabé de desfragmentar'.

Con la partícula *man*, abordada extensamente en Forman (1972: 114), se pueden formar verbos a partir de nombres de origen español y sobre todo inglés: *man upload* 'cargar' (archivos informáticos). Miravite *et al.* (2009: xxi) añaden que *man* puede combinarse con los marcadores TMA: *tan* < *ta* + *man* y *yan* < *ya* + *man*. La partícula *tampa*, según Forman (1972) procede de la combinación *ta+man+pa* e indica una actividad fingida.

(26) *Tan share tamen yo.*  
IPFV-VERB compartir también 1SG  
'Yo también comparto'.

(27) *Yan forward yo enseguida.*  
PFV-VERB adelante 1SG enseguida  
'[Lo] reenvió enseguida'.

- (28) *Mana de antes aquí na sitio tampa joven.*  
 PL de antes aquí LOC sitio fingir joven  
 ‘Los mayores aquí en el sitio [web] fingen [ser] jóvenes’.

- *La negación*

Existen tres modos de expresar la negación en CZ. *No* se usa principalmente en el imperativo negativo (Miravite 2009). *Hendé*, similar al tagalo *hindi*, se utiliza para negar acciones con los marcadores *ta* y *ya*. Las acciones en el pasado se niegan mediante *nuway* o sus variantes ortográficas *nohay* o *nuay*. Finalmente, los verbos modales *sabe*, *quiere* y *pwede* anteponen *no*: *nosabe*.

- (29) *No ulbida pone bagon.*  
 NEG olvidar-IMP poner bagon  
 ‘No olvides poner bagon’.

- (30) *Hinde ta bula el buruju?*  
 NEG IPFV volar DEF bruja  
 ‘¿No vuela la bruja?’.

- (31) *Aquel tiempo nuay yo entende.*  
 aquel tiempo NEG 1SG entender  
 ‘En aquel tiempo yo no entendía’.

- *La cópula*

No existe en CZ un equivalente al verbo copulativo común en las lenguas europeas.

- (32) *Cay umalin ejemplo ese na maga jovenes.*  
 porque feo ejemplo ese OBL PL jóvenes  
 ‘Porque ese [es] un feo ejemplo para los jóvenes’.

Con todo, existen vestigios no productivos de la conjugación del presente del verbo ‘ser’ español, en especial de la tercera forma del singular:

- (33) *El di aton candidata es un zamboangueno.*  
 DEF 2PL.POS.INCL candidata es INDEF zamboangueno  
 ‘Nuestra candidata es una zamboanguena’.

*Amo* es una partícula con función de cópula que, según (Aoto 2002: 101), no es obligatoria sino arbitraria. Para Miravite *et al.* (2009) *amo* no es equivalente al verbo ‘ser’ sino que es un marcador del discurso que enfatiza la corrección de una aseveración.

- (34) *Ese na retrato amo el Senador.*  
 Ese LOC retrato COP DEF senador

‘Ese en el retrato es exactamente el senador’.

- *Los predicados existenciales y locativos*

La palabra equivalente al verbo ‘tener’ *tiene* se usa también con el sentido existencial ‘hay’. Schuchardt (1883: 131) señala que es probable que este uso de *tiene* refleje un paralelismo semántico con *may* en tagalo.

- (35) *Tiene jente bien swertisto.*  
EXST jente ENF afortunado  
‘Hay gente muy afortunada’.

La negación del predicado existencial se realiza mediante *nuway* o sus variantes ortográficas *nohay* y *nuay*, entre otras:

- (36) *Ese lang el lugar nuay jente el nuay relo.*  
ese solo DEF lugar EXST.NEG jente DEF sin reloj  
‘Ese es el único lugar donde no hay nadie sin reloj’.

Forman (1972:219) denomina *locational existential* a las formas *talli* y *taqui*, ya que la función de ambos verbos es señalar existencia y localización:

- (37) *Taqui yo na mi desktop computer.*  
EXST-LOC yo LOC mi sobremesa ordenador  
‘Estoy aquí en mi ordenador de sobremesa’.

- *Gerundio y participio*

Existen formas verbales equivalentes al gerundio del español que terminan en *-ndo*.

- (38) *Tarde ta bolbe came caminando.*  
tarde IPFV volver 2PL.EXCL caminando  
‘Volvíamos tarde a casa caminando’.

Es muy común la terminación *-ao* o *-aw* que procede de la terminación *-ado* propia del participio en español:

- (39) *El mga tagalog aquí espantaw c ta uwi chabacano.*  
DEF PL tagalo aquí asombrado si IPFV oír chabacano  
‘Los tagalos aquí están asombrados si oyen chabacano’.

- *La reciprocidad*

En CZ la reciprocidad se expresa anteponiendo al verbo la partícula *man* y añadiendo el sufijo *-han*.



- (40) *Man mirahan kita na biyernes.*  
 RECP ver-RECP 2PL.INCL el viernes  
 ‘Nos vemos el viernes’.

Otro modo de indicar la reciprocidad es mediante *uno y otro*:

- (41) *Para hace buenas cosas para uno y otro.*  
 para hacer buenas cosas para uno y otro  
 ‘Para hacer buenas cosas los unos a los otros’.

- *Voz pasiva*

Según Lipski y Santoro (2007) o Miravite *et al.* (2009) no existe voz pasiva en CZ. En su lugar encontramos algunas construcciones equivalentes que hacen uso del marcador *ta* sin sujeto o del pronombre *silá* ‘ellos’ en sentido impersonal:

- (42) *Ya origina na region ta llama sila Castilla.*  
 PFV originar LOC región IPFV llamar 3PL Castilla  
 ‘Se originó en la región que llaman [llamada] Castilla’.

- (43) *Ta man exhibition pa gale aquel na pueblo.*  
 IPFV VERB exposición todavía ENF aquel LOC pueblo  
 ‘Todavía es exhibido en el pueblo’.

El marcador *ta* puede usarse también en construcciones equivalentes a la pasiva refleja en español:

- (44) *Ta come ese con coco ralao.*  
 IPFV comer ese con coco rallado  
 ‘Se come con coco rallado’.

*Manda* ‘mandar’, *dale* ‘dar’ o *ase* ‘hacer’ pueden funcionar ante otros verbos con un valor causativo. Un ejemplo de ello sería:

- (45) *Ace tu diriti el media kilo de asucar.*  
 Hacer tu derretir DEF medio kilo de azúcar  
 ‘Derrites el medio kilo de azúcar’.

- *Verbos en serie*

La serialización verbal es común también en los criollos atlánticos y consiste en una serie de dos o más verbos que comparten sujeto y no van unidos por conjunciones o pronombres relativos (Holm 2000: 205). Forman encontró hasta cinco verbos en cadena en el corpus de su tesis de 1972: «*nesesita manda anda prueba saka el kart dituyo ermana*»

(es necesario mandar que vayan a intentar sacar la tarjeta de tu hermana). En nuestro corpus encontramos algunos ejemplos de tres verbos:

- (46) *necesita lleva corta su unyas.*  
necesitar llevar cortar 3POS uñas  
'Necesita llevar a cortar sus uñas'.

#### 4.3. Preposiciones

Las preposiciones tienen origen español. Sin embargo pueden tener usos diferentes que suele responder a la semántica de las lenguas filipinas. Un ejemplo de ello lo tenemos en *kon*, que tiene no solo el mismo valor instrumental de 'con' en español en ejemplos como: *gata con calabasa colorao* 'leche de coco con calabaza roja', sino también, y de modo prominente, un valor de marcador de caso oblicuo.

La preposición *de* se realiza también como *di*. Ocasionalmente *di* pierde la *d* y se convierte en *-y* pospuesto a un adjetivo: *cantoy mar* 'al lado del mar', *cuento'y buruju*, 'cuento de brujas', *ichura'y español* 'apariencia de español'.

*Na* es un elemento común a numerosos criollos, al que algunos autores atribuyen un origen portugués y otros lo rechazan (cf. Forman 1988, Fernández 2004a). *Na* es la preposición favorita para las expresiones de tiempo, lugar, dirección y modo, entre otros.

- (47) *Si juan ya anda na monte.*  
DEF Juan PFV ir LOC monte  
'Juan fue al monte'.

- (48) *Cosa este na Ingles?*  
qué este en inglés  
'¿Cómo se dice esto en inglés?'.

En nuestro corpus encontramos también *en*, aunque sobre todo en fórmulas como *Que en Paz descanse*. Otras preposiciones que encontramos en nuestro corpus, todas ellas de origen español son: *antes de, contra, desde, dentro de, encima, entre, hasta, para, por, segun* y *sin*.

#### 4.4. Adverbios y marcadores del discurso

En la literatura se indica que en CZ la forma del adverbio es idéntica a la del adjetivo:

- (49) *Bueno yo huga cuando bata yo ese trompo.*  
 bueno yo jugar cuando niño yo ese trompo  
 ‘Yo jugaba bien a ese trompo cuando era niño’.

Nuestro corpus contiene, en todo caso, numerosas palabras acabadas en *-mente* tales como *enbuenamente*, *especialmente*, *formalmente*, *particularmente*, *curiosamente*, *actualmente*, *temporariamente* o *literalmente*. En este grupo encontramos adverbios de nítido origen español como *enbuenamente* pero también calcos adaptados del inglés como *temporariamente*. Algunos falsos amigos destacables son *siguro* ‘quizás’, *pirme* (< ‘firme’) ‘siempre’ o *siempre* ‘por supuesto’.

Los marcadores del discurso según Miravite *et al.* (2009: xxiii): «add color, inject mood, state and opinion, indicate relative time or give some form of contextual meaning to spoken or written speech». Muchos de estos marcadores son de uso frecuente y de origen autóctono. Por ejemplo, *anay* es un adverbio que en hiligainón indica prioridad o solicitud de paciencia:

- (50) *Anda anay io man tiangge.*  
 ir antes yo VERB mercado  
 ‘Voy antes a comprar’.

En Miravite *et al.* (2009) se señala que *baká* y *bási* indican cierta posibilidad y *kaha* incertidumbre o anhelo: *Baka morde* ‘¡Quizás muere!’

- (51) *Basi nuay mas agua .*  
 Por si EXST.NEG más agua  
 ‘Por si no hay más agua’.
- (52) *Ara, Alegre kaha maga bata?*  
 Ahora alegre acaso PL niño?  
 ‘¿Son felices acaso los niños ahora?’.

La partícula *daw* y su variante *dol* indican citación tras el verbo o el nombre y semejanza en posición inicial. Forman revela que en los años 70 los informantes jóvenes consideraban que *dol* era obsoleto. En nuestro corpus las ocurrencias de *daw* son un 35 % más frecuentes que las de *dol*.

- (53) *Para cancer daw.*  
 para cáncer cit  
 ‘Dicen que [es bueno] para el cáncer’.

- (54) *Daw manok el lasa*  
parece pollo DEF sabor  
'Se parece al sabor del pollo'.

*Gale, gane y gayot (gayod, gat)* son partículas «encargadas de intensificar el contenido proposicional del enunciado y/o de imprimir mayor fuerza al acto ilocutivo» (Vázquez y Fernández 2006: 28). En Miravite *et al.* (2009) se asignan a *gale, gané y gayot* valores de sorpresa, énfasis personal y énfasis de un hecho, respectivamente. Estas partículas en ocasiones pueden aparecer juntas en una misma oración:

- (55) *Macamiedo gale gat se.*  
VERB.miedo sorpresa ENF ese  
'Da miedo ese'.

*Lang* es una partícula muy frecuente que tiene varios valores como atenuación o limitación y que podría ser traducida como 'solamente':

- (56) *Opinion lang.*  
opinión solo  
'Solo es una opinión'.

En Miravite *et al.* (2009) se señalan varios usos para la partícula *man* como: indicación de que se está dando una respuesta, énfasis al dar una confirmación, atenuación o indicación de excusa o motivo.

- (57) *Amo man!*  
COP ENF  
'¡Eso es!'.

*Ole* indica repetición y se podría traducir como 'de nuevo': *Gracias ole!* '¡Gracias otra vez!'. *Pa* significa, entre otras cosas, 'todavía' al igual que en tagalo y bisaya.

- (58) *Ta acorda gane yo cuando bata pa yo.*  
IPFV recordar ENF yo cuando niño todavía yo  
'Recuerdo bien cuando todavía era un niño'.

#### 4.5. Oración simple

- *Orden de los constituyentes de la oración*

Se ha señalado que el CZ difiere de la mayoría de las lenguas criollas por el orden de los constituyentes de la oración que en situación no marcada es Verbo/Sujeto/Objeto (VSO).

Un ejemplo de este orden canónico sería:

- (59) *Ay visita yo con estos ole.*  
 IRR visitar yo OBL estos de nuevo  
 ‘Visitaré de nuevo a estos’.

Steinkrüger (2013) explica que cualquier otro orden está marcado pragmáticamente y Lipski (1996: 394) señala que el sujeto, cuando es el foco, se puede colocar antes del verbo. En nuestro corpus el orden de la oración es muy variable, por lo que sería oportuno llevar a cabo una investigación más profunda al respecto.

- *Transitividad e intransitividad*

Tal como hemos señalado, un rasgo característico del CZ es el uso de *kon* para marcar el caso oblicuo. Fernández explica de este modo el fenómeno de convergencia de la preposición española ‘con’ con marcadores filipinos:

La semejanza fónica y funcional entre “con” y la forma personal del marcador oblicuo de las lenguas filipinas “kan”, “kang”, “kay”, etc. favoreció su adopción en la adquisición informal del español, conservando y adaptando el valor funcional de la partícula filipina, que incluye —pero no se limita a— lo que en español y portugués serían objetos directos e indirectos. Fernández (2007: 476)

Ejemplos equivalentes al objeto directo e indirecto serían:

- (60) *Quien quere come coneste?*  
 quién querer comer esto.OBL?  
 ‘¿Quién quiere comer esto?’
- (61) *Dale conmigo el titulo del diccionario.*  
 dar 1SG.OBL DEF título del diccionario  
 ‘Dame el título del diccionario’.

- *La interrogación*

En las oraciones interrogativas parciales se utilizan pronombres interrogativos derivados del español como *kosa* ‘Qué’ o ‘Cómo’, *Kien* ‘Quién’, *Donde* ‘Dónde’, *kwando* ‘Cuándo’, *kwanto* ‘Cuánto’, *(pa)kilaya* ‘Cómo’, *(pa)kichura* ‘Cómo’ (apariciencia) y *(pa)kimodo* ‘De qué manera’. Las interrogativas absolutas no suelen recurrir a la inversión del orden de los elementos de la frase e incorporan el marcador interrogativo *ba*, que también puede aparecer en las interrogativas parciales.

- (62) *Cosa ba ese ta llama?*

qué INT ese IPFV llamar  
'¿Cómo se llama eso?'

(63) *Hende ba?*  
NEG INT  
'¿No?'

(64) *Ta pwede ba come con el pellejo del durian?*  
IPFV poder INT comer OBL DEF piel del durian.  
'¿Se puede comer la piel del durian?'

Las interrogaciones indirectas suelen incluir el marcador *si* (cf. Fernández 2008):

(65) *Quien de sitio sabe si kosa este?*  
quien de sitio saber INT qué esto  
'¿Quién del sitio [web] sabe qué [es] esto?'

(66) *Serca si donde tu ?*  
cerca INT donde tú  
'¿Cerca de dónde estás tú?'

#### 4.6. Oración compuesta y oración compleja

- *Coordinación copulativa, disyuntiva y adversativa*

La conjunción disyuntiva principal es *o*. Las proposiciones copulativas se suele expresar mediante la conjunción *y* o, menos frecuentemente, la conjunción *pati* de origen filipino.

La conjunción adversativa más corriente es *pero*.

(67) *Pone ya yo checkpoint pati prepara ya yo ice.*  
poner PFV yo control y preparar PFV yo hielo  
'Coloqué un control y prepararé hielo'.

(68) *Ambos ta puede usa pero mas mucho ta usa el Celaje.*  
ambos IPFV poder usar pero mas mucho IPFV usar DEF celaje  
'Se pueden usar ambos pero mucho más se usa el [la palabra] celaje'.

- *Subordinación. Cláusulas relativas y adverbiales*

La conjunción con valor concesivo más frecuente es *maskin* (cf. Vázquez y Fernández 2012).

(69) *Ojala alegre el mga bibientes maskin nuay kuryente!*  
Ojalá alegre DEF PL habitantes aunque EXST.NEG corriente  
'¡Ojalá estén contentos los habitantes aunque no hay corriente!'

Lo nexos causales más comunes son *kay* y *porcausa*.

(70) *Espantaw gat le kay seriouso yo*  
 sorprendido ENF él porque serio yo  
 ‘3SG [estaba] muy sorprendido porque yo [estaba] serio’.

(71) *Nuay tu bania porcausa nuay agua.*  
 PFV.NEG tu bañar porque EXST.NEG agua  
 ‘No te bañaste porque no había agua’.

Las oraciones subordinadas temporales se forman con *kwando* y las condicionales con *si*. Aunque *kay* y *ke* son los relatores más comunes, las oraciones de relativo también se pueden formar sin relator (M. Fernández, comunicación personal, 23 de abril de 2015):

(72) *El dimio maga liquido que ta vende io.*  
 DEF 1SG.POS PL líquido que IPFV vender yo  
 ‘Los líquidos míos que vendo’.





## ANEXO II: Entrevista a Jorge Seneca du Quillo, principal impulsor de ZdA

Esta entrevista ha sido realizada mediante la función de *chat* de Facebook el 25 de abril de 2016. Las preguntas se realizaron en inglés pero se solicitó al entrevistado que contestase en zamboanguéño.

1. What can you tell us about the genesis of ZdA?

*Este grupo ya prinsipia yo como reposito de retratos de zamboanga de siglo y pasao. Mucho ya sale interasao con el retratos tambien el memorias de pasado decadas y estructuras que ta dale kanila buen recuerdos de ila joventud. Despues de un mes, un miembro ya hace sugescion que debe escribi y comunica solamente en chavacano.*

‘Este grupo se inició como repositorio de fotografías de la Zamboanga del siglo pasado. Muchos se interesaron en las fotografías y también en los recuerdos de las décadas pasadas y las estructuras (edificios) que les traían buenos recuerdos de su juventud. Después de un mes, un miembro sugirió que se debería escribir y comunicar solo en chabacano’.

2. On the whole, are you satisfied with the initiative? Would you say the objectives have been reached?

*Mas na mi expectacion...porque mucho jovenes ya sale interesao aprende el propio chavacano tambien aprende mas el cultura y costumbre del mana Zamboanguéños de antes.*

‘He superado mis expectativas... porque muchos jóvenes se han interesado en aprender el chabacano correcto y también en aprender más sobre la cultura y las costumbres de los zamboanguéños de antes’.

3- Do you think there are a lot of young people following the interaction?

*Si...mucho mana estudiantes ta comunica conmigo por medio de fb mensaje que ta pidi pabor traduci cuantos literatura tambien traduci cuantos palabras ancianos que tiene vez nohay masquin na google spanish translantion...e.g. el palabra AGUELO/AGUELA*

‘Sí... muchos estudiantes se comunican conmigo por medio de mensajes de Facebook para pedirme por favor que traduzca algo de literatura y también para traducir algunas palabras antiguas que a veces no aparecen ni siquiera en el traductor de español de Google, por ejemplo, la palabra *AGUELO/AGUELA*’.

4. How has ZdA impacted on the zamboangueno population and Zamboanga at large? Is it well-known?

*El primer cuantos años 2011-2013...mucho ta sigi el interaccion del grupo...in fact... por medio del grupo, ya puede pasa un resolucio na consejo del pueblo que hace el Junio 23 como el dia del fundacion del lenguaje chavacano...mucho tambien joven compositores de canciones chavacano que ta prisipia queda bien particular na deletreada del de ila palabras del canciones... Recientemente ya queda cuantos del miembros del grupo como parte del Consejo que hay hace el formal ortograpo del chavacano de zamboanga. Si Señora Norma Conti Camins uno del mana miembros del consejo.*

‘En los primeros años de 2011 a 2013... muchos seguían la interacción del grupo, de hecho, por medio del grupo, se logro que se aprobase una resolución en el ayuntamiento que declara el 23 de junio como día de la fundación de la lengua chabacana... Había también muchos jóvenes compositores de canciones en chabacano que empezaban a interesarse por las ortografías de las palabras de sus canciones. Recientemente, algunos miembros del grupo pasaron a formar parte del Consejo que formalizará la ortografía del chabacano de Zamboanga. La señora Norma Conti Camins es uno de los miembros del consejo’.

5. In your opinion, are young people speaking less and less chabacano?

*Si...uno de mi tristesa que ta prefiri sila conversa en tagalo y bisaya que chavacano...baka 50 años na futuro poco zamboanguenos ya lang puede conversa el chavacano del mio generacion...*

‘Sí... Es una de mis tristezas que prefieran hablar en tagalo y bisaya que en chabacano. Quizá dentro de 50 años pocos zamboanguenos podrán ya hablar el chabacano de mi generación’.

6. Do you think the language is endangered?

*Yes indeed...pero un consolacion que ahora el modo de enseñar na primer 3 grado de elementaria ta usa el chavacano.*

‘Sí, así es. Pero es un consuelo que ahora se enseñe en chabacano en los tres primeros años de la enseñanza primaria’.

7. How acquainted are you with linguistics?

*Not much... pero bien interesao yo sabe el origen de mana palabras que ta usa na chavacano, ambos dialectos filipino y castellano/ español.*

‘No mucho. Pero estoy muy interesado en saber el origen de las palabras que se usan en chabacano, ambos dialectos: filipino y castellano/español’.

8. Do you plan your posts? Do you have strategies that you like to use once and again?

*No...I just post what comes in mind...*

‘No. Solo publico lo que me viene a la mente.’

9. What kind of content do you think works best to stimulate the interaction in the threads?

*Recuerdos de antes... tambien palabras que raros veces ya lang ta usa el mana vivientes de Zamboanga....*

‘Recuerdos de antes... También palabras que los habitantes de Zamboanga ya solo usan raras veces’.

10. Just two more questions... Can you tell us an anecdote about ZdA? A special memory?

*Uno el un amiga que ta usa el “vogue” Manila phrase “Mag Ala Mierda” presently meaning go out and enjoy.... Most of the core group members are descendance of Spaniards who has been in Zamboanga since the 1600 -1700. .. we know the literal meaning of mierda... Un dia un activo miembro, con chino y bisaya ancestry said “ Man ala mierda anay kame na Mall”... one of the guys said “cosa, caga lang ustedes, na mall pa gayot anda”!*

‘Una es una amiga que usaba la frase de moda en Manila *Mag ala Mierda*, que de hecho significa salir y disfrutar. Muchos de los miembros del grupo central somos descendientes de españoles que han estado en Zamboanga desde 1600-1700. Nosotros conocemos el sentido literal de *mierda*. Un día, un miembro activo del grupo, de ascendencia china y bisaya dijo: *Man ala mierda anay kame na Mall* (vamos pronto a dar una vuelta por el centro comercial), uno de los chicos dijo «¡Qué! ¿Ustedes solo cagan? ¡En el centro comercial se anda mucho!»’.

*Tiene tambien una mujer miembro que ya rabia con cuantos hombres que ya habla que POTONA el mujer na retrato....she got angry because she thought that potona means prostitute...while we guys actually admired the big ass...*

‘Hay también una integrante que se enfadó con algunos hombres que dijeron que la mujer de una fotografía era *POTONA*. Se enfadó porque pensaba que *potona* quería decir prostituta. Sin embargo, nosotros de hecho admirábamos su gran trasero’.

11. How do you visualize the future of ZdA?

*With the proper modules and more planned materials it will help the continuity of the chavacano of today.*

‘Con los módulos adecuados y materiales más planificados, [ZdA] contribuirá a la continuidad del chabacano contemporáneo’.

Muchas gracias na el dituyo tiempo.

*Thank you to for your interest in our group. I hope you can share some pre-american photos of Zamboanga. I only have a few. Please do visit Zamboanga if you can...*

Thank you and buenas noches!

*Buenas noches tambien...*